



INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR

HERALDICA E HISTORIALES DEL EJERCITO



TOMO: XII: CABALLERIA



✠

JAYME MIGUEL DE GUZMAN, ✓

DAVALOS, SPINOLA, PALAVEZINO, RAMIREZ DE HARO, Santillan, Ponce de Leon, y Mesia, Marqués de la Mina, Duque de la Palata, Conde de Pezuela de las Torres, Principe de Massa, Marqués de Cabrega, Baron de Mozota, Señor de Santaren, Grande de España de Primera Classe, Gentil-Hombre de Camara con Exercicio, Cavallero del Insigne Orden del Toysón de Oro, y de los de Sancti-Spiritus, San Genaro, y Calatrava, Administrador en el de Montesa, de las Encomiendas de Silla, y Venafal, Capitan General de los Exercitos de su Magestad, Director General del Cuerpo de Dragones, Governador, y Capitan General del Exercito, y Principado de Cathaluña, y Presidente de su Real Audiencia, &c.

Concedemos libre, y seguro Passaporte à *Pedro Martin Belloy*

*ubero vecino a villa nueva, que para à la Coruña,
y le abonamos los viages a dñra villa*

Y ordenamos à todos los Ministros de Guerra, y Justicia sujetos à nuestra Jurisdiccion; y à los que no lo son, pedimos, y encargamos, no le pongan impedimento alguno en su viage: antes bien le den la assistencia, que necessitare, por convenir assi al Real Servicio. Dado en Barcelona à *10* de *Maro* de 1766.



Gratis.

Valga por

dias.

Cmanuel de Madrid



DON MANUEL FREYRE DE ANDRADE,

Teniente General de los Reales Ejércitos, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, de las Militares de San Fernando y San Hermenegildo, Comandante General en Jefe de la Guardia Real de Caballería, Capitan general en comision del Ejército y Provincia de Castilla la Nueva, Presidente de la Junta de Agravios, é Inspector de la Compañía de Fusileros Guarda-bosques Reales y de los Cuerpos de Voluntarios Realistas de la misma Provincia &c. &c.

Notado al N.º 5639

RUTA.

Concedo libre y seguro pasaporte á *El Capitan retirado en esta Plaza D. Guillermo Venerable, que en compañía de su hijo, para el Pueblo de Simelas a del Rey prop.*

FIRMA DEL PORTADOR.

Guillermo Venerable

Por tanto ordeno y mando á los Jefes militares y Autoridades civiles sujetos á mi jurisdiccion, y á los que no lo estan pido y encargo no le pongan impedimento alguno en su viage, antes bien le faciliten los auxilios que al respaldo se expresarán, pagando los bagages á los precios reglados por S. M., como igualmente los que necesite, y puedan contribuir al Real servicio. Debiendo presentarse con este pasaporte al Comisario de Guerra que en esta plaza está encargado de pasar revista á su respectivo cuerpo. Dado en Madrid á *veinte y dos* de *Agosto* de mil ochocientos treinta y tres.

Freyre



Tomás Sanjurjo
Secretario

Vale por ———— Grátis y sin enmienda.

HERÁLDICA E HISTORIALES
DEL EJÉRCITO



MINISTERIO DE DEFENSA

ESTA EDICIÓN CONSTA DE 1.000 EJEMPLARES

N.º 0564

CB. 9818831

INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR

HERÁLDICA E HISTORIALES DEL EJÉRCITO

TOMO XII
CABALLERÍA



MINISTERIO DE DEFENSA

**FICHA CATALOGRÁFICA DEL CENTRO
DE PUBLICACIONES**

HERÁLDICA e historiales del ejército. — Madrid : Ministerio de
Defensa, Secretaría General Técnica, 1999. — 192 p. : il. ; 28 cm.
— (Heráldica e historiales)

Contiene: t. XII Caballería. — En portada: Instituto de Historia y
Cultura Militar

NIPO 076-99-171-5. — D. L. M. 49001-1999

ISBN 84-7823-71-9

I. Instituto de Historia y Cultura Militar II. España. Ministerio de
Defensa. Secretaría General Técnica, ed. III. Serie

Las opiniones emitidas en esta publicación, son de exclusiva responsabilidad del
autor de la misma.



Edita: Ministerio de Defensa
Secretaría General Técnica

© Autor y editor, 1999

N.I.P.O.: 076-99-171-5

I.S.B.N.: 84-7823-711-9

Depósito Legal: M. 49.001-1999

Imprime: Grafoffset, S.L.

Tirada: 1.000 ejemplares

Fecha de edición: diciembre 1999



D-2124726445

“La relación de los hechos célebres de los antepasados suele excitar una noble emulación de sus descendientes. Su ejemplo será para ellos un incentivo poderoso que, empeñándoles más en los nobles deberes de su profesión, contribuya a conservar ileso y sin mancha el nombre que les ha sido transmitido”

PONENCIA DE REDACCIÓN :

Director : General de Infantería D.E.M. Don Juan Antonio Ariza López

Ponentes : Coronel de Caballería D.E.M. Don Juan Martín Carvajal (q.e.p.d.)
Coronel de Infantería D. Enrique Gregori San Ricardo

AUXILIARES :

Fotógrafos : Don Juan Martín Carvajal
Don Carlos Mengs Laucirica
Don José María Castaño Fernández

Funcionarias : Doña María Ángeles Pulido Galeano
Doña María del Milagro Ayuso Ruiz-Toledo
Doña María del Carmen Casado Guedan
Doña Rosa María González-Breto Mínguez

Corrección de estilo : Doña Paloma Martín y Martín

Maquetación : Coronel de Infantería Don Enrique Gregori San Ricardo
Coronel de Artillería Don José Miguel Fernández Alcalde

NOTAS: Las guardas corresponden a las armerías del Director General del Cuerpo de Dragones, Don Jaime Miguel de Guzmán, Marqués de la Mina y Conde de la Pezuela de las Torres; del Comandante General en Jefe de la Guardia Real de Caballería, Don Manuel Freyre de Andrade; del Inspector General de Caballería, Don Juan de la Pezuela, y del Comandante General de la Caballería de la Isla de Cuba, Don José Lemery.

Las orlas alrededor del texto reproducen distintivos, blasones regimentales, estandartes, armas antiguas y condecoraciones.

ÍNDICES

ÍNDICE DE MATERIAS

	Página
INTRODUCCIÓN.....	15
Regimiento de Caballería Ligero Acorazado "SANTIAGO" n° 1.....	21
1.- Escudo de Armas.....	21
2.- Sobrenombre	22
3.- Fecha de creación.....	22
4.- Denominación inicial	22
5.- Fundador.....	22
6.- Patrón	22
7.- Estandartes y Guiones.....	23
8.- Nombres con que se ha conocido	24
9.- Campañas en las que ha tomado parte.- Batallas, Sitios y hechos de armas principales	25
10.- Condecoraciones y recompensas	28
11.- Colores que ha usado en su vestuario desde su creación.....	31
12.- Historial.....	32
13.- Fastos militares.....	38
14.- Jefes que han mandado el Cuerpo.....	93
15.- Acuartelamientos	95
16.- Historiales que ha recogido.....	100
Regimiento de Húsares de la Princesa.....	101
1.- Escudo de Armas.....	101
2.- Sobrenombre	101
3.- Fecha de creación.....	101
4.- Denominación inicial	101
5.- Fundador.....	101
6.- Patrón	102

	Página
7.- Campañas en las que ha tomado parte.- Batallas, Sitios y hechos de armas principales	102
8.- Nombres con que se ha conocido	103
9.- Colores que ha usado en su vestuario desde su creación	103
10.- Estandartes y Guiones	104
11.- Condecoraciones y recompensas del Cuerpo.....	105
12.- Historial	106
13.- Fastos militares.....	109
14.- Acuartelamientos	157
15.- Jefes que han mandado el Cuerpo.....	159
16.- Hombres ilustres.....	160
 Regimiento de Cazadores de Jaén.....	 163
1.- Fecha de creación.....	163
2.- Denominación inicial	163
3.- Fundador.....	163
4.- Historial	163
5.- Fastos militares.....	165
 Regimiento 2º Provisional.....	 183
1.- Fecha de creación.....	183
2.- Fundador.....	183
3.- Historial	183
4.- Historiales que ha recogido.....	184
 Regimiento 6º Provisional.	
1.- Fecha de creación.....	185
2.- Fundador.....	185
3.- Historial	185
 BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	 187

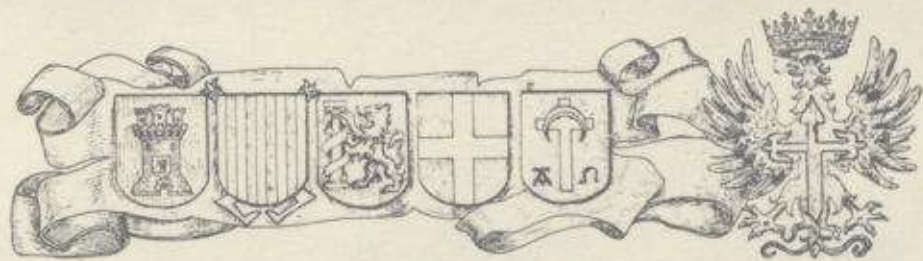
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

		Página
LÁMINA I	“El espíritu de la Caballería”	15
LÁMINA II	Escudo de Armas del RCLAC. “Santiago” nº 1...	21
LÁMINA III	Escudos de Armas de los Grupos I/1 “Húsares de la Princesa” y II/1 “Cazadores de Jaén”	23
LÁMINA IV	Santiago Apóstol Patrón de España	23
LÁMINA V	Banderas del Regimiento “Santiago”	25
LÁMINA VI	Medallas de Bailén y de Vich	29
LÁMINA VII	Cruces de Valls, Alcañiz y Castello de Ampurias	29
LÁMINA VIII	Cruces de Gra y de Solsona; Medalla de Pere-camps y Cruz del Santuario de Santa María del Hort	31
LÁMINA IX	Medalla del asalto a Brihuega y de la Batalla de Villaviciosa	31
LÁMINA X	Guiones de Medalla Militar Colectiva de las Sec-ciones de Ametralladoras de “Villarobledo” nº 1 y de “Farnesio “ nº 10; detalle de Corbata para Estandarte de la Medalla Militar colectiva	31
LÁMINA XI	Nomenclatura de diferentes partes del uniforme..	33
LÁMINA XII	Blasón alegórico del Regimiento de Lanceros de Santiago 12 de Caballería	33
LÁMINA XIII	Uniformidad de “Santiago” en 1703	39
LÁMINA XIV	Estandarte de “Santiago”	45
LÁMINA XV	Alegoría de la Brigada Jarama	83

		Página
LÁMINA XVI	Lápida en el Cuartel de Barcelona, con ocasión 19 de julio de 1936	85
LÁMINA XVII	Lápida en el Convento de los Carmelitas.....	85
LÁMINA XVIII	Fotografía del General de Brigada Don José Mo- nasterio Ituarte, dedicada al 1º Regimiento de la División de Caballería	87
LÁMINA XIX	Fotografía de la puerta del Acuartelamiento "D. Julián Sánchez 'El Charro'"	99
LÁMINA XX	Escudo de Armas del Regimiento de "Húsares de la Princesa"	101
LÁMINA XXI	Pergamino de concesión del Escudo de Armas al Regimiento de Húsares de la Princesa 19º de Ca- ballería	103
LÁMINA XXII	Húsar de la Princesa, en 1833	103
LÁMINA XXIII	Estandartes de Húsares de la Princesa.....	105
LÁMINA XXIV	Cruz de Morella y detalle de un repostero con las Cruces de San Fernando	107
LÁMINA XXV	Portada del Historial del Regimiento	107
LÁMINA XXVI	Cuadro de la Acción del 1º de enero de 1860 (José Villegas).....	127
LÁMINA XXVII	Retrato de Espartero (José Galofre)	159
LÁMINA XXVIII	Retrato de Don Carlos de Borbón	159
LÁMINA XXIX	Retrato de Don Diego de León (sin firma)	161
LÁMINA XXX	Retrato de Don Juan de Zaval y de la Puente	161
LÁMINA XXXI	Plumillas de cabo Mur, soldado Castillo y cabo 1º Pérez	163
LÁMINA XXXII	Uniformes de Santiago, Montesa, Costa de Grana- da y Voluntarios (1777)	181
LÁMINA XXXIII	Santiago Apóstol, Patrón de España y de la Caba- llería	187



El espíritu de la Caballería
hecho de audacia y abnegación
de sacrificio y disciplina
no cambiara jamás
porque es
el alma misma de los jinetes
y el alma es inmortal



INTRODUCCIÓN

La Caballería es la heredera de las más nobles y gloriosas tradiciones, y esta palabra significa según el Diccionario de Almirante *“lo que no está impreso en Leyes ni escrito en Ordenanzas, pero que se graba más profundamente en el corazón del hombre que las letras de unas y otras. Poderoso resorte moral cuyo temple debe conservarse, cuya fuerza es incalculable y que debería mantenerse tan religiosamente como el fuego sagrado de los antiguos”*.

Por ello, los jinetes nos debemos por entero a la tradición y la obligación de todos es fomentar el cariño a este precioso legado y tratar de acrecentarlo, sin oponernos a toda idea que signifique evolución y progreso del Arma.

Dentro de nuestro brillante historial, hay que estudiar los hechos en que nuestra Arma ha intervenido, para conseguir como dice Villamartín que *“la satisfacción de formar en las filas de un Cuerpo glorioso cree, entre los jinetes, un bien entendido espíritu de Cuerpo, que es cualidad que fomenta el valor y todas las virtudes militares”*.

Al empezar con este Tomo XII los Historiales de los Regimientos de Caballería, es necesario definir y hacer un estudio, aunque muy generalizado, de los mismos:

La palabra Regimiento procede etimológicamente del latín “regimentum”, de regere, gobernar.

Desde la organización por los Reyes Católicos, el 2 de mayo de 1493, de un Cuerpo de Caballería con el título de Guardas Viejas de Castilla, dentro del conjunto de fuerzas que constituyeron el origen del Ejército permanente en España, la Caballería operó por Compañías aisladas hasta 1635 en que el Cardenal Infante, Gobernador General de los Países Bajos, dispuso que las Compañías de Caballería de aquel Ejército se agrupasen formando Cuerpos, que denominó Trozos mandados por Capitanes, expidiéndoles patentes de Cabos por 6 meses. Y el 7 de marzo de 1649 se dispuso que se llamasen Tercios, mandados por un Maestre de Campo.

El 15 de septiembre de 1656 se dispuso que toda la Caballería se organizase en Trozos, mandados por un Comisario General, (esta reforma se suspendió en los



Países Bajos, donde se siguieron llamando Tercios) llevándose a efecto en España y en Italia.

En 1701 los Tercios de los Países Bajos se articulan en Regimientos y en la Península los Trozos en 1703, siendo mandados por Coroneles y llevando el apellido de los mismos, hasta el 10 de febrero de 1718 en que se da nombre propio definitivo a los de Caballería y Dragones.

Por la Ordenanza llamada de Flandes, dada en 1702, cada tres o cuatro Compañías tanto de Caballería como de Dragones formaron un Escuadrón y de dos a cuatro de éstos un Regimiento. La voz Escuadrón proviene o de la francesa Escadrón o de la latina "quadrum" siendo una de las partes en que se divide un Regimiento de Caballería.

Constitución de los diferentes Institutos del Arma

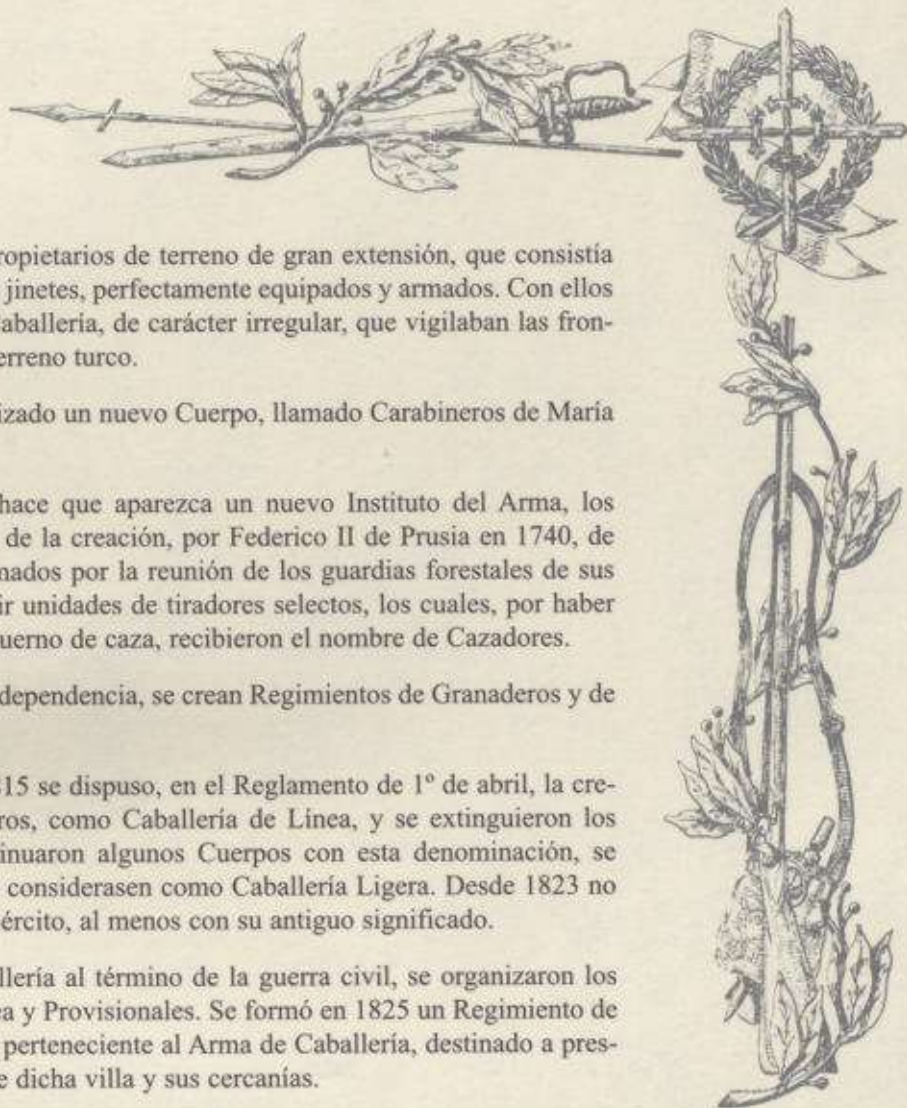
Cuando en el año 1635 se organizaron en nuestros ejércitos los Dragones (Coronela cuyo objeto era combatir a pie o a caballo según las circunstancias lo exigían, siendo por consiguiente un arma mixta), se denominaron Compañías y posteriormente Tercios o Coronelas hasta que en 1701 se pusieron en pie de Regimiento los Tercios de Dragones de los Países Bajos y en 1703 los de la Península.

Durante los primeros años del siglo existió una "Inspección General" para Caballería y Dragones y, en 1702, estos últimos fueron declarados segundos cuerpos de Infantería y Caballería para su alternativa con dichas armas. Pero en 1717, por Real Orden, se crearon dos "Inspecciones" independientes. El Coronel de Dragones Ramírez de Arellano escribía *"Los Dragones en España, respecto al corto número de Caballería que tiene el Rey a su coste, entretenimiento, calidad y manutención de los caballos, no se han de considerar como Infantería montada, sino como una Caballería que, en urgencias precisas y no voluntarias, necesiten servirse de ello pie a tierra"*.

Continuaron con esta disposición hasta 1803 en que los Dragones se transformaron en Cazadores a caballo y Húsares. Volviéndose a establecer como Dragones dos años más tarde.

Respecto al Instituto de Coraceros, en 1713 había llegado a España, procedente de Sicilia, un Regimiento llamado de Coraceros, que podría considerarse el primero de este Instituto en nuestra nación, aunque al ser disuelto rápidamente, este honor le cabe al llamado "Real Alemán", Regimiento creado en 1735.

El primer Regimiento de Húsares se creó en España en 1742, denominado Húsares Españoles, formando el nuevo Instituto del Arma. La palabra húsar proviene de la conjunción de las palabras magiares *huzs*, que significa veinte, y *ar*, que significa renta o propiedad y el comienzo de estas tropas fue durante el reinado de Matías I (1458-1490), quien para oponerse a las incursiones de los turcos, impuso un



tributo a todas las aldeas y propietarios de terreno de gran extensión, que consistía en proporcionar al Ejército 20 jinetes, perfectamente equipados y armados. Con ellos se organizaron unidades de Caballería, de carácter irregular, que vigilaban las fronteras y llevaban la guerra al terreno turco.

En el año 1793, fue organizado un nuevo Cuerpo, llamado Carabineros de María Luisa.

El Reglamento de 1803 hace que aparezca un nuevo Instituto del Arma, los Cazadores, cuyo origen nace de la creación, por Federico II de Prusia en 1740, de unos Cuerpos especiales formados por la reunión de los guardias forestales de sus dominios. El fin era conseguir unidades de tiradores selectos, los cuales, por haber adoptado como emblema el cuerno de caza, recibieron el nombre de Cazadores.

Durante la Guerra de la Independencia, se crean Regimientos de Granaderos y de Lanceros.

Por la Organización de 1815 se dispuso, en el Reglamento de 1º de abril, la creación del Instituto de Lanceros, como Caballería de Línea, y se extinguieron los Dragones, pues si bien continuaron algunos Cuerpos con esta denominación, se determinó que en adelante se considerasen como Caballería Ligera. Desde 1823 no figura el dragón en nuestro ejército, al menos con su antiguo significado.

En 1824 disuelta la Caballería al término de la guerra civil, se organizaron los Regimientos Ligeros, de Línea y Provisionales. Se formó en 1825 un Regimiento de Celadores Reales en Madrid, perteneciente al Arma de Caballería, destinado a prestar el servicio de seguridad de dicha villa y sus cercanías.

Denominaciones de los Regimientos

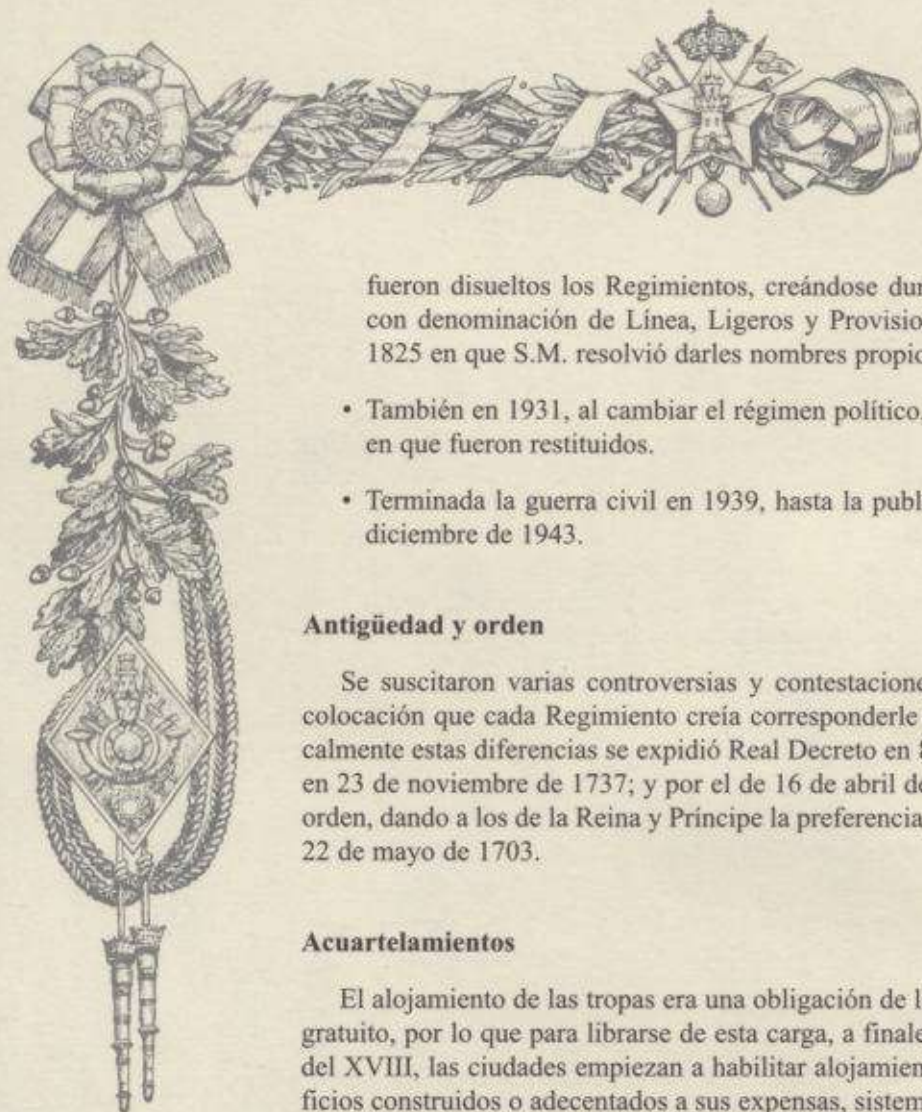
Durante el Siglo XVI se daba a los Cuerpos el nombre de los Reinos, Provincias o Ciudades en que habían sido creados o se encontraban destinados.

Pero esta costumbre que era sólo una manifestación establecida por el uso, fue alternándose también con el tiempo, llamándose las unidades por el apellido o el nombre de sus Maestros de Campo, Comisarios Generales o Coroneles.

Por la Ordenanza de 10 de febrero de 1718, dejaron el nombre de sus Coroneles para tomar una denominación fija, y por otras Reales Ordenes sucesivas, se alteraron el nombre de algunos, pero siempre con nombres propios.

Nuestra Caballería siempre llevó el nomenclator de sus cuerpos, con las excepciones en que se suprimieron las denominaciones particulares a los Regimientos, que fueron las siguientes:

- Con el establecimiento del régimen Constitucional, después del pronunciamiento de Riego, se implantó la reforma del 15 de noviembre de 1823, en que



fueron disueltos los Regimientos, creándose durante 1824 unos Regimientos con denominación de Línea, Ligeros y Provisionales hasta el 12 de julio de 1825 en que S.M. resolvió darles nombres propios.

- También en 1931, al cambiar el régimen político, hasta el 26 de junio de 1935 en que fueron restituidos.
- Terminada la guerra civil en 1939, hasta la publicación del Decreto de 21 de diciembre de 1943.

Antigüedad y orden

Se suscitaron varias controversias y contestaciones acerca de la antigüedad y colocación que cada Regimiento creía corresponderle de derecho; para cortar radicalmente estas diferencias se expidió Real Decreto en 8 de septiembre de 1725; otro en 23 de noviembre de 1737; y por el de 16 de abril de 1741 se fijó la antigüedad y orden, dando a los de la Reina y Príncipe la preferencia a los demás por privilegio de 22 de mayo de 1703.

Acuartelamientos

El alojamiento de las tropas era una obligación de las ciudades y pueblos a título gratuito, por lo que para librarse de esta carga, a finales del siglo XVII y principios del XVIII, las ciudades empiezan a habilitar alojamientos en grupos de casas o edificios construidos o adecentados a sus expensas, sistema que durará hasta finales del XVIII, y dio origen a rivalidades entre pueblos por conseguir en su término la construcción de algún cuartel por los beneficios que ello reportaba.

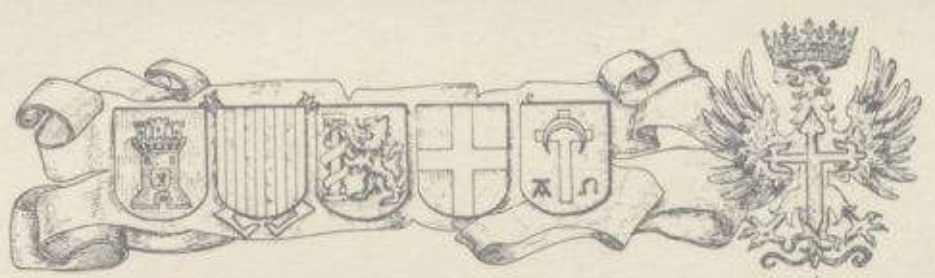
El Real Reglamento de 20 de abril de 1718, para establecer Cuarteles en España, Islas y Presidios, correspondientes al alojamiento de Infantería, Caballería y Dragones decía:

“Con la suficiente comodidad de forrajes; procurando asimismo reunir los Escuadrones y Regimientos cuanto sea posible, a fin de obviar los inconvenientes que se han experimentado a causa de la división de ellos por Escuadrones, y aún por Compañías en los lugares abiertos.

Se ha de atender a la conveniencia de que se hallase paja, buena agua y sanidad del sitio.

Si hay algunas casas u otros edificios a propósito y en buen paraje, que me pertenezcan, o al Común de la Ciudad o Villa, o a particulares, para que comprándolos, en este caso y componiéndolos, se puedan aplicar a Cuarteles.

El Proyecto se ha de encargar al Ingeniero principal que residiera en cada provincia, el cual ejecutará el referido proyecto con Planos, perfiles, elevación y relaciones”.



Los que se construían de nueva planta, debían de entregarse por el Cuerpo de Ingenieros a la plaza, y a partir de 1870, de ésta a los Cuerpos.

“Para redimir a los Pueblos del gran peso, y molestia que les causa el alojamiento de las Tropas en sus propias casas, y siendo en todas partes carga de los mismos Pueblos este gasto, es mi ánimo, que el dinero que se necesitase para la fábrica de los mencionados Cuarteles se supla por las Provincias, repartiéndolo por vecinos”.

En 1749 se decreta que los pueblos queden libres de todo gravamen de los cuarteles. Suponiendo su construcción un gasto considerable, los primeros lo hicieron siguiendo los principios de centralización de los ingenieros franceses de la época, teniendo los cuarteles como máximo cuatro plantas, formando un patio central que servía para realizar las actividades de la Unidad. Estos edificios eran sólidos, de contorno regular, con buena ventilación, luz y agua, de severa decoración y sobre un suelo permeable, cómodos y permanentes, para lo cual se precisaban proyectos de cada uno de ellos.

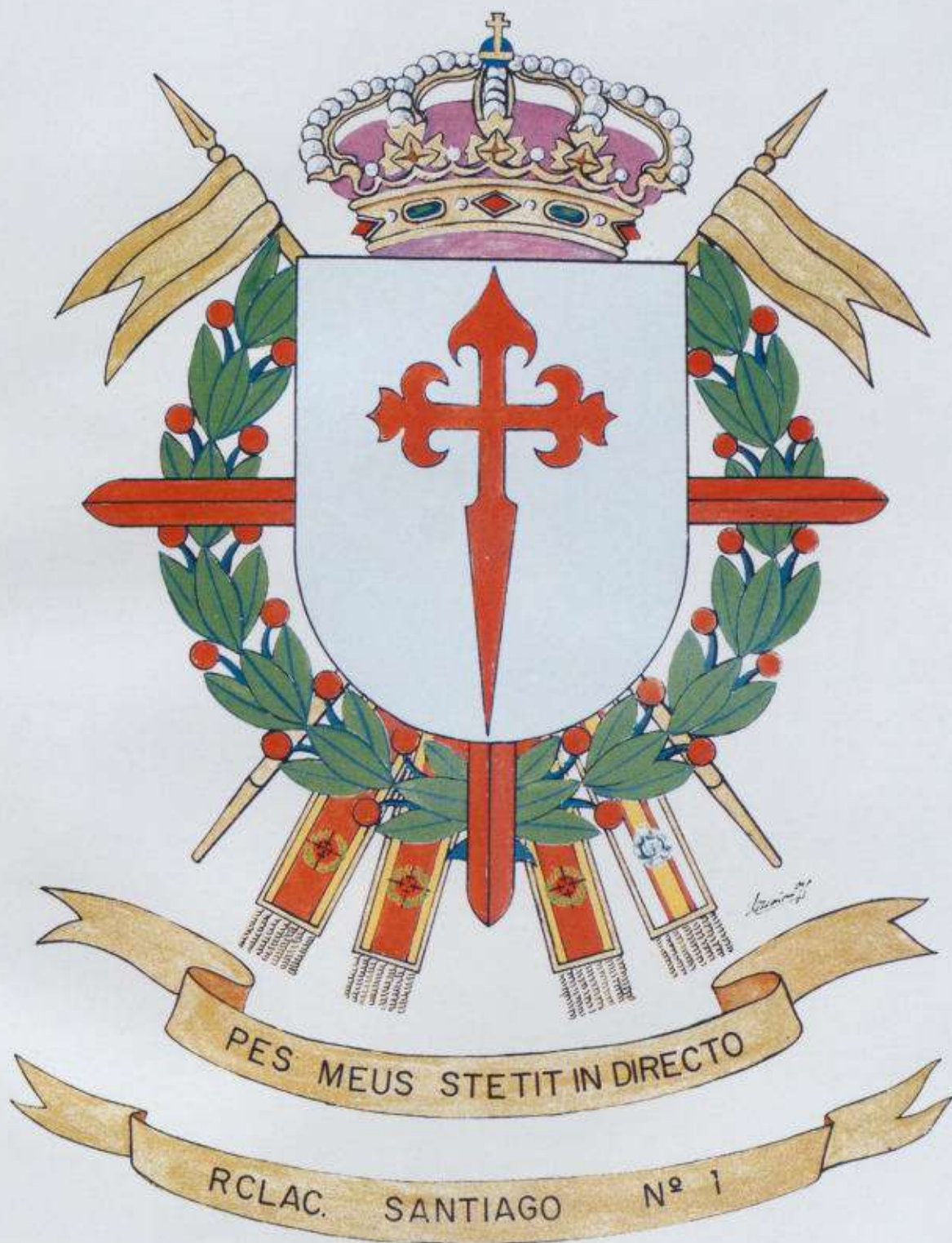
En el siglo XVIII hay que destacar, en la dirección de las obras de estos acuartelamientos, la figura del ingeniero militar y a partir de 1803, compete exclusivamente al Cuerpo de Ingenieros dirigir y ejecutar la construcción de los cuarteles.

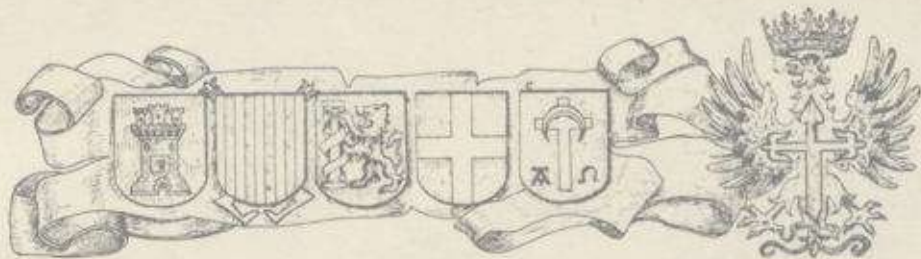
En Real Orden de 17 de diciembre de 1890 (CL nº 482), fueron aprobados los modelos tipo de cuarteles para Caballería. Todos los proyectos de cuarteles tendrán como parte integrante un edificio para la oficialidad.

Por último, diremos que los historiales de los Regimientos son la forma única de explicar las inscripciones de sus Estandartes comprendiendo lemas notables o hechos sobresalientes, sus Escudos de Armas, los Símbolos o Emblemas de sus uniformes, el concepto histórico de las diversas denominaciones que tuvieron y de conocer sus principales hechos de armas y las hazañas gloriosas de los que han pertenecido al mismo, conservando con ello el legado que durante siglos nos han transmitido.

JUAN MARTÍN CARVAJAL
Coronel de Caballería D.E.M.







REGIMIENTO DE CABALLERÍA LIGERO ACORAZADO SANTIAGO Nº 1



1.- ESCUDOS DE ARMAS

REGIMIENTO DE CABALLERÍA LIGERO ACORAZADO
SANTIAGO Nº 1

Descripción

En campo de plata, cruz latina cuyo brazo superior es lanceolado, los horizontales flordelisados y el inferior en forma de hoja de espada, de gules, que es la de la Orden de Caballería de Santiago.

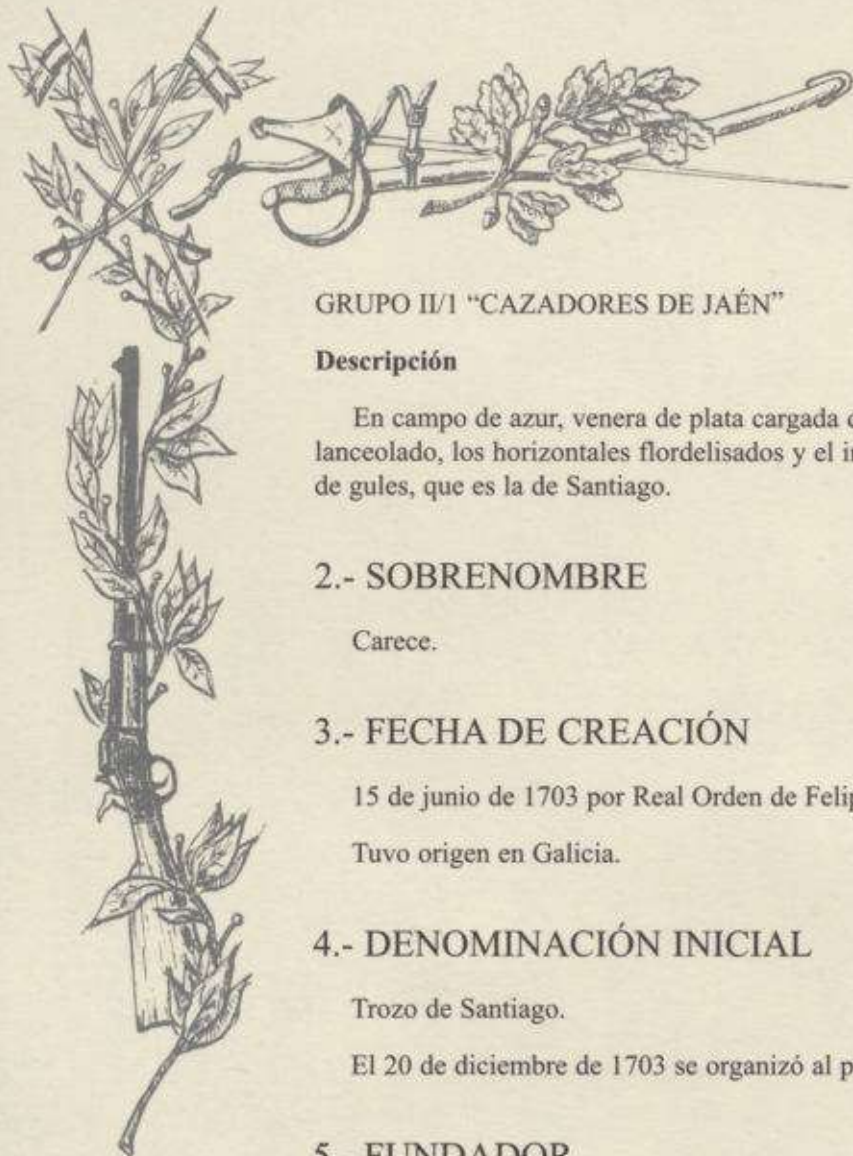
Lema

PES MEUS STETIT IN DIRECTO
(Mi pie permanece firme en el camino recto.)

GRUPO I/I "HÚSARES DE LA PRINCESA"

Descripción

En campo de azur, Cruz de Oro con venera y orla de laurel alrededor de la misma, que es la de la Orden Nacional de San Fernando, grabadas sus aspas con los nombres de Salvatierra, Orduña, Villarrobledo y Grá y sus fechas; en el exergo, las iniciales M.I.L. de María Isabel Luisa entrelazadas, orlándolas el nombre de Peñacerrada y su fecha.



GRUPO II/I "CAZADORES DE JAÉN"

Descripción

En campo de azur, venera de plata cargada de cruz latina cuyo brazo superior es lanceolado, los horizontales flordelisados y el inferior en forma de hoja de espada, de gules, que es la de Santiago.

2.- SOBRENOMBRE

Carece.

3.- FECHA DE CREACIÓN

15 de junio de 1703 por Real Orden de Felipe V.

Tuvo origen en Galicia.

4.- DENOMINACIÓN INICIAL

Trozo de Santiago.

El 20 de diciembre de 1703 se organizó al pie de Regimiento.

5.- FUNDADOR

Comisario General D. Juan de Tovar y Castilla.

6.- PATRÓN

Santiago Apóstol.

En una circular fechada en Madrid el 20 de julio de 1846 y firmada por D. Juan de la Pezuela (en la que se inserta un oficio de 30 de junio de 1846 del Vicario General Castrense), se nombra al Apóstol Santiago patrono del Arma de Caballería.

No obstante y como con posterioridad adoptasen algunas unidades distintos Santos y Vírgenes por sus Patronos, se dispuso en 1892, por Real Orden de 20 julio (C.L. núm. 225) la ratificación para el Arma de Caballería del exclusivo patronato del Apóstol Santiago.

Por lo tanto, Santiago Apóstol es el Patrón del Arma de Caballería "abantiquissimo tempore" y oficialmente desde el 20 de julio de 1846. Fue reafirmado por el Papa Juan XXIII el 13 de diciembre de 1961.





SANTIAGO APOSTOL PATRON DE ESPAÑA



Continuó la Caballería su culto al Patrón Santiago hasta que el Gobierno Republicano dictó la Orden de 12 de mayo de 1931, suprimiendo los Patronatos de las Armas, Cuerpos e Institutos; volviéndolos a restablecer el Decreto del Gobierno Nacional de 14 de noviembre de 1938, quedando así restaurado el de nuestra Caballería.

7.- ESTANDARTES Y GUIONES

Sus primitivos Estandartes eran de damasco carmesí, orlados y bordados en plata, y en los ángulos del paño, cuatro conchas de peregrino.

Entre los muchos Estandartes que ha tenido, el que llevó entre 1720 y 1745, es de color carmesí con un escudo de plata en su centro, donde aparece la Cruz de Santiago de gules; en sus ángulos lleva cuatro conchas; flecos de plata.

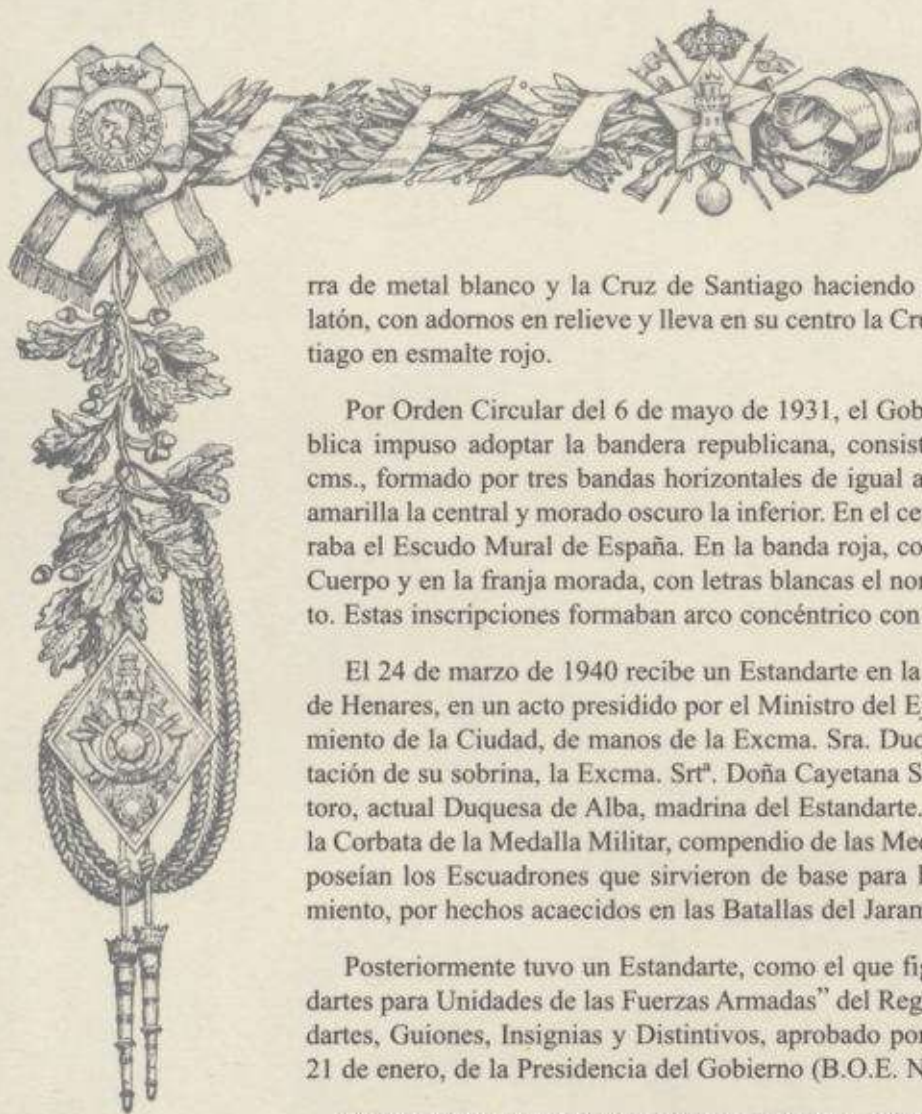
En tiempos de Fernando VI, sus Estandartes eran de damasco carmesí, bordado de realce de oro, con las Armas Reales en su anverso, y en el reverso una concha de hilo de plata con la cruz-espada roja de Santiago en su centro. (El fleco es descrito como de plata en la Revista de 1751, pero aparece el oro en la figura). Las Banderolas de sus Alféreces eran de terciopelo carmesí con galón de plata al canto, y se habían adquirido en 1750.

Como consecuencia de la Real Orden de 7 de octubre de 1843 y conforme a lo que la misma prevenía, en fecha 19 de junio de 1844 recibe un nuevo Estandarte, bendecido en la Basílica del Pilar, de Zaragoza, donde figura el emblema del Regimiento con la Cruz de gules de la Orden Militar de Santiago rodeada de la leyenda "PES MEUS STETIT IN DIRECTO", siendo su denominación la de Regimiento de Santiago, 11º de Lanceros.

Más tarde adoptó como enseña el que figura como Estandarte (de 40 por 55 cms.) de raso blanco, llevando en el anverso la Cruz de Santiago bordada en hilo de seda roja y bajo la Cruz la leyenda de su blasón: "PES MEUS STETIT IN DIRECTO". El reverso es completamente liso. Lleva fleco y encaje de hilo de oro. Dos cintas como corbatas: una roja, la otra amarillo-dorado. El asta es de madera barnizada, moharra de metal blanco en forma de hoja de laurel, y guardamanos de latón blanco, con un escudete de plata en el centro, con la inscripción "9 de Caballería" (nº 30.166 del Catálogo del Museo del Ejército).

Con el número de Catálogo 30.165 figura un Estandarte con las siguientes características: la tela es de seda adamsada, con los colores rojo y gualda, midiendo 57 cms. por 42 cms. Anverso y reverso iguales, presentando en su parte central las Armas Reales de España, sobre aspas de la Cruz de Borgoña, bordado en hilo de oro, plata y seda, y una leyenda alrededor, en hilo de plata que dice: "REGIMIENTO DRAGONES DE SANTIAGO 9º DE CABALLERÍA". Como remate, a los lados, una cenefa y flecos de hilo de oro. Va inserto en asta de caña de bambú, con moha-





rra de metal blanco y la Cruz de Santiago haciendo calado; el guardamano es de latón, con adornos en relieve y lleva en su centro la Cruz de la Orden Militar de Santiago en esmalte rojo.

Por Orden Circular del 6 de mayo de 1931, el Gobierno Provisional de la República impuso adoptar la bandera republicana, consistiendo en un cuadrado de 55 cms., formado por tres bandas horizontales de igual ancho, siendo roja la superior, amarilla la central y morado oscuro la inferior. En el centro de la banda amarilla figuraba el Escudo Mural de España. En la banda roja, con letras negras, la Unidad del Cuerpo y en la franja morada, con letras blancas el nombre y número del Regimiento. Estas inscripciones formaban arco concéntrico con el Escudo.

El 24 de marzo de 1940 recibe un Estandarte en la Plaza de Cervantes de Alcalá de Henares, en un acto presidido por el Ministro del Ejército, donado por el Ayuntamiento de la Ciudad, de manos de la Excm. Sra. Duquesa de Santoña en representación de su sobrina, la Excm. Srt^a. Doña Cayetana Stuart Silva, Duquesa de Montoro, actual Duquesa de Alba, madrina del Estandarte. Lo recibe el Regimiento con la Corbata de la Medalla Militar, compendio de las Medallas Militares colectivas que poseían los Escuadrones que sirvieron de base para la formación del actual Regimiento, por hechos acaecidos en las Batallas del Jarama y del Ebro.

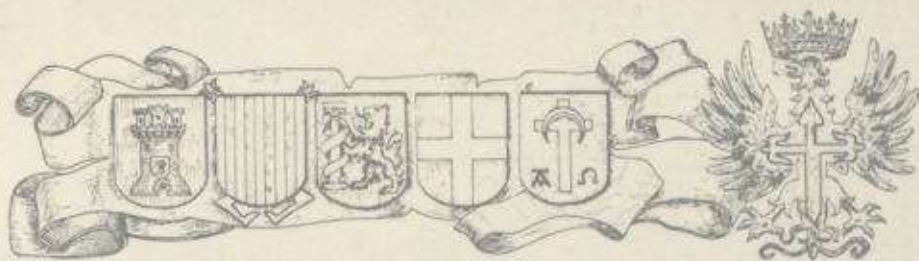
Posteriormente tuvo un Estandarte, como el que figura en la Regla N^o 5 "Estandartes para Unidades de las Fuerzas Armadas" del Reglamento de Banderas y Estandartes, Guiones, Insignias y Distintivos, aprobado por Real Decreto 1511/1977, de 21 de enero, de la Presidencia del Gobierno (B.O.E. N^o 156, de 1 de julio).

El Estandarte actual fue donado por la Excm. Diputación de Salamanca el día 30 de abril de 1983. Es de raso, con los colores rojo, amarillo y rojo con las dimensiones de 60 cms. por 52 cms. Tiene el Escudo de España bordado y rodeándolo la inscripción: "**REGIMIENTO DE CABALLERÍA SANTIAGO N^o 1**", actuó como madrina la Ilma. Sra. Doña Clara María Ledesma García. Este Estandarte acordó regalarlo en diciembre de 1982 el Pleno de la Diputación de Salamanca en reconocimiento de los méritos del Regimiento, sus vinculaciones históricas con la provincia y por los sentimientos de afecto y consideración que supo inspirar a lo largo de su dilatada permanencia en la misma.

8.- NOMBRES CON QUE SE HA CONOCIDO

- 1703.- Trozo de Santiago
- 1703.- Regimiento de Caballería de Santiago
- 1718.- Regimiento de Santiago, 6^o de Caballería
- 1741.- Regimiento de Santiago, 18^o de Caballería
- 1763.- Regimiento de Santiago, 11^o de Caballería
- 1821.- Regimiento de Santiago, 7^o de Caballería Ligera
- 1823.- Disuelto





- 1824.- Regimiento de Caballería, 6º Provisional
- 1826.- Regimiento de Navarra, 8º de Caballería Ligera
- 1828.- Regimiento de Navarra, 7º de Caballería Ligera
- 1842.- Regimiento de España, 12º de Caballería
- 1844.- Regimiento de Santiago, 11º de Lanceros
- 1847.- Regimiento de Santiago, 12º de Lanceros
- 1849.- Regimiento de Santiago, 10º de Lanceros
- 1851.- Regimiento Lanceros de Santiago, 12º de Caballería
- 1865.- Regimiento de Santiago, 5º de Lanceros
- 1873.- Regimiento Lanceros de Santiago, 9º de Caballería
- 1885.- Regimiento Dragones de Santiago, 9º de Caballería
- 1931.- Regimiento Cazadores de Caballería N° 9
- 1935.- Regimiento de Santiago, 9º de Caballería
- 1936.- Regimiento de Santiago, 3º de Caballería
- 1936.- Disuelto
- 1939.- Regimiento "A" de Caballería
- 1939.- Regimiento de Sables N° 1
- 1943.- Regimiento Cazadores de Santiago N° 1 de Caballería
- 1950.- Regimiento Dragones de Santiago N° 1 de Caballería
- 1965.- Regimiento de Caballería Ligero Acorazado Santiago N° 1



9.- CAMPAÑAS EN QUE HA TOMADO PARTE. BATALLAS, SITIOS Y HECHOS DE ARMAS PRINCIPALES

Guerra de Sucesión (1701-1714)

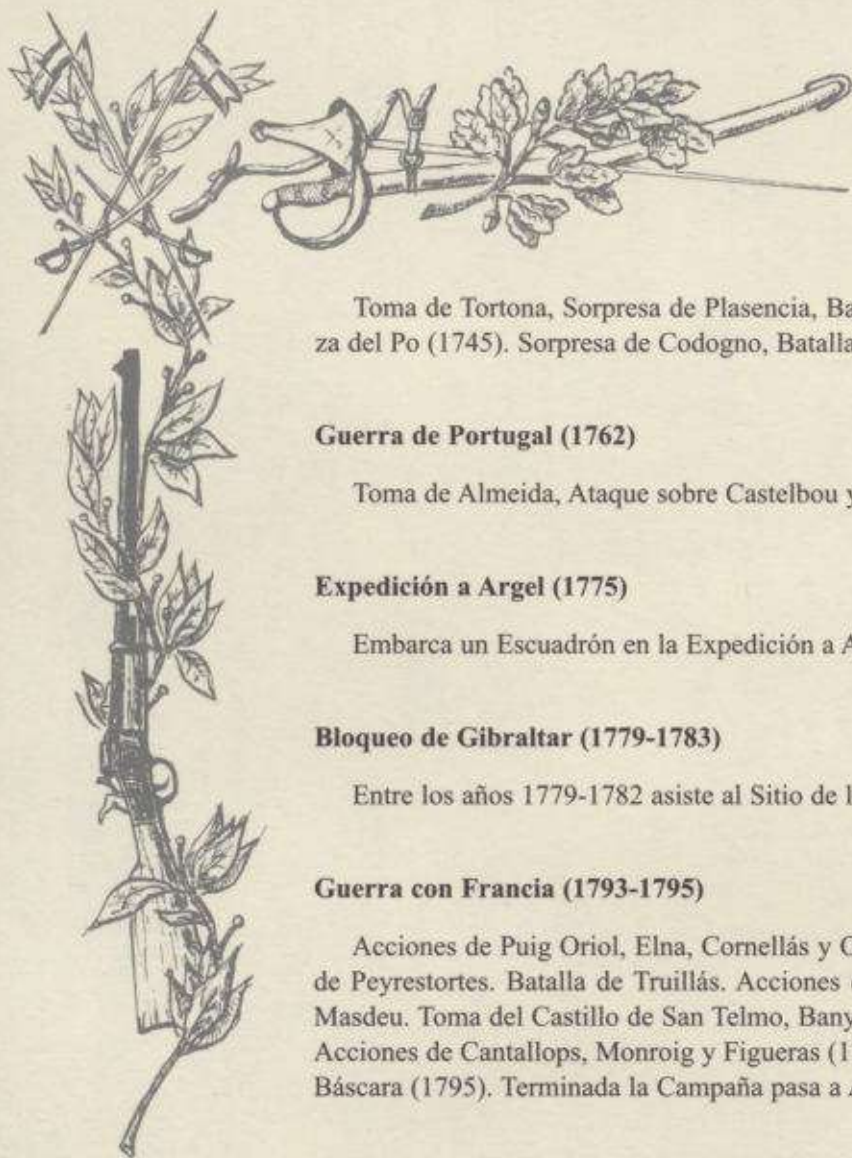
Acción de Valdelamula (1703). Socorro a Ciudad Rodrigo (1704). Socorro a Badajoz (1705). Retirada de Las Brozas y Socorro a Salamanca (1706). Reconquista de Ciudad Rodrigo (1707). Batalla de la Gudiña, Bloqueo de Olivenza (1709). Batalla de Villaviciosa (1710). Combates de Tarrasa y Manresa (1713). Defensa de Villanueva de Sitxes (1714). Terminada esta Guerra queda acantonado en Cataluña.

Campaña de Oran (1732)

Pasa a Orán, donde asiste a la reconquista de dicha Plaza, regresando seguidamente a Barcelona (1732).

Guerras de Italia (1734; 1745-1748)

Batalla de Bitonto y Combate de Bari (1734). Reencuentro de Quingentalli y Toma de la Mirandola (1735). Regresa a España a la región de Igualada.



Toma de Tortona, Sorpresa de Plasencia, Batalla de Basignana y Sitio de Valenza del Po (1745). Sorpresa de Codogno, Batallas de Plasencia y del Tidoni (1746).

Guerra de Portugal (1762)

Toma de Almeida, Ataque sobre Castelbou y Reencuentro del Fondon (1762).

Expedición a Argel (1775)

Embarca un Escuadrón en la Expedición a Argel (1775).

Bloqueo de Gibraltar (1779-1783)

Entre los años 1779-1782 asiste al Sitio de la Plaza de Gibraltar.

Guerra con Francia (1793-1795)

Acciones de Puig Oriol, Elna, Cornellás y Oleta. Toma de Rivesaltes. Combates de Peyrestortes. Batalla de Truillás. Acciones de Montesquiou, Espolla, Argelés y Masdeu. Toma del Castillo de San Telmo, Banyuls, Portvendres y Collioure (1793). Acciones de Cantallops, Monroig y Figueras (1794). Batalla de Pontós. Combate de Bâscara (1795). Terminada la Campaña pasa a Andalucía.

Guerra con Portugal

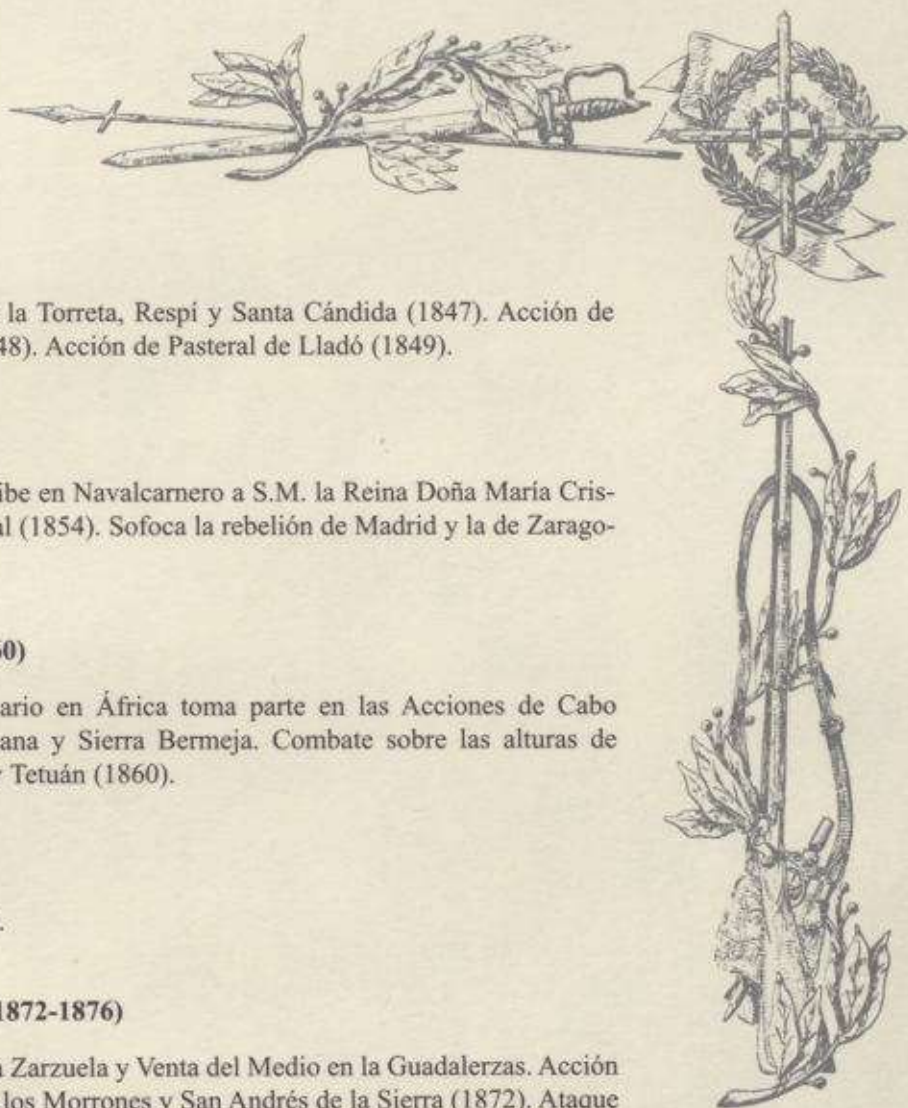
Sitio y Rendición de Campomayor (1801)

Guerra de la Independencia (1808-1814)

Acciones de Rosas y Molins de Rey. Batalla de Bailén (1808). Batallas de Valls, Alcañiz y María. Acción de Belchite, Sorpresa de San Feliú (1809). Batalla de Vich. Combate de Cervera (1810). Ataque de Manresa. Acción de Mora de Ebro (1811).

Primera Guerra Carlista (1833-1840)

Combate de Chiva (1833). Acción de Tallat. Sitio y Toma del Castillo de Guimerá (1835). Reencuentros de Guisona, Santuario del Hort y San Llorens del Piteus, Campos de San Quirse, Cambrils y Espluga-Calva (1836). Acción de Reus y Batalla de Grá (1837). Toma de Ripoll y Solsona (1838). Acciones de Biosca, Manlleu y La Bisbal (1839). Socorro de Solsona. Batalla de Peracamps (1840). Terminada esta Guerra pasa de guarnición a Gerona y Barcelona.



Guerra de Cataluña

Acciones de Fonrobrí, de la Torre, Respi y Santa Cándida (1847). Acción de Villanueva de Vilamayor (1848). Acción de Pasteral de Lladó (1849).

Sucesos Políticos

Acción de Vicálvaro. Recibe en Navalcarnero a S.M. la Reina Doña María Cristina y la escolta hasta Portugal (1854). Sofoca la rebelión de Madrid y la de Zaragoza (1856).

Guerra de África (1859-1860)

El Escuadrón expedicionario en África toma parte en las Acciones de Cabo Negro, Acción entre la Aduana y Sierra Bermeja. Combate sobre las alturas de Samsa. Batalla de Wad-Rás y Tetuán (1860).

Sucesos Políticos

Batalla de Alcolea (1868).

Segunda Guerra Carlista (1872-1876)

Acciones en la Venta de la Zarzuela y Venta del Medio en la Guadalerzas. Acción de Val del Infierno, Sierra de los Morrones y San Andrés de la Sierra (1872). Ataque y Toma de Sevilla (1873). Defensa del Fuerte de San Benito. Sitio y Toma de Cartagena. Acciones de Segorbe, Domeño, Alcora y Campo Redondo (1874). Acciones de Peñas de Dios, La Salada y Domeño (1875).

Socorro de Melilla

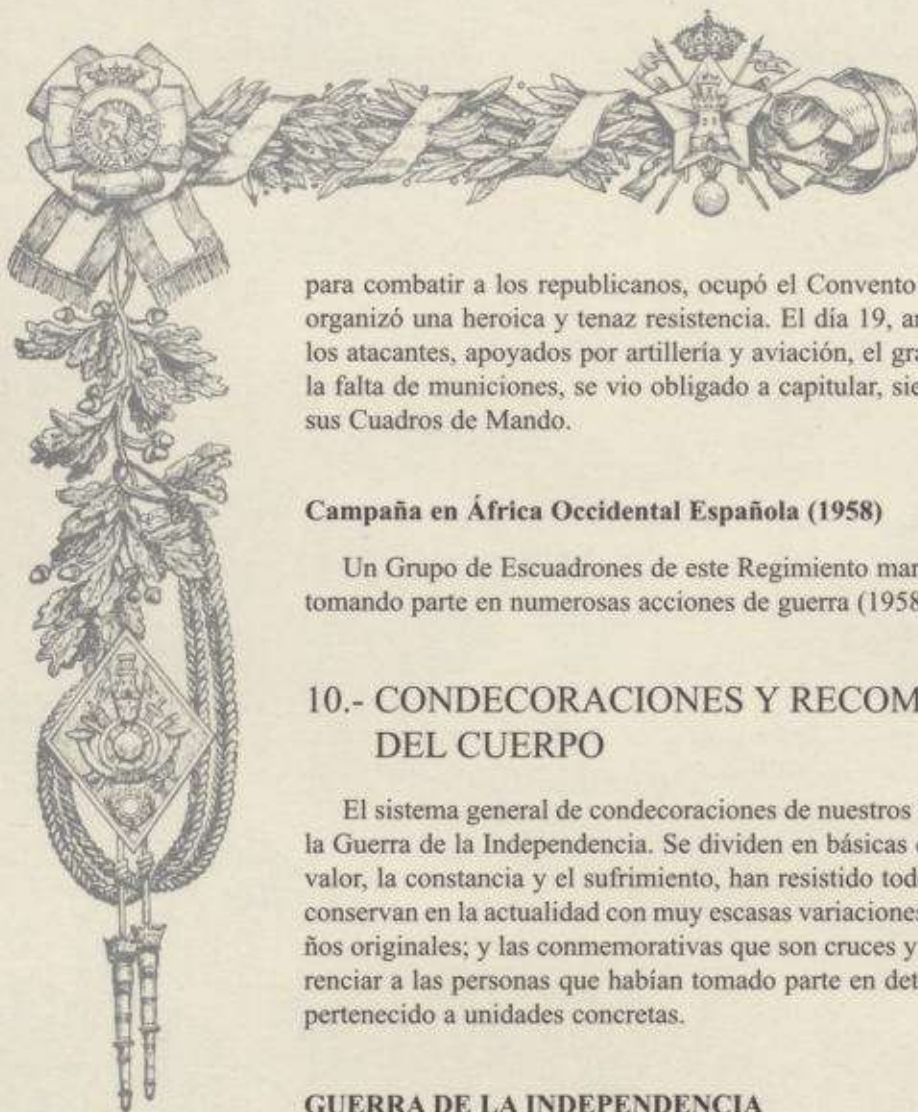
Marcha expedicionario a Melilla (1893).

Campaña de Cuba (1895-1898)

Escuadrón expedicionario a dicha isla (1895). El Escuadrón pasa a formar parte del Regimiento de Caballería del Rey, de nueva creación en Santiago de Cuba (1896). Posteriormente pasa a formar parte de su Regimiento (1898).

Guerra Civil (1936-1939)

Al iniciarse el conflicto el 18 de julio, el Regimiento se encontraba de guarnición en Barcelona. El citado día, su Coronel, al mando de tres Escuadrones, salió a la calle



para combatir a los republicanos, ocupó el Convento de los PP. Carmelitas, donde organizó una heroica y tenaz resistencia. El día 19, ante la enorme superioridad de los atacantes, apoyados por artillería y aviación, el gran número de bajas sufridas y la falta de municiones, se vio obligado a capitular, siendo bárbaramente asesinados sus Cuadros de Mando.

Campana en África Occidental Española (1958)

Un Grupo de Escuadrones de este Regimiento marchó expedicionario al Sahara, tomando parte en numerosas acciones de guerra (1958).

10.- CONDECORACIONES Y RECOMPENSAS DEL CUERPO

El sistema general de condecoraciones de nuestros Ejércitos data de las fechas de la Guerra de la Independencia. Se dividen en básicas que son las que, premiando el valor, la constancia y el sufrimiento, han resistido todos los avatares históricos y se conservan en la actualidad con muy escasas variaciones en el espíritu, nombre y diseños originales; y las conmemorativas que son cruces y medallas para premiar y diferenciar a las personas que habían tomado parte en determinados hechos de armas o pertenecido a unidades concretas.

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Medalla de Bailén

Creada por la Junta Suprema Gubernativa del Reino en representación de Fernando VII el 11 de agosto de 1808 para conmemorar la victoria de la batalla librada en las cercanías de Bailén. Esta Orden fue ampliada por otras de 20 de septiembre y 9 y 27 de noviembre de 1810, en la que se hacía extensiva al resto del Ejército de Andalucía. Es toda de oro, aunque algunos modelos aparecen con el centro esmaltado en blanco, y en ella están grabados dos sables unidos por una cinta de la que cuelga un águila boca abajo, sobre los sables una corona de laurel y una cinta con la inscripción "BAILÉN, 19 DE JULIO 1808". Se lleva colgada de una cinta con los colores rojo y gualda. El reverso es liso.

Medalla de Vich

Aprobada por la Junta Suprema del Principado de Cataluña, de oro para los Oficiales y de plata para la Tropa, con el lema "VALOR DISTINGUIDO" según el Conde de Clonard.

La de la figura, es de oro y esmalte blanco. Su inscripción "AL VALOR DISTING. DE VICH 20 DE FEBº 1810". La cinta roja con dos listas amarillas.



J. RAYNAUD

11 Medalla de Bailen



Medalla de Vich



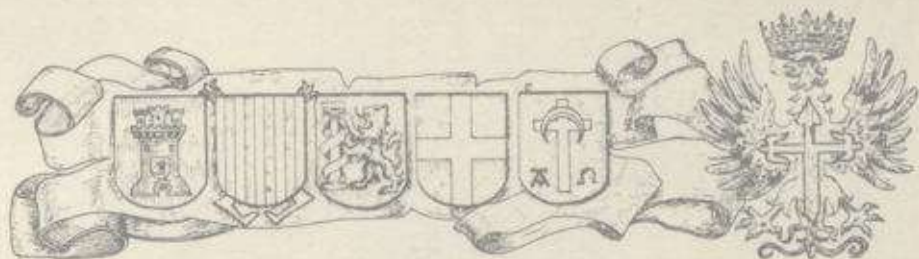
Cruz de Valls.



Cruz de Alcañiz



Cruz de Castello de Ampurias



Debajo, reverso de una pieza diferente de la Medalla de Vich con el lema "20 de febrero".

Cruz de Valls

Se creó por Real Orden de 27 de abril de 1815. Se compone de cuatro aspas esmaltadas en blanco y con el centro en rojo; de la inferior arranca un par de ramos de laurel que las enlaza. El centro es blanco con cuatro palos de gules, a su alrededor una orla azul con la inscripción, "EL REY AL VALOR ESFORZADO". Por el reverso "VALLS" en fondo rojo y en orla de oro "A 25 DE FEBRERO DE 1809". La cinta es blanca con cuatro listas rojas aunque hay ejemplares que la llevan roja con las listas blancas, otras incluyen una pequeña corona de laurel entre la cinta y la cruz.

Cruz de Alcañiz

Se creó por Real Orden de 14 de mayo de 1815 para premiar al Ejército de Aragón por la batalla dada el 23 de mayo de 1809. Tiene forma de aspa con brazos rojos terminados en globos de oro; sobre la parte superior va una corona de laurel y entre cada dos brazos llamas de color de fuego; en el centro un óvalo azul con las cifras "F.VII" y en una orla de oro la palabra "AL CAÑIZ". El reverso es liso. La cinta es roja.

Cruz de Castello de Ampurias

Concedida por Real Orden de 25 de marzo de 1817 a las tropas que se hallaron en tal acción. Cuelga de cinta blanca que sostiene una corona de laurel debajo de la cual aparece una cruz de malta con brazos azules fileteados de oro y en el centro, sobre campo rojo, dos sables cruzados, con la inscripción alrededor "CASTELLO DE AMPURIAS"; al reverso, sobre blanco y en líneas horizontales el lema "2 DE ENERO DE 1809".

PRIMERA GUERRA CARLISTA

Cruz de Gra

Por Real Orden de 30 de junio de 1837 se dispuso que se concediera esta recompensa por la citada acción, mediante propuesta que había de hacerse. Consiste en una estrella de cinco brazos esmaltados en rojo, terminados en globos de oro; en el centro un sol con la inscripción "GRA 12 DE JUNIO DE 1837". Se une a una cinta negra con dos listas centrales blancas por medio de una corona de laurel. Su reverso es liso.





Cruz de Solsona

Concedida por Real Orden de 23 de agosto de 1838. Formada por cuatro brazos triangulares iguales, rojos con borde blanco; en el centro un sol y en los huecos lirás de oro, ideograma de Solsona y la inscripción "SITIO Y ASALTO DE SOLSONA". Sobre el brazo superior una corona real sirve para colgarla de una cinta roja con dos anchas listas negras. En el reverso en anagrama "Y2" y en una orla "23 DE AGOSTO DE 1838".

Medalla de Perecamps

Concedida por Real Orden de 21 de junio de 1840. Es ovalada y la forman unos trofeos de guerra en oro y esmaltes sobre fondo blanco, teniendo alrededor una ancha corona de roble y laurel y, en el centro, un pequeño escudo oval azul con la inscripción "BATALLAS DE PERACAMPS". Para tropa la medalla es de bronce. También se conocen escudos de distinción con el mismo motivo. La cinta color rojo.

Cruz del Santuario de Santa María del Hort

Creada por el Regente del Reino el 15 de septiembre de 1842 como premio a las tropas del Ejército y de la Milicia Nacional de Barcelona que contribuyeron al sitio y rendición del fuerte. Se compone de cuatro brazos iguales de color rosado cuyos extremos rematan en globos de oro; en los antebrazos dos cañones de oro y llamas rojas. En el centro el Santuario sobre un monte con la inscripción "AL VALOR, CONSTANCIA Y SUFRIMIENTO"; por el reverso y sobre azul el lema "23 DE ENERO DE 1836", y en su rededor, sobre blanco "POR EL SANTUARIO DE NRA. SRA. DEL HORT". El brazo superior se une a una cinta blanca con lista central negra y cantos rojos por intermedio de una corona de laurel.

GUERRA DE SUCESIÓN (Segundo Centenario)

Medalla del asalto a Brihuega y de la batalla de Villaviciosa

Por Real Decreto de 10 de febrero de 1911. Corresponde al Segundo Centenario de la Guerra de Sucesión. Es circular, con una pequeña corona en su parte superior; en el anverso el busto del Rey y la inscripción "PHILIP. V. HISPAN. ET SICIL. REX TRIUMPHATOR" (Felipe V rey triunfante de España y Sicilia); por el reverso una alegoría de la victoria sobre trofeos de guerra, con un lema que reza "FUGATIS CAPTIS, CAESIS HOSTIBUS AD VILLAMVITIOSAM-1710" (Huidos o prisioneros acabaron los enemigos en Villaviciosa). La cinta es blanca con un aspa roja coronada en sus cuatro extremos y con dos castillos y dos leones en los huecos, acorde con la bandera española de aquellos tiempos. Un pasador metálico con la inscripción "2º CENTENARIO DEL ASALTO DE BRIHUEGA Y BATALLA DE VILLAVICIOSA-1910".



Cruz de Gra



Cruz de Solsona



Medalla de Perecamps



Cruz del Santuario de Santa María de Hort



Medalla del asalto a Brihuega y de la Batalla de Villaviciosa



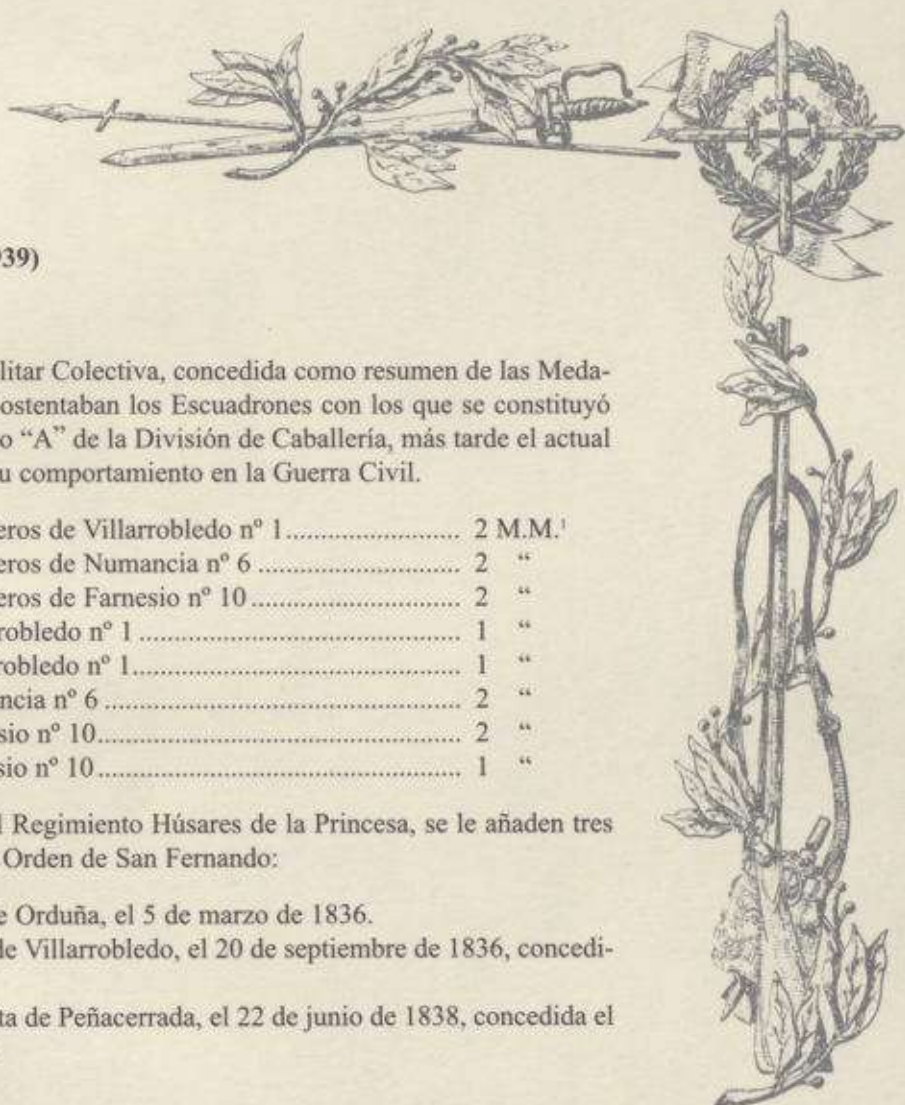
Guión de Medalla Militar Colectiva de la Sección de ametralladoras de "Villarobledo" n° 1



Guión de Medalla Militar Colectiva de la Sección de Ametralladoras de "Farnesio" n° 10



Detalle de Corbata de Medalla Militar Colectiva para Estandarte.



GUERRA CIVIL (1936 - 1939)

Medalla Militar Colectiva

Corbata de la Medalla Militar Colectiva, concedida como resumen de las Medallas Militares Colectivas que ostentaban los Escuadrones con los que se constituyó en julio de 1939 el Regimiento "A" de la División de Caballería, más tarde el actual Regimiento "Santiago", por su comportamiento en la Guerra Civil.

— Sección de Ametralladeros de Villarrobledo nº 1	2 M.M. ¹
— Sección de Ametralladeros de Numancia nº 6	2 "
— Sección de Ametralladeros de Farnesio nº 10	2 "
— 1º Escuadrón de Villarrobledo nº 1	1 "
— 2º Escuadrón de Villarrobledo nº 1	1 "
— 4º Escuadrón de Numancia nº 6	2 "
— 3º Escuadrón de Farnesio nº 10	2 "
— 4º Escuadrón de Farnesio nº 10	1 "

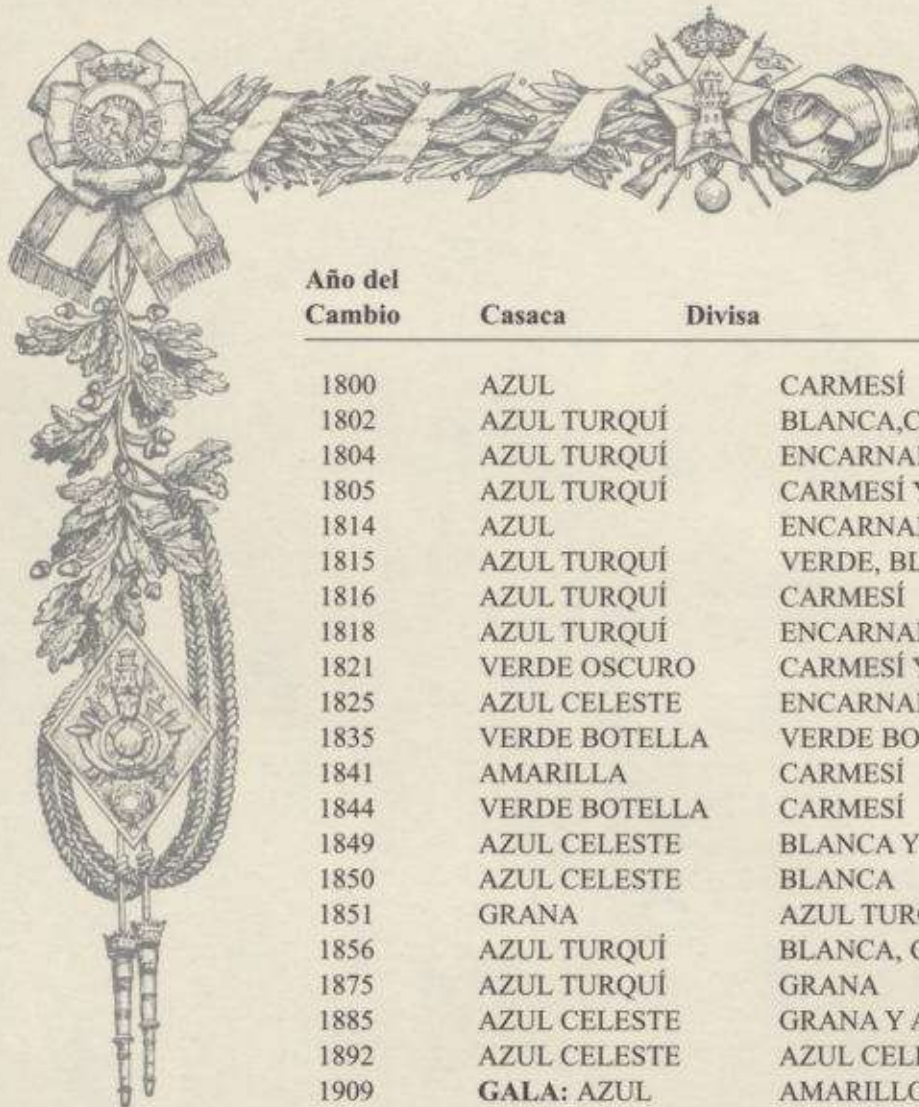
Al recoger el Historial del Regimiento Húsares de la Princesa, se le añaden tres Corbatas de la Real y Militar Orden de San Fernando:

- Primera, por la toma de Orduña, el 5 de marzo de 1836.
- Segunda, por la carga de Villarrobledo, el 20 de septiembre de 1836, concedida el 24,
- Tercera, por la conquista de Peñacerrada, el 22 de junio de 1838, concedida el 14 de agosto siguiente.

11.- COLORES QUE HA USADO EN SU VESTUARIO DESDE SU CREACIÓN

Año del Cambio	Casaca	Divisa
1703	BLANCA	ENCARNADA
1707	BLANCA	ENCARNADA
1748	AZUL	ENCARNADA
1763	BLANCA	ENCARNADA
1765	BLANCA	AZUL
1766	BLANCA	ENCARNADA
1767	BLANCA	ANTEADA Y ENCARNADA
1768	AZUL	ENCARNADA
1793	BLANCA	AZUL
1796	BLANCA	CARMESÍ Y ENCARNADA

¹ MM. (Medalla Militar).



Año del Cambio	Casaca	Divisa
1800	AZUL	CARMESÍ
1802	AZUL TURQUÍ	BLANCA, CARMESÍ Y ENCARNADA
1804	AZUL TURQUÍ	ENCARNADA Y ANTEADA
1805	AZUL TURQUÍ	CARMESÍ Y ENCARNADA
1814	AZUL	ENCARNADA
1815	AZUL TURQUÍ	VERDE, BLANCA Y ENCARNADA
1816	AZUL TURQUÍ	CARMESÍ
1818	AZUL TURQUÍ	ENCARNADA
1821	VERDE OSCURO	CARMESÍ Y ENCARNADA
1825	AZUL CELESTE	ENCARNADA
1835	VERDE BOTELLA	VERDE BOTELLA Y AMARILLA
1841	AMARILLA	CARMESÍ
1844	VERDE BOTELLA	CARMESÍ
1849	AZUL CELESTE	BLANCA Y GRANA
1850	AZUL CELESTE	BLANCA
1851	GRANA	AZUL TURQUÍ
1856	AZUL TURQUÍ	BLANCA, GRANA Y AZUL TURQUÍ
1875	AZUL TURQUÍ	GRANA
1885	AZUL CELESTE	GRANA Y AZUL CELESTE
1892	AZUL CELESTE	AZUL CELESTE
1909	GALA: AZUL	AMARILLO, AZUL
	DIARIO: AZUL	AMARILLO
1926	UNIFORME UNICO, CAQUI, PARA TODO EL EJERCITO	

12.- HISTORIAL

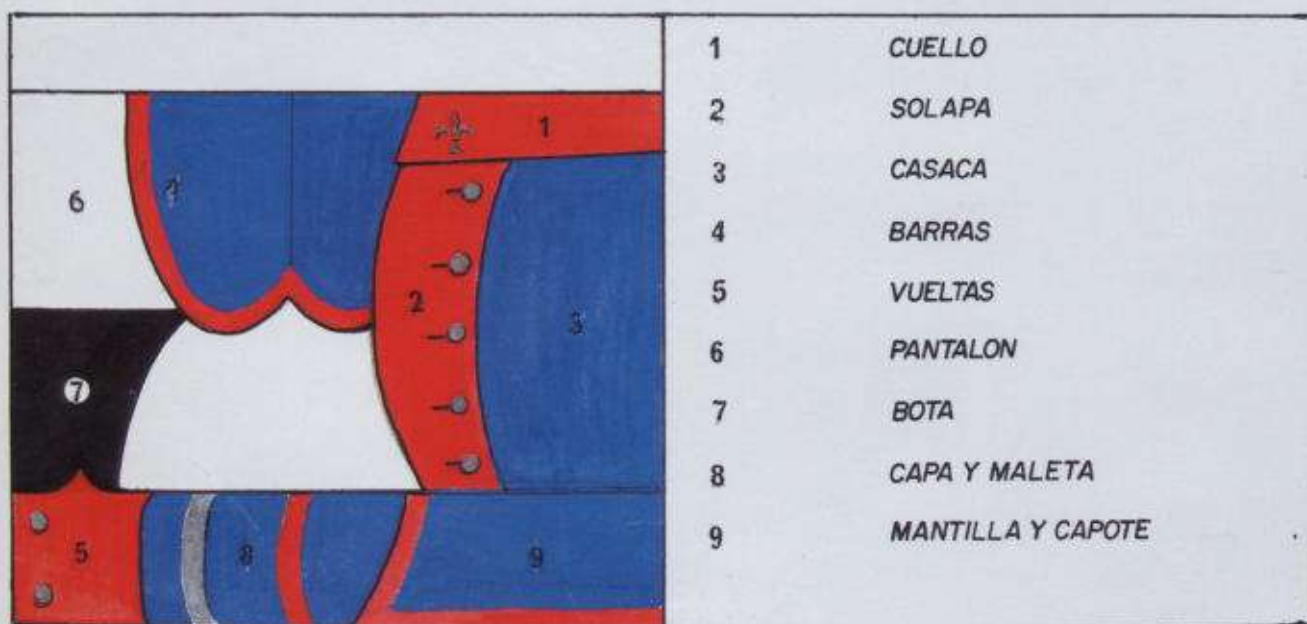
ORGANIZACIÓN

Con motivo de la invasión de la escuadra anglo-holandesa en la costa de Galicia, se levantó este Cuerpo en la ciudad de Santiago de Compostela, Galicia, por Real Orden de Felipe V, el 15 de junio de 1703, con once Compañías (2 del Trozo de Badajoz, 1 del Rosellón Viejo, 1 del Extremadura Viejo y las levantadas por varios Capitanes), bajo la denominación de Trozo de Santiago, del que fue nombrado Comisario General por Patente Real D. Juan de Tovar y Castilla, dando origen por Real Orden de 20 de diciembre de 1703 al Regimiento de Caballería de Santiago, nombrándose Coronel del mismo a su antiguo Comisario General, con arreglo todo ello a los antecedentes históricos que a continuación se reseñan.

Presentó el Regimiento de Santiago ante el Consejo Supremo de la Guerra, para justificar su antigüedad, el documento que integro transcribimos:

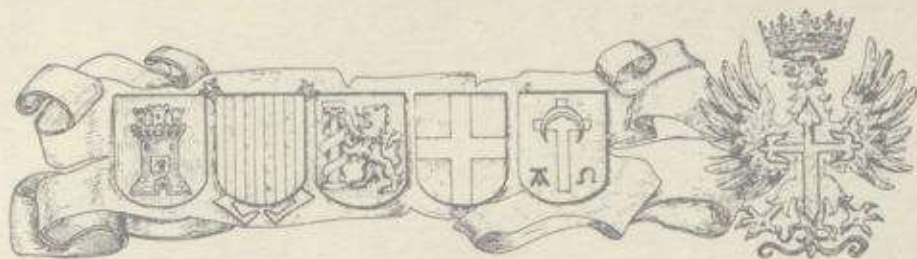


Esta figura es solo a titulo de explicación de la uniformidad, no correspondiendo a ningún Regimiento.



Regimiento de Santiago.





"Don Felipe García de la Torre, Veedor y Contador por S.M., y su Comisario Real de Guerra del Ejército de este reino de Galicia.

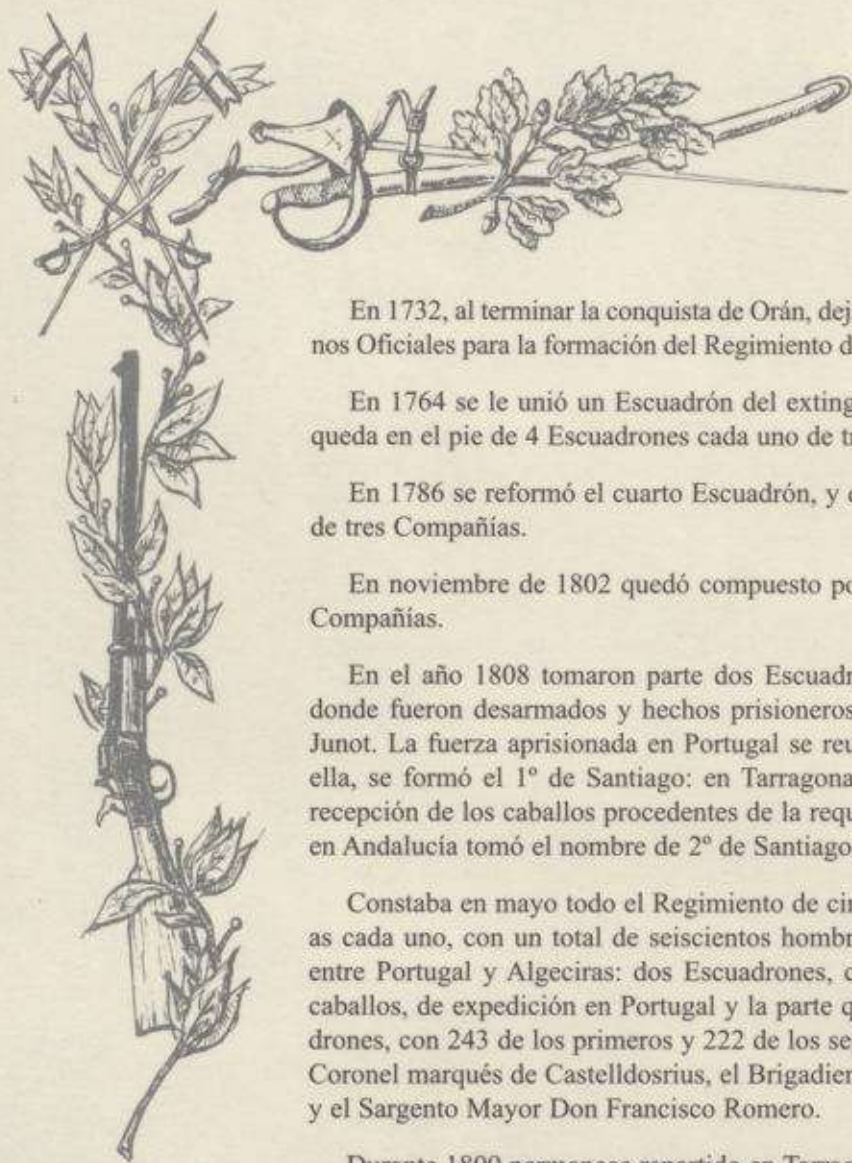
Certifico: Que el Trozo de Santiago de que fue Comisario General Don Juan de Tovar y Castilla, se formó en este reino de Galicia en virtud de orden de S.M. de quince de junio de mil setecientos tres: y con este nombre sirvió en él hasta veinte de diciembre de dicho año que por otra Real Orden se sirvió mandar se pusiese en el pie de regimiento, habiendo sido S.M. servido de elegir a dicho Comisario General Don Juan de Tovar y Castilla por Coronel de él. Y habiendo estado dicho regimiento en el referido reino hasta fin de dicho diciembre, en virtud de otra Orden de S.M. se puso en marcha para el ejército de Extremadura. Y para que conste donde convenga doy la presente a pedimento de Don Antonio del Villar y Andrade, oficial de dicho regimiento, en Pontevedra a primero de noviembre de mil setecientos once.—Don Felipe García de La Torre."

Exhibió también otras fés de oficio, de las veedurías de los distritos de Cataluña y Extremadura, por las que, asimismo, justificó plenamente que tuvo su origen en once Compañías, dos del Trozo de Badajoz², al mando del los Capitanes Don Juan Bautista Sánchez y Don Bartolomé Becerra Guerrero; una del Trozo del Rosellón Viejo con su Capitán D. Pedro de Amasa y la otra del Capitán Don Francisco de Eguarás Fernández de Hajar del Trozo de Extremadura Viejo cuyo Comisario General era D. Bonifacio Manrique, de antigüedad 20 de noviembre de 1700; agregáronse a las cuatro citadas Compañías viejas las tres de los Capitanes Don Juan de Tovar y Castilla, conde de Maceda y conde de Fefiñanes que se formaron de varias de las precedentes en 13 de noviembre de 1702; la de Don Pedro de la Gasca que levantó la ciudad de Valladolid en 14 de noviembre de 1702; la de Don José Manuel Centeno, creada en Ciudad Rodrigo en 7 de enero de 1703 y las de los Capitanes Don Alonso Correa y Don Antonio Francisco Saavedra, levantadas a su costa en 16 y 21 de septiembre del mismo, dándoles el Rey solamente los caballos. A final de diciembre de 1703 marchó el Regimiento para las fronteras de Castilla y Extremadura y se dejó en Galicia, destacadas, las Compañías de los condes de Maceda y Fefiñanes y la de Don Bartolomé Becerra, y sobre ellas se formó el Regimiento de la Estrella, por lo que permaneció con ocho Compañías hasta 1705 en que se le agregaron cuatro Compañías de los Regimientos de la Reina, Rosellón Viejo, Saluzo y San Vicente con cuyo aumento se formaron tres Escuadrones a cuatro Compañías manteniéndose en este pie ocho años.

El 4 de julio de 1713 por Orden del Rey, en Amposta, se reformaron las 4 Compañías recibidas en 1705 y con las 8 formó dos Escuadrones a 4 Compañías.

² Este Trozo de Badajoz, que se creó el 24 de abril de 1695 por el Comisario General D. Manuel Silveira Becerra, constando de doce Compañías, hizo la guerra contra Francia en Cataluña hasta la paz de Riswick en 1697, y cuando se decretó la reforma en el año siguiente, se le destino a Extremadura, en cuyo distrito el Capitán General conde de Orgaz, reformó ocho de las doce, pasando dos de ellas a constituir el Trozo de Santiago y las dos restantes a la plaza de Ceuta.





En 1732, al terminar la conquista de Orán, deja sesenta hombres a caballo con algunos Oficiales para la formación del Regimiento de Dragones de aquella plaza africana.

En 1764 se le unió un Escuadrón del extinguido Regimiento de Andalucía y se queda en el pie de 4 Escuadrones cada uno de tres Compañías.

En 1786 se reformó el cuarto Escuadrón, y quedó con tres, compuesto cada uno de tres Compañías.

En noviembre de 1802 quedó compuesto por 5 Escuadrones, cada uno con dos Compañías.

En el año 1808 tomaron parte dos Escuadrones en la expedición de Portugal, donde fueron desarmados y hechos prisioneros por las tropas del General francés Junot. La fuerza aprisionada en Portugal se reunió más tarde en Cataluña y, sobre ella, se formó el 1º de Santiago: en Tarragona se activó la reorganización con la recepción de los caballos procedentes de la requisita en Valencia. La que permanecía en Andalucía tomó el nombre de 2º de Santiago.

Constaba en mayo todo el Regimiento de cinco Escuadrones de a dos Compañías cada uno, con un total de seiscientos hombres y quinientos caballos, repartidos entre Portugal y Algeciras: dos Escuadrones, con un total de 357 hombres y 278 caballos, de expedición en Portugal y la parte que quedó en España, de tres Escuadrones, con 243 de los primeros y 222 de los segundos y eran sus Jefes el Brigadier Coronel marqués de Castellidosrius, el Brigadier Coronel Don Ramón Ortiz de Zuza y el Sargento Mayor Don Francisco Romero.

Durante 1809 permanece repartido en Tarragona y en el Ampurdán, en el mismo pie de cinco Escuadrones de a dos Compañías cada uno y éstas con la fuerza de setenta y cinco hombres montados y diez desmontados.

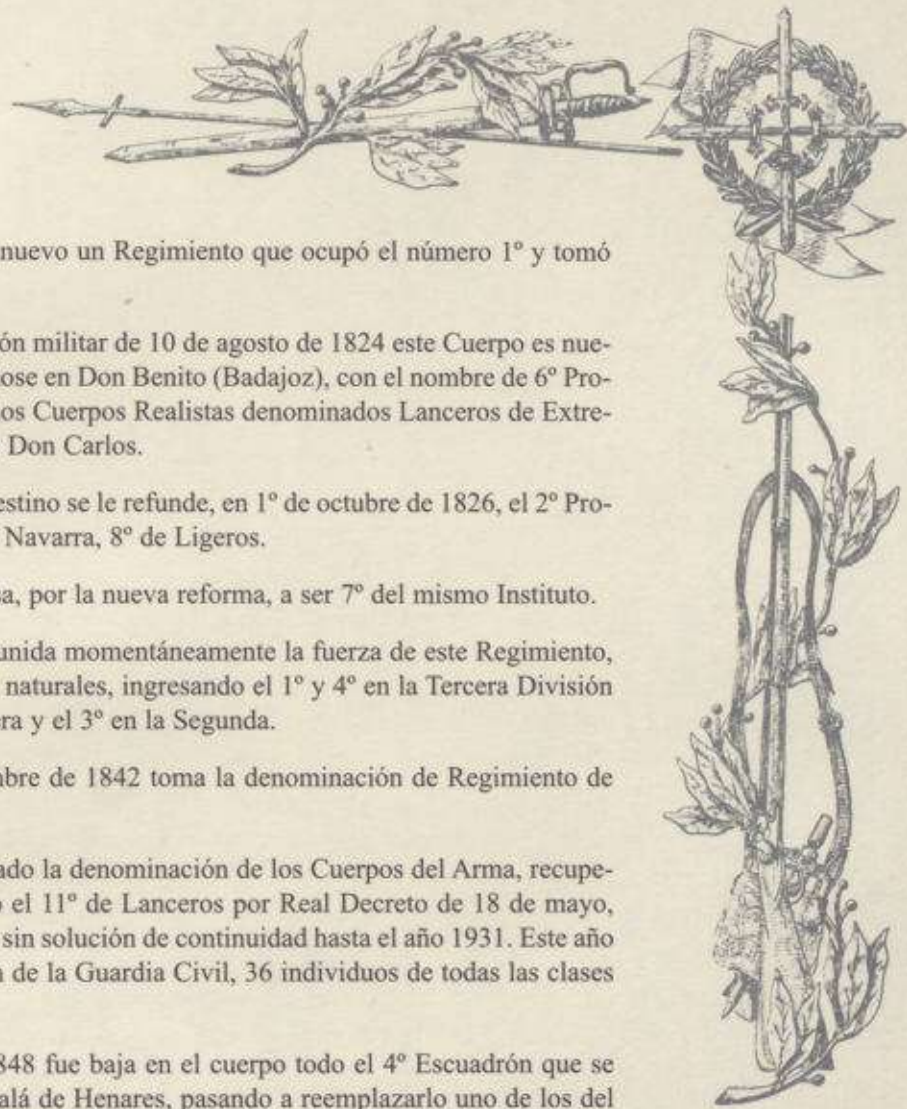
A primeros de octubre se organiza al pie de tres Escuadrones de a tres Compañías cada uno con la fuerza de doscientos caballos, incorporándose los Comandante y Sargento Mayor D. Juan Herrera y D. Pablo Rodríguez.

En diciembre de 1812 pasó Revista con la fuerza de ciento ocho hombres y veinte caballos, habiendo visto aumentada su fuerza por la entrada de los dispersos que destinaba al Regimiento el Comandante General del Reino de Jaén y los caballos procedentes de requisita ordenada hacer por el Capitán General de Andalucía.

En agosto de 1813 tuvo entrada en el 1º de Santiago el Regimiento Cazadores de Jaén, poniéndose a pie de cuatro Escuadrones de a dos Compañías cada uno.

En septiembre de 1815 se aumentó una Compañía, sobre las ocho de que constaba, con el nombre de Compañía de Flanqueadores.

Por un Decreto del Rey Fernando VII, de fecha 15 de noviembre de 1823 quedó disuelto el Regimiento de Santiago. Sus restos se trasladaron a Sevilla donde su anti-



guo Coronel Rojas formó de nuevo un Regimiento que ocupó el número 1º y tomó el nombre de Rey.

A causa de la reorganización militar de 10 de agosto de 1824 este Cuerpo es nuevamente organizado, formándose en Don Benito (Badajoz), con el nombre de 6º Provisional, sirviéndole de base los Cuerpos Realistas denominados Lanceros de Extremadura y Húsares del Infante Don Carlos.

Hallándose en el mismo destino se le refunde, en 1º de octubre de 1826, el 2º Provisional y toma el nombre de Navarra, 8º de Ligeros.

El 23 de julio de 1828 pasa, por la nueva reforma, a ser 7º del mismo Instituto.

El 30 de julio de 1839, reunida momentáneamente la fuerza de este Regimiento, se constituye en Escuadrones naturales, ingresando el 1º y 4º en la Tercera División del Ejército; el 2º en la Primera y el 3º en la Segunda.

Por Real Orden de diciembre de 1842 toma la denominación de Regimiento de España, 12º de Caballería.

Con motivo de haber variado la denominación de los Cuerpos del Arma, recupera éste el de Santiago, siendo el 11º de Lanceros por Real Decreto de 18 de mayo, llevando este antiguo nombre sin solución de continuidad hasta el año 1931. Este año tienen salida, para la creación de la Guardia Civil, 36 individuos de todas las clases de tropa y siete oficiales.

El primero de enero de 1848 fue baja en el cuerpo todo el 4º Escuadrón que se hallaba de instrucción en Alcalá de Henares, pasando a reemplazarlo uno de los del disuelto Regimiento de la Constitución.

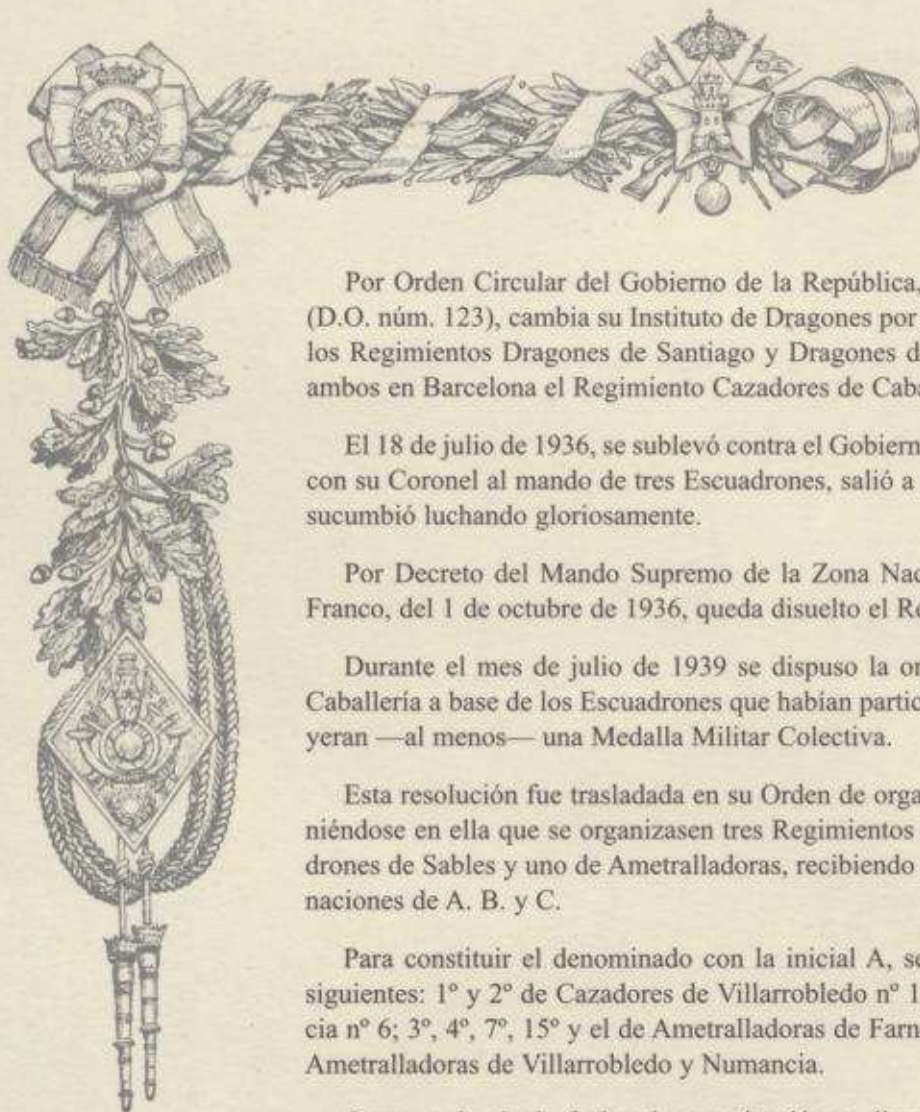
A consecuencia de la Real Orden de 6 de mayo de 1865, que dio nueva organización a los Regimientos del Arma, se formó el 5º Escuadrón.

Con la nueva organización del Arma que tuvo lugar en la revista de julio de 1882, la fuerza del Regimiento se elevó a 518 hombres (contando 18 del Escuadrón de Depósito, también de nueva creación, con un Comandante jefe, un Teniente y dos Alféreces), 50 caballos de Jefes y Oficiales y 354 de tropa.

Por R.O. de 17 de agosto de 1885 el Cuerpo dejó de pertenecer al Instituto de Lanceros, pasando al de Dragones.

En 1895 parte a Cuba un Escuadrón del Regimiento, donde dará lugar a la formación del Regimiento de Caballería del Rey.

En 1899 permaneció el Regimiento de guarnición en Granada hasta el 25 de junio que, en virtud de la organización dada al ejército por Real Decreto de 31 de mayo (C.L. nº 94) y Real Orden Circular de 11 de junio (C.L. nº 100), se trasladó todo el Regimiento a Villafranca del Panadés.



Por Orden Circular del Gobierno de la República, de fecha 5 de junio de 1931 (D.O. núm. 123), cambia su Instituto de Dragones por el de Cazadores y se fusionan los Regimientos Dragones de Santiago y Dragones de Numancia, formándose con ambos en Barcelona el Regimiento Cazadores de Caballería núm. 9.

El 18 de julio de 1936, se sublevó contra el Gobierno republicano y el Regimiento con su Coronel al mando de tres Escuadrones, salió a las calles de Barcelona donde sucumbió luchando gloriosamente.

Por Decreto del Mando Supremo de la Zona Nacional, General D. Francisco Franco, del 1 de octubre de 1936, queda disuelto el Regimiento.

Durante el mes de julio de 1939 se dispuso la organización de la División de Caballería a base de los Escuadrones que habían participado en la guerra civil, poseyeran —al menos— una Medalla Militar Colectiva.

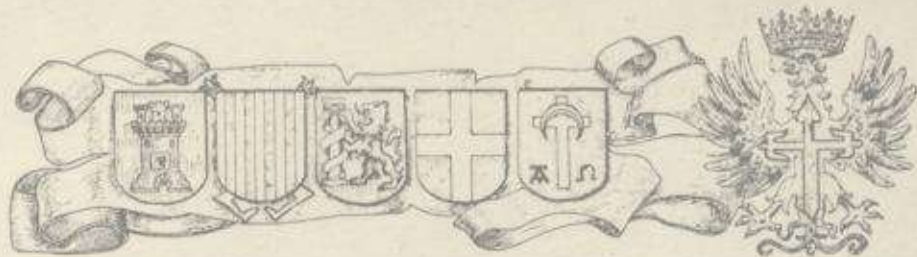
Esta resolución fue trasladada en su Orden de organización numero siete, disponiéndose en ella que se organizaran tres Regimientos de Caballería a cuatro Escuadrones de Sables y uno de Ametralladoras, recibiendo provisionalmente las denominaciones de A. B. y C.

Para constituir el denominado con la inicial A, se designaron los Escuadrones siguientes: 1º y 2º de Cazadores de Villarrobledo nº 1; 4º de Cazadores de Numancia nº 6; 3º, 4º, 7º, 15º y el de Ametralladoras de Farnesio nº 10 y dos Secciones de Ametralladoras de Villarrobledo y Numancia.

Como en la citada Orden de organización se disponía que servirían de base los Escuadrones que poseían al menos una Medalla Militar Colectiva el nuevo Regimiento nació con la Medalla Militar para su futuro Estandarte, ya que todos los que servían de base para su organización poseían una o dos de tan preciada recompensa.

Empezó la organización y quedaron disueltas las Brigadas que habían constituido, en la guerra civil, la 1ª División de Caballería. El Regimiento, con el carácter de táctico toda vez que los Escuadrones seguían dependiendo administrativamente de sus Regimientos orgánicos, quedó constituido en la siguiente forma:

- 1º ESCUADRÓN: Organizado sobre la base del 1º Escuadrón de Villarrobledo nº 1, se reforzó con el 2º del mismo Regimiento.
- 2º ESCUADRÓN: Sobre la base del 4º de Numancia nº 6, se reforzó este Escuadrón con los demás que sirvieron de base al Regimiento.
- 3º ESCUADRÓN: Organizado a base del 3º de Farnesio nº 10, se fundió con el 7º del mismo Cuerpo.
- 4º ESCUADRÓN: Fue su base el 4º de Farnesio, nutriéndose su efectivo con personal y ganado del 15º Escuadrón del mismo Regimiento.



— ESCUADRÓN DE AMETRALLADORAS: Se formó a base del que en la guerra había sido Escuadrón de Ametralladoras del 1º Regimiento Táctico de la 1ª Brigada, constituido por una Sección de Villarrobledo nº 1 y otra del de Numancia nº 6. Con el anterior Escuadrón se fundió el de Ametralladoras del 5º Regimiento Táctico (3ª Brigada), que orgánicamente dependía del de Farnesio.

En septiembre del mismo año de 1939 pasa a denominarse Regimiento de Sables nº 1 de la División de Caballería.

Por Decreto de 21 de diciembre de 1943 (D.O. núm. 1 de 1944) este Cuerpo recoge el historial del disuelto Regimiento de Húsares de la Princesa, pasando a denominarse Regimiento de Cazadores "Santiago nº 1" de la División de Caballería.

Por disposición de 1 de febrero de 1950 se convierte en Regimiento de Dragones.

En 1958 organiza un Grupo Expedicionario para prestar servicios de Campaña en el Africa Occidental Española, con un Escuadrón Mecanizado y otro Blindado.

En 1965 se organiza la Brigada de Caballería Jarama y pasa a denominarse Regimiento de Caballería Ligero Acorazado Santiago núm. 1, de guarnición en Salamanca.

En 1966 es integrado en el grupo de Fuerzas de Intervención Inmediata (FII) como perteneciente a la Brigada de Caballería "JARAMA".

En 1981, con arreglo a la IG. 6/81 del EME, se reorganiza la estructura del Regimiento el cual, en lo sucesivo y con idéntica denominación, estará constituido por Mando y PLMM; Escuadrón de PLM; Grupo Ligero Acorazado; Grupo Mecanizado; Unidad de Destinos y Juzgado.

En el mes de febrero de 1988 efectúa el traslado al Acuartelamiento San Isidro en la Plaza de Valladolid (por IG. 3/87 del EME dada en 19 de noviembre).

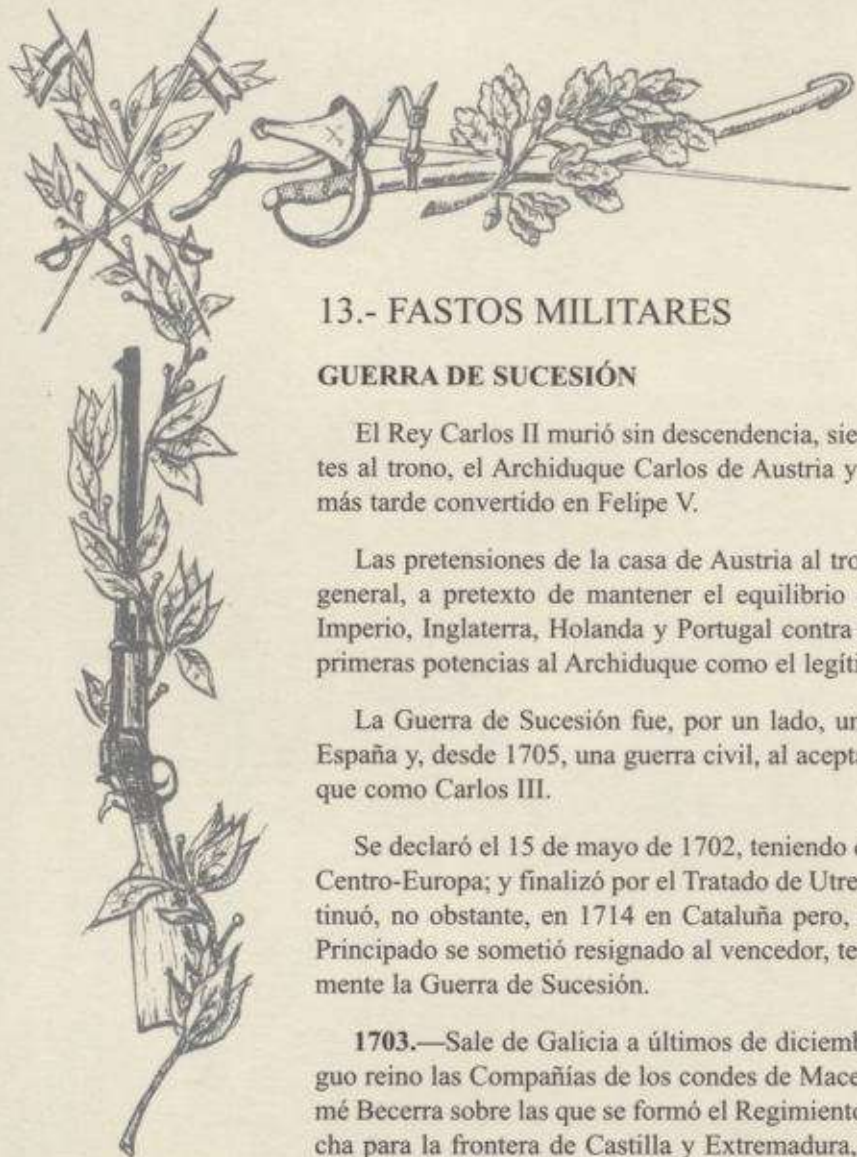
En 1992 la organización del RCLAC Santiago nº 1 es la que señala las plantillas vigentes, aunque como consecuencia de la IG.BRC 391-4 se han suprimido algunas de sus Unidades elementales.

En 1993 su organización es la siguiente:

- Unidades organizadas: Mando y PLMM
- Unidades no organizadas: GCLAC y EAPO
- Unidades parcialmente organizadas: EPLMS y GCMZ

En diciembre de 1998 está organizado al completo, con una cobertura del 80%, en cuanto a personal, compuesto, según plantilla, por: Escuadrón de Plana Mayor, Grupo Ligero Acorazado (con 3 Escuadrones Ligeros Acorazados) y Grupo Mecanizado (con 1 Escuadrón de Carros y otro Mecanizado).





13.- FASTOS MILITARES

GUERRA DE SUCESIÓN

El Rey Carlos II murió sin descendencia, siendo los pretendientes más importantes al trono, el Archiduque Carlos de Austria y Felipe de Borbón, Duque d'Anjou, más tarde convertido en Felipe V.

Las pretensiones de la casa de Austria al trono español promovieron una guerra general, a pretexto de mantener el equilibrio europeo, en la que intervinieron el Imperio, Inglaterra, Holanda y Portugal contra Francia y España, reconociendo las primeras potencias al Archiduque como el legítimo heredero de Carlos II.

La Guerra de Sucesión fue, por un lado, una guerra dinástica por la corona de España y, desde 1705, una guerra civil, al aceptar parte de los españoles al Archiduque como Carlos III.

Se declaró el 15 de mayo de 1702, teniendo dos teatros de operaciones: España y Centro-Europa; y finalizó por el Tratado de Utrecht, el 14 de abril de 1713. Esta continuó, no obstante, en 1714 en Cataluña pero, al sucumbir Barcelona, el resto del Principado se sometió resignado al vencedor, terminando de esta manera definitivamente la Guerra de Sucesión.

1703.—Sale de Galicia a últimos de diciembre, dejando destacadas en este antiguo reino las Compañías de los condes de Maceda y Fefiñanes y la de Don Bartolomé Becerra sobre las que se formó el Regimiento de "La Estrella". Emrende la marcha para la frontera de Castilla y Extremadura, acantonándose en Ciudad Rodrigo, para prestar el servicio de guarnición. A poco tiempo se le manda salir de esta plaza y en el campo de Valdelamula bate al enemigo y recobra el ganado que había robado.

1704.—El veinticinco de abril solicita su Coronel permutar el Mando con el del Regimiento de Corazas de Don Pedro Manso de Zúñiga, en Nápoles. Su Majestad autoriza dicha permuta en agosto pero con efecto desde la fecha de la solicitud. El nuevo Coronel ascendió a Brigadier el siete de septiembre y tomó posesión del Mando el doce de diciembre.

El enemigo se presenta el 8 de octubre delante de la plaza de Ciudad Rodrigo, con el archiduque y el rey Don Pedro de Portugal, pero este Cuerpo salió al encuentro de otro que venía de explorador del Ejército enemigo, batiéndolo y obligándole a retirarse.

1705.—Marcha al socorro de Badajoz y sufre con serenidad —por espacio de dos horas— el incesante y vivo fuego de las baterías del campo contrario.

1706.—Santiago era uno de los Cuerpos que componían el Ejército de Extremadura a cargo del mariscal de Berwick y, en su retirada de las Brozas, contiene a los



De Santiago en S^{to}



austriacos causándoles pérdidas considerables. Cuando el enemigo intenta ocupar el campo de Tarazona, avanza con la Primera División a oponérsele y le hace desistir de su empeño. También en los campos de Trijueque y Jadraque, en unión de otros Cuerpos, hostiliza la retirada de los austriacos, que hicieron por Guadalajara, y en seguida marcha para el campo real de Ciempozuelos y de aquí se dirige a Extremadura.

Hallábase en el mismo distrito cuando con el Capitán General marqués de Bay viene sobre Castilla la Nueva a reforzar el Ejército Real y, en el campo de Atienza, se le destina a la izquierda de la primera línea. Luego que el Archiduque emprendió su retirada para Valencia, se pone en movimiento para Castilla la Vieja con una columna de Caballería a fin de obligar a los aliados a levantar el bloqueo de Salamanca, lo que verifica tan a punto que, a no ser así, no se hubiera salvado esta ciudad puesto que se hallaba ya capitulando con los portugueses. Al aproximarse nuestro socorro se puso el enemigo en precipitada fuga, y seguidamente es destinado a Zamora este Regimiento.

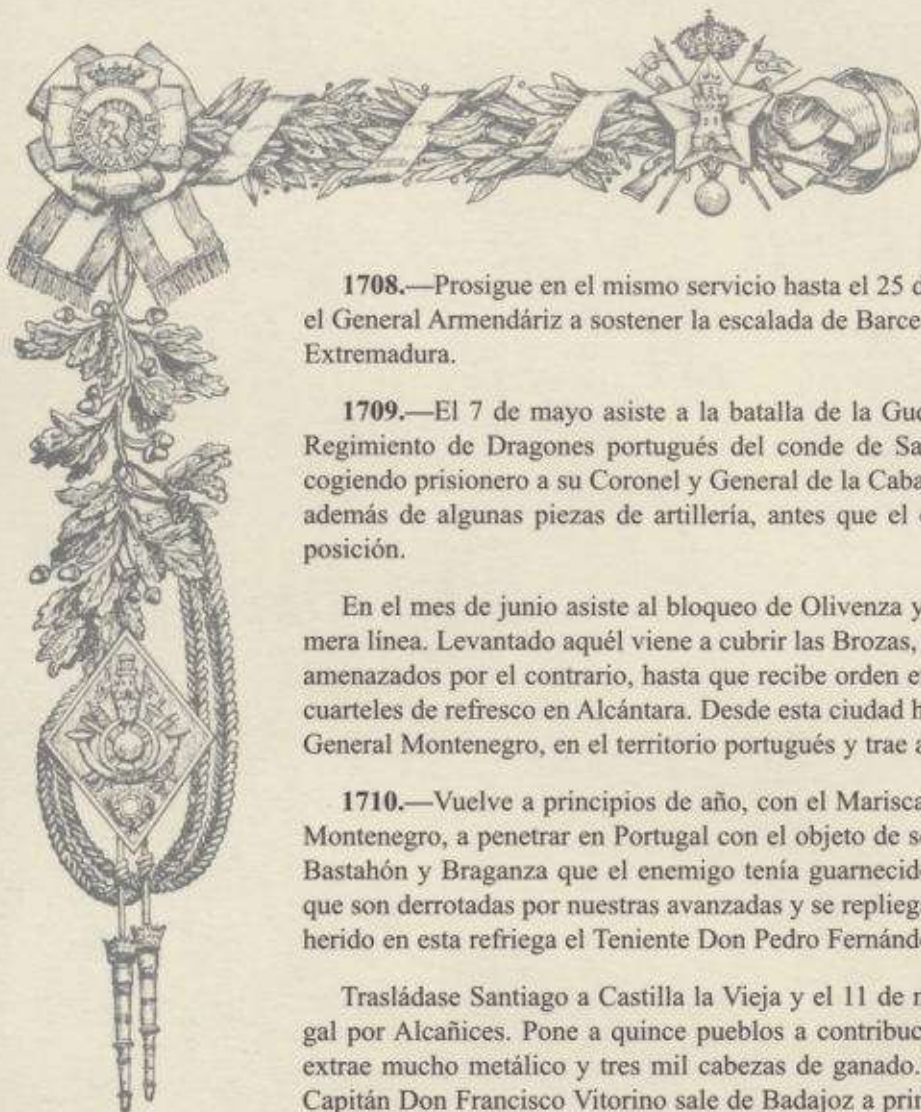
A fines de octubre penetra en el territorio lusitano, por Alcañices, avanzando hasta cerca de la plaza de Miranda; saquea algunos lugares, entrega a las llamas ocho aldeas y retrocede a Zamora sin ser molestado, conduciendo muchos prisioneros, cien vacas, gran cantidad de ganado menor y dos carros de azúcar.

1707.—Dividido Santiago en destacamentos sobre las fronteras, recorre los campos de Almeida, las cercanías de Ciudad Rodrigo y Saelices, poniendo en alarma a los Comandantes de Puestos y recogiendo al mismo tiempo mucho ganado. A últimos de marzo parte de su fuerza sale de Zamora para reforzar a Alcañices, amenazada por el Ejército portugués, mas replegado éste sobre las inmediaciones de Ciudad Rodrigo, regresa aquélla a Zamora en donde permanece el Cuerpo hasta principios de junio en que, reunido al Regimiento de Caballería de Leiva (también llamado "La Muerte"), marcha con dirección a Ciudad Rodrigo.

Al avistar esta plaza, como observase que los enemigos habían destacado crecido número de Infantería y Caballería con objeto de hacer frente a nuestras partidas avanzadas, toman éstas la iniciativa y, unidas en Sancti Spiritus a los dos Regimientos que venían a protegerlas, consiguen derrotar a un Escuadrón que se atreve a dar frente. Herido gravemente su Comandante, el Teniente General portugués Don Juan Dantes de Acuña, se declaran los lusitanos en precipitada fuga, acompañándolos Santiago a cuchilladas hasta Ciudad Rodrigo, en donde verificara su entrada si el Coronel Leiva no les hubiera hecho retirar.

Revistado este cuerpo en 15 de septiembre, es destinado al sitio de aquella plaza que el 4 de octubre es tomada por asalto, al que asistieron los Carabineros a pie y la Caballería, mandados por el Capitán de este Cuerpo Don Pedro Garca, que entraron por la puerta de Santiago cuando logró abrirla nuestra Infantería. Después de conseguido este triunfo se le destina a contener las correrías que hacían los portugueses en las fronteras de Castilla y Extremadura.





1708.—Prosigue en el mismo servicio hasta el 25 de septiembre que marcha con el General Armendáriz a sostener la escalada de Barcelona, retrocediendo después a Extremadura.

1709.—El 7 de mayo asiste a la batalla de la Gudiña; ataca en esta jornada al Regimiento de Dragones portugués del conde de San Jenaro, que hace pedazos, cogiendo prisionero a su Coronel y General de la Caballería enemiga, apoderándose además de algunas piezas de artillería, antes que el enemigo pudiera ponerlas en posición.

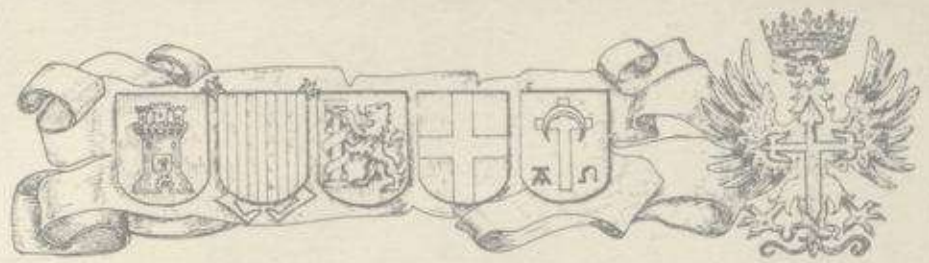
En el mes de junio asiste al bloqueo de Olivenza y ocupa la izquierda de la primera línea. Levantado aquél viene a cubrir las Brozas, Arroyo del Puerco y Cáceres, amenazados por el contrario, hasta que recibe orden en el mes de julio de entrar en cuarteles de refresco en Alcántara. Desde esta ciudad hace varias incursiones, con el General Montenegro, en el territorio portugués y trae a España setecientas vacas.

1710.—Vuelve a principios de año, con el Mariscal de Campo D. Juan Antonio Montenegro, a penetrar en Portugal con el objeto de someter diferentes pueblos del Bastahón y Braganza que el enemigo tenía guarnecidos con partidas de tropas, las que son derrotadas por nuestras avanzadas y se repliegan precipitadamente, saliendo herido en esta refriega el Teniente Don Pedro Fernández.

Trasládase Santiago a Castilla la Vieja y el 11 de marzo vuelve a invadir Portugal por Alcañices. Pone a quince pueblos a contribución, quema nueve de éstos y extrae mucho metálico y tres mil cabezas de ganado. Entretanto, la Compañía del Capitán Don Francisco Vitorino sale de Badajoz a primeros de junio disfrazada con el uniforme colorado que usaban los portugueses y, con las debidas precauciones, se embosca en los olivares de Yelves; ataca al amanecer, por la espalda, a un grupo de cincuenta caballos que tenía el enemigo sobre el río Caya, coge un Alférez y quince caballos quedando el resto tendido en el campo. Del mismo modo, el Teniente Don Juan Rodríguez derrota a treinta jinetes por la parte de Telena.

Cuando el rey reunía el Ejército en Plasencia, después de la desgraciada batalla de Zaragoza, se incorpora Santiago para marchar sobre las márgenes del Tajo, yendo en vanguardia: ocupa Villacastín y avanza a Torrelaguna en octubre para observar al enemigo.

Entra en Madrid en 30 de noviembre, después de haberlo abandonado el Archiduque, y socorre esta capital a principio de diciembre con víveres que escolta hasta el puente de Segovia. El 7 de diciembre alcanza la retaguardia enemiga y el 8 —en las cercanías de Brihuega— hace prisionero a todo un Regimiento alemán; poco después es llamado al centro de las fuerzas y concurre el 10 a la célebre victoria de Villaviciosa, teniendo el honor de hacer la guardia aquella noche a S.M. el Rey Don Felipe V; después persigue las reliquias de los austriacos, cogiéndoles en Hita —el día 11— doscientos prisioneros; continúa hasta el Cinca, marchando desde Épila veintiocho leguas en tres días. Forma parte de la columna volante de Don Feliciano Bra-



camonte, con la que acosa vivamente al enemigo hasta su entrada en Zaragoza, y permanece de observación en varios puntos de Aragón y Cataluña.

1711.—Milita aún en el Ejército de Aragón, donde compone parte de la izquierda de la segunda línea, y continúa en la misma situación hasta el mes de agosto que, habiéndose incorporado al del mando del Mariscal de Vendome, se traslada al campo de Prats del Rey, y toma posición al frente del enemigo. En esta situación se mantiene hasta la rendición de esta plaza, verificada el 25 de diciembre.

1713.—Sigue operando en Cataluña este valiente Regimiento. Derrota por dos veces al caudillo Nebot, matándole ciento cincuenta hombres. Pasa seguidamente a la plana de Vich y coge setecientos caballos que los catalanes habían comprado a los Regimientos alemanes al tiempo de su embarque en Barcelona; les ataca y bate cerca de Tarrasa, los persigue hacia Caldas de Montbuy y, en los campos de Manresa, da alcance y acuchilla a su retaguardia, cogiéndole cuarenta y siete machos de carga. Alarmado Nebot por la derrota de sus miqueletes, se refugia con unos cuantos a la marina y el 4 de octubre se embarca para Barcelona.

Marcha con este motivo Santiago para acampar a la vista de Tarragona con el objeto de observar la evacuación de la plaza y contener a los sediciosos, con los que mide sus armas continuamente. Destinanse a Torredembarra cien caballos para limpiar el país de guerrilleros; mas como fuese necesaria mayor fuerza, acude toda la del Regimiento y llenado que hubo su cometido pasa a establecer el bloqueo de Barcelona.

1714.—Ríndese esta plaza el 11 de septiembre y se destaca en seguida un escuadrón para Villanueva de Sitxes; pero apenas había llegado a su destino cuando es sorprendido por cuatro mil sediciosos mandados por el marqués de Poal. Esta imponente fuerza obliga al Escuadrón de Santiago a encerrarse, en unión con el Coronel Don Manuel Ibañez que mandaba aquellos puestos, en una casa fuerte y en ella se defienden por espacio de once días, resueltos a perecer antes que rendirse. El enemigo envenenó las aguas, llegó a quemar las puertas del edificio, a derribar las ventanas y hasta las paredes; pero no por eso se intimidó Santiago; contestó con desprecio a las amenazas con que se trató de quebrantar su heroísmo y como recibiera al fin auxilio, de los destacamentos de los Coroneles Chaves y González, consigue poner en fuga a sus contrarios.

CAMPAÑA DE ORÁN

Perdida esta plaza en 1708, por la traición del conde de Santa Cruz que desde Cartagena se pasó al Archiduque, pensó Felipe V en recuperarla preparando para ello una expedición, dándose el mando de la misma a D. José Carrillo de Albornoz, conde de Montemar.

Las tropas españolas entraron en la plaza de Orán, restituyéndose posteriormente a España, sin intentar la conquista de Argel.





1732.—Embarcó para la reconquista de Orán. Esta fuerza, en dos salidas que ejecutó en los días 21 y 23 de noviembre, derrota a los moros, les toma la artillería y les demuele sus trincheras. Después de estos triunfos el Regimiento se embarca otra vez para Barcelona.

GUERRA DE ITALIA

Habiéndose promovido una guerra europea con motivo de la sucesión a la corona de Polonia, trató España de aprovechar aquella oportunidad para recobrar Nápoles y Sicilia, aliándose con Francia y Cerdeña contra Alemania.

El infante D. Carlos penetró en el reino de Nápoles, con un ejército mandado por el conde de Montemar y entraron sin resistencia en la capital, recibiendo allí el acta de Felipe V, por la que se le transmitía la corona de Nápoles y Sicilia.

1733.—Es destinado este valiente Cuerpo al Ejército expedicionario de Italia; llega por tierra a Antibio y se embarca en este puerto para Toscana, arribando a Porto Specia el 20 de noviembre. Apoderadas nuestras tropas de los fuertes de Lunegiana, Venza y Maza, se traslada a Aulla para reunirse con el Ejército.

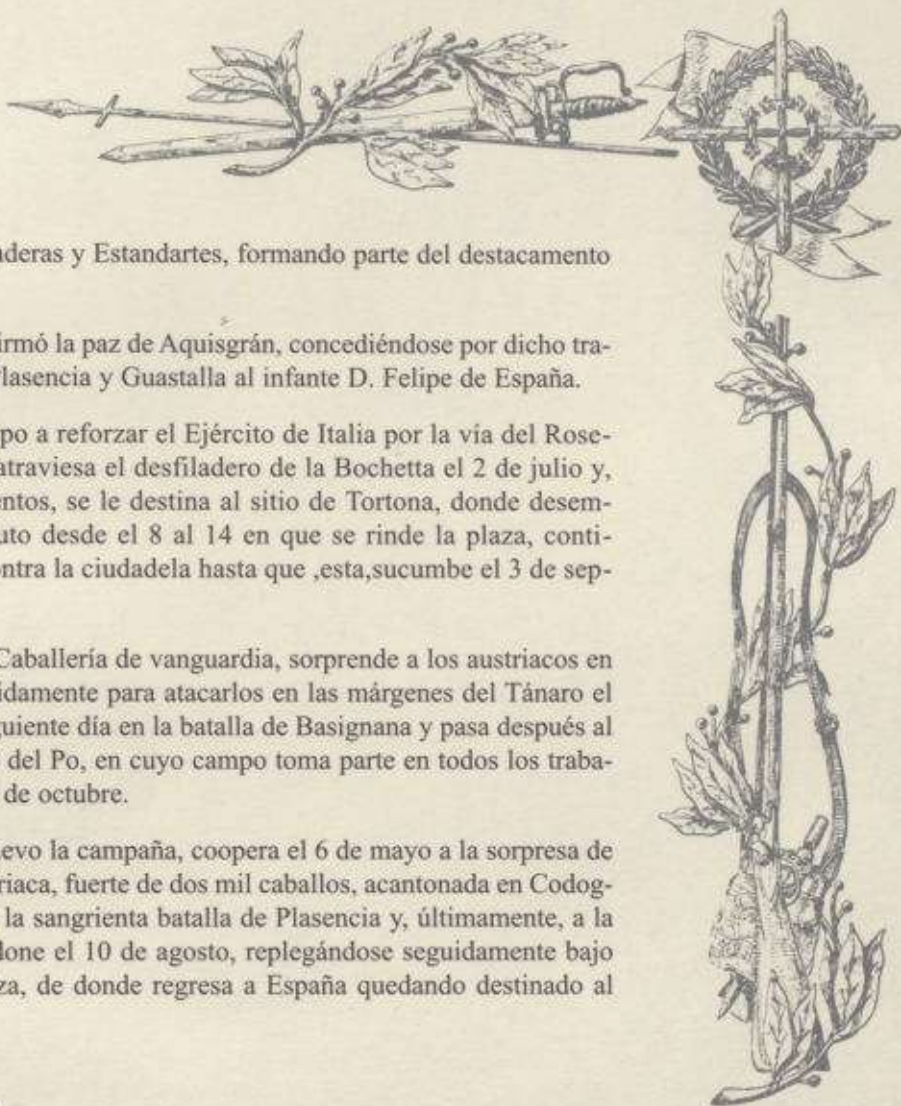
1734.—El 27 de marzo avanza desde Parma y asiste a la conquista del reino de Nápoles; ocupa la capital el 12 de mayo y el 25 combate victoriosamente en la batalla de Bitonto, obligando el 26 a rendirse a la Caballería austriaca en Bari; el 12 de diciembre regresa a Toscana.

1735.—Pasa a Florencia el 8 de mayo; el 16 es revistado en Bolonia por el duque de Montemar y, comprendido en el Ejército invasor de la Lombardía, pelea en el reencuentro de Quingentalli con la vanguardia austriaca —el 5 de junio— así como en el inmediato en el de Révere. Cruza el Po el 15 por Carbonara, pone sitio a la plaza de la Mirándola que se rinde el 31 de julio y, seguidamente, se acantona en el Mantuano; permanece en esta situación todo el mes de agosto y el 5 de septiembre repasa el citado río y se encamina a las márgenes del Addige para hacer frente al ejército imperial. Posteriormente verifica su reunión en el campo de San Ginetto y, por haberse retirado las tropas francesas, se repliega a Toscana y se reembarca para España, quedando acantonado en Igualada.

GUERRA DE ITALIA

A la muerte del Emperador Carlos VI de Austria, ocurrida en 1740, fue proclamada su hija María Teresa —por la “Pragmática Sanción”— que vio disputada su corona por numerosos competidores, promoviéndose la Guerra de Sucesión Austriaca. Felipe V aprovechó estos disturbios para tratar de recuperar los demás estados de Italia, mandando allí al conde de Montemar con algunas tropas.

En la sorpresa de Codogno, el 6 de mayo de 1746, ataca decididamente a una Brigada enemiga y hace prisioneros a dos Regimientos de Caballería y otros destaca-



mentos, tomádoles doce Banderas y Estandartes, formando parte del destacamento del General Pignatelli.

El 30 de abril de 1748 se firmó la paz de Aquisgrán, concediéndose por dicho tratado la soberanía de Parma, Plasencia y Guastalla al infante D. Felipe de España.

1745.—Marcha este Cuerpo a reforzar el Ejército de Italia por la vía del Rosellón, Provenza y Delfinado; atraviesa el desfiladero de la Bochetta el 2 de julio y, después de algunos movimientos, se le destina al sitio de Tortona, donde desempeña el servicio de su Instituto desde el 8 al 14 en que se rinde la plaza, continuando en las operaciones contra la ciudadela hasta que esta, sucumbe el 3 de septiembre.

Reunido a la División de Caballería de vanguardia, sorprende a los austriacos en Plasencia el 10 y marcha rápidamente para atacarlos en las márgenes del Tánaro el 26; pelea gallardamente al siguiente día en la batalla de Basignana y pasa después al asedio de la plaza de Valenza del Po, en cuyo campo toma parte en todos los trabajos del sitio desde el 22 al 31 de octubre.

1746.—Emprendida de nuevo la campaña, coopera el 6 de mayo a la sorpresa de la División de Caballería austriaca, fuerte de dos mil caballos, acantonada en Codogno; el 16 de junio concurre a la sangrienta batalla de Plasencia y, últimamente, a la dada sobre los bordes del Tidone el 10 de agosto, replegándose seguidamente bajo los fuegos de la plaza de Niza, de donde regresa a España quedando destinado al Ejército de Cataluña.

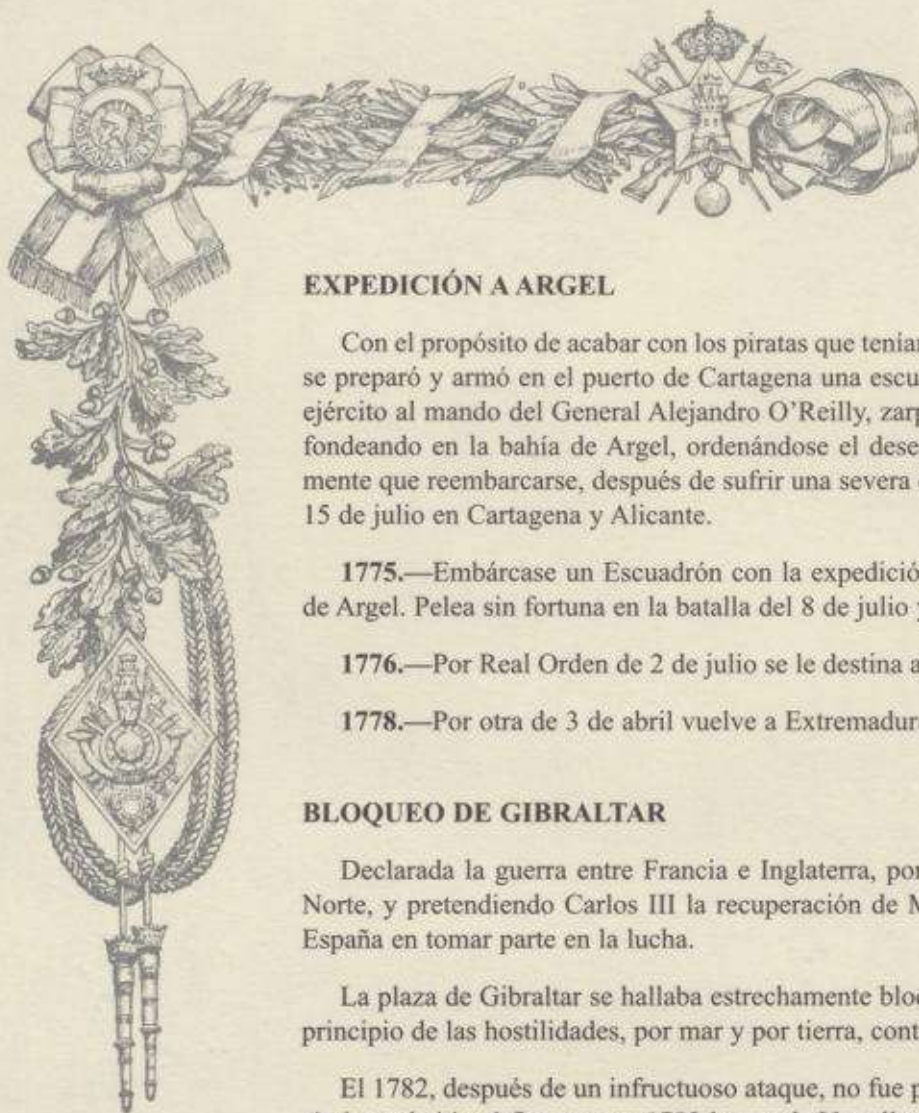
GUERRA DE PORTUGAL

Carlos III firmó con Francia, en 1761, el tratado llamado "Pacto de Familia". A consecuencia de ello, declaró la Gran Bretaña la guerra a España el 2 de enero de 1762.

Con el pretexto de cerrar los puertos de Portugal al comercio británico y por no haber querido formar parte de la liga contra Inglaterra, en 1762 se lanzó a los portugueses una proclama, penetrando posteriormente en el reino lusitano.

Se firmó la paz en Fontenelleau.

1762.—Después de prestar el servicio ordinario en varios distritos de la península, sin que ocurrieran sucesos notables, pasa por Real Orden de 4 junio a Extremadura para formar parte del Ejército destinado a operar en Portugal y se encuentra en el sitio y rendición de Almeida, desde el 6 de julio al 25 de agosto, en el reconocimiento practicado sobre Vila Real y en el ataque del 29 de septiembre sobre Castelo Bom, y en el reencuentro del Fondon. Terminada la campaña regresa al distrito de Extremadura.



EXPEDICIÓN A ARGEL

Con el propósito de acabar con los piratas que tenían su principal abrigo en Argel, se preparó y armó en el puerto de Cartagena una escuadra en donde se embarcó un ejército al mando del General Alejandro O'Reilly, zarpando el 23 de junio de 1775, fondeando en la bahía de Argel, ordenándose el desembarco y teniendo posteriormente que reembarcarse, después de sufrir una severa derrota. La Escuadra arribó el 15 de julio en Cartagena y Alicante.

1775.—Embárcase un Escuadrón con la expedición destinada para la conquista de Argel. Pelea sin fortuna en la batalla del 8 de julio y regresa a España.

1776.—Por Real Orden de 2 de julio se le destina al Ejército de Castilla la Vieja.

1778.—Por otra de 3 de abril vuelve a Extremadura.

BLOQUEO DE GIBRALTAR

Declarada la guerra entre Francia e Inglaterra, por las colonias de América del Norte, y pretendiendo Carlos III la recuperación de Menorca y Gibraltar, no tardó España en tomar parte en la lucha.

La plaza de Gibraltar se hallaba estrechamente bloqueada (Tercer Sitio) desde el principio de las hostilidades, por mar y por tierra, continuando así durante tres años.

El 1782, después de un infructuoso ataque, no fue posible su recuperación levantándose el sitio al firmarse en 1783 la paz de Versalles.

1779.—En virtud de Real disposición de 29 de octubre pasa desde Extremadura al bloqueo de Gibraltar.

1780.—En virtud de Real Orden de 2 de julio se manda que dos Escuadrones que estaban en Cáceres pasasen a Llerena; el resto sigue en el campo de Gibraltar.

1783.—Terminado el sitio por la paz de Versalles, en el mes de enero, continúa en San Roque.

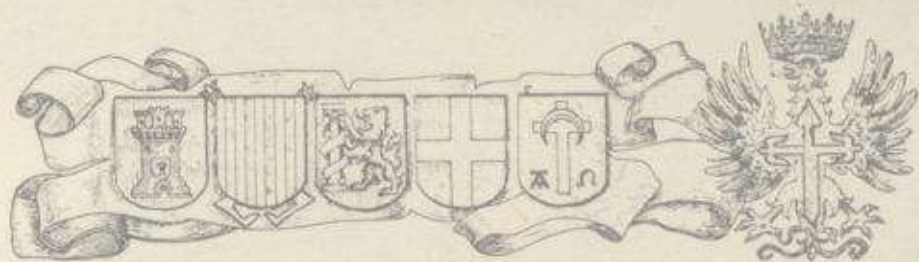
1784.—En 20 de mayo es relevado por el Regimiento de Montesa, pasando a acuartelarse en Carmona y Marchena, donde permanece hasta 1792.

GUERRAS CON FRANCIA

A consecuencia de los excesos revolucionarios que produjeron la muerte por guillotina del infortunado Luis XVI, España declaró la guerra a la República Francesa en 1793.

Por la paz de Basilea se dio por terminada ésta.





En la Guerra del Rosellón intervino Santiago con tres Escuadrones y un total de 630 hombres, siendo General en Jefe del Ejército de Operaciones D. Antonio Ricardos y Carrillo de Alborno. El Ejército contaba con 41 Escuadrones de Caballería, distribuidos en seis Brigadas, formando, Santiago, Brigada con Borbón, al mando del Brigadier D. José Zubiría.

En esta guerra se empleó acertadamente la Caballería en los servicios de exploración, extendiendo de forma notable sus funciones estratégicas.

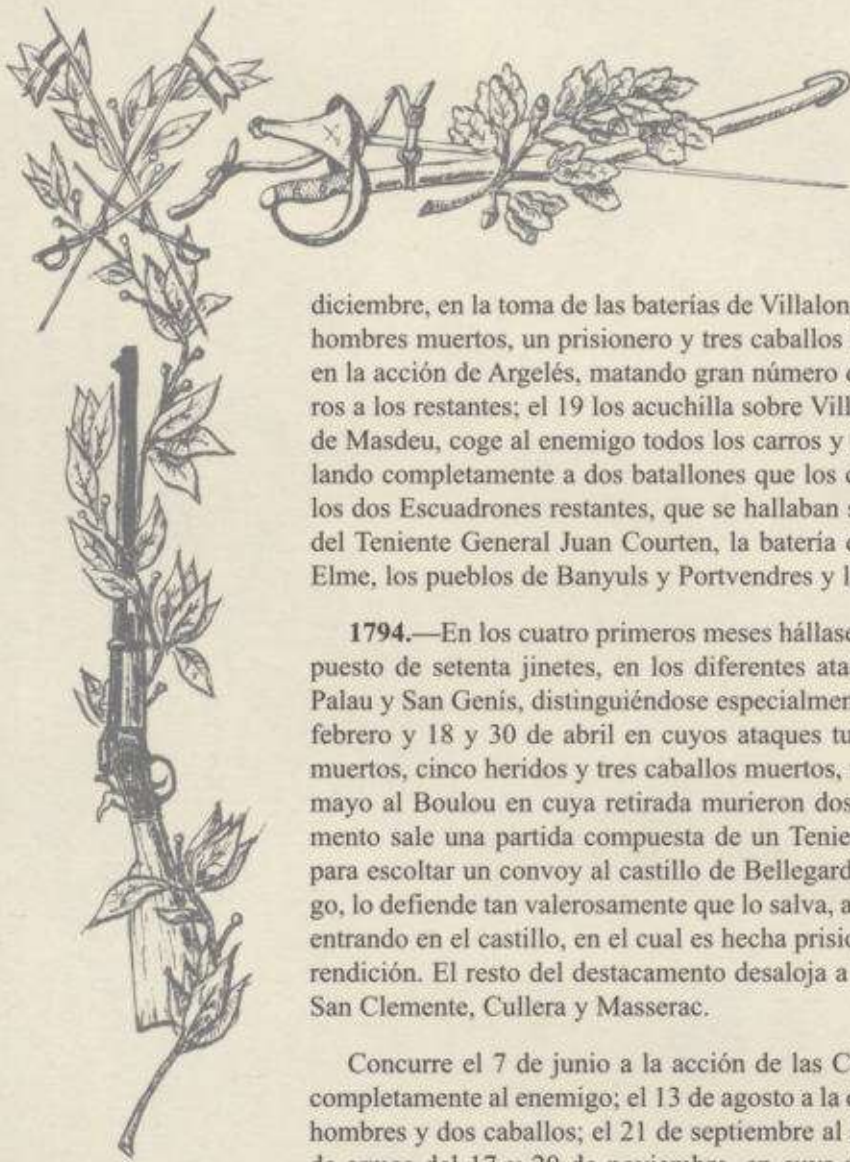
1793.—Encendida en este tiempo la guerra con Francia, un Escuadrón de este Regimiento se halla en el ataque que hicieron los enemigos, el 23 de mayo, en Argelés, siendo éstos rechazados. Asisten sus tres Escuadrones a la acción de Puig Oriol, el 29 de junio, consiguiendo por dos veces contener y rechazar al enemigo cuando intentó atacar a Elna.

El 29 de agosto se halla en la toma de los campamentos de Cornellás donde el Sargento Graduado Don Alejo López, con sólo diez hombres, avanza y toma las baterías del enemigo que defendían sus posiciones; declárase éste en precipitada fuga, siendo perseguido por todo el Regimiento hasta las alturas de Languedoc. Acto seguido sale un destacamento de este Cuerpo y el 4 de septiembre esgrime sus armas en la acción de Oleta. El 8 del mismo combate en la toma de Rivesaltas donde tuvo este Regimiento, de pérdida, un hombre muerto y tres prisioneros; el 17, en los ataques de mañana y tarde en Peyrestortes, es herido y cae prisionero de guerra su Coronel Don Martín de Garay de cuyas heridas murió en Perpignan; en estas acciones perdió entre muertos y prisioneros 16 hombres y 20 caballos. El 22 pelea valerosamente en la sangrienta batalla de Truillás, sufriendo el fuego continuo de una batería y siendo derrotada una columna que avanzaba sobre otra de nuestro campo, Santiago, con su Teniente Coronel Don Diego Godoy, la persigue en su retirada con feliz éxito, haciendo rendir las armas a otra de Infantería compuesta de setecientos hombres que encontró en su dirección, después de haberla atacado y acuchillado por su tenaz resistencia. En esta batalla murió de bala de cañón el Capitán D. Juan Caballero y seis caballos.

Viene el 2 de octubre a campar en la Trompeta y toma parte activa en el ataque dirigido contra la caballería enemiga, a la cual repele hasta San Genís, cogiendo todo el convoy de víveres que conducía, marchando el 3 a la defensa de las líneas del Boulou, y cumple satisfactoriamente en las repetidas acciones ocurridas en el campo de Montesquiou desde el 4 al 7 del mismo mes en la que murieron tres hombres y un caballo.

Un destacamento de setenta hombres se bate en la acción de Espolla el 28 de octubre bajo el mando del Mariscal de Campo Don Ildelfonso Arias, en donde es derrotado el enemigo y obligado a retirarse por el puerto de Banyuls con mucha pérdida; el Soldado Juan López, que arrebató de las manos de los republicanos una bandera que presenta al General, con dos prisioneros, es agraciado con un escudo de ventaja en recompensa de un hecho tan distinguido. Hállase otro Escuadrón, el 7 de





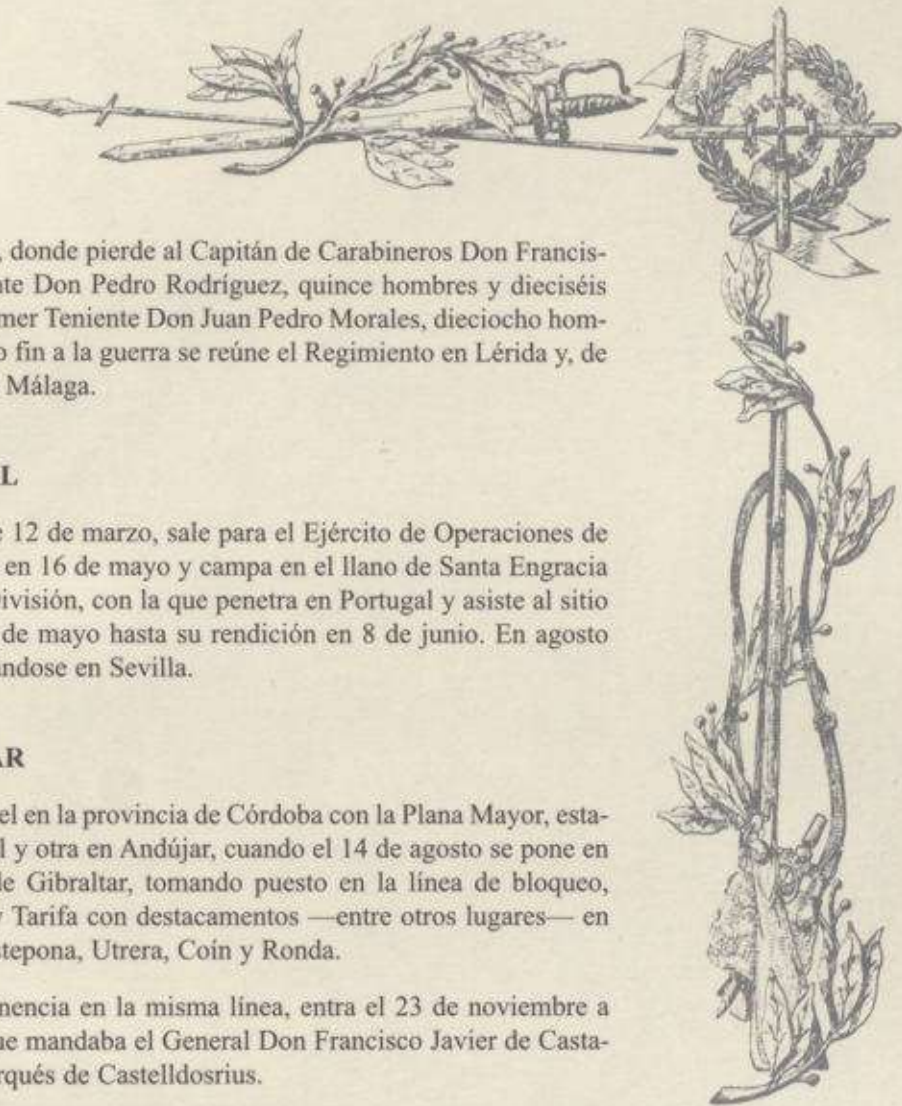
diciembre, en la toma de las baterías de Villalonga y Montesquiou en la que tuvo dos hombres muertos, un prisionero y tres caballos heridos; carga espada en mano el 17 en la acción de Argelés, matando gran número de republicanos y haciendo prisioneros a los restantes; el 19 los acuchilla sobre Villalonga y el 21, en las inmediaciones de Masdeu, coge al enemigo todos los carros y demás pertrechos que traían, aniquilando completamente a dos batallones que los custodiaban. Desde el 18 hasta el 21 los dos Escuadrones restantes, que se hallaban sobre Espolla, toman, bajo el mando del Teniente General Juan Courten, la batería de aquel nombre, el castillo de Sant Elme, los pueblos de Banyuls y Portvendres y la plaza de Collioure.

1794.—En los cuatro primeros meses hállase un destacamento de Santiago, compuesto de setenta jinetes, en los diferentes ataques que dieron los franceses en el Palau y San Genis, distinguiéndose especialmente en los del 28 de enero, 12 y 18 de febrero y 18 y 30 de abril en cuyos ataques tuvo el destacamento cuatro hombres muertos, cinco heridos y tres caballos muertos, replegándose con el Ejército el 1º de mayo al Boulou en cuya retirada murieron dos caballos. Del mencionado destacamento sale una partida compuesta de un Teniente, un Sargento y catorce hombres para escoltar un convoy al castillo de Bellegarde, y siendo acometido por el enemigo, lo defiende tan valerosamente que lo salva, a pesar del vivo fuego que se les hizo, entrando en el castillo, en el cual es hecha prisionera de guerra cuando se efectuó su rendición. El resto del destacamento desaloja a los republicanos, el 19 de mayo, en San Clemente, Cullera y Masserac.

Concorre el 7 de junio a la acción de las Casas de Condé, en la que se derrota completamente al enemigo; el 13 de agosto a la de Cantallops en la que murieron tres hombres y dos caballos; el 21 de septiembre al ataque de Monroig y a las funciones de armas del 17 y 20 de noviembre, en cuya última jornada contiene al enemigo, mientras verifica su retirada con orden un Batallón del Regimiento de Infantería de Granada, sufriendo —para que la verificara— un vivo fuego de las tropas ligeras enemigas. Hecho esto se incorpora con el Ejército, cubriendo su retaguardia hasta las inmediaciones del castillo de Figueras, siendo el único Regimiento que se formó en batalla para contener al enemigo y permaneció en esta disposición hasta haber anochecido, emprendiendo entonces su retirada para reunirse el Ejército que se dirigía a Bascara; en esta acción fue herido su Teniente Coronel Don Daniel Mac-Donnell y tuvo tres caballos muertos.

1795.—En 1º de marzo y a las inmediaciones de Banyolas, en unión con otros Cuerpos de las Armas de Caballería y de Infantería, contiene los impetus de una columna de siete mil hombres que se presentó a la vista de nuestra línea con designio de atacarla.

También el 14 de junio luchó grandemente en la batalla de Pontós, en la que sólo este Regimiento derrotó completamente un fuerte destacamento enemigo que se hallaba emboscado; sufre el vivo fuego de una batería para proteger la retirada de un Batallón del Regimiento de Voluntarios de la Corona y, en el espacio de seis horas que duró esta encarnizada contienda, sostiene varios choques con la Caballería ene-



miga en los llanos de Báscara, donde pierde al Capitán de Carabineros Don Francisco Falcón, el Segundo Teniente Don Pedro Rodríguez, quince hombres y dieciséis caballos, siendo heridos el Primer Teniente Don Juan Pedro Morales, dieciocho hombres y dieciséis caballos. Dado fin a la guerra se reúne el Regimiento en Lérida y, de allí, emprende la marcha para Málaga.

GUERRA CON PORTUGAL

1801.—Por Real Orden de 12 de marzo, sale para el Ejército de Operaciones de Extremadura; llega a Badajoz en 16 de mayo y campa en el llano de Santa Engracia a la izquierda de la Primera División, con la que penetra en Portugal y asiste al sitio de Campomayor desde el 22 de mayo hasta su rendición en 8 de junio. En agosto regresa a Andalucía, acuartelándose en Sevilla.

BLOQUEO DE GIBRALTAR

1803.—Hallábase de cuartel en la provincia de Córdoba con la Plana Mayor, estacionada una parte en la capital y otra en Andújar, cuando el 14 de agosto se pone en movimiento para el campo de Gibraltar, tomando puesto en la línea de bloqueo, acuartelándose en Algeciras y Tarifa con destacamentos —entre otros lugares— en Medina Sidonia, Marbella, Estepona, Utrera, Coin y Ronda.

1806.—Durante su permanencia en la misma línea, entra el 23 de noviembre a formar parte de la División que mandaba el General Don Francisco Javier de Castaños, siendo su Coronel el Marqués de Castelflosríos.

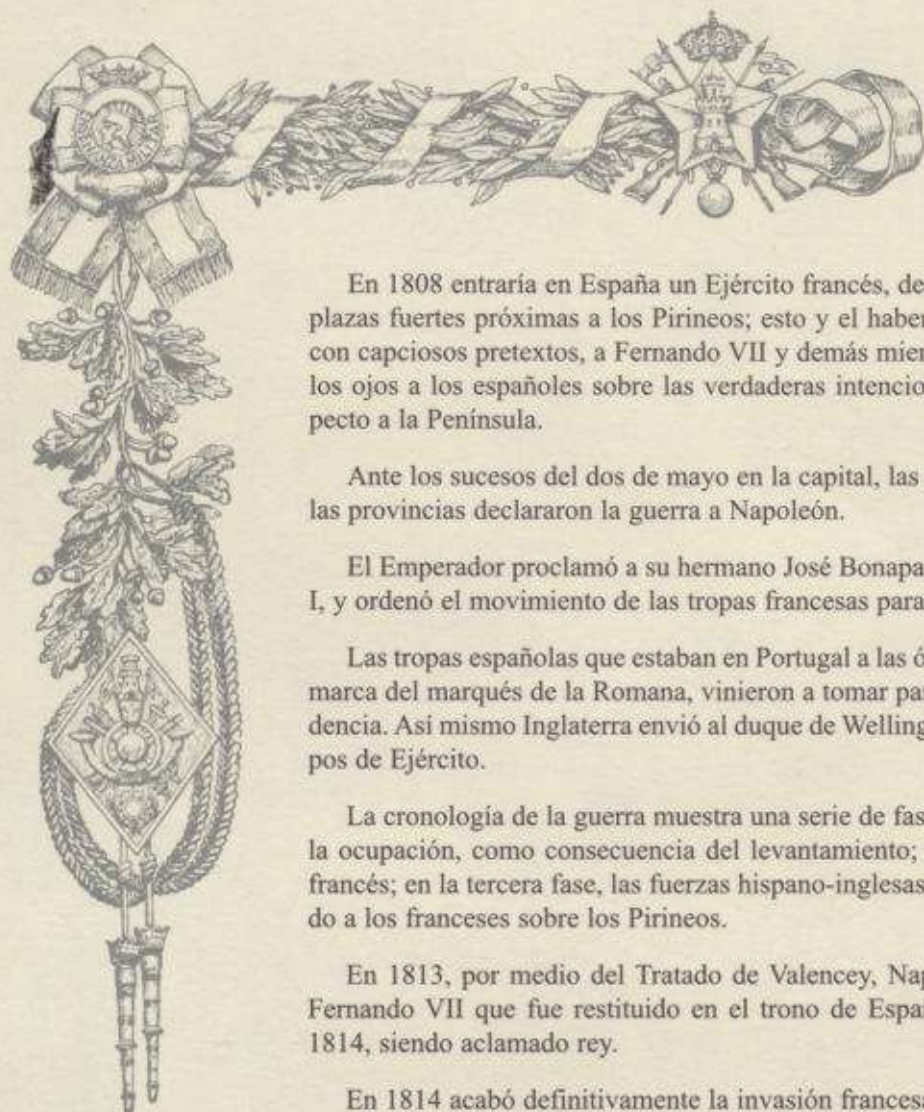
EXPEDICIÓN A PORTUGAL

1807.—Permanece en Algeciras y en pueblos de su inmediación hasta que en octubre recibe orden de destacar dos Escuadrones con la Plana Mayor, con objeto de componer parte de la División Expedicionaria que, a las órdenes del General Caraffa, se destinaba al Cuerpo francés del mando del General Junot, para ocupar el reino de Portugal, quedando el resto del Regimiento con el Teniente Coronel en Algeciras. Estos dos Escuadrones llevaban la fuerza de trescientos caballos con los que invadieron aquel país por el puente de Alcántara, pasando a acantonarse en Oporto.

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

En 1807, España se adhirió al bloqueo continental a Inglaterra decretado por Napoleón, ayudándole con un Cuerpo expedicionario al mando del marqués de la Romana.

Napoleón aconsejó a Portugal que cerrase sus puertas al comercio inglés, que no aceptó, enviando al General Junot con un Ejército que atraviesa España y, junto con otro español, marchan sobre Lisboa.



En 1808 entraría en España un Ejército francés, desde Bayona, que ocupa varias plazas fuertes próximas a los Pirineos; esto y el haber llevado Napoleón a Francia, con capciosos pretextos, a Fernando VII y demás miembros de la familia real, abrió los ojos a los españoles sobre las verdaderas intenciones del tirano de Europa respecto a la Península.

Ante los sucesos del dos de mayo en la capital, las Juntas formadas en casi todas las provincias declararon la guerra a Napoleón.

El Emperador proclamó a su hermano José Bonaparte Rey de España, como José I, y ordenó el movimiento de las tropas francesas para ahogar la insurrección.

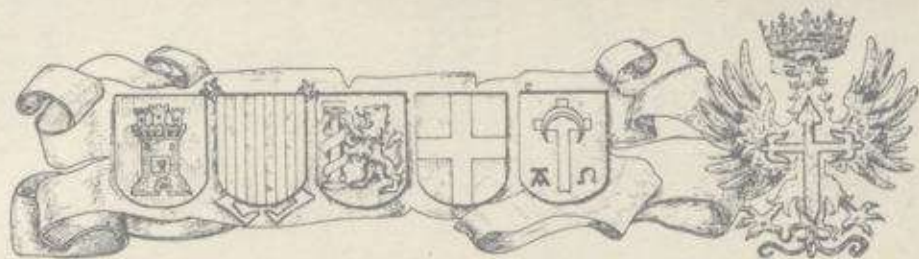
Las tropas españolas que estaban en Portugal a las órdenes de Junot y las de Dinamarca del marqués de la Romana, vinieron a tomar parte en la lucha por la independencia. Así mismo Inglaterra envió al duque de Wellington al frente de algunos Cuerpos de Ejército.

La cronología de la guerra muestra una serie de fases: la primera es el fracaso de la ocupación, como consecuencia del levantamiento; la segunda es de predominio francés; en la tercera fase, las fuerzas hispano-inglesas pasan a la ofensiva empujando a los franceses sobre los Pirineos.

En 1813, por medio del Tratado de Valencey, Napoleón reconoció como rey a Fernando VII que fue restituido en el trono de España, regresando de Francia en 1814, siendo aclamado rey.

En 1814 acabó definitivamente la invasión francesa de España.

1808.—En marzo se trasladan a Santarém los Escuadrones que estaban en Portugal y, el 12 de junio, tienen conocimiento de los sucesos del 2 de mayo y, apenas divulgada tan infausta nueva, son sorprendidos por los franceses que, con fuerzas respetables, intiman al Brigadier Coronel la orden de entregar las armas y caballos. Al ver la imposibilidad de toda defensa, cumplen nuestros santiaguistas, mal de su grado, el mandato y, desarmados que fueron, son conducidos a Lisboa y encerrados en los pontones, a excepción del Coronel a quien por su alta clase de Grande de España, se le trató con alguna consideración. En esta situación se hallaban cuando a principios de septiembre, a consecuencia de la convención llamada de Cintra, celebrada entre el General de las fuerzas británicas y el de las francesas, se les puso en libertad. Principia a reorganizarse el Regimiento en Lisboa a mediados de septiembre, recibiendo las armas y algunos caballos que los paisanos presentaban de los comprados a los imperiales, el 30 del mismo se embarca acomodando el ganado en transportes ingleses, con rumbo a Cataluña, a donde arriba el 24 de octubre, entrando en la plaza de Tarragona con los mismos Jefes y la fuerza de 240 hombres. Marchan el 1º de diciembre, a operar en el Ampurdán, 140 hombres montados, con el Capitán Don Manuel Rivera, a las órdenes del General Marqués de Lazán, y asisten a las acciones de San Pedro Pescador, Castellón de Ampurias, Campo de Rosas y otras varias. Los que quedaron en Tarragona también se batie-



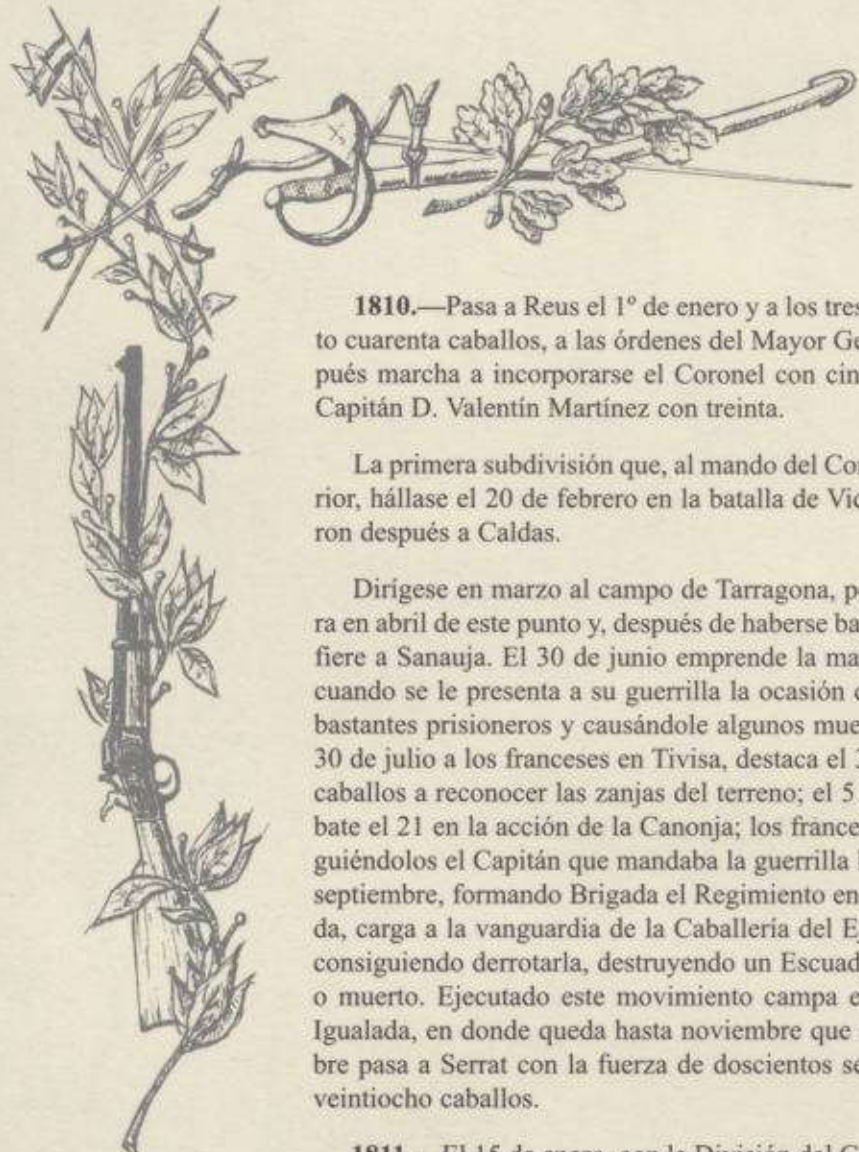
ron con el enemigo en algunas salidas, y se hallaron en la acción de Molins de Rey el 21 de diciembre.

Entretanto que los dos Escuadrones expedicionarios de Portugal se constituían en Regimiento, los que habían quedado en Algeciras a las órdenes del Teniente Coronel Don Ramón Aoiz de Zuza, concurrían con éxito glorioso a la batalla de Bailén el 19 de julio, después de la cual toman el nombre de 2º de Santiago permaneciendo con esta denominación hasta el mes de agosto de 1810 en que queda extinguido este Regimiento e incorporado al del Rey de Línea. No dejó de ser reclamada esta parte del Cuerpo por el Brigadier Coronel, a fin de que se uniera como le había sido concedido en Real Orden, pero no pudo esto tener lugar por haberse aumentado considerablemente durante el tiempo en que la primera parte se hallaba en los Pontones del Tajo.

1809.—Después de la desgraciada jornada de Molins de Rey, envalentonados los franceses con el triunfo conseguido, se acercan a la plaza de Tarragona con el intento de tomarla; pero saliendo Santiago al campo los contiene, entrado el mes de enero, y frustra sus proyectos, siendo nombrado por Sargento Mayor Don Juan María Gómez, a consecuencia de haber obtenido su retiro el que lo era anteriormente D. Francisco Romero. El destacamento del Ampurdán mide sus armas con los imperiales sobre Castellón del Ampurdán el 2 del mismo mes. Reúnese en febrero toda la fuerza que se hallaba en Gerona con la restante mandada por el mismo Sargento Mayor Gómez; y a las órdenes del General marqués de Lazán pasa al reino de Aragón con objeto de socorrer a la siempre heroica plaza de Zaragoza, pero como se tuviese noticia de su rendición el 21, recibe orden de retroceder a Tortosa. El 25 concurre, una partida que había quedado en Tarragona, a la batalla de Valls, mandada por el General Reding, en la que es hecho prisionero el Brigadier Coronel marqués de Castellidosrius; esta misma partida, después de la función, entrega sus caballos al Regimiento de Alcántara y se dirige a Gerona, en donde se hallaba el Cuerpo. En marzo es ascendido a Teniente Coronel el Sargento Mayor D. Juan María Gómez y le reemplaza D. Santiago Pierrad, trasladándose el regimiento a Tortosa. En abril salen de esta plaza, para Aragón, ciento ochenta caballos, a las órdenes del General Blake, y el 23 de mayo hállanse en la batalla de Alcañiz, atacando a las fuerzas contrarias, los días 14, 15 y 16 de junio, en María y, después de combatir el 18 en la acción de Belchite, retroceden a Cataluña para formar, con el resto del Regimiento, el bloqueo de Barcelona. Llega éste el 12 de julio a Martorell y, trasfiriéndose en el mismo día a San Feliú, acomete al enemigo, retirándose después una parte a Martorell y otra a Villafranca del Panadés, en cuyos puntos permanece escaramuzando diariamente en el puente de Molins de Rey.

Viene el 13 de julio por Coronel, D. Andrés Orozco, Teniente Coronel que era de Húsares Españoles; el 23 de noviembre una Compañía, al mando del Capitán D. Miguel García Lachica, sorprende a dos destacamentos enemigos en San Feliú, pasándolos a cuchillo y tomando en seguida una batería, cuyos artilleros fueron así mismo muertos; pero cargada después por fuerzas superiores, se retira ordenadamente.





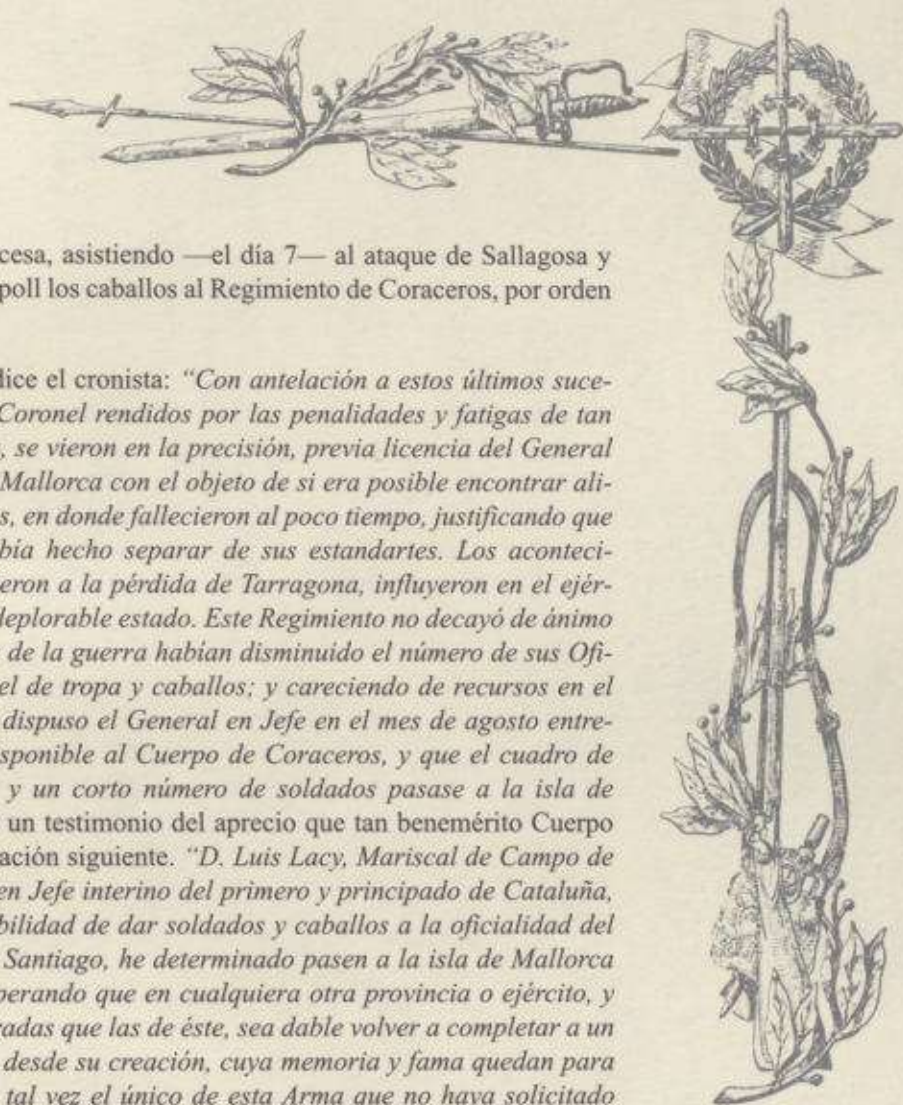
1810.—Pasa a Reus el 1º de enero y a los tres días salen con el Comandante ciento cuarenta caballos, a las órdenes del Mayor General D. Miguel Ibarrola. Poco después marcha a incorporarse el Coronel con cincuenta caballos y, seguidamente, el Capitán D. Valentín Martínez con treinta.

La primera subdivisión que, al mando del Comandante, salía de Reus el mes anterior, hállase el 20 de febrero en la batalla de Vich. Reunida a las otras dos se retiraron después a Caldas.

Dirigese en marzo al campo de Tarragona, permaneciendo en Reus; pero se retira en abril de este punto y, después de haberse batido en algunos encuentros, se transfirió a Sanauja. El 30 de junio emprende la marcha para Agramunt, y apenas llega cuando se le presenta a su guerrilla la ocasión de acuchillar al enemigo haciéndole bastantes prisioneros y causándole algunos muertos. De aquí pasa a Falset, ataca el 30 de julio a los franceses en Tivisa, destaca el 3 de agosto un Capitán con cuarenta caballos a reconocer las zanjas del terreno; el 5 de agosto sale para Tivenys y combate el 21 en la acción de la Canonja; los franceses se retiraron el 6 a Reus, y persiguiéndolos el Capitán que mandaba la guerrilla les hizo algunos prisioneros. El 5 de septiembre, formando Brigada el Regimiento en cuestión con los Húsares de Granada, carga a la vanguardia de la Caballería del Ejército de Suchet, cerca de Cervera, consiguiendo derrotarla, destruyendo un Escuadrón entero que sucumbió prisionero o muerto. Ejecutado este movimiento campa en Mombuy y, en octubre, entra en Igualada, en donde queda hasta noviembre que se aloja en Villafranca y en diciembre pasa a Serrat con la fuerza de doscientos setenta y ocho hombres y doscientos veintiocho caballos.

1811.—El 15 de enero, con la División del General Sarsfield, combate y vence al enemigo en los llanos del Pla, mandando el Regimiento en comisión el Comandante D. Valentín Martínez, por hallarse ausente el Coronel, enfermo el Teniente Coronel y haber pasado de Teniente Coronel al de Alcántara el Comandante Herrera. En febrero pasa a Valls. El 3 de marzo, formando parte de una expedición al mando del General D. José de Courten, sorprende a una División enemiga situada en el Perelló; asiste con ella el 31 al ataque de Manresa, apresando considerable número de imperiales y dando muerte a muchos, situándose después en las inmediaciones de Mora de Ebro para interceptar los socorros que venían al Ejército sitiador de Tarragona, hasta abril que se aloja en Villafranca y en Igualada en mayo. El 3 de mayo combate en las inmediaciones de Figueras para dar lugar de introducir un convoy en el castillo de San Fernando; en el mismo mes se embarcan para Mallorca, enfermos, el Coronel y el Teniente Coronel.

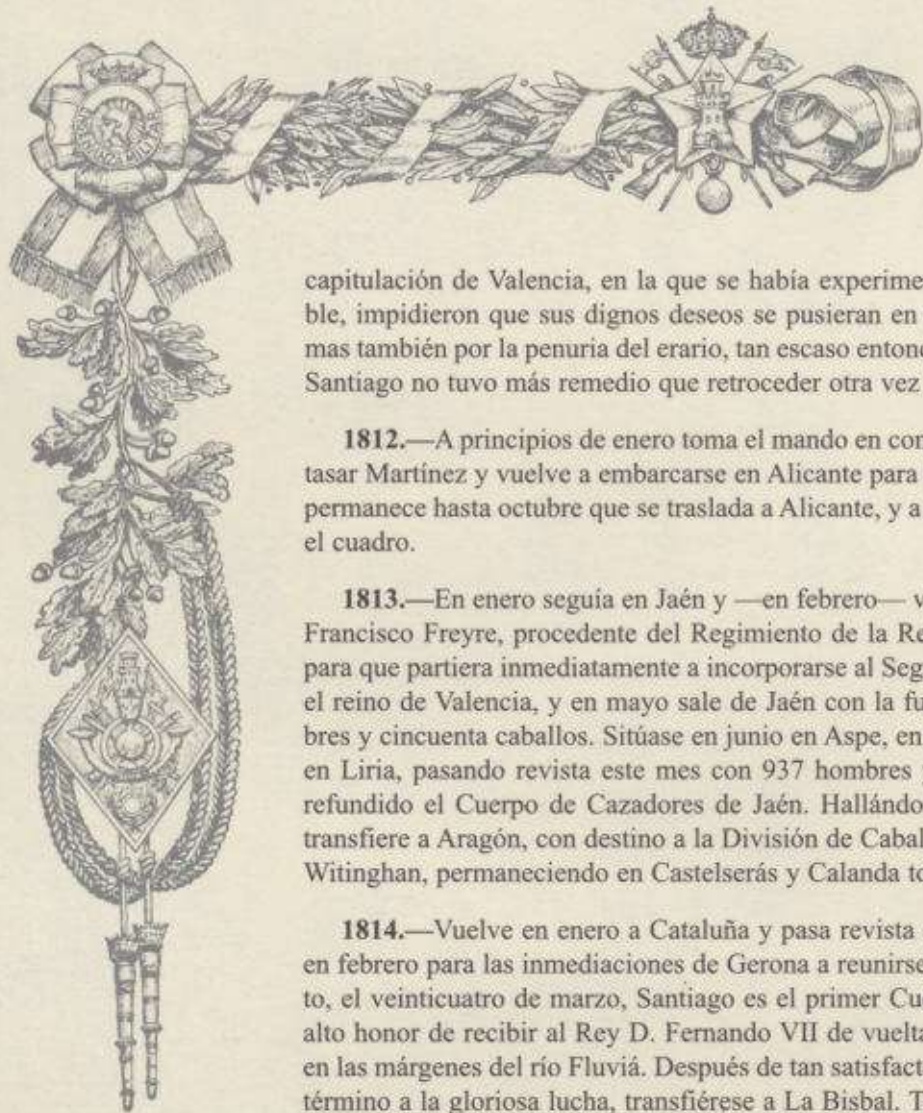
El 16 de junio mide sus espadas en la acción de Mora de Ebro, en la que la guerrilla del Capitán D. Jacinto Sarriera hizo veinticuatro prisioneros, siendo herido el Sargento Mayor. Hallábase en julio en San Pedro de Reus de Villar, cuando se separan del Regimiento, con pasaporte, el Comandante D. Valentín Martínez a Cádiz y el Sargento Mayor D. Miguel García de Lachica para Mahón, quedando al frente del Cuerpo el Capitán D. Juan Bautista Delgado. En agosto es destinado Santiago a una



expedición a la Cerdeña francesa, asistiendo —el día 7— al ataque de Sallagosa y entregando en su retirada a Ripoll los caballos al Regimiento de Coraceros, por orden del General Lacy.

Acerca de este incidente dice el cronista: *“Con antelación a estos últimos sucesos el Coronel y el Teniente Coronel rendidos por las penalidades y fatigas de tan azarosa y trabajosa campaña, se vieron en la precisión, previa licencia del General en Jefe, de pasar a la isla de Mallorca con el objeto de si era posible encontrar alivio a sus padecimientos físicos, en donde fallecieron al poco tiempo, justificando que sólo la imposibilidad los había hecho separar de sus estandartes. Los acontecimientos funestos que se siguieron a la pérdida de Tarragona, influyeron en el ejército que se vio reducido a un deplorable estado. Este Regimiento no decayó de ánimo y constancia; pero las fatigas de la guerra habían disminuido el número de sus Oficiales y casi en su totalidad el de tropa y caballos; y careciendo de recursos en el Principado para fomentarlo, dispuso el General en Jefe en el mes de agosto entregase los caballos y fuerza disponible al Cuerpo de Coraceros, y que el cuadro de Oficiales, Sargentos, Cabos, y un corto número de soldados pasase a la isla de Mallorca”*. Pero antes, como un testimonio del aprecio que tan benemérito Cuerpo le merecía, expidió la certificación siguiente. *“D. Luis Lacy, Mariscal de Campo de los reales ejércitos, General en Jefe interino del primero y principado de Cataluña, certifico: que vista la imposibilidad de dar soldados y caballos a la oficialidad del Regimiento de Caballería de Santiago, he determinado pasen a la isla de Mallorca donde se hallan sus jefes, esperando que en cualquiera otra provincia o ejército, y en circunstancias menos apuradas que las de éste, sea dable volver a completar a un cuerpo que se ha distinguido desde su creación, cuya memoria y fama quedan para siempre en Cataluña, siendo tal vez el único de esta Arma que no haya solicitado sustraerse de las calamidades presentes, antes bien ha manifestado al comunicarle esta providencia dictada por la imperiosa necesidad, será de la mayor utilidad repitiendo sus proezas. Los Oficiales incluso en el pasaporte han hecho el sacrificio de entregar sus caballos al Regimiento de Coraceros por sus correspondientes recibos que debe satisfacerles la real Hacienda, a mi entender con preferencia a cualquiera otro pago, atendidos los atrasos de sueldos que han sufrido, y la generosidad con que se han desprendido de lo que le es tan propio. Y para que conste, firmo la presente en el Cuartel General de Vich a 19 de agosto de 1811.—Luis Lacy—. Es copia de la original que se me ha presentado y certifico como Comisario de Guerra. Palma 7 de septiembre de 1811.—Joaquín Clemente”*.

Se embarcó el cuadro en Mataró, llegando a Mallorca a principios del mismo mes de septiembre. A poco tiempo dispone el Capitán General de aquella isla se transfiera a la Península, reembarcándose con dirección a Alicante, en donde salta en tierra, en el mes de noviembre, con la fuerza de cuarenta hombres, de los que toma después el mando en comisión el Sargento Mayor D. Miguel García de Lachica. Satisfecho el General en Jefe D. Joaquín Blake de los relevantes servicios del Regimiento Santiago en esta gloriosa lucha, al ver su deplorable situación pensó desde luego en el modo posible de llevar a cabo su reorganización, mas los reveses de la campaña y la



capitulación de Valencia, en la que se había experimentado una pérdida considerable, impidieron que sus dignos deseos se pusieran en obra, no sólo por esta causa, mas también por la penuria del erario, tan escaso entonces de intereses; y por lo tanto Santiago no tuvo más remedio que retroceder otra vez a su primitivo destino.

1812.—A principios de enero toma el mando en comisión el Comandante D. Baltasar Martínez y vuelve a embarcarse en Alicante para Palma de Mallorca, en donde permanece hasta octubre que se traslada a Alicante, y a su llegada continúa para Jaén el cuadro.

1813.—En enero seguía en Jaén y —en febrero— vino a mandarlo el Coronel D. Francisco Freyre, procedente del Regimiento de la Reina. En abril se recibe orden para que partiera inmediatamente a incorporarse al Segundo Ejército, estacionado en el reino de Valencia, y en mayo sale de Jaén con la fuerza de trescientos tres hombres y cincuenta caballos. Sitúase en junio en Aspe, en julio en Valencia y en agosto en Liria, pasando revista este mes con 937 hombres y 554 caballos por habersele refundido el Cuerpo de Cazadores de Jaén. Hallándose en septiembre en Liria se transfiere a Aragón, con destino a la División de Caballería del General D. Santiago Witinghan, permaneciendo en Castelserás y Calanda todo el resto del año.

1814.—Vuelve en enero a Cataluña y pasa revista en Valls, de cuyo cantón sale en febrero para las inmediaciones de Gerona a reunirse al Primer Ejército. Entretanto, el veinticuatro de marzo, Santiago es el primer Cuerpo del Ejército que tiene el alto honor de recibir al Rey D. Fernando VII de vuelta de su cautiverio en Francia, en las márgenes del río Fluviá. Después de tan satisfactorio acontecimiento que pone término a la gloriosa lucha, transfírese a La Bisbal. Trasládase en julio a Perelada, en cuyo punto es nombrado el Coronel Freyre Mayor General de la Caballería del Primer Ejército, y en octubre vuelve a La Bisbal, en donde permanece hasta diciembre que se aloja en Mataró.

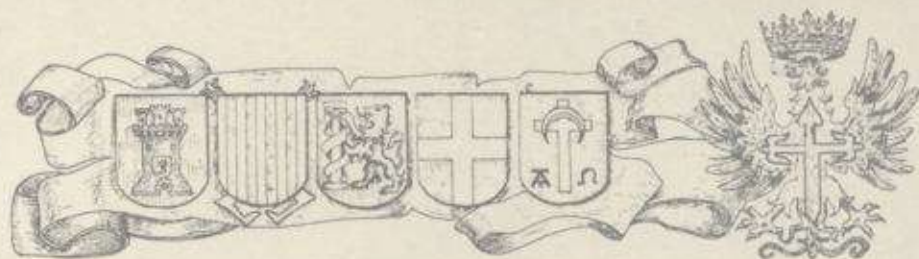
1815.—En mayo es destinado a Navarra y va de cantón a Peralta. Regresa en julio a Cataluña, pasando de guarnición a Vich, en septiembre a la Bisbal, en octubre a Balaguer y en diciembre, dejando el Principado, viene a Castilla la Nueva y se aloja en Albacete.

1816.—Con el Coronel Don Francisco Freyre, pasa en enero de guarnición a Belmonte, en marzo a Yepes y en noviembre a Córdoba.

1817.—En febrero sale de Córdoba para acantonarse en Ecija, donde finaliza el año dando constantemente destacamentos a Jaén, costas de Algeciras y a otros puntos, así como partidas al condado de Niebla destinadas a la persecución de malhechores.

1818.—En diciembre regresa a Córdoba.

1820.—En la misma guarnición y viene a mandarlo el Coronel Don Simón Manso. Sigue en igual destino, todo el año, dando destacamentos a Osuna, Montoro, Carmona, Ecija, Jaén y otros puntos.



1821.—En junio deja Córdoba, pasa a Carmona y seguidamente a Ecija, mandados por Coronel Don Juan Antonio Aldama, a quien se da de baja a consecuencia de haber sido reemplazado por el de la misma clase D. José María Rojas.

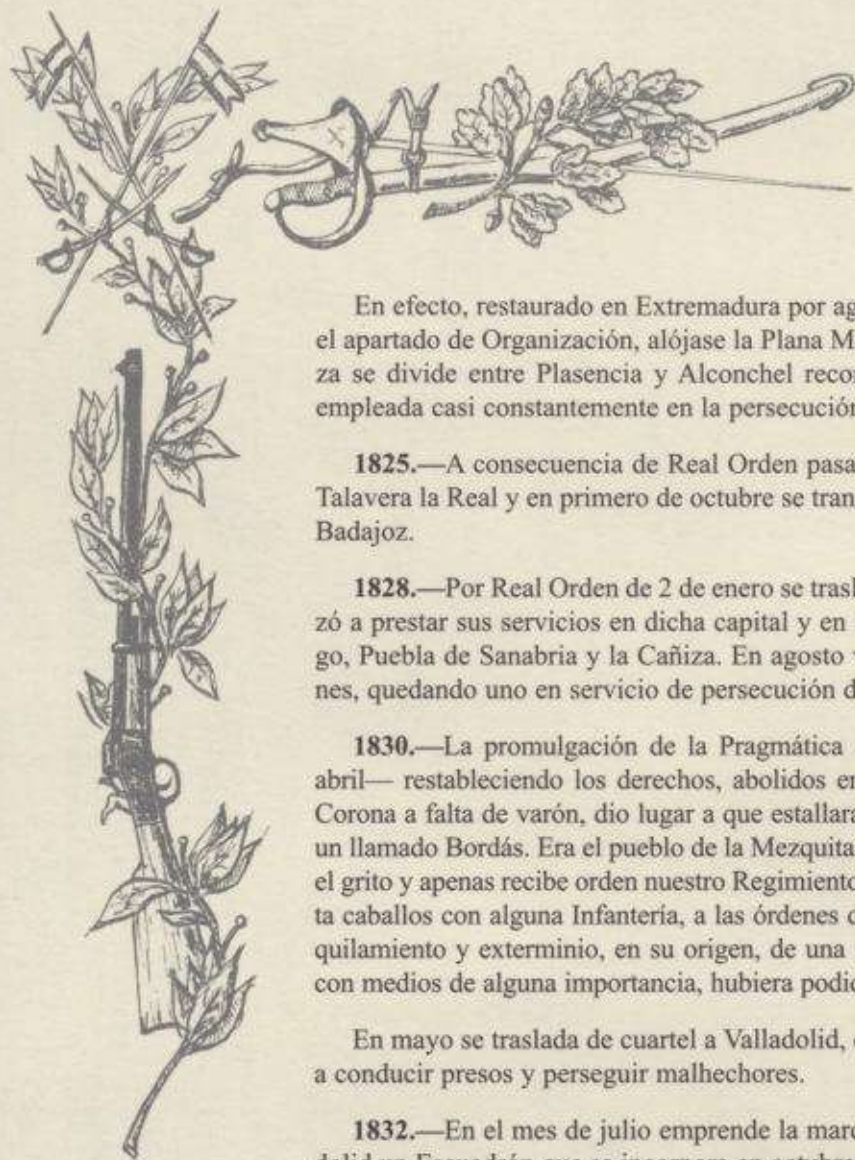
1822.—Destínasele en febrero a Sevilla, adonde pasa en abril, y en julio marcha a Cádiz, en septiembre a Utrera, en octubre a El Carpio y en noviembre a Jaén. En los dos últimos meses parte de su fuerza se empleó en la persecución de las partidas realistas de La Mancha capitaneadas por Zaldívar.

LEVANTAMIENTO DE RIEGO

1823.—En marzo, dos Escuadrones marchan a Manzanares para proteger el viaje del Rey a Sevilla, saliendo desde Andújar a perseguir las partidas de realistas que recorrían los flancos de la carretera, batiéndolas en varios encuentros y derrotándolas completamente. Transfiérese en julio a Granada con el objeto de reunirse a la División del caudillo Riego, que a poco tiempo es destrozada en Jodar. Con el nuevo Coronel D. Luis Casamayor, es sorprendido en los olivares de este pueblo por los Cazadores franceses de la Guardia Real, hecha prisionera la mayor parte de su fuerza y la restante licenciada en virtud de la Real Orden de 15 de noviembre. *“Así terminó (dice su cronista) por entonces, el Regimiento de Caballería de Santiago, que desde su creación gozó un concepto relevante, que en suma realzó por su bizarro comportamiento en la gloriosa lucha de la independencia. Testigos de ello fueron los individuos del Primer Ejército y los habitantes del Principado de Cataluña, que gozosos contemplaban el entusiasmo de aquel cuerpo, habiendo visto en ocasiones soldados de él despojarse de la casaca para embestir a pecho descubierto a los enemigos; siempre que se encontraban a la vista de ellos anhelaban la señal de combate, al grito del glorioso nombre de “Santiago y a ellos”, cargándolos tan denodadamente que les llenaban de asombro y espanto.*

1824.—*“Al renacer nuestro Regimiento (añade el cronista de esta época) la dificultad con que la historia ha transmitido la verdad, es tan antigua como ella misma. Consideraciones de temor o gratitud, han disfrazado siempre aquel cuadro repetido de acontecimientos, que trazado con fidelidad, hubieran sido útiles al hombre y la sociedad en que está constituido; el tiempo empero, inmenso en su poder, es el mejor cooperador, el auxiliar más sincero de la historia; su influjo eterno, arrebatando a discreción grandes y pequeños actores de la escena, ataja pasados inconvenientes, comunicando la diafanidad que necesitan los sucesos para que la posterioridad los estudie con respeto y aprovechamiento. El siglo XIX, tan fecundo, de quién tanto ha de decirse dentro y fuera de la Europa, no olvidó a la España, ni la historia de este país olvidará tampoco la multitud de rasgos heroicos que empavesó su gloria, eclipsada alguna vez por las cábalas de los partidos. Reinando Fernando VII, vio en un día extinguido su ejército. Disolvió cuerpos cuyos nombres eran el recuerdo vivo de memorables jornadas: igualó la suerte de los que le componían, y entregó la guarda y conservación de la nación a un ejército auxiliar extranjero, alrededor del cual figuraban masas, de las cuales renació este Regimiento con la denominación de 6.º Provisional”.*





En efecto, restaurado en Extremadura por agosto, según dejamos manifestado en el apartado de Organización, alójase la Plana Mayor en Don Benito y la demás fuerza se divide entre Plasencia y Alconchel recorriendo las márgenes del Guadiana, empleada casi constantemente en la persecución de malhechores.

1825.—A consecuencia de Real Orden pasa en el mes de mayo de guarnición a Talavera la Real y en primero de octubre se transfiere, con igual objeto, a la plaza de Badajoz.

1828.—Por Real Orden de 2 de enero se traslada de guarnición a Zamora y empezó a prestar sus servicios en dicha capital y en los destacamentos de Ciudad Rodrigo, Puebla de Sanabria y la Cañiza. En agosto vuelven a Zamora los tres escuadrones, quedando uno en servicio de persecución de malhechores.

1830.—La promulgación de la Pragmática Sanción —que tuvo lugar en 30 de abril— restableciendo los derechos, abolidos en la Ley Sálica, de las hembras a la Corona a falta de varón, dio lugar a que estallara un pronunciamiento promovido por un llamado Bordás. Era el pueblo de la Mezquita, en Galicia, el punto elegido para dar el grito y apenas recibe orden nuestro Regimiento de salir, emprenden la marcha setenta caballos con alguna Infantería, a las órdenes de su Coronel y consigue el total aniquilamiento y exterminio, en su origen, de una facción que, contando como contaba con medios de alguna importancia, hubiera podido comprometer el sosiego público.

En mayo se traslada de cuartel a Valladolid, de donde salieron diferentes partidas a conducir presos y perseguir malhechores.

1832.—En el mes de julio emprende la marcha para Cataluña, dejando en Valladolid un Escuadrón que se incorpora en octubre y se acuartela en la plaza de Lérida, en donde ya se hallaba el resto del Cuerpo.

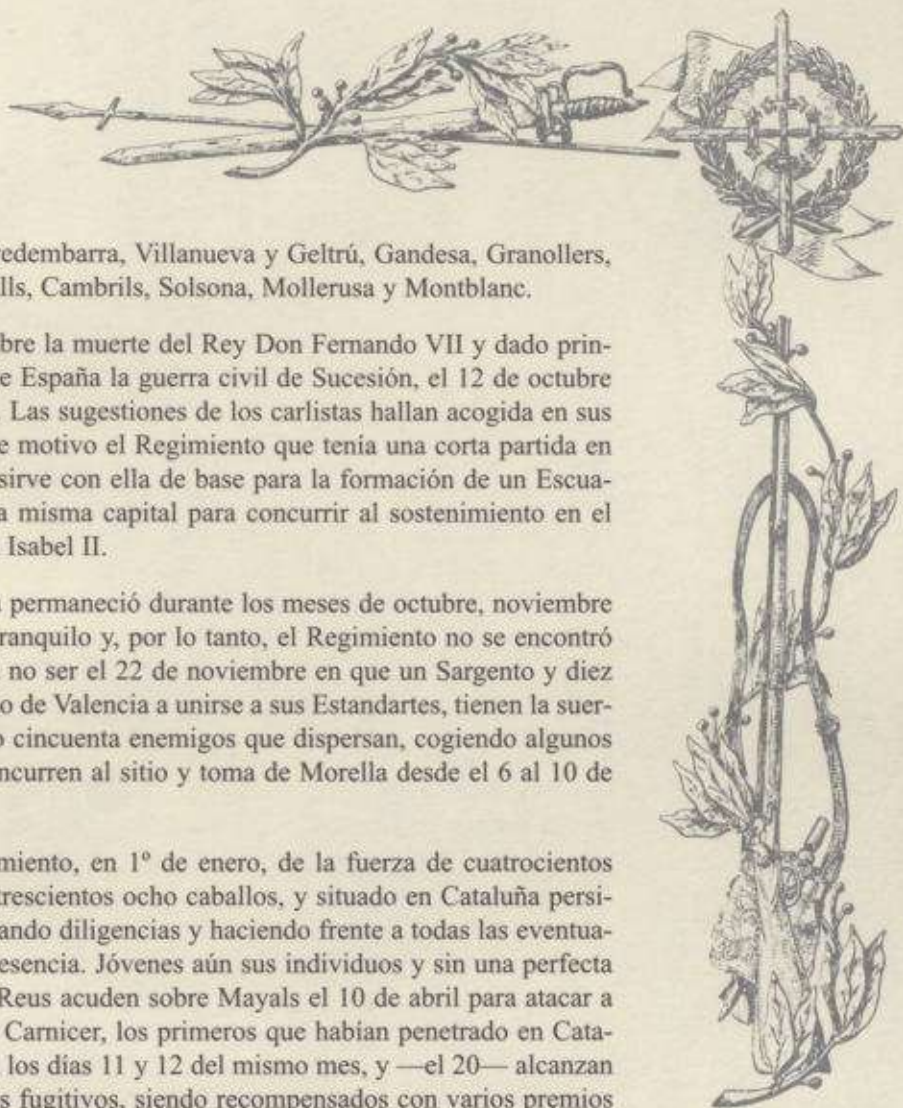
PRIMERA GUERRA CARLISTA

Fernando VII murió en 1833, siendo proclamada Reina Regente Doña María Cristina, hasta la mayoría de edad de Isabel II, dividiéndose los españoles entre los partidarios de ésta, los liberales denominados cristinos, y los del Infante D. Carlos, hermano de Fernando VII, pretendiente al trono español al no tener descendencia masculina el rey, absolutistas, tomando el nombre de carlistas. Esta situación provocó la guerra denominada Carlista.

La discordia se propagó desde Bilbao a todo el territorio de las provincias vascas, levantándose también partidas en Castilla la Vieja, Navarra, Aragón y Cataluña.

Mediante el "Convenio de Vergara" se dio por finalizada la Primera Guerra Carlita en el Norte, pues siguió en Aragón y Cataluña, finalizando ésta en 1840.

1833.—Marcha el 1º de enero de guarnición a Reus, encargándose de mantener sucesivamente los destacamentos de Tárrega, Villafranca, Igualada, Tortosa, Tarra-



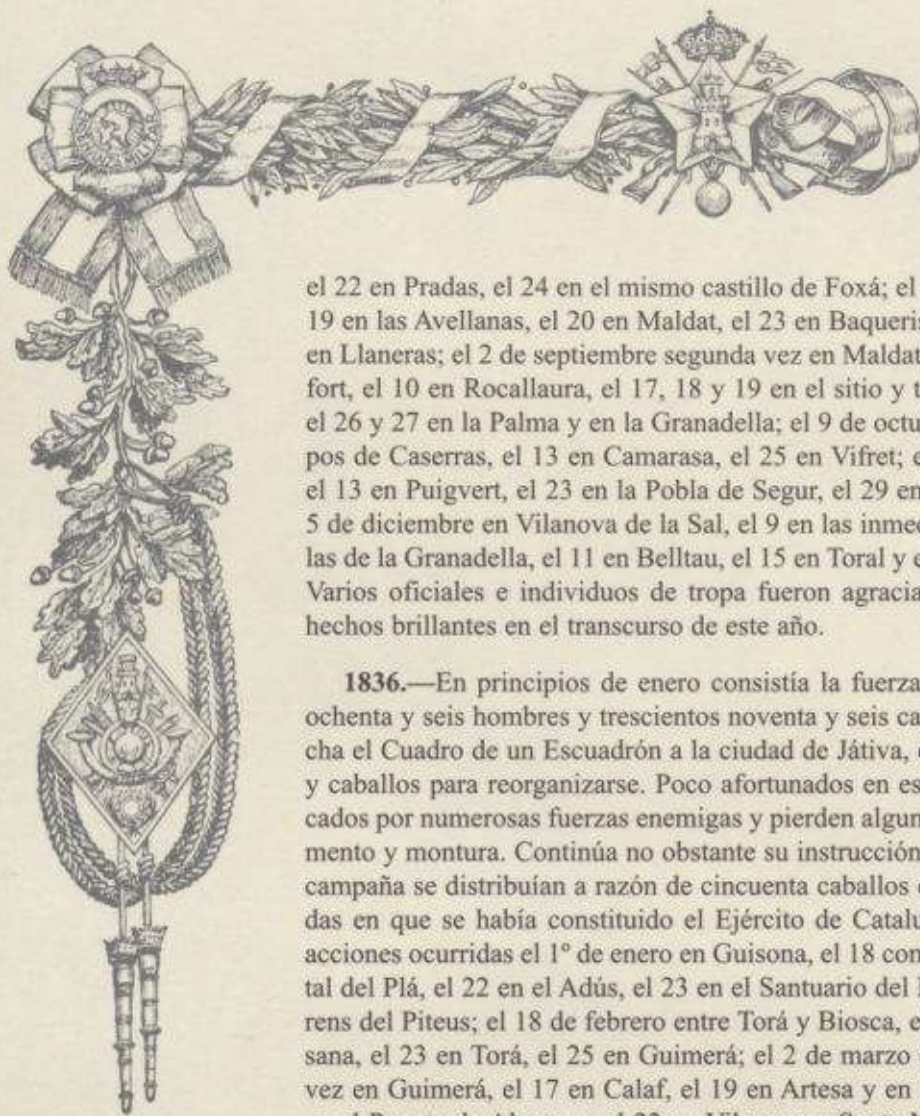
gona, Manresa, Cervera, Torredembarra, Villanueva y Geltrú, Gandesa, Granollers, Guisona, Berga, Balaguer, Valls, Cambrils, Solsona, Mollerusa y Montblanc.

Ocurrida el 27 de septiembre la muerte del Rey Don Fernando VII y dado principio en algunas provincias de España la guerra civil de Sucesión, el 12 de octubre estalla la rebelión en Castilla. Las sugerencias de los carlistas hallan acogida en sus pacíficos moradores. Con este motivo el Regimiento que tenía una corta partida en Soria para conducir quintos, sirve con ella de base para la formación de un Escuadrón franco que se crea en la misma capital para concurrir al sostenimiento en el trono de la joven Reina Doña Isabel II.

El Principado de Cataluña permaneció durante los meses de octubre, noviembre y diciembre completamente tranquilo y, por lo tanto, el Regimiento no se encontró en ningún hecho de Armas, a no ser el 22 de noviembre en que un Sargento y diez hombres, que venían del Reino de Valencia a unirse a sus Estandartes, tienen la suerte de atacar en Chiva a ciento cincuenta enemigos que dispersan, cogiendo algunos y matando otros. Después concurren al sitio y toma de Morella desde el 6 al 10 de diciembre.

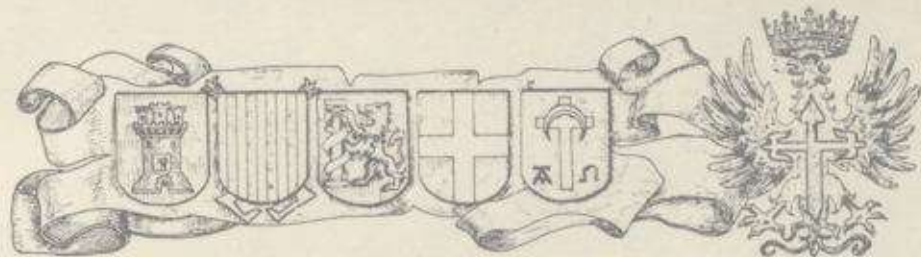
1834.—Constaba el Regimiento, en 1º de enero, de la fuerza de cuatrocientos noventa y cuatro hombres y trescientos ocho caballos, y situado en Cataluña persigue el contrabando, acompañando diligencias y haciendo frente a todas las eventualidades que reclamaban su presencia. Jóvenes aún sus individuos y sin una perfecta instrucción, los que tenía en Reus acuden sobre Mayals el 10 de abril para atacar a los carlistas acaudillados por Carnicer, los primeros que habían penetrado en Cataluña; baten a los enemigos en los días 11 y 12 del mismo mes, y —el 20— alcanzan en Pinós algunos restos de los fugitivos, siendo recompensados con varios premios los que más se distinguieron en estas jornadas. En 17 de octubre fue capturado el General Romagosa por la 1ª Compañía de este Cuerpo y ascendido por esta causa su Capitán a Comandante de Caballería; tal era la importancia que mereció la prisión de un Jefe nacido en la revolución de 1823 y que ahora aparecía después de haber recorrido países extranjeros, con facultades amplias de Don Carlos y abastecido de medios pecuniarios para llevar a cabo una empresa en la que se prometía favorables resultados por las simpatías políticas con que contaba en el país de su naturaleza.

1835.—En enero conservaba el Regimiento las mismas posiciones con la fuerza de seiscientos noventa y cinco hombres y trescientos ochenta caballos. Trasládase en febrero su Plana Mayor a Lérida; el destacamento que se mantenía en Tortosa extiende sus operaciones al bajo Aragón y concurren también los demás a todas las que se practicaban en Cataluña, siendo testigos de su valor en Tallada el 11 de febrero, Montseny el 8 de abril, Vallonga el 12, Romagostre el 15, Masbarrasa el 16 y Luarneras el 20. Hállanse igualmente individuos de este Cuerpo en la defensa de Guissona el 25, en el combate de Rubiol el 26, en el de Alberola el 29, en el de Sevellá el 30; el 4 de mayo en Casa-Sitjes, el 5 en Santa Linya, el 21 en Santa Madrona; el 1º de junio en Matamargó, el 13 en Pradas, el 15 en San Domenech, el 28 en Montorgull; el 10 de julio en el Hostal del Vent y en el castillo de Foxá, el 19 en Pasanau,



el 22 en Pradas, el 24 en el mismo castillo de Foxá; el 11 de agosto en la Ametlla, el 19 en las Avellanas, el 20 en Maldat, el 23 en Baquerisas, el 24 en Granadella, el 25 en Llaneras; el 2 de septiembre segunda vez en Maldat, el 4 en Segura, el 6 en Rocafort, el 10 en Rocallaura, el 17, 18 y 19 en el sitio y toma del Castillo de Guimerá, el 26 y 27 en la Palma y en la Granadella; el 9 de octubre en Olot, el 11 en los campos de Caserras, el 13 en Camarasa, el 25 en Vifret; el 6 de noviembre en Tárrega, el 13 en Puigvert, el 23 en la Pobla de Segur, el 29 en Falleda, el 30 en Pasanau; el 5 de diciembre en Vilanova de la Sal, el 9 en las inmediaciones de Juncosa, el 10 en las de la Granadella, el 11 en Belltau, el 15 en Toral y el 24 en las cercanías del Hort. Varios oficiales e individuos de tropa fueron agraciados con grados y cruces por hechos brillantes en el transcurso de este año.

1836.—En principios de enero consistía la fuerza del Cuerpo en cuatrocientos ochenta y seis hombres y trescientos noventa y seis caballos; en el mismo mes marcha el Cuadro de un Escuadrón a la ciudad de Játiva, con objeto de recibir hombres y caballos para reorganizarse. Poco afortunados en este primer destino, se ven atacados por numerosas fuerzas enemigas y pierden algunos efectos de vestuario, armamento y montura. Continúa no obstante su instrucción en Gandía, interin que los de campaña se distribuían a razón de cincuenta caballos en cada una de las seis Brigadas en que se había constituido el Ejército de Cataluña; con ellas asistieron a las acciones ocurridas el 1º de enero en Guisona, el 18 combate en Sors, el 20 en el Hostal del Plá, el 22 en el Adús, el 23 en el Santuario del Hort, del 24 al 28 en San Llorens del Piteus; el 18 de febrero entre Torá y Biosca, el 19 en Pons, el 22 en Manresana, el 23 en Torá, el 25 en Guimerá; el 2 de marzo en la Doncella, el 11 segunda vez en Guimerá, el 17 en Calaf, el 19 en Artesa y en el mismo día en Cherrí, el 20 en el Puente de Alentorn, el 22 en Vilanova y Santa María, el 31 en Arnés y en las Caldas de Montbuy; el 12 de abril en Sanahuja, el 13 en Cubells y en el Coll del Ventneu, el 14 en Castellnou, el 15 en Sibis, el 19 en Biosca, el 22 otra vez en Sanahuja; el 4 de mayo en Alás y las inmediaciones de la Seo de Urgel, el 5 en San Juan de las Abadesas, el 13 en Orgañá, el 14 en Castellar de la Serra, el 24 y 28 en Santa María de Alea, Pont de Montañana y en Arés; el 2 de junio entre Orgañá y Oliana, el 3 en Aragón, el 11 en Boberá, el 13 en la Sierra de Montblanch, Vilanova de Pradas y Llardecans, el 14 en la Pobleta, el 15 en los bosques de Vallbona, el 16 en los campos de San Quirse, el 18 entre Ulldecona y Amposta, en 20 en Baquerisas, el 22 en Monistrol de Caldes y en el Grau de Olot, el 26 en Viladrau; el 3 de julio en Cabasos, el 4 en el Hostal del Boix, el 5 en las inmediaciones de Cervera, el 7 en Perambá, el 8 en las cuestas de Bobera, el 12 en Biosca, el 16 en la Manresana, el 21 en Centadilla, el 23 en Cueta y Rosell, en 24 en Tallada, el 25 en la Ametlla, el 31 en Cambrils; el 1º de agosto en Omells, el 10 en Talavera, el 11 en el Coll de Suró, el 12 en los campos de Casarbás, el 14 en Barsona, el 15 en Caprasosta, el 18 en los campos de Igualada y en las inmediaciones de Ripoll, el 27 en San Román; el 9 de septiembre en Oliana, el 10 en Prats de Llusanés, el 13 en Borredá, el 25 en Horta, el 27 en Peñaroixa; el 1º de octubre en Canals de Sant Miquel, el 4 en Sant Quirse y Montesquiu, el 10 en Sant Quirse y Bassorta, el 24 en Castellfollit, el 26 en Beceite; el 18 de noviembre en los campos de Tremp; el 2 de diciembre en Mayals, el 5 en

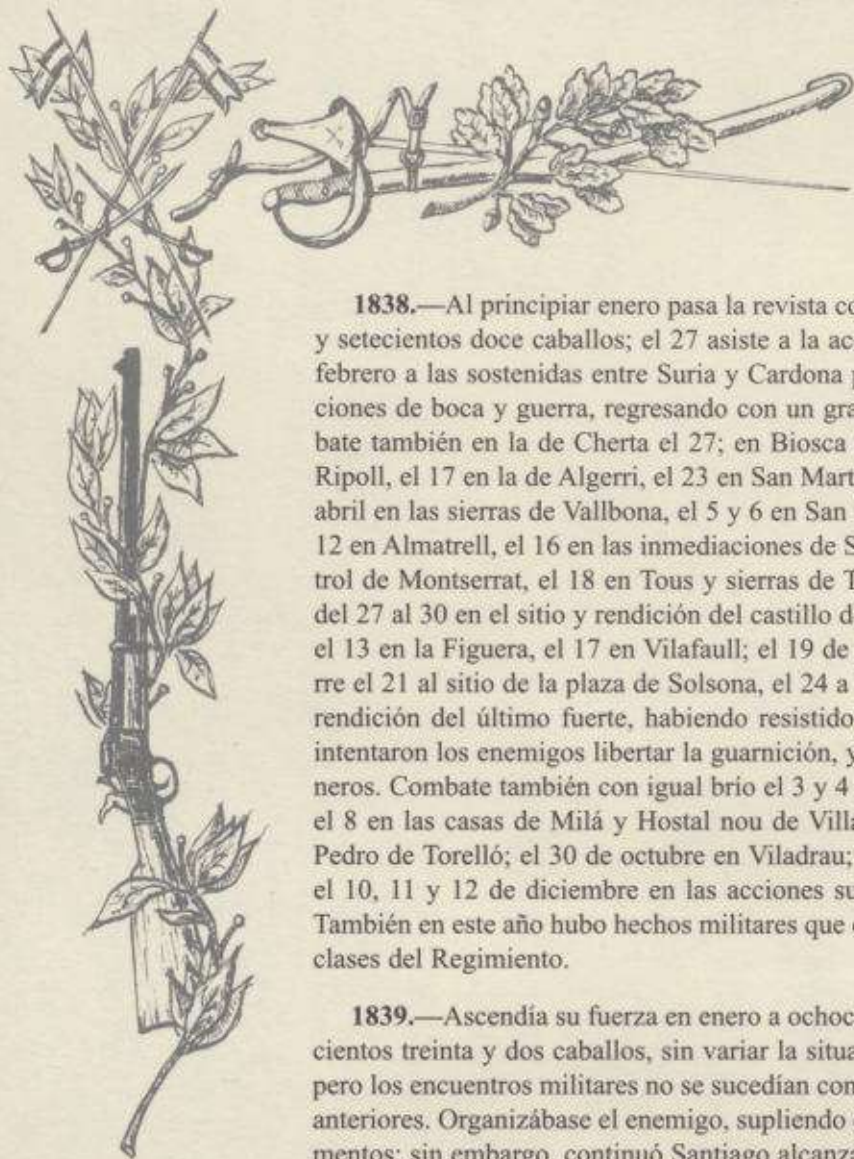


Juncosa, el 13 en Espluga Calva y el 19 en Prats del Compte. Teniendo propicia la fortuna en los noventa y un días de acción, adquirió alto renombre siendo siempre apreciado por su denuedo y disciplina. El Gobierno dispensó recompensas a Oficiales y Tropa por servicios extraordinarios contraídos durante este año, en el cual también y en cumplimiento de la Real Orden de 14 de agosto, el Regimiento juró la constitución política de la monarquía española promulgada en Cádiz en 19 de marzo de 1812.

1837.—Pasa en enero la revista con setecientos treinta y cuatro hombres y cuatrocientos setenta caballos, habiendo adelantado alguna fuerza el Escuadrón de Depósito que se hallaba en Valencia, a Castilla la Nueva, y en ambas provincias se empleaban los hombres y ganado disponibles en la persecución del enemigo que ensanchaba su poder y los límites de sus incursiones. La primera acción a que concurre en el presente año tiene lugar en Riudecois el 13 de enero; el 19 pelea en las inmediaciones de San Pedro de Torelló; el 18 de febrero en la Pasadella; el 8 de marzo en Calaf, el 23 en la Poble de Segur, el 24 en el Pont de Reventi; el 2 de abril en Vilafasi, el 16 en la cuesta de la Cogullada; el 1 y 2 de mayo en Solsona para libertar su guarnición, el 4 y 5 en Sesma y Rosell, el 10 en San Quintín y en Catí, el 12 en las inmediaciones de Morella, el 23 en los montes del Duque, el 27 en Corveña, el 29 en Bullaquejó; el 4 de junio en las inmediaciones de Calaf, el 7 en las sierras de Fauma, el 12 en la batalla de Grá, el 15 en las sierras de San Quintín, el 24 en las de Santa Perpetua, el 19 en las inmediaciones de Cherta, el 30 en los valles de San Marcos; el 2 de junio en el Castañar, el 14 en la Riera, el 15 en San Miguel, el 18 en San Felú de Carreras y casas de Pignatelli, el 22 en Yesa, el 29 en Capsacosta; el 5 de agosto en el paso de los desfiladeros de Mora a Finestrat, el 8 en la torre del Español, el 10 en Torruellas, el 14 en los campos de la Palma, el 27 en San Pedro de Morinyols y en Torá, el 30 en las Armas del Rey y Mora; el 2 de septiembre en la Aguda, el 3 en Chelva, el 4 en la conducción de un convoy para Gandesa, del 9 al 16 en el sitio de Prades, el 10 en Ager, el 14 en Torá y la Aguda, el 24 en los campos de Ambarca, el 27 en Vilarradona; el 2 de octubre en Mantlleu, el 8 en Torres, el 16 en Amposta para levantar el sitio puesto por los enemigos, el 22 en Granadella, el 24 en la Espluga de Francolí, el 25 en Borredá, el 29 en Vilarradona; el 2, 3 y 4 de noviembre en Valencia, el 6 en Capellades, el 11 en Almansa y en las Armas del Rey, conduciendo un convoy para Gandesa, el 20 en Vallbona, el 26 en el Musté, el 28 en Puigcerdá, el 30 en Salomó; el 1º de diciembre en las inmediaciones de Villafranca, el 7 en la Palma, y el 8 en San Pedro de Torelló.

En fin del propio mes se traslada el Escuadrón de Depósito a la villa de Alcobendas (Madrid). Varios jefes, oficiales y tropa fueron premiados por méritos contraídos y Don José Domingo Vidart, Coronel del Regimiento, fue ascendido a Brigadier y nombrado Comendador de la Orden de Isabel la Católica, en premio del firme carácter con que se condujo el 26 de abril en la villa de Reus, siendo herido alevosamente y muerto el caballo que montaba por una fuerza amotinada que correspondía a los cuerpos francos.



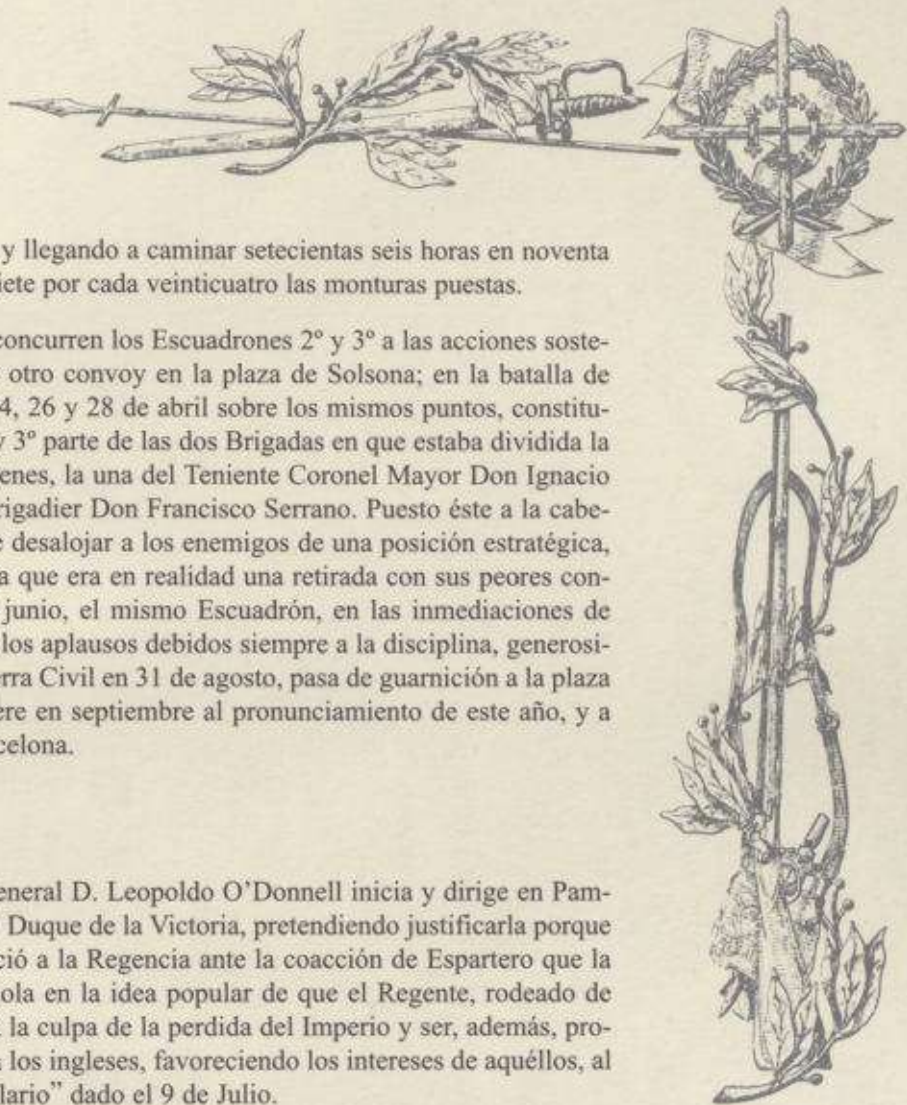


1838.—Al principiar enero pasa la revista con setecientos sesenta y dos hombres y setecientos doce caballos; el 27 asiste a la acción de San Quintín y el 3, 4 y 5 de febrero a las sostenidas entre Suria y Cardona para abastecer a esta plaza de municiones de boca y guerra, regresando con un gran convoy de sus ricas salinas; combate también en la de Cherta el 27; en Biosca el 1º de marzo, el 16 en la toma de Ripoll, el 17 en la de Algerri, el 23 en San Martín, sitiado por los enemigos; el 1º de abril en las sierras de Vallbona, el 5 y 6 en San Salvador y Suria, también sitiado, el 12 en Almatrell, el 16 en las inmediaciones de Santa Coloma, el 17 en las de Monistrol de Montserrat, el 18 en Tous y sierras de Tarm, el 19 entre Igualada y Calafat, del 27 al 30 en el sitio y rendición del castillo de Orís; el 6 de mayo en San Quintín, el 13 en la Figuera, el 17 en Vilafauil; el 19 de julio en la torre del Español, concurrir el 21 al sitio de la plaza de Solsona, el 24 a la ocupación de la ciudad, el 27 a la rendición del último fuerte, habiendo resistido el 26 al ataque general con el que intentaron los enemigos libertar la guarnición, y el 29 a la conducción de los prisioneros. Combate también con igual brio el 3 y 4 de agosto en el Estany y el Milagro, el 8 en las casas de Milá y Hostal nou de Vilafranca; el 30 de septiembre en San Pedro de Torelló; el 30 de octubre en Viladrau; el 5 y 6 de noviembre en Bergús; y el 10, 11 y 12 de diciembre en las acciones sucesivas de Rialp, Astaron y Serviá. También en este año hubo hechos militares que el Gobierno recompensó en todas las clases del Regimiento.

1839.—Ascendía su fuerza en enero a ochocientos sesenta y seis hombres y setecientos treinta y dos caballos, sin variar la situación. La guerra seguía encrudecida, pero los encuentros militares no se sucedían con la rápida frecuencia que en los años anteriores. Organizábase el enemigo, supliendo con el tiempo la falta de muchos elementos; sin embargo, continuó Santiago alcanzando nuevos triunfos.

Fuerza a los carlistas el 17 de marzo a levantar el sitio puesto a Pons, batiéndolos el 2 y 17 de abril en las acciones de Biosca y Estany; en la sostenida en los campos de Manlleu el 1º de mayo, se ve obligado un Escuadrón de corta fuerza a pelear en retirada, cubriendo la División de que forma parte: por consecuencia de este suceso adverso, son privados de su empleo los cuatro Oficiales Subalternos que lo mandaban. El instinto de la propia conservación produce frecuentes injusticias y es tan común querer salvar la reputación propia disculpándose con los errores de los demás, como fácil es atribuir defectos de puntualidad y de energía a cuatro Subalternos acusándolos de no haber cargado al enemigo cuando se les mandaba; militarmente hablando, bastó que lo dijera uno solo, y aunque aquellos solicitaron ser oídos en juicio, no pudieron conseguirlo. El 3º escuadrón asiste a la acción de la Bisbal el 2 de agosto, el 21 a la de la Poble de Cerbols, y el 14, 15 y 16 de noviembre a la de las Vístolas, al tiempo de conducir un convoy a la plaza de Solsona en cuya función, por haberse distinguido varios individuos de todas clases, merecieron diferentes recompensas y elogios de los Jefes superiores.

1840.—Conservando la misma organización y actitud, el Regimiento de Santiago empléase en la protección de los puntos fortificados y su abastecimiento, marchando



cuando la necesidad lo exigía y llegando a caminar setecientas seis horas en noventa días seguidos, teniendo diecisiete por cada veinticuatro las monturas puestas.

Los días 1 y 4 de febrero concurren los Escuadrones 2º y 3º a las acciones sostenidas para la introducción de otro convoy en la plaza de Solsona; en la batalla de Peracamps dada en los días 24, 26 y 28 de abril sobre los mismos puntos, constituyeron los Escuadrones 1º, 2º y 3º parte de las dos Brigadas en que estaba dividida la fuerza de Caballería a las órdenes, la una del Teniente Coronel Mayor Don Ignacio de Chinchilla, y la otra del Brigadier Don Francisco Serrano. Puesto éste a la cabeza del 3º Escuadrón, consigue desalojar a los enemigos de una posición estratégica, convirtiendo en una marcha la que era en realidad una retirada con sus peores consecuencias. Alcanza el 1º de junio, el mismo Escuadrón, en las inmediaciones de Vinosell, al enemigo y recibe los aplausos debidos siempre a la disciplina, generosidad y valor. Terminada la Guerra Civil en 31 de agosto, pasa de guarnición a la plaza de Gerona, en donde se adhiere en septiembre al pronunciamiento de este año, y a poco se transfiere a la de Barcelona.

SUCESOS POLÍTICOS

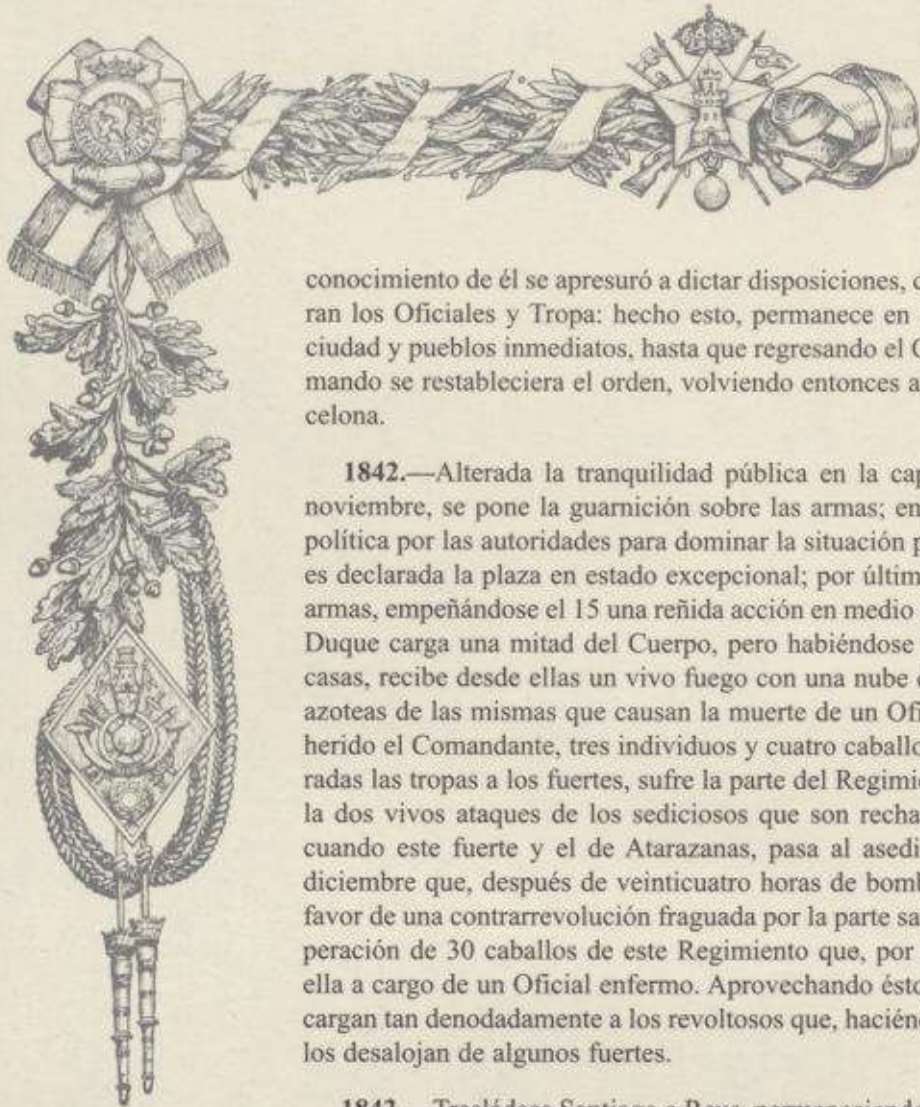
El 27 de septiembre, el General D. Leopoldo O'Donnell inicia y dirige en Pamplona la sublevación contra el Duque de la Victoria, pretendiendo justificarla porque Dª María Cristina solo renunció a la Regencia ante la coacción de Espartero que la ejerce ilegalmente y apoyándola en la idea popular de que el Regente, rodeado de una corte de Ayacuchos, tenía la culpa de la pérdida del Imperio y ser, además, progresistas exaltados vendidos a los ingleses, favoreciendo los intereses de aquéllos, al amparo del "Desarme Arancelario" dado el 9 de Julio.

Al mismo tiempo, desde Francia, Dª María Cristina impulsa la revuelta a la que se suman partidas carlistas, dando lugar a una situación política que llevaría a España a unos años difíciles que llegan hasta 1844, con sucesivos levantamientos en Cataluña y Andalucía a los que se sumarían Valencia y otras provincias con el resultado de la caída de Espartero que tiene que huir a Inglaterra.

1841.—A principios de este año había sido dado de baja el Brigadier Coronel del Cuerpo, Don Francisco Serrano, por ascenso a Mariscal de Campo.

Por Real Orden de 3 de agosto toma la denominación de España.

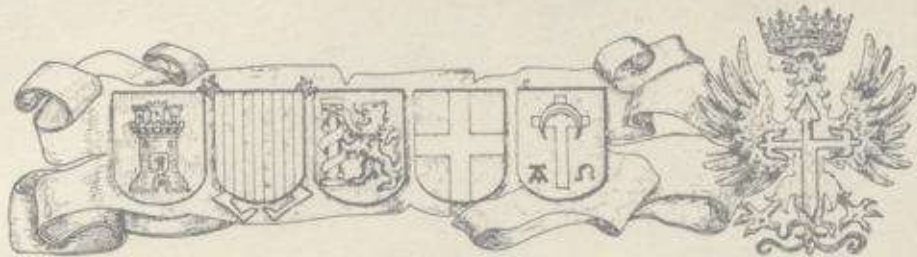
En octubre sale el Capitán General del Principado con dirección a Pamplona, con motivo de los sucesos de este mes, y queda este Regimiento con el del Infante de la misma Arma cubriendo los destacamentos que antes daba. Desguarnecida casi completamente Barcelona y abusando la Milicia Nacional de la confianza que el Gobierno había depositado en ella, dicta por sí misma el derribo de la Ciudadela. La escasa fuerza de este Regimiento que existía en el recinto no podía autorizar con su presencia este atentado popular así que el Jefe principal, el Teniente Coronel Mayor del Cuerpo Don Ignacio Chinchilla, que se encontraba en Mataró, tan pronto como tuvo



conocimiento de él se apresuró a dictar disposiciones, con el objeto de que se le unieran los Oficiales y Tropa: hecho esto, permanece en expectación extramuros de la ciudad y pueblos inmediatos, hasta que regresando el Capitán General y tropas de su mando se restableciera el orden, volviendo entonces al cuartel que ocupaba en Barcelona.

1842.—Alterada la tranquilidad pública en la capital del Principado el 13 de noviembre, se pone la guarnición sobre las armas; empléanse medios de lenidad y política por las autoridades para dominar la situación pero no surten efecto alguno y es declarada la plaza en estado excepcional; por último, las tropas hacen uso de las armas, empuñándose el 15 una reñida acción en medio de las calles. En la del Conde-Duque carga una mitad del Cuerpo, pero habiéndose retirado los amotinados a las casas, recibe desde ellas un vivo fuego con una nube de piedras arrojadas desde las azoteas de las mismas que causan la muerte de un Oficial y dos Soldados, saliendo herido el Comandante, tres individuos y cuatro caballos. Terminada la acción y retiradas las tropas a los fuertes, sufre la parte del Regimiento encerrada en la Ciudadela dos vivos ataques de los sediciosos que son rechazados con energía pero, evacuando este fuerte y el de Atarazanas, pasa al asedio de la plaza hasta el 10 de diciembre que, después de veinticuatro horas de bombardeo, se abren las puertas a favor de una contrarrevolución fraguada por la parte sana de la población con la cooperación de 30 caballos de este Regimiento que, por endebles, habían quedado en ella a cargo de un Oficial enfermo. Aprovechando éstos los momentos del desorden cargan tan denodadamente a los revoltosos que, haciéndoles más de cien prisioneros, los desalojan de algunos fuertes.

1843.—Trasládase Santiago a Reus, permaneciendo en esta población hasta el 29 de mayo en que dio principio el Alzamiento Nacional contra el Duque de la Victoria, Regente del Reino, siguiendo durante estos sucesos cada una de las fracciones en que aquél se hallaba dividido, el rumbo que la imponían las circunstancias, ateniéndose todas en sus resoluciones a los principios de una ciega subordinación y disciplina militar. Dos Escuadrones que marchaban a las órdenes del General Seoane se unieron en los campos de Torrejón de Ardoz con otro que, formando parte del Depósito de instrucción de Alcalá de Henares, se hallaba a las del General Don Ramón María Narváez. El 5 de julio toma el mando del Regimiento el nuevo Coronel D. Gabriel Morán y, después de haber reunido estos tres Escuadrones y la demás fuerza del Regimiento que había estado en la División del General Serrano, se dirige a marchas dobles a Andalucía, desde donde se le destina a Zaragoza, pero al entrar en esta plaza para dar la guarnición la halla en rebelión. Principiase el sitio de ella y Santiago es uno de los Regimientos que concurren a él hasta su rendición, que tuvo lugar el 28 de octubre después de cuarenta y un días de operaciones. Aun no había descansado esta fuerza de infinitas marchas y fatigas, cuando reciben orden de dirigirse a Cataluña a consecuencia de estar ocupada Barcelona por una nueva facción que proclamaba el establecimiento de una Junta Central. Fue de sumo interés la llegada de esta tropa que, estacionándose en Sans, contribuyó poderosamente a la entrada en la plaza por medio de capitulación.



1844.—Terminados ya los sucesos políticos que en fines del año anterior tuvieron lugar en Barcelona, la fuerza disponible del Cuerpo sale el 18 de enero de la mencionada plaza para Zaragoza, donde se hallaba ya el Escuadrón de Depósito. Aquí se emplea durante todo el año en asegurar el orden en los puestos de Huesca, Teruel, Alcañiz, Egea de los Caballeros, Monzón, la Almunia, Calatayud, Bujalaroz, Fraga, Borja y otros, que las pasiones políticas habían agitado más o menos violentamente, concurriendo además 80 caballos a contener el movimiento revolucionario que estalló en noviembre en los valles de Hecho y Ansó, sin que en estas operaciones tuviesen otra pérdida que la de un hombre muerto en el encuentro parcial habido en los bosques contiguos a Artazona.

Con motivo de haber variado la denominación de los Cuerpos del Arma, recupera éste el de Santiago, 11º de Lanceros, por Real Decreto de 18 de marzo, llevando este antiguo nombre desde el mes de agosto. Por efecto de haber sido destinado a la situación de reemplazo su Coronel D. Gabriel Morán, en virtud de Real Orden de 13 de diciembre, se encarga del mando accidental el Teniente Coronel D. José Antonio de Quesada.

1845.—En la guarnición de Zaragoza, cubriendo los mismos destacamentos que en el año anterior. Por Real Orden de 9 de enero es nombrado Coronel de este Cuerpo D. Rafael de Arcos, quien toma el mando el 1º de febrero. Por otra Real Orden del mismo mes se conceden gracias a varios Oficiales e individuos de Tropa, en recompensa del mérito que contrajeron en las operaciones de los Valles de Hecho y Ansó.

Todo este servicio lo desempeña no obstante haber salido a apostarse el 27, en la línea del canal hasta Tudela de Navarra, 100 hombres montados. Por Real Orden es destinado Santiago al Ejército de Cataluña adonde marchan, el 19 de septiembre, el Primero y Segundo Escuadrón a las órdenes del Teniente Coronel D. Antonio de Quesada; y la restante fuerza, con el Coronel, el 29 del mismo, llegando a Barcelona la primera subdivisión el 30 y la otra el 7 de octubre.

GUERRA DE CATALUÑA

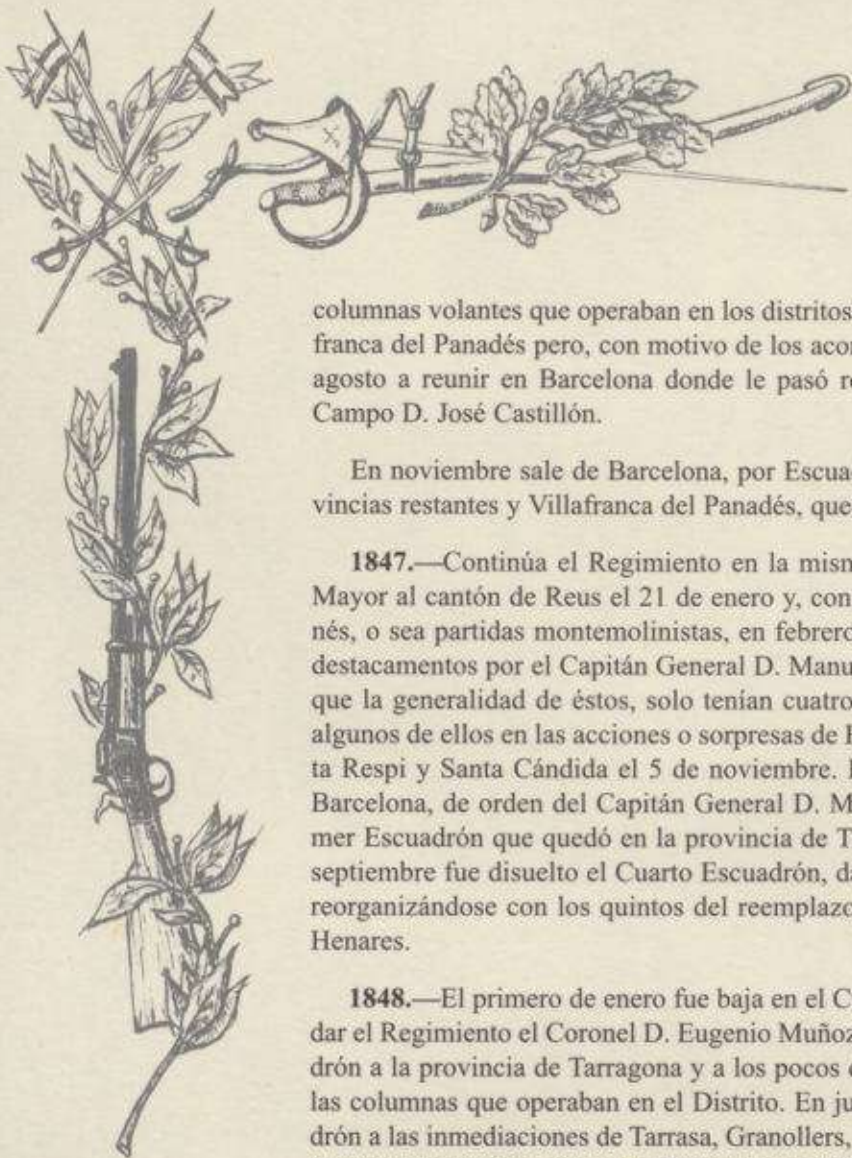
Don Carlos cedió sus pretendidos derechos a la corona de España a su hijo Carlos Luis, conde de Montemolín, para poder facilitar la unión de éste con su prima la reina Isabel; mas realizado el matrimonio de ésta con su primo, el infante D. Francisco de Asís, apeló el nuevo pretendiente a las armas.

Aparecieron pequeñas partidas que aclamaban a Carlos VI, dando origen al levantamiento carlista de 1846.

En 1849 al entrar en Barcelona el ejército de Isabel II, concluye la guerra.

1846.—Entra en febrero a mandar Santiago el Coronel Conde de Requena. En junio, julio y agosto hallándose el Regimiento en destacamentos, forma parte de las



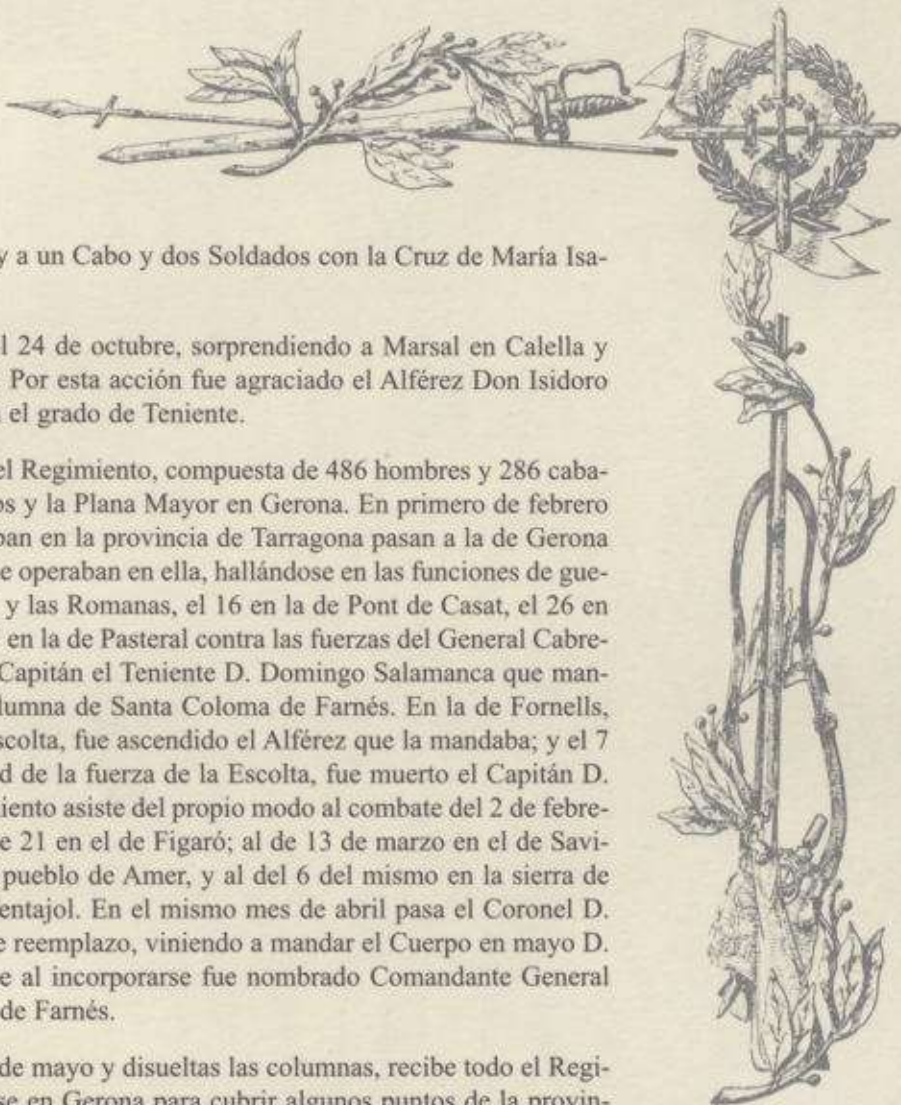


columnas volantes que operaban en los distritos de Lérida, Figueras, Mataró y Villafranca del Panadés pero, con motivo de los acontecimientos de Galicia, vuélvese en agosto a reunir en Barcelona donde le pasó revista de inspección el Mariscal de Campo D. José Castellón.

En noviembre sale de Barcelona, por Escuadrones, para situarse en las tres provincias restantes y Villafranca del Panadés, quedando la Plana Mayor en la capital.

1847.—Continúa el Regimiento en la misma situación, trasladándose la Plana Mayor al cantón de Reus el 21 de enero y, con motivo de la aparición de los matineés, o sea partidas montemolinistas, en febrero es destinada su fuerza a diferentes destacamentos por el Capitán General D. Manuel Pavía, siendo su diseminación tal que la generalidad de éstos, solo tenían cuatro hombres y un Cabo. Encuéntrense algunos de ellos en las acciones o sorpresas de Fonrobbi, en 9 de julio, y de la Torre-ta Respi y Santa Cándida el 5 de noviembre. En octubre regresó el Regimiento a Barcelona, de orden del Capitán General D. Manuel de la Concha, excepto el Primer Escuadrón que quedó en la provincia de Tarragona hasta fin de diciembre. En septiembre fue disuelto el Cuarto Escuadrón, dando su fuerza a los tres restantes y, reorganizándose con los quintos del reemplazo de 1846, permaneció en Alcalá de Henares.

1848.—El primero de enero fue baja en el Cuerpo el 4º Escuadrón y vino a mandar el Regimiento el Coronel D. Eugenio Muñoz. En febrero pasa el Segundo Escuadrón a la provincia de Tarragona y a los pocos días el Tercero, para formar parte de las columnas que operaban en el Distrito. En junio marcha igualmente el 1º Escuadrón a las inmediaciones de Tarrasa, Granollers, Sabadell y otros puntos, siendo destinada la mitad de su fuerza a las columnas de Manresa, Solsona, Cardona y Berga, perdiendo 16 hombres y 16 caballos en la sorpresa de Cardona, donde habían quedado enfermos; mas esta fuerza logra fugarse de los enemigos e incorporarse al Regimiento. El 15 de agosto el Cuarto Escuadrón marchó, con la Plana Mayor, a la plaza de Gerona, siendo repartido entre las columnas en pequeñas fracciones, y combate, más o menos fuerza del Regimiento: el 19 de junio en Tagamanet; el 30 de agosto en las inmediaciones de la Bola; el 13 de septiembre en los montes de Salinas, el 21 en Vilamanesga, el 23 en Espinolva; el 10 de octubre en Casas de Abros, el 12 en Villanueva de Villamayor, el 23 en Rebellit; el 1º de noviembre en las alturas de Cantognigrós, el 2 en San Quintín, el 5 en Casas de Cumbay, el 14 en el pueblo de Cánovas; y el 25 de diciembre en Olot, siendo entre estas acciones la más notable la del 12 de octubre, mandada por el Segundo Ayudante D. Antonio Morón, que batió y dispersó al caudillo Marsal, cogiéndole varios caballos y causándole mucha pérdida entre muertos y heridos. Por el mérito contraído en esta jornada le concedió S. M. el empleo de Teniente, y a dos Soldados de los que llevaba la Cruz de Plata de San Fernando. En la del 10 del mismo mes distinguese también otra partida de 12 caballos al mando del Teniente D. Nicolás Moreno Monroy, dispersando a fuerzas muy superiores de Caballería, causádoles 14 muertos, 10 prisioneros y cogiéndoles varios efectos, teniendo un Soldado y un caballo muertos. Por esta acción se agració al ofi-



cial con el grado de Capitán, y a un Cabo y dos Soldados con la Cruz de María Isabel Luisa.

También fue notable la del 24 de octubre, sorprendiendo a Marsal en Calella y haciéndole varios prisioneros. Por esta acción fue agraciado el Alférez Don Isidoro Viñuela, jefe de la fuerza, con el grado de Teniente.

1849.—Seguía la fuerza del Regimiento, compuesta de 486 hombres y 286 caballos, dividida en destacamentos y la Plana Mayor en Gerona. En primero de febrero los dos Escuadrones que estaban en la provincia de Tarragona pasan a la de Gerona para engrosar las columnas que operaban en ella, hallándose en las funciones de guerra del 4 de enero en Sala Gil y las Romanas, el 16 en la de Pont de Casat, el 26 en la de Casas de la Sellera, el 27 en la de Pasteral contra las fuerzas del General Cabrera, en donde fue ascendido a Capitán el Teniente D. Domingo Salamanca que mandaba los 30 caballos de la columna de Santa Coloma de Farnés. En la de Fornells, donde asistió la Sección de Escolta, fue ascendido el Alférez que la mandaba; y el 7 de febrero, mandando la mitad de la fuerza de la Escolta, fue muerto el Capitán D. Juan Huertas. Parte del Regimiento asiste del propio modo al combate del 2 de febrero en el pueblo de Lladó, al de 21 en el de Figaró; al de 13 de marzo en el de Saviñá; al de 10 de abril sobre el pueblo de Amer, y al del 6 del mismo en la sierra de Ginestama y Capdemun de Ventajol. En el mismo mes de abril pasa el Coronel D. Eugenio Muñoz a situación de reemplazo, viniendo a mandar el Cuerpo en mayo D. José Antonio de Quesada, que al incorporarse fue nombrado Comandante General del Distrito de Santa Coloma de Farnés.

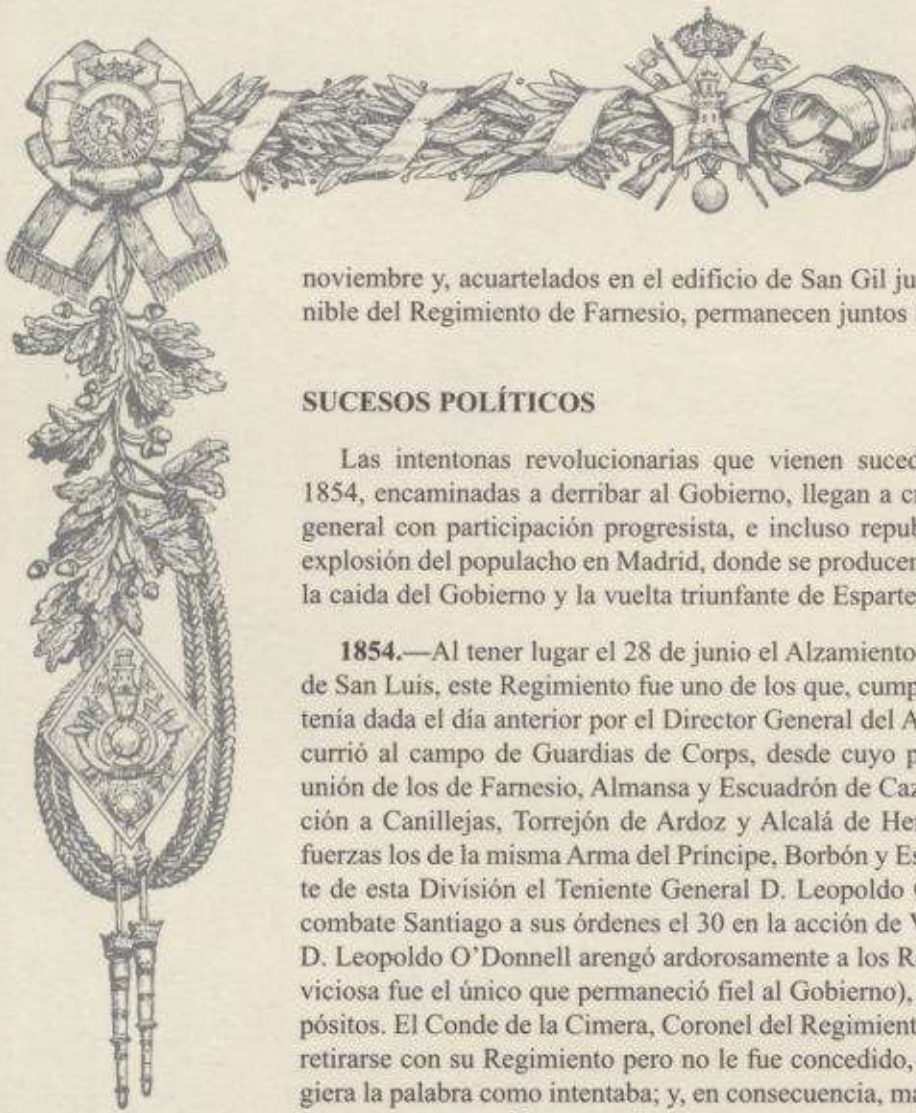
Terminada la guerra el 14 de mayo y disueltas las columnas, recibe todo el Regimiento la orden de acantonarse en Gerona para cubrir algunos puntos de la provincia hasta el 24 de octubre que principió la revista de inspección de todos los Cuerpos del Ejército, verificándola en éste el Mariscal de Campo D. Ramón Anglés. En diciembre se le destina de guarnición a la plaza de Zaragoza.

1850.—Toma el mando del Regimiento, en diciembre, el Coronel D. Joaquín Gómez Barreda por haber pasado D. José Antonio de Quesada al Ejército de la Isla de Cuba.

1851.—Sigue en la misma situación, a excepción del 4º Escuadrón que es destinado en abril al Ejército de Cataluña y plaza de Lérida.

1852.—Incorpórase en el mes de enero el 4º Escuadrón que se hallaba en Lérida, cuya fuerza sale en septiembre para Alcalá de Henares, llegando el 26 a su destino.

1853.—En julio trasládase al cantón de Almagro, a cuyo punto llega el 1º de agosto, siendo baja en el Cuerpo por pase a la situación de reemplazo el Coronel D. Joaquín Barreda, viniendo a mandarlo el de igual clase D. Mariano San Juan, conde de la Cimera. Recibe Santiago, en octubre, la orden de transferirse a Madrid con sólo la fuerza disponible, dejando sus potros en Aranjuez y mandando sus quintos a Alcalá de Henares. Los dos Escuadrones de fuerza disponible entran en Madrid el 6 de



noviembre y, acuartelados en el edificio de San Gil juntamente con la fuerza disponible del Regimiento de Farnesio, permanecen juntos hasta fin de año.

SUCESOS POLÍTICOS

Las intenciones revolucionarias que vienen sucediéndose desde principios de 1854, encaminadas a derribar al Gobierno, llegan a cristalizar en un levantamiento general con participación progresista, e incluso republicana, que desemboca en la explosión del populacho en Madrid, donde se producen graves sucesos que provocan la caída del Gobierno y la vuelta triunfante de Espartero.

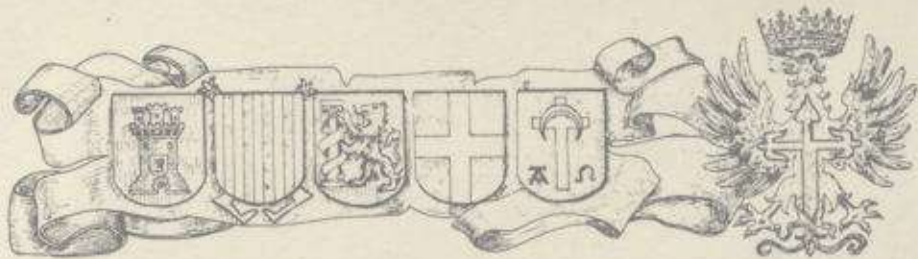
1854.—Al tener lugar el 28 de junio el Alzamiento contra el Gabinete del Conde de San Luis, este Regimiento fue uno de los que, cumpliendo con la orden que se le tenía dada el día anterior por el Director General del Arma D. Domingo Dulce, concurrió al campo de Guardias de Corps, desde cuyo punto emprende la marcha en unión de los de Farnesio, Almansa y Escuadrón de Cazadores de Granada con dirección a Canillejas, Torrejón de Ardoz y Alcalá de Henares, incorporándose a estas fuerzas los de la misma Arma del Príncipe, Borbón y Escuela General. Puesto al frente de esta División el Teniente General D. Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena, combate Santiago a sus órdenes el 30 en la acción de Vicálvaro. Cerca de Canillejas D. Leopoldo O'Donnell arengó arduosamente a los Regimientos sublevados (Villaviciosa fue el único que permaneció fiel al Gobierno), tratando de justificar sus propósitos. El Conde de la Cimera, Coronel del Regimiento, protestó del engaño y quiso retirarse con su Regimiento pero no le fue concedido, como tampoco el que le dirigiera la palabra como intentaba; y, en consecuencia, marchó solo con su hijo, Alférez entonces, y un Trompeta. Las cargas, entre otras, del Regimiento de Santiago no habían sido muy afortunadas y, retrocediendo los de O'Donnell a sus primeras posiciones, terminó el combate.

Entre los sublevados se distinguieron por su valor muchos Jefes y Oficiales.

En el mes de julio recorre parte de las provincias de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Jaén, Córdoba y Sevilla, y el 19 de agosto entra nuevamente en la metrópoli. En el mes de septiembre da principio a su organización con arreglo al cuadro de Jefes y Oficiales aprobado por S.M. en consecuencia de los ascensos y gracias que obtuvieron unos por la acción de Vicálvaro y todos como comprendidos en el Real Decreto de 11 de agosto.

1855.—El 5 de enero se traslada este Regimiento a Alcalá de Henares. Al levantarse en Aragón algunas facciones capitaneadas por Corrales y los Marcos de Vello y uniéndose Santiago a la Segunda Brigada de las tropas destinadas a su persecución, sale para dicha provincia el 24 de mayo, contribuyendo por sus rápidos movimientos al exterminio de las fuerzas que en son de guerra se alzaron con la bandera de Carlos VI.

En la acción del 28 de mayo, en las inmediaciones de Pardos, se halló una Sección del Regimiento. El Alférez que la mandaba, Don Leandro García, fue recom-



pensado con la Cruz de 1ª clase de la Real y Militar Orden de San Fernando; el Sargento 2º, con la misma condecoración de plata; y los dos Cabos con el grado de Sargento 2º.

A los pocos días preséntanse también en Navarra algunas partidas montemolinistas y esto hizo que nuestro Santiago se trasladase a dicha provincia, haciendo marchas de doce y catorce leguas al día, pero a su llegada encontró ya sosegado el país y fue a acantonarse en Logroño.

El 2 de julio sale para la sierra de Burgos, dejando en la Rioja 60 caballos, y es repartido en cuatro columnas que debían operar sobre Villafranca de Montes de Oca, Fresno de Rodilla, Santa Cruz de Juarros y Pineda, en persecución de los Hierros. Tal fue la actividad desplegada por estas fuerzas que lograron, en poco tiempo, que desaparecieran las partidas montemolinistas y se restableciera la tranquilidad en la provincia.

A mediados de agosto se reúne todo el Regimiento en Burgos con la Brigada a que pertenecía y, disuelta ésta, recibe cada Cuerpo la orden de trasladarse a su destino en Castilla la Nueva; pero al cruzar Somosierra llega nuevo mandato del Gobierno, no sólo para que continuara formada la Brigada sino para que se encaminara desde donde se encontraba y por el camino más corto a la carretera de Aragón, llegando a Medinaceli en fin del citado mes de agosto. Había sido motivada esta disposición por la circunstancia de haber aparecido en Cataluña algunas partidas carlistas.

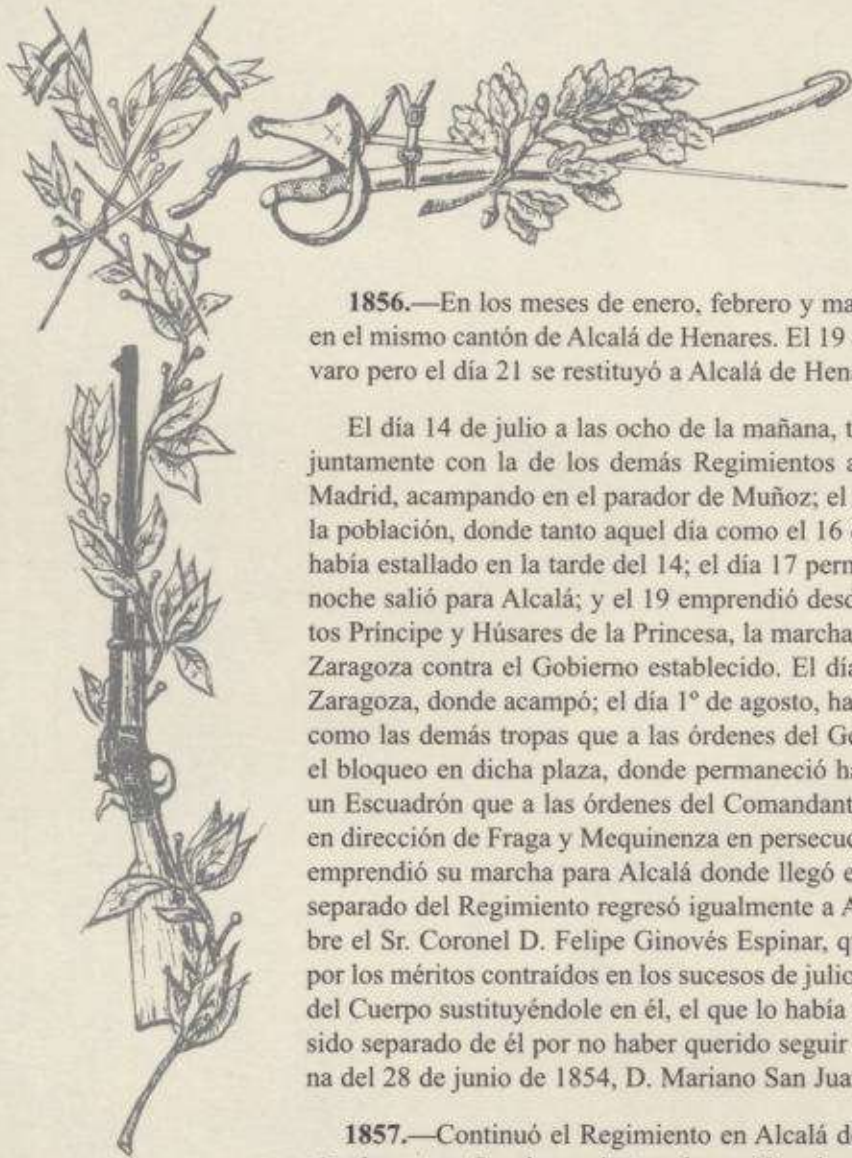
En recompensa del mérito que contrajo esta Brigada persiguiendo sin descanso, por espacio de más de tres meses, por las provincias de Aragón, Navarra y Burgos a las facciones montemolinistas, evitando su acrecentamiento, se dignó S.M. en 29 de agosto, conceder: al Teniente Coronel del Regimiento, D. José Agudo, la Cruz de Comendador de Carlos III; al Comandante D. José Jiménez, el grado de Teniente Coronel; a los Ayudantes D. Carlos Lao y D. Mariano Bernal y al Alférez D. Manuel Aroca, la Cruz de Isabel la Católica; al Alférez graduado Sargento 1º D. José Domingo Palacios, la efectividad de Oficial; y a cuatro Soldados, la Cruz sencilla de María Isabel Luisa.

El haberse levantado algunas partidas carlistas en Cataluña fue causa de que este Regimiento se moviese con su Brigada trasladándose primeramente, en 8 de septiembre, a Molina de Aragón y luego de transcurridos quince días a Alcañiz, Caspe, Maella y demás puntos inmediatos al Principado consiguiendo, con sus desplazamientos, las ramificaciones carlistas.

El 5 de noviembre acantonó en Castellón de la Plana y, posteriormente, en Villareal, Nules y Murviedro.

El 20 de diciembre, disuelta de nuevo la Brigada, marcha Santiago para Castilla la Nueva acantonándose en Alcalá de Henares.





1856.—En los meses de enero, febrero y marzo continuó el Regimiento reunido en el mismo cantón de Alcalá de Henares. El 19 de abril pasó a acantonarse en Vicálvaro pero el día 21 se restituyó a Alcalá de Henares.

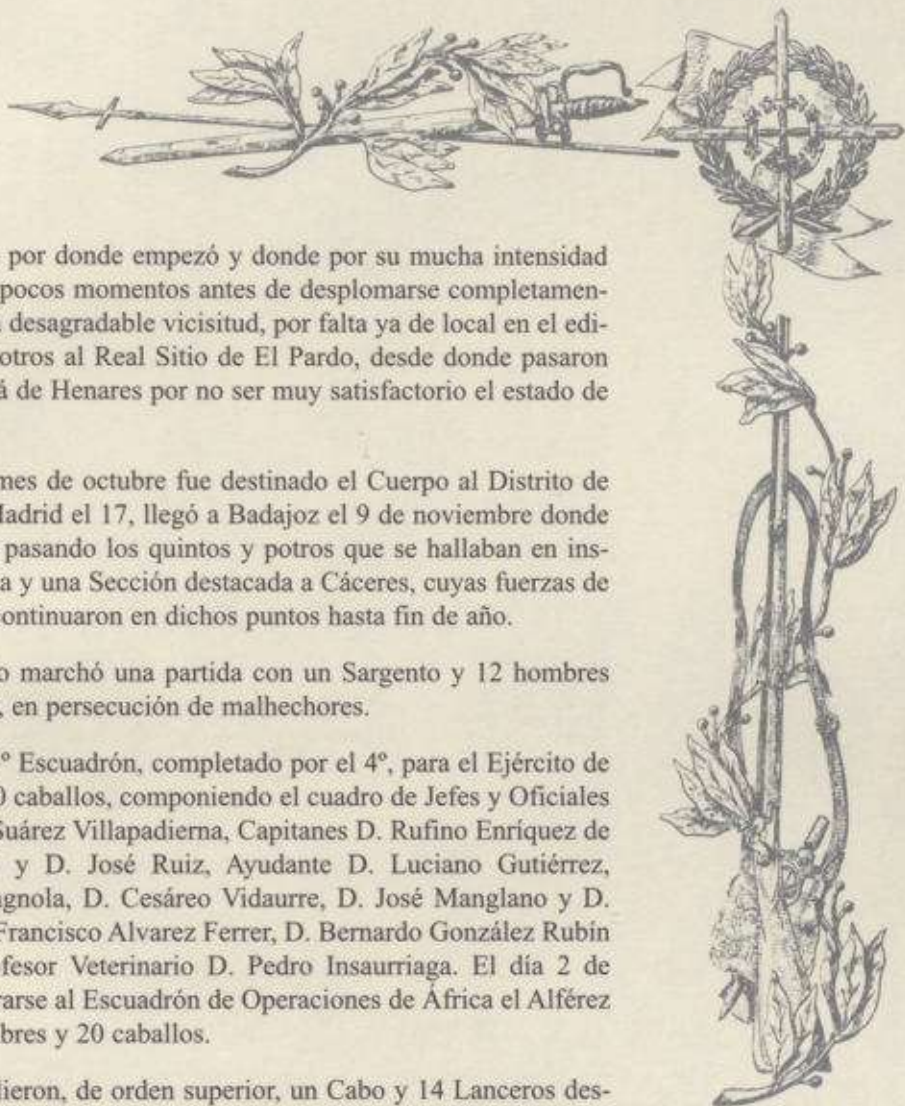
El día 14 de julio a las ocho de la mañana, toda la fuerza disponible del Cuerpo juntamente con la de los demás Regimientos acantonados en Alcalá marcharon a Madrid, acampando en el parador de Muñoz; el día 15 por la mañana entraron ya en la población, donde tanto aquel día como el 16 contribuyó a sofocar la rebelión que había estallado en la tarde del 14; el día 17 permaneció en Madrid y a las diez de la noche salió para Alcalá; y el 19 emprendió desde dicho punto, y con los Regimientos Príncipe y Húsares de la Princesa, la marcha para Aragón por haberse sublevado Zaragoza contra el Gobierno establecido. El día 27 llegó el Regimiento delante de Zaragoza, donde acampó; el día 1º de agosto, habiendo capitulado la plaza, entró así como las demás tropas que a las órdenes del General D. Domingo Dulce formaban el bloqueo en dicha plaza, donde permaneció hasta el día 9 en cuya fecha, excepto un Escuadrón que a las órdenes del Comandante D. José Giménez había marchado en dirección de Fraga y Mequinenza en persecución de algunas partidas de rebeldes, emprendió su marcha para Alcalá donde llegó el día 18; el Escuadrón que se había separado del Regimiento regresó igualmente a Alcalá el día 26 del mismo. En octubre el Sr. Coronel D. Felipe Ginovés Espinar, que había sido ascendido a Brigadier por los méritos contraídos en los sucesos de julio y agosto de este año, dejó el mando del Cuerpo sustituyéndole en él, el que lo había mandado anteriormente y que había sido separado de él por no haber querido seguir el movimiento iniciado en la mañana del 28 de junio de 1854, D. Mariano San Juan, conde de la Cimera.

1857.—Continuó el Regimiento en Alcalá de Henares, teniendo durante todo el año dos o tres Secciones destacadas en Torrelaguna, Segovia y Cuenca.

1858.—El 12 de enero, en consecuencia de haber sido destinado el Regimiento a formar parte de la guarnición de Madrid, entró en dicha Corte y, además de prestar el Servicio de Plaza y Real Palacio, concurrió en 9 de marzo a la instrucción general con todos los demás Cuerpos de la guarnición de Madrid y mandados por el Excmo. Sr. Capitán General. En este mes, en virtud de Real Orden al efecto, se le revalidó al Coronel D. Mariano San Juan, conde de la Cimera, el empleo de Brigadier que le fue concedido en 16 de julio de 1854.

Por Real Orden de 6 de julio fue destinado a mandarle el Coronel D. José Agudo, en reemplazo del Brigadier Conde de la Cimera.

Este Regimiento ocupaba el cuartel titulado de Guardias de Corps al ocurrir el incendio del mismo en la noche del 9 al 10 de agosto y a pesar de la rapidez con que se inflamó el combustible que contenían los patios para atender a la gran reedificación, cuya custodia estaba encargada exclusivamente al Cuerpo de Ingenieros, no hubo que lamentar otra desgracia sino la pérdida del utensilio de provisión y escuadrón así como varios efectos de vestuario, armamento y montura, cuya salvación se hizo imposible por hallarse en el dormitorio y cuadra donde se propagó el fuego ins-



tantáneamente, desde el patio por donde empezó y donde por su mucha intensidad hubo precisión de abandonar pocos momentos antes de desplomarse completamente; como consecuencia de esta desagradable vicisitud, por falta ya de local en el edificio, fueron destinados los potros al Real Sitio de El Pardo, desde donde pasaron algún tiempo después a Alcalá de Henares por no ser muy satisfactorio el estado de salubridad del primer punto.

Por Real Orden de 6 del mes de octubre fue destinado el Cuerpo al Distrito de Extremadura y, saliendo de Madrid el 17, llegó a Badajoz el 9 de noviembre donde se estableció la Plana Mayor pasando los quintos y potros que se hallaban en instrucción a la plaza de Olivenza y una Sección destacada a Cáceres, cuyas fuerzas de 455 hombres y 316 caballos continuaron en dichos puntos hasta fin de año.

1859.—El día 24 de enero marchó una partida con un Sargento y 12 hombres montados a Fuente de Cantos, en persecución de malhechores.

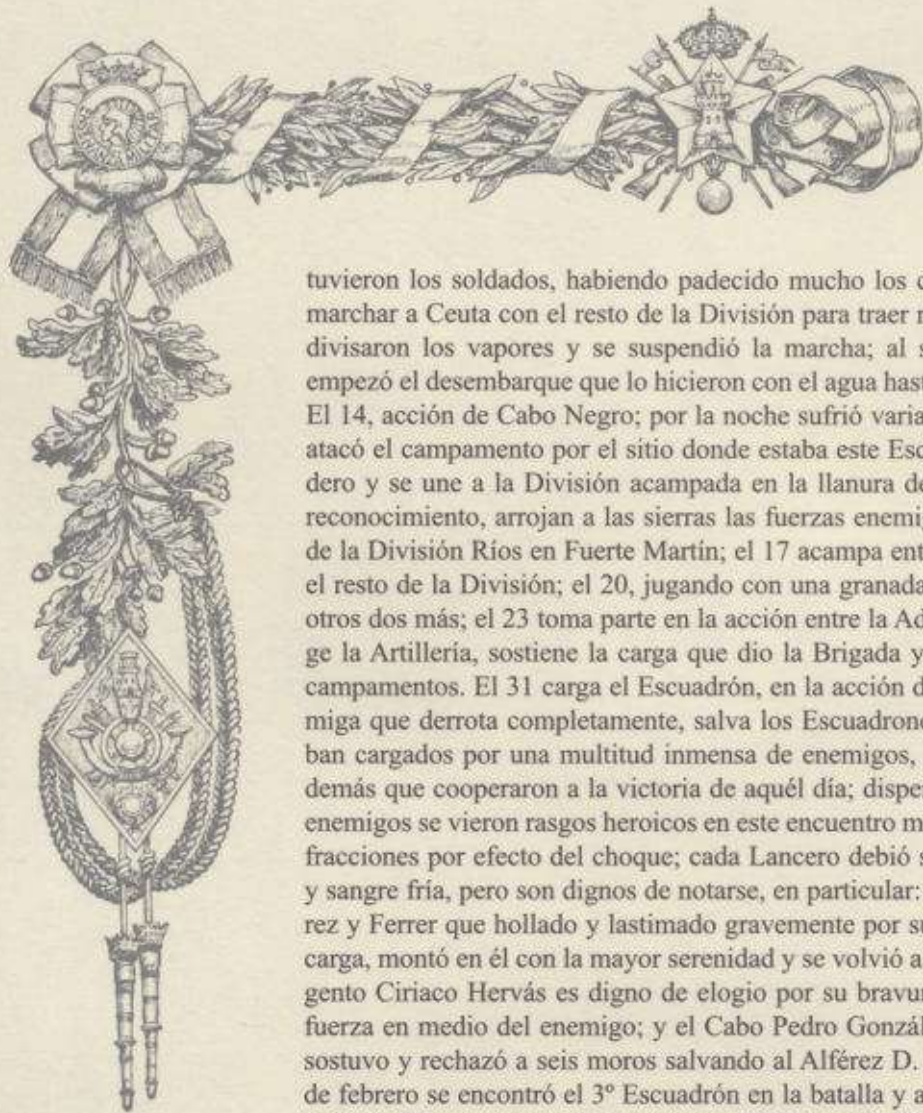
El 21 de octubre salió el 3º Escuadrón, completado por el 4º, para el Ejército de África con 116 hombres y 100 caballos, componiendo el cuadro de Jefes y Oficiales el Comandante D. Fernando Suárez Villapadierna, Capitanes D. Rufino Enriquez de Lara, D. Máximo Izquierdo y D. José Ruiz, Ayudante D. Luciano Gutiérrez, Tenientes D. Francisco Castagnola, D. Cesáreo Vidaurre, D. José Manglano y D. Pablo Ortuoste, Alféreces D. Francisco Alvarez Ferrer, D. Bernardo González Rubín y D. José Castilla, y 2º Profesor Veterinario D. Pedro Insaurriaga. El día 2 de noviembre salió para incorporarse al Escuadrón de Operaciones de África el Alférez D. Manuel Prado con 22 hombres y 20 caballos.

El día 19 de diciembre salieron, de orden superior, un Cabo y 14 Lanceros desmontados para reunirse al Escuadrón de Campaña hoy en Ceuta, llevando todo su equipo menos el casco, según disposición del Excmo. Sr. Director General del Arma.

En 16 de diciembre se embarcó en el Trocadero, con dirección a África, el 3º Escuadrón; el 18 acampó en Otero y el 25 asistió a la acción de dicho día.

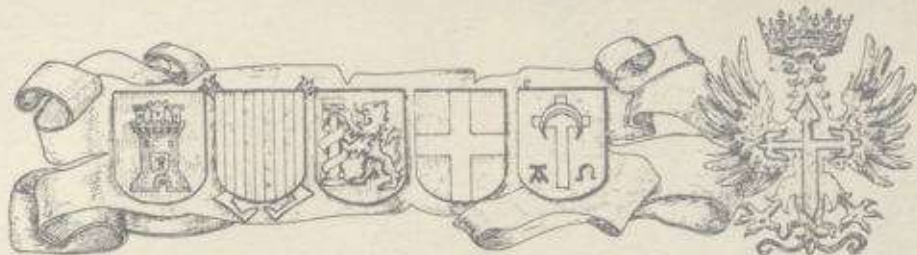
En el citado campamento se desarrolló el cólera con tal furia que fue preciso montar a los asistentes y tomar hombres del Regimiento de Albuera.

1860.—En enero, continuando de primer jefe el Coronel D. José Agudo y Hornero, pasó revista el Cuerpo con 462 hombres y 400 caballos, siendo su situación la siguiente: en Badajoz, con la Plana Mayor, 150 hombres y 130 caballos; en África, 149 hombres y 114 caballos; en Olivenza, 126 hombres con 130 caballos; y en Cáceres, 25 hombres y 25 caballos. El día 1º de enero fue alta el Teniente Coronel D. Fernando González del Campillo, procedente de la Remonta de Extremadura. El día 2 acampó el 3º Escuadrón en el sitio llamado Los Castillejos; el 4 acampó en Ismil, donde practicó un reconocimiento hasta Monte Negro sufriendo el fuego enemigo; el 6 varió el campamento avanzando y el día 8 lo hizo al río Smir donde estuvo hasta el día 15. Durante este tiempo pasó el Ejército tres días sin racionarse por el temporal que hizo retirar las Escuadras a la costa, y de las almejas que el mar arrojaba se man-



tuvieron los soldados, habiendo padecido mucho los caballos. El 11 se disponían a marchar a Ceuta con el resto de la División para traer raciones al Ejército, cuando se divisaron los vapores y se suspendió la marcha; al siguiente día, muy temprano, empezó el desembarque que lo hicieron con el agua hasta el pecho durante todo el día. El 14, acción de Cabo Negro; por la noche sufrió varias veces el fuego enemigo que atacó el campamento por el sitio donde estaba este Escuadrón. El 16 pasa el desfiladero y se une a la División acampada en la llanura de Tetuán; con ella practica un reconocimiento, arrojan a las sierras las fuerzas enemigas y protegen el desembarco de la División Ríos en Fuerte Martín; el 17 acampa entre este punto y la Aduana con el resto de la División; el 20, jugando con una granada, perece un Soldado y hiere a otros dos más; el 23 toma parte en la acción entre la Aduana y Sierra Bermeja, protege la Artillería, sostiene la carga que dio la Brigada y la retirada del Ejército a sus campamentos. El 31 carga el Escuadrón, en la acción de este día, a la Infantería enemiga que derrota completamente, salva los Escuadrones de Coraceros que se retiraban cargados por una multitud inmensa de enemigos, alentando con su arrojo a los demás que cooperaron a la victoria de aquél día; disperso y mezclado entre infinitos enemigos se vieron rasgos heroicos en este encuentro memorable, dividido en muchas fracciones por efecto del choque; cada Lancero debió su salvación a su propio valor y sangre fría, pero son dignos de notarse, en particular: el Alférez D. Francisco Alvarez y Ferrer que hollado y lastimado gravemente por su caballo en la violencia de la carga, montó en él con la mayor serenidad y se volvió a reunir a su Escuadrón; el Sargento Ciriaco Hervás es digno de elogio por su bravura y sangre fría al reunirse su fuerza en medio del enemigo; y el Cabo Pedro González Cid que con dos Lanceros sostuvo y rechazó a seis moros salvando al Alférez D. Cándido Santibañez. El día 4 de febrero se encontró el 3º Escuadrón en la batalla y ataque sobre los parapetos que protegían los campamentos enemigos a las inmediaciones de Tetuán, forma el escalón avanzado sufriendo el fuego de la Torre Geleli; contiene la Caballería enemiga conduciéndose con una sangre fría admirable, entrando como impetuoso alud en los campamentos, poniendo en completa y desordenada fuga a los moros que huyen ante sus victoriosas lanzas; se distingue el Alférez D. Bernardo González del Rubén que fue premiado con el grado de Teniente, acampándose en el mismo sitio que perdió el enemigo, con sus tiendas, artillería y bagajes; el 6 entrégase Tetuán, el 7 se acampa sobre el camino de Fez, el 9 practica un reconocimiento a dos leguas de Tetuán, el 11 combate sobre las alturas de Samsa donde sostiene la retirada del resto de la División. El día 20 de marzo se incorpora al Escuadrón de Operaciones el Teniente D. Luis Sotomayor; el 23 se halló dicho Escuadrón en la batalla dada sobre Uad-Ras y sierras de Benisidel donde formó parte de la columna de ataque con la que se rompió el centro de la línea enemiga y después de sufrir su fuego en el llano, pasado el puente de Bunezzal, protegió el flanco de la citada columna; el 26 emprende el 3º Escuadrón, con el Cuerpo del General Prim, su marcha a Tetuán, siendo el último que se retiró del sitio donde se dio por terminada la campaña, como había sido el primero de la Brigada que pisó el territorio donde ésta tuvo lugar.

El día 16 de diciembre el 1º Escuadrón, a las órdenes del Comandante graduado Capitán D. Miguel González Mongil, otro Capitán, un Ayudante, dos Tenientes, tres



Alféreces, un 3º Profesor de Veterinaria, 119 soldados y 101 caballos, salió con dirección a África a relevar al 3º Escuadrón residente en Tetuán.

1861.—El día 4 de enero se incorporó en Badajoz el 3º Escuadrón procedente de Tetuán. El 27 de marzo el Comandante D. Juan Bisch marchó a Tetuán a encargarse del mando del 1º Escuadrón. El día 16 de julio marcharon a Tetuán, a componer parte del Cuerpo de ocupación, los Tenientes D. Manuel de la Fuente y D. José Serrano y Alférez D. Fausto Zaldívar.

1862.—Continúa siendo primer jefe el Coronel D. José Agudo y Hornedo. El 17 de febrero marchó la fuerza que había sido destinada al 1º Depósito de Instrucción de Caballería en Córdoba, compuesta de 3 Oficiales subalternos, 29 individuos de tropa y 13 caballos. Por Real Orden de 8 de marzo fue destinado este Cuerpo de guarnición a Sevilla y salió de Badajoz el 7 de abril, quedando el 2º Escuadrón hasta venir el relevo del de Húsares de la Princesa; el 17 llegó delante de la plaza de Sevilla y por disposición del Capitán General de Andalucía se alojaron los Escuadrones 3º y 4º en Santiponce y Castilleja de la Cuesta, hasta el 24 que entró dentro de la plaza y en el Cuartel de Artillería denominado de "Trinidad" ocupando el 3º Escuadrón el llamado de "Triana".

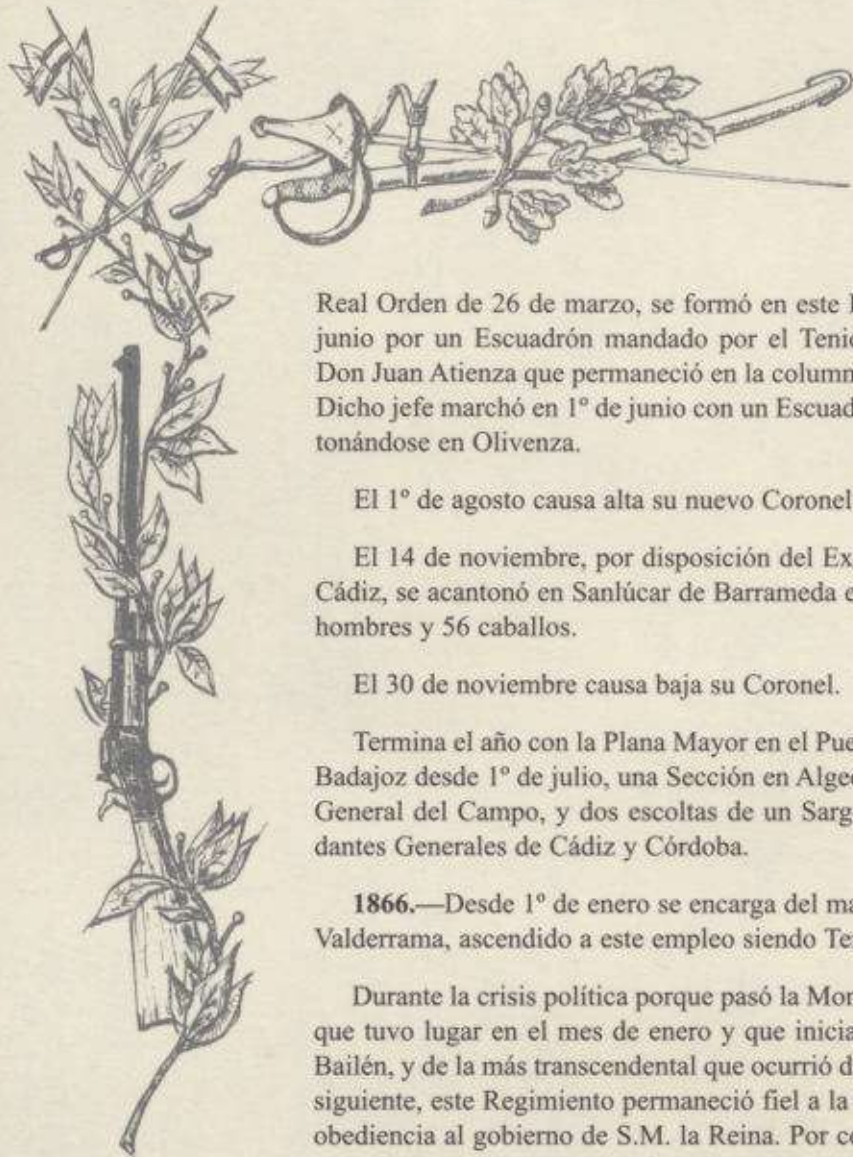
El 17 de mayo dejó el mando de este Regimiento el Coronel Don José Agudo por haber obtenido su retiro y en su consecuencia se encargó de él el Teniente Coronel Don José Florán. El 21 fue destinado este Cuerpo a cubrir el cantón de Puerto de Santa María donde se estableció la Plana Mayor y reunidos el 2º y 4º Escuadrones con el 1º, que a las órdenes del Comandante Don Juan Bisch había llegado el 25 de abril de Tetuán; fue preciso, por la estrechez del Cuartel llamado del "Polvorista", anticiparse a dar los destacamentos correspondientes a Cádiz, Córdoba, Huelva y Algeciras. El 27, según nombramiento del Director General del Arma, se entregó la oficina de Mayoría al Comandante Don Juan Bisch por el que la desempeñaba interinamente, Coronel Comandante Don Matías Castañeda. Por Real Orden de 30 de mayo fue nombrado para mandar este Regimiento el Coronel Don Francisco Aguirre y Echagüe, Coronel graduado Teniente Coronel y Secretario que era de la Dirección de la Guardia Civil, haciéndose cargo el 1º de julio.

1863.—Mandando el Regimiento el Coronel Don Francisco Aguirre y Echagüe en el Puerto de Santa María. El 20 de marzo recibe la orden de pasar a Sevilla, en donde acuarteló tres Escuadrones en el de la Carne y otro en el de Triana.

1864.—En enero tiene el Regimiento 490 hombres y 405 caballos y en febrero disminuyen los hombres en 36 por pase al Instituto de Coraceros. En octubre recibe orden de trasladarse al Puerto de Santa María para relevar a Villaviciosa, para lo cual emprende la marcha el día 15 pernctando en Utrera donde quedó el 4º Escuadrón destacado, siguiendo el resto haciendo las etapas de las Cabezas, Lebrija y Jerez, llegando a su destino el 19. Relevó los destacamentos que en Algeciras, Cádiz y Córdoba tenía Villaviciosa.

1865.—En 2 de abril, a las órdenes del Comandante Don Juan Bisch, marcharon dos Escuadrones para formar parte de la columna de operaciones que, en virtud de





Real Orden de 26 de marzo, se formó en este Distrito; cuya fuerza fue relevada en junio por un Escuadrón mandado por el Teniente Coronel graduado Comandante Don Juan Atienza que permaneció en la columna hasta su disolución en fin de junio. Dicho jefe marchó en 1º de junio con un Escuadrón al distrito de Extremadura, acantonándose en Olivenza.

El 1º de agosto causa alta su nuevo Coronel, Don Juan Palarea y Soto.

El 14 de noviembre, por disposición del Excmo. Señor Comandante General de Cádiz, se acantonó en Sanlúcar de Barrameda el Capitán Don Manuel Bisch con 57 hombres y 56 caballos.

El 30 de noviembre causa baja su Coronel.

Termina el año con la Plana Mayor en el Puerto de Santa María, un Escuadrón en Badajoz desde 1º de julio, una Sección en Algeciras a las órdenes del Excmo. Señor General del Campo, y dos escoltas de un Sargento y diez hombres de los Comandantes Generales de Cádiz y Córdoba.

1866.—Desde 1º de enero se encarga del mando el Coronel Don Manuel Blanco Valderrama, ascendido a este empleo siendo Teniente Coronel del mismo.

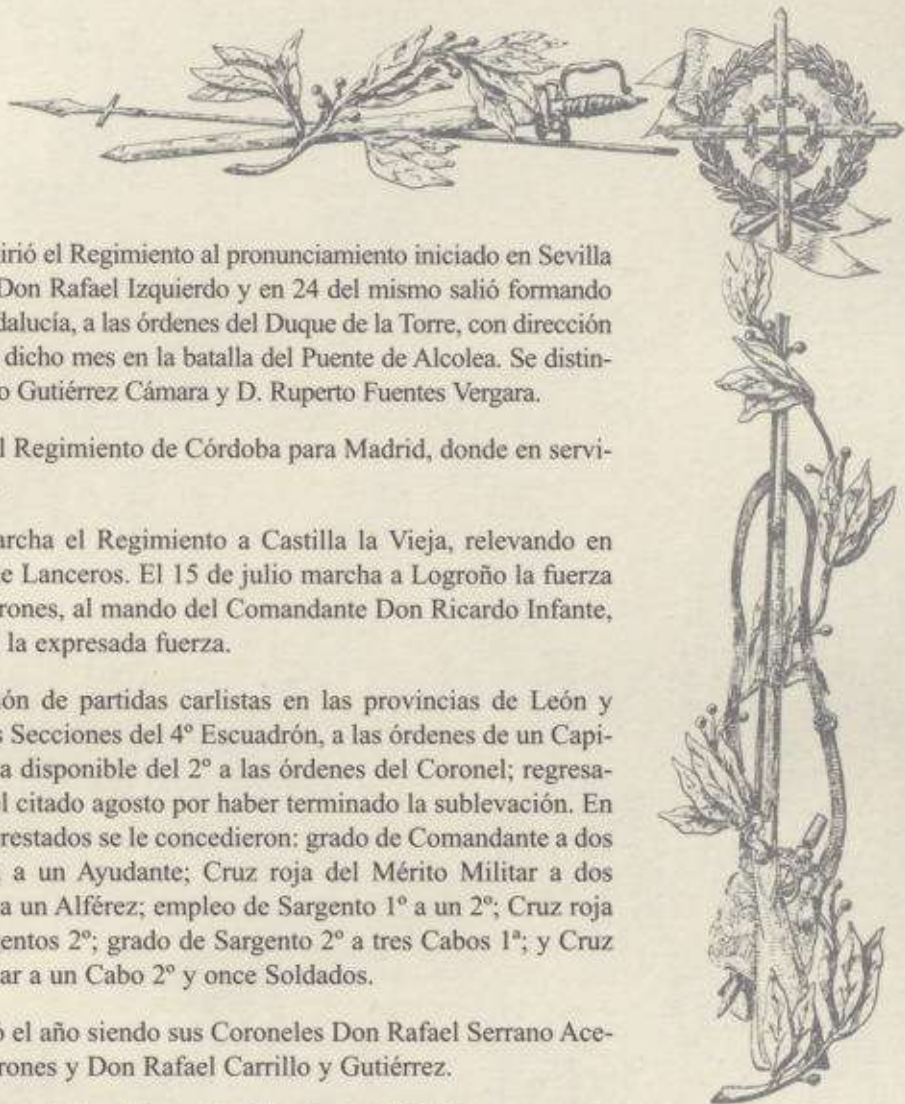
Durante la crisis política porque pasó la Monarquía con motivo de la sublevación que tuvo lugar en el mes de enero y que iniciaron los Regimientos de Calatrava y Bailén, y de la más transcendental que ocurrió después en la Corte en el mes de junio siguiente, este Regimiento permaneció fiel a la voz de las autoridades, prestando su obediencia al gobierno de S.M. la Reina. Por consecuencia de las gracias otorgadas a las fuerzas que componían la columna mandada por el Comandante Don Teodoro Camino, por el encuentro tenido en Alisa y Cañamero con las fuerzas sublevadas de Calatrava y Bailén, y de la constancia y actividad con que verificaron la persecución de los rebeldes hasta su entrada en Portugal, correspondieron a este Cuerpo: a dos Alféreces el grado de Teniente; a un Sargento 2º el de Sargento 1º; y la Cruz sencilla de María Isabel Luisa a un Cabo, un Trompeta y ocho soldados.

El 10 de febrero pasó a Sevilla.

1867.—Continuó la guarnición en Sevilla hasta el 14 de febrero que marchó a Córdoba en relevo del Regimiento de Villaviciosa 2º de Lanceros.

1868.—Continuó mandando el Regimiento hasta fin de septiembre el Coronel Don Manuel Blanco Valderrama; veintidós días de octubre, en comisión, el Coronel Don Antonio Barbarín Vauselt; y desde la última fecha a fin de año el Coronel Don Rafael Serrano Acebrón.

El 2 de julio marcha el Regimiento a Sevilla en relevo de Villaviciosa 2º de Lanceros. Desde 1º de enero a 19 de julio estuvo un Escuadrón destacado en Badajoz, incorporándose a Sevilla en la última fecha citada.



En 19 de septiembre se adhirió el Regimiento al pronunciamiento iniciado en Sevilla por el Excmo. Señor General Don Rafael Izquierdo y en 24 del mismo salió formando parte del Ejército liberal de Andalucía, a las órdenes del Duque de la Torre, con dirección a Córdoba hallándose el 28 de dicho mes en la batalla del Puente de Alcolea. Se distinguieron los Tenientes D. Emilio Gutiérrez Cámara y D. Ruperto Fuentes Vergara.

El día 5 de octubre salió el Regimiento de Córdoba para Madrid, donde en servicio de guarnición finó el año.

1869.—El 10 de abril marcha el Regimiento a Castilla la Vieja, relevando en Palencia al de Numancia 7º de Lanceros. El 15 de julio marcha a Logroño la fuerza disponible del 1º y 3º Escuadrones, al mando del Comandante Don Ricardo Infante, en cuyo punto terminó el año la expresada fuerza.

Con motivo de la aparición de partidas carlistas en las provincias de León y Palencia, salieron en julio dos Secciones del 4º Escuadrón, a las órdenes de un Capitán, y en 4 de agosto la fuerza disponible del 2º a las órdenes del Coronel; regresaron a la Plana Mayor el 17 del citado agosto por haber terminado la sublevación. En recompensa de los servicios prestados se le concedieron: grado de Comandante a dos Capitanes; grado de Capitán a un Ayudante; Cruz roja del Mérito Militar a dos Tenientes; grado de Teniente a un Alférez; empleo de Sargento 1º a un 2º; Cruz roja del Mérito Militar a dos Sargentos 2º; grado de Sargento 2º a tres Cabos 1º; y Cruz de Plata roja del Mérito Militar a un Cabo 2º y once Soldados.

1870.—Empezó y terminó el año siendo sus Coroneles Don Rafael Serrano Acebrón, Don José González Terrones y Don Rafael Carrillo y Gutiérrez.

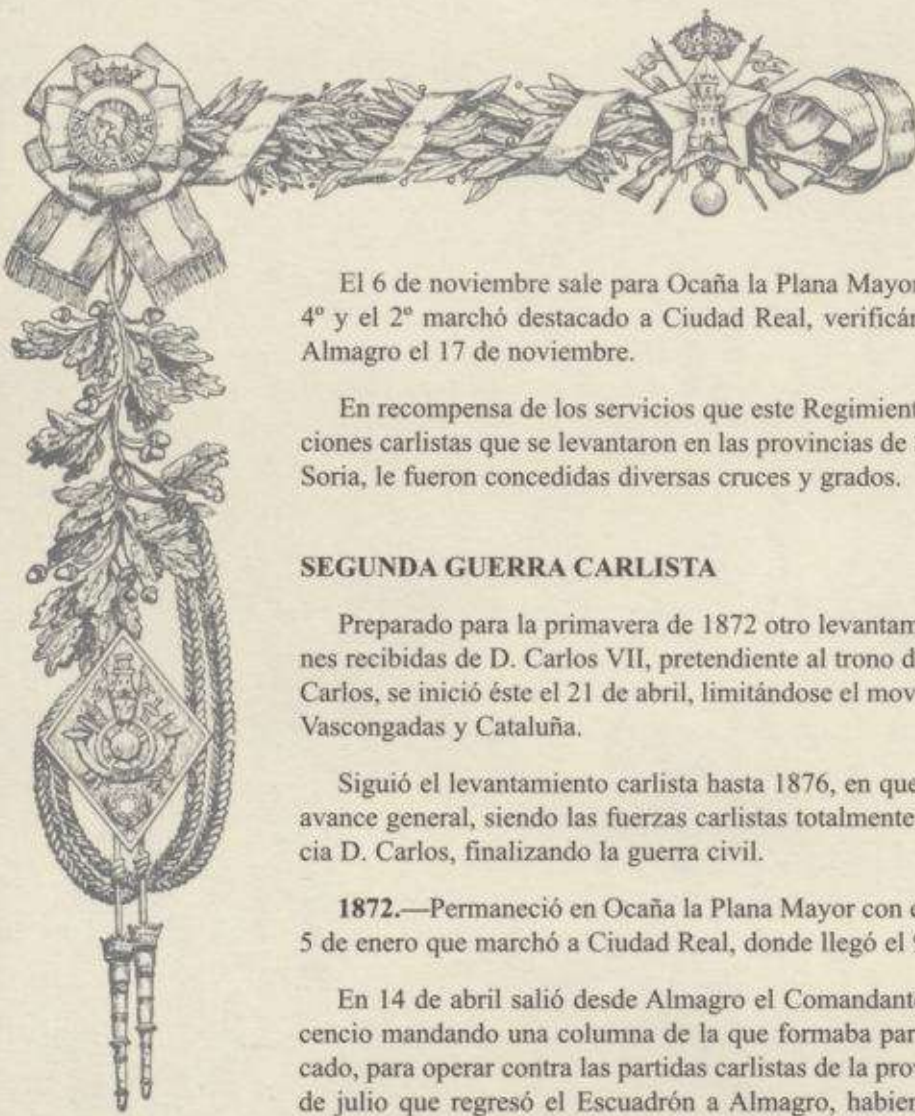
La Plana Mayor y el 2º Escuadrón salieron de Palencia —el 16 de enero— para Logroño donde llegaron el 27 de enero, habiendo quedado destacado en la primera ciudad el 4º Escuadrón, que se incorporó al Regimiento el 5 de julio.

Desde el 28 de agosto hasta el 26 de septiembre se halló en operaciones, formando parte de distintas columnas, toda la fuerza del Regimiento, habiendo recorrido constantemente en dicho tiempo la provincia de Logroño y parte de las de Soria, Burgos y Álava en persecución de las partidas carlistas que se levantaron en las mismas, hasta su completa extinción. En recompensa de los servicios que se dejan mencionados se recibieron diversas gracias.

Su Alteza Real el Regente del Reino dispuso marchara el Regimiento a Madrid por lo que salió de Logroño el 3 de octubre y llegó a Madrid el 17 del mismo, en donde de guarnición finó el año.

1871.—Sustituyó al Coronel Carrillo el de igual empleo Don Eulogio Albornoiz y Figuerola.

Pasó el Regimiento el 15 de abril al cantón de Alcalá de Henares, habiendo prestado el juramento de fidelidad a S.M. el Rey Amadeo I en 28 de enero.



El 6 de noviembre sale para Ocaña la Plana Mayor con los Escuadrones 1º, 3º y 4º y el 2º marchó destacado a Ciudad Real, verificándolo el 3º desde Ocaña para Almagro el 17 de noviembre.

En recompensa de los servicios que este Regimiento prestó persiguiendo las facciones carlistas que se levantaron en las provincias de Santander, Logroño, Burgos y Soria, le fueron concedidas diversas cruces y grados.

SEGUNDA GUERRA CARLISTA

Preparado para la primavera de 1872 otro levantamiento carlista, según las órdenes recibidas de D. Carlos VII, pretendiente al trono de España, nieto del Infante D. Carlos, se inició éste el 21 de abril, limitándose el movimiento a Navarra, Provincias Vascongadas y Cataluña.

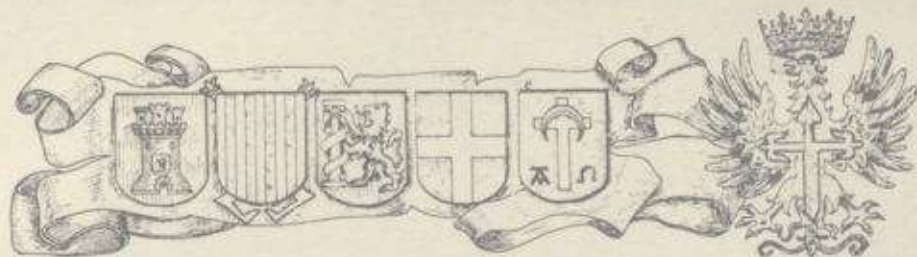
Siguió el levantamiento carlista hasta 1876, en que el rey Alfonso XII ordenó el avance general, siendo las fuerzas carlistas totalmente derrotadas y pasando a Francia D. Carlos, finalizando la guerra civil.

1872.—Permaneció en Ocaña la Plana Mayor con el 1º y 4º Escuadrones hasta el 5 de enero que marchó a Ciudad Real, donde llegó el 9 del mismo.

En 14 de abril salió desde Almagro el Comandante Don Juan Ponce de Villavicencio mandando una columna de la que formaba parte el 3º Escuadrón, allí destacado, para operar contra las partidas carlistas de la provincia y la de Toledo hasta fin de julio que regresó el Escuadrón a Almagro, habiendo tenido el 19 de mayo un encuentro con la facción en la sierra de Cabralugos resultando un muerto del enemigo, cogiéndole además algunas armas, municiones y caballos después de dispersarlos, y el 31 del referido mes otro con los insurrectos que se hallaban en Malagón, batiéndolos a pesar de ser después de media noche, desalojándolos de dicho punto y causándoles un muerto.

El 16 de abril salió de Ciudad Real formando parte de una columna de operaciones el 2º Escuadrón, persiguiendo a los carlistas de la provincia y la de Toledo hasta el 30 de mayo que alcanzó a las facciones reunidas de Mulita Bermúdez y Cura de Alcabón en el sitio de los Santos Mártires, término de Villarrubia de los Ojos, dispersando al enemigo y haciéndole varios heridos. El 13 de junio se disolvió esta columna.

El Coronel de este Regimiento, mandando una columna de diferentes Armas, salió el 16 de mayo llevando a sus órdenes el 1º Escuadrón del Cuerpo para operar contra los carlistas de las provincias de Ciudad Real y Toledo hasta el 14 de junio, que habiendo sido nombrado Comandante General de las fuerzas en operaciones el Brigadier Don Federico Soria Santacruz continuó la columna a sus órdenes teniendo los encuentros siguientes: el 15 de junio en la Venta de la Zarzuela y Venta del Medio en las Guadalerzas, batiendo al enemigo y cogiéndole armas, municiones, caballos y



viveres; el 18 de junio en la casa del Navajo, en que se cogieron dos caballos y efectos de guerra; y el 5 de julio en las minas de Val del Infierno, donde se derrotó por completo a la facción. En 8 del mismo julio llegó la columna a Ciudad Real por haber cesado en su cargo el Brigadier Soria; y el 11 volvió a salir a campaña la columna, a las órdenes del Comandante Don Ricardo Infante, operando hasta el 4 de agosto que regresó a la Plana Mayor.

Mientras, el 4º Escuadrón, al mando de su Capitán, formó parte de una columna a las órdenes del Teniente Coronel Jefe del Batallón de Cazadores de Barcelona, saliendo a campaña el 18 de mayo, alcanzando a los carlistas el 23 de junio en la Abendilla, batiéndolos y haciéndoles un muerto, dos prisioneros y cogiéndoles armas, municiones y caballos. En 27 del mismo mes sostuvo la columna una acción con la facción Bermúdez en el Valle del Calanchar, a la que derrotó por completo causándola 13 muertos, varios heridos y cogiéndoles armas y caballos; y en 14 de julio, otro encuentro haciendo un muerto y dos prisioneros; permaneciendo en continua persecución de los insurrectos hasta el 31 de julio en que regresó a Ciudad Real.

El 25 de junio, habiendo tenido noticia que en la aldea de Peralvillo, a poco más de una legua de Ciudad Real, se hallaba la facción del cabecilla Barrios, salieron 30 infantes y una Sección del Regimiento que sorprendieron a la facción haciéndole varios prisioneros y tomándoles armas y caballos.

En 9 de septiembre salió el Regimiento de Ciudad Real llegando al cantón de Aranjuez el día 14.

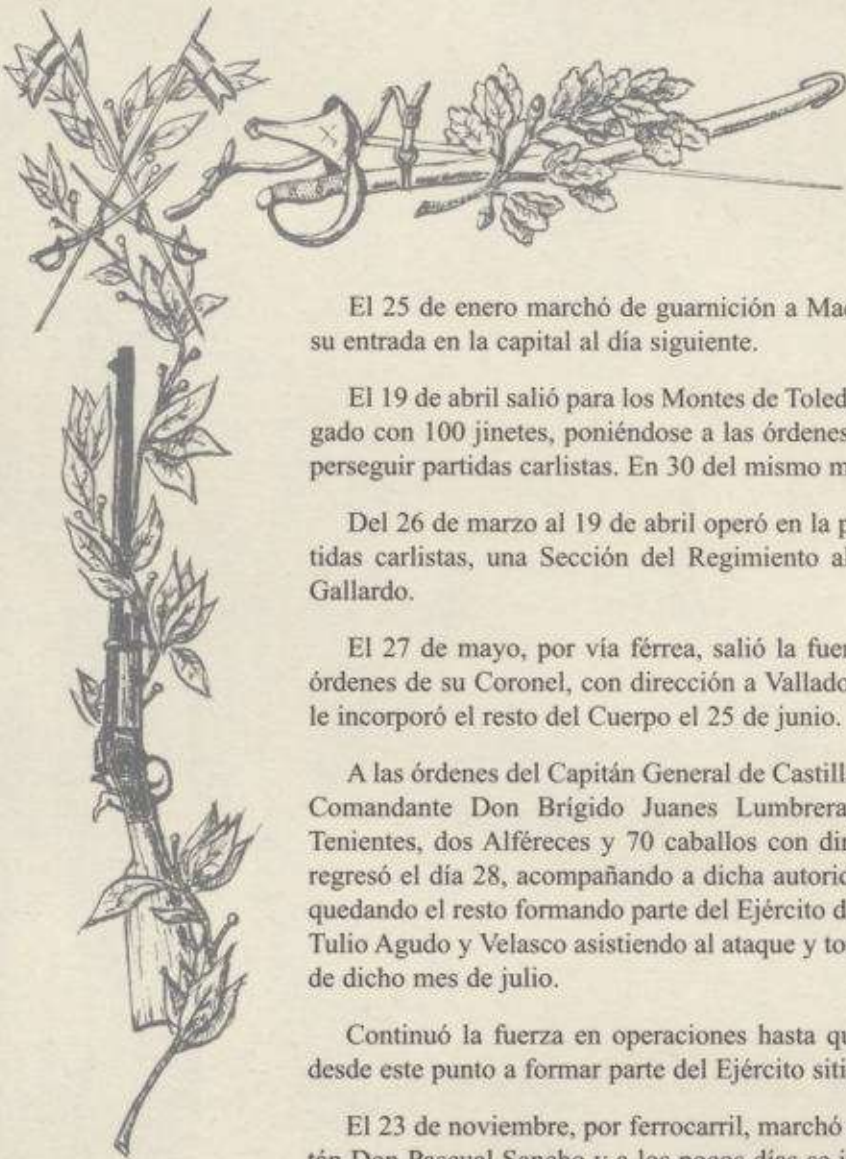
En 6 de noviembre marchó a Alcázar de San Juan el Comandante Don Ricardo Infante, con un Escuadrón, y en 30 de dicho mes batió a la partida federal levantada en Villarrubia de los Ojos, en la sierra de los Morrones, término de Urda, haciéndoles 16 prisioneros y cogiéndoles armas y efectos. Esta partida terminó el año en Alcázar.

El 24 de noviembre salió para Despeñaperros el Teniente Don Juan Lamañac con una Sección, de la cual se destacaron en Almuradiel 12 caballos a las órdenes del Alférez Don Emilio Vázquez Prada que asistió con la columna al mando del Teniente Coronel Jefe del Batallón de Cazadores de Ciudad Rodrigo al encuentro habido con los federales en S. Andrés de la Sierra el 7 de diciembre.

1873.—En 10 de enero salió de Aranjuez el Coronel con 100 jinetes, a marchas forzadas, con dirección a Alcázar de San Juan, a perseguir partidas carlistas en las provincias de Ciudad Real y Toledo, hasta el 23 que regresó la fuerza al cantón de Aranjuez, incorporándose en Daimiel el Capitán Don Gregorio Longás con el Escuadrón que tenía a sus órdenes por igual concepto.

Del 8 al 14 de enero operó en la provincia de Toledo el Comandante Don Juan Rodríguez Belmonte con un Escuadrón.





El 25 de enero marchó de guarnición a Madrid todo el Regimiento, verificando su entrada en la capital al día siguiente.

El 19 de abril salió para los Montes de Toledo el Comandante Don Cristóbal Hologado con 100 jinetes, poniéndose a las órdenes del Brigadier Soria Santacruz, para perseguir partidas carlistas. En 30 del mismo mes se incorporan al Cuerpo.

Del 26 de marzo al 19 de abril operó en la provincia de Guadalajara, contra partidas carlistas, una Sección del Regimiento al mando del Teniente Don Macario Gallardo.

El 27 de mayo, por vía férrea, salió la fuerza disponible del Regimiento, a las órdenes de su Coronel, con dirección a Valladolid, donde quedó de guarnición y se le incorporó el resto del Cuerpo el 25 de junio.

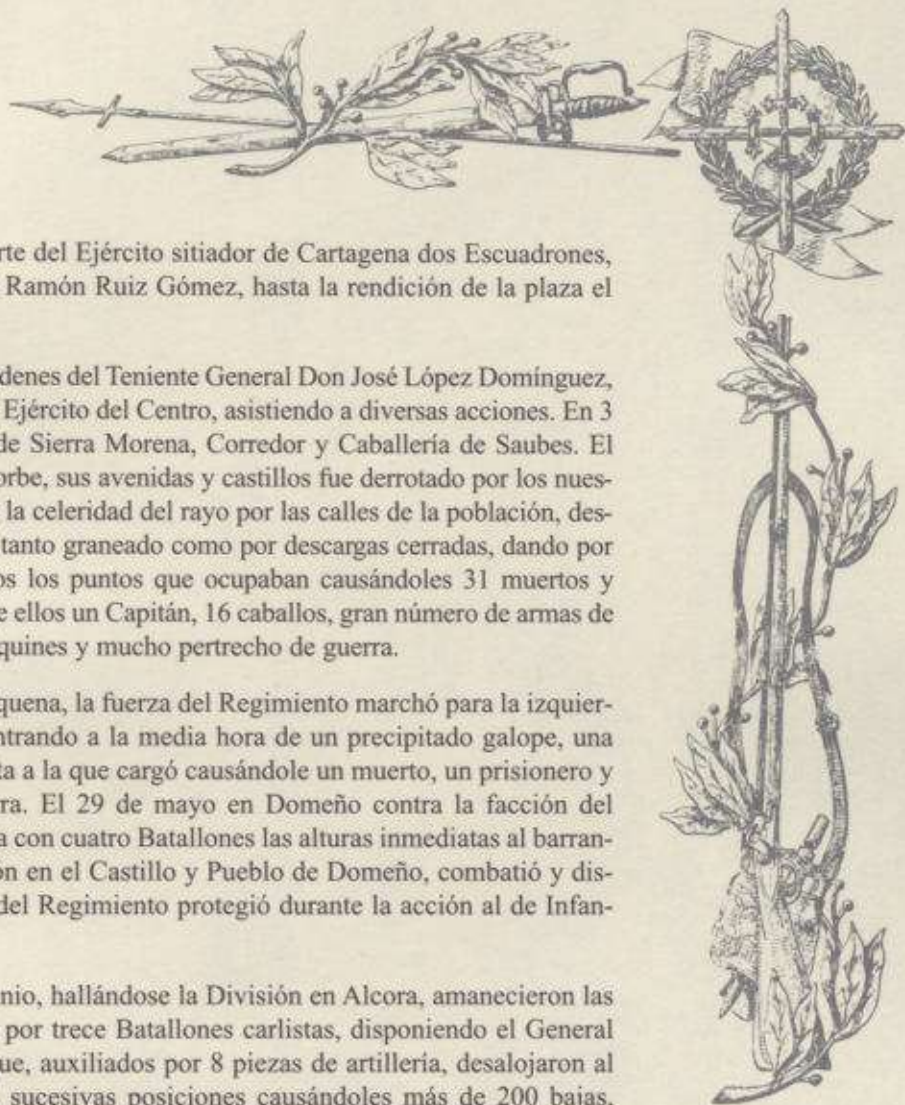
A las órdenes del Capitán General de Castilla la Vieja marcharon el 10 de julio el Comandante Don Brígido Juanes Lumbreras, un Capitán, un Ayudante, dos Tenientes, dos Alféreces y 70 caballos con dirección a Andalucía, de cuya fuerza regresó el día 28, acompañando a dicha autoridad, el Comandante con 10 caballos, quedando el resto formando parte del Ejército de Andalucía a cargo del Capitán Don Tulio Agudo y Velasco asistiendo al ataque y toma de Sevilla en los días 28, 29 y 30 de dicho mes de julio.

Continuó la fuerza en operaciones hasta que marchó a Alcázar de San Juan y desde este punto a formar parte del Ejército sitiador de Cartagena.

El 23 de noviembre, por ferrocarril, marchó a Madrid un Escuadrón con el Capitán Don Pascual Sancho y a los pocos días se incorporó al Ejército sitiador de Cartagena, donde continuó hasta fin de año.

En recompensa a los méritos contraídos le fueron concedidas a este Regimiento, a lo largo del año, diferentes gracias y recompensas.

1874.—En la madrugada del 4 de enero, por haberse insurreccionado contra el gobierno los Batallones de Voluntarios, salió el Regimiento con su Coronel Don Eulogio Albornoz y Figuerola para el fuerte de San Benito tomando parte en la defensa. Se organizó una Compañía pie a tierra con fuerzas del Cuerpo, armada de tercerola, que al mando del Capitán Don Carmelo Bleu, con dos Subalternos, marchó a unirse a la columna de ataque dirigida por el Capitán General del Distrito, batiendo con decisión y denuedo a los insurrectos que ocupaban la estación del ferrocarril, resultando heridos tres Soldados y contuso el Teniente Don Juan Sepúlveda. Para la custodia del cuartel en que se alojaba el Regimiento quedó la fuerza desmontada, con el contingente de potros, al mando del Comandante Don Carlos de Souza, con dos Capitanes y seis Subalternos, habiendo sido constantemente hostilizados por las Compañías federales —desde los edificios del Museo y fábrica de hilados— que hacían nutrido fuego y era contestado desde las ventanas del cuartel, muriendo en la refriega el Alférez Don Tomás Iglesias de un balazo en el pecho.



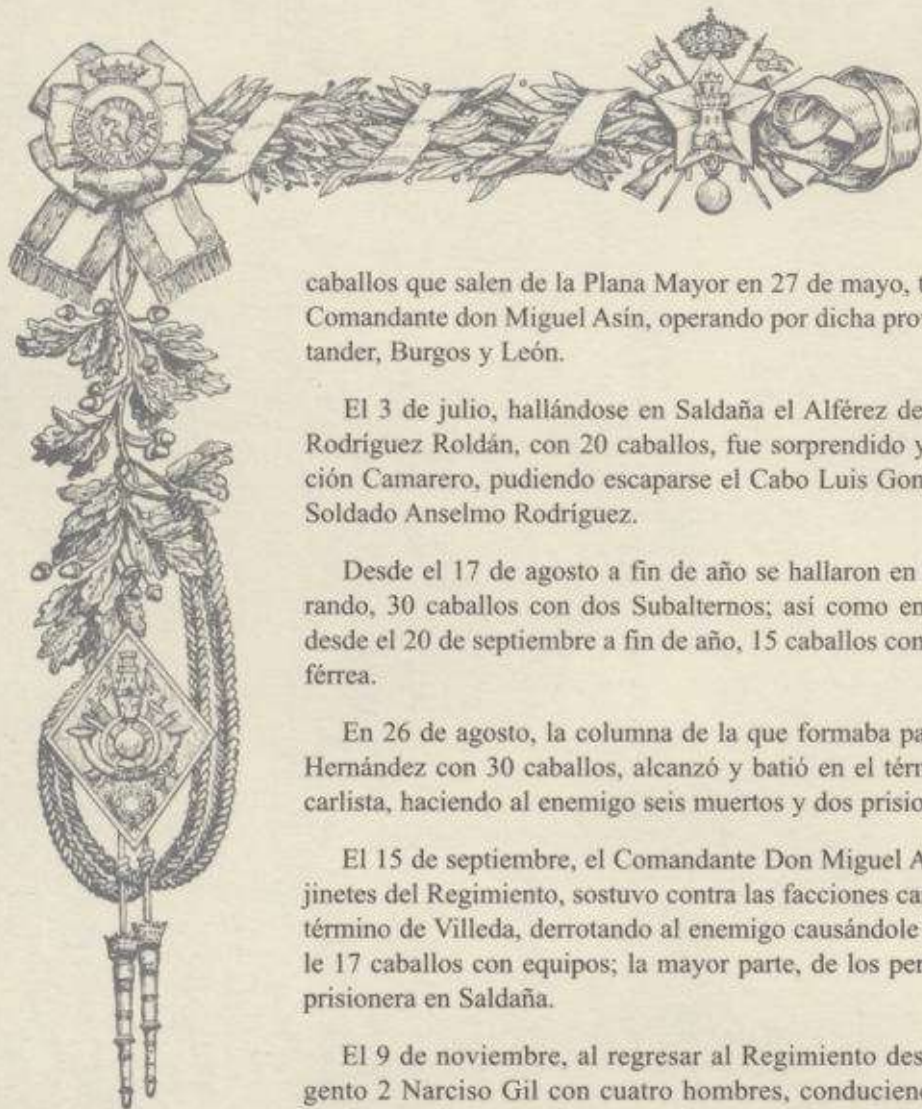
Continuaron formando parte del Ejército sitiador de Cartagena dos Escuadrones, con el Teniente Coronel Don Ramón Ruiz Gómez, hasta la rendición de la plaza el 13 de enero.

Esta fuerza marchó a las órdenes del Teniente General Don José López Domínguez, nombrado General en Jefe del Ejército del Centro, asistiendo a diversas acciones. En 3 de abril contra las facciones de Sierra Morena, Corredor y Caballería de Saubes. El enemigo, posesionado de Segorbe, sus avenidas y castillos fue derrotado por los nuestros que cargaron sobre él con la celeridad del rayo por las calles de la población, despreciando el fuego que hacía, tanto graneado como por descargas cerradas, dando por resultado desalojarlos de todos los puntos que ocupaban causándoles 31 muertos y cogiéndoles 2 prisioneros entre ellos un Capitán, 16 caballos, gran número de armas de todas clases, municiones, botiquines y mucho pertrecho de guerra.

En 11 de marzo, desde Requena, la fuerza del Regimiento marchó para la izquierda del camino de Utiel encontrando a la media hora de un precipitado galope, una avanzada de Caballería carlista a la que cargó causándole un muerto, un prisionero y cogió varios efectos de guerra. El 29 de mayo en Domeño contra la facción del "General Bonet", que ocupaba con cuatro Batallones las alturas inmediatas al barranco de la Salada y otro Batallón en el Castillo y Pueblo de Domeño, combatió y dispersó al enemigo. La fuerza del Regimiento protegió durante la acción al de Infantería de Aragón.

En la mañana del 14 de junio, hallándose la División en Alcora, amanecieron las alturas inmediatas coronadas por trece Batallones carlistas, disponiendo el General la salida de seis Batallones que, auxiliados por 8 piezas de artillería, desalojaron al enemigo de sus primitivas y sucesivas posiciones causándoles más de 200 bajas, recuperando 34 prisioneros procedentes de la columna Momilas y haciéndole 14 de los suyos. El Regimiento permaneció al lado del General, apoyando las baterías en el cerro de la Ermita. En 25 del mismo junio, al dirigirse la columna al pueblo de la Ina, el General tuvo noticia de que lo ocupaba un Batallón de carlistas compuesto de 700 plazas; dispuso que el Regimiento, que formaba su escolta, y dos Secciones de Villaviciosa avanzaran rápidamente para impedir la retirada a la sierra del enemigo, acuchillándolo caso de salir al llano; a pesar del breve tiempo que la Caballería tardó en recorrer el trayecto, no pudo impedir que la facción abandonara el pueblo y lograse las primeras estribaciones de la montaña. Hizo al enemigo 18 muertos, gran número de heridos, 14 prisioneros y muchas armas. El Capitán Don Pío Hernández, con 30 caballos, asistió a la acción dada en 27 de diciembre contra las facciones del cura de Alcabea, en las Ventas de Tirior, término de Leruba provincia de Albacete, derrotándolas y causándoles considerable número de muertos, cogiéndole 2 prisioneros, armas, municiones y efectos de guerra. En la acción de Campo Redondo se distingue el Soldado Ramón Gambán que, él sólo, se defendió de siete enemigos dejando a tres muertos y poniendo en huida a los demás.

El 25 de febrero salió a operar, contra los carlistas de la provincia de Palencia, el Capitán Don Ramón Jurado con cincuenta caballos, a cuya fuerza se incorporan 100



caballos que salen de la Plana Mayor en 27 de mayo, tomando el mando del total el Comandante don Miguel Asín, operando por dicha provincia y límites de las de Santander, Burgos y León.

El 3 de julio, hallándose en Saldaña el Alférez del Regimiento Don Guillermo Rodríguez Roldán, con 20 caballos, fue sorprendido y hecho prisionero por la facción Camarero, pudiendo escaparse el Cabo Luis González, que quedó herido, y el Soldado Anselmo Rodríguez.

Desde el 17 de agosto a fin de año se hallaron en la provincia de León, cooperando, 30 caballos con dos Subalternos; así como en Alar del Rey y Quintanilla, desde el 20 de septiembre a fin de año, 15 caballos con un Oficial protegiendo la vía férrea.

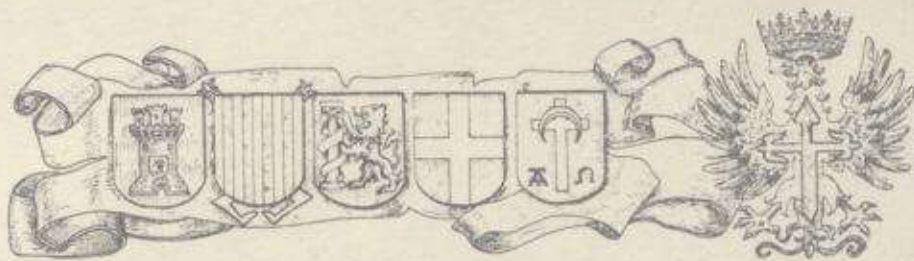
En 26 de agosto, la columna de la que formaba parte el Teniente Don Segundo Hernández con 30 caballos, alcanzó y batió en el término de Villasora una partida carlista, haciendo al enemigo seis muertos y dos prisioneros.

El 15 de septiembre, el Comandante Don Miguel Asín, con 30 Carabineros y 30 jinetes del Regimiento, sostuvo contra las facciones carlistas una reñida acción en el término de Villeda, derrotando al enemigo causándole muchos muertos y cogiéndole 17 caballos con equipos; la mayor parte, de los pertenecientes a la fuerza hecha prisionera en Saldaña.

El 9 de noviembre, al regresar al Regimiento desde Miranda de Ebro, el Sargento 2 Narciso Gil con cuatro hombres, conduciendo caballos, fue sorprendido por los carlistas en el trayecto de Pancorbo a Briviesca y hechos todos prisioneros.

Desde el 16 de noviembre a 3 de diciembre se halló en la provincia de Salamanca persiguiendo malhechores, el Comandante Don Pascual Sancho con 50 caballos; y lo mismo en la provincia de Segovia desde el 10 de diciembre al 15 del mismo.

1875.—En el mes de enero, la fuerza de 113 hombres y 107 caballos a las órdenes del Capitán Don Juan Sepúlveda operó en el Ejército del Centro haciendo reconocimientos desde Valencia a Sagunto por Torres, Tines, Solsoneja, Geldo a Segorbe por Altenia, Cuevasanta Anubla, por Ambita y la Pobleta a Chelva y cuesta del Tiñoso, cruzando algunos tiros con la facción Dorregay; pasó la fuerza por Titaguas, Alpuente y Coscoluja al castillo del Collado protegiendo la artillería situada en la Peña de las Muelas del Buitre, retirándose después a Villar del Arzobispo; y continuando las operaciones en el mes de febrero, se encontraron el 12 en las acciones de las Peñas de Dios, la Salada y Domeño y el 15 sostuvieron una escaramuza en Bejes con un Batallón carlista en Dorregay; el 17 de marzo se encontraron en la acción contra las facciones de éste, Cucala, Alvarez y Adelantado; el 25 de mayo se incorporó a la Plana Mayor en Valladolid, donde quedó de guarnición.



El 13 de marzo la fuerza al mando del Capitán Don Carmelo Blau, compuesta de dos Oficiales y 30 hombres montados, salieron de Sansalvador en persecución de una partida carlista, pasando por Cervera, Ruesca y Ventanillas, dándola alcance en San Martín de los Herreros, después de 8 horas de persecución, batiéndola.

1876.—El 17 de enero salió el Teniente Coronel graduado Comandante Don Pascual Sancho Rodríguez, con un Oficial y 30 hombres montados, de Valladolid a Villalón para mantener el orden público durante las elecciones de diputados, regresando el día 27 del mismo mes.

En 9 de febrero el 2 Escuadrón salió destacado a Palencia, al mando del Teniente Coronel graduado Comandante Don Miguel Asín Sancho, con un total de un Capitán, tres Tenientes, dos Alféreces, un Médico provisional, un Tercer Profesor Veterinario, 117 hombres y 122 caballos.

El 19 de marzo salió el resto de la fuerza menos la empleada en las oficinas, al mando del Coronel Don Eulogio Albornoz, para Palencia, desde cuyo punto el 24 del mismo mes se trasladó todo el Regimiento, por jornadas, al Distrito de Extremadura, llegando el 23 de abril a Badajoz.

El 26 de abril marcharon los Escuadrones 3º y 4º destacados a Olivenza, al mando del Comandante Don Pascual Santos.

El 2 de septiembre salió el 1º Escuadrón a recorrer varios pueblos del Distrito hasta tanto hubiera alojamiento apropiado en Cáceres para prestar en dicha plaza el servicio de guarnición, lo que verificó en 3 de octubre con la fuerza de su Capitán propietario Don Pedro Gil y Pascual.

1877.—Continuó mandando el Regimiento el Coronel Don Eulogio Albornoz y Figuerola, hallándose: el 1º Escuadrón en Cáceres de guarnición; 3º y 4º de guarnición en Olivenza; y el 2º, con la Plana Mayor, en Badajoz.

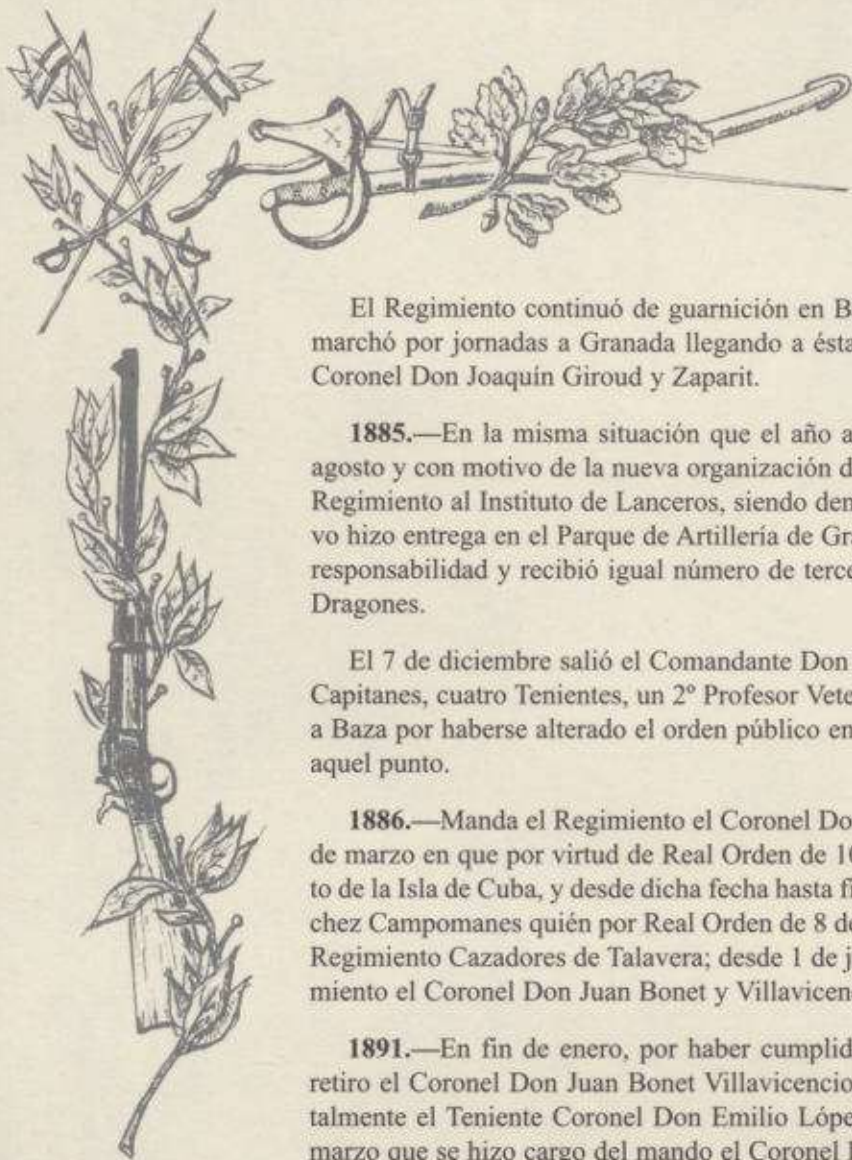
1878.—Le relevó en el mando Don Eulogio Albornoz y Figuerola hasta fin de marzo que ascendió a Brigadier y fue sustituido por Don Miguel González Mongil.

1879.—En fin de febrero, por baja del Coronel Don Miguel González, toma el mando el de igual empleo Don José de Reina y Alaix.

1880.—En este año toma el mando el Coronel Don José Reina Alaix, hallándose fraccionado entre Badajoz, Olivenza y Cáceres.

1883.—Continuó mandándolo el Coronel Don José Reina Alaix hasta el 9 de agosto en que por Real Orden quedó de reemplazo, a consecuencia de la insurrección en que tomó parte la fuerza del Regimiento que se encontraba en Badajoz el día 4 del indicado mes, encargándose del mando en comisión, para la reorganización de las fuerzas no sublevadas, el Comandante del Arma, auxiliar del Ministerio de la Guerra, Don José Agudo y Velasco que a la sazón se encontraba en aquella plaza en una comisión del servicio.





El Regimiento continuó de guarnición en Badajoz hasta el 7 de septiembre que marchó por jornadas a Granada llegando a ésta el 30, tomando el mando el nuevo Coronel Don Joaquín Giroud y Zaparit.

1885.—En la misma situación que el año anterior. Por Real Decreto del 17 de agosto y con motivo de la nueva organización dada al Arma, dejó de pertenecer este Regimiento al Instituto de Lanceros, siendo denominado de Dragones. Por tal motivo hizo entrega en el Parque de Artillería de Granada de las 280 lanzas que tenía en responsabilidad y recibió igual número de tercerolas, armamento señalado para los Dragones.

El 7 de diciembre salió el Comandante Don Augusto Gracián y Reboull con dos Capitanes, cuatro Tenientes, un 2º Profesor Veterinario y 100 caballos con dirección a Baza por haberse alterado el orden público en dicha ciudad, terminando el año en aquel punto.

1886.—Manda el Regimiento el Coronel Don Joaquín Giroud y Zaparit hasta fin de marzo en que por virtud de Real Orden de 10 del mismo fue destinado al Ejército de la Isla de Cuba, y desde dicha fecha hasta fin de junio lo mandó Don Pedro Sánchez Campomanes quién por Real Orden de 8 del último citado mes fue destinado al Regimiento Cazadores de Talavera; desde 1 de julio hasta fin de año mandó el Regimiento el Coronel Don Juan Bonet y Villavicencio.

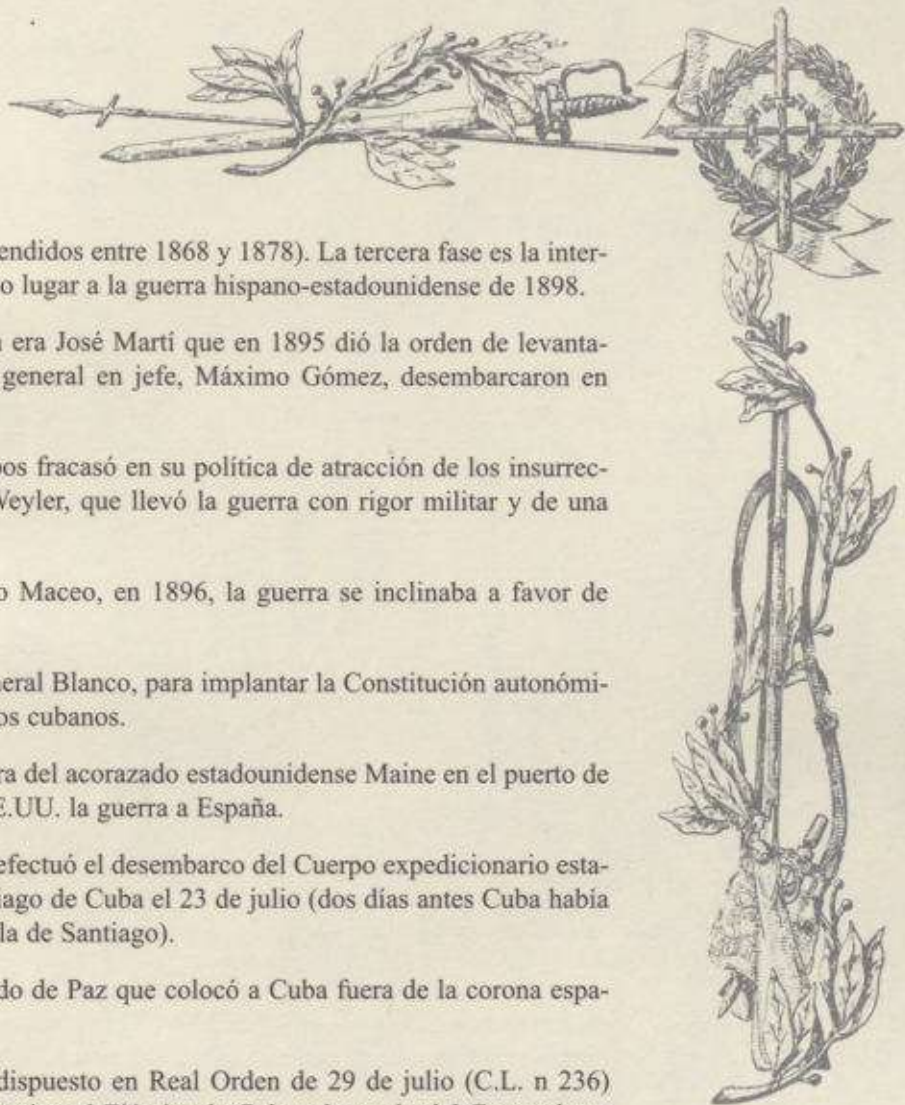
1891.—En fin de enero, por haber cumplido la edad reglamentaria, obtiene su retiro el Coronel Don Juan Bonet Villavicencio, mandando el Regimiento accidentalmente el Teniente Coronel Don Emilio López de Vinuesa y Díaz hasta el 14 de marzo que se hizo cargo del mando el Coronel Don Juan de Ampudia y López, destinado al mismo por Real Orden de 25 de febrero.

1893.—En igual situación hasta el 28 de octubre que salió para Málaga, por jornadas ordinarias, la fuerza disponible a las órdenes del Coronel, llegando a Málaga el 31 de octubre y en dicho punto quedó alojado hasta el 3 de noviembre que embarcó para Melilla, a bordo del vapor "Montevideo", llegando el 4 a la plaza africana quedando acampado en la Alcazaba en 12 tiendas de campaña. Formando parte del Ejército de Operaciones de África prestó servicio de escolta, protección de convoyes a los fuertes y otros análogos.

1894.—En igual situación que el anterior hasta el 31 de marzo que embarcó para la Península el 3º y 4º Escuadrones, que llegaron a Granada por jornadas desde Málaga, quedando en Melilla el 1º y 2º Escuadrones al mando de un Comandante hasta fin de agosto que también se incorporaron a la Plana Mayor.

CAMPAÑA DE CUBA

El proceso presenta tres fases sucesivas. En primer lugar un movimiento emancipador en 1895. Luego, la segunda guerra de la Independencia cubana (la primera



corresponde a los años comprendidos entre 1868 y 1878). La tercera fase es la intervención estadounidense, dando lugar a la guerra hispano-estadounidense de 1898.

El alma de la insurrección era José Martí que en 1895 dió la orden de levantamiento. Éste y el designado general en jefe, Máximo Gómez, desembarcaron en Cuba.

El general Martínez Campos fracasó en su política de atracción de los insurrectos. Le sustituye el general Weyler, que llevó la guerra con rigor militar y de una manera metódica.

Con la muerte de Antonio Maceo, en 1896, la guerra se inclinaba a favor de España.

Fue enviado a Cuba el general Blanco, para implantar la Constitución autonómica que se había concedido a los cubanos.

En 1898 ocurrió la voladura del acorazado estadounidense Maine en el puerto de La Habana, declarando los EE.UU. la guerra a España.

El 23 de junio de 1898 se efectuó el desembarco del Cuerpo expedicionario estadounidense, rindiéndose Santiago de Cuba el 23 de julio (dos días antes Cuba había capitulado sin más lucha que la de Santiago).

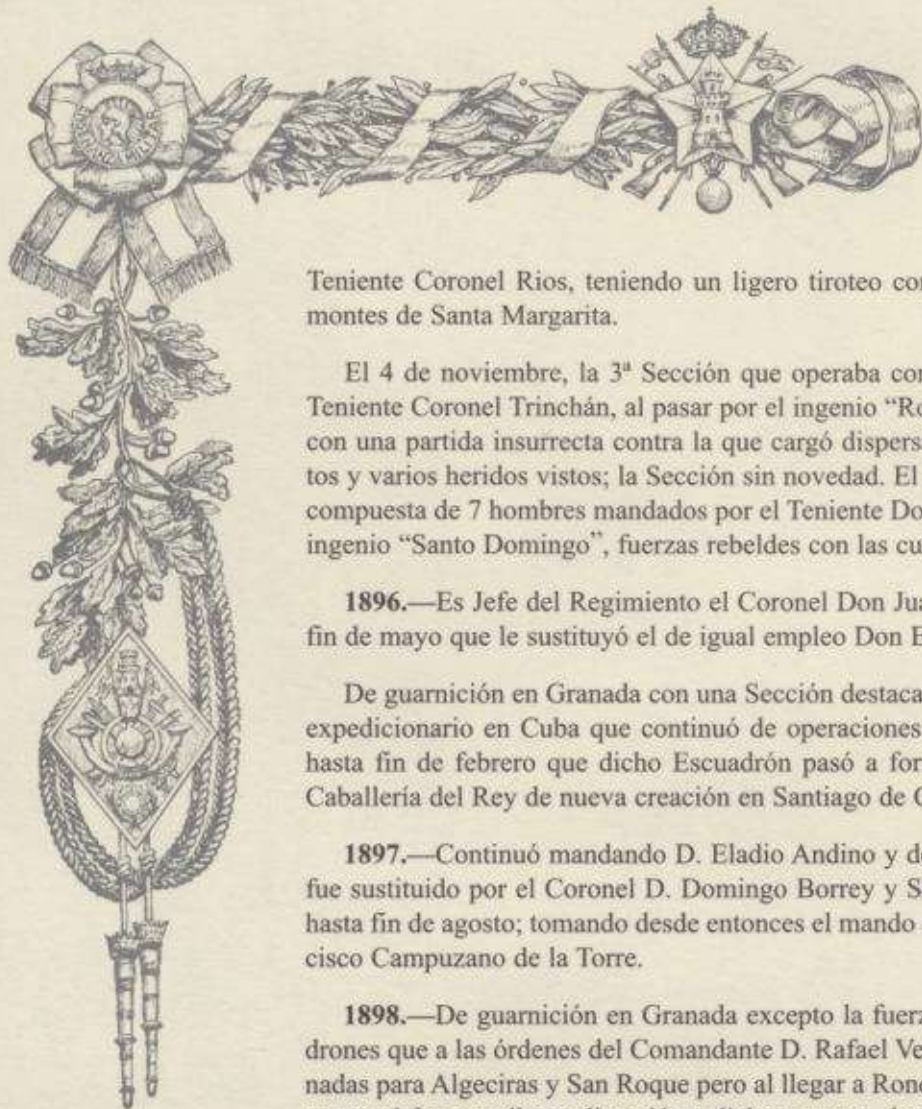
Se firmó en París el Tratado de Paz que colocó a Cuba fuera de la corona española.

1895.—Con arreglo a lo dispuesto en Real Orden de 29 de julio (C.L. n 236) organizó un Escuadrón con destino al Ejército de Cuba, al mando del Comandante Don Emilio López de Letona y Lemonino, con los Capitanes Don Agapito García Hernández y Don Manuel Jiménez Cervantes, cinco Primeros Tenientes, un Segundo, un Médico y un Veterinario Segundo, cinco Sargentos, 16 Cabos, 4 Trompetas, 4 Herradores, un Forjador, 4 Soldados de 1ª y 126 de 2ª.

Dicha fuerza salió en ferrocarril desde Granada el 15 de agosto embarcando en el puerto de Cádiz, el 16, a bordo del trasatlántico "Cataluña" y desembarcando en La Habana el 31.

En Colón recibió el ganado y armamento y, organizado el Escuadrón, marchó el 5 de septiembre al ingenio de "Agüica" donde quedó alojado. El día 6 la 1ª Sección, al mando del Primer Teniente Don Pedro Massana, salió en ferrocarril al pueblo de Arabos para custodiarlo.

El mismo día salió otra Sección, con el Primer Teniente Don Luis del Rio, para Colón a fin de reconocer los montes de Baró, Gupert y Torombia. A esta fuerza se unieron, el día 7, 32 caballos con el Capitán Don Manuel Jimeno. El 14, la 2ª Sección —al mando del Capitán— salió para Cárdenas donde prestó servicio de reconocimiento y emboscada hasta el 21 que salió formando parte de la columna del



Teniente Coronel Rios, teniendo un ligero tiroteo con una pequeña partida en los montes de Santa Margarita.

El 4 de noviembre, la 3ª Sección que operaba con la columna mandada por el Teniente Coronel Trinchán, al pasar por el ingenio "Rosario", sostuvo nutrido fuego con una partida insurrecta contra la que cargó dispersándola, haciéndole dos muertos y varios heridos vistos; la Sección sin novedad. El 15 de noviembre una patrulla compuesta de 7 hombres mandados por el Teniente Don Luis del Rio encontró, en el ingenio "Santo Domingo", fuerzas rebeldes con las cuales combatió.

1896.—Es Jefe del Regimiento el Coronel Don Juan de Ampudia y López hasta fin de mayo que le sustituyó el de igual empleo Don Eladio Andino y del Solar.

De guarnición en Granada con una Sección destacada en Málaga y un Escuadrón expedicionario en Cuba que continuó de operaciones por la jurisdicción de Colón hasta fin de febrero que dicho Escuadrón pasó a formar parte del Regimiento de Caballería del Rey de nueva creación en Santiago de Cuba.

1897.—Continuó mandando D. Eladio Andino y del Solar hasta fin de abril que fue sustituido por el Coronel D. Domingo Borrey y Sáenz de Tejada que lo mandó hasta fin de agosto; tomando desde entonces el mando el del mismo empleo D. Francisco Campuzano de la Torre.

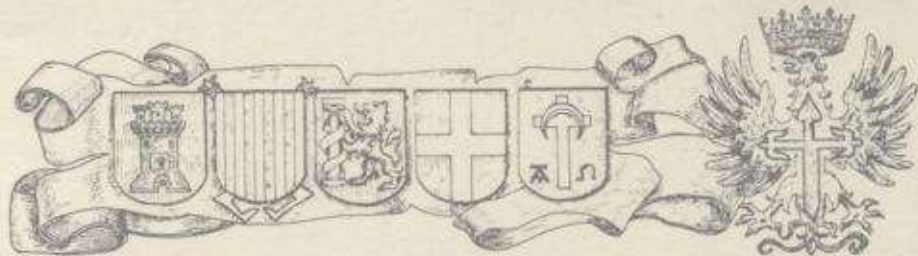
1898.—De guarnición en Granada excepto la fuerza disponible de 1 y 2 Escuadrones que a las órdenes del Comandante D. Rafael Velasco Vergel, salieron por jornadas para Algeciras y San Roque pero al llegar a Ronda recibieron orden de embarcar en el ferrocarril con dirección a dichos puntos, donde llegaron y prestaron servicio de reconocimiento y vigilancia de las costas hasta el 15 de septiembre en que regresaron, por jornadas ordinarias, llegando a Granada el 28.

También en 19 de julio salió la fuerza disponible del 3º Escuadrón, a las órdenes del Coronel, por jornadas para Ronda donde llegó el 26 y permaneció hasta el 11 de agosto en que se unió a dos Compañías de Infantería y marchó a Marbella para vigilar las costas. Regresó a Granada por jornadas, llegando el 27.

Por Real Orden de 12 de agosto (D.O. nº 178) fue destinado a este Cuerpo el Escuadrón expedicionario del mismo que se hallaba en el Ejército de Cuba formando parte del Regimiento del Rey, el cual desembarcó del vapor "Isla de Panay" —en La Coruña— el día 5 de septiembre, marchando el 7 con licencia trimestral.

1899.—D. Francisco Campuzano de la Torre manda el Regimiento hasta fin de septiembre que fue relevado por D. Eduardo Jalón Larragoiti.

Permaneció el Regimiento de guarnición en Granada hasta el 25 de junio que, en virtud de la organización dada al ejército por Real Decreto de 31 de mayo (C.L. nº 94) y Real Orden Circular de 11 de junio (C.L. nº 100), se trasladó todo el Regimiento a Mengíbar (Jaén), excepto el 4º Escuadrón que marchó a Villa-



franca del Panadés desde dicho punto de Mengibar; y también desde el mismo marchó a Villanueva y Geltrú el coronel con el 1º Escuadrón, repuesto y oficinas.

También en Mengibar embarcaron el 3º Escuadrón para Villafranca del Panadés y el 2º para Villanueva y Geltrú en cuya situación finó el año.

LEVANTAMIENTO CARLISTA

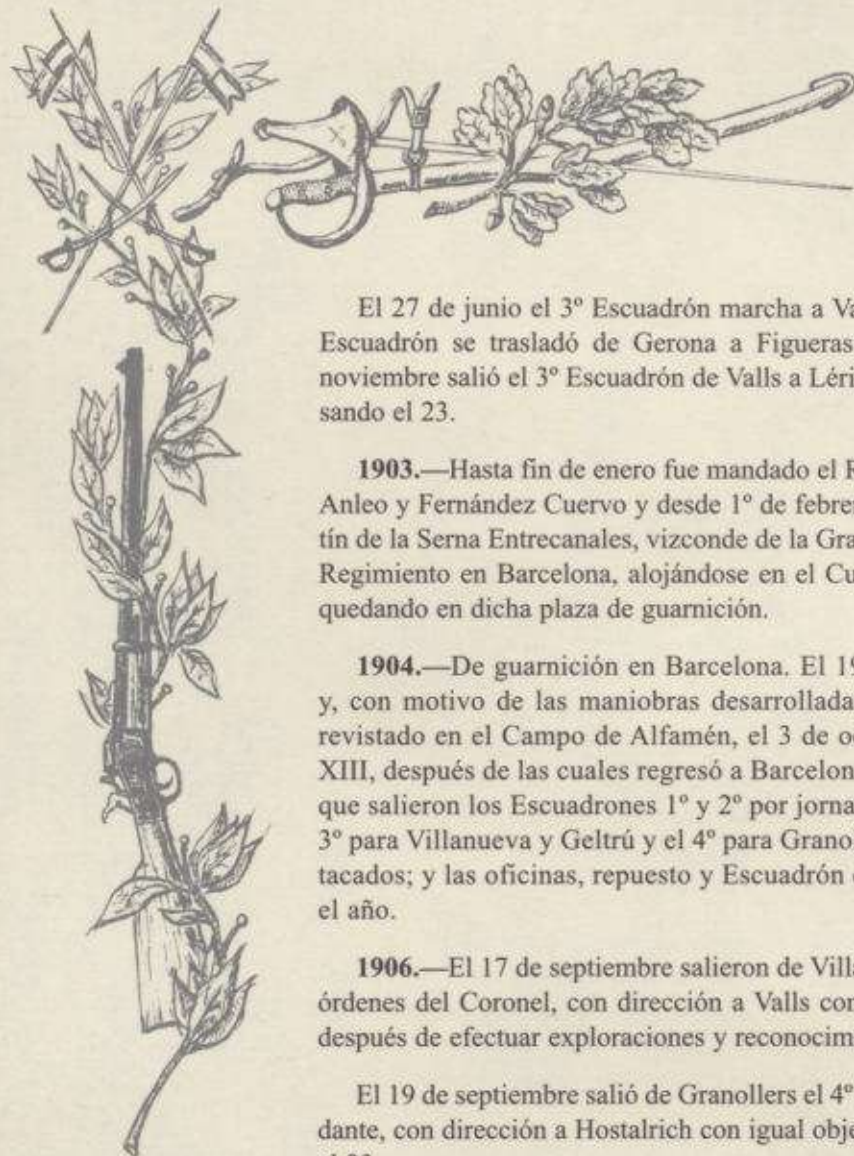
1900.—El 29 de octubre salieron de Villafranca del Panadés para Igualada 56 hombres montados del 3º Escuadrón, a las órdenes del Capitán D. Felipe Lázaro Dehesa, con motivo del levantamiento carlista, formando parte de una columna compuesta de dos Compañías de Infantería de Navarra mandada por el Comandante D. Carlos Ruiz y permaneció en operaciones y practicando reconocimientos hasta el día 15 de noviembre que emprendió la marcha para Esparraguera con motivo de las huelgas, regresando el 24 a Villafranca. Igualmente salieron con dirección a Piera, en la noche del 2 de noviembre, 40 jinetes del 4º Escuadrón al mando del Capitán D. José Hernández Bernal regresando el día 6 a Villafranca.

Los días 3 y 4 de noviembre salieron 52 hombres montados del 1º Escuadrón, de Villanueva y Geltrú para Villafranca del Panadés y con ocasión de ello el día 10 de noviembre, el Teniente D. Arturo González Fraile en cooperación con los mozos de escuadra y llevando 30 jinetes del Regimiento, copó a la partida del cabecilla "Pepús" y la condujo prisionera a Villafranca, por lo que fue felicitado y recibió las gracias del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito.

1901.—El 8 de mayo el Teniente Coronel D. Federico Rodríguez Fito y Montero, con toda la fuerza disponible, marchó a Barcelona con motivo de las huelgas y permaneció en dicha capital hasta el 12 prestando servicio de patrullas. Los Escuadrones 3º y 4º regresaron a Villafranca y el 1º y 2º a Villanueva, donde continuaron hasta el 25 de septiembre que a las órdenes del Coronel salió la fuerza disponible de Villanueva y Villafranca y, por jornadas, continuaron a San Cugat del Vallés y Sardañola, donde se reunió con los demás Regimientos del Arma de la 4ª Región en 26 del mismo mes, siendo revistados por el Capitán General del Distrito y marcha directamente desde dicho punto a cubrir el 1º Escuadrón el Destacamento de Granollers, el 2º el de Vich, el 4º el de Gerona y el 3 el de Tarragona con una Sección en Lérida; y en esta situación finó el año.

1902.—Sigue mandando el Regimiento, hasta fin de abril, el Coronel Don Eduardo Jalón Larragoiti, marqués de Castrofuerte; desde el 1º de mayo a fin de agosto, por el de igual empleo Don Joaquín Garrigó y García Plaza; y desde el 1º de septiembre a fin de año por Don Rafael González Anleo y Fernández Cuervo. Continuó diseminado en destacamentos en igual forma que el año anterior, saliendo el 20 de febrero de Tarragona para Valls una Sección, con objeto de mantener el orden alterado por las huelgas, la cual regresó el 28.





El 27 de junio el 3º Escuadrón marcha a Valls destacado. El día 3 de julio el 4º Escuadrón se trasladó de Gerona a Figueras donde quedó destacado. El 19 de noviembre salió el 3º Escuadrón de Valls a Lérida, con motivo de las huelgas, regresando el 23.

1903.—Hasta fin de enero fue mandado el Regimiento por Don Rafael González Anleo y Fernández Cuervo y desde 1º de febrero por el de igual empleo Don Agustín de la Serna Entrecanales, vizconde de la Gracia Real. El 12 de marzo se reunió el Regimiento en Barcelona, alojándose en el Cuartel de Caballería de Alfonso XIII, quedando en dicha plaza de guarnición.

1904.—De guarnición en Barcelona. El 19 de septiembre sale para Martorell y, con motivo de las maniobras desarrolladas en la provincia de Zaragoza, fue revistado en el Campo de Alfamén, el 3 de octubre, por S.M. el Rey D. Alfonso XIII, después de las cuales regresó a Barcelona el 15, hasta el 22 de noviembre en que salieron los Escuadrones 1º y 2º por jornadas para Villafranca del Panadés, el 3º para Villanueva y Geltrú y el 4º para Granollers, quedando en estos puntos destacados; y las oficinas, repuesto y Escuadrón de Depósito en Barcelona y así finó el año.

1906.—El 17 de septiembre salieron de Villafranca los Escuadrones 1º y 2º, a las órdenes del Coronel, con dirección a Valls con motivo de una intentona carlista y, después de efectuar exploraciones y reconocimientos, regresaron el 20.

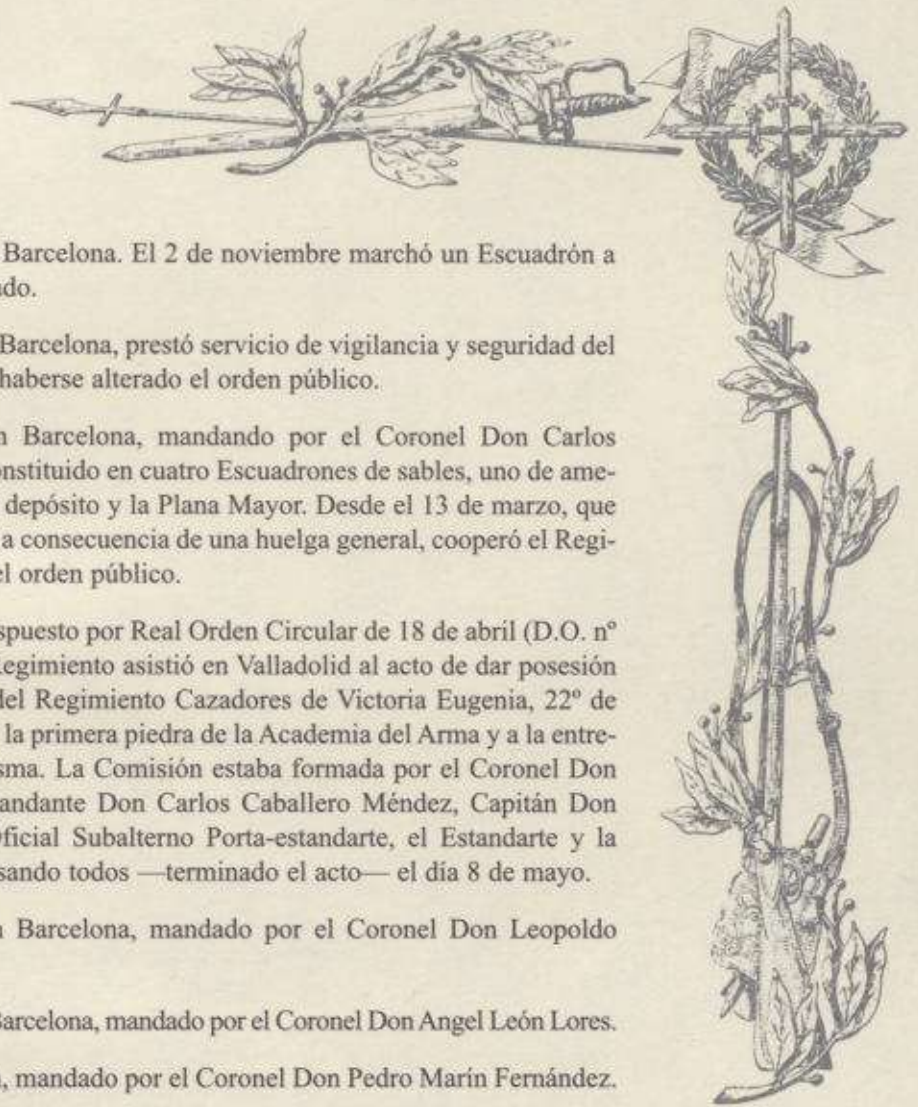
El 19 de septiembre salió de Granollers el 4º Escuadrón, mandado por un Comandante, con dirección a Hostalrich con igual objeto que la anterior fuerza, regresando el 23.

Desde el 11 de noviembre queda el Regimiento de guarnición en Barcelona alojado en el Cuartel de San Carlos de la Barceloneta.

1909.—De guarnición en Barcelona asistió, mandado por su Coronel Don Federico Ramírez Benito y a las órdenes del General de Brigada Don José Mora Mur, a la represión de los sucesos ocurridos en dicha plaza en el mes de junio, contribuyendo al restablecimiento del orden social alterado por los sediciosos desde el 26 del citado mes hasta el 17 de agosto en que fue levantado el estado de guerra; desde el expresado 17 tuvo un Escuadrón, mandado por el Capitán Don Narciso Martíná Guzmán, afecto a la columna volante que tenía por centro Vich y recorría las comarcas de la Plana de Vich, Guillerías y Bajo Pirineo. El 14 de noviembre regresó a Barcelona quedando con el resto del Regimiento, de guarnición.

1910.—El 18 de noviembre marchan a Sevilla, por ferrocarril, el Coronel, Capitán Ayudante, dos Oficiales y una Sección orgánica con la Escuadra de Batidores y Banda conduciendo el Estandarte, con objeto de asistir a la imposición de la Corbata de San Fernando al Estandarte del Regimiento de Alfonso XII, 21º del Arma, regresando a Barcelona el 28.





1913.—De guarnición en Barcelona. El 2 de noviembre marchó un Escuadrón a Granollers, quedando destacado.

1918.—De guarnición en Barcelona, prestó servicio de vigilancia y seguridad del 25 de enero al 6 de abril por haberse alterado el orden público.

1919.—De guarnición en Barcelona, mandando por el Coronel Don Carlos Gómez Alberti, hallándose constituido en cuatro Escuadrones de sables, uno de ametralladoras y obreros, otro de depósito y la Plana Mayor. Desde el 13 de marzo, que se declara el estado de guerra a consecuencia de una huelga general, cooperó el Regimiento al restablecimiento del orden público.

1921.—En virtud de lo dispuesto por Real Orden Circular de 18 de abril (D.O. n° 86), una representación del Regimiento asistió en Valladolid al acto de dar posesión a S.M. la Reina del mando del Regimiento Cazadores de Victoria Eugenia, 22° de Caballería, a la colocación de la primera piedra de la Academia del Arma y a la entrega del Estandarte para la misma. La Comisión estaba formada por el Coronel Don Carlos Gómez Alberti, Comandante Don Carlos Caballero Méndez, Capitán Don Emigdio Vidal López, un Oficial Subalterno Porta-estandarte, el Estandarte y la Escuadra de Batidores, regresando todos —terminado el acto— el día 8 de mayo.

1922.—De guarnición en Barcelona, mandado por el Coronel Don Leopoldo Sarabia Pardo.

1923.—De guarnición en Barcelona, mandado por el Coronel Don Angel León Lores.

1924.—En igual situación, mandado por el Coronel Don Pedro Marín Fernández.

1925.—De guarnición en Barcelona, mandado por el Coronel Don Ildefonso Sánchez Anitúa desde 17 de noviembre del año anterior.

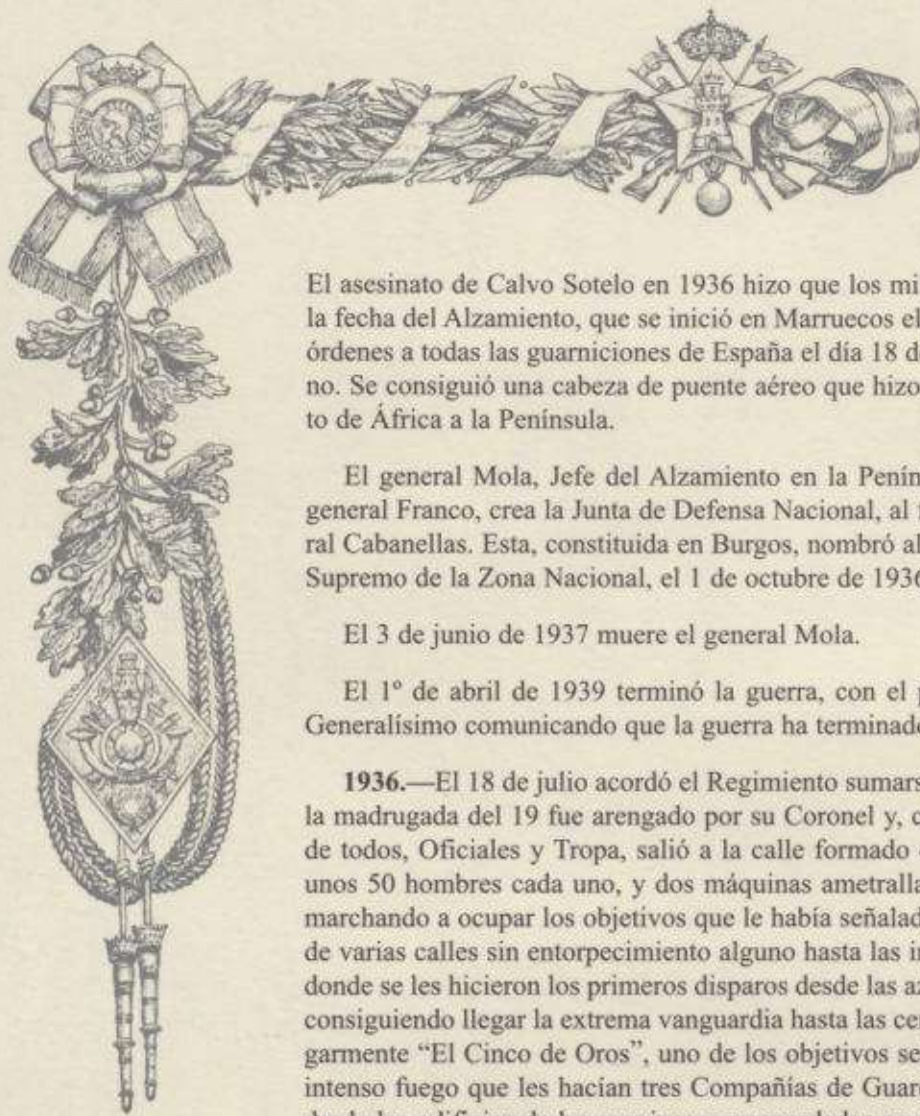
1931.—Por Orden Circular del Gobierno de la República de fecha de 5 de junio (D.O. n° 123) los Regimientos de Caballería Dragones de Santiago núm. 9 y Dragones de Numancia núm. 11 se fusionan, formándose con ambos en Barcelona el Regimiento de Cazadores de Caballería núm. 9. Cambia su Instituto de Dragones que venía teniendo desde 1885, por el de Cazadores.

1934.—Toma parte en la reducción de los sucesos revolucionarios de octubre.

1935.—De guarnición en Barcelona. Por Decreto de 25 de junio (D.O. n° 125), este Cuerpo toma la denominación de Regimiento Cazadores de Santiago 9° de Caballería, desglosándose del Regimiento Numancia.

GUERRA CIVIL

Por razones de patriotismo y del sentido del orden y de la disciplina afines al espíritu castrense, el ejército no podía soportar la anarquía y la descomposición del país.



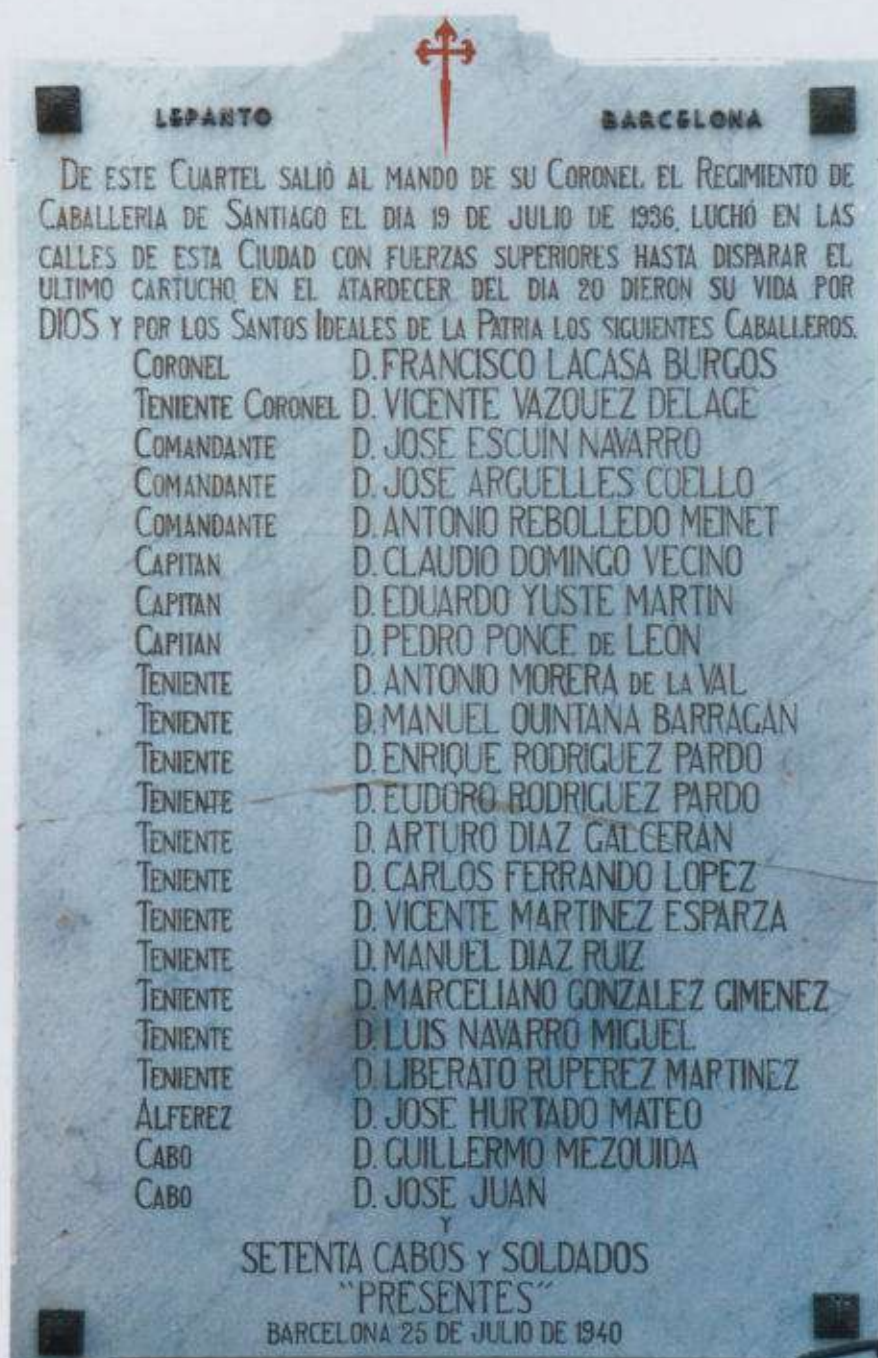
El asesinato de Calvo Sotelo en 1936 hizo que los militares conjurados adelantaran la fecha del Alzamiento, que se inició en Marruecos el 17 de julio, dando Franco las órdenes a todas las guarniciones de España el día 18 de sublevarse contra el Gobierno. Se consiguió una cabeza de puente aéreo que hizo posible el traslado del ejército de África a la Península.

El general Mola, Jefe del Alzamiento en la Península hasta que llegó a ella el general Franco, crea la Junta de Defensa Nacional, al frente de la cual sitúa al general Cabanellas. Esta, constituida en Burgos, nombró al general Franco como Mando Supremo de la Zona Nacional, el 1 de octubre de 1936.

El 3 de junio de 1937 muere el general Mola.

El 1º de abril de 1939 terminó la guerra, con el parte del Cuartel General del Generalísimo comunicando que la guerra ha terminado.

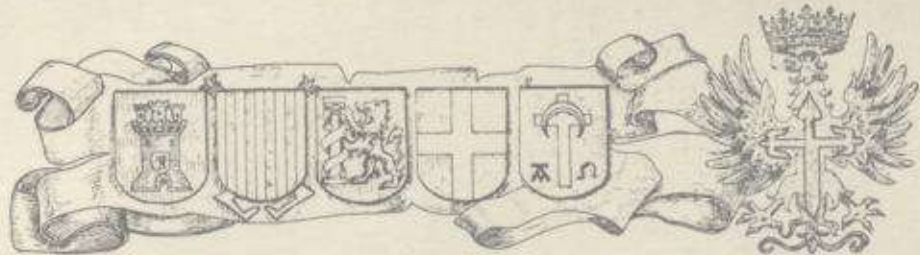
1936.—El 18 de julio acordó el Regimiento sumarse al Alzamiento por lo que en la madrugada del 19 fue arengado por su Coronel y, con gran entusiasmo por parte de todos, Oficiales y Tropa, salió a la calle formado en tres Escuadrones a pie, de unos 50 hombres cada uno, y dos máquinas ametralladoras afectas a cada Unidad, marchando a ocupar los objetivos que le había señalado el mando, llegando a través de varias calles sin entorpecimiento alguno hasta las inmediaciones de la de Lauria, donde se les hicieron los primeros disparos desde las azoteas y balcones de las casas, consiguiendo llegar la extrema vanguardia hasta las cercanías del cruce llamado vulgarmente "El Cinco de Oros", uno de los objetivos señalados, siendo recibidos con intenso fuego que les hacían tres Compañías de Guardias de Asalto que, apostados desde los edificios de las esquinas y resguardados en ellos, dominaban por completo a las fuerzas atacantes que tenían que defenderse a pecho descubierto desde la calle, sin poder entrar en ninguna casa porque dada la hora estaban todas cerradas y las puertas eran de hierro, sufriendo el Escuadrón de cabeza muchas bajas, cayendo varios heridos y muerto el Alférez Hurtado al pie de su ametralladora; mientras se contrarrestaba este fuego de frente, entraban en acción los restantes Escuadrones que asimismo eran atacados por la calle Lauria por un Escuadrón de Seguridad a caballo que tuvo que retirarse con muchas bajas, sosteniéndose esta situación durante unas horas mientras el Coronel ordenaba se ocupasen posiciones defensivas en varias casas, siendo necesario llamar en el Convento de Padres Carmelitas en la Avenida Diagonal y en su cruce con la calle Roger de Lauria, que fue inmediatamente abierto con gran solicitud y atendidos los heridos, estableciéndose en el mismo un hospital de sangre, el puesto de mando y más tarde uno de defensa desde la azotea y torre de la iglesia como sitio dominante. Durante todo el día 19 sufrieron las fuerzas diversos ataques de los Guardias de Asalto, cayendo muertos los Tenientes Quintana y Morera de la Vall y numerosos heridos, que fueron dejando la fuerza muy diezmada, continuando el ataque de los rojos con bombas de mano, lo que hizo imposible seguir la defensa de los puestos defensivos anteriormente citados y, aprovechando la noche, fueron replegándose de orden del Coronel sobre el Convento, llegando a éste unos sesenta hombres útiles que habían casi agotado las municiones.



Lápida que compone el Monumeto a los Muertos por la Patria en el Acuartelamiento "San Isidro"

*Lápida que estuvo expuesta en el convento de Carmelitas de Barcelona
y que ahora se encuentra en el RCLAC. "Santiago" n.º 1, en Valladolid*

19-20 JULIO 1936
AQUÍ CAYERON, POR DIOS Y POR ESPAÑA, HERMANADOS EN
SUBLIME SACRIFICIO DE ABNEGACIÓN, MARTIRIO Y HEROISMO,
VARIOS RELIGIOSOS DE ESTE SANTUARIO Y EL CORONEL
DE CABALLERÍA FRANCISCO LACASA BURGOS CON UN
GRUPO DE JEFES OFICIALES Y TROPA DEL REGIMIENTO
DE SANTIAGO, ÚLTIMAS FUERZAS DEL EJÉRCITO QUE
DEFENDIERON NUESTRA SANTA CAUSA EN BARCELONA
ESPAÑOL: DESCUBRETE Y REZA
ESTAN EN LA GLORIA



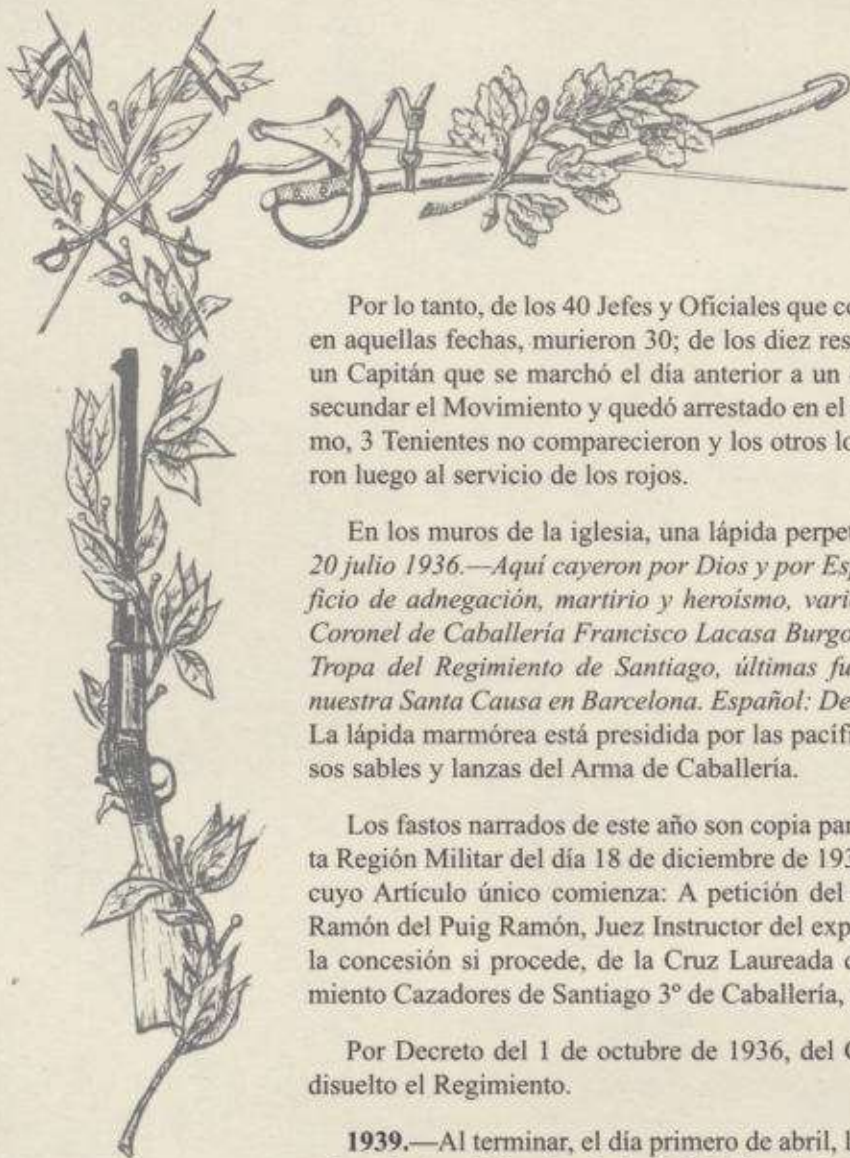
Se acercó al Convento con bandera blanca un Teniente de Asalto, para dar a conocer la orden dada por radio por el General Goded, que previamente ya conocía el Coronel, al que participó que ya no quedaba ningún otro foco de resistencia en Barcelona y que el movimiento había sido sofocado en toda España, contestando que no se rendían, ante lo cual arreció el ataque con fusilería y bombas de mano siendo rechazado el enemigo con muchas bajas, siguiendo en sus puestos las menguadas fuerzas del Regimiento a las que se había unido un Comandante de la Guardia Civil, con un grupo de Guardias que en su mayoría ayudaron a la defensa, muriendo en el combate el Cabo Diego Driegues, aunque luego se fueron pasando a los rojos varios de ellos, llegando el amanecer del día 20 en que se notó el aumento de las fuerzas atacantes y que el ataque era más técnico rodeando el edificio y prendiendo fuego al garaje contiguo, que pudo ser sofocado; fue bombardeado el Convento por un avión, pero sin consecuencias, continuando en este estado la mañana, acabándose las municiones, sin víveres, y quedando escasos mandos en las menguadas fuerzas del Regimiento. Al filo del mediodía se acercó una Sección de la Guardia Civil con bandera blanca, intentando que se depusieran las armas y se entregaran, conferenciando a través de una ventanilla, negándose el Coronel. Más tarde, al ver la situación angustiosa de su tropa con tantas bajas, sin alimentos y ya casi sin municiones, sin esperanza alguna de auxilio exterior, se decidió a capitular el Coronel, comprometiéndose el Coronel de la Guardia Civil que había parlamentado a respetar las condiciones convenidas *"Evacuación de heridos, salida de la Tropa y entrega de Jefes y Oficiales a resultas de la responsabilidad militar que pudiera haberles"*, condiciones aceptadas por aquél y para cuyo cumplimiento tenía las numerosas fuerzas de la Guardia Civil y de Asalto de que disponía, pero nada de ello se cumplió, dice el Prior de los Carmelitas: *"las turbas cayeron sobre el convento y fueron vilmente asesinados todos los Jefes y Oficiales que allí había y doce religiosos, habiendo prendido fuego al convento que a los pocos momentos ardía"*.



En el cuartel quedaron, a las órdenes de un Capitán, 17 hombres con dos máquinas y un fusil ametrallador, los enfermos y unos cuantos asistentes, con todos los cuales fueron rechazados valientemente cuantos ataques les hicieron los rojos, ocasionándoles muchas bajas, y en esta forma fue pasando todo el día 19, siendo ametrallados por un avión que voló varias veces sobre el cuartel, siendo la moral de esta tropa tan elevada como la de los que salieron con el Regimiento y, con ella, digna de especial consideración.

En el momento de la capitulación, en los Carmelitas sólo había unos 50 hombres ilesos, debiendo hacerse constar que se le habían hecho al enemigo 75 prisioneros y más de 200 muertos. Las bajas de nuestra Tropa, entre muertos y heridos, se puede calcular en unas 130, y las de Jefes y Oficiales son las siguientes:

Jefes y Oficiales muertos	20 (10 muertos en combate y 10 fusilados).
Oficiales heridos.....	6
Oficiales que consiguieron evadirse...	4



Por lo tanto, de los 40 Jefes y Oficiales que componían la plantilla del Regimiento en aquellas fechas, murieron 30; de los diez restantes: unos estaban ausentes, como un Capitán que se marchó el día anterior a un concurso, un Capitán que se negó a secundar el Movimiento y quedó arrestado en el cuartel, un Teniente al parecer enfermo, 3 Tenientes no comparecieron y los otros lo hicieron en actitud pasiva y quedaron luego al servicio de los rojos.

En los muros de la iglesia, una lápida perpetúa la gesta con estas palabras: "19-20 julio 1936.—Aquí cayeron por Dios y por España, hermanos en sublime sacrificio de adnegación, martirio y heroísmo, varios religiosos de este Santuario y el Coronel de Caballería Francisco Lacasa Burgos con un grupo de Jefes, Oficiales y Tropa del Regimiento de Santiago, últimas fuerzas del Ejército que defendieron nuestra Santa Causa en Barcelona. Español: Descúbrete y reza. Están en la Gloria". La lápida marmórea está presidida por las pacíficas armas del Carmelo y los belicosos sables y lanzas del Arma de Caballería.

Los fastos narrados de este año son copia parcial de la Orden General de la Cuarta Región Militar del día 18 de diciembre de 1939. Año de la Victoria, en Barcelona, cuyo Artículo único comienza: A petición del Excmo. Sr. General de Brigada D. Ramón del Puig Ramón, Juez Instructor del expediente de juicio contradictorio para la concesión si procede, de la Cruz Laureada de San Fernando Colectiva al Regimiento Cazadores de Santiago 3º de Caballería, se publica el resumen de lo actuado:

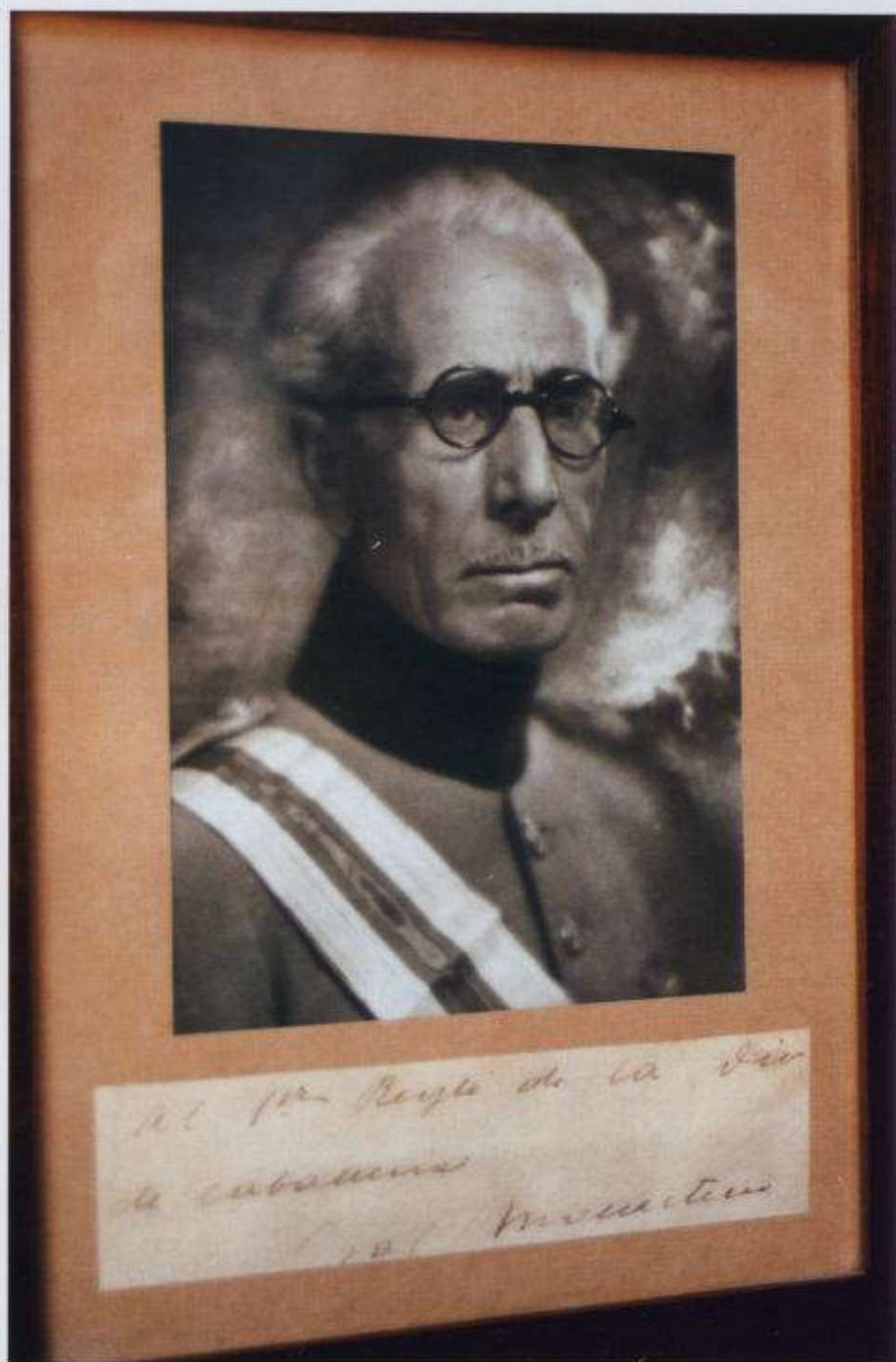
Por Decreto del 1 de octubre de 1936, del General D. Francisco Franco, queda disuelto el Regimiento.

1939.—Al terminar, el día primero de abril, la Campaña de Liberación, se encontraban las tres Brigadas de la 1ª División de Caballería, que mandaba el Excmo. Sr. General de Brigada del Arma DON JOSÉ MONASTERIO ITUARTE, en marcha hacia Levante, recibiendo orden de suspenderla y acantonar en la Región del Tajo, entre Aranjuez y Villarejo de Salvanés, donde permaneció desde mediados de abril hasta la primera quincena de julio.

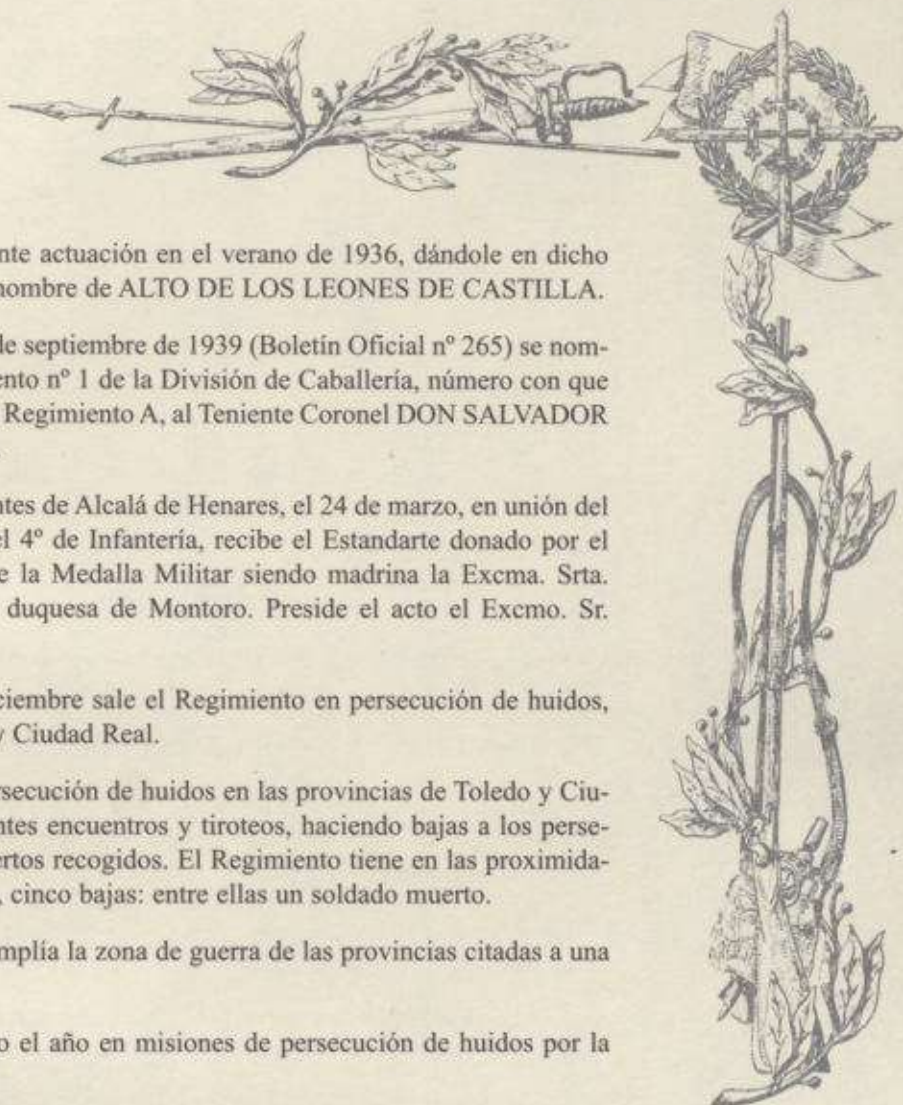
En la Orden General de organización de la División de Caballería se dispuso que la organización del Regimiento A se verificase en el cuartel de San Diego de Alcalá de Henares, hacia cuya plaza marcharon los Escuadrones que iban a formarlo, desde su acantonamiento.

El día 12 de julio de 1939, Año de la Victoria, se publicó la primera Orden del Regimiento A, para el que había sido designado como Jefe Organizador el Teniente Coronel DON SALVADOR DE SANDOVAL Y CÚTOLI, que durante la guerra había mandado, hasta diciembre de 1937, la Brigada de Caballería Independiente, de tres Regimientos, y desde la citada fecha, en que se organizó la 1ª División de Caballería, la 1ª Brigada de la misma.

Recién organizado el Regimiento A, salió una representación de las fuerzas de Farnesio para asistir en el Alto del León al solemne acto de recibir sus guiones la



Fotografía del Excm^o. Sr. General de Brigada de Caballería, Don José Monasterio Ituarte, dedicada al Primer Regimiento de la División de Caballería.



Medalla Militar, por su brillante actuación en el verano de 1936, dándole en dicho día y acto, al citado lugar, el nombre de ALTO DE LOS LEONES DE CASTILLA.

Por Orden Circular de 15 de septiembre de 1939 (Boletín Oficial nº 265) se nombraba para mandar el Regimiento nº 1 de la División de Caballería, número con que se designaba al que había sido Regimiento A, al Teniente Coronel DON SALVADOR DE SANDOVAL Y CÚTOLI.

1940.—En la plaza Cervantes de Alcalá de Henares, el 24 de marzo, en unión del Regimiento 2º del Arma y del 4º de Infantería, recibe el Estandarte donado por el Ayuntamiento y la corbata de la Medalla Militar siendo madrina la Excm. Srta. Doña Cayetana Stuart Silva, duquesa de Montoro. Preside el acto el Excmo. Sr. Ministro del Ejército.

En los días 19 y 20 de diciembre sale el Regimiento en persecución de huidos, por las provincias de Toledo y Ciudad Real.

1941.—Continúa en la persecución de huidos en las provincias de Toledo y Ciudad Real, sosteniendo frecuentes encuentros y tiroteos, haciendo bajas a los perseguidos, entre ellas varios muertos recogidos. El Regimiento tiene en las proximidades de Arroba, el 14 de mayo, cinco bajas: entre ellas un soldado muerto.

Desde el mes de julio se amplía la zona de guerra de las provincias citadas a una gran parte de la de Badajoz.

1942.—Sigue durante todo el año en misiones de persecución de huidos por la misma zona de guerra.

1943.—Continúa la misma misión hasta que el 7 de febrero el Regimiento regresa a su guarnición en Alcalá de Henares.

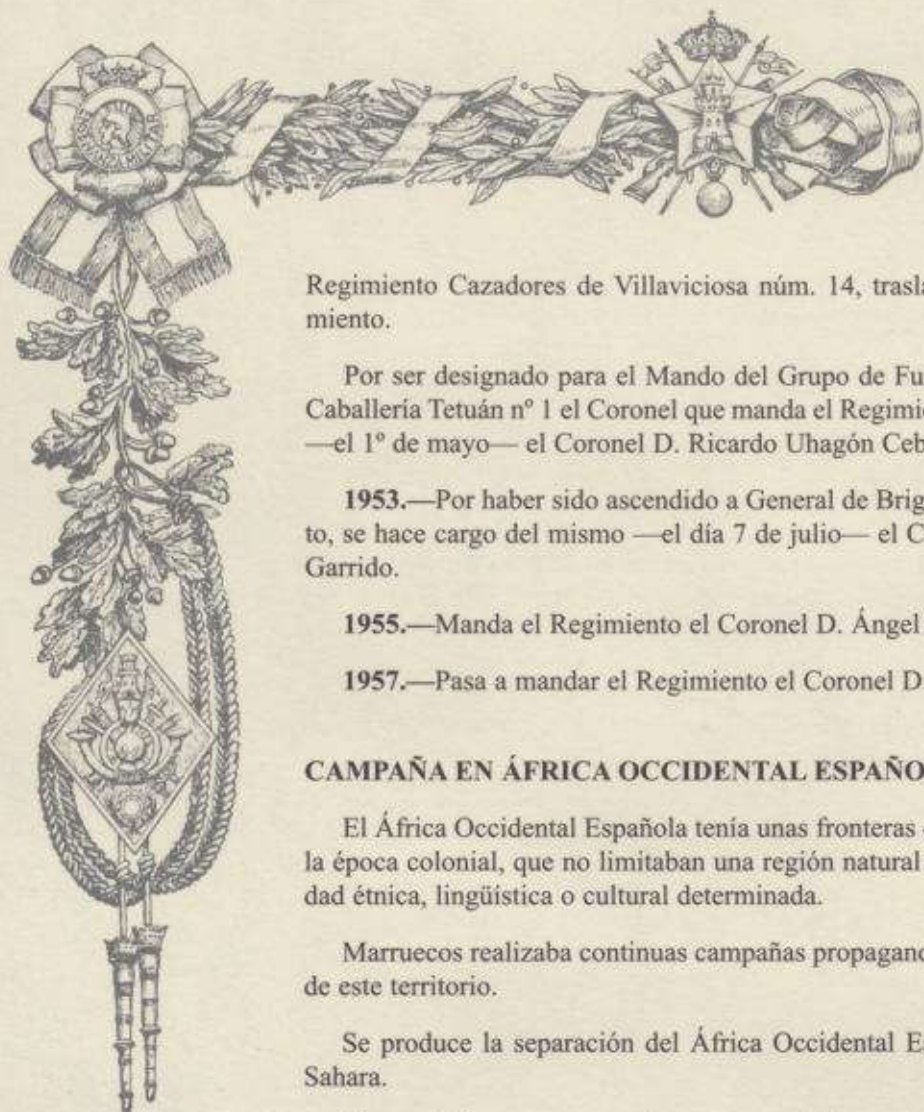
Por Decreto 21 de diciembre (D.O. nº 1 de 1944) este Cuerpo toma la denominación de Regimiento de Santiago 1º de Caballería, recogiendo el historial del disuelto Regimiento de Húsares de la Princesa.

1946.—Por haber ascendido a General de Brigada el Coronel D. Salvador de Sandoval y Cútoli, toma el mando el 29 de marzo el Coronel D. Felipe Navarro Morenés.

1950.—Por disposición de 1º de febrero de 1950, toma la denominación de Regimiento Dragones de Santiago nº 1 de Caballería.

El 17 de octubre se trasladan 4 escuadrones al nuevo acuartelamiento, situado en el antiguo Instituto Psiquiátrico, continuando el resto de las Unidades en su primitivo cuartel.

1951.—Del 11 de abril al 15 de junio fueron desalojados los locales que ocupaba este Regimiento en el antiguo acuartelamiento, designado para alojamiento del



Regimiento Cazadores de Villaviciosa núm. 14, trasladándose al nuevo acuartelamiento.

Por ser designado para el Mando del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Caballería Tetuán nº 1 el Coronel que manda el Regimiento, se hace cargo del mismo —el 1º de mayo— el Coronel D. Ricardo Uhagón Ceballos.

1953.—Por haber sido ascendido a General de Brigada el Coronel del Regimiento, se hace cargo del mismo —el día 7 de julio— el Coronel D. Alfredo Mediavilla Garrido.

1955.—Manda el Regimiento el Coronel D. Ángel Carvajal y Santos Suarez.

1957.—Pasa a mandar el Regimiento el Coronel D. Antonio Artalejo Campos.

CAMPAÑA EN ÁFRICA OCCIDENTAL ESPAÑOLA

El África Occidental Española tenía unas fronteras convencionales, heredadas de la época colonial, que no limitaban una región natural ni comprendían una comunidad étnica, lingüística o cultural determinada.

Marruecos realizaba continuas campañas propagandísticas en pro de una anexión de este territorio.

Se produce la separación del África Occidental Española en dos partes: Ifni y Sahara.

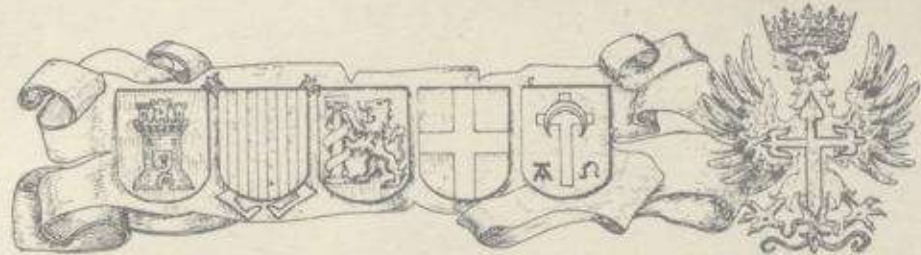
En esta última parte se producen una serie de agresiones a cargo de bandas armadas de liberación, durante el mes de octubre de 1957, dando lugar a un aumento grave de la tensión. Se adopta una actitud general definitiva, manteniendo a toda costa una serie de puntos fuertes, después de evacuar los puestos del interior.

A partir del mes de febrero de 1958 la guerra toma un aspecto distinto. De la Península llegan unidades expedicionarias, dando lugar esta concentración de medios a poder iniciar una ofensiva, contando con el apoyo de las fuerzas francesas.

La ofensiva se realiza en dos fases. Durante la 1ª parten dos Agrupaciones, la A desde el Aaiun y la B desde Daora, enlazando con los franceses respectivamente en Remz Elben y Sid Ahmed Laarosi; Smara es ocupada por una combinación hispano-francesa. La 2ª fase, con dos Agrupaciones procedentes de El Aaiun y Villa Cisneros, que enlazan en Bir Nzarán y Auserd con sus homólogos franceses.

Con esta ofensiva finalizó el plan de limpieza y recuperación del territorio.

1958.—En enero de 1958, en una acción de reconocimiento sobre Edchera, se sufre un gran revés en el Sahara y como consecuencia de ello se refuerza el dispositivo español, llevando al territorio, entre otros, un Grupo de Escuadrones del Regimiento de Caballería "Santiago nº 1".



Se intenta desencadenar una acción ofensiva de gran amplitud, dividida en dos fases sucesivas. La primera tenía como objeto la pacificación de la Saguia el Hamra, zona norte del Sahara español; la segunda, la de la zona sur del Sahara o Río de Oro.

La primera se desarrolló a primeros de febrero de 1958. Tras algunos reconocimientos previos, el día 10 avanzan, desde el Aaiún, a ambos lados de la Saguia, la XIII Bandera de la Legión y el Grupo de Caballería de "Santiago"; este último en cabeza. La misión es alcanzar Edchera y destruir al enemigo que se encuentra en la zona.

El Grupo de Caballería, al llegar cerca de su objetivo, es alcanzado por disparos de un enemigo que no ve. Forman la vanguardia una Sección Mecanizada y una Sección de Autoametralladoras-Cañón. Los mecanizados son los primeros en sufrir el fuego enemigo. Se producen las primeras bajas. Las autoametralladoras-cañón desbordan la resistencia por el sur y abren fuego con sus cañones y ametralladoras. Mecanizados y blindados combaten largo rato contra un enemigo que se agarra al borde rocoso de la Saguia. Intentan los blindados pequeños envolvimientos por la izquierda, por el fondo del gran río seco, pero la progresión es muy difícil. Los mecanizados, ya a pie, intentan continuar el avance pero el enemigo desaparece en las irregularidades del quebrado suelo. En días sucesivos se procede a la limpieza de la zona, terminando con la ocupación de Smara y Hagunia.

La segunda fase se lleva a cabo el 23 de febrero. La Caballería de Santiago juega un importante papel: primero, por el avance rapidísimo sobre Bir Nzarán con una amplia formación de combate que disuadió de actuar a algunas fracciones enemigas; después, por los repetidos reconocimientos alrededor de la zona de Tenuuca donde se produjo el combate principal, aislando dicha zona e impidiendo el acceso a ella del enemigo.

El 7 de julio regresa a Alcalá de Henares el Grupo Expedicionario, después de haber sido relevado por otro Grupo del Regimiento que, a su vez, regresa el 23 de octubre.

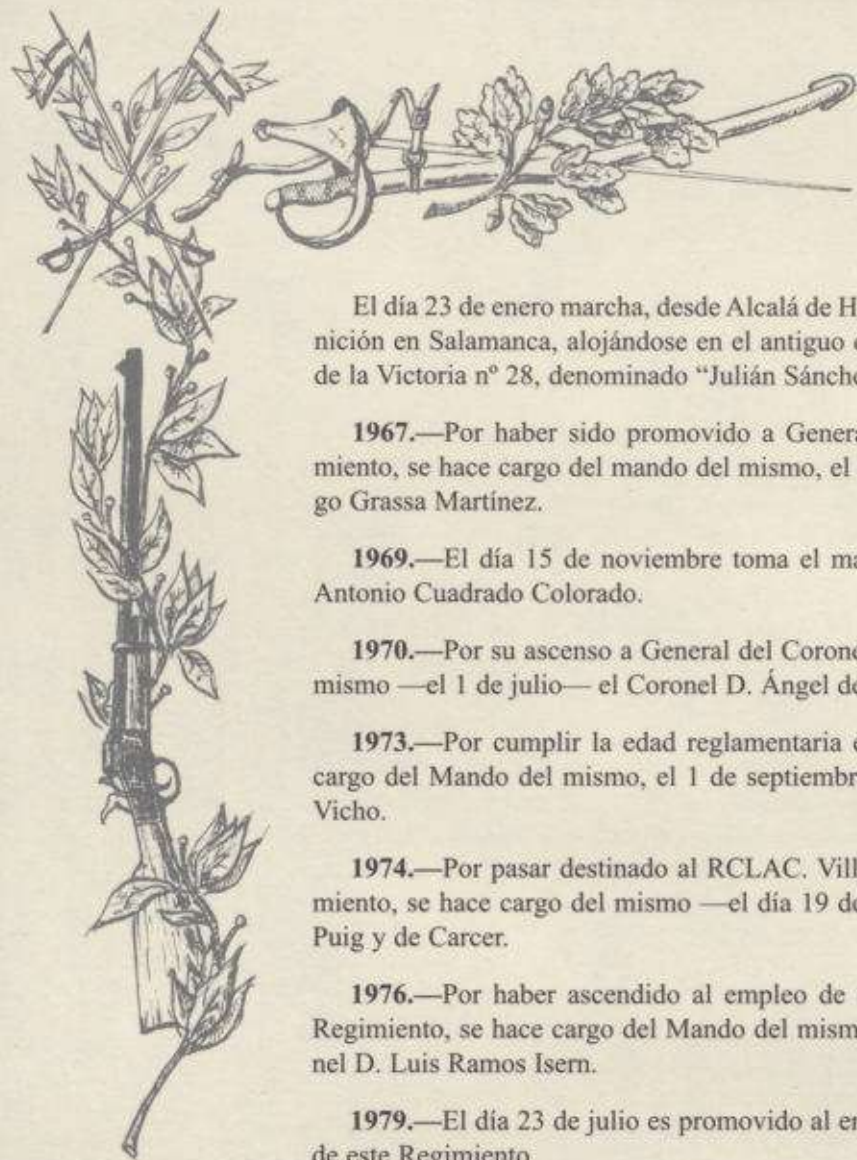
1959.—Por haber sido destinado al EMC. (Estado Mayor Central) del Ejército de Tierra el Coronel del Regimiento, se hace cargo del mismo —el 13 de agosto— el Coronel D. Joaquín Nogueras Márquez.

1962.—El Coronel Nogueras cesa en el mando del Regimiento, por destino a la Escuela de Aplicación de Caballería y Equitación del Ejército, haciéndose cargo del mando del mismo —el día 10 de marzo— el Coronel D. Gonzalo Fernández de Córdoba y Ziburu.

1963.—Por haber ascendido a General de Brigada el Coronel del Regimiento, se hace cargo del mismo el Coronel D. Francisco Manellas Duquesne, el día 29 de noviembre.

1966.—Recibe la nueva denominación de Regimiento Ligero Acorazado de Caballería Santiago nº 1.





El día 23 de enero marcha, desde Alcalá de Henares, con destino a su nueva Guarnición en Salamanca, alojándose en el antiguo cuartel del Regimiento de Infantería de la Victoria nº 28, denominado "Julián Sánchez <el Charro>".

1967.—Por haber sido promovido a General de Brigada el Coronel del Regimiento, se hace cargo del mando del mismo, el día 5 de julio, el Coronel D. Santiago Grassa Martínez.

1969.—El día 15 de noviembre toma el mando del Regimiento el Coronel D. Antonio Cuadrado Colorado.

1970.—Por su ascenso a General del Coronel del Regimiento, se hace cargo del mismo —el 1 de julio— el Coronel D. Ángel de Urquijo y Losada.

1973.—Por cumplir la edad reglamentaria el Coronel del Regimiento, se hace cargo del Mando del mismo, el 1 de septiembre, el Coronel D. Felipe Domínguez Vicho.

1974.—Por pasar destinado al RCLAC. Villaviciosa nº 14 el Coronel del Regimiento, se hace cargo del mismo —el día 19 de febrero— el Coronel D. Rafael de Puig y de Carcer.

1976.—Por haber ascendido al empleo de General de Brigada el Coronel del Regimiento, se hace cargo del Mando del mismo —el 23 de septiembre— el Coronel D. Luis Ramos Isern.

1979.—El día 23 de julio es promovido al empleo de General de Brigada el Jefe de este Regimiento.

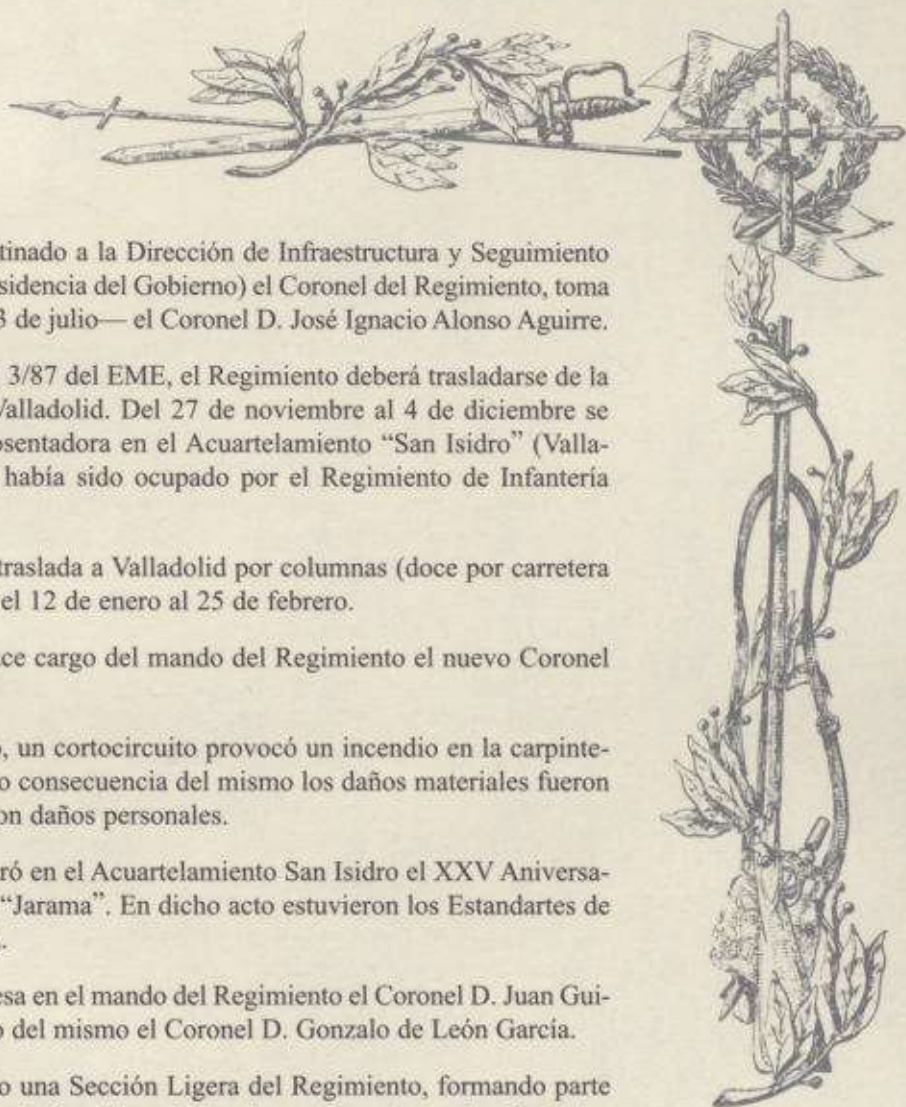
1980.—El 7 de febrero se hace cargo del Regimiento el Coronel D. Felipe Maistera Rodríguez.

1981.—Por cumplir la edad reglamentaria, pasa a la situación de Destino de Arma o Cuerpo el Jefe de este Regimiento, haciéndose cargo del mismo, el día 30 de junio, el Coronel D. Joaquín de Santa-Pau Corzán.

1983.—El día 30 de abril se realiza la entrega de un nuevo Estandarte a este Regimiento por la Excmo. Diputación de Salamanca, en un acto presidido por el Excmo. Sr. Capitán General de la 7ª Región Militar, siendo Madrina de la Entrega Dª Clara María Ledesma García, esposa del Presidente de la Diputación. Con motivo de la entrega del Nuevo Estandarte se remite telegrama de Adhesión a su S.M. El Rey.

1984.—Destinado a la Jefatura de Cría Caballar el Coronel del Regimiento, se hace cargo del Mando del mismo, el 18 de julio, el Coronel D. Luis Gibert Crespo.

1985.—Ascendido al Empleo de General de Brigada el Coronel del Regimiento, se hace cargo del mismo, el 21 de julio, el Coronel D. José Luis de Urquijo y Chacón.



1987.—Por haber sido destinado a la Dirección de Infraestructura y Seguimiento para Situaciones de Crisis (Presidencia del Gobierno) el Coronel del Regimiento, toma el Mando del mismo —el día 3 de julio— el Coronel D. José Ignacio Alonso Aguirre.

En cumplimiento de la IG. 3/87 del EME, el Regimiento deberá trasladarse de la Plaza de Salamanca a la de Valladolid. Del 27 de noviembre al 4 de diciembre se constituye una Comisión Aposentadora en el Acuartelamiento “San Isidro” (Valladolid). Este Acuartelamiento había sido ocupado por el Regimiento de Infantería “San Quintín nº 32”.

1988.—El Regimiento se traslada a Valladolid por columnas (doce por carretera y cinco por ferrocarril) desde el 12 de enero al 25 de febrero.

1989.—El 3 de julio se hace cargo del mando del Regimiento el nuevo Coronel D. Juan Guillén Alcaraz.

1990.—El día 21 de enero, un cortocircuito provocó un incendio en la carpintería del Acuartelamiento. Como consecuencia del mismo los daños materiales fueron elevados, pero no se registraron daños personales.

El día 22 de junio se celebró en el Acuartelamiento San Isidro el XXV Aniversario de la creación de la BRC. “Jarama”. En dicho acto estuvieron los Estandartes de Farnesio, Santiago y Almansa.

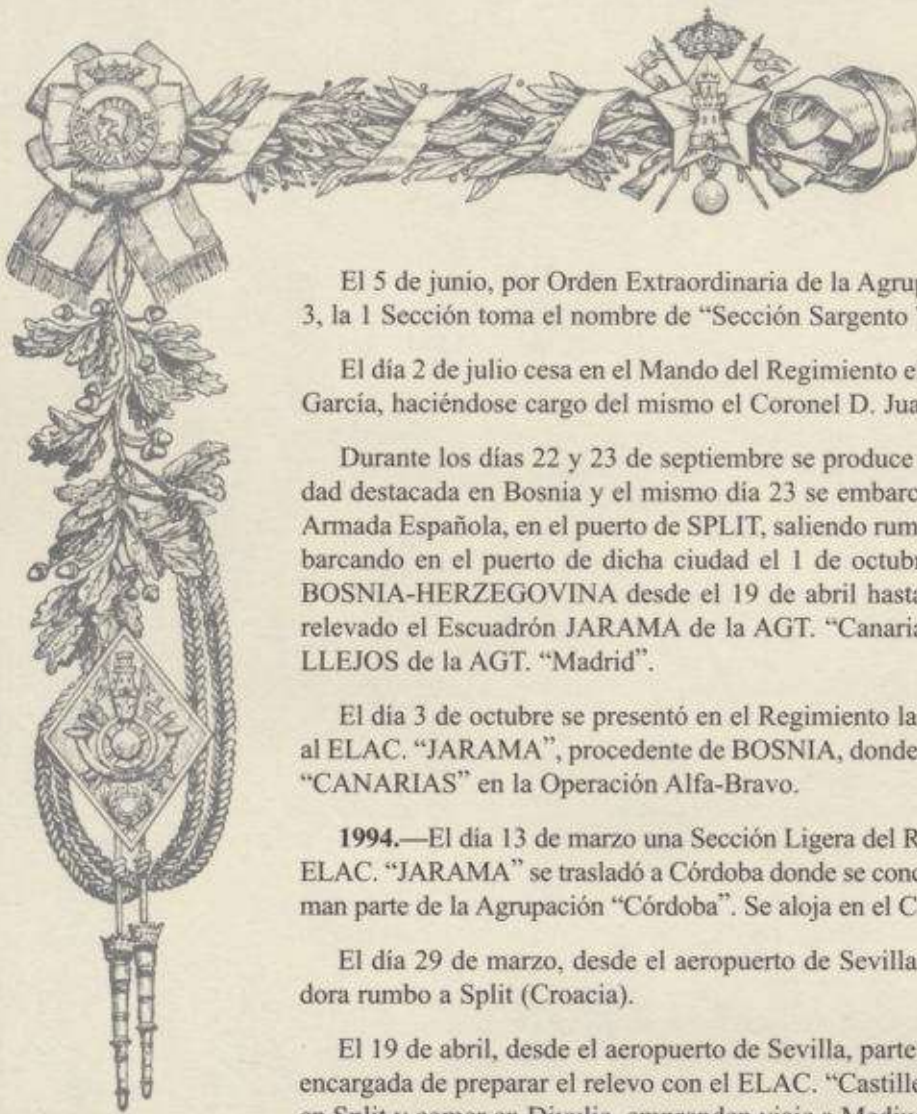
1991.—El día 3 de junio cesa en el mando del Regimiento el Coronel D. Juan Guillén Alcaraz, haciéndose cargo del mismo el Coronel D. Gonzalo de León García.

1993.—El día 27 de marzo una Sección Ligera del Regimiento, formando parte del ELAC. “JARAMA” se trasladó a Almería donde se concentraron las Unidades que forman parte de la Agrupación “Canarias”, con destino a Bosnia-Herzegovina en misión de Ayuda Humanitaria. Se aloja en el Campamento Álvarez de Sotomayor, Viator (Almería). La forman 1 Teniente, 4 Sargentos, 8 Cabos Primeros (2 de Farnesio y 1 del Batallón de Ingenieros de la Brigada) y 12 Cabos (4 de Farnesio). Material: 5 VEC,s.

El día 13 de abril, la Sección Ligera, con el resto de la Agrupación “Canarias”, embarcó a bordo del buque de la Armada “CASTILLA”; el día 14 zarpa el barco, llegando al puerto de SPLIT el día 19, trasladándose a la Base de DIBULJE y el día 20 a MEDJUGORJE, donde el ELAC. termina de efectuar el relevo con el ELAC. “CASTILLEJOS” de la AG. “Málaga”.

El 22 de abril acude a MOSTAR a relevar a la 2 Sección y el 23 es relevada por la 3. El 5 de mayo, al paso de un VEC., hace explosión una mina contracarro resultando herido grave el Cabo Primero Luis Minguela Cañas, siendo intervenido quirúrgicamente en DRACEVO.

El día 2 de junio muere en accidente de tráfico en BOSNIA, durante la operación Alfa-Bravo, el Sargento de Caballería D. Ángel Tornel Yáñez.



El 5 de junio, por Orden Extraordinaria de la Agrupación, correspondiente al día 3, la 1 Sección toma el nombre de "Sección Sargento Tornel".

El día 2 de julio cesa en el Mando del Regimiento el Coronel D. Gonzalo de León García, haciéndose cargo del mismo el Coronel D. Juan Falcó Masot.

Durante los días 22 y 23 de septiembre se produce el relevo completo de la Unidad destacada en Bosnia y el mismo día 23 se embarcó en el TA. CASTILLA de la Armada Española, en el puerto de SPLIT, saliendo rumbo a Málaga el día 26, desembarcando en el puerto de dicha ciudad el 1 de octubre. Ha efectuado misiones en BOSNIA-HERZEGOVINA desde el 19 de abril hasta el 23 de septiembre, siendo relevado el Escuadrón JARAMA de la AGT. "Canarias" por el Escuadrón CASTILLEJOS de la AGT. "Madrid".

El día 3 de octubre se presentó en el Regimiento la Sección Ligera perteneciente al ELAC. "JARAMA", procedente de BOSNIA, donde formó parte de la Agrupación "CANARIAS" en la Operación Alfa-Bravo.

1994.—El día 13 de marzo una Sección Ligera del Regimiento, formando parte del ELAC. "JARAMA" se trasladó a Córdoba donde se concentraron las Unidades que forman parte de la Agrupación "Córdoba". Se aloja en el Campamento de Cerromuriano.

El día 29 de marzo, desde el aeropuerto de Sevilla, parte la Comisión aposentadora rumbo a Split (Croacia).

El 19 de abril, desde el aeropuerto de Sevilla, parte rumbo a Split otra Comisión, encargada de preparar el relevo con el ELAC. "Castillejos". Después de tomar tierra en Split y comer en Divulje, emprenden viaje a Medjugorje, donde se encuentra instalado el Cuartel General del Batallón español en Bosnia.

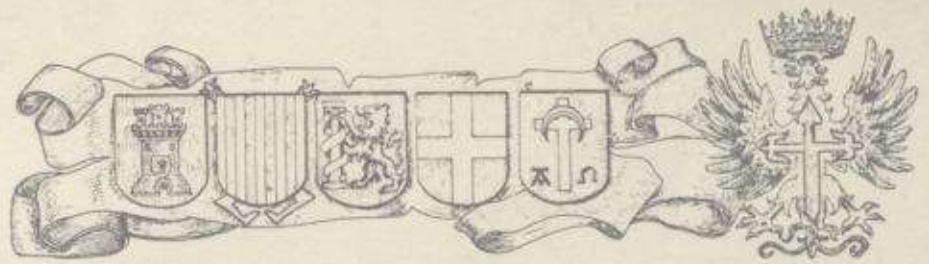
El 22 de abril se incorpora en Bosnia el resto del Escuadrón que aun permanecía en España y, al día siguiente, se produce el cambio de responsabilidad haciéndose cargo el ELAC. "JARAMA".

El 24 de abril se traslada el Escuadrón a Dracevo y da comienzo al cumplimiento de sus misiones.

El 4 de octubre se produce el primer relevo de parte del ELAC. "JARAMA" por componentes del ELAC. "Villaviciosa"; el día 21 el segundo relevo; y el día 28 el tercero y último, con lo que la responsabilidad de la zona pasa a manos del ELAC. "Villaviciosa". Los componentes del último turno de relevo se trasladan a Divulje y, el 31, emprenden vuelo de regreso a España.

El 3 de noviembre se concentra el Escuadrón en Córdoba; el día 8 en el acuartelamiento del RCLAC. "Almansa" en León; y el 9 se disuelve el ELAC. "JARAMA" y los componentes que pertenecen al Santiago regresan a Valladolid

1995.—El 2 de julio se hace cargo del Mando del Regimiento el Coronel D. José Lage Arias.



1997.—El 30 de junio se hace cargo del Mando del Regimiento el Coronel D. Ángel Matellanes González.

14.- JEFES QUE HAN MANDADO EL CUERPO

— Comisario General

1703.- D. Juan de Tovar y Castilla

— Coroneles

1703.- D. Juan de Tovar y Castilla

1704.- D. Pedro Manso de Zúñiga

1705.- D. Ignacio de Villacís

1706.- D. Diego de Loaisa y Vera

1707.- D. Diego de Leiva

1709.- D. Feliciano de Bracamonte

1712.- D. Ginés Espejo y Hermosa

1714.- D. Manuel Ibáñez

1719.- D. Eustaquio Lavieville

1733.- D. Juan del Castillo y Ventimiglia

1743.- Marqués de Villadarias

1751.- D. Martín Muñoz Dueñas

1759.- D. Fernando de Navas

1766.- D. Carlos Colucio de Venero

1768.- Marqués de Casa Henestrosa

1779.- Marqués de Valparaíso

1790.- D. Martín de Garay

1794.- D. José de Perlasca

1796.- D. Daniel Macdonnell

1801.- Marqués de Casteldosrius

1809.- D. Andrés Orozco

1813.- D. Francisco Freyre

1819.- D. Simón Manso

1820.- *Vacante*

1821.- D. Francisco Ramonet

1821.- D. Juan Antonio Aldama

1821.- D. José M Rojas

1822.- D. Bernardo de la Torre

1823.- *Disuelto* (15.11.1823)

1824.- D. Vicente Algarra

1827.- D. Franciso Barea

1833.- D. Gaspar Fernández Rabadella





- 1835.- D. José Domínguez Vidart
1838.- D. Joaquín Somoza
1839.- D. Francisco Serrano
1840.- D. Jerónimo Baeza
1843.- D. Gabriel Morán
1845.- D. Rafael de Arcos
1846.- D. Vicente del Alcázar, conde de Requena
1848.- D. Eugenio Muñoz
1849.- D. José Antonio Quesada
1851.- D. Joaquín Gómez Barreda
1853.- D. Mariano San Juan, Conde de la Cimera
1854.- D. Felipe Ginovés Espinar
1856.- D. Mariano San Juan, Conde de la Cimera
1858.- D. José Agudo y Hornero
1862.- D. Francisco Aguirre y Echagüe
1865.- D. Juan Paralea y Soto
1866.- D. Manuel Blanco Valderrama
1868.- D. Rafael Serrano y Acebrón
1870.- D. José González Terrones
1870.- D. Rafael Carrillo y Gutiérrez
1871.- D. Eulogio Albornoz y Figuerola
1878.- D. Miguel González Mongil
1879.- D. José Reina Alaix
1883.- D. Joaquín Giroud y Zapparit
1886.- D. Juan Bonet y Villavicencio
1891.- D. Juan de Ampudia y López
1896.- D. Eladio Andino y del Solar
1897.- D. Domingo Borrey y Sáenz de Tejada
1897.- D. Francisco Campuzano de la Torre
1899.- D. Eduardo Jalón Larragoiti, marqués de Castrofuerte
1902.- D. Joaquín Garrigó y García Plaza
1902.- D. Rafael González Anleo y Fernández Cuervo
1903.- D. Agustín de la Serna Entrecanales, vizconde de la Gracia Real
1905.- D. Federico Rodríguez Fito Montero
1907.- D. Roberto White Gómez
1908.- D. Federico Ramírez Benito
1914.- D. José González Bernard
1918.- D. Carlos Gómez Alberti
1922.- D. Leopoldo Sarabia Pardo
1923.- D. Angel León Lores
1924.- D. Pedro Marin Fernández
1924.- D. Ildefonso Sánchez Anitúa
1931.- D. Román Cano López
1932.- D. Antonio Morilla Vallvés



- 1935.- D. Francisco Lacasa Burgos
1936.- *Disuelto* (01.10.1936)
1939.- D. Salvador de Sandoval y Cútoli
1946.- D. Felipe Navarro Morenés, marqués del Norte
1951.- D. Ricardo Uhagón Ceballos
1953.- D. Alfredo Mediavilla Garrido
1955.- D. Ángel Carvajal y Santos Suárez, duque de Aveyro
1957.- D. Antonio Artalejo Campos
1959.- D. Joaquín Nogueras Márquez
1962.- D. Gonzalo Fernández de Córdoba y Ziburu
1963.- D. Francisco Manella Duquesne
1967.- D. Santiago Grassa Martínez
1969.- D. Antonio Cuadrado Colorado
1970.- D. Ángel de Urquijo y Losada
1973.- D. Felipe Domínguez Vicho
1974.- D. Rafael de Puig y de Carcer
1976.- D. Luis Ramos Isern
1980.- D. Felipe Maisterra Rodríguez
1981.- D. Joaquín de Santa Pau y Corzán
1984.- D. Luis Gibert Crespo
1985.- D. José Luis de Urquijo y Chacón
1987.- D. José Ignacio Alonso Aguirre
1989.- D. Juan Guillén Alcaraz
1991.- D. Gonzalo de León García
1993.- D. Juan Falcó Masot
1995.- D. José Lage Arias
1997.- D. Ángel Matellanes González



15.- ACUARTELAMIENTOS

La localización histórica de Santiago y los acuartelamientos de que se tienen noticias, con sus respectivos años, fueron:

1703.—En el reino de Galicia, en la ciudad de Santiago.

1703-1714.—Pasa al Ejército de Extremadura, con guarnición en Ciudad Rodrigo y participa en la Guerra de Sucesión. Durante ésta, en 1704 se halla en Sevilla, en 1706 es destinado a Zamora, en el mes de julio de 1709 recibe orden de entrar en cuarteles de refresco en Alcántara y en 1710 permanece de observación en varios puntos de Aragón y Cataluña.

1715-1731.—Permanece de guarnición en Barcelona y cantones de Cataluña.

1732.—En la Campaña de Orán, regresando seguidamente a Barcelona.



1733-1735.—Pasa al Ejército expedicionario de Italia.

1735-1745.—Regresa de Italia para ir de guarnición a Igualada.

1745-1746.—En la Guerra de Italia.

1746-1748.—Regresa de Italia y va de nuevo a Igualada.

1748-1761.—Presta los servicios de guarnición en varios distritos de la Península.

1762.—Pasa al Distrito de Extremadura el 4 de junio. Campaña en Portugal. Terminada ésta regresa al Distrito de Extremadura.

1763-1774.—Localizado en el Distrito de Extremadura.

1775.—Un Escuadrón embarca en la Expedición a Argel y regresa a España después de la batalla del 8 de julio.

1776-1777.—Por Real Orden de 2 de julio de 1776 pasa al Ejército de Castilla la Vieja.

1778.—Por Orden de 3 de abril, vuelve a Extremadura (Cáceres).

1779-1782.—Por Orden de 29 de octubre de 1779, pasa al bloqueo de Gibraltar. En 2 de julio de 1780 dos Escuadrones pasan a Llerena, desde Cáceres. El resto continúa en el sitio de Gibraltar.

1783.—Por la paz de Versalles en el mes de enero, terminado el sitio de Gibraltar, queda en San Roque.

1784-1792.—En 20 de mayo de 1784, relevado por el Regimiento de Montesa, se traslada a Carmona y Marchena. En 1786 se encontraba en el cuartel de Córdoba.

1793-1795.—En la guerra contra Francia. Terminada la campaña se establece en Andalucía (Algeciras).

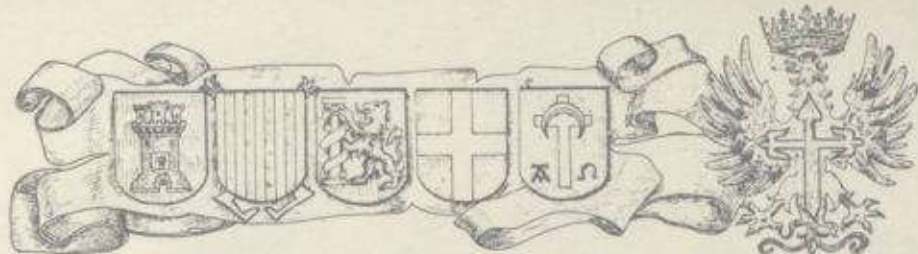
1796-1799.—De guarnición en Andalucía.

1800.—De cuartel en Ronda, Estepona y Marbella.

1801-1802.—Guerra con Portugal. En junio regresa a España y queda de guarnición en Sevilla, Córdoba y Andújar.

1803-1806.—El 14 de agosto pasa al campo de Gibraltar, tomando puesto en la línea de bloqueo. En 1803 se establece en Algeciras y Tarifa. Sigue en el bloqueo de Gibraltar en 1804. El 23 de noviembre de 1806 pasa a formar parte de la División del General Castaños, estando de cuartel en Algeciras (San Roque).

1807-1811.—Dos Escuadrones, con la Plana Mayor, marchan a Portugal, y se acantonan en 1807 en Oporto y en 1808 se trasladan a Santarem y después pasan a



Cataluña. El resto queda en Algeciras. Ambas fracciones participan en la Guerra de la Independencia. Pasa el Regimiento a Mallorca y Alicante.

1812.—Pasa a Mallorca, Alicante y Jaén.

1813.—En Jaén y pasando sucesivamente por Aspe, Valencia, Liria y posteriormente a Aragón (Caltaserás y Calanda).

1814.—En Cataluña. Se acantona en Valls y pasa a la Bisbal y Perelada. Vuelve a la Bisbal y después se aloja en Mataró.

1815.—Es destinado a Navarra, al cantón de Peralta. Regresa a Cataluña y está de guarnición en Vich, la Bisbal y Balaguer, pasando después a Albacete.

1816.—Pasa a Belmonte, Yepes y Córdoba.

1817.—En febrero a Écija.

1818-1821.—En diciembre de 1818 regresa a Córdoba. En junio de 1821 pasa de Córdoba a Carmona y seguidamente a Écija.

1822.—En febrero pasa a Sevilla y en noviembre marcha a Jaén.

1823.—Se traslada a Granada y es disuelto por Fernando VII.

1824.—Vuelve a reorganizarse el 10 de agosto. Queda la Plana Mayor en Don Benito.

1825-1827.—En mayo de 1825 pasa a Talavera la Real y a Badajoz el 1º de octubre.

1828-1831.—El 2 de enero de 1828 pasa a Zamora y en mayo de 1830 se traslada a Valladolid.

1832.—En julio marcha de guarnición a Lérida, dejando un Escuadrón en Valladolid que se incorpora posteriormente a la Plana Mayor.

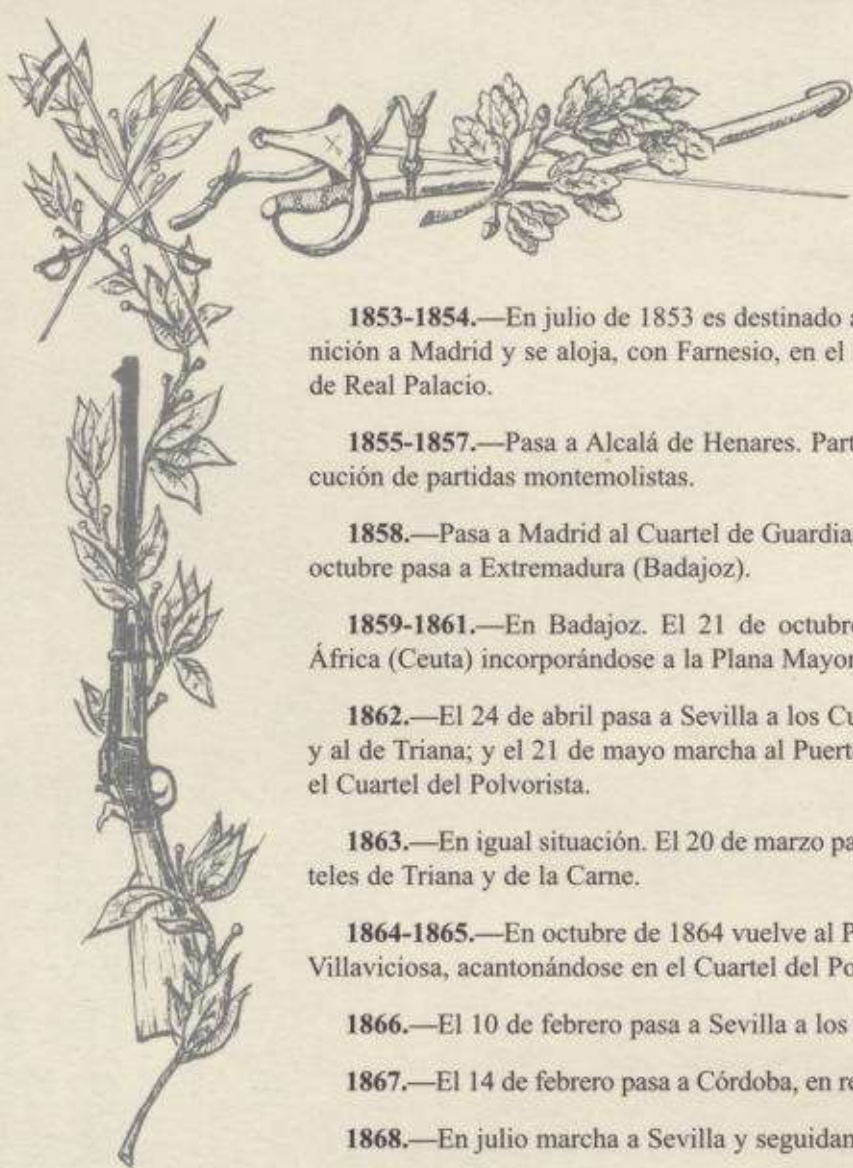
1833-1840.—En campaña en la Primera Guerra Carlista. En 1833, a primeros de enero, pasa a la plaza de Reus. En 1835, en febrero, se traslada su Plana Mayor a Lérida. Terminada la campaña pasa de guarnición a Gerona y Barcelona.

1841-1846.—En Barcelona de guarnición en el Cuartel de la Barceloneta. En 1843 marcha a Reus, Andalucía y Zaragoza, donde reprime alborotos políticos. Pasa de guarnición a Barcelona en 1845.

1847-1849.—Pasa la Plana Mayor, en enero de 1847, al cantón de Reus y en octubre el Regimiento regresa a Barcelona. Participa en la Guerra de Cataluña y al finalizar ésta se acantona en Gerona, pasando en diciembre a la plaza de Zaragoza.

1850-1852.—De guarnición en Zaragoza. Incorporado el Escuadrón de Lérida, pasa el Regimiento a Alcalá de Henares en 1852.





1853-1854.—En julio de 1853 es destinado al cantón de Almagro. Pasa de guarnición a Madrid y se aloja, con Farnesio, en el Cuartel de San Gil y dan la guardia de Real Palacio.

1855-1857.—Pasa a Alcalá de Henares. Participa en varias provincias en persecución de partidas montemolistas.

1858.—Pasa a Madrid al Cuartel de Guardias de Corps. Por Real Orden del 6 de octubre pasa a Extremadura (Badajoz).

1859-1861.—En Badajoz. El 21 de octubre de 1859 sale un Escuadrón para África (Ceuta) incorporándose a la Plana Mayor en 1861.

1862.—El 24 de abril pasa a Sevilla a los Cuarteles de La Trinidad de Artillería, y al de Triana; y el 21 de mayo marcha al Puerto de Santa María, aposentándose en el Cuartel del Polvorista.

1863.—En igual situación. El 20 de marzo pasa a Sevilla, situándose en los Cuarteles de Triana y de la Carne.

1864-1865.—En octubre de 1864 vuelve al Puerto de Santa María, para relevar a Villaviciosa, acantonándose en el Cuartel del Polvorista.

1866.—El 10 de febrero pasa a Sevilla a los Cuarteles de Triana y de la Carne.

1867.—El 14 de febrero pasa a Córdoba, en relevo del Regimiento de Villaviciosa.

1868.—En julio marcha a Sevilla y seguidamente, el 5 de octubre, a Madrid.

1869.—En abril marcha a Palencia, en relevo del Regimiento de Numancia 7º de Lanceros, y emprende la persecución de partidas carlistas en las provincias de León y Palencia.

1870.—El 27 de enero en Logroño. Pasa a Madrid el 17 de octubre.

1871.—Pasa a Alcalá de Henares y Ocaña.

1872-1875.—Segunda Guerra Carlista. De guarnición en Ocaña y el 9 de enero llega a Ciudad Real; el 9 de septiembre sale el Regimiento al cantón de Aranjuez. El 25 de enero de 1873 marcha de guarnición a Madrid y, el 27 de mayo, queda en Valladolid.

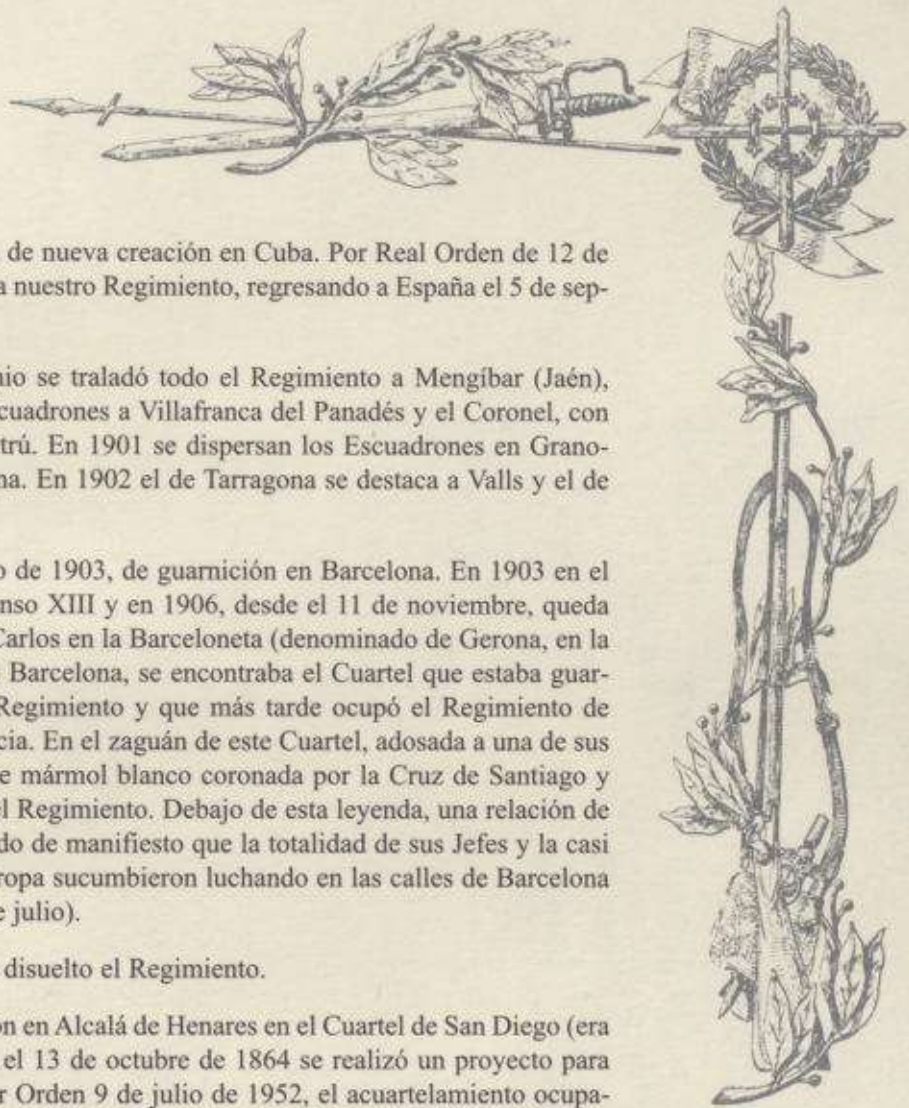
1876-1882.—Tras una breve estancia en Valladolid, sale para Palencia, pasa el 23 de abril de 1876 a Badajoz y dos Escuadrones se sitúan en Olivenza.

1883-1892.—El 7 de septiembre de 1883 pasó de guarnición a Granada.

1893.—Se establece en Melilla.

1894-1898.—El 31 de marzo de 1894 vuelve a Granada. El 29 de julio de 1895 marcha a Cuba un Escuadrón, que pasa en febrero de 1896 a formar parte del Regi-





miento de Caballería del Rey, de nueva creación en Cuba. Por Real Orden de 12 de agosto de 1898 fue destinado a nuestro Regimiento, regresando a España el 5 de septiembre.

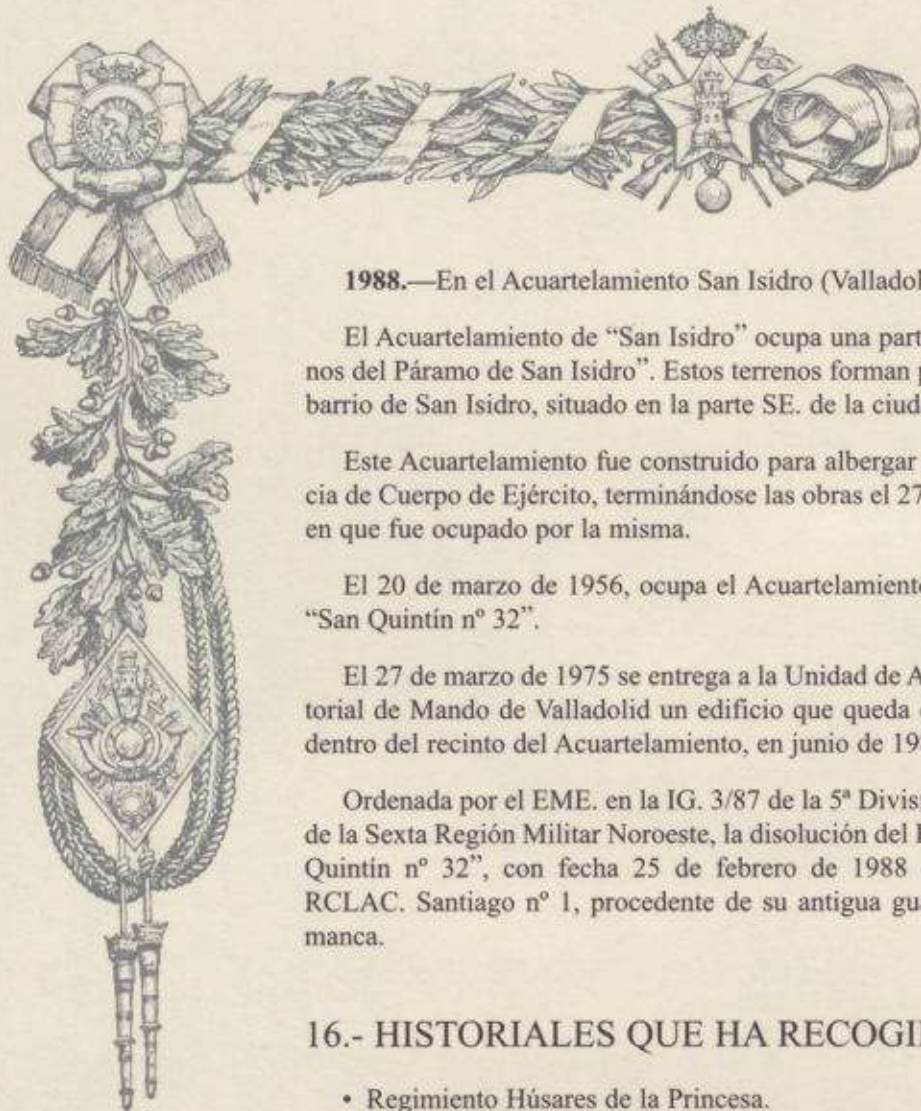
1899-1902.—El 25 de junio se trasladó todo el Regimiento a Mengíbar (Jaén), desde donde partieron dos Escuadrones a Villafranca del Panadés y el Coronel, con otros dos, a Villanueva y Geltrú. En 1901 se dispersan los Escuadrones en Granollers, Vich, Tarragona y Gerona. En 1902 el de Tarragona se destaca a Valls y el de Gerona a Figueras.

1903-1936.—Desde marzo de 1903, de guarnición en Barcelona. En 1903 en el Cuartel de Caballería de Alfonso XIII y en 1906, desde el 11 de noviembre, queda alojado en el Cuartel de San Carlos en la Barceloneta (denominado de Gerona, en la calle Lepanto de la ciudad de Barcelona, se encontraba el Cuartel que estaba guarnecido en 1936 por nuestro Regimiento y que más tarde ocupó el Regimiento de Caballería Acorazado Numancia. En el zaguán de este Cuartel, adosada a una de sus columnas, había una lápida de mármol blanco coronada por la Cruz de Santiago y una leyenda con el nombre del Regimiento. Debajo de esta leyenda, una relación de nombres y unas cifras poniendo de manifiesto que la totalidad de sus Jefes y la casi totalidad de sus Oficiales y Tropa sucumbieron luchando en las calles de Barcelona en los días 19 y 20 del mes de julio).

1936.—El 1 de octubre es disuelto el Regimiento.

1939-1965.—De guarnición en Alcalá de Henares en el Cuartel de San Diego (era un acuartelamiento en el que el 13 de octubre de 1864 se realizó un proyecto para albergar dos Regimientos. Por Orden 9 de julio de 1952, el acuartelamiento ocupado en el antiguo Manicomio de Alcalá de Henares por los Regimientos de Caballería Cazadores de Santiago nº 1 y Cazadores de Calatrava nº 2 se denominará en lo sucesivo Cuartel "Fernando Primo de Rivera"). En 1950 pasan al Cuartel Nuevo situado en el antiguo Instituto Psiquiátrico y el Regimiento nº 14 pasa al Cuartel que deja libre nuestra Unidad.

1966-1987.—En Salamanca, en el antiguo Cuartel del Regimiento de Infantería la Victoria nº 28 denominado "Julián Sánchez el Charro"; llamado así como homenaje y recuerdo de aquel famoso e intrépido guerrillero y Brigadier de los campos y sierras de Salamanca. (Por Real Decreto de 2 de septiembre de 1921 se autoriza la construcción de un cuartel de Infantería en Salamanca, dando comienzo las obras el 21 de febrero de 1922 y finalizando las mismas a principio de 1926, siendo inaugurado el 8 de abril de ese año, instalándose en él el Regimiento de Infantería la Victoria nº 76. Hasta el año 1966 ha sido ocupado siempre por Unidades de Infantería, siendo entregado el día 6 de mayo de 1966 a la Brigada de Caballería "Jarama", que fue creada por la IG. 165-142 del EMC. de fecha 10 de julio de 1965, contando entre sus Unidades el Regimiento Ligero Acorazado de Caballería Santiago nº 1, ubicado en Alcalá de Henares y perteneciente a la División de Caballería que cambiaba de guarnición a Salamanca el día 23 de enero de 1966, alojándose en el Acuartelamiento).



1988.—En el Acuartelamiento San Isidro (Valladolid), desde el día 12 de enero.

El Acuartelamiento de “San Isidro” ocupa una parte de los denominados “Terrenos del Páramo de San Isidro”. Estos terrenos forman parte de la circunscripción del barrio de San Isidro, situado en la parte SE. de la ciudad.

Este Acuartelamiento fue construido para albergar a la Agrupación de Intendencia de Cuerpo de Ejército, terminándose las obras el 27 de noviembre de 1950, fecha en que fue ocupado por la misma.

El 20 de marzo de 1956, ocupa el Acuartelamiento el Regimiento de Infantería “San Quintín nº 32”.

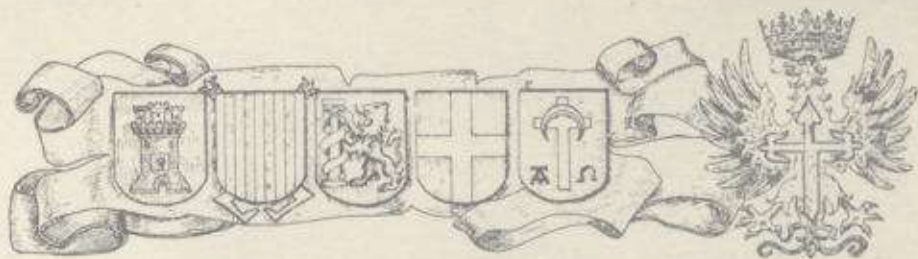
El 27 de marzo de 1975 se entrega a la Unidad de Apoyo Directo de la Red Territorial de Mando de Valladolid un edificio que queda cerrado, por muro de fábrica, dentro del recinto del Acuartelamiento, en junio de 1980.

Ordenada por el EME. en la IG. 3/87 de la 5ª División, que dicta la Organización de la Sexta Región Militar Noroeste, la disolución del Regimiento de Infantería “San Quintín nº 32”, con fecha 25 de febrero de 1988 ocupa el Acuartelamiento el RCLAC. Santiago nº 1, procedente de su antigua guarnición en la Plaza de Salamanca.

16.- HISTORIALES QUE HA RECOGIDO

- Regimiento Húsares de la Princesa.
- Regimiento de Cazadores de Jaén.
- Regimiento 2º Provisional.
- Escuadrón de Lanceros de Extremadura.
- Escuadrón de Húsares del Infante D. Carlos.





REGIMIENTO DE HÚSARES DE LA PRINCESA



1.- ESCUDO DE ARMAS

Descripción

Cifras del nombre de la Augusta Princesa que le dio su denominación (María Isabel Luisa), con corona Real.

2.- SOBRENOMBRE

Ninguno.

3.- FECHA DE CREACIÓN

Se creó en el Real Sitio de El Pardo, por Real Orden de 6 de marzo de 1833, por el Rey D. Fernando VII.

4.- DENOMINACIÓN INICIAL

Regimiento de Húsares de la Princesa María Isabel, nº 4 de Caballería.

5.- FUNDADOR

Coronel Don Ramón Gómez de Bedoya.



6.- PATRÓN

San José de Calasanz en 1833.

En 1846 a propuesta de la Inspección General de Caballería, el Vicario General Castrense designó a Santiago Apóstol Patrón del Arma, circulándose así en 20 de julio.

7.- CAMPAÑAS EN QUE HA TOMADO PARTE. BATALLAS, SITIOS Y HECHOS DE ARMAS PRINCIPALES

Primera guerra carlista

Combate de Molina (1834).- Acciones de Salvatierra y Castillo de Guevara (1835).- Acciones de las ventas de Chávarri, Alegría, Arlabán, Peñacerrada, Balmaseda y Mercadillo. Toma de Orduña. Acciones de Villalba de Lora, Escaro y Villarrobledo (1836).- Acción de las alturas de Arlabán (17-1-1836).- En la Acción de Orduña el primer Escuadrón carga y destroza al enemigo (5-3-1836).- Carga de Villarrobledo. Su coronel D. Diego de León, Conde de Belascoain "la primera lanza del Reino", al mando de 150 Húsares de este Cuerpo y 60 Cazadores de Almansa, arroja a fuerzas muy superiores (20-9-1836).- Acción de Barbastro Batalla de Grá, Acciones de Aranzueque y Huerta del Rey (1837).- Acciones de Belascoain y toma de Peñacerrada (1838).- Acción de Peñacerrada. El 1º y 2º Escuadrones cargan a la vanguardia, con el General Espartero a su frente, acuchillan y dispersan al enemigo (22-6-1838).- Sitio de Ramales (1939).- Sitio y toma de Morella y Berga (1840).

Guerra de África

Batallas de los Castillejos, Tetuán y Uad-Ras. Sobresalen el 1º y 4º Escuadrones en la Batalla de los Castillejos, mereciendo especial mención el Cabo Pedro Mur, que arrebató un Estandarte hundiéndolo en el pecho del enemigo que lo llevaba (1860).

Segunda guerra Carlista

Batalla de Montejurra y acción de Puente La Reina (1873).- Acciones de los Arcos, Talarrubias, Luciana, Sierra de Malagón y Piedrabuena (1874).

Guerra de Cuba

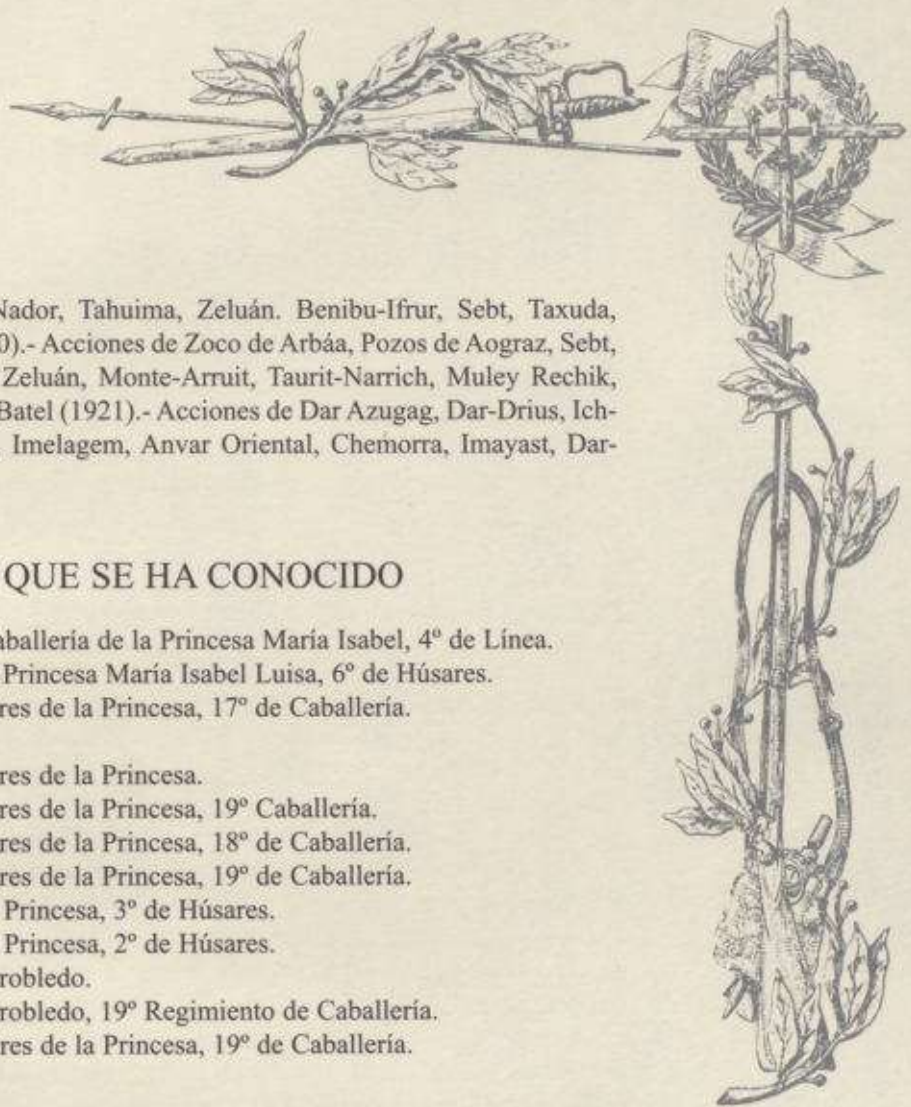
Acciones de Cabaiguan, Limpías, Monte de las Varas, La Cenía, Altura de Nazareno y Santi Spiritus (1895-98).



Decreto del Rey de Armas, con la descripción del blasón del Regimiento de Húsares de la Princesa 19 de Caballería y resumen de su Historial



Húsar de la Princesa. 1833



Guerra de Marruecos

Melilla: Ocupación de Nador, Tahuima, Zeluán. Benibu-Ifrur, Sebt, Taxuda, Atlanten, Beni-Sidel (1909-10).- Acciones de Zoco de Arbáa, Pozos de Aograz, Sebt, Segangan, Atlaten, Gurugu, Zeluán, Monte-Arruit, Taurit-Narrich, Muley Rechik, Zaío, Sidi-Sadikk, Tistutin y Batel (1921).- Acciones de Dar Azugag, Dar-Drius, Ich-Azugag, Kandussi, Sbu-Sba, Imelagem, Anvar Oriental, Chemorra, Imayast, Dar-Quebdani y Tugunz (1922).

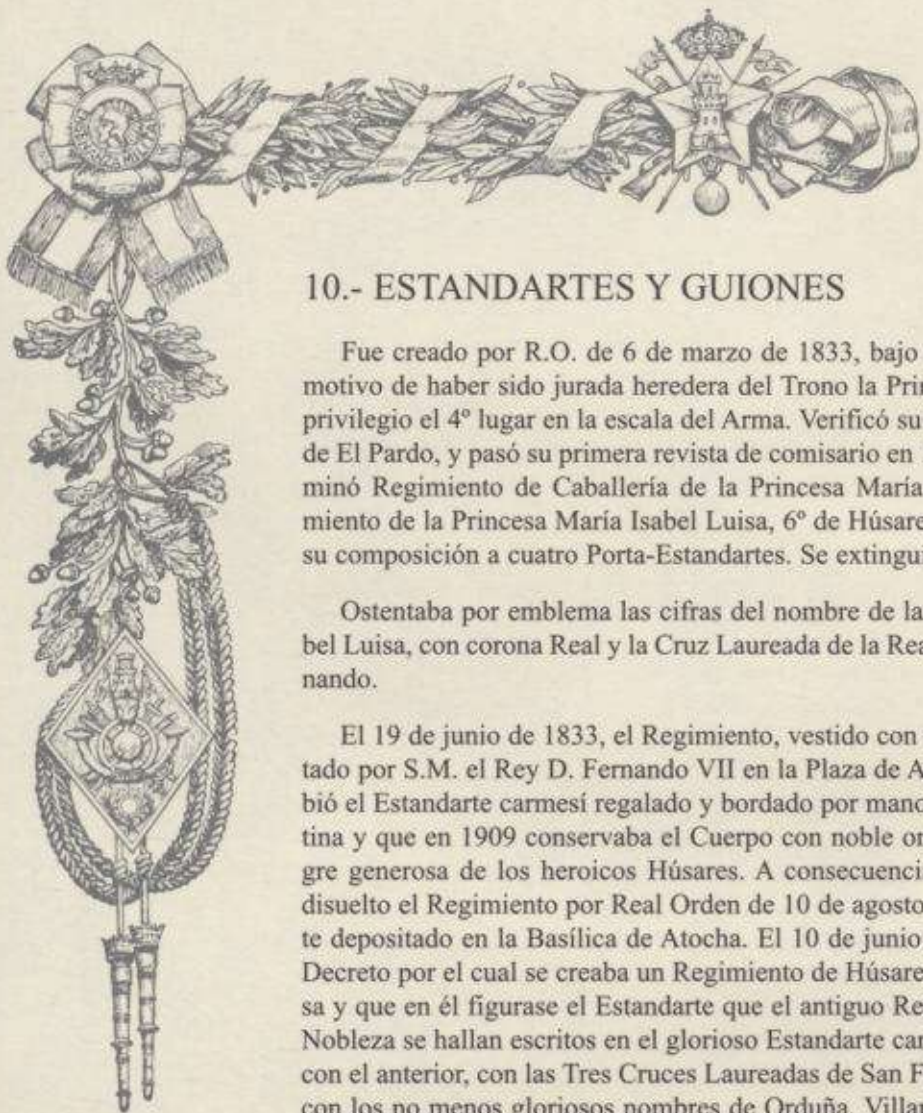
8.- NOMBRES CON QUE SE HA CONOCIDO

- 1833.—Regimiento de Caballería de la Princesa María Isabel, 4º de Línea.
- 1833.—Regimiento de la Princesa María Isabel Luisa, 6º de Húsares.
- 1841.—Regimiento Húsares de la Princesa, 17º de Caballería.
- 1843.—Extinguido
- 1855.—Regimiento Húsares de la Princesa.
- 1858.—Regimiento Húsares de la Princesa, 19º Caballería.
- 1863.—Regimiento Húsares de la Princesa, 18º de Caballería.
- 1864.—Regimiento Húsares de la Princesa, 19º de Caballería.
- 1865.—Regimiento de la Princesa, 3º de Húsares.
- 1868.—Regimiento de la Princesa, 2º de Húsares.
- 1873.—Húsares de Villarrobledo.
- 1874.—Húsares de Villarrobledo, 19º Regimiento de Caballería.
- 1875.—Regimiento Húsares de la Princesa, 19º de Caballería.
- 1931.—Extinguido

Por Decreto de 21 - 12 - 1.943 (D.O. nº 1 sw 1.944), su Historial es recogido por el de **Cazadores de Santiago**.

9.- COLORES QUE HA USADO EN SU VESTUARIO DESDE SU CREACIÓN

Año del Cambio	Casaca o Dolman	Divisa
1833	AMARILLA	BLANCA
1835	AZUL CELESTE	BLANCA
1838	ENCARNADA	BLANCA
1839	AZUL CELESTE	BLANCA
1857	AZUL CELESTE	AZUL CELESTE
1869	AZUL CELESTE	GRANCÉ
1875	AZUL CELESTE	AZUL CELESTE
1926	UNIFORME ÚNICO, CAQUI, PARA TODO EL EJERCITO	



10.- ESTANDARTES Y GUIONES

Fue creado por R.O. de 6 de marzo de 1833, bajo su actual denominación, con motivo de haber sido jurada heredera del Trono la Princesa Isabel, señalándose por privilegio el 4º lugar en la escala del Arma. Verificó su organización en el Real Sitio de El Pardo, y pasó su primera revista de comisario en 1º de mayo. En 1833 se denominó Regimiento de Caballería de la Princesa María Isabel, 4º de Línea y Regimiento de la Princesa María Isabel Luisa, 6º de Húsares. En su creación, tenía entre su composición a cuatro Porta-Estandartes. Se extinguió el 25 de mayo de 1931.

Ostentaba por emblema las cifras del nombre de la Augusta Princesa María Isabel Luisa, con corona Real y la Cruz Laureada de la Real y Militar Orden de San Fernando.

El 19 de junio de 1833, el Regimiento, vestido con el lujoso uniforme, fue revisado por S.M. el Rey D. Fernando VII en la Plaza de Armas del Real Palacio y recibió el Estandarte carmesí regalado y bordado por manos de la Reina Dª. María Cristina y que en 1909 conservaba el Cuerpo con noble orgullo y salpicado con la sangre generosa de los heroicos Húsares. A consecuencia de los sucesos políticos es disuelto el Regimiento por Real Orden de 10 de agosto de 1843, siendo su estandarte depositado en la Basílica de Atocha. El 10 de junio de 1855, dictó S.M. un Real Decreto por el cual se creaba un Regimiento de Húsares con el nombre de la Princesa y que en él figurase el Estandarte que el antiguo Regimiento usó. Sus timbres de Nobleza se hallan escritos en el glorioso Estandarte carmesí que usó, conjuntamente con el anterior, con las Tres Cruces Laureadas de San Fernando y grabadas sus aspas con los no menos gloriosos nombres de Orduña, Villarrobledo y Peñacerrada y que se le devolvió al reorganizarse en 1855.

Con el número de Catálogo³ 30.235 figura el siguiente Estandarte:

Es de seda adamsada de color carmesí. El anverso y reverso son iguales, y llevan en su centro el Escudo Real de Armas de España, bordado en oro y plata, y alrededor la leyenda: **EL REY FERNANDO 7º AL REGIMIENTO DE CABALLERÍA - DE LA PRINCESA MARÍA ISABEL, 1º DE HÚSARES. AÑO 1833.** Por todo su contorno lleva bordada en hilo de plata una artística cenefa, la cual tiene en sus cuatro ángulos otras tantas flores de lis, también bordadas en plata. Lleva fleco también de hilo de plata, y va inserto en asta del Regimiento del Rey. Este Estandarte lo regaló la Reina en 1833.

Con el número de Catálogo⁴ 30.236 figuran dos Guiones de Mando del Regimiento de Húsares de la Princesa:

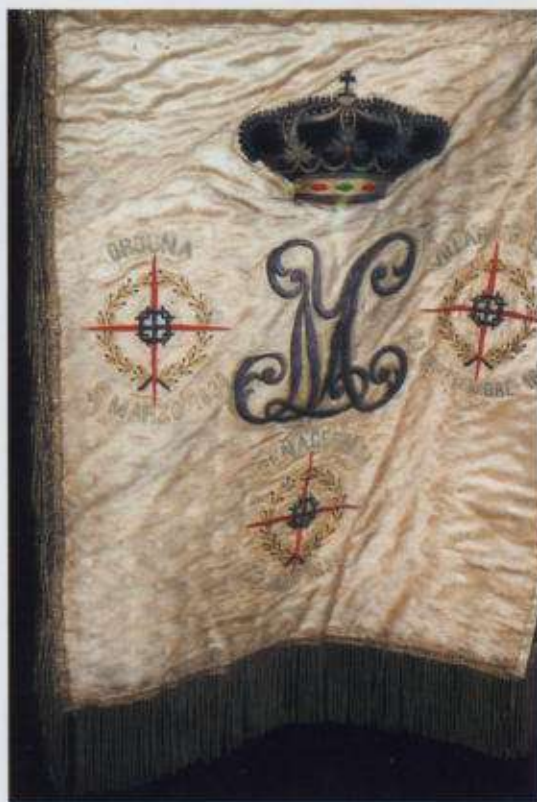
Son los dos iguales, de seda adamsada, de color carmesí, de forma cuadrada y de 44 centímetros de lado. El anverso y el reverso son iguales, y llevan bordadas, en

³ Del Museo del Ejército.

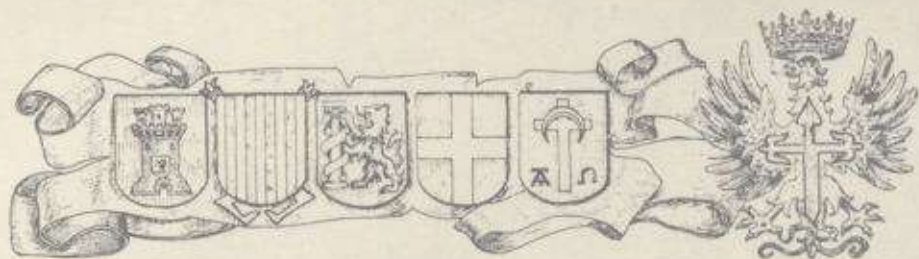
⁴ Del Museo del Ejército.



Anverso de la Bandera del Regimiento de Húsares de la Princesa. (nº 30.235)



Detalle del Estandarte del mismo Regimiento. (nº 30.236)



hilos de seda y plata, tres Cruces Laureadas de la Orden Militar de San Fernando. A los cuatro lados lleva una cenefa de hilo de plata como adorno, y todo el borde lleva también fleco de la misma clase. Las Cruces Laureadas de San Fernando le fueron concedidas por la toma de Orduña en 1836; la segunda, por la carga de Villarrobledo en 1836; y la tercera por la toma de Peñacerrada en 1838, en que tomaron parte el primero y segundo Escuadrones.

Con el número de Catálogo⁷ 30.186 figura el siguiente Estandarte:

La tela es de raso-seda en color blanco, midiendo 40 cm. de ancho por 55 cm. de largo. Por el anverso, y en el centro, lleva bordadas en hilo de oro y enlazadas las iniciales M.I.L., superadas por una corona real en relieve, y además campean tres Cruces Laureadas de San Fernando, llevando cada una la leyenda: "**ORDUÑA, 5 DE MARZO 1836**", "**PEÑACERRADA, 22 DE JUNIO 1838**" y "**VILLARROBLEDO, 20 DE SEPTIEMBRE 1836**", todas ellas bordadas en hilo de seda al matiz; el fleco es de hilo de oro. Por el reverso no presenta ningún bordado. Lleva como corbata una cinta amarilla y otra roja. El asta es de madera tallada y barnizada, con moharra de metal blanco en forma de hoja de laurel con adornos grabados, y el guardamano es de latón con un escudete también de latón, donde va grabada la leyenda "**19 DE CABALLERÍA**".



11.- CONDECORACIONES Y RECOMPENSAS DEL CUERPO

PRIMERA GUERRA CARLISTA

Cruz de Grá

Definida en el Regimiento de Santiago.

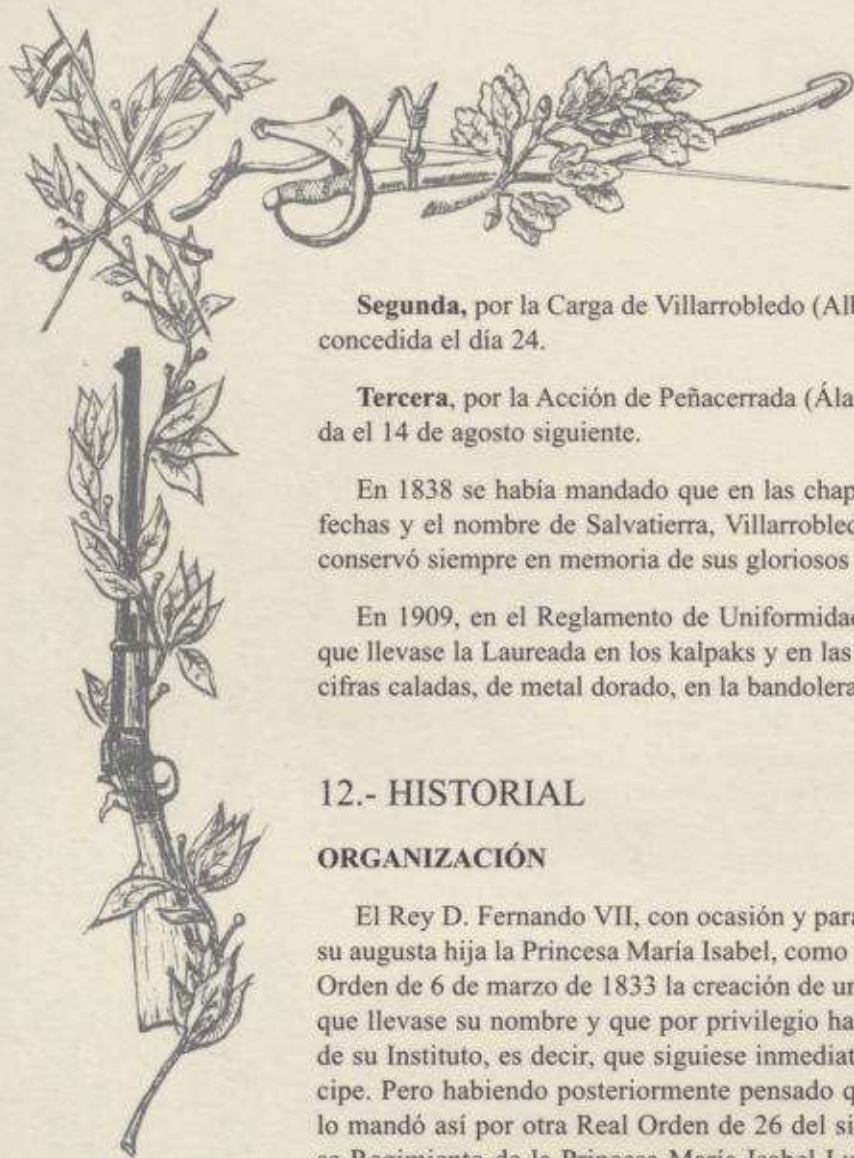
Cruz de Morella

Se concedió por Real Orden de 8 de julio de 1840 a las tropas del Duque de la Victoria que conquistaron aquella plaza. Consta de seis brazos triangulares esmaltados en rojo que forman una estrella; en el centro un castillo de oro que destaca del fondo azul y la inscripción "*EJÉRCITO EXPEDICIONARIO DEL NORTE*". El reverso es igual pero con una granada en el centro y el lema "*MORELLA 30 DE MAYO DE 1840*". Sobre el brazo superior una corona mural; la cinta es roja con filetes blancos.

Ostenta su Estandarte: Tres Corbatas de San Fernando:

Primera, por la Acción de Orduña (Vizcaya), el 5 de marzo de 1836.

⁷ Del Museo del Ejército.



Segunda, por la Carga de Villarrobledo (Albacete), el 20 de septiembre de 1836, concedida el día 24.

Tercera, por la Acción de Peñacerrada (Álava), el 22 de junio de 1838, concedida el 14 de agosto siguiente.

En 1838 se había mandado que en las chapas de los chacós llevase grabada las fechas y el nombre de Salvatierra, Villarrobledo, Orduña, Grá, y Peñacerrada, que conservó siempre en memoria de sus gloriosos y grandes hechos de armas.

En 1909, en el Reglamento de Uniformidad del Arma de Caballería, se ordenó que llevase la Laureada en los kalpaks y en las gorras de los Jefes y Oficiales; y las cifras caladas, de metal dorado, en la bandolera de gala y portapliegos.

12.- HISTORIAL

ORGANIZACIÓN

El Rey D. Fernando VII, con ocasión y para perpetuar la memoria de la Jura de su augusta hija la Princesa María Isabel, como heredera del trono, dispuso por Real Orden de 6 de marzo de 1833 la creación de un Regimiento de Caballería de Línea que llevase su nombre y que por privilegio había de ocupar el número 4 entre los de su Instituto, es decir, que siguiese inmediatamente a los del Rey, Reina y Príncipe. Pero habiendo posteriormente pensado que fuese de Húsares y no de Línea, lo mandó así por otra Real Orden de 26 del siguiente abril, previniendo se llamase Regimiento de la Princesa María Isabel Luisa, 6º de Húsares y tuviese el uniforme que S.M. se sirvió designar en el hombre vestido que se presentó a su soberana presencia.

Fue creado bajo el pie de cuatro Escuadrones de a dos Compañías, componiendo su Plana Mayor un Coronel; un Teniente Coronel Mayor; dos Comandantes; cuatro Ayudantes, Tenientes; cuatro Porta-estandartes; un Capellán; un Cirujano; un Mariscal Mayor; un Mariscal Segundo; un Picador, un Trompeta Maestro, Sargento Segundo; un Primer Trompeta, Cabo Primero; un Maestro Armero; un Maestro Sillero; un Sastre; un Zapatero y dos Forjadores. El cuadro de una Compañía lo formaban un Capitán, un Teniente, un Alférez, un Sargento Primero, dos Sargentos Segundos y ocho Cabos.

Se procedió a su organización en el Real Sitio de El Pardo, pasando en él su primera revista de comisario el 1º de mayo; y el 18 de junio salió ya uniformado para Madrid, con la fuerza de tres Escuadrones, para recibir el Estandarte, que el 19 le fue entregado por S.M. en la Real Plaza de Palacio.

En noviembre de 1836, el depósito de campaña del Regimiento pasa a Salamanca y de allí a Zamora.



Cruz de Morella



Detalle de un repostero con las tres Cruces de San Fernando.



HISTORIAL

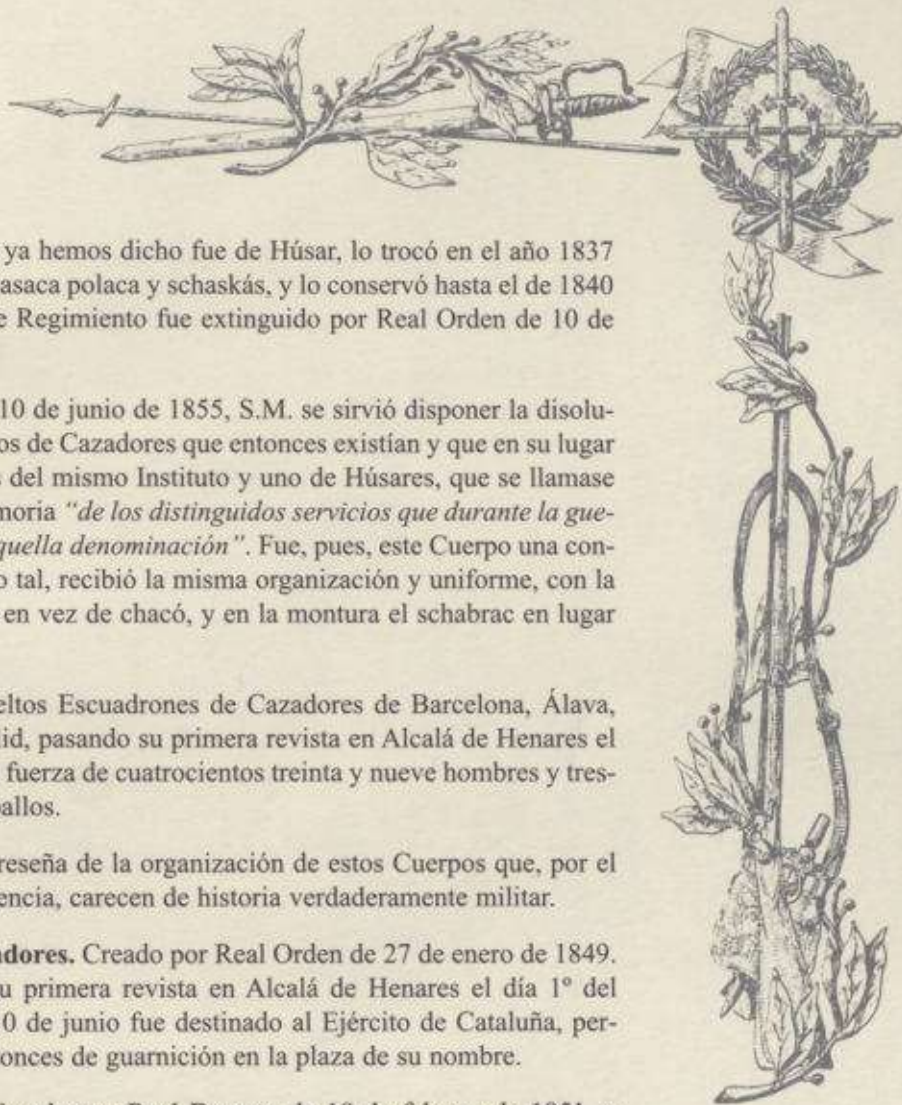


DEL



REGIMIENTO
HUSARES DE LA PRINCESA





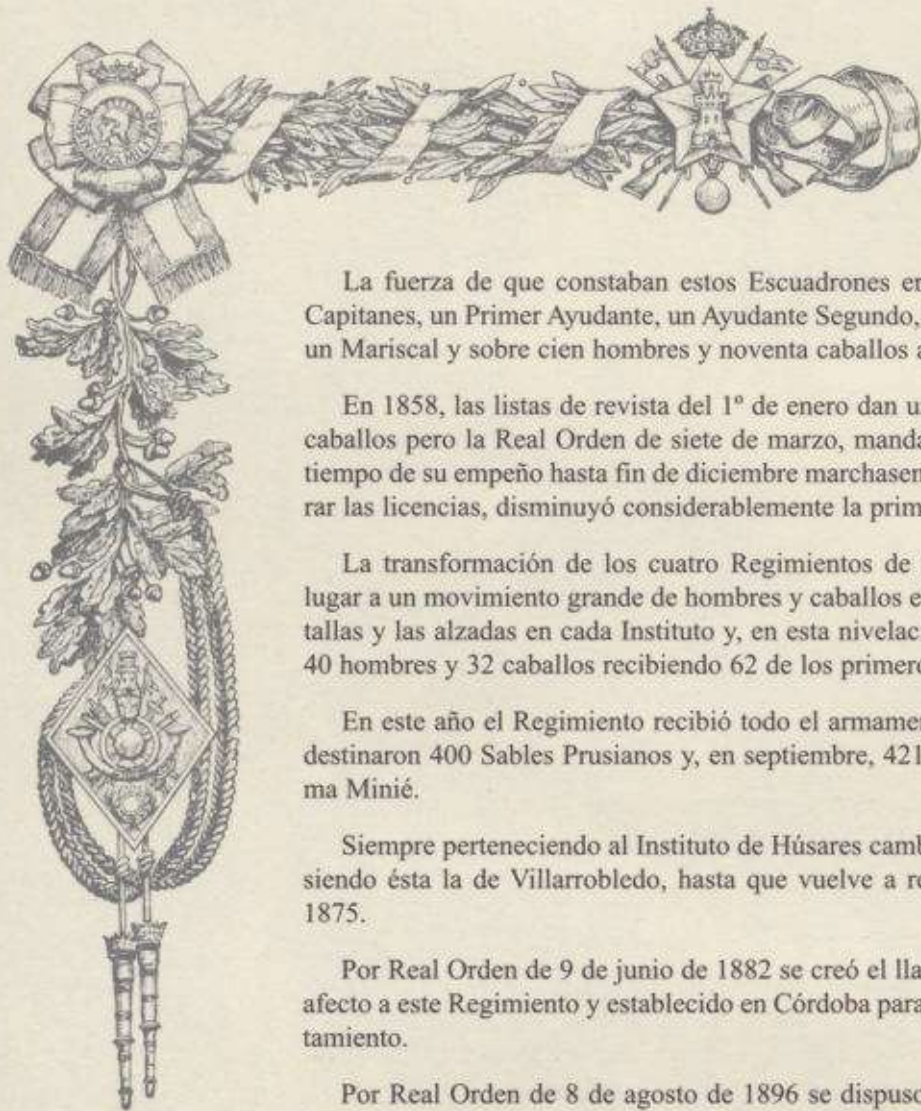
El primer uniforme como ya hemos dicho fue de Húsar, lo trocó en el año 1837 en el de Lancero, esto es, de casaca polaca y schaskás, y lo conservó hasta el de 1840 que recobró el de Húsar. Este Regimiento fue extinguido por Real Orden de 10 de agosto de 1843.

Por otro Real Decreto de 10 de junio de 1855, S.M. se sirvió disponer la disolución de los Escuadrones sueltos de Cazadores que entonces existían y que en su lugar se formasen dos Regimientos del mismo Instituto y uno de Húsares, que se llamase de la Princesa en honrosa memoria "*de los distinguidos servicios que durante la guerra civil prestó el que tenía aquella denominación*". Fue, pues, este Cuerpo una continuación del anterior y, como tal, recibió la misma organización y uniforme, con la diferencia de usar el colbach en vez de chacó, y en la montura el schabrac en lugar del caparazón.

Lo compusieron los disueltos Escuadrones de Cazadores de Barcelona, Álava, Cataluña, Granada y Valladolid, pasando su primera revista en Alcalá de Henares el 15 de agosto siguiente, con la fuerza de cuatrocientos treinta y nueve hombres y trescientos cincuenta y cinco caballos.

Haremos aquí una ligera reseña de la organización de estos Cuerpos que, por el brevisimo tiempo de su existencia, carecen de historia verdaderamente militar.

- **Barcelona, 7º de cazadores.** Creado por Real Orden de 27 de enero de 1849. Se organizó y pasó su primera revista en Alcalá de Henares el día 1º del siguiente marzo. En 10 de junio fue destinado al Ejército de Cataluña, permaneciendo desde entonces de guarnición en la plaza de su nombre.
- **Álava, número 12.** Creado por Real Decreto de 18 de febrero de 1851, y organizado en Alcalá de Henares, donde permaneció hasta 17 de abril de 1853, en cuyo día salió para Vitoria, permaneciendo en esta ciudad y Distrito hasta su extinción.
- **Cataluña, número 14.** Creado por Real Decreto de 9 de diciembre de 1851, se organizó y pasó su primera revista en Alcalá, en enero del siguiente año, donde permaneció hasta que en abril pasó al Ejército de Cataluña.
- **Granada, número 15.** Creado por Real Decreto de igual fecha que el anterior, y organizado así mismo en Alcalá, donde siguió hasta 1º de agosto de 1852 en que pasó de guarnición a la Corte. Adherido en 1854 al pronunciamiento, asiste a la acción de Vicálvaro y fue destinado a escoltar hasta la frontera de Portugal a S.M. la Reina Madre, expatriada a consecuencia de aquellos sucesos, regresando a Madrid terminada su comisión.
- **Valladolid, número 16.** Debió su creación al mismo Real Decreto anterior. Se organizó en Alcalá y, en 7 de abril de 1852, salió para Ciudad Real donde había sido destinado. Permaneció en esta capital hasta 21 de agosto en que salió para Tarragona y, de allí, el 4 de abril de 1854 para Gerona.



La fuerza de que constaban estos Escuadrones era la de un Comandante, dos Capitanes, un Primer Ayudante, un Ayudante Segundo, tres Tenientes, tres Alféreces, un Mariscal y sobre cien hombres y noventa caballos aproximadamente.

En 1858, las listas de revista del 1º de enero dan un total de 442 hombres y 301 caballos pero la Real Orden de siete de marzo, mandando que los que cumplían el tiempo de su empeño hasta fin de diciembre marchasen desde luego a su casa a esperar las licencias, disminuyó considerablemente la primera de aquellas cifras.

La transformación de los cuatro Regimientos de Carabineros a Coraceros dio lugar a un movimiento grande de hombres y caballos en los Cuerpos para igualar las tallas y las alzadas en cada Instituto y, en esta nivelación, al de Húsares le tocó dar 40 hombres y 32 caballos recibiendo 62 de los primeros y 47 de los segundos.

En este año el Regimiento recibió todo el armamento nuevo pues en junio se le destinaron 400 Sables Prusianos y, en septiembre, 421 Tercerolas rayadas del sistema Minié.

Siempre perteneciendo al Instituto de Húsares cambia de denominación en 1873, siendo ésta la de Villarrobledo, hasta que vuelve a recuperar la de la Princesa en 1875.

Por Real Orden de 9 de junio de 1882 se creó el llamado Escuadrón de Depósito afecto a este Regimiento y establecido en Córdoba para su servicio especial de reclutamiento.

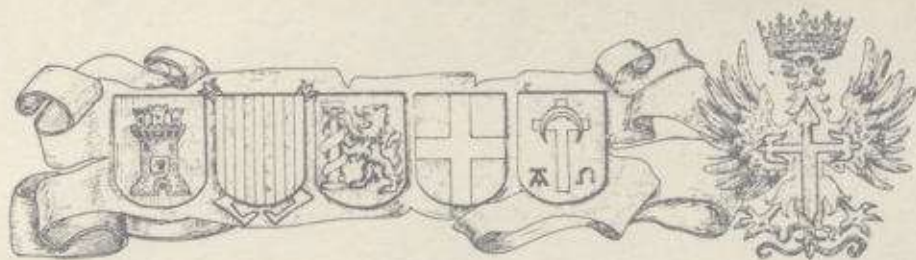
Por Real Orden de 8 de agosto de 1896 se dispuso se cambiaran al Regimiento las carabinas Remington que venía usando por las del sistema Mauser; así mismo se cambiaron los sables modelo 1880 por el de 1895, según otra Real Disposición dictada al efecto; empezando el uso de las primeras en 24 de agosto y de los segundos el 1º de septiembre.

Por Real Decreto de 2 de noviembre de 1904 se dispuso la creación del 5º Escuadrón o de Depósito, encargado de llevar los registros de las clases e individuos de Tropa que, después de haber servido en los Escuadrones activos del Regimiento, se hallasen en sus casas en situación de primera reserva.

En 18 de agosto de 1917 y con arreglo a lo dispuesto en Real Orden Circular de 14 de junio (D.O. nº 134) fue creado y organizado el Escuadrón de Ametralladoras, nutriéndose con parte de la fuerza de hombres de los cuatro Escuadrones existentes.

Es extinguido en 1931, por Real Orden de 25 de mayo.

Por Decreto de 21 de diciembre de 1943, su Historial es recogido por el de Cazadores de Santiago.



13.- FASTOS MILITARES

GUERRA CARLISTA

1833.—Apenas organizado este Regimiento, el levantamiento en la Mancha de varias partidas iniciadoras de la 1ª guerra carlista, que por espacio de tantos años debiera llenar de luto a nuestra patria, le hizo desenvainar los sables que habían de contribuir al afianzamiento de la corona en la persona de la reina Doña Isabel II. Por su activa y enérgica persecución se contribuyó a la disolución de las facciones que infestaban las provincias de Toledo y Ciudad Real. Dejando en ellas un Escuadrón, pasaron los restantes a Segovia para formar parte de la División que mandaba el General Pastor.

1834.—Desde las inmediaciones de Madrid, a donde acudió la División del General Pastor para afianzar el orden en la capital, pasa a Burgos y desde allí se trasladada el Regimiento a Vitoria y a las Encartaciones, asistiendo el 14 de marzo al reconocimiento sobre Villarreal, practicado el cual sostiene la retirada de la columna. Vuelto a Burgos, donde se le incorpora el Escuadrón que había quedado en la Mancha, se ocupa, dividido en pequeñas partidas, en la escolta de correos y convoyes y otras comisiones que, sin proporcionarle gloria, le sujetaban a privaciones y trabajos de todo género.

El destacamento de Villodrigo, mandado por el Sargento Benito Gerona, acomete el 11 de septiembre a una partida enemiga, le mata cuatro hombres y le coge nueve caballos.

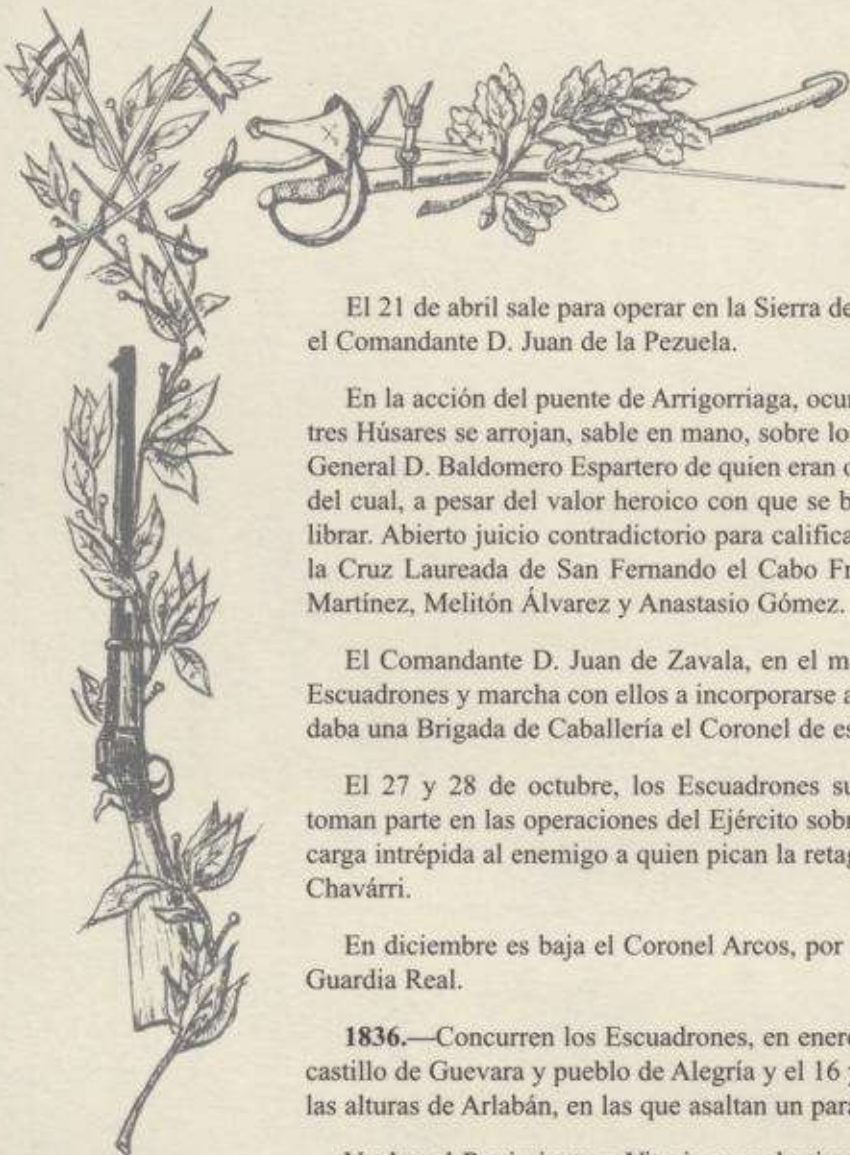
El 18 del mismo mes, los carlistas mandados por Castor y Sopelana, en número de tres mil, sorprenden en Villarejo de Salvanés a un corto destacamento de Húsares que, no teniendo tiempo de montar a caballo, se defienden aisladamente en sus alojamientos y no se rinden hasta que consumen todas sus municiones. El Soldado distinguido D. Antonio Septien, desde la casa en que estaba alojado, se resiste heroicamente, recibe varias heridas y, cuando el edificio ardía por todas partes, se priva de la vida con el único cartucho que le quedaba.

Por Real Orden de 29 de setiembre es promovido a Mariscal de Campo el Brigadier Bedoya y, por otra de 6 de noviembre, le reemplaza en el mando del Regimiento el que era su Teniente Coronel D. José Cueto.

El Teniente D. Juan Gamiz, en 24 de noviembre, con sesenta caballos bate a los carlistas en el pueblo de la Molina, causándoles varios muertos y cogiéndoles mil seiscientas raciones. En la acción recibe este Oficial una herida.

1835.—Sigue operando en la provincia de Burgos y, en marzo, habiendo sido ascendido a Brigadier el Coronel Cueto, por Real Orden de 25 del mismo, le reemplaza don Juan de Arcos, que era Comandante de la Guardia Real, y se encarga del mando en Bribiesca el 13 de abril.





El 21 de abril sale para operar en la Sierra de Burgos un Escuadrón mandado por el Comandante D. Juan de la Pezuela.

En la acción del puente de Arrigorriaga, ocurrida el 11 de septiembre, un Cabo y tres Húsares se arrojan, sable en mano, sobre los muchos enemigos que rodeaban al General D. Baldomero Espartero de quien eran ordenanzas, salvándole de un peligro del cual, a pesar del valor heroico con que se batía, difícilmente se hubiera podido librar. Abierto juicio contradictorio para calificar este hecho, son condecorados con la Cruz Laureada de San Fernando el Cabo Francisco Peralta y los Húsares Juan Martínez, Melitón Álvarez y Anastasio Gómez.

El Comandante D. Juan de Zavala, en el mes de octubre, reúne en Burgos dos Escuadrones y marcha con ellos a incorporarse al Ejército del Norte, en el cual mandaba una Brigada de Caballería el Coronel de este Regimiento D. Juan de Arcos.

El 27 y 28 de octubre, los Escuadrones subordinados al Comandante Zavala toman parte en las operaciones del Ejército sobre Salvatierra, dando al retirarse una carga intrépida al enemigo a quien pican la retaguardia al pasar cerca de la venta de Chavárri.

En diciembre es baja el Coronel Arcos, por pase a mandar un Regimiento de la Guardia Real.

1836.—Concurren los Escuadrones, en enero, a varios reconocimientos sobre el castillo de Guevara y pueblo de Alegría y el 16 y 17 del mismo a las operaciones de las alturas de Arlabán, en las que asaltan un parapeto y arrojan de él a los carlistas.

Vuelve el Regimiento a Vitoria y es destinado a una Brigada de Caballería que mandaba el Coronel D. Pedro Elio, la cual debía operar con la Tercera División al mando del Mariscal de Campo D. Baldomero Espartero.

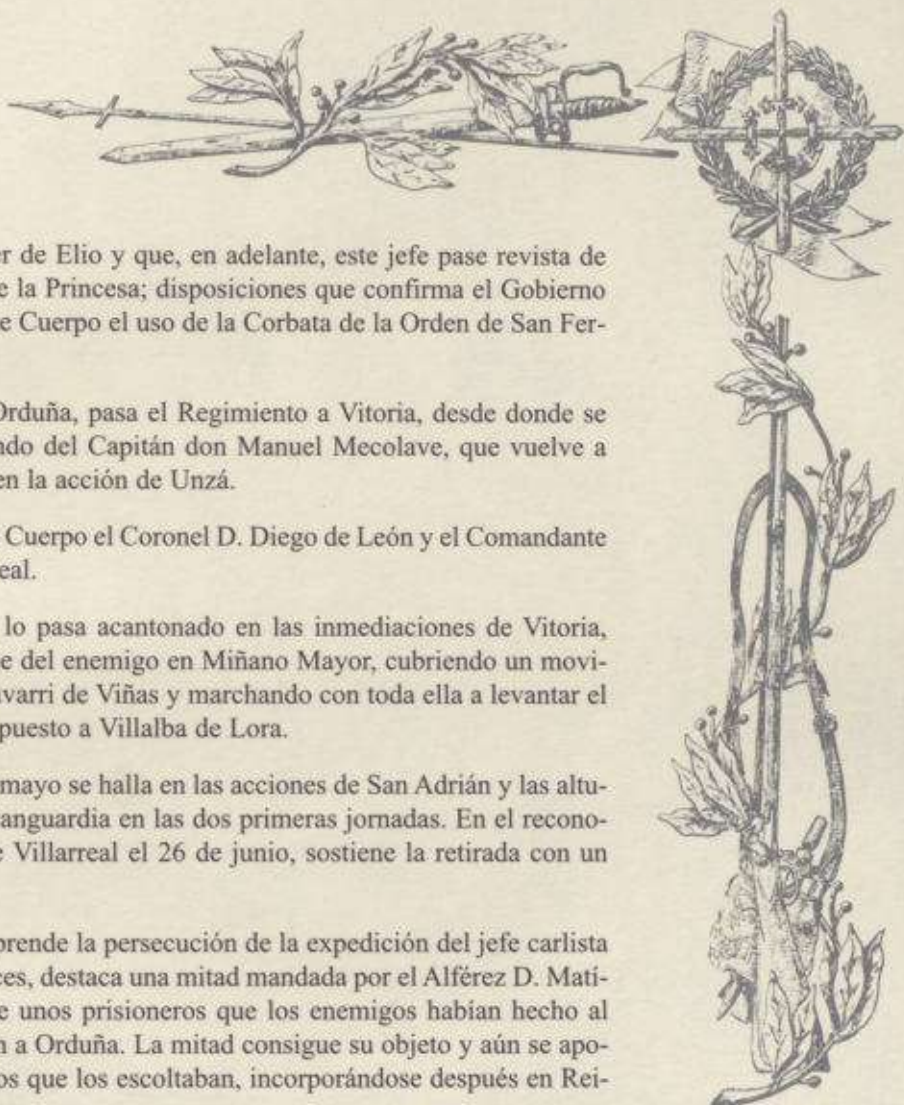
El 31 de enero sale la División, pasando a proteger las obras de fortificación de Peñacerrada en donde sufre un temporal horrible.

Habiendo puesto sitio los carlistas a los fuertes de Balmaseda y Mercadillo, a la izquierda de la línea, en el mes de febrero, el General Espartero marcha a socorrerlos con parte de la División y los Húsares; pero los fuertes se rinden antes de que llegue.

Todo el mes se pasa en maniobras para impedir que el enemigo penetre en Castilla.

En 5 de marzo dan los Húsares la famosa acción de Orduña, en que se arrojan varias veces a la carga contra ochocientos infantes y trescientos caballos, causándoles muchos muertos y prisioneros.

Muere en esta acción el Coronel Elio, y manda el General en Jefe D. Luis Fernández de Córdoba que la Tercera División lleve tres días de luto, que se hagan las



honras de Brigadier al cadáver de Elio y que, en adelante, este jefe pase revista de comisario en el Regimiento de la Princesa; disposiciones que confirma el Gobierno y concede al Estandarte de este Cuerpo el uso de la Corbata de la Orden de San Fernando.

Después de la acción de Orduña, pasa el Regimiento a Vitoria, desde donde se destaca un Escuadrón, al mando del Capitán don Manuel Micolave, que vuelve a batirse con mucha distinción en la acción de Unzá.

Es destinado a mandar este Cuerpo el Coronel D. Diego de León y el Comandante Zavala retorna a la Guardia Real.

El resto de marzo y abril lo pasa acantonado en las inmediaciones de Vitoria, rechazando un vigoroso ataque del enemigo en Miñano Mayor, cubriendo un movimiento de la División en Echávarri de Viñas y marchando con toda ella a levantar el sitio que los enemigos tenían puesto a Villalba de Lora.

En los días del 21 al 26 de mayo se halla en las acciones de San Adrián y las alturas de Arlabán, formando la vanguardia en las dos primeras jornadas. En el reconocimiento que se ejecutó sobre Villarreal el 26 de junio, sostiene la retirada con un vivo fuego hasta Echávarri.

El 27 del mismo junio emprende la persecución de la expedición del jefe carlista Gómez y el 28, desde Quincoces, destaca una mitad mandada por el Alférez D. Matias Rodríguez para que rescate unos prisioneros que los enemigos habían hecho al General Tello y que conducían a Orduña. La mitad consigue su objeto y aún se apodera de algunos hombres de los que los escoltaban, incorporándose después en Reinosa.

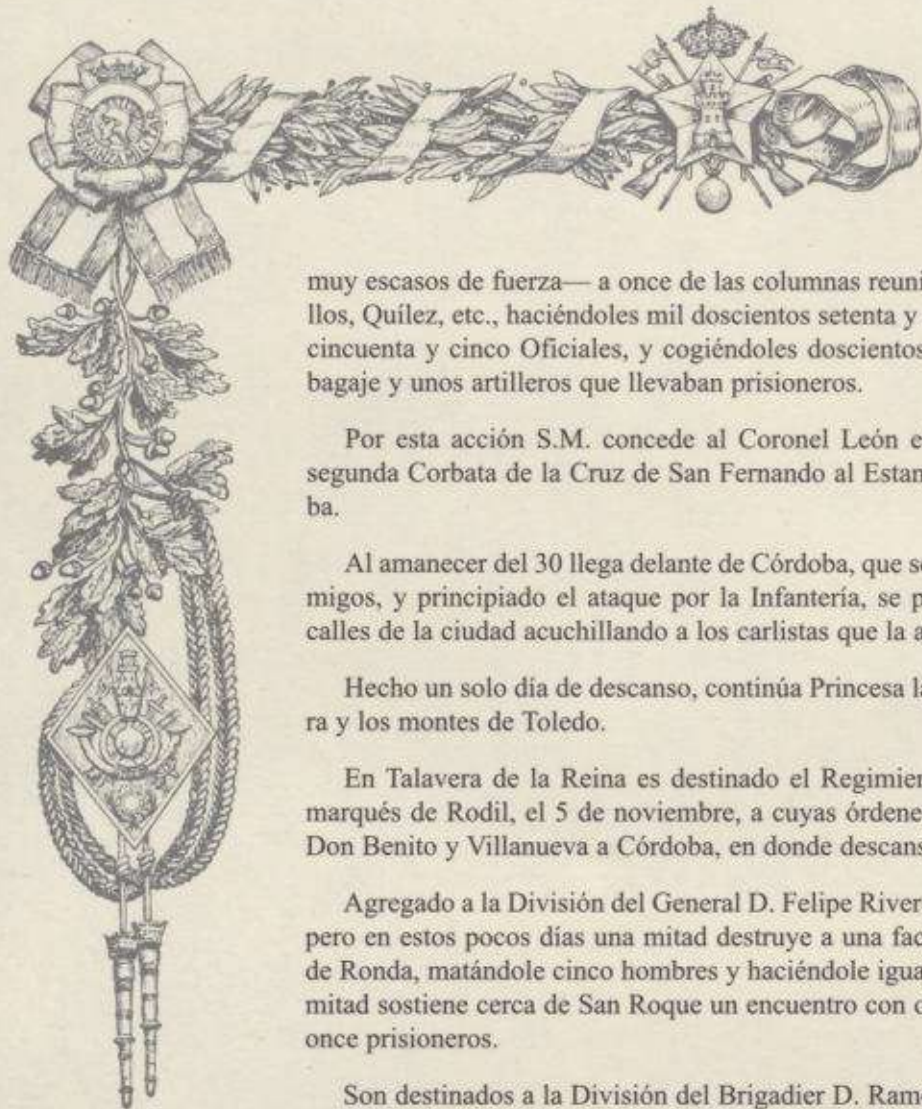
Ya en Asturias la expedición enemiga, una mitad de Húsares sostiene un vivo fuego con su retaguardia, el 9 de julio.

Llega el Regimiento el 24 a Lugo, en donde se detiene catorce días para recomponer las monturas y reponer los caballos, marchando veinticuatro de los mejores con la Sección mandada por el Capitán D. Gaspar Rodríguez quien, a los pocos días, en una acción que dio en Escaro, es herido al frente de su mitad, al tiempo de cargar bizarramente.

El 8 de agosto salen los Escuadrones de Lugo para incorporarse a la División que mandaba el General D. Isidro Alaix, por enfermedad del General Espartero.

En León se detienen del 13 al 19 y siguen a Palencia, aquí descansan el 26 y, prosiguiendo después por Lerma y Aranda de Duero, llegan a Sigüenza el 3 de septiembre y el 12 a Cuenca, en cuyo punto se hacen cargo de un convoy, incorporándose el 16 a la División de Carboneras.

El Regimiento de Húsares alcanza el día 20 de septiembre una de las más señaladas victorias, en los campos de Villarrobledo, batiendo con dos Escuadrones —



muy escasos de fuerza— a once de las columnas reunidas de Gómez, Cabrera, Palillos, Quílez, etc., haciéndoles mil doscientos setenta y cuatro prisioneros, entre ellos cincuenta y cinco Oficiales, y cogiéndoles doscientos fusiles, municiones, todo su bagaje y unos artilleros que llevaban prisioneros.

Por esta acción S.M. concede al Coronel León el empleo de Brigadier y una segunda Corbata de la Cruz de San Fernando al Estandarte del Cuerpo que mandaba.

Al amanecer del 30 llega delante de Córdoba, que se hallaba ocupada por los enemigos, y principiado el ataque por la Infantería, se precipitan los Húsares por las calles de la ciudad acuchillando a los carlistas que la abandonaron confusamente.

Hecho un solo día de descanso, continúa Princesa la persecución por Extremadura y los montes de Toledo.

En Talavera de la Reina es destinado el Regimiento a la División del General marqués de Rodil, el 5 de noviembre, a cuyas órdenes pasa por Trujillo, Medellín, Don Benito y Villanueva a Córdoba, en donde descansa el 15.

Agregado a la División del General D. Felipe Rivero, sólo permanece hasta el 27; pero en estos pocos días una mitad destruye a una facción levantada en la Serranía de Ronda, matándole cinco hombres y haciéndole igual número de prisioneros. Otra mitad sostiene cerca de San Roque un encuentro con otra partida enemiga y le coge once prisioneros.

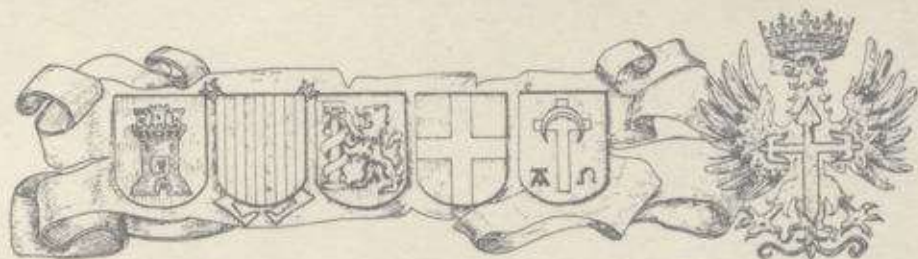
Son destinados a la División del Brigadier D. Ramón Narváez, el cual reúne dos mil caballos que el 28 pasan el Genil a nado con los Cazadores a las grupas, por haber quemado los enemigos el puente Don Gonzalo, y poniéndose después a galope para alcanzar al fugitivo Gómez, sólo pudieron al anochecer picar su retaguardia.

Llegan el 29 a Cabra los Húsares, pasando de nuevo a la División Alaix, con cuyo General salen la misma noche y, al amanecer, sorprenden a Gómez en Alcaudete, siendo los primeros que entraron en la población. Los resultados de esta acción fueron cuatrocientos ochenta y dos muertos, doscientos prisioneros, todo el equipaje, acémilas y un botín inmenso sacado de Córdoba.

Continuando la persecución las tropas de Alaix, vienen a parar a las Ventas de Cárdenas y allí dispone aquel General que el Brigadier León se adelante con sus Húsares y las Compañías de Cazadores para no dejar descansar al enemigo.

Marcha rápidamente esta columna, recorre la Mancha, la Alcarria y, encontrando cerca de Huete el 7 de diciembre a dos Escuadrones carlistas, treinta Húsares que marchaban a vanguardia los acometen poniéndolos en fuga, matándoles algunos hombres y cogiéndoles varios prisioneros.

De Huete pasa el Regimiento a Sacedón, vadea el río Tajuña y acosa los restos de las fuerzas de Gómez, que pronto se dispersan y desaparecen. Entonces, por Torija y



Osuna, avanzan los Húsares a Aranda de Duero, en cuyo punto se disuelve la columna del Brigadier León y el Regimiento llega el 29 a Palencia.

Mientras los Escuadrones perseguían a Gómez, el Teniente Coronel organiza otro Escuadrón que, a las órdenes del Capitán don José Gutiérrez de la Concha, es destinado a perseguir las facciones de Extremadura, lo que ejecuta sin darles descanso hasta obligarlas a refugiarse en Portugal. Inmediatamente, este Escuadrón se dirige a reunirse con todo el Regimiento y lo verifica cuando marchaba para Palencia.

1837.—El General en Jefe, viendo la necesidad de tomarse un reposo para que se reorganizaran y se pusieran en estado de volver a entrar en campaña, señaló para el efecto la ciudad de Palencia. Allí se reunió todo el Regimiento, se hizo venir el depósito de Salamanca, se incorporaron las partidas sueltas y acudió también el Teniente Coronel que con su oficina aún permanecía en Haro.

El 26 de abril se recibió la orden para incorporarse al Ejército del Norte, con el conde de Luchana, que se hallaba aún en Bilbao, y en Álava operaba el General Buerens con ocho Batallones, dos baterías rodadas y cuatrocientos caballos; a esta División se incorporaron los Húsares de la Princesa.

Varios días se pasaron maniobrando en observación del enemigo, hasta que habiendo éste pasado al alto Aragón, el General Buerens, a doble etapa, se dirige a Zaragoza. Al día siguiente de su llegada se apercibe de la desgracia de Hueca y, sin pérdida de tiempo, marcha a proteger la División de la Rivera que acababa de perder a su General.

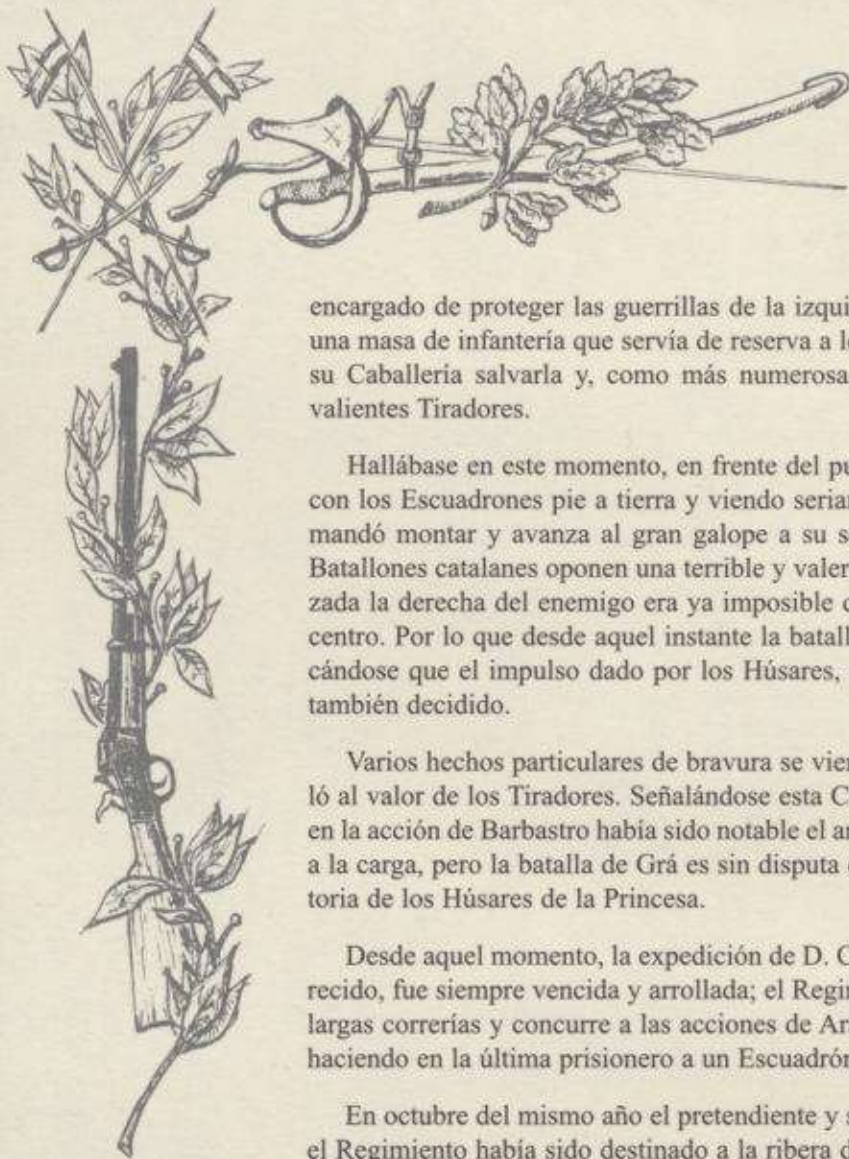
Ya desde la entrada en Aragón todas las tropas se hallaban a las órdenes del Capitán General de la Provincia, D. Marcelino Oraa, el cual dispone que aquéllas se acantonen cerca de Barbastro, punto en el cual se habían reconcentrado los enemigos.

En la acción de Barbastro es indudable que la Infantería, teniendo que atravesar en retirada una llanura de dos leguas, hubiera sido gravemente dañada por la numerosa Caballería carlista si la propia no se hubiese conducido con tanta bizarría. Colocados los Húsares en el centro de la línea, sufren todo el día un fuego que aclaraba sus filas; cargan sin embargo repetidas veces y, escalonándose por la tarde los Escuadrones para sostener la retirada de los Batallones, constituyen un muro de bronce contra el cual se estrellan todas las tentativas del enemigo. En este día, como era consiguiente, tuvieron unas bajas considerables, pues sólo de la clase de Oficiales hubo seis heridos.

Sostienen el 5 de junio el paso del Cinca y desde aquel momento se dirigen a Cataluña, en donde el barón de Meer, Capitán General del Principado, toma el mando de todas las fuerzas.

Pocos días después (el 12 del propio mes) tiene lugar la gloriosa batalla de Grá. En esta jornada, casi toda la mañana se empleó en un fuego de guerrillas hasta que el Capitán D. José de la Concha, que mandaba la Compañía de Tiradores y estaba





encargado de proteger las guerrillas de la izquierda de la línea, se decidió a cargar una masa de infantería que servía de reserva a los enemigos. Arrollada ésta, procura su Caballería salvarla y, como más numerosa, envuelve naturalmente a nuestros valientes Tiradores.

Hallábase en este momento, en frente del pueblo de Guisona, el Brigadier León con los Escuadrones pie a tierra y viendo seriamente comprometidos sus Tiradores mandó montar y avanza al gran galope a su socorro. La Caballería carlista y sus Batallones catalanes oponen una terrible y valerosa resistencia, pero batida y destrizada la derecha del enemigo era ya imposible que se sostuviera sólo la izquierda y centro. Por lo que desde aquel instante la batalla se consideró como ganada, verificándose que el impulso dado por los Húsares, si bien la había empeñado, la había también decidido.

Varios hechos particulares de bravura se vieron en aquel día, pero ninguno igualó al valor de los Tiradores. Señalándose esta Compañía en diferentes ocasiones, ya en la acción de Barbastro había sido notable el ardor con que repetidas veces se lanzó a la carga, pero la batalla de Grá es sin disputa el hecho que más engrandece la historia de los Húsares de la Princesa.

Desde aquel momento, la expedición de D. Carlos, que tan formidable había aparecido, fue siempre vencida y arrollada; el Regimiento de la Princesa la sigue en sus largas correrías y concurre a las acciones de Aranzueque, Carazo y Huerta del Rey, haciendo en la última prisionero a un Escuadrón entero.

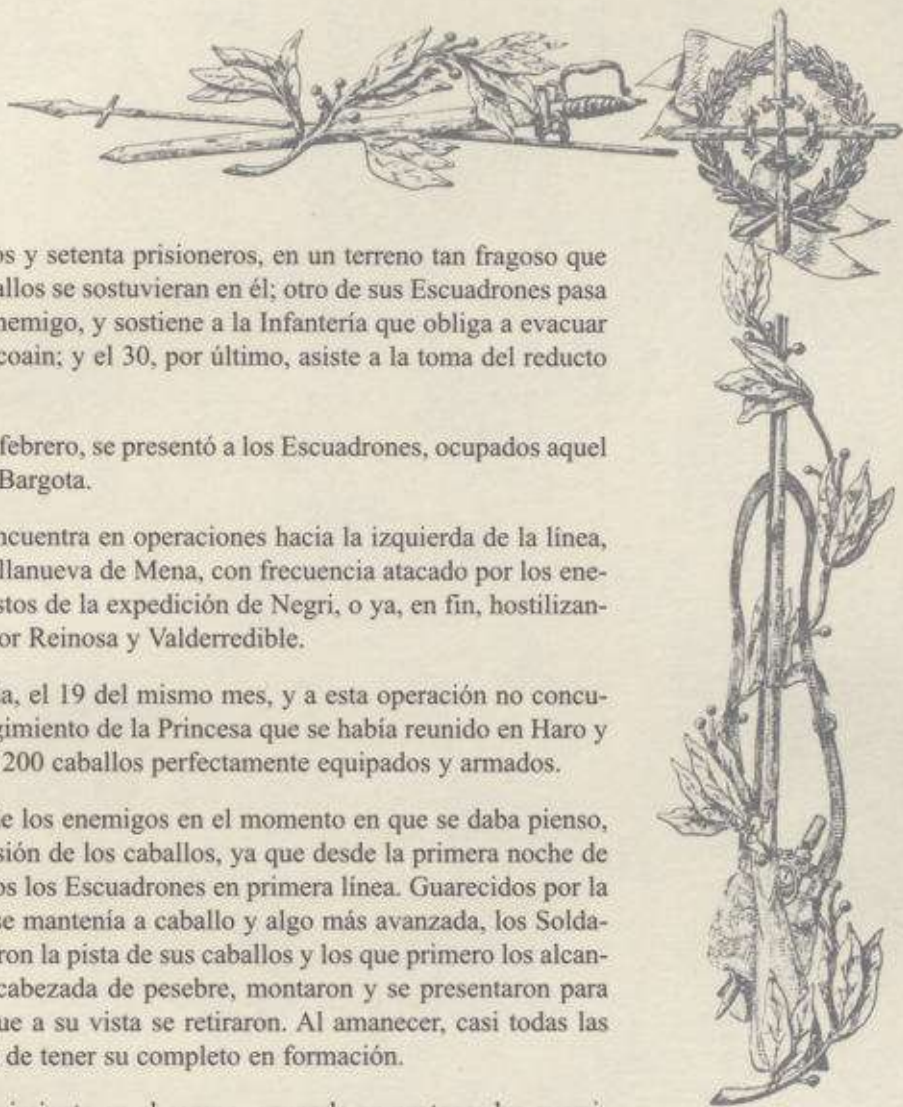
En octubre del mismo año el pretendiente y sus tropas habían repasado el Ebro y el Regimiento había sido destinado a la ribera de Navarra, de donde acababa de ser nombrado Comandante General su Coronel el Brigadier León.

Ascendido en 30 de noviembre el Brigadier León a Mariscal de Campo, le sustituye el 7 de diciembre, en el mando de los húsares, D. Juan Zavala que ya había servido en él de Comandante de Escuadrón.

La División de Navarra se componía en su mayor parte de Caballería, pero su servicio era muy fatigoso. Habían cesado todas las contratas de víveres y no existiendo, por consiguiente, almacenes, era forzoso estar en continuo movimiento para procurarse raciones: en su consecuencia, aunque quedaba poco tiempo para operar contra los enemigos, el General León lo aprovechaba admirablemente verificando frecuentes expediciones a la Solana que, al paso que proporcionaban víveres a la División, mantenían en continua alarma a las fuerzas carlistas ocupadas en aquella línea.

1838.—En la victoriosa acción de Biurrun, el 15 de enero, contribuyó la Caballería al ataque en las posesiones de las fuerzas carlistas.

En los tres últimos días del mismo mes, el Regimiento de la Princesa concurre también a las operaciones del famoso puente de Belascoain. El 28, un Escuadrón suyo es el que principia la acción en las alturas de Legarda, cargando a los enemigos



y causándoles ochenta muertos y setenta prisioneros, en un terreno tan fragoso que parecía imposible que los caballos se sostuvieran en él; otro de sus Escuadrones pasa el 29 el vado, bajo el cañón enemigo, y sostiene a la Infantería que obliga a evacuar el fuerte y el puente de Belascoain; y el 30, por último, asiste a la toma del reducto de Ciriza.

El Coronel Zavala, el 9 de febrero, se presentó a los Escuadrones, ocupados aquel día en el ataque del fuerte de Barga.

Durante la primavera se encuentra en operaciones hacia la izquierda de la línea, ya protegiendo el fuerte de Villanueva de Mena, con frecuencia atacado por los enemigos, ya persiguiendo los restos de la expedición de Negri, o ya, en fin, hostilizando las partidas que vagaban por Reinoso y Valderredible.

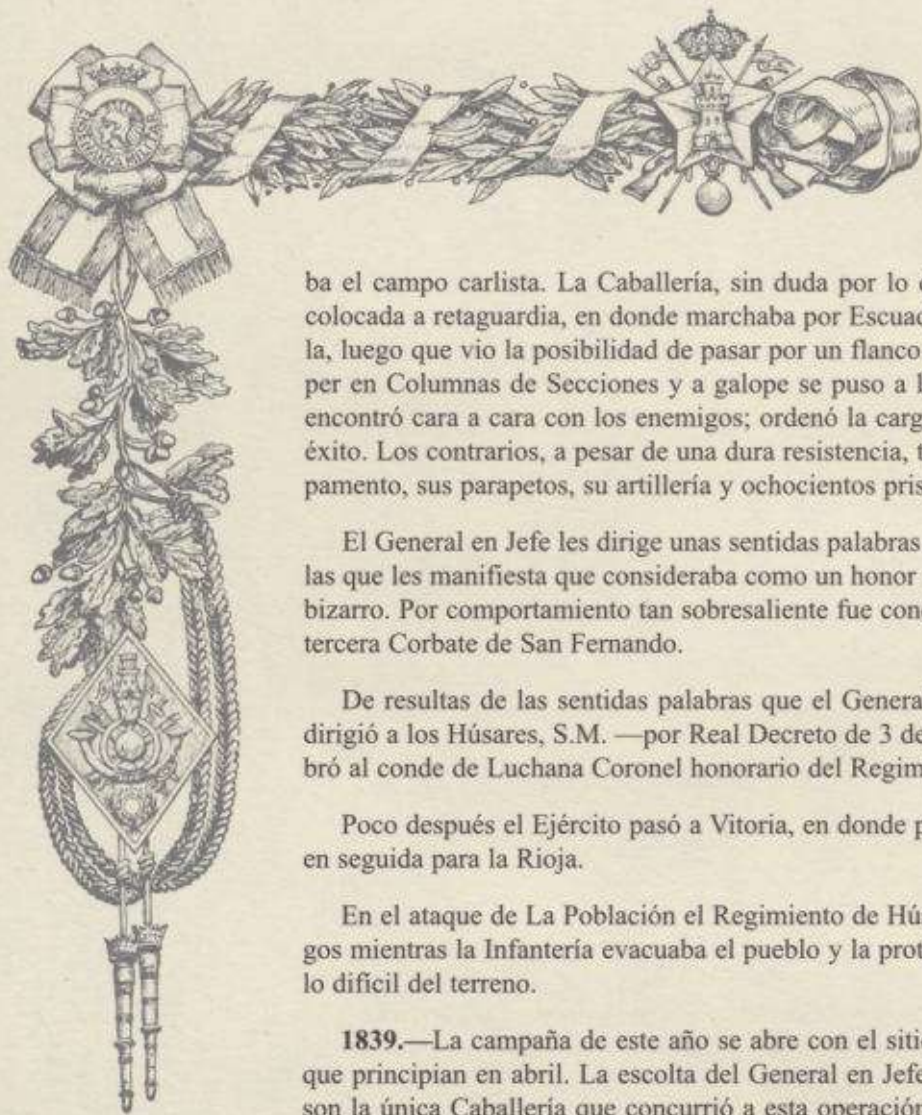
Se puso sitio a Peñacerrada, el 19 del mismo mes, y a esta operación no concurrió otra Caballería que el Regimiento de la Princesa que se había reunido en Haro y había recibido un refuerzo de 200 caballos perfectamente equipados y armados.

En un inesperado ataque de los enemigos en el momento en que se daba pienso, fue imposible evitar la dispersión de los caballos, ya que desde la primera noche de campamento estaban colocados los Escuadrones en primera línea. Guarecidos por la Compañía de Tiradores, que se mantenía a caballo y algo más avanzada, los Soldados de los Escuadrones siguieron la pista de sus caballos y los que primero los alcanzaron, sin brida, con sola la cabezada de pesebre, montaron y se presentaron para hacer frente a los carlistas, que a su vista se retiraron. Al amanecer, casi todas las Compañías habían dado parte de tener su completo en formación.

El 20 y 21 continuó el Regimiento en el campo, ocupado en proteger las guerrillas de Infantería, con patrullas, grandes guardias, etc., pero siempre expuesto al fuego de las baterías enemigas; mas el 22, tocándole obrar de un modo más activo, decidió la toma de Peñacerrada.

Ya desde muy temprano se había empeñado el fuego en todos los puntos de la línea, con mucho más ardor que los días anteriores; de una y otra parte se intentaban ataques parciales que no producían otro resultado que el de aumentar el número de víctimas. Sin embargo, los enemigos hicieron una de estas tentativas con tal vigor que fue preciso que un Escuadrón corriese a sostener un Batallón de la Guardia Provincial que apoyaba en el pueblo de Baroja; este Escuadrón lo mandaba el Teniente Coronel D. José Lemery, el cual se lanzó sobre la Caballería enemiga y trabó una escaramuza que no dio ventaja a ninguno de los combatientes, porque el terreno —cortado de zanjas y cercas— no permitía nunca formar cuatro hombres de frente; los carlistas tuvieron un Comandante muerto y un número considerable de Soldados y, por nuestra parte, fue herido gravemente Lemery y murieron en la refriega dos Oficiales (el Capitán D. Gabriel Morán y el Teniente D. Manuel Córdón).

A las cinco de la tarde se formaron las masas bajo el inmediato mando del General en Jefe, disponiéndose para un ataque general, partiendo bajo el fuego que lanza-



ba el campo carlista. La Caballería, sin duda por lo difícil del terreno, había sido colocada a retaguardia, en donde marchaba por Escuadrones; pero el Coronel Zavala, luego que vio la posibilidad de pasar por un flanco de la Infantería, mandó romper en Columnas de Secciones y a galope se puso a la cabeza del Ejército. Allí se encontró cara a cara con los enemigos; ordenó la carga, que se vio coronada por el éxito. Los contrarios, a pesar de una dura resistencia, tienen que abandonar su campamento, sus parapetos, su artillería y ochocientos prisioneros.

El General en Jefe les dirige unas sentidas palabras sobre el campo de batalla, en las que les manifiesta que consideraba como un honor el pertenecer a un Cuerpo tan bizarro. Por comportamiento tan sobresaliente fue condecorado el Estandarte con la tercera Corbata de San Fernando.

De resultas de las sentidas palabras que el General en Jefe, conde de Luchana, dirigió a los Húsares, S.M. —por Real Decreto de 3 de julio del mismo año— nombró al conde de Luchana Coronel honorario del Regimiento de la Princesa.

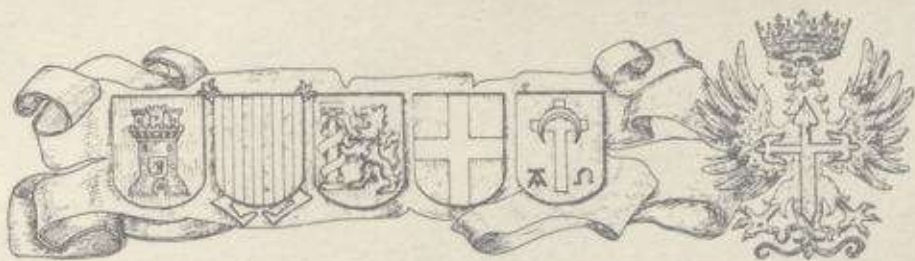
Poco después el Ejército pasó a Vitoria, en donde permaneció dos días, saliendo en seguida para la Rioja.

En el ataque de La Población el Regimiento de Húsares hizo frente a los enemigos mientras la Infantería evacuaba el pueblo y la protegía en su retirada a pesar de lo difícil del terreno.

1839.—La campaña de este año se abre con el sitio de Ramales y Guardamino, que principian en abril. La escolta del General en Jefe y el Regimiento de Húsares son la única Caballería que concurrió a esta operación. El fuerte se rindió el 12 de mayo, después de una empeñada acción en la cual fue gravemente herido el Teniente D. Juan Jurado que, con una mitad de Húsares, formaba parte de la escolta del General. Durante el sitio se recibió una Real Orden por la cual se concedían las gracias propuestas por la acción de Alcaudete, en que tanto se distinguió el Regimiento, que hemos hablado al describir la persecución a la expedición de Gómez; en consecuencia de esta aprobación, muchos individuos de Húsares recibieron empleos, cruces o grados.

Deja Vitoria el Ejército el 14 de agosto, encaminándose hacia Villarreal de Álava en cuyas fuertes posiciones encuentra al enemigo, lo acomete en seguida, lo desaloja de ellas y, poniéndole en completa retirada, se acantona después en Villarreal y pueblos inmediatos, donde permaneció hasta que el 20 fue a establecer su campamento a San Antonio de Urquiola teniendo, para conseguirlo, que aventar a los carlistas que las ocupaban. Desde allí y al día siguiente se trasladó Princesa con las demás tropas a Durango.

El Ejército de la Reina sube por Elgueta, de donde se retira el Pretendiente, encaminando sus pasos a Oñate y el General Espartero establece su Cuartel General en Vergara con la mayor parte de las fuerzas, contándose entre ellas el Regimiento de Húsares.



El Regimiento de Húsares presenció el acto memorable del Convenio de Vergara en que los caudillos de los dos Ejércitos, poco antes enemigos, se abrazaron entre las líneas que formaban los dos campos.

Comprendiendo el pretendiente D. Carlos que desde el momento en que Maroto hubo consumado su defección le era imposible sostenerse en Navarra, donde su causa acababa de perderse, tomó precipitadamente la dirección de la frontera de Francia, a la que llegó vivamente perseguido por las tropas de Espartero, alcanzando los Húsares —en las escabrosas montañas de Urdax— a la retaguardia de este príncipe fugitivo, haciendo en ella un considerable destrozo. El Brigadier Zavala, que siempre mandaba estos jinetes, cargó como acostumbraba al frente de ellos y, lanzándose intrépidamente por difíciles desfiladeros, fue herido de bala de fusil en la cabeza, no separándose de la de su Regimiento a pesar de este incidente. Un Sargento del mismo Cuerpo alcanza el equipaje del pretendiente y se apodera de su sable, que pone en manos de su Coronel.

Quedaba en pie el Ejército de Cabrera que ocupaba, en Aragón y Cataluña, puntos muy importantes y, con especialidad, Morella y Berga. El General en Jefe de los Ejércitos con el del Norte, (que después de la acción de Urdax había bajado a Pamplona y a la ribera del Ebro, desde la cual los Húsares, con algunas Compañías de Cazadores, ocuparon el 20 de septiembre a Estella) emprendió la marcha para Zaragoza, a donde llegó aquel Regimiento el 7 de octubre.

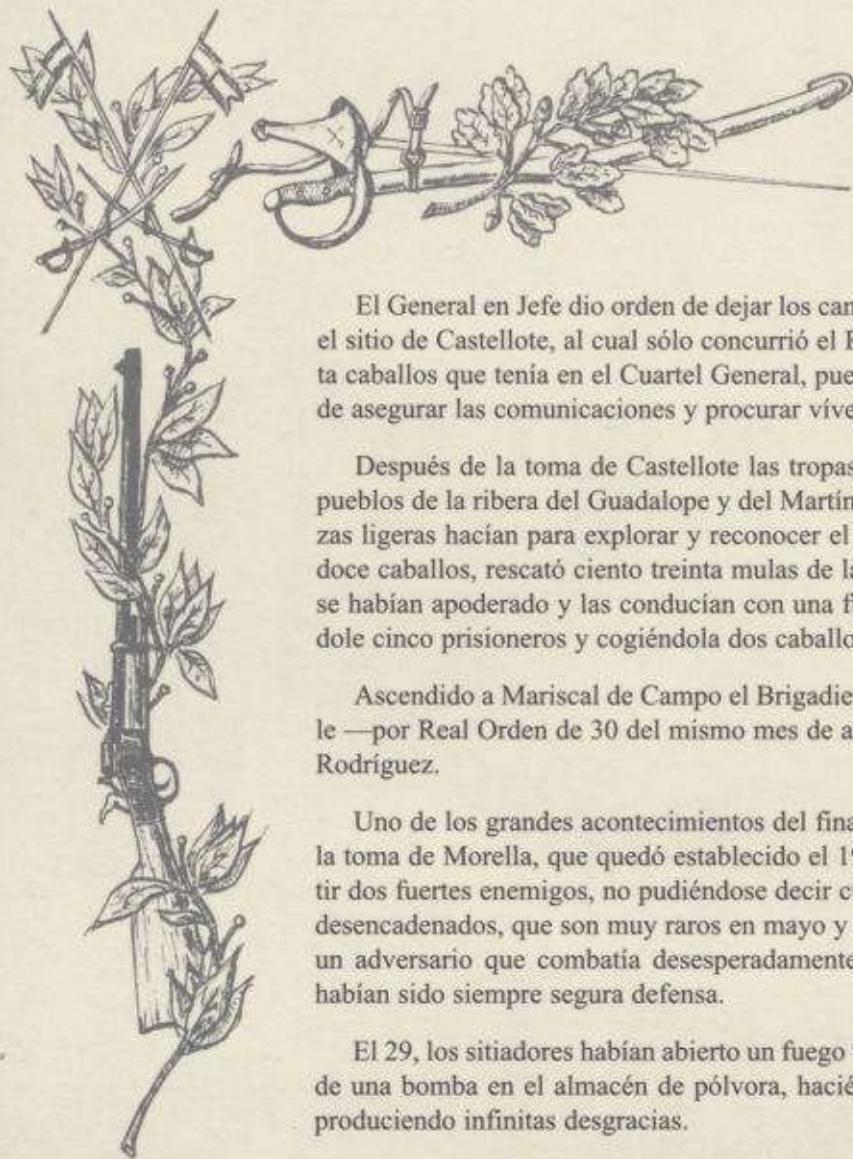
Estas tropas se extendieron hasta el Mas de las Matas, en donde se estableció el Cuartel General con la numerosa Compañía de Tiradores de Húsares; y los Escuadrones del mismo Cuerpo pasaron a ocupar los cantones de Alcorisa y Andorra, siendo su servicio —en el largo tiempo que fue preciso emplear para preparar las operaciones contra Cabrera— el de proteger los grandes convoyes que para abastecer el Ejército se remitían, sin cesar, de la capital. Algunas escaramuzas ocasionaron estos movimientos, pero ninguna llegó a formalizarse bastante como para merecer un lugar en la historia.

1840.—El 19 de febrero el Ejército del Norte se movió para dirigirse al fuerte de Segura, ocupado por los enemigos, y el 23 quedó establecido el sitio. La guarnición era valiente y al principio se defendió con vigor, haciendo jugar su artillería pero, reventados sus cañones de hierro y desmoronadas las murallas en presencia de un Ejército numeroso y sin esperanza de auxilio, el 27 capituló el castillo, quedando prisioneras las fuerzas que lo habían defendido.

Las penalidades de este asedio no se cifraron únicamente en la resistencia del recinto sino en el desecho temporal que reinó en los días que nuestras fuerzas vivaquearon a campo raso, sin tiendas ni barracas. El Regimiento de Húsares, a la intemperie lo mismo que las demás tropas y sobre la nieve día y noche, tuvo algunas víctimas, producto del intenso e inusitado frío.

Terminadas las operaciones a que dio lugar el sitio de Segura, las Divisiones volvieron a sus antiguos cantones y, por consiguiente, los Húsares ocuparon de nuevo Andorra, Alcorisa y el Mas de las Matas.





El General en Jefe dio orden de dejar los cantones y comenzó las operaciones por el sitio de Castellote, al cual sólo concurrió el Regimiento de Húsares, con cincuenta caballos que tenía en el Cuartel General, pues durante el asedio su servicio fue el de asegurar las comunicaciones y procurar víveres al Ejército.

Después de la toma de Castellote las tropas pasaron a Alcañiz, Calanda y otros pueblos de la ribera del Guadalope y del Martín y, en una de las salidas que las fuerzas ligeras hacían para explorar y reconocer el país, un Subalterno de Húsares, con doce caballos, rescató ciento treinta mulas de las Brigadas, de las que los enemigos se habían apoderado y las conducían con una fuerte escolta, a la cual batió, haciéndole cinco prisioneros y cogiéndola dos caballos.

Ascendido a Mariscal de Campo el Brigadier Zavala, nombróse para reemplazarle —por Real Orden de 30 del mismo mes de abril— a su Teniente Coronel D. José Rodríguez.

Uno de los grandes acontecimientos del final de la guerra dinástica fue el sitio y la toma de Morella, que quedó establecido el 19 de mayo, y en él hubo que combatir dos fuertes enemigos, no pudiéndose decir cual fue más terrible, si los elementos desencadenados, que son muy raros en mayo y en un país templado, o la audacia de un adversario que combatía desesperadamente detrás de unos muros que para él habían sido siempre segura defensa.

El 29, los sitiadores habían abierto un fuego vivísimo que produjo la introducción de una bomba en el almacén de pólvora, haciéndolo volar con estrépito horrible y produciendo infinitas desgracias.

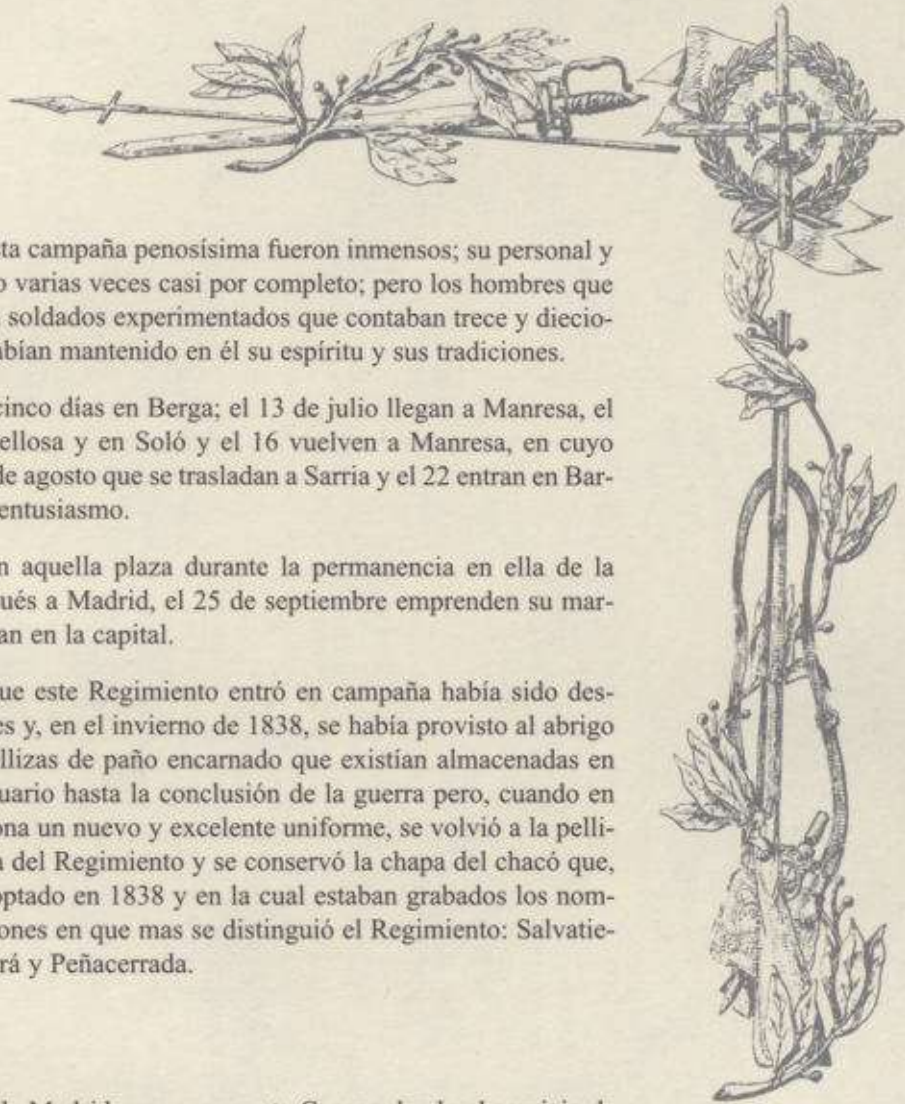
Los carlistas hicieron aquella noche una salida que rechazaron los Húsares, montando apresuradamente a caballo y acuchillando a cuantos no pudieron ganar, huyendo, el recinto.

Perdidas todas las esperanzas de la guarnición, el 30 capituló la plaza y, el 2 de junio, el Regimiento, pasando por Mequinenza, se marchó a Lérida, a donde llegó el 7 para tomar parte en el final de la guerra en Cataluña.

En aquella plaza permaneció hasta el 10 de junio y, trasladándose sucesivamente a Bellpuig, Tarrega, Cervera y Mombuy, fue a campar el 29 en Castellfollit. El 30 pasó a Manresa y el 2 de julio acampó en Galzarén, desde donde principió las operaciones sobre Berga.

Pertenecía el Regimiento a la División de la Guardia Real, la que sola tomó la plaza, habiendo sido arrebatados muchos de los reductos que la protegían por los Escuadrones de Húsares, los cuales se batieron en aquella jornada, que tuvo lugar el 4 de julio.

La guerra civil terminó y en tan largo período siempre los Húsares de la Princesa habían desempeñado un papel tan activo como distinguido. Los sufrimientos y las



pérdidas de este Cuerpo en esta campaña penosísima fueron inmensos; su personal y su ganado se habían renovado varias veces casi por completo; pero los hombres que quedaban de su creación eran soldados experimentados que contaban trece y dieciocho años de servicio y que habían mantenido en él su espíritu y sus tradiciones.

Permanecen los Húsares cinco días en Berga; el 13 de julio llegan a Manresa, el 14 y 15 acampan en Vallfonellosa y en Soló y el 16 vuelven a Manresa, en cuyo punto permanecen hasta el 4 de agosto que se trasladan a Sarria y el 22 entran en Barcelona, siendo recibidos con entusiasmo.

Los Húsares guarnecieron aquella plaza durante la permanencia en ella de la familia real. Destinados después a Madrid, el 25 de septiembre emprenden su marcha y el 27 de octubre ingresan en la capital.

El lujoso uniforme con que este Regimiento entró en campaña había sido destruido y renovado varias veces y, en el invierno de 1838, se había provisto al abrigo de sus Soldados con unas pellizas de paño encarnado que existían almacenadas en Bilbao. Este fue su solo vestuario hasta la conclusión de la guerra pero, cuando en 1840 se construyó en Barcelona un nuevo y excelente uniforme, se volvió a la pelliza blanca que era la primitiva del Regimiento y se conservó la chapa del chacó que, por Real Orden, se había adoptado en 1838 y en la cual estaban grabados los nombres y las fechas de las ocasiones en que mas se distinguió el Regimiento: Salvatierra, Villarrobledo, Orduña, Grá y Peñacerrada.

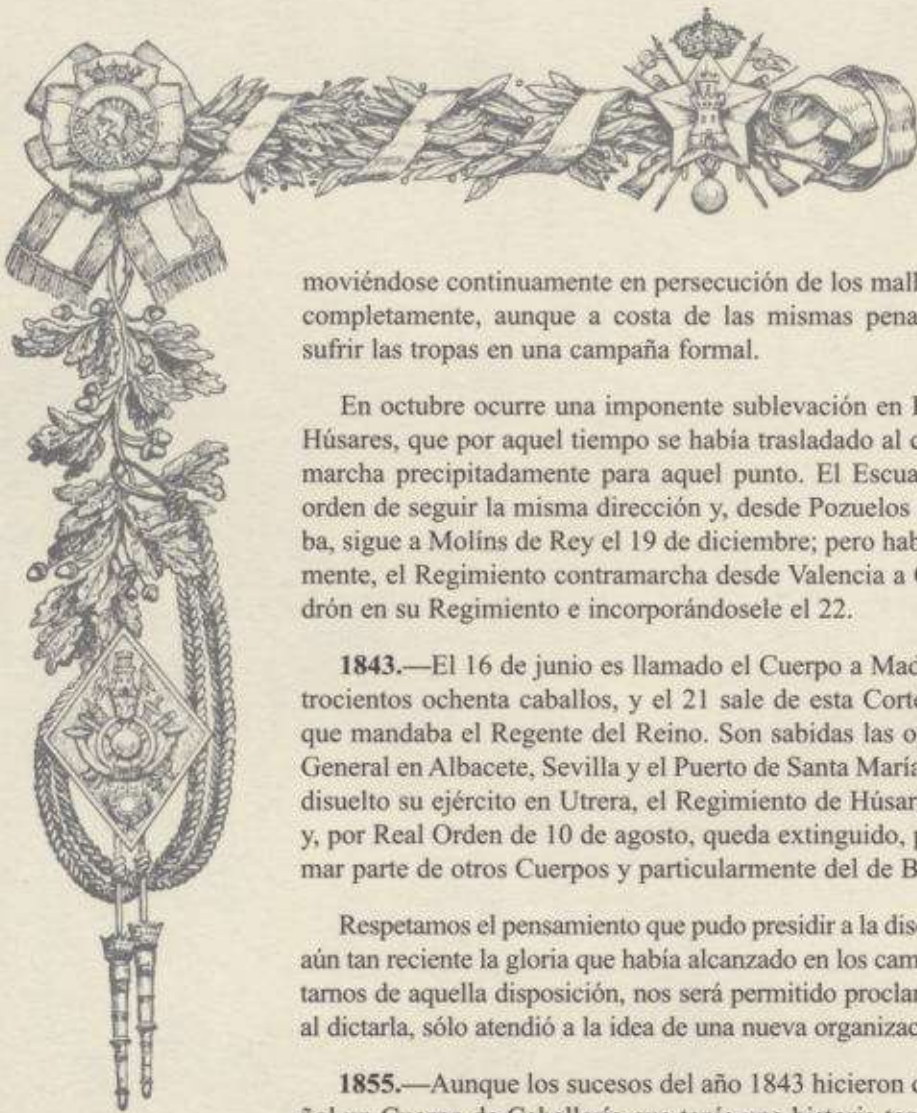
SUCESOS POLÍTICOS

1841.—En la guarnición de Madrid permanece este Cuerpo dando el servicio de Palacio desde que se disolvió la Guardia Real hasta mediados de octubre de 1841 en que, habiendo ocurrido disturbios lamentables en la Corte y las Provincias Vascongadas, sale con un Cuerpo de Ejército —al mando del conde de Luchana— dirigiéndose a marchas forzadas a Vitoria; y después de vuelto todo a su estado normal pasa a Zaragoza y de allí regresa a Madrid, en 25 de noviembre, a practicar el mismo servicio que antes de salir.

SUCESOS EN MADRID

1842.—Por Real Orden de 12 de mayo se destinó, en clase de Capitán, a S.M. el Rey D. Francisco de Asís, entonces Infante de España.

En julio del mismo año es destinado el Regimiento al cantón de Alcalá de Henares, desde donde a principios de agosto destaca un Escuadrón a la Mancha, mandado por el comandante D. Gerónimo Conrado, el cual operó sin descanso contra una partida de bandidos, resto tristemente célebre de las antiguas facciones, que tenía aterrado al país y a los viajeros que transitaban por las carreteras de Andalucía y Valencia. Con fuerzas de Infantería y Caballería se organizó una red de columnas que,



moviéndose continuamente en persecución de los malhechores, consigue destruirlos completamente, aunque a costa de las mismas penalidades que hubieran podido sufrir las tropas en una campaña formal.

En octubre ocurre una imponente sublevación en Barcelona y el Regimiento de Húsares, que por aquel tiempo se había trasladado al cantón de Ocaña, emprende la marcha precipitadamente para aquel punto. El Escuadrón de la Mancha recibe el orden de seguir la misma dirección y, desde Pozuelos de Calatrava, en que se hallaba, sigue a Molins de Rey el 19 de diciembre; pero habiéndose terminado todo felizmente, el Regimiento contramarcha desde Valencia a Ocaña, continuando el Escuadrón en su Regimiento e incorporándosele el 22.

1843.—El 16 de junio es llamado el Cuerpo a Madrid, a donde marcha con cuatrocientos ochenta caballos, y el 21 sale de esta Corte formando parte del Ejército que mandaba el Regente del Reino. Son sabidas las operaciones y la suerte de este General en Albacete, Sevilla y el Puerto de Santa María, por lo que sólo diremos que, disuelto su ejército en Utrera, el Regimiento de Húsares retorna a Castilla la Nueva y, por Real Orden de 10 de agosto, queda extinguido, pasando sus Compañías a formar parte de otros Cuerpos y particularmente del de Bailén, de nueva creación.

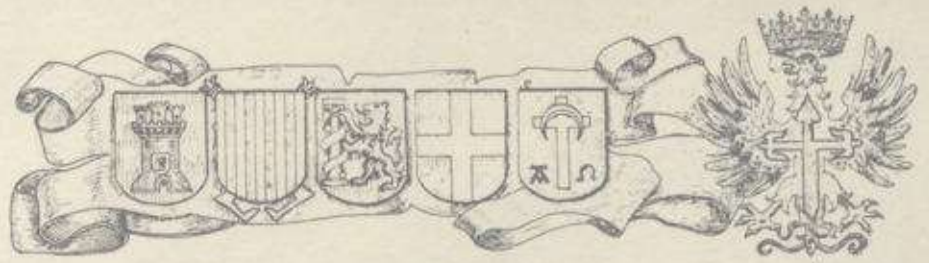
Respetamos el pensamiento que pudo presidir a la disolución de un Cuerpo que tenía aún tan reciente la gloria que había alcanzado en los campos de batalla; pero sin lamentarnos de aquella disposición, nos será permitido proclamar muy alto que el Gobierno, al dictarla, sólo atendió a la idea de una nueva organización para la Caballería.

1855.—Aunque los sucesos del año 1843 hicieron desaparecer del Ejército Español un Cuerpo de Caballería que tenía una historia tan honrosa cual era el de Húsares de la Princesa, como la memoria de sus hechos en la guerra de siete años no pudo borrarse, era de esperar que viniese un día en que creado un Regimiento de aquel Instituto se le diese el mismo nombre, se le hiciese vestir el mismo uniforme y se le encargase en fin, la custodia de su glorioso Estandarte adornado con tres Cruces de San Fernando, ganadas en tres célebres batallas.

Por Real Decreto de 10 de junio de 1855 S.M. ordenó la disolución de los Escuadrones de Cazadores que existían sueltos y que en su lugar se formasen dos Regimientos del mismo Instituto y uno de Húsares que se llamase de la Princesa “en honrosa memoria, decía el decreto, de los distinguidos servicios que durante la Guerra Civil prestó el que tenía aquella denominación”.

Alcalá de Henares fue el Cantón designado para la organización de este Cuerpo el cual, por dos Reales Órdenes de 24 del mismo mes y año en que se previno su creación, se dispuso que tuviese número y que pasase su primera revista de Comisario el 15 de agosto próximo.

La Real Orden de 3 de julio señaló el Cuadro de Jefes y Oficiales para la primera formación de Húsares, el cual se hallaba compuesto del Coronel D. Jerónimo Conrado, Teniente Coronel D. Francisco Cascajares y Comandantes D. José Jaquetot, D.



Juan de Aldama y D. Jacobo Méndez Vigo, siendo los Capitanes y Subalternos los mismos que habían pertenecido a los Escuadrones de Cazadores. Pero a consecuencia de haber pasado la Dirección una Circular a todos los Cuerpos del Arma prohibiendo que se cursasen las Instancias de los Oficiales que voluntariamente quisiesen ser trasladados al Regimiento de la Princesa, cuyo uniforme naturalmente había de ser costoso, sufrió un cambio casi completo el personal de Subalternos mas el de Jefes y Oficiales no tuvo alteración alguna.

El Coronel elegido mandaba antes el Regimiento Lanceros de Pavía y, sin duda, se dignó S.M. honrarle con el mando del de Húsares por haber hecho su carrera en el antiguo del mismo nombre, haber servido en él durante toda la guerra dinástica y, como testigo presencial de todas sus acciones, ser de los pocos militares de aquella época y de aquel Cuerpo que quedaban aún para transmitir su Historia y sus tradiciones al nuevo Regimiento que se creaba.

Queda dicho que este Regimiento debió pasar su primera revista en 15 de agosto y en este día lo verificó, en efecto, con el Cuadro de Jefes y Oficiales primeramente expresado, 439 hombres y 355 caballos.

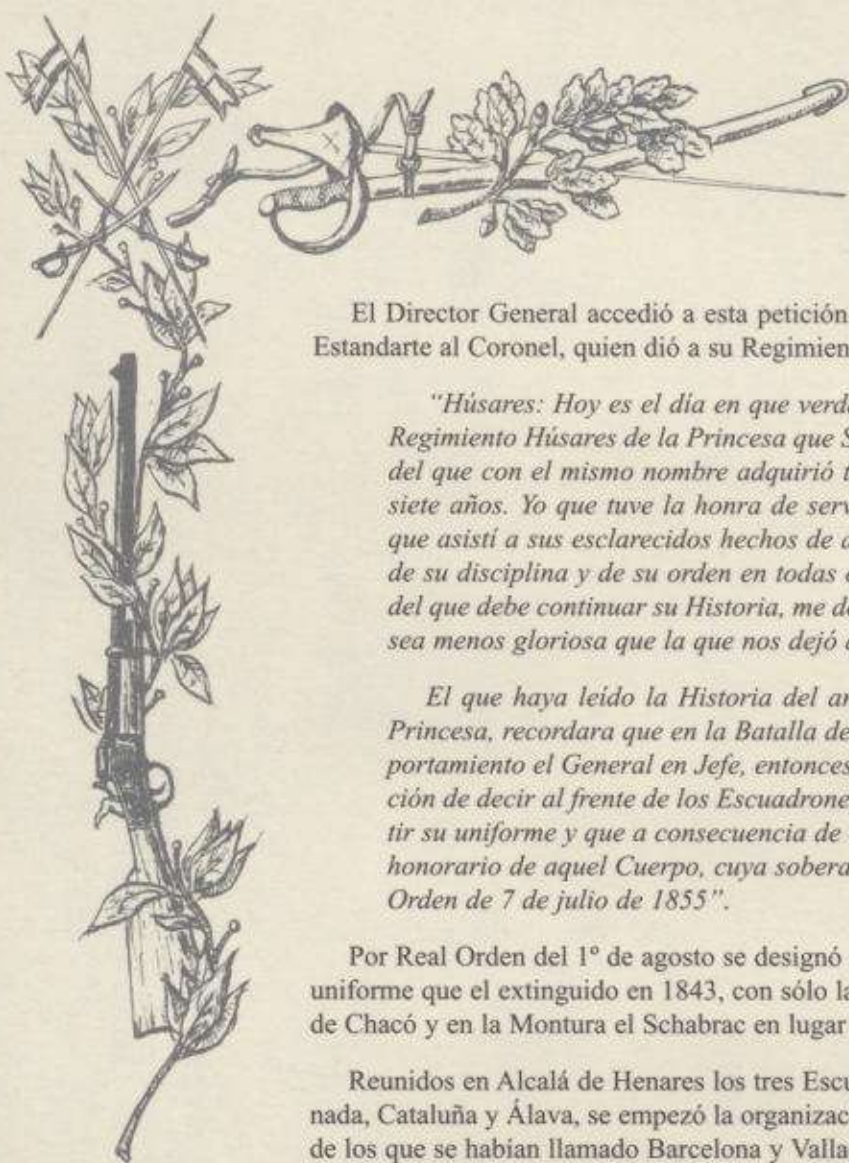
Teniendo el Regimiento de Húsares el nombre de la Princesa y debiendo ser una combinación del que se llamó del mismo modo, natural era que poseyera el Estandarte que el antiguo Regimiento de Húsares coronó con tantas victorias en la guerra pasada. El Coronel comprendía que ésta sería la herencia más honrosa para el Regimiento que se le confiaba y se apresuró a pedirla al Excmo. Sr. Director General del Arma en el oficio siguiente:

"Regimiento Húsares de la Princesa.- Excmo. Señor: Tanto en el Real Decreto de diez de junio último como en la Real Orden del 4 ppdo. se digna S.M. expresar que al crear este Regimiento de Húsares de la Princesa ha sido su real animo renovar la memoria de las glorias alcanzadas y de los servicios prestados a su trono, en la Guerra Civil por el Cuerpo que tenia la misma denominación.

Para corresponder dignamente a las soberanas instrucciones de S.M. continuando la Historia del antiguo Regimiento de Húsares, adoptando sus tradiciones y creando su mismo espíritu, creo que ningún estímulo sería tan poderoso como el de confiar al nuevo Cuerpo el Estandarte que usó el primero, para que cuando se presente la ocasión añada gloriosos laureles a las Corbatas de la Cruz de San Fernando con que se adornó en las Batallas de Orduña, Villarrobledo y Peñacerrada.

En esta persuasión, pues y siendo en esto el intérprete de los deseos de todos los individuos del Cuerpo que hasta ahora tengo reunidos y suponiendo que serán iguales los de los ausentes, ruego a V.E., se digne disponer que me sea entregado el Estandarte del antiguo Regimiento de Húsares de la Princesa con sus tres Corbatas de la Orden de San Fernando."





El Director General accedió a esta petición y el tres de agosto fue entregado el Estandarte al Coronel, quien dió a su Regimiento la orden siguiente:

"Húsares: Hoy es el día en que verdaderamente empieza su existencia el Regimiento Húsares de la Princesa que S.M. se ha dignado crear en memoria del que con el mismo nombre adquirió tantas glorias en la guerra que duró siete años. Yo que tuve la honra de servir en aquel Cuerpo tan distinguido, que asistí a sus esclarecidos hechos de armas y que fui testigo de su lealtad, de su disciplina y de su orden en todas ocasiones, nombrado ahora Coronel del que debe continuar su Historia, me dedicaré a conseguir que la de este no sea menos gloriosa que la que nos dejó aquel.

El que haya leído la Historia del antiguo Regimiento de Húsares de la Princesa, recordara que en la Batalla de Peñacerrada, satisfecho de su comportamiento el General en Jefe, entonces Conde de Luchana, tuvo la inspiración de decir al frente de los Escuadrones victoriosos que se honraria de vestir su uniforme y que a consecuencia de esto fue declarado por S.M. Coronel honorario de aquel Cuerpo, cuya soberana disposición se confirmó por Real Orden de 7 de julio de 1855".

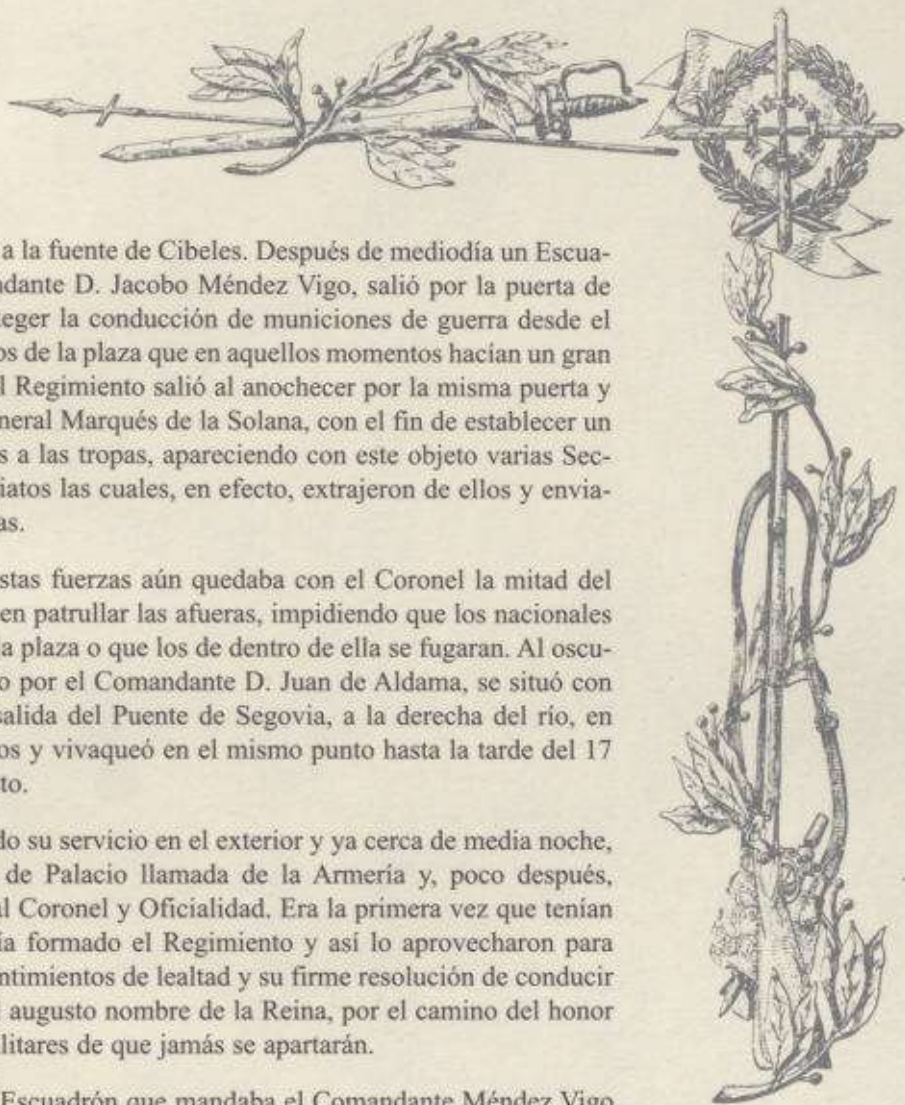
Por Real Orden del 1º de agosto se designó que el Regimiento vistiese el mismo uniforme que el extinguido en 1843, con sólo la diferencia de usar el Kalpak en vez de Chacó y en la Montura el Schabrac en lugar del Caparazón.

Reunidos en Alcalá de Henares los tres Escuadrones denominados antes de Granada, Cataluña y Álava, se empezó la organización en cuanto lo permitía la ausencia de los que se habían llamado Barcelona y Valladolid.

1856.—Destruídas las fracciones de Cataluña, ya ningún inconveniente se opuso a la incorporación al Regimiento de los Escuadrones que operaban en aquel Distrito los cuales, en efecto, recibieron la orden de verificarla y emprendieron la marcha inmediatamente, llegando el 14 de enero a Alcalá de Henares.

El día 14 de julio un aviso telegráfico recibido a las seis de la mañana en Alcalá, llamó a Madrid a todas las tropas de aquel Cantón y, como el Comandante Militar del mismo salió en aquel momento en posta, dejó una Orden escrita en que encargaba el mando al Coronel de Húsares como el más antiguo en aquel punto. Bajo sus órdenes pues, a las siete de la mañana emprendían su marcha los Regimientos de Caballería del Príncipe, Lanceros de Santiago y el de la Princesa, que llevaba 327 Húsares montados.

Llegados estos Cuerpos al pueblo de Canillejas recibieron Orden de detenerse, pero al ponerse el sol se les previno que se acercaran a Madrid y así lo verificaron vivaqueando aquella noche a la derecha de la carretera de Aragón. El 15, al amanecer, montaron a caballo y se aproximaron a la Corte hasta que la cabeza de su columna apoyó en la Puerta de Alcalá, esperando allí las órdenes del Capitán General que poco después la dio para que entraran en la plaza. Allí se dio destino a cada uno de los Regimientos y al de Húsares le tocó proteger una Bateria establecida en la entra-



da de la calle de Alcalá, junto a la fuente de Cibeles. Después de mediodía un Escuadrón, mandado por el Comandante D. Jacobo Méndez Vigo, salió por la puerta de Recoletos y se ocupó en proteger la conducción de municiones de guerra desde el Polvorín a los diferentes puntos de la plaza que en aquellos momentos hacían un gran consumo de ellas. El resto del Regimiento salió al anochecer por la misma puerta y a las órdenes del Teniente General Marqués de la Solana, con el fin de establecer un bloqueo y de procurar víveres a las tropas, apareciendo con este objeto varias Secciones por los pueblos inmediatos las cuales, en efecto, extrajeron de ellos y enviaron considerables subsistencias.

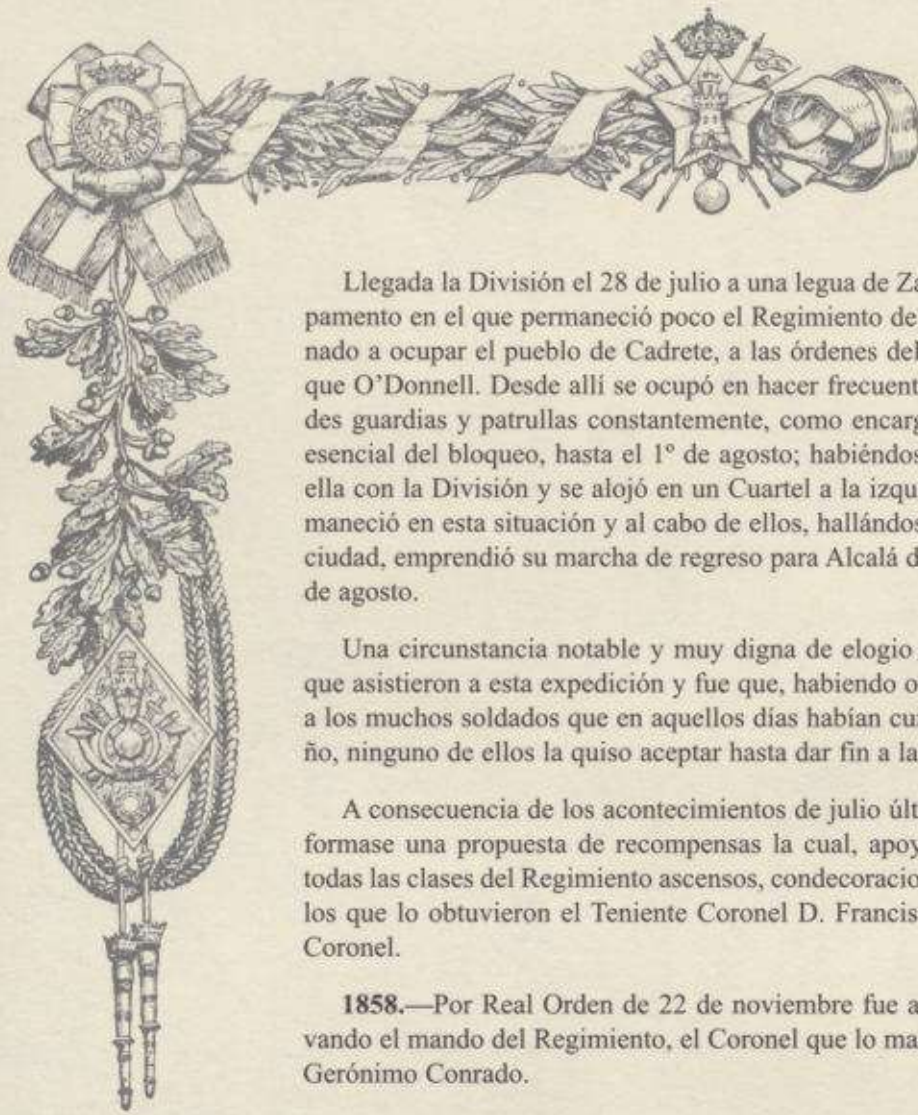
Después de distribuidas estas fuerzas aún quedaba con el Coronel la mitad del Regimiento y éste se empleó en patrullar las afueras, impidiendo que los nacionales de los pueblos penetraran en la plaza o que los de dentro de ella se fugaran. Al oscurecer, un Escuadrón, mandado por el Comandante D. Juan de Aldama, se situó con dos piezas de artillería a la salida del Puente de Segovia, a la derecha del río, en donde hizo algunos prisioneros y vivaqueó en el mismo punto hasta la tarde del 17 que se incorporó al Regimiento.

Éste por su parte, terminado su servicio en el exterior y ya cerca de media noche, entró a situarse en la plaza de Palacio llamada de la Armería y, poco después, SS.MM. se dignaron recibir al Coronel y Oficialidad. Era la primera vez que tenían esta honra desde que se había formado el Regimiento y así lo aprovecharon para manifestar a sus Reyes sus sentimientos de lealtad y su firme resolución de conducir al nuevo Cuerpo, que lleva el augusto nombre de la Reina, por el camino del honor y de los buenos principios militares de que jamás se apartarán.

Pero antes de este acto el Escuadrón que mandaba el Comandante Méndez Vigo se había incorporado a los demás y todos, menos el que quedó en el Puente de Segovia, establecieron su vivac en la plaza de Armería en donde recibieron del Real Palacio comestibles para los soldados y pienso para los caballos, con los que se restauraron las fuerzas de unos y otros agotadas por un día de continuas fatigas, bajo un sol abrasador y careciendo completamente de alimentos.

Al amanecer del día 16 de julio los Húsares montaron a caballo y, de nuevo a las órdenes del Marqués de la Solana, volvieron a recorrer las afueras de Madrid viniendo después a establecerse en el Prado en cuyo punto acamparon destacando un Escuadrón que, a las órdenes del Teniente Coronel D. Francisco Cascajares, fue a proteger la columna de ataque mandada por el Capitán General de Castilla la Nueva, Don Francisco Suxano, la cual fue desalojando a los enemigos de todos los puntos que ocupaban desde la Puerta del Sol a la Plaza del Ángel, la de Santa Ana y sus inmediaciones, volviendo después a unirse al Regimiento.

El 17 por la tarde, ya completamente dominada la rebelión, el Regimiento, nombrado para formar parte de la División que debía pasar a sofocar la sedición de Zaragoza, reunió el Escuadrón que mandaba el Comandante Aldama y la misma noche se puso en marcha para Aragón.



Llegada la División el 28 de julio a una legua de Zaragoza, se estableció un campamento en el que permaneció poco el Regimiento de Húsares por haber sido destinado a ocupar el pueblo de Cadrete, a las órdenes del Mariscal de Campo D. Enrique O'Donnell. Desde allí se ocupó en hacer frecuentes reconocimientos, dar grandes guardias y patrullas constantemente, como encargado de una buena parte muy esencial del bloqueo, hasta el 1º de agosto; habiéndose sometido la plaza, entró en ella con la División y se alojó en un Cuartel a la izquierda del Ebro. Diez días permaneció en esta situación y al cabo de ellos, hallándose ya asegurado el orden en la ciudad, emprendió su marcha de regreso para Alcalá de Henares a donde llegó el 21 de agosto.

Una circunstancia notable y muy digna de elogio ocurrió en todos los Cuerpos que asistieron a esta expedición y fue que, habiendo ofrecido las licencias absolutas a los muchos soldados que en aquellos días habían cumplido el tiempo de su empeño, ninguno de ellos la quiso aceptar hasta dar fin a las operaciones de Aragón.

A consecuencia de los acontecimientos de julio último se ordenó al Coronel que formase una propuesta de recompensas la cual, apoyada por S.M., proporcionó a todas las clases del Regimiento ascensos, condecoraciones y grados, hallándose entre los que lo obtuvieron el Teniente Coronel D. Francisco Cascajares que ascendió a Coronel.

1858.—Por Real Orden de 22 de noviembre fue ascendido a Brigadier, conservando el mando del Regimiento, el Coronel que lo mandaba desde su creación: Don Gerónimo Conrado.

GUERRA DE ÁFRICA

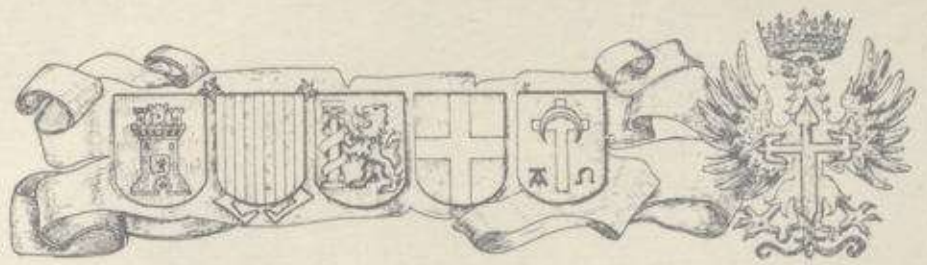
1859.—Este Regimiento recibió orden del Capitán General de Castilla la Nueva, el 7 de enero, para trasladarse al Real Sitio de Aranjuez y el 8 emprendió su marcha, pernodiando en Valdemoro, y llegando el 9 a su destino.

A últimos del mes de febrero se generalizó, en la mayor parte de los Cuerpos de Caballería, una epizootia que puso en gran riesgo la conservación del ganado y aún causó bajas considerables.

La Sección del Destacamento de Ciudad Real, que había sido relevada por la del Teniente D. Diego Tarabal, se retiró e incorporó al Regimiento en 29 de junio.

Por despacho telegráfico recibido el 25 del mismo mes dispuso el Gobierno que la fuerza disponible saliese el 29 para Sevilla y que la siguieran lo más pronto posible las oficinas, el repuesto, los quintos y los potros. En cumplimiento de esta Orden el día ya citado emprendió la marcha la Tropa montada.

No creemos sea indigno de la historia de un Cuerpo del Ejército hacer mención en ella de todas aquellas observaciones, por minuciosas que sean, que puedan con-



ducir al perfeccionamiento de su armamento, vestuario y monturas y así diremos que la circunstancia notable de marchar 523 kilómetros en lo más fuerte de la canícula sin matarse ni rozarse los caballos debe atribuirse a la innovación que este Regimiento introdujo, a su creación y que después se ha generalizado en el Arma, de unas mantas de lana dulce colocadas debajo de sus sillas.

Una Real Orden de 23 de septiembre previno que se tuviera dispuesto un Escuadrón de 120 caballos para formar parte del Ejército de África y, desde luego, se procedió a su organización. El cuadro de Oficiales lo nombró el Director General siendo elegido para mandarlo el Comandante Don Antonio Palacios, marqués de Fuente Pelayo, y, como todo se había de preparar para una campaña ruda, los Húsares sólo conservaron sus pellizas como prenda de abrigo, depositaron el resto del vestuario en el repuesto y se proveyó a cada hombre de unas botas para llevar vino o agua; se les dio una traba para su caballo y se repartió una olla por cada cinco para guisar los ranchos.

En esta disposición y deseando que el Escuadrón empezara a vivir independiente y fuera del Cuartel, en 16 de octubre se le dio la Orden para acantonarse en Alcalá de Guadaira.

Formados dos Escuadrones de la fuerza del Regimiento, el Director General mandó que éste se constituyese en dos Escuadrones de campaña y dos de guarnición por lo que el que mandaba D. Antonio Palacios, marqués de Fuente Pelayo, pasó la revista de noviembre como 1º Escuadrón, el de D. Juan de Aldama como 4º y la fuerza que quedó en Sevilla se distribuyó en 2º y 3º, todos con los Capitanes naturales a la cabeza.

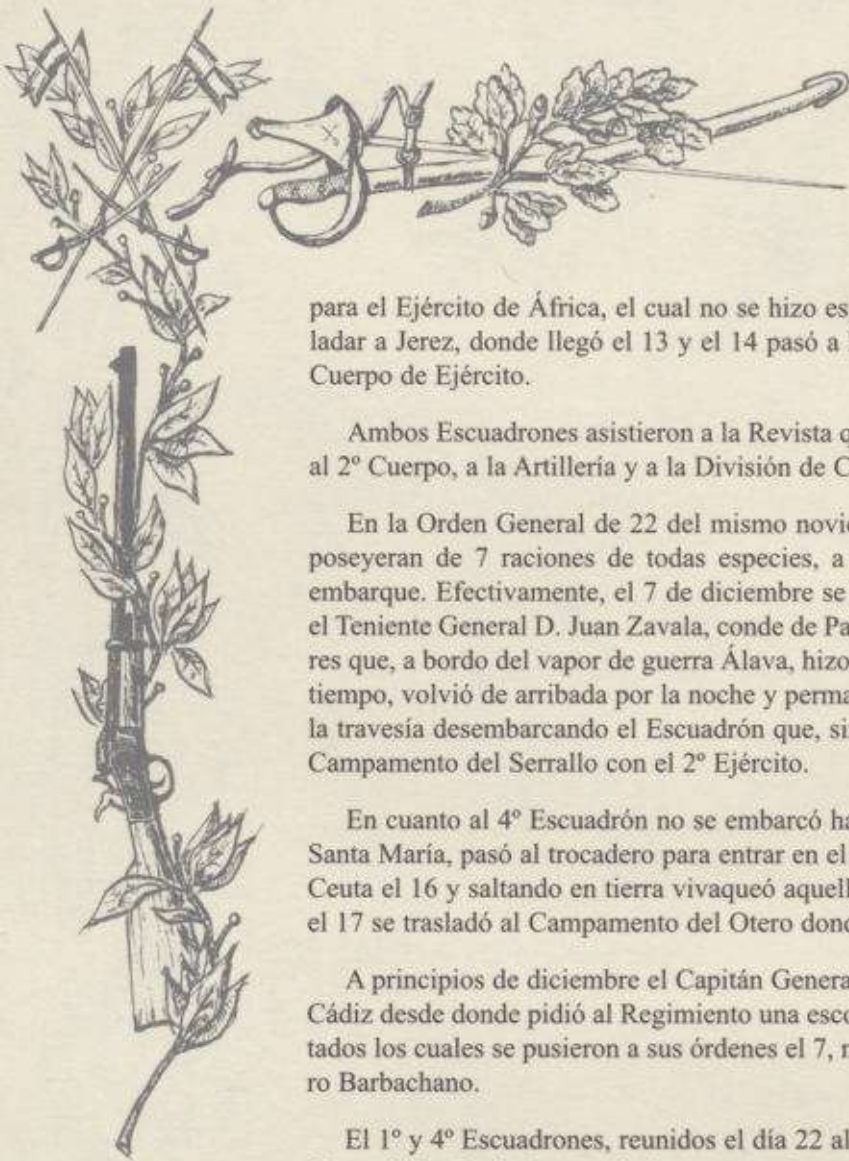
El Director General de Caballería pasó entonces por Sevilla al ir a tomar el mando de un Cuerpo de Ejército del que había sido nombrado General en Jefe y llevó a sus órdenes al Teniente Coronel de Húsares, lo cual motivó que dieran a conocer como Teniente Coronel interino al Comandante D. José Jaquetot y como encargado de la Mayoría al Capitán más antiguo, D. Alejo García.

El Brigadier del Cuerpo se presentó al Capitán General de Andalucía para manifestarle el deseo que le anunciaba de ponerse a la cabeza del Grupo de Húsares. El General quiso consultarlo al Ministerio de la Guerra y éste contestó con una Real Orden, de 23 de octubre, diciendo que S.M. estaba muy satisfecho de los deseos manifestados por el expresado Jefe pero que no podía acceder a ellos porque, debiendo obrar esparcidamente los Escuadrones de Húsares, no había un mando proporcionado a su graduación.

El 4 de noviembre salió el 4º Escuadrón hacia el Puerto de Santa María para incorporarse a la Brigada de Coraceros de la División de Caballería, a que había sido destinado, llegando el 9 a su destino.

Entonces, el Capitán General de Andalucía dispuso que el 1º Escuadrón, que se hallaba en Alcalá de Guadaira, viniese a esperar en Sevilla el momento de su salida





para el Ejército de África, el cual no se hizo esperar porque el 11 se le mandó trasladar a Jerez, donde llegó el 13 y el 14 pasó a Puerto Real quedándose afecto al 2º Cuerpo de Ejército.

Ambos Escuadrones asistieron a la Revista que el General en Jefe de África pasó al 2º Cuerpo, a la Artillería y a la División de Caballería.

En la Orden General de 22 del mismo noviembre se mandó que los Cuerpos se poseyeran de 7 raciones de todas especies, a fin de disponerse para el próximo embarque. Efectivamente, el 7 de diciembre se embarcó el 2º Cuerpo mandado por el Teniente General D. Juan Zavala, conde de Paredes, y en él 1º Escuadrón de Húsares que, a bordo del vapor de guerra Álava, hizo rumbo a Ceuta pero, por lo duro del tiempo, volvió de arribada por la noche y permaneció fondeado hasta el 11 que hizo la travesía desembarcando el Escuadrón que, sin detención, fue a establecerse en el Campamento del Serrallo con el 2º Ejército.

En cuanto al 4º Escuadrón no se embarcó hasta el 15 en cuyo día, del Puerto de Santa María, pasó al trocadero para entrar en el vapor Grat Álava con el que llegó a Ceuta el 16 y saltando en tierra vivaqueó aquellas noches en la plaza de África mas el 17 se trasladó al Campamento del Otero donde se hallaba todo el Ejército.

A principios de diciembre el Capitán General de Andalucía se había trasladado a Cádiz desde donde pidió al Regimiento una escolta de un Oficial y 20 Húsares montados los cuales se pusieron a sus órdenes el 7, mandados por el Alférez D. Heliodoro Barbachano.

El 1º y 4º Escuadrones, reunidos el día 22 al Cuerpo de Ejército que mandaba el General Conde de Reus, asistieron por primera vez a una acción de guerra. A las 7 de la mañana emprendían su marcha con objeto de proteger los trabajos del camino que se estaba abriendo en dirección a Tetuán. Avanzaron hasta el extremo de la línea, cerca de los Castillejos, en donde hay un pequeño llano. A las 2 de la tarde, 4.000 moros a pie y unos 600 a caballo principiaron el ataque y a poco rato el 1º Escuadrón dió una resuelta carga a la Caballería enemiga, a la que hizo huir precipitadamente hacia el Monte para no volver a presentarse. El 4º Escuadrón, durante la carga, siguió de reserva a la distancia competente.

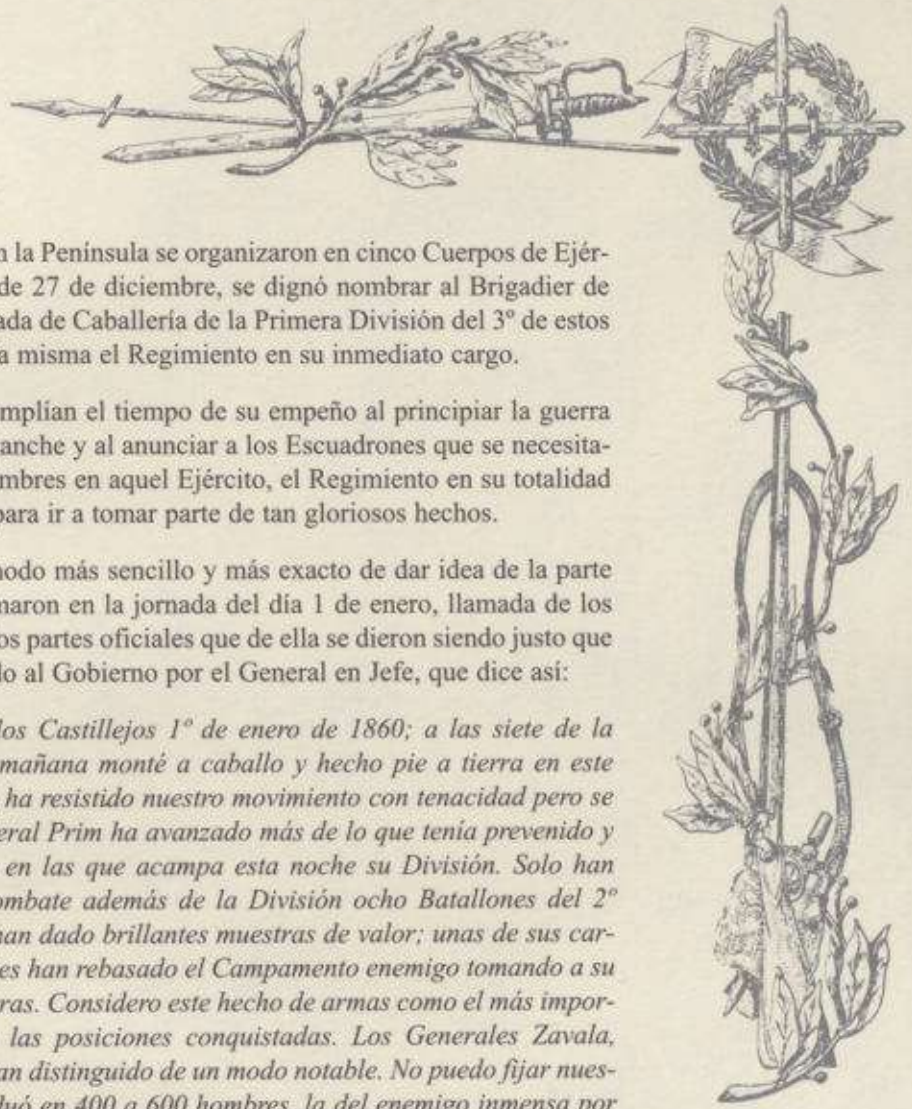
A esto se redujo el papel que los Húsares desempeñaron en esta feliz jornada protegiendo, en su conclusión, la retirada hasta entrar en los desfiladeros, viniendo después al Campamento del Otero.

También se halló el 4º Escuadrón en la acción del 25, a las órdenes del General de División D. Genaro de Quesada, en unión de los Escuadrones de Lanceros, pero la Caballería no tuvo en ella una parte notable a causa de la fragosidad del terreno.

El Ministro de la Guerra mandó que se aumentaran 15 hombres en cada Escuadrón de campaña y, efectivamente, el 23 estaban en el Campamento los 30 desmontados que al objeto salieron de Sevilla.



Guerra de Africa: acción del primero de enero de 1860. (José Villegas)



Las tropas que quedaron en la Península se organizaron en cinco Cuerpos de Ejército y S.M., por Real Orden de 27 de diciembre, se dignó nombrar al Brigadier de Húsares como Jefe de la Brigada de Caballería de la Primera División del 3º de estos Cuerpos, formando parte de la misma el Regimiento en su inmediato cargo.

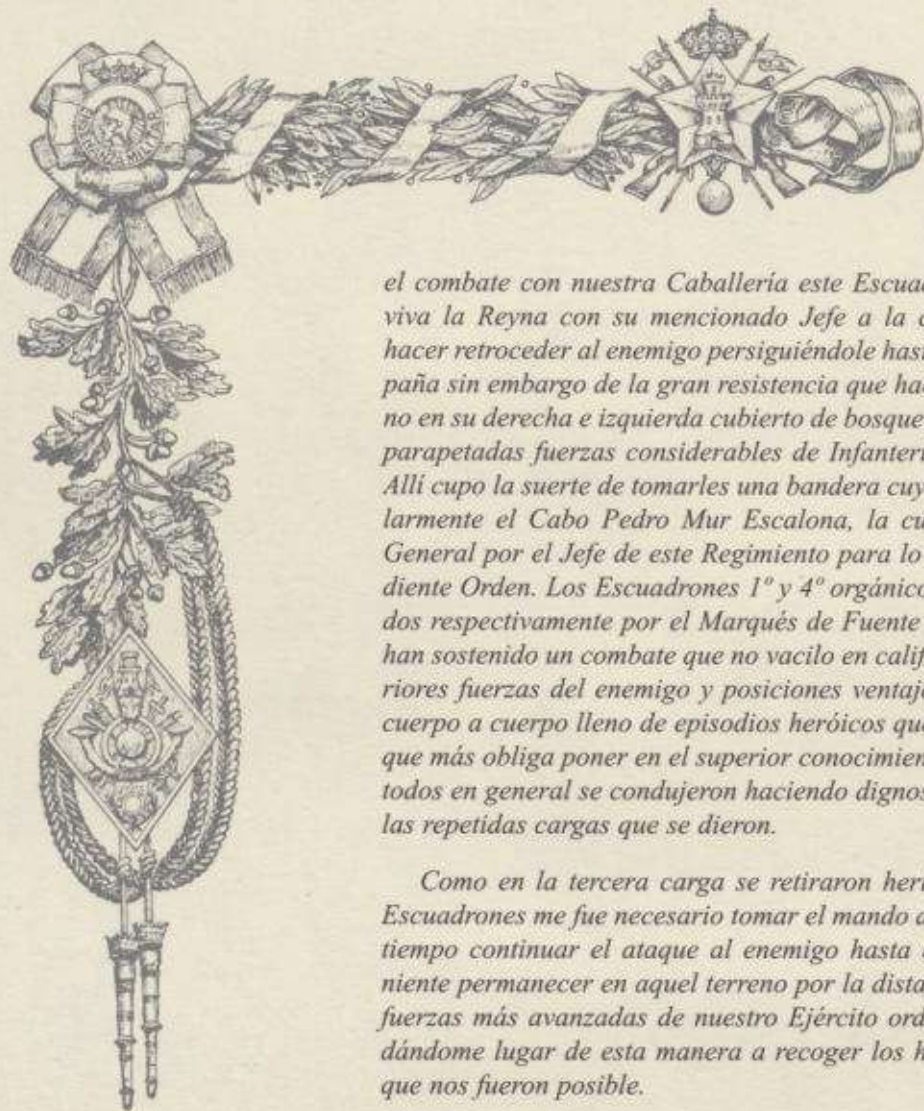
Diecisiete Húsares que cumplían el tiempo de su empeño al principiar la guerra de África solicitaron su reenganche y al anunciar a los Escuadrones que se necesitaba aumentar el número de hombres en aquel Ejército, el Regimiento en su totalidad se presentó voluntariamente para ir a tomar parte de tan gloriosos hechos.

1860.—Creemos que el modo más sencillo y más exacto de dar idea de la parte principal que los Húsares tomaron en la jornada del día 1 de enero, llamada de los Castillejos, es principiar por los partes oficiales que de ella se dieron siendo justo que figure en cabeza el transmitido al Gobierno por el General en Jefe, que dice así:

“Campamento de los Castillejos 1º de enero de 1860; a las siete de la noche.- A las 7 de la mañana monté a caballo y hecho pie a tierra en este momento.- El enemigo ha resistido nuestro movimiento con tenacidad pero se ha verificado.- El General Prim ha avanzado más de lo que tenía prevenido y ha tomado posiciones en las que acampa esta noche su División. Solo han tomado parte en el combate además de la División ocho Batallones del 2º Cuerpo. Los Húsares han dado brillantes muestras de valor; unas de sus cargas ha sido heroica pues han rebasado el Campamento enemigo tomando a su Caballería unas banderas. Considero este hecho de armas como el más importante. Acampamos en las posiciones conquistadas. Los Generales Zavala, Prim y O'Donnell se han distinguido de un modo notable. No puedo fijar nuestras pérdidas; las graduó en 400 a 600 hombres, la del enemigo inmensa por el empeño que puso en recobrar y defender sus posiciones no la graduó en menos de 1.500 hombres. Según los prisioneros la fuerza enemiga al mando de Muley Abbas es de 40 a 50.000 hombres; creo esta cifra exagerada”.

Después de un parte breve, tan explícito y claro, por la autoridad más competente y autorizada del Ejército, poco debería quedarnos que decir porque aquel documento encierra en pocas palabras cuanto se puede expresar en elogio de un Cuerpo en que cada día que pasa nos honramos más de servir; pero la historia necesita detalles: los suministra la comunicación dirigida en 2 de enero, día siguiente al de la acción, desde el Campamento de los Castillejos por el Capitán D. Alejandro Jaquetot; como más antiguo recayó en él su mando cuando fue herido el Marqués de Fuente Pelayo, Jefe principal del Cuerpo:

“Excmo. Sr.: En cumplimiento de la Orden que V.E. se sirvió comunicar al Comandante Jefe de este 1º Escuadrón, Marqués de Fuente Pelayo, ayer a las siete de la mañana se dirigió la fuerza por el Valle de los Castillejos a Traguebal para proteger al 4º Escuadrón de este Regimiento que anteriormente había emprendido el movimiento tomando la ofensiva con unas cargas dadas a la fuerza enemiga que se hallaba en dicho punto. Una vez empeñado



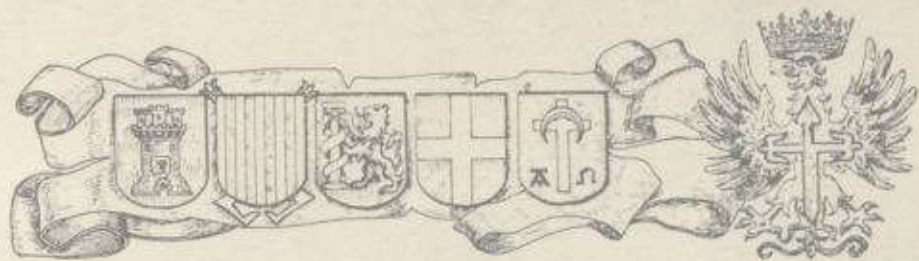
el combate con nuestra Caballería este Escuadrón se lanzó a los gritos de viva la Reyna con su mencionado Jefe a la cabeza consiguiendo siempre hacer retroceder al enemigo persiguiéndole hasta sus mismas tiendas de campaña sin embargo de la gran resistencia que hacia por lo ventajoso del terreno en su derecha e izquierda cubierto de bosque espeso donde se encontraban parapetadas fuerzas considerables de Infantería sosteniendo un vivo fuego. Allí cupo la suerte de tomarles una bandera cuyo hecho corresponde particularmente el Cabo Pedro Mur Escalona, la cual fue entregada al Capitán General por el Jefe de este Regimiento para lo cual se recibió la correspondiente Orden. Los Escuadrones 1º y 4º orgánicos de este Regimiento mandados respectivamente por el Marqués de Fuente Pelayo y D. Juan de Aldama han sostenido un combate que no vacilo en calificar de glorioso por las superiores fuerzas del enemigo y posiciones ventajosas en que hubo que luchar cuerpo a cuerpo lleno de episodios heróicos que seria pesado enumerar porque más obliga poner en el superior conocimiento de V.E. la bizzarria con que todos en general se condujeron haciendo dignos de todas consideraciones en las repetidas cargas que se dieron.

Como en la tercera carga se retiraron heridos los Comandantes de los Escuadrones me fue necesario tomar el mando de los mismos y durante algún tiempo continuar el ataque al enemigo hasta que no conceptuando conveniente permanecer en aquel terreno por la distancia que nos separaba de las fuerzas más avanzadas de nuestro Ejército ordené su retirada en escalones dándome lugar de esta manera a recoger los heridos y pertrechos militares que nos fueron posible.

Nuestras pérdidas han sido en dos Tenientes nuestros y ser heridos los Comandantes de Escuadrones, dos Capitanes y un Teniente y contusos dos Capitanes. En las clases de Tropa ocho individuos muertos veinticuatro heridos y cinco contusos, en los caballos veintitrés muertos y treinta y dos heridos todo lo cual en relación separada acompaño a V.E."

Los acontecimientos relatados en los partes anteriormente citados resumen magistralmente la heroica actuación de los Húsares y abren el camino para que dejemos plasmadas algunas de las innumerables anécdotas que se produjeron.

Descendidos los Escuadrones del Valle de los Castillejos, el que mandaba el Comandante Aldama se hizo por un estrecho boquete defendido y franqueado por un innumerable enemigo; toda su abnegación no hubiera bastado para romper aquel círculo de hierro si el Marqués de Fuente Pelayo, a la cabeza del Escuadrón que estaba a sus órdenes, no hubiera volado a reunirsele y darle lugar colocándose a vanguardia para que se reorganizara. Ambos Escuadrones entonces continuaron su movimiento agresivo y lo avanzaron tanto que se entraron en fin en medio del campamento de sus contrarios con los cuales llegaron envueltos. Ninguna noticia tuvieron de este campo siendo así que de él salían las oleadas de hombres que los Húsares habían tenido que rechazar en la Cañada por donde entraran.



En medio de las tiendas enemigas, aislados los Húsares a más de tres kilómetros de distancia del Ejército, ocurrieron lances imposibles de escribir. Allí todos se batían cuerpo a cuerpo; los Comandantes Palacios —marqués de Fuente Pelayo— y Aldama fueron heridos y retirados del campo; los Capitanes Pérez y Balledor, con el Teniente Albauran tuvieron la misma suerte; los de esta última clase, D. Manuel Rodríguez Salvadores y D. José Herrera Guerrero sucumbieron batiéndose sinceramente con una nube de moros que los rodeaban en tanto que el Cabo Pedro Mur luchaba a brazo partido con un jinete moro, le hundía el sable en el pecho y le arrebatava la primera bandera que se cogía a los enemigos en tan memorable campaña.

Pero no fueron sólo los hechos de valor los que se admiraron en aquel día; los hubo de compañerismo, de adhesión con los Oficiales y hasta de humanidad. El Teniente Aburréa, precipitado en un gran foso que los moros habían abierto y cubierto de ramaje, herido de bala en una pierna, de guma en la mano y hasta debajo de un caballo, iba a ser degollado cuando el Cabo Francisco Pérez Navarro, arrojándose sobre los que le rodeaban, los ahuyentó salvando a aquel Oficial de una muerte de otro modo inevitable.

Un caso enteramente igual sucedió con el Capitán Balledor a quien libró, aunque cubierto de heridas, el valor de un Húsar cuyo nombre —por desgracia— no se ha podido averiguar por ser acaso de los que sucumbieron después. El Teniente D. Paulino Fernández de Córdoba, desmontado y herido en una de las cargas, se defendía con un revólver en la mano y hubiera perecido indudablemente si el Húsar Antonio Medina, a quien habían matado el caballo, no le hubiera colocado en la grupa de otro sobre el cual había saltado al momento.

Algunos hombres perecieron por defender a sus compañeros heridos o desmontados y fueron numerosos los rasgos nobles que los Húsares acreditaron en aquel día, casi tanto por su espíritu de Cuerpo como por su valor.

Varios de los que habían perdido sus caballos no querían retirarse; se batían pie a tierra haciendo uso ya de las tercerolas ya de los sables y, entre ellos, debemos consignar los nombres de José Alonso, que recibió 26 heridas, y el de Alonso Carrillo, que salió milagrosamente con vida pero a costa de 23 cuchilladas por las cuales fue declarado inútil.

El Estandarte que, como hemos referido, arrancaron los Húsares a la Caballería mora fue remitido a S.M. la Reina por el General en Jefe quien, al verificarlo en 3 del mismo mes de enero, decía lo siguiente al Ministro Interino de la Guerra: *"En la brillante y arrojada carga que el día 1º de enero dieron los Húsares de la Princesa en el Valle de los Castillejos arrollando cuanto encontraron hasta penetrar en el campamento marroquí el Cabo Pedro Mur cogió el Estandarte de la Caballería mora matando al que lo llevaba. Este Estandarte lo llevó por medio del Comandante General de Ceuta al Gobernador de Alicante a fin de que con un Oficial de la Guarnición lo dirija a V.E. rogándole lo ponga a los pies de la Reyna nuestra Señora"*





ra como un homenaje de su Ejército en Africa; ganado con gloria y salpicado con abundante y generosas sangre de sus soldados”.

Durante mucho tiempo no cesó de hablarse en toda España de la carga de los Castillejos; los periódicos la dedicaron infinidad de artículos y aún hubo un conocido escritor francés, testigo ocular del suceso, que la comparó a la de los Coraceros del primer Imperio en Eylans o a la de lord Cardigan en Crimea.

Al día siguiente de esta gloriosa acción el 4º Escuadrón, a las órdenes del Brigadier D. Ramón Matrena, hizo un reconocimiento sobre el Río Ademia y después de una hora de fuego volvió a su campamento.

Levantadas el día 4 las tiendas del Ejército para ejecutar un movimiento de avance, el 1º Escuadrón fue destinado a flanquear la Columna de Caballería y acto seguido a tomar una posición en que se veían avanzadas enemigas que se retiraron al ver el movimiento del Escuadrón. Pero cuando éste llegó a la altura se presentaron de nuevo y en mayor número, lo cual obligó a romper el fuego de guerrilla para dar tiempo a que acampara el Ejército a retaguardia. Más de hora y media duró el tiroteo, bien sostenido por nuestros Húsares los que al cabo de este tiempo fueron relevados por guerrillas de Infantería pasando a servirles de reserva pero, aumentando el número de enemigos al efectuarse este relevo, se hizo el fuego tan activo que causó muchas bajas particularmente a la Infantería. Al oscurecer, los Húsares recibieron la orden para replegarse al campamento.

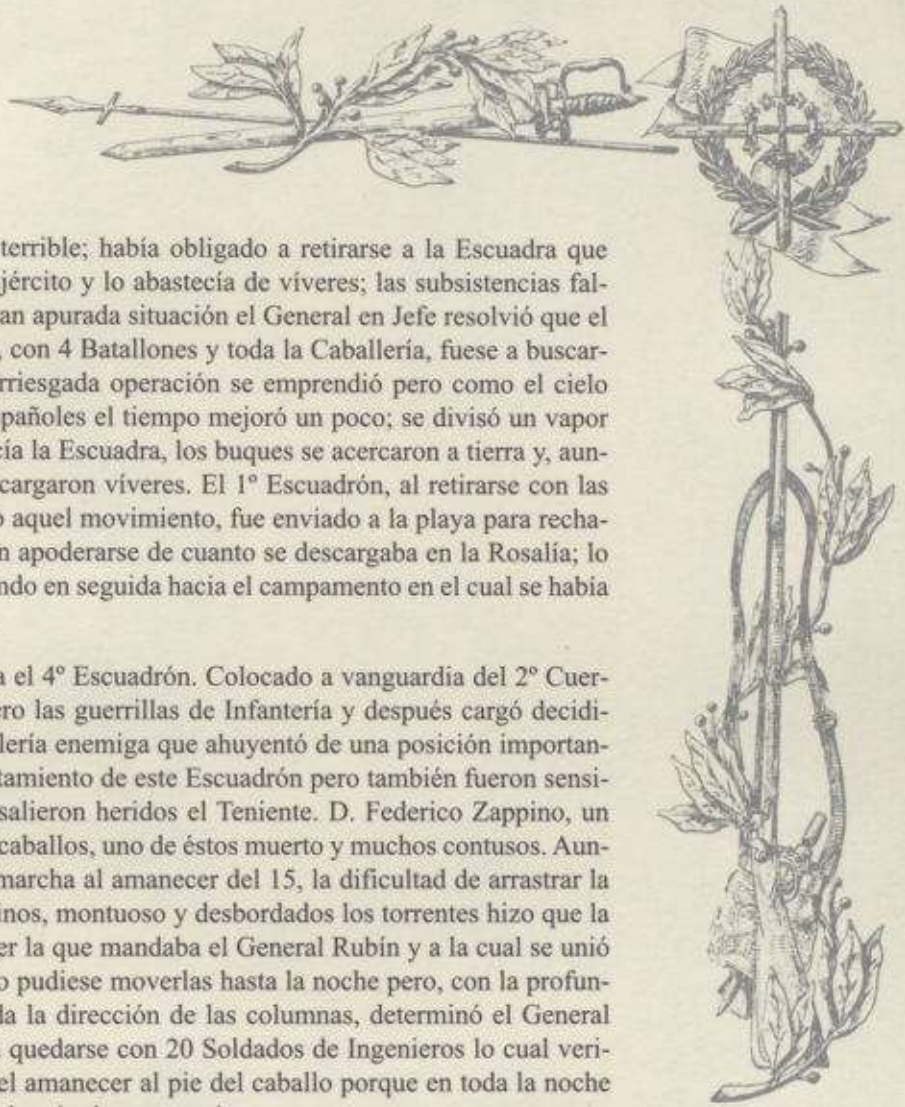
El 6 volvió a avanzar el Ejército y en esta operación hizo un reconocimiento el 4º Escuadrón y, además, sirvió de vanguardia al 2º Cuerpo de Ejército hasta Monte Negrón que fue donde se situó el campamento.

Al toque de diana del día siguiente, el 1º Escuadrón hizo la descubierta marchando tres kilómetros a vanguardia en donde se situó para proteger la marcha del Ejército efectuada la cual —en su mayor parte— se unió a la División de Caballería y acampó en el sitio denominado de las Lagunas. El 4º Escuadrón marchó a retaguardia de todo el Ejército.

El día 8, a las órdenes del General Rubín de Celis que mandaba la reserva, el 4º Escuadrón efectuó un reconocimiento, protegió después el alejo de la costa de la goleta Rosalía que había naufragado y, al caer el día, acudió a rechazar el enemigo que había atacado al Campamento General. Por la noche hubo algún fuego en las trincheras que produjo una pequeña alarma.

Siguiendo al mismo General Rubín, el referido 4º Escuadrón se batió en las orillas del río Asmir.

Desde el amanecer del día 12 los Escuadrones se hallaban a caballo por haber atacado los moros nuestro campamento; aunque fueron rechazados, se sostuvo hasta la noche más o menos vivo el fuego.



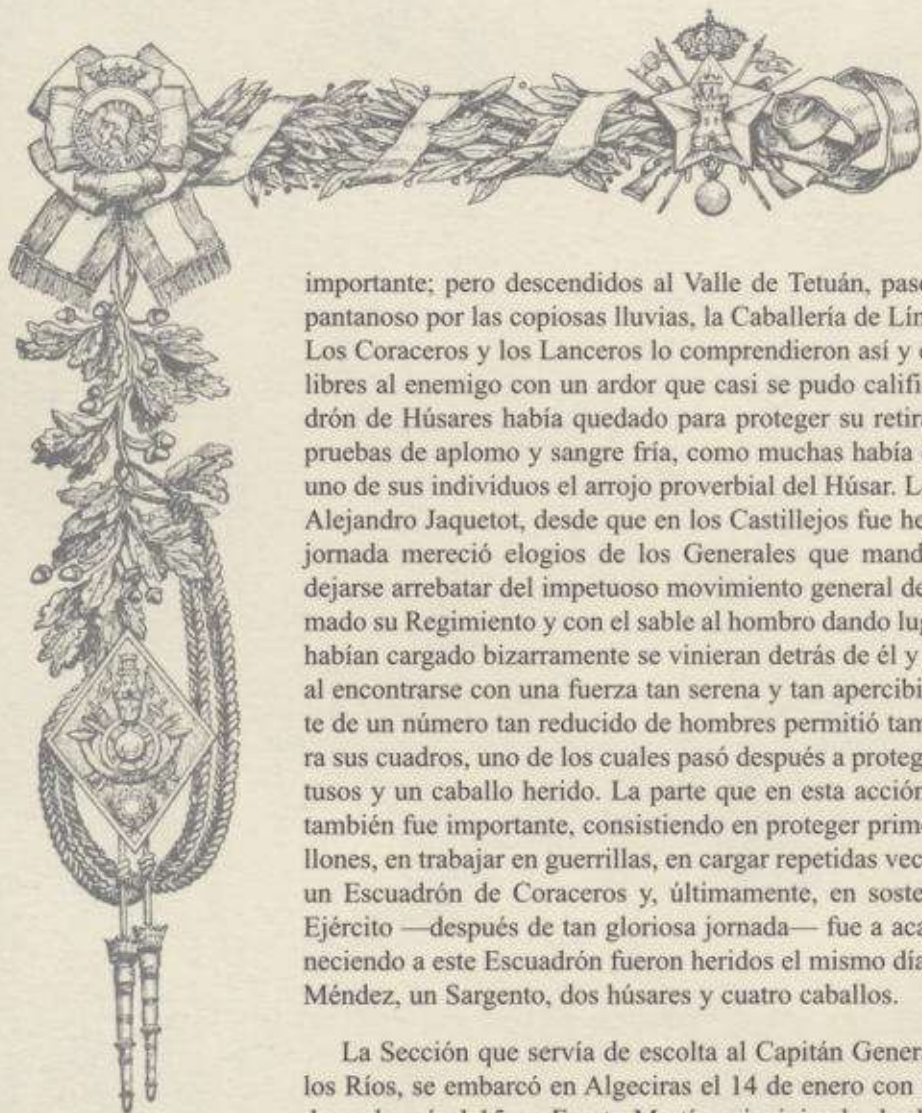
El temporal era entonces terrible; había obligado a retirarse a la Escuadra que seguía los movimientos del Ejército y lo abastecía de víveres; las subsistencias faltaron, por consiguiente, y en tan apurada situación el General en Jefe resolvió que el 13 el General Conde de Reus, con 4 Batallones y toda la Caballería, fuese a buscarlas a Ceuta por tierra. Esta arriesgada operación se emprendió pero como el cielo protegía visiblemente a los españoles el tiempo mejoró un poco; se divisó un vapor y un momento después aparecía la Escuadra, los buques se acercaron a tierra y, aunque con trabajo impropio, descargaron víveres. El 1º Escuadrón, al retirarse con las tropas que habían emprendido aquel movimiento, fue enviado a la playa para rechazar a los moros que intentaban apoderarse de cuanto se descargaba en la Rosalía; lo efectuó bizarramente, marchando en seguida hacia el campamento en el cual se había empeñado una reñida acción.

El día 14 fue glorioso para el 4º Escuadrón. Colocado a vanguardia del 2º Cuerpo de Ejército, sostuvo primero las guerrillas de Infantería y después cargó decididamente a la numerosa Caballería enemiga que ahuyentó de una posición importante. Distinguido fue el comportamiento de este Escuadrón pero también fueron sensibles las bajas que tuvo pues salieron heridos el Teniente. D. Federico Zappino, un Sargento, dos Húsares y siete caballos, uno de éstos muerto y muchos contusos. Aunque el Ejército emprendía la marcha al amanecer del 15, la dificultad de arrastrar la Artillería por un país sin caminos, montuoso y desbordados los torrentes hizo que la División encargada de proteger la que mandaba el General Rubín y a la cual se unió el 1º Escuadrón de Húsares no pudiese moverlas hasta la noche pero, con la profunda oscuridad de ésta y perdida la dirección de las columnas, determinó el General Rubín que el Escuadrón iba a quedarse con 20 Soldados de Ingenieros lo cual verificó teniendo que estar hasta el amanecer al pie del caballo porque en toda la noche no dejó de ser hostilizado por los tiradores enemigos.

Este Escuadrón se puso en marcha al despuntar el día 16 para unirse a la División de Caballería acampada pasado el Monte Negrón y, al mismo tiempo de armar las tiendas, se le ordenó que montara a caballo para trasladarse con la expresada División a una gran llanura en donde, formada en dos líneas con Artillería e Infantería, se presentó la batalla al enemigo que la rehusó cobardemente. Las tropas, entonces, se retiraron a su nuevo campamento protegidas por las guerrillas de Húsares. El 4º Escuadrón, en esto, extendió desde el principio sus tiradores y al finalizar la operación marchó a las órdenes del General Maghan a practicar un reconocimiento sobre Tetuán.

Hasta el 22 inclusive se pasó protegiendo los Húsares las cortas de leña para las fraguas, haciendo descubiertas, dando a veces cargas parciales y siempre desplegados sus tiradores y siempre los más avanzados, practicando lo mismo en la acción que se dio el 23 en la que además el 1º sostuvo la primera Artillería que entró en fuego.

Mientras el Ejército operó desde Ceuta por entre breñas y montañas casi inescalables los Húsares, como la primera Caballería Ligera, desempeñaron una papel



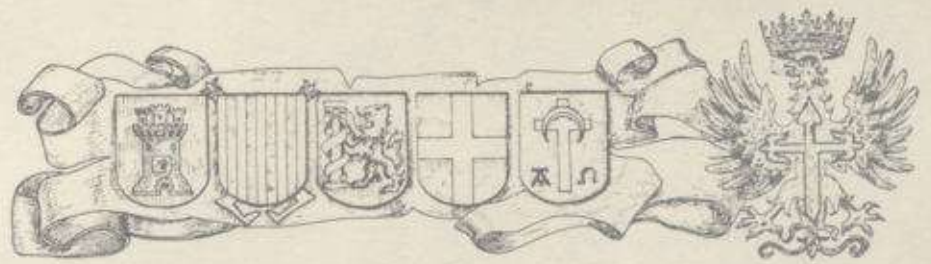
importante; pero descendidos al Valle de Tetuán, paso abierto y despejado si bien pantanoso por las copiosas lluvias, la Caballería de Línea había llegado a su terreno. Los Coraceros y los Lanceros lo comprendieron así y en la acción del 31 avanzaron libres al enemigo con un ardor que casi se pudo calificar de excesivo. El 1º Escuadrón de Húsares había quedado para proteger su retirada y en esta acción dio más pruebas de aplomo y sangre fría, como muchas había dado antes, de que tenía cada uno de sus individuos el arrojo proverbial del Húsar. Lo mandaba el Comandante D. Alejandro Jaquetot, desde que en los Castillejos fue herido Fuente Pelayo, y en esta jornada mereció elogios de los Generales que mandaban la División porque sin dejarse arrebatar del impetuoso movimiento general de avance lo siguió al trote formado su Regimiento y con el sable al hombro dando lugar a que los Escuadrones que habían cargado bizarramente se vinieran detrás de él y que el enemigo se contuviera al encontrarse con una fuerza tan serena y tan apercibida. Esta actitud tan imponente de un número tan reducido de hombres permitió también que la Infantería formara sus cuadros, uno de los cuales pasó después a proteger, teniendo dos Húsares contusos y un caballo herido. La parte que en esta acción del 31 tocó al 4º Escuadrón también fue importante, consistiendo en proteger primero a los cuadros de los Batallones, en trabajar en guerrillas, en cargar repetidas veces y unas de ellas en unión de un Escuadrón de Coraceros y, últimamente, en sostener la retaguardia cuando el Ejército — después de tan gloriosa jornada — fue a acampar a Fuerte Martín. Perteneciendo a este Escuadrón fueron heridos el mismo día el Teniente D. Diego Muñoz Méndez, un Sargento, dos húsares y cuatro caballos.

La Sección que servía de escolta al Capitán General de Andalucía, D. Diego de los Ríos, se embarcó en Algeciras el 14 de enero con la División de este General y desembarcó el 15 en Fuerte Martín principiando desde luego el servicio de descubiertas, guerrillas y custodia de convoyes hasta el 31 que tomó parte en la acción del mismo día de la cual mataron el caballo al Alférez que la mandaba, D. Heliodoro Barbachano. Admirable fue el temple de los Húsares Méndez y Delgado que se arrojaron en medio del enemigo para salvar a un Lancero de Villaviciosa que se llevaban herido, lo que consiguieron los Húsares.

El 11 del mismo S.M. la Reina, por Real Orden, destinó en clase de Alférez al Príncipe Gascón de Orleans, conde D'Cú, hijo de su Alteza Real el Duque de Nemours, el cual se hallaba en campaña batiéndose con distinciones a las órdenes del General en Jefe.

El 4 de febrero, previa Orden General que se había comunicado en la tarde anterior a las cuatro de la mañana, batió tiendas el Primer Escuadrón y montado a caballo, como asimismo la División, costeando el río Alcántara, acudió al sitio que debía ocupar en la formación del Ejército, que era la retaguardia de las baterías de posición que ocupaban el centro de las dos cuñas formadas por los cuadros de los Batallones del 2º y 3º Cuerpo.

Principiando el ataque del campamento atrincherado del enemigo avanzó la División de Caballería en las líneas; mas como a la sazón se presentase la Caballería



Mora por la derecha, marchó la Brigada de Lanceros —con el Escuadrón de Húsares a la cabeza— en prolongación del flanco derecho formando al frente en Escalones. Formalizado en aquel momento el ataque, desplegó el Escuadrón una Sección de Tiradores quedando las dos restantes en reserva. La primera sostuvo el fuego con el enemigo que acudía presuroso a defender su campamento, siguiendo en el mismo orden, protegiendo unas Baterías de Artillería y dos Escuadrones de Lanceros a las órdenes del Brigadier Conde de la Cimera hasta que le mandó acampar en el mismo sitio avanzado en el que se hallaban las tiendas de los enemigos que habían sido tomadas y además dos baterías, equipajes, camellos y un sin número de pertrechos, como trofeos de tan señaladas victorias.

El 4º Escuadrón que desde el principio de la acción ocupaba la izquierda de la primera línea de la División dio una carga, unido a un Escuadrón de Coraceros, en la prolongación de la izquierda de Ríos, sufriendo el fuego de cañones del Campamento moro y el de la plaza de Tetuán. Desplegando después dos Secciones de Tiradores y protegiendo más tarde a un Escuadrón de Coraceros llegó al Campamento enemigo, punto objetivo de la Batalla, y tan luego como aquél fue desalojado lo circunvaló con un cordón de centinelas para impedir la entrada y evitar desórdenes. La Guardia Civil se hizo después cargo de este servicio y el Escuadrón, con el Brigadier Otero, practicó un reconocimiento a la vista de Tetuán y bajo el fuego de la Artillería de esa Plaza pasando después y ya muy entrada la noche a establecerse junto a lo que antes había sido Campamento enemigo.

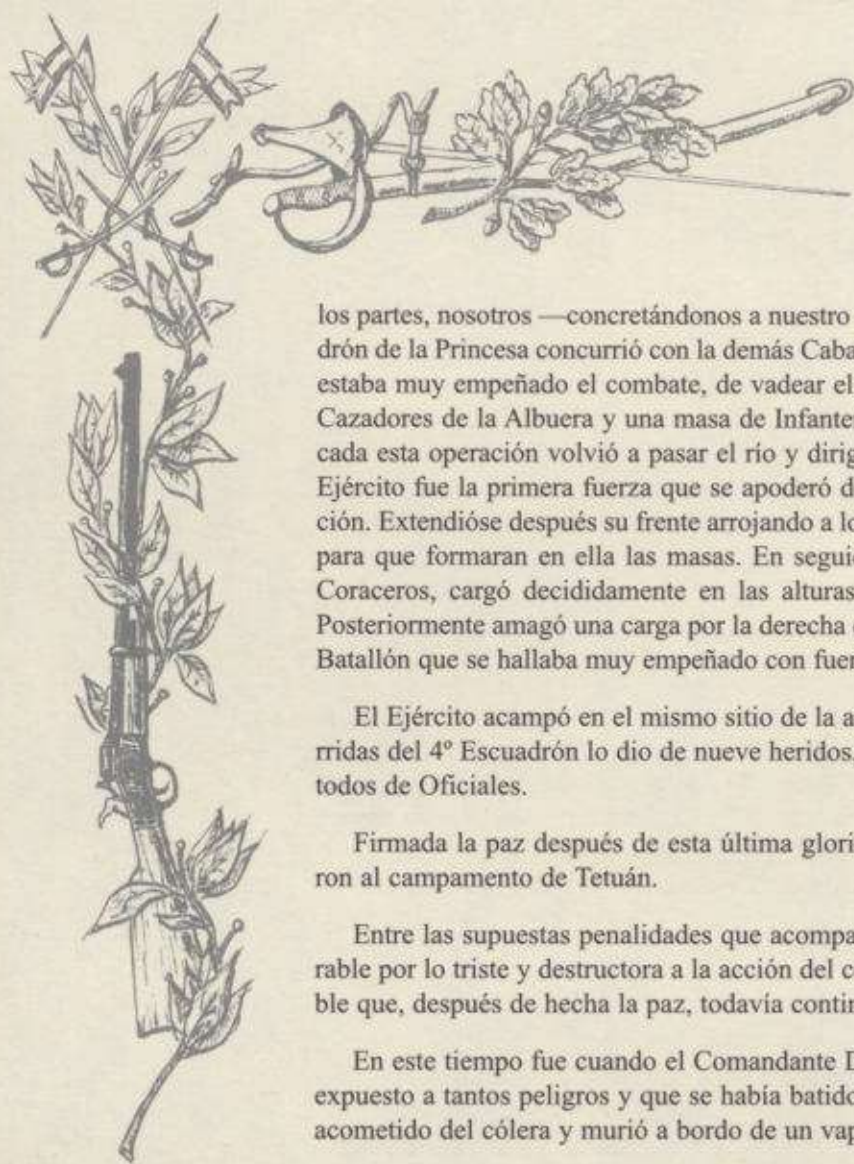
El 6 de febrero, el 1º Escuadrón protegió hasta las diez de la mañana el camino desde Fuerte Martín al Campamento y después pasó con la Brigada de Lanceros a la embocadura del río para racionarse por cuatro días. Ya rendida la plaza de Tetuán los Escuadrones acamparon con la demás fuerza, inmediatos a la Casa llamada del Gobernador, y el 7 —atravesando la ciudad— plantaron sus tiendas al lado opuesto y al pie de sus murallas.

Bajo la dirección del General D. Enrique O'Donnell y con cuatro Batallones y alguna Artillería practicó el 1º Escuadrón un reconocimiento hacia el Fondac que se llevó hasta el Kilomer de Tetuán.

El 11 de marzo se dio otra acción que tuvo lugar en las alturas y valles de Samsa. Los Escuadrones tomaron una parte activa en ella, unidos a la División de Caballería, y el 4º estuvo encargado —al retirarse las tropas al campamento— de cubrir la retaguardia; servicio penosísimo por lo fragoso del terreno, por la oscuridad de la noche y por la copiosa lluvia que caía. Eran ya las once de la noche cuando llegó a sus tiendas habiendo tenido un hombre muerto y cuatro contusos.

El 23 de marzo, en dirección a Tánger, se dio la última batalla de esta guerra memorable, llamada de Uad-Ras. Las tropas nombradas para continuar la campaña en el interior del Imperio de Marruecos empezaron la marcha a las seis de la mañana y apenas se habían alejado tres kilómetros de la Ciudad cuando se presentó el enemigo resuelto a dificultar el paso mas, como la victoria que se obtuvo está consignada en





los partes, nosotros —concretándonos a nuestro objeto— apuntamos que el 4º Escuadrón de la Princesa concurrió con la demás Caballería recibiendo la Orden, cuando ya estaba muy empeñado el combate, de vadear el río para proteger a un Escuadrón de Cazadores de la Albuera y una masa de Infantería seriamente comprometida. Verificada esta operación volvió a pasar el río y dirigiéndose rápidamente a la cabeza del Ejército fue la primera fuerza que se apoderó del Fuerte del Buajá, llave de la posición. Extendióse después su frente arrojando a los enemigos y dejando la llanura libre para que formaran en ella las masas. En seguida, reuniendo a tres Escuadrones de Coraceros, cargó decididamente en las alturas y aduares de Venideror y Amisor. Posteriormente amagó una carga por la derecha en la cual, este Escuadrón, salvó a un Batallón que se hallaba muy empeñado con fuerzas considerablemente superiores.

El Ejército acampó en el mismo sitio de la acción y al dar parte de las bajas ocurridas del 4º Escuadrón lo dio de nueve heridos, un caballo muerto y cuatro heridos, todos de Oficiales.

Firmada la paz después de esta última gloriosa jornada los Escuadrones volvieron al campamento de Tetuán.

Entre las supuestas penalidades que acompañaron a esta guerra ninguna comparable por lo triste y destructora a la acción del cólera morbo, siendo lo más lamentable que, después de hecha la paz, todavía continuó haciendo sus estragos.

En este tiempo fue cuando el Comandante D. Enrique Gorostarma, que se había expuesto a tantos peligros y que se había batido con tanta distinción, fue de repente acometido del cólera y murió a bordo de un vapor en la travesía de Tetuán a Ceuta.

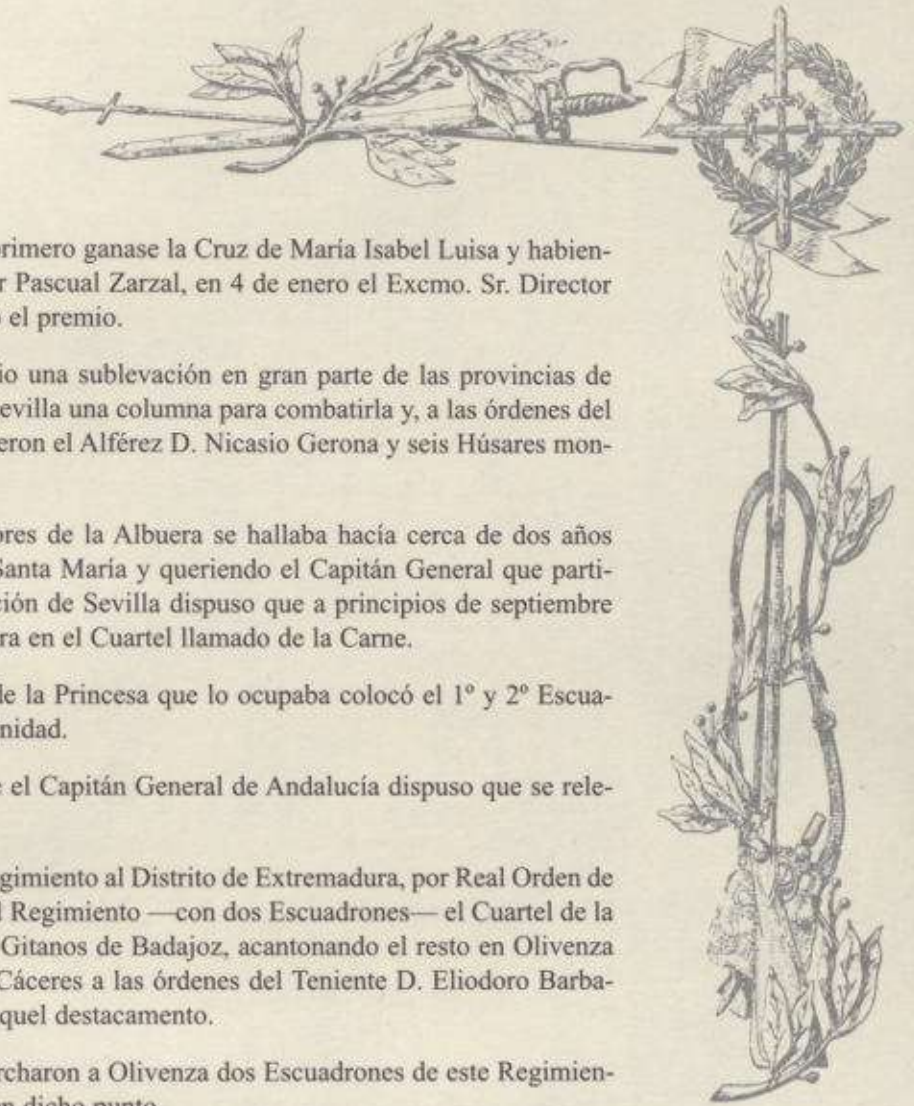
La gloria había sido grande pero no por eso las pérdidas eran menos sensibles, siendo el total de las causadas a los Escuadrones de campaña por el fuego, el hierro y las enfermedades: un Jefe, dos Oficiales, cuarenta y cuatro hombres de Tropa y cincuenta y siete caballos.

El 23 de abril pasaron los Escuadrones a acampar en la Aduana, en relevo de la Brigada de Coraceros que acababa de embarcarse en los vapores San Francisco de Borja y San Quintín, llegando el día siguiente al trocadero.

En Tetuán quedó todavía la Sección de Escolta del General Ríos. La Sección a las órdenes de Barbachano, que había quedado en Tetuán como Escolta del Teniente General D. Diego de los Ríos, se incorporó al Regimiento —fallecido éste— llegando a Sevilla el 8 de agosto.

En octubre, por Real Orden de S.M. la Reina, le fue destinado a este Regimiento —en clase de Alférez— el Príncipe Fernando de Orleans, Duque de Alenzón, hermano del Conde D'Ú, que ya era Teniente del Cuerpo.

1861.—Entre los infinitos donativos que se ofrecían para la Guerra de África había uno de mil reales del Teniente Coronel del Colegio de Cadetes del Arma, para



el Soldado de la misma que primero ganase la Cruz de María Isabel Luisa y habiendo tenido esta suerte el Húsar Pascual Zarzal, en 4 de enero el Excmo. Sr. Director General del Arma le adjudicó el premio.

Habiendo ocurrido en julio una sublevación en gran parte de las provincias de Granada y Málaga, salió de Sevilla una columna para combatirla y, a las órdenes del Brigadier que la mandaba, fueron el Alférez D. Nicasio Gerona y seis Húsares montados.

El Regimiento de Cazadores de la Albuera se hallaba hacia cerca de dos años acantonado en el Puerto de Santa María y queriendo el Capitán General que participase también de la Guarnición de Sevilla dispuso que a principios de septiembre viniera a la Capital y se alojara en el Cuartel llamado de la Carne.

Entonces, el de Húsares de la Princesa que lo ocupaba colocó el 1º y 2º Escuadrones en el Cuartel de la Trinidad.

A principios de diciembre el Capitán General de Andalucía dispuso que se relevaran los destacamentos.

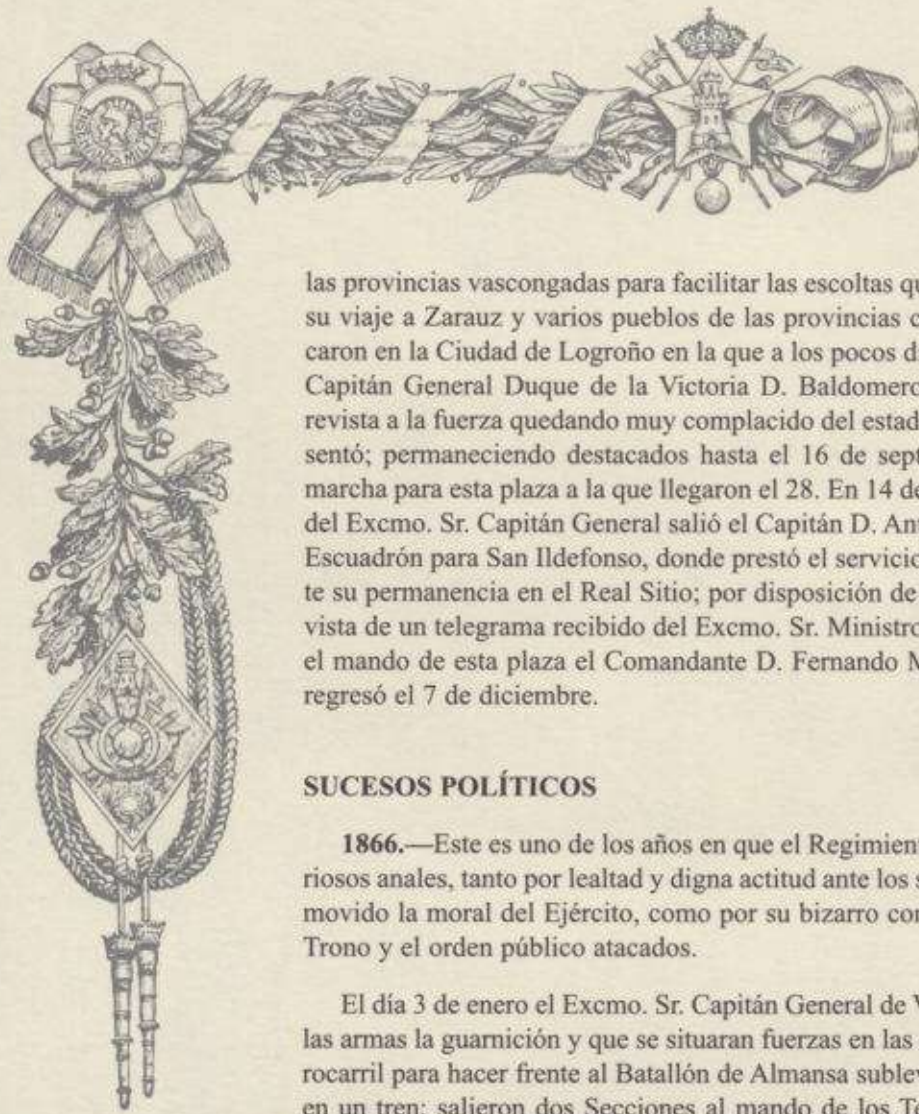
1862.—Destinado este Regimiento al Distrito de Extremadura, por Real Orden de 31 de marzo, pasó a ocupar el Regimiento —con dos Escuadrones— el Cuartel de la Bomba y —con uno— el de Gitanos de Badajoz, acantonando el resto en Olivenza y destacando una Sección a Cáceres a las órdenes del Teniente D. Eliodoro Barbachano, con objeto de cubrir aquel destacamento.

1863.—El 17 de abril marcharon a Olivenza dos Escuadrones de este Regimiento con el fin de acantonarse en dicho punto.

1864.—Destinado este Regimiento al Distrito de Castilla la Vieja, por Real Orden de 21 de marzo, fue alojado el Regimiento en la siguiente forma: tres Escuadrones al Cuartel de San Fernando y uno en el del Tabadero en Palencia, acantonando el otro Escuadrón en Zamora.

1865.—Cambió este Regimiento de guarnición pues desde Palencia fue trasladado, por el Excmo. Sr. Capitán General de Castilla La Vieja, a prestar el servicio en Valladolid, para lo cual emprendió su marcha el día 20 de abril pernctando el 22 en esta Capital. En 29 de marzo, por disposición del Excmo. Sr. Capitán General de este Distrito, había salido el Capitán D. Bernardo García Beas con un Escuadrón que, a las órdenes del Sr. Brigadier Jefe de la Columna Móvil del Distrito de Castilla la Vieja, recorrió la Provincia de León permaneciendo un mes próximamente en operaciones; en 19 de junio, por Orden de dicha superior autoridad, salió el Capitán D. Luis López Cordón con otro Escuadrón, bajo las órdenes de dicho Jefe, recorriendo varios pueblos de esta Provincia.

Por Real Orden de 13 de julio marcharon dos Escuadrones a las órdenes del Sr. Coronel Jefe del Cuerpo D. Antonio Palacios y Azana, Marqués de Fuente Pelayo a



las provincias vascongadas para facilitar las escoltas que fuesen necesarias a S.M. en su viaje a Zarauz y varios pueblos de las provincias citadas para cuyo fin se destacaron en la Ciudad de Logroño en la que a los pocos días de la llegada el Excmo. Sr. Capitán General Duque de la Victoria D. Baldomero Espartero tuvo a bien pasar revista a la fuerza quedando muy complacido del estado de brillantez con que se presentó; permaneciendo destacados hasta el 16 de septiembre que emprendieron su marcha para esta plaza a la que llegaron el 28. En 14 de septiembre y por disposición del Excmo. Sr. Capitán General salió el Capitán D. Antonio Pineda y Fuentes con un Escuadrón para San Ildefonso, donde prestó el servicio de escoltas a SS.MM. durante su permanencia en el Real Sitio; por disposición de dicha superior autoridad y en vista de un telegrama recibido del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra marchó a tomar el mando de esta plaza el Comandante D. Fernando Marqués y Escobar con la que regresó el 7 de diciembre.

SUCESOS POLÍTICOS

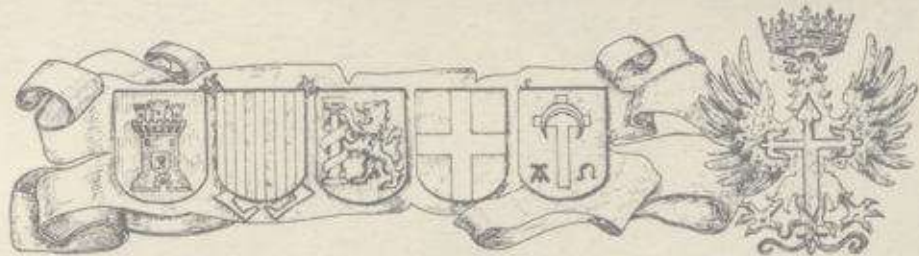
1866.—Este es uno de los años en que el Regimiento añade una página a sus gloriosos anales, tanto por lealtad y digna actitud ante los sucesos políticos que han conmovido la moral del Ejército, como por su bizarro comportamiento, defendiendo el Trono y el orden público atacados.

El día 3 de enero el Excmo. Sr. Capitán General de Valladolid dispuso poner sobre las armas la guarnición y que se situaran fuerzas en las avenidas de la estación de ferrocarril para hacer frente al Batallón de Almansa sublevado en Ávila que se esperaba en un tren; salieron dos Secciones al mando de los Tenientes D. Enrique González Carrillo y D. Juan Casa y Torres, permaneciendo toda la noche a las órdenes del Excmo. Sr. Capitán General que mandó retirar las fuerzas de la estación cuando tuvo conocimiento que el Batallón sublevado había tomado la dirección de Zamora.

Posteriormente, aunque la sublevación fue dominada, medió una época de constante alarma y agitación política que hizo necesario continuar la misma vigilancia y precauciones militares en el Regimiento, pero sin que tuviera lugar ningún acontecimiento hasta el mes de junio que, hallándose ya de guarnición en la Corte, concurrió a sofocar la revolución del 22 de junio.

En fin de febrero fue destinado el Regimiento al Distrito de Castilla la Nueva a donde se trasladó el 6 de marzo, acuartelándose en Alcalá de Henares en el del Príncipe Alfonso que todavía lo ocupaban los Coraceros de la Reina, hasta el 13 de junio que se trasladó de guarnición a Madrid alojándose en el Cuartel de San Marcial.

Sabido es que la sedición del Cuartel de San Gil estalló en las primeras horas de la mañana y que fue fraguada con el mayor sigilo; si bien se venía murmurando hacía días que iba a haber algo, cogió de sorpresa a toda la guarnición y aún a las principales autoridades, así es que muchos Jefes y Oficiales que tardaron en apercibirse ya no pudieron incorporarse a sus Regimientos hasta muy tarde, porque la mayor parte



de las calles y especialmente las afluentes a los Cuarteles se encontraban ocupadas por los sublevados, que cometieron con ellos toda clase de desmanes, hasta el extremo de asesinar a algunos. En el Regimiento dejaron de verificarlo a su debido tiempo y concurrieron a este riesgo el Capitán D. Diego Muñoz, Tenientes D. Luis Casal y D. Ángel Eslaba y D. Rafael Cerbera que, recibidos a balazos por los revoltosos en la calle Leganitos, tuvieron que ocultarse otra vez en sus casas, hasta que la fuerza que mandaba el Brigadier D. Miguel Trillo los desalojó de aquel punto, restableciendo la comunicación de los Cuarteles de Guardias. El Capitán D. Florencio Cuevillas que fue hecho prisionero por los artilleros sublevados que ocupaban la Plazuela de Afligidos, estuvo a punto de morir por negarse a tomar parte en la revolución. El de la misma clase D. Antonio Pineda estuvo a punto de caer en poder de las turbas y no pudo incorporarse hasta el mediodía.

El Comandante D. Rodrigo Peñalara fue detenido en Caballerizas por un Cabo y cuatro Soldados insurrectos del Regimiento del Príncipe que lo desarmaron, si bien le dejaron marchar después y pudo presentarse al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra que utilizó sus servicios. El de la misma clase D. Enrique González Carrillo que hecho prisionero por los sublevados en la calle Leganitos, permaneció retenido en el Cuarto de Banderas del Cuartel de San Gil hasta que éste fue tomado por las tropas leales. Y por último el Alférez D. Arturo Tienne cayó en poder de los paisanos y no pudo incorporarse hasta las ocho de la mañana.

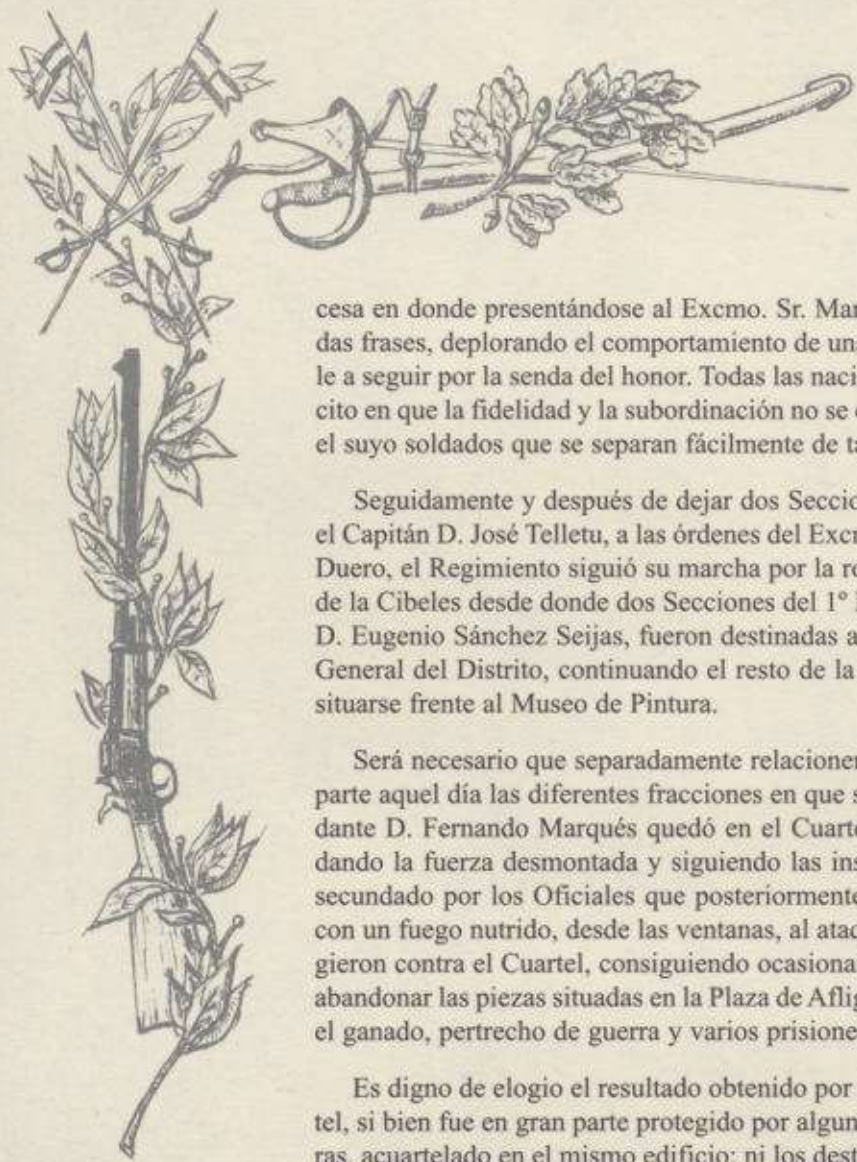
También faltaron los Tenientes D. Antonio Dávila y D. Eliodoro de Barbachano, pero de éstos se supo después que habían tomado parte en la revolución.

Los demás Jefes y Oficiales acudieron oportunamente a sus puntos arrojando más o menos peligros, de modo que a las seis de la mañana toda la fuerza disponible, con el Coronel a la cabeza, si bien escasa de Oficiales, se encontraba formada en el patio del Cuartel. Allí, si acaso por las circunstancias excepcionales que excitaban a la guarnición era dudoso conocer el espíritu que animaba al Regimiento, un "VIVA LA REINA" dado por el Coronel y contestado con entusiasmo por Oficiales y Soldados fue suficiente para comprender que unos y otros estaban dispuestos como buenos a sacrificarse en las aras de su deber.

A la sazón ya el Cuartel del Regimiento se encontraba amenazado por dos piezas de artillería que los sublevados colocaron en la Plazuela de Afligidos, enfilando la calle Conde Duque, y otras dirigidas contra el costado derecho, por entre las callejuelas que desembocan en dicha Plazuela, lo que obligó a que en las ventanas altas del edificio fueran distribuidos por nuestra parte cuantos desmontados y asistentes había, para defenderlo y proteger algún tanto la salida de la fuerza montada.

Recibida la orden de salir el Regimiento a situarse en el Prado, lo verificó en el mejor orden en columna de a cuatro al trote a pesar de varios disparos que le dirigieron las piezas de los sublevados, las cuales no le causaron baja alguna sin duda por falta de conocimiento y serenidad en los servidores, y dirigieron a las afueras por el portillo de la misma calle, hizo alto en la ronda frente al Hospital de la Prin-





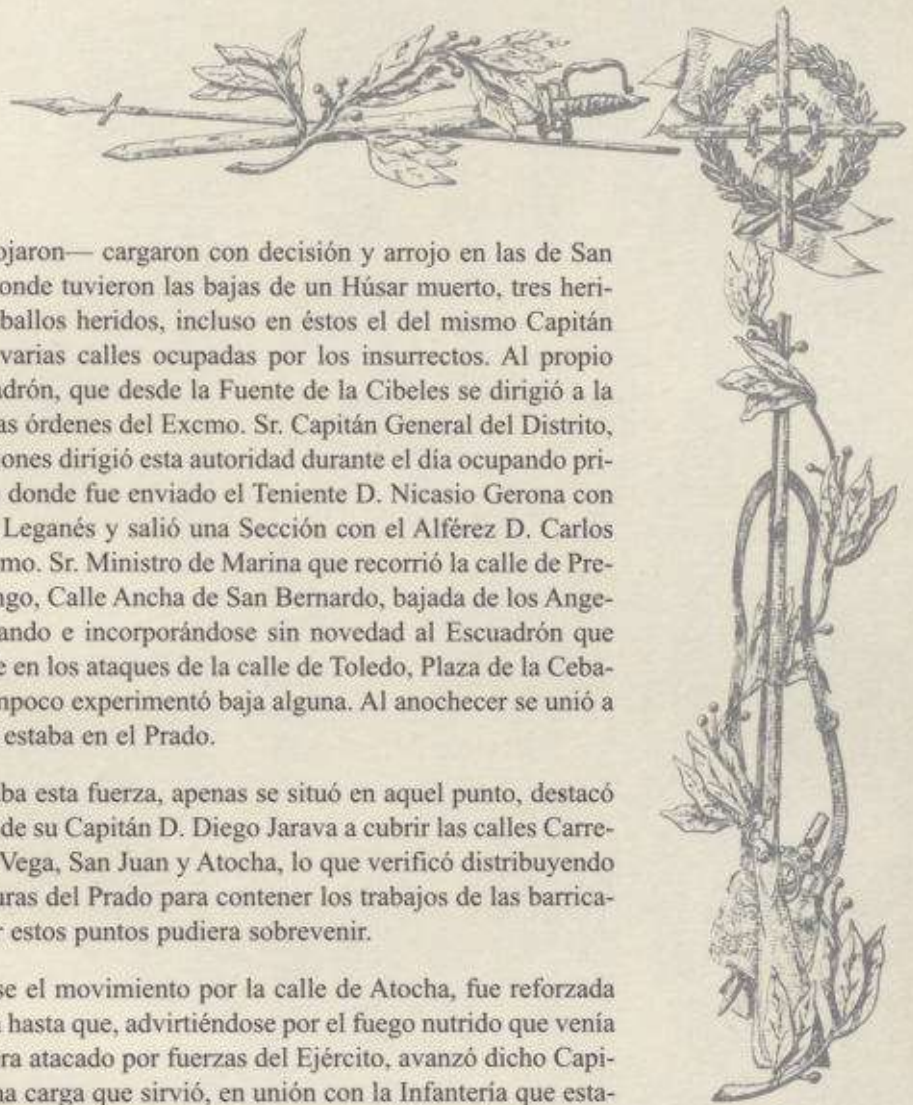
cesa en donde presentándose al Excmo. Sr. Marqués del Duero le arengó con sentidas frases, deplorando el comportamiento de una parte de la guarnición y excitándole a seguir por la senda del honor. Todas las naciones civilizadas dijo, tienen un Ejército en que la fidelidad y la subordinación no se corrompen, solo España cuenta entre el suyo soldados que se separan fácilmente de tan sagrados deberes.

Seguidamente y después de dejar dos Secciones del 5º Escuadrón mandadas por el Capitán D. José Telletu, a las órdenes del Excmo. Sr. Capitán General Marqués del Duero, el Regimiento siguió su marcha por la ronda al Paseo de Recoletos y Fuente de la Cibeles desde donde dos Secciones del 1º Escuadrón, mandadas por el Capitán D. Eugenio Sánchez Seijas, fueron destinadas a las órdenes del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito, continuando el resto de la fuerza por el Paseo del Prado hasta situarse frente al Museo de Pintura.

Será necesario que separadamente relacionemos las operaciones en que tomaron parte aquel día las diferentes fracciones en que se dividió el Regimiento. El Comandante D. Fernando Marqués quedó en el Cuartel, a la salida del Regimiento, mandando la fuerza desmontada y siguiendo las instrucciones que le fueron prescritas, secundado por los Oficiales que posteriormente se le fueron presentando; contestó con un fuego nutrido, desde las ventanas, al ataque que los artilleros y paisanos dirigieron contra el Cuartel, consiguiendo ocasionarles bastantes bajas y obligándoles a abandonar las piezas situadas en la Plaza de Afligidos, que fueron recogidas así como el ganado, pertrecho de guerra y varios prisioneros.

Es digno de elogio el resultado obtenido por la poca fuerza que defendía el Cuartel, si bien fue en gran parte protegido por algunos Cazadores del Batallón de Figueras, acuartelado en el mismo edificio; ni los destrozos que ocasionaron, entrando por las ventanas, las granadas de la artillería insurrecta, ni los certeros disparos que dirigían los paisanos sublevados desde las avenidas, consiguieron por un momento intimidarla, sin abandonar el puesto que a cada cual se le había confiado; antes bien y por disposición del Excmo. Sr. Marqués del Duero que se presentó en aquel punto, salieron algunos Húsares y Cazadores de Figueras a la travesía de los Guardías desde donde sostuvieron el fuego contra los paisanos que habían levantado barricadas en la calle de la Palma, hasta hacerles abandonar igualmente, deteniendo algunos de ellos. Llegada la noche se replegaron las avanzadas al Cuartel y el Comandante D. Fernando Marqués contó como resultado de las operaciones del día el hallarse en su poder cuatro piezas de artillería, un carro y tres cajas de municiones, doce caballos de silla y tiro, 23 armas de fuego y 37 blancas, con 24 Artilleros, 2 Soldados del Regimiento del Príncipe y 26 paisanos sublevados, si bien a la captura de éstos contribuyeron en mucha parte algunos individuos de Cazadores de Figueras y Guardia veterana. Las bajas causadas a la fuerza del Cuartel fueron pocas si bien siempre muy sensibles, consistiendo en tres individuos heridos, de los cuales uno falleció el día siguiente, y cuatro contusos.

Entretanto, las dos Secciones del 5º Escuadrón que se separaron al mando del Capitán D. José Tellitu, después de recorrer varias calles ocupadas por los insurrec-



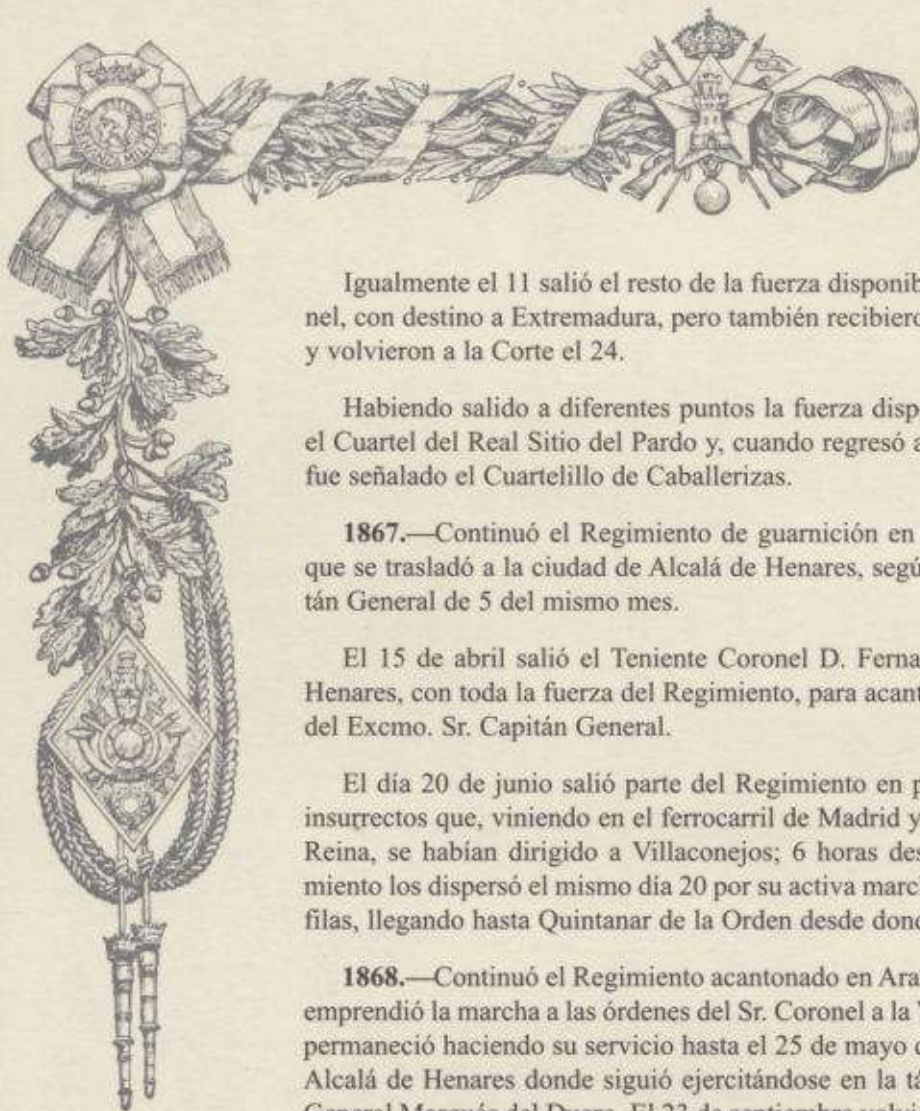
tos —de las cuales los desalojaron— cargaron con decisión y arrojo en las de San Bernardo y San Vicente en donde tuvieron las bajas de un Húsar muerto, tres heridos, dos contusos y cinco caballos heridos, incluso en éstos el del mismo Capitán Tellitu, después de recorrer varias calles ocupadas por los insurrectos. Al propio tiempo la fuerza del 1º Escuadrón, que desde la Fuente de la Cibeles se dirigió a la Plaza Mayor para ponerse a las órdenes del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito, tomó parte en cuantas operaciones dirigió esta autoridad durante el día ocupando primero la Puerta del Sol, desde donde fue enviado el Teniente D. Nicasio Gerona con 4 Húsares a llevar órdenes a Leganés y salió una Sección con el Alférez D. Carlos Nadales a las órdenes del Excmo. Sr. Ministro de Marina que recorrió la calle de Preciados, Plaza de Santo Domingo, Calle Ancha de San Bernardo, bajada de los Angeles y calle del Arenal regresando e incorporándose sin novedad al Escuadrón que concurrió después por la tarde en los ataques de la calle de Toledo, Plaza de la Cebada e inmediatas, en donde tampoco experimentó baja alguna. Al anoecer se unió a la fuerza del Regimiento que estaba en el Prado.

El Sr. Coronel que mandaba esta fuerza, apenas se situó en aquel punto, destacó al 2º Escuadrón a las órdenes de su Capitán D. Diego Jarava a cubrir las calles Carra de San Jerónimo, Lope de Vega, San Juan y Atocha, lo que verificó distribuyendo su fuerza en las desembocaduras del Prado para contener los trabajos de las barricadas y evitar el ataque que por estos puntos pudiera sobrevenir.

Por la tarde, aumentándose el movimiento por la calle de Atocha, fue reforzada por otra Sección que la cubría hasta que, advirtiéndose por el fuego nutrido que venía del interior que aquel punto era atacado por fuerzas del Ejército, avanzó dicho Capitán con la suya, amagando una carga que sirvió, en unión con la Infantería que estaba por el otro lado, para hacerles desalojar la barricada no sin dirigir varios disparos a los Húsares que afortunadamente no causaron baja alguna. Llegada la noche se replegó igualmente este Escuadrón al resto del Regimiento todo el cual, reunido, la pasó en el vivac frente a la Fuente de Neptuno hasta las nueve de la mañana siguiente que, hallándose en calma toda la Capital, recibió Orden de volver a su Cuartel. Debemos además consignar aquí que el Teniente D. Rodrigo Peñalara, no pudiendo llegar a su Cuartel como ya dejamos dicho, se presentó al Ministro de la Guerra quedando a sus órdenes y se encontró en el ataque y toma del Cuartel de San Gil por las tropas leales, en donde fue herido en la cabeza aunque de poca consideración.

En resumen el Regimiento cumplió con su deber en la jornada del 22 de junio en Madrid y cooperando a reducir una revolución cuyas tendencias eran trastornar completamente los poderes y el orden social de la Nación.

Por Real Orden de 9 de noviembre fue destinado el Regimiento a formar parte de la División Ligera creada a las órdenes del Excmo. Sr. General D. Crispín Jiménez Sandoval con cuyo motivo, el 7 de diciembre, marchó con dirección a Córdoba un Escuadrón, mandado por el Comandante D. Antonio Jundio, cuya fuerza —habiéndose recibido contraorden en la Carolina— se incorporó al Regimiento el 28.



Igualmente el 11 salió el resto de la fuerza disponible, a las órdenes del Sr. Coronel, con destino a Extremadura, pero también recibieron contraorden en Navalmoral y volvieron a la Corte el 24.

Habiendo salido a diferentes puntos la fuerza disponible, pasó el resto a ocupar el Cuartel del Real Sitio del Pardo y, cuando regresó aquélla en 24 de diciembre, le fue señalado el Cuartelillo de Caballerizas.

1867.—Continuó el Regimiento de guarnición en Madrid hasta el 8 de febrero que se trasladó a la ciudad de Alcalá de Henares, según orden del Excmo. Sr. Capitán General de 5 del mismo mes.

El 15 de abril salió el Teniente Coronel D. Fernando Villalva desde Alcalá de Henares, con toda la fuerza del Regimiento, para acantonarse en Aranjuez por orden del Excmo. Sr. Capitán General.

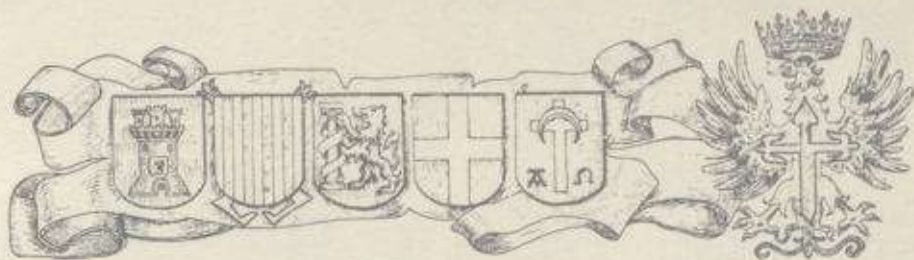
El día 20 de junio salió parte del Regimiento en persecución de una partida de insurrectos que, viniendo en el ferrocarril de Madrid y apeándose en la Cuesta de la Reina, se habían dirigido a Villaconejos; 6 horas después de emprender el movimiento los dispersó el mismo día 20 por su activa marcha impidiéndoles engrosar sus filas, llegando hasta Quintanar de la Orden desde donde se retiró a Aranjuez el 22.

1868.—Continuó el Regimiento acantonado en Aranjuez hasta el 10 de enero que emprendió la marcha a las órdenes del Sr. Coronel a la Villa y Corte de Madrid donde permaneció haciendo su servicio hasta el 25 de mayo que por Orden superior pasó a Alcalá de Henares donde siguió ejercitándose en la táctica del Excmo. Sr. Capitán General Marqués del Duero. El 23 de septiembre volvió a Madrid con la fuerza puramente disponible dejando en Alcalá de Henares la Plana Mayor con oficinas y caja y el 14 de octubre se trasladó esta fuerza y efectivos a Madrid para su unión al Regimiento.

En 7 de diciembre salió el Teniente D. Claudio Correa, mandando una Sección completa, en una columna que se organizó en Madrid, marchando por la vía férrea hasta Santa Cruz de Mudela donde permaneció hasta que se unió al Regimiento a su paso para el Distrito de Andalucía.

El 10 de dicho mes emprendió la marcha el Regimiento, al mando del Sr. Coronel, para el Distrito de Andalucía llegando a Sevilla el 29 de diciembre. El 27 de dicho mes salió desde Carmona el Comandante D. Antonio Menaset, mandando los Escuadrones 2º y 3º, a Málaga, en la columna que mandaba el Excmo. Sr. Teniente General D. Antonio Caballero de Rodas, donde finó el año.

1869.—En este año el Regimiento añade otra nueva página a la hermosa historia que tiene, por su comportamiento en las dos insurrecciones ocurridas —Carlistas y Republicanos Federales— acatando las órdenes del Gobierno de la Nación sin que ningún individuo de él haya faltado en lo más mínimo a sus deberes; antes al contrario, en la segunda de ellas ha tenido hechos hermosos.



El 1º de año se hallaba la Plana Mayor con los Escuadrones 1º y 4º en Sevilla, ocupando los Cuarteles de Milicias y de San Francisco, hallándose el 5º destacado en Utrera; encontrándose los dos restantes 2º y 3º a las órdenes del Sr. Comandante D. Antonio Menaset formando parte de la columna de operaciones que a las órdenes del Excmo. Sr. Teniente General D. Antonio Caballero de Rodas recorrió el Distrito de Andalucía, los cuales se hallaron, el día 1º de enero, en los sucesos que tuvieron lugar en Málaga y, habiendo cesado después de este hecho de armas la causa porque se organizó la columna y disuelta ésta, volvió a unirse a la Plana Mayor con la fuerza que mandaba.

El 13 de enero marchó el 1º, a las órdenes de su Capitán D. Antonio Causa, a acantonarse en Utrera por haber salido de dicho punto el 5º con dirección a Alcalá de Henares para formar parte del Regimiento de Castillejos. El 23 de dicho mes marchó el referido primer Escuadrón, desde Utrera, destacado a Badajoz y el 4º, desde Sevilla, a Córdoba.

El 19 de marzo salió de Sevilla el Teniente D. Pío Polo, con un Alférez y 32 hombres montados, a Jerez de la Frontera, con objeto de perseguir a las facciones republicanas que vagaban por este punto, quedando luego después en él hasta la llegada de su Escuadrón que fue destacado a dicha ciudad

El 24 del mismo mes el Sr. Coronel del Regimiento, con dos Capitanes, 7 Subalternos y 65 hombres montados, salieron a recorrer varios pueblos de la provincia de Sevilla con motivo de algunos disturbios ocurridos en varios de ellos, regresando a la Capital el 6 de abril después de terminar aquéllos.

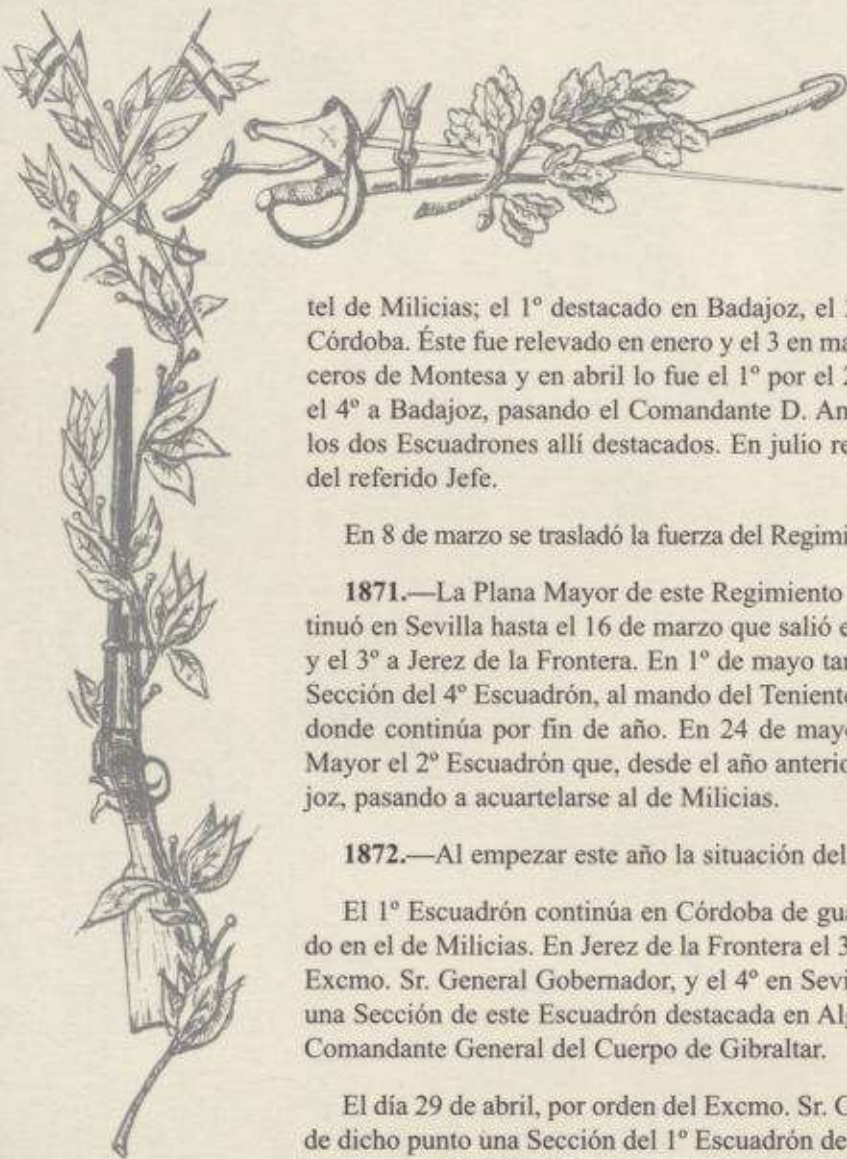
El 25 de julio el Teniente D. Agustín Sánchez Marín salió de Badajoz con 15 hombres montados, formando parte de la columna mandada por el Coronel del Regimiento Infantería de la Princesa operando con ella en la provincia de Extremadura y la Mancha, en persecución de las facciones carlistas, hasta el 31 de agosto que extinguidas éstas volvió a Badajoz a incorporarse al Escuadrón.

En 4 de octubre salió de Sevilla el Teniente D. Leopoldo García Peña con un Alférez y 36 individuos de Tropa montados, incorporándose a la columna mandada por el Comandante D. Manuel Carrascosa, con objeto de perseguir las facciones republicanas de Carmona, habiéndolas batido y dispersado completamente en los encuentros tenidos con ellas en Puerto Serrano, Gumera, Gancin y Benoján los días 5, 8, 11 y 15 del mismo mes, regresando a Sevilla el 29.

El 6 de octubre marchó el Teniente D. León Almeda con 20 individuos de Tropa montados, los cuales se incorporaron a los dos días a la columna que, al día siguiente, salió a las órdenes del Sr. Coronel de este Regimiento teniendo por objeto perseguir a las facciones republicanas, a las que batió y persiguió hasta el día 12 en Setinil haciendo varios prisioneros y cogiendo varios caballos y pertrechos de guerra, regresando a Sevilla el 28 del mismo mes.

1870.—Continuó el Regimiento de guarnición en el Distrito de Andalucía. La Plana Mayor en Sevilla, donde se encontraba el 2º Escuadrón que ocupaba el Cuar-





tel de Milicias; el 1º destacado en Badajoz, el 3º en Jerez de la Frontera y el 4º en Córdoba. Éste fue relevado en enero y el 3 en marzo por fuerzas del Regimiento Lanceros de Montesa y en abril lo fue el 1º por el 2º del Regimiento. En mayo marchó el 4º a Badajoz, pasando el Comandante D. Antonio Menaset a tomar el mando de los dos Escuadrones allí destacados. En julio regresó este Escuadrón, a las órdenes del referido Jefe.

En 8 de marzo se trasladó la fuerza del Regimiento al Cuartel de la Carne en Sevilla.

1871.—La Plana Mayor de este Regimiento con los Escuadrones 1º, 3º y 4º continuó en Sevilla hasta el 16 de marzo que salió el 1º Escuadrón destacado a Córdoba y el 3º a Jerez de la Frontera. En 1º de mayo también fue destacada a Algeciras una Sección del 4º Escuadrón, al mando del Teniente del mismo D. Higinio Bahamonde, donde continúa por fin de año. En 24 de mayo regresó y se incorporó a la Plana Mayor el 2º Escuadrón que, desde el año anterior, se encontraba destacado en Badajoz, pasando a acuartelarse al de Milicias.

1872.—Al empezar este año la situación del Regimiento era la siguiente:

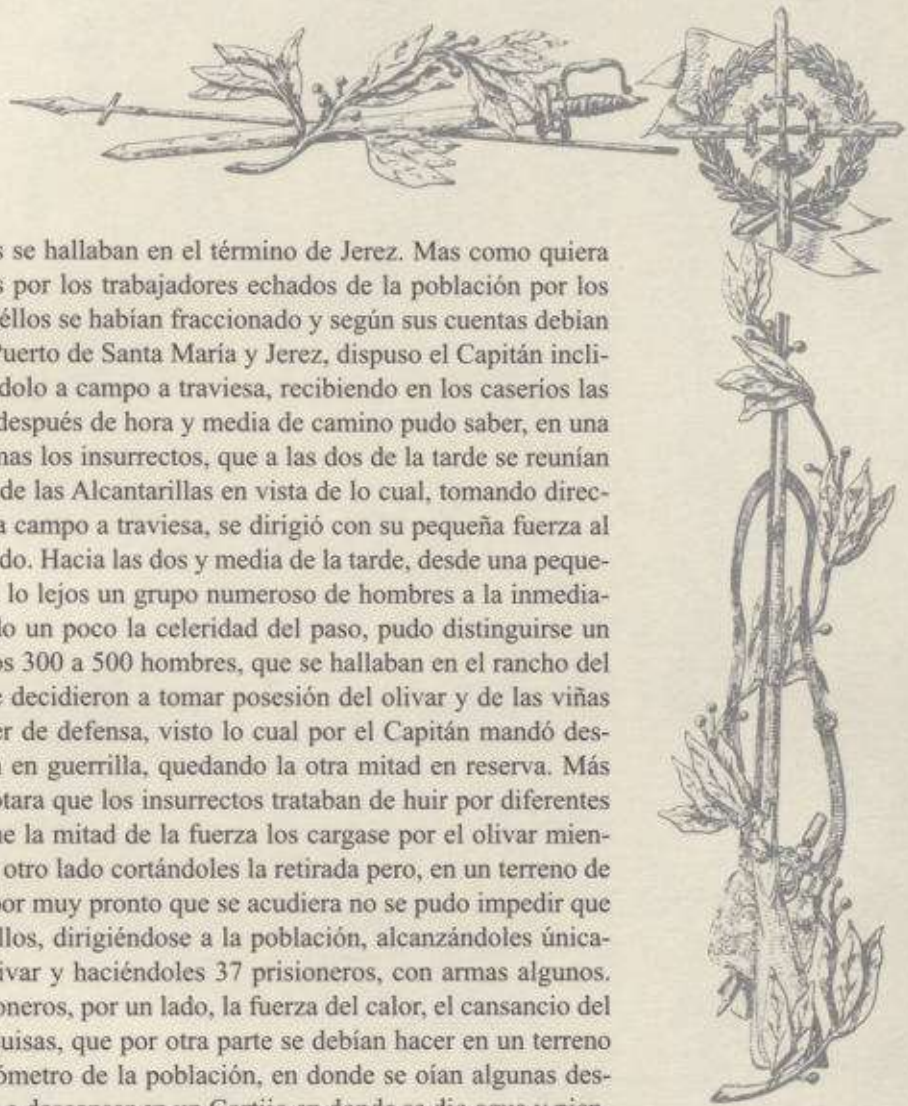
El 1º Escuadrón continúa en Córdoba de guarnición. El 2º en Sevilla, acuartelado en el de Milicias. En Jerez de la Frontera el 3º, dando a Cádiz una Escolta para el Excmo. Sr. General Gobernador, y el 4º en Sevilla en el Cuartel de San Francisco y una Sección de este Escuadrón destacada en Algeciras a las órdenes del Excmo. Sr. Comandante General del Cuerpo de Gibraltar.

El día 29 de abril, por orden del Excmo. Sr. Gobernador Militar de Córdoba, salió de dicho punto una Sección del 1º Escuadrón de este Regimiento, formando parte de la columna de operaciones nombrada por dicha autoridad, en combinación con la mandada en Despeñaperros por el Coronel Sr. Femol, volviendo a Córdoba el 6 de mayo.

El día 7 de junio salió la misma Sección con objeto de incorporarse a una columna de operaciones, regresando a Córdoba el 14.

El día 30 de mayo, en virtud de Orden del Excmo. Sr. Gobernador Militar de la Provincia de Córdoba, salió el Capitán del 1º Escuadrón al mando de una Sección del mismo formando parte de la columna en persecución del cabecilla carlista Caracuel y, al día siguiente, enterado de la derrota de la partida Caracuel, el Jefe de la columna dispuso su regreso. El 1º de junio se ordenó un reconocimiento que tuvo lugar por la Sección de Húsares y otra de Infantería en los Caseríos inmediatos, en busca de los dispersados de la disuelta partida Caracuel, regresando a Córdoba el 5 por disposición del Excmo. Sr. Comandante General.

El 22 de junio, en Jerez de la Frontera, tuvo lugar un movimiento socialista. El Capitán D. Joaquín Selva, destacado en dicho punto con la mayor fuerza del 3º Escuadrón, recibió Orden del Sr. Comandante Militar, Teniente Coronel de San Quintín D. Ginez Casanova, para salir inmediatamente en persecución de varias par-

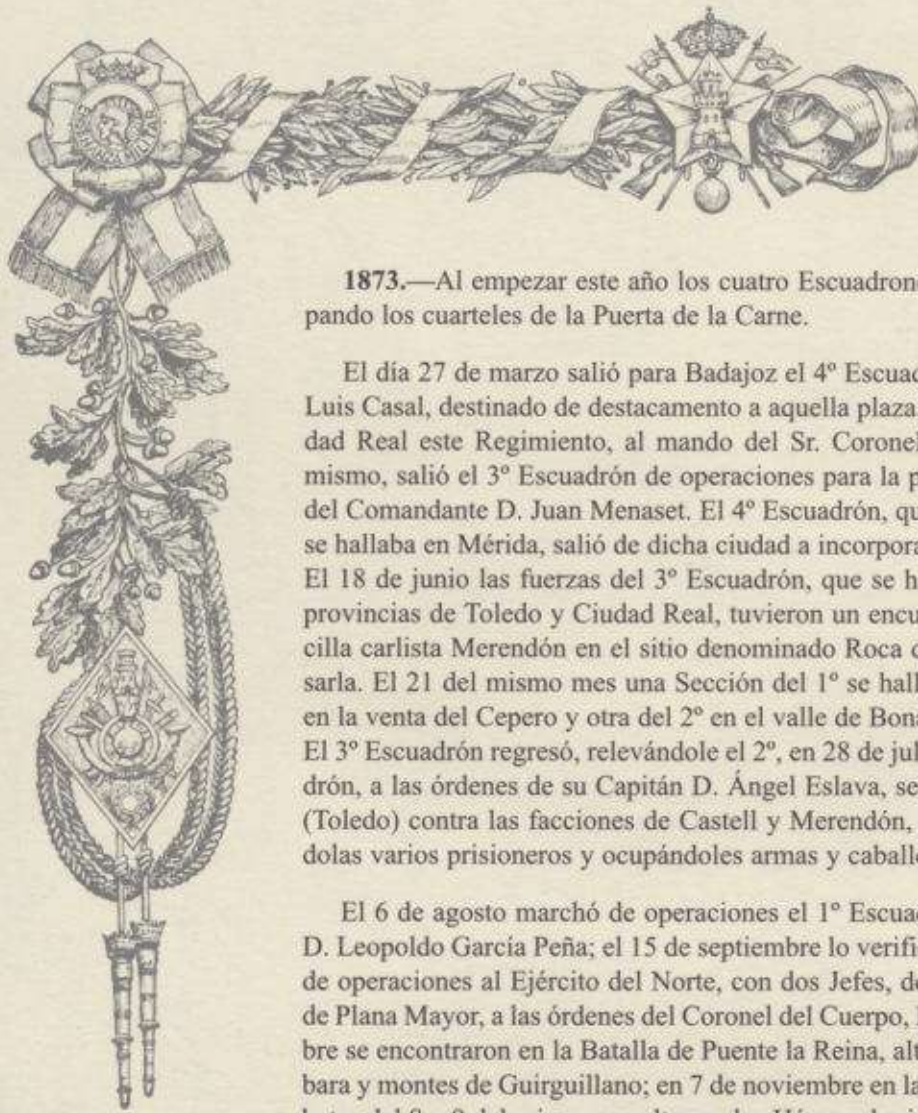


tidas que levantadas en armas se hallaban en el término de Jerez. Mas como quiera que de las noticias adquiridas por los trabajadores echados de la población por los insurrectos, resultaba que aquéllos se habían fraccionado y según sus cuentas debían encontrarse algunos entre el Puerto de Santa María y Jerez, dispuso el Capitán inclinarse hacia aquel lado haciéndolo a campo a traviesa, recibiendo en los caseríos las noticias más contradictorias; después de hora y media de camino pudo saber, en una viña donde habían robado armas los insurrectos, que a las dos de la tarde se reunían todos en el barranco llamado de las Alcantarillas en vista de lo cual, tomando dirección opuesta y verificándolo a campo a traviesa, se dirigió con su pequeña fuerza al trote al sitio de reunión indicado. Hacia las dos y media de la tarde, desde una pequeña altura, se pudo descubrir a lo lejos un grupo numeroso de hombres a la inmediación de un olivar; aumentando un poco la celeridad del paso, pudo distinguirse un núcleo de gente, como de unos 300 a 500 hombres, que se hallaban en el rancho del Judío y al divisar la fuerza se decidieron a tomar posesión del olivar y de las viñas próximas en actitud al parecer de defensa, visto lo cual por el Capitán mandó desplegar la mitad de la Sección en guerrilla, quedando la otra mitad en reserva. Más como a esta disposición se notara que los insurrectos trataban de huir por diferentes puntos, dispuso el Capitán que la mitad de la fuerza los cargase por el olivar mientras la otra mitad lo hacía por otro lado cortándoles la retirada pero, en un terreno de viñas con grandes cercados, por muy pronto que se acudiera no se pudo impedir que la mayor parte salvaran aquéllos, dirigiéndose a la población, alcanzándoles únicamente la retaguardia en el olivar y haciéndoles 37 prisioneros, con armas algunos. Como la custodia de los prisioneros, por un lado, la fuerza del calor, el cansancio del ganado y lo inútil de las pesquisas, que por otra parte se debían hacer en un terreno cuajado de viñedo y a un kilómetro de la población, en donde se oían algunas descargas, impulsaron al Capitán a descansar en un Cortijo en donde se dio agua y pienso al ganado permaneciendo en él hasta las cuatro de la tarde que después de practicar un reconocimiento por los alrededores resultó de él la aprehensión de 3 caballos y algunos insurrectos más que huían de la población, disponiendo el Capitán su vuelta a Jerez, entrando al anochecer en la población, no impidiendo el cansancio del día, el que por las noches y las sucesivas se hicieron patrullas por las afueras impidiendo con esta vigilancia el que los pueblos de la cercana sierra pudieran, como se temía, acudir a turbar la tranquilidad.

El Comandante del Cuerpo D. José de Ferrán salió de Sevilla con el 2º Escuadrón y tomó el mando, en Jerez, de éste y el 3º hasta el día 30 de agosto que recibió orden de regresar a Sevilla con los dos Escuadrones de su mando, relevados por otros del Regimiento de Montesa, llegando a dicha capital el 11 de septiembre, cumpliendo las instrucciones que se le dieron en orden al relevo por el Jefe del Cuerpo.

Pocos días después regresó el 1º Escuadrón procedente de Córdoba.

Las fuerzas de estos Escuadrones estuvieron divididas formando parte de las columnas volantes y, por efecto del buen celo de todos, el ganado regresó al Cuerpo en brillante estado.



1873.—Al empezar este año los cuatro Escuadrones se hallaban en Sevilla ocupando los cuarteles de la Puerta de la Carne.

El día 27 de marzo salió para Badajoz el 4º Escuadrón, al mando del Capitán D. Luis Casal, destinado de destacamento a aquella plaza. El 11 de abril salió para Ciudad Real este Regimiento, al mando del Sr. Coronel, y en Valdepeñas, el 27 del mismo, salió el 3º Escuadrón de operaciones para la provincia de Toledo, al mando del Comandante D. Juan Menaset. El 4º Escuadrón, que había salido para Badajoz y se hallaba en Mérida, salió de dicha ciudad a incorporarse al grueso del Regimiento. El 18 de junio las fuerzas del 3º Escuadrón, que se hallaban de operaciones en las provincias de Toledo y Ciudad Real, tuvieron un encuentro con la partida del cabecilla carlista Merendón en el sitio denominado Roca del Salvador, logrando dispersarla. El 21 del mismo mes una Sección del 1º se halló en la acción que tuvo lugar en la venta del Cepero y otra del 2º en el valle de Bona, contra las partidas carlistas. El 3º Escuadrón regresó, relevándole el 2º, en 28 de julio. El 2 de agosto el 2º Escuadrón, a las órdenes de su Capitán D. Ángel Eslava, se halla en la acción de Chueca (Toledo) contra las facciones de Castell y Merendón, logrando dispersarlas haciéndolas varios prisioneros y ocupándoles armas y caballos.

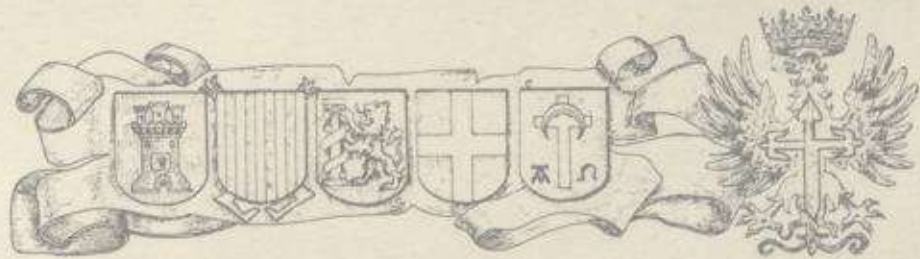
El 6 de agosto marchó de operaciones el 1º Escuadrón, al mando de su Capitán D. Leopoldo García Peña; el 15 de septiembre lo verificaron los Escuadrones 3º y 4º, de operaciones al Ejército del Norte, con dos Jefes, dos Capitanes y dos Ayudantes de Plana Mayor, a las órdenes del Coronel del Cuerpo, D. José Jaquetot; en 6 de octubre se encontraron en la Batalla de Puente la Reina, alturas de la Ermita de Sta. Bárbara y montes de Guirguillano; en 7 de noviembre en la batalla de Montejurra y combates del 8 y 9 del mismo; resultaron dos Húsares heridos, un caballo muerto y ocho heridos.

1874.—Al empezar el año la situación del Regimiento era la siguiente: la Plana Mayor se hallaba en Alcalá de Henares, ocupando el Cuartel del Carmen; el 1º Escuadrón de operaciones en la provincia de Segovia; el 2º en la de Toledo; y el 3º y 4º en el Ejército del Norte.

Durante todo el mes de enero se halló una Sección en el Campamento de la Palma, frente a Cartagena.

Al empezar el año se hallaban dos medios Escuadrones del 3º y 4º prestando el servicio de escoltas al Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército, asistiendo siempre con un valor y denuedo sin igual a los hechos de armas siguientes: acción de Monte Muro, en la de la Puebla de Arganzón, en la de la Guardia y en la de Irún que tuvieron lugar durante casi todo el año.

El 19 de febrero salió la fuerza disponible que se hallaba en la Plana Mayor a la que se incorporó la fuerza del 1º Escuadrón que se hallaba en la provincia de Segovia a las órdenes de su Capitán a operar en la provincia de Ciudad Real, logrando el día 23 batir a la facción de Villar en el pueblo de Talasrubias, cogiéndoles 8 prisioneros.



neros haciéndoles 2 heridos y quedando en poder de la columna muchas armas y caballos. En 7 de marzo alcanzaron la retaguardia de dicha facción cerca del puente de Luciana, haciéndola varios heridos. En 14 de abril atacó a la facción de Villar en el pueblo de Piedrabuena, fuerte de 900 hombres y 500 caballos, derrotándola por completo haciéndole 53 muertos entre ellos el titulado Conde de la Corteina y su hijo, quedando en poder de la columna 22 heridos graves, 11 leves y 203 prisioneros, varios caballos montados y 205 fusiles.

La fuerza del 2º Escuadrón se hallaba desde primero de año operando en la provincia de Toledo hasta fin de abril que se incorporaron a la Plana Mayor en Madrid.

En 14 de agosto salió el Comandante del Cuerpo D. Vicente Giménez Peña con 120 caballos, a las órdenes del Excmo. Sr. Brigadier D. Evaristo García Reina, a operar en la provincia de Guadalajara habiéndose hallado en los hechos de armas siguientes: en 18 de agosto persiguieron las partidas carlistas que se hallaban en Molina de Aragón, haciéndoles un muerto y cogiéndoles un caballo, rescatándoles 60 prisioneros que llevaban; en 13 de septiembre en la acción de Taravilla, contra la facción de Villalain, contribuyendo al buen desempeño de la acción; en 4 de octubre en la de Campillo de Dueñas contra la facción Madrazo, dispersándola y haciéndoles 27 muertos y 74 prisioneros.

Desde 1º de enero a fin de año contribuyó el Regimiento a la dispersión de muchísimos grupos de carlistas.

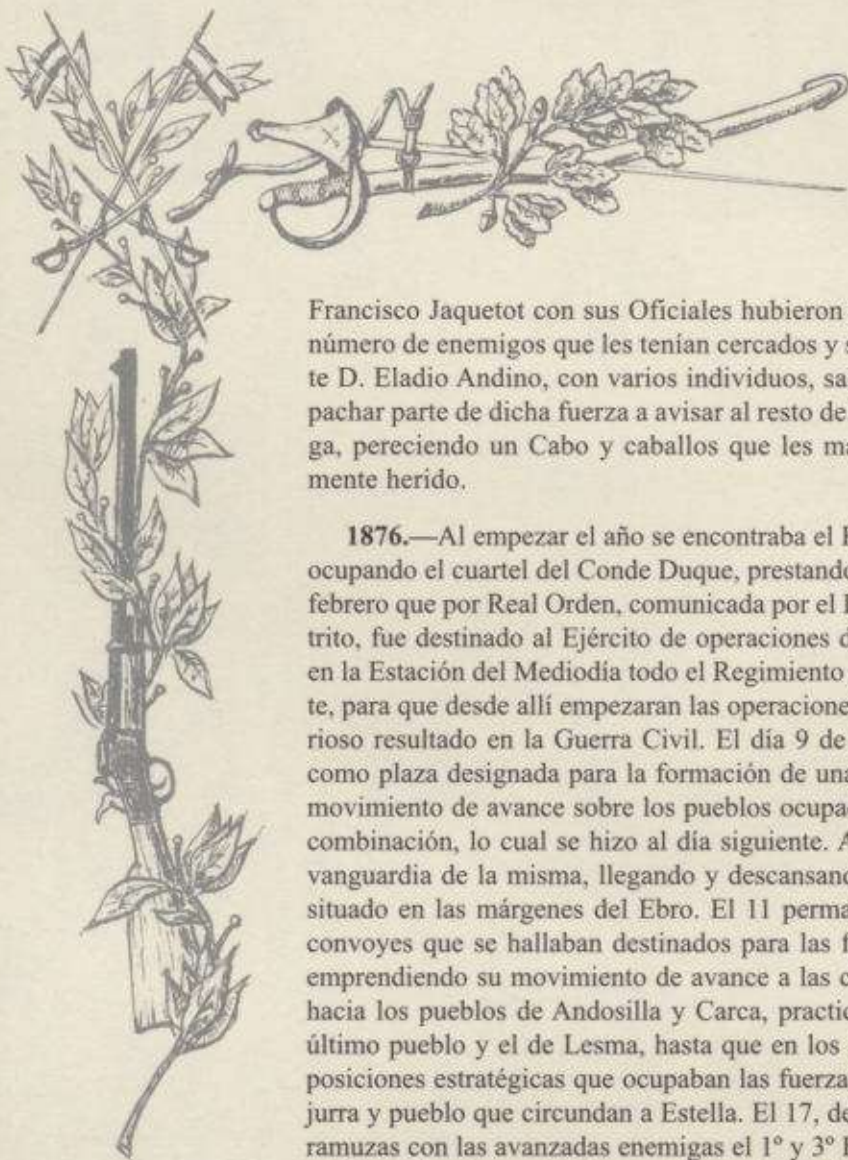
1875.—Al empezar el año se hallaba el Cuerpo operando en el Distrito de Castilla la Nueva y en el Norte. Los Escuadrones 1º y 2º, que no operaban en el Distrito de Castilla la Nueva, tomaron parte en los hechos de armas siguientes: 13 de enero tomaron parte en la acción del Campillo de Alto Buey contra la facción carlista Martínez, derrotándola por completo, habiéndoles causado 26 muertos y 87 prisioneros; en 30 del mismo en la de Huélamo contra la facción Rosas, tomando el pueblo y desalojando al enemigo; en 9 de abril alcanzaron la retaguardia de las facciones en los pueblos de Huélamo y Tragaecha haciéndola varios muertos y prisioneros; en 3, 6 y 9 de mayo en las acciones contra las facciones Cuadra y Fuentes y se incorporaron a la Plana Mayor, en Madrid, el 28 de mayo.

Las fuerzas del Ejército del Norte se hallaron en las operaciones practicadas en los meses de enero y febrero, con objeto del levantamiento del Bloqueo de Pamplona, y se incorporaron a la Plana Mayor —en Madrid— en 18 de mayo.

En 29 de mayo salió toda la fuerza disponible del Regimiento, a las órdenes del Coronel, formando parte del Ejército del Centro, habiendo recorrido antes las provincias de Zaragoza, Huesca y Lérida hasta el 7 de octubre que regresaron a Madrid.

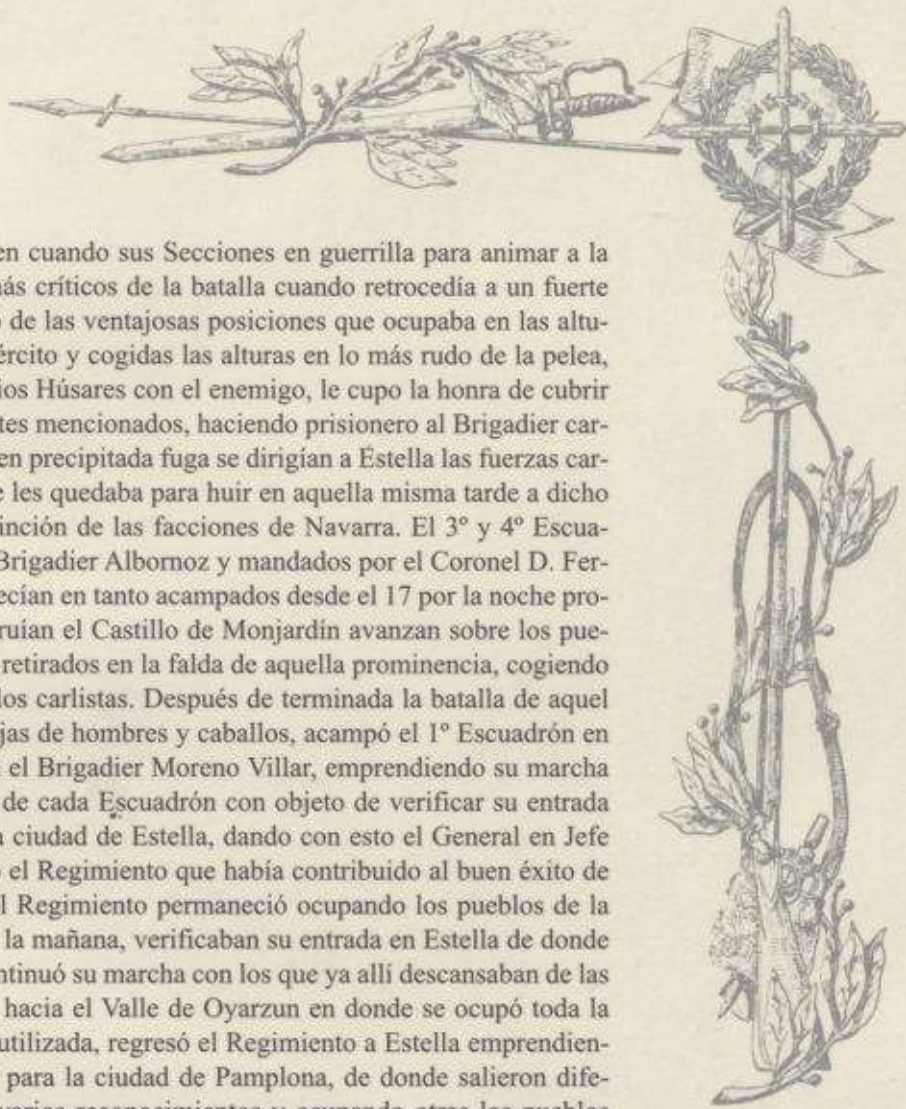
En estas operaciones hay que lamentar el desgraciado hecho de haber sido sorprendidos y hechos prisioneros en Agramunt, por la facción Castell, el 2º Escuadrón del Cuerpo, no sin que antes se opusiese una desesperada resistencia tanto por los Oficiales cuanto por la Tropa, hasta consumir las municiones. Su Capitán D.





Francisco Jaquetot con sus Oficiales hubieron de ceder en vista del quintuplicado número de enemigos que les tenían cercados y se entregaron; pero antes, el Teniente D. Eladio Andino, con varios individuos, salió y rompiendo el cerco logró despachar parte de dicha fuerza a avisar al resto de la columna que se hallaba en Tárrega, pereciendo un Cabo y caballos que les mató el enemigo quedando él gravemente herido.

1876.—Al empezar el año se encontraba el Regimiento de guarnición en Madrid ocupando el cuartel del Conde Duque, prestando el servicio de Palacio, hasta el 7 de febrero que por Real Orden, comunicada por el Excmo. Sr. Director General del Distrito, fue destinado al Ejército de operaciones del Norte, embarcando el mismo día en la Estación del Mediodía todo el Regimiento y llegando a Logroño al día siguiente, para que desde allí empezaran las operaciones que después habían de dar tan glorioso resultado en la Guerra Civil. El día 9 de dicho mes permaneció en Logroño como plaza designada para la formación de una División que iniciado que fuese el movimiento de avance sobre los pueblos ocupados por los Carlistas lo efectuase en combinación, lo cual se hizo al día siguiente. Así lo verificó, formando siempre la vanguardia de la misma, llegando y descansando el 10 sobre el pueblo de Lodosa, situado en las márgenes del Ebro. El 11 permaneció en este pueblo esperando los convoyes que se hallaban destinados para las fuerzas que operaban en el Ejército, emprendiendo su movimiento de avance a las cinco de la mañana del siguiente día hacia los pueblos de Andosilla y Carca, practicando un reconocimiento sobre este último pueblo y el de Lesma, hasta que en los días del 12 al 15 se averiguaron las posiciones estratégicas que ocupaban las fuerzas enemigas en las alturas de Montejurra y pueblo que circundan a Estella. El 17, después de haber tenido algunas escaramuzas con las avanzadas enemigas el 1º y 3º Escuadrones, destinados el 15 y 16 a vigilar todos los movimientos del enemigo, principió la batalla de Montejurra a las nueve de la mañana de aquel día, ocupando el Regimiento la vanguardia del Ejército que operaba bajo el mando del Excmo. Sr. Teniente General D. Fernando Primo de Rivera y extendiéndose sobre el frente del enemigo en guerrilla de Secciones. Tomó posesión, a las dos de la tarde y después de un mortífero fuego con pérdida de algunas bajas, de los pueblos de Arróniz, Luquín, Barbarín y Arellano y, acampando el 3º y 4º en las alturas frente a Monjardín desde donde sufrían un continuo fuego de artillería, así como el 1º y 2º frente a Montejurra, permanecían protegiendo la artillería situada en Arellano destinada a sofocar incesantemente las posiciones formidables de aquel fuerte, retirándose con todo el Ejército ya muy de noche, por el pueblo de Dicastillo, a sus posiciones conquistadas de Arróniz. El 18, a las cuatro de la madrugada, se oyó el toque de "a caballo" repitiéndose por los trompetas del Regimiento y bien pronto los Escuadrones 1º y 2º, que descansaban de las fatigas sufridas el día anterior, se encontraron formados y emprendieron su marcha hacia Montejurra, recibiendo después órdenes —el Comandante Luis Casal que los mandaba— para que el 2º, en partidas sueltas, recorriera la carretera de Lerín, Allo, Dicastillo y Arróniz con objeto de proteger los convoyes que se dirigían hacia el núcleo del Ejército que se encontraba falto de víveres hacia dos días. El 1º Escuadrón, protegiendo la artillería que avanzaba hacia Montejurra, con el Excmo. Sr. Brigadier Moreno de



Villar, y extendiendo de vez en cuando sus Secciones en guerrilla para animar a la infantería en los momentos más críticos de la batalla cuando retrocedía a un fuerte empuje del enemigo, alentado de las ventajosas posiciones que ocupaba en las alturas. Rehecho el Cuerpo de Ejército y cogidas las alturas en lo más rudo de la pelea, luchando cuerpo a cuerpo varios Húsares con el enemigo, le cupo la honra de cubrir en medio de aquélla a los fuertes mencionados, haciendo prisionero al Brigadier carlista Calderón y viendo cómo en precipitada fuga se dirigían a Estella las fuerzas carlistas, como único recurso que les quedaba para huir en aquella misma tarde a dicho distrito y consiguiendo la extinción de las facciones de Navarra. El 3º y 4º Escuadrones, que a las órdenes del Brigadier Albornoz y mandados por el Coronel D. Fernando de Sola y Sola, permanecían en tanto acampados desde el 17 por la noche protegiendo las baterías que destruían el Castillo de Monjardin avanzan sobre los pueblos de Urbiola y Villamayor, retirados en la falda de aquella prominencia, cogiendo muchos víveres destinados a los carlistas. Después de terminada la batalla de aquel día, en donde tuvo algunas bajas de hombres y caballos, acampó el 1º Escuadrón en las alturas de Montejurra, con el Brigadier Moreno Villar, emprendiendo su marcha el día 19 una pequeña fuerza de cada Escuadrón con objeto de verificar su entrada con el Ejército vencedor en la ciudad de Estella, dando con esto el General en Jefe una muestra de aprecio a todo el Regimiento que había contribuido al buen éxito de la batalla; la demás fuerza del Regimiento permaneció ocupando los pueblos de la Solana y el 21, a las nueve de la mañana, verificaban su entrada en Estella de donde —después de racionarse— continuó su marcha con los que ya allí descansaban de las fatigas de los días anteriores, hacia el Valle de Oyarzun en donde se ocupó toda la artillería carlista y, una vez inutilizada, regresó el Regimiento a Estella emprendiendo la marcha al día siguiente para la ciudad de Pamplona, de donde salieron diferentes partidas para asistir a varios reconocimientos y ocupando otras los pueblos que antes habían sido asilo y protección de los carlistas. El día 2 de septiembre, por orden del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito de Navarra, fue destinado a los destacamentos de Peralta, Villafranca, Falces y Marcilla y, el 17 de diciembre, por Real Orden, emprendió la marcha para el de Castilla la Nueva con el fin de acantonarse en el Real Sitio de Aranjuez a donde fue destinado por aquella Real Disposición, llegando el 31 del mismo.

1877.—De guarnición en Aranjuez, ocupando el cuartel de Guardias Españolas.

1878.—De guarnición en Aranjuez hasta 19 de marzo que, por orden del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito, se trasladó a Madrid alojándose en el cuartel del Conde Duque en el cual permaneció hasta 19 de septiembre que se trasladó la Plana Mayor al cuartel de San Gil, con el 4º Escuadrón; el 1º y 2º al de la Montaña y el 3º al de los Doks, en cuyas respectivas situaciones terminaron el año.

1879.—De guarnición en Madrid hasta el 20 de marzo, que por orden del Excmo. Sr. Comandante General del Distrito, se trasladó a Alcalá de Henares. El 12 de septiembre salió el 1º Escuadrón con destino a prestar el destacamento de Ciudad Real, en donde finalizó el año.



1880.—Por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de Castilla la Nueva se trasladó la fuerza que se encontraba en Alcalá de Henares a Madrid, de guarnición.

En 15 de diciembre, habiendo recibido orden de trasladarse a Aranjuez lo verificó todo el Regimiento llegando a este punto el 17 del mismo.

1882.—En 19 de diciembre y por orden de fecha 14 del mismo se trasladó el Regimiento a Madrid, según orden del Excmo. Sr. Capitán General de este Distrito.

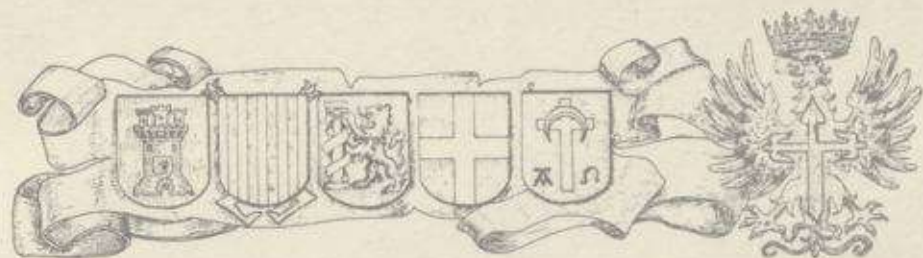
1883.—En la noche del 4 al 5 de agosto, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de Madrid, emprendió la marcha por ferrocarril en dirección a Badajoz con objeto de sofocar la insurrección de las tropas que guarnecían aquella plaza, ocurrida en 5 de dicho mes, llegando únicamente dos Escuadrones hasta Ciudad Real y dos hasta Miguelturra con motivo del movimiento de retirada que emprendieron los insurrectos hacia el vecino Reino de Portugal, regresando en 6 del mismo a Madrid.

1884.—Desde principios de año se halló el Regimiento prestando el servicio de guarnición en Madrid, hasta el 26 de junio que se trasladó al Real Sitio de Aranjuez.

1885.—El 18 de junio se declaró en Aranjuez una epidemia colérica, la cual atacó a la fuerza de este Regimiento causando 23 defunciones.

1886.—Desde 1º de enero hasta 21 de febrero continuó el Regimiento en el Cantón de Aranjuez, trasladándose en dicha fecha a Madrid. En 19 de septiembre, parte del Regimiento de Infantería de Garellano y del de Cazadores de Albuera se pronunciaron en abierta rebeldía contra los poderes constituidos saliendo de sus cuarteles y posesionándose de la estación de ferrocarril de Atocha. Aquella noche permaneció el Regimiento en las inmediaciones de la citada estación de Atocha ocupando las avenidas y haciendo reconocimientos por las inmediaciones. Al amanecer del siguiente día, 170 caballos de todos los Escuadrones, a las órdenes del Sr. Teniente Coronel D. Rafael Ibáñez de Aldecoa, practicaron un reconocimiento sobre Vallecas y Vicálvaro y, enterados de la dirección que llevaban los sublevados, emprendieron la persecución de los mismos haciendo una rápida marcha por la carretera que de Vallecas conduce a Arganda, cuya dirección llevaban, y luego abandonaron por la de Morata de Tajuña a cuya vista llegó el Regimiento después de recorrer una extensión de 37 kilómetros casi toda ella al galope. La Caballería sublevada no quiso medir sus sables con la leal y sólo la Infantería opuso al Regimiento su resistencia, siendo vencida. Atacado el pueblo resueltamente y a pesar del fuego que recibió la fuerza, especialmente la del 4º Escuadrón que llevaba la vanguardia, se posesionó de él haciendo 50 prisioneros de los sublevados de Garellano y Albuera desplegándose el resto en dirección a Ocaña, cuya persecución siguió el Regimiento pernociando aquella noche en Colmenar de Oreja regresando por Aranjuez a Madrid el día 23 en que quedó dominada la insurrección. Después de estos acontecimientos continuó el Regimiento hasta fin de año en Madrid.

1888.—De guarnición en Madrid hasta el 28 de junio que, por orden del Excmo. Sr. Comandante General del Distrito, se traslada al Cantón de Alcalá de Henares.



1890.—En Alcalá de Henares hasta el 2 de julio que se trasladó a dar la guarnición de Madrid en donde terminó el año prestando el mismo servicio.

1892.—De guarnición en Madrid hasta el 18 de octubre que, por orden del Excmo. Sr. Capitán General de Castilla la Nueva, se trasladó al Cantón de Alcalá de Henares en donde continuó hasta fin de año.

1894.—Desde 1º de enero de guarnición en Alcalá de Henares hasta el 10 de septiembre que se trasladó a Madrid con su Plana Mayor.

GUERRA DE CUBA

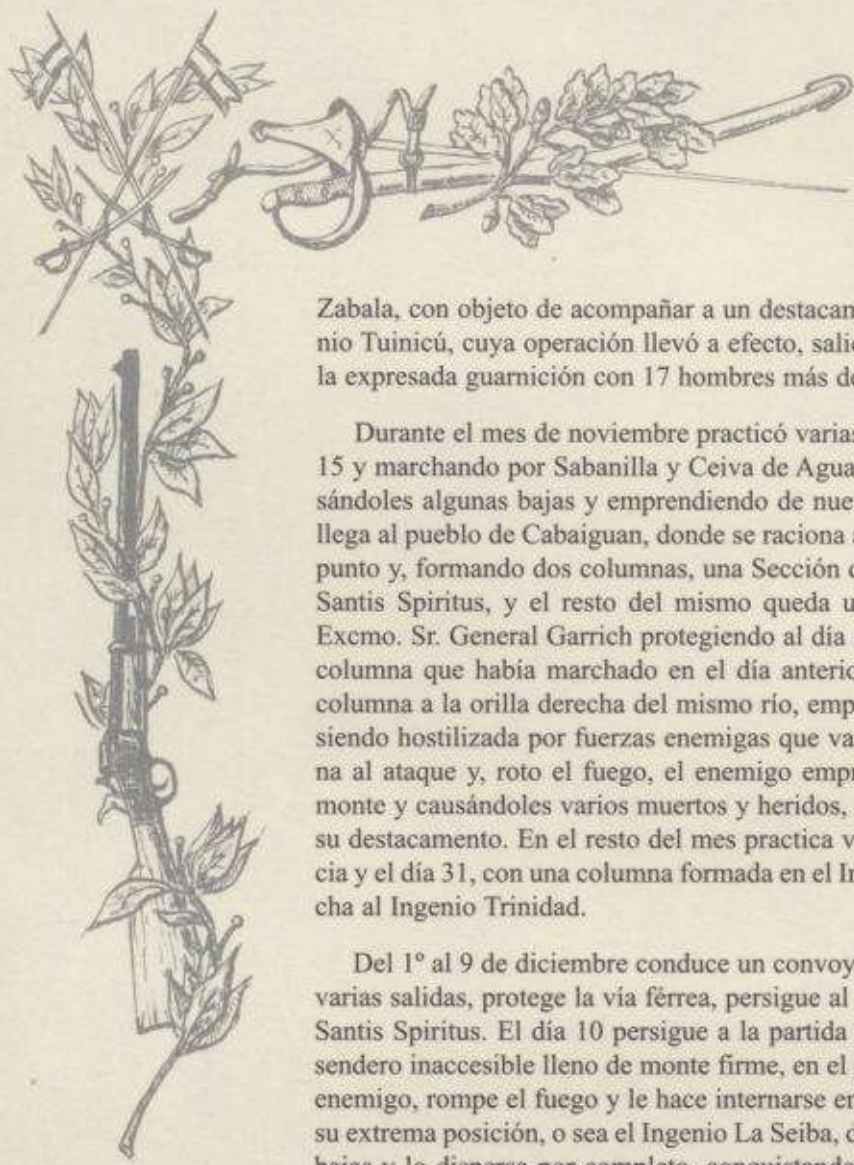
1895.—La insurrección que en el mes de mayo estalló en la Isla de Cuba hizo necesario el envío de grandes refuerzos para combatirla. Verificado un sorteo para proveer de ocho Escuadrones al Ejército de Cuba, cupo en suerte al Regimiento de formar el 8º Escuadrón, el cual conservará la denominación de Escuadrón de Húsares de la Princesa nº 19, compuesto de 1 Jefe, 11 Oficiales y 160 individuos de Tropa. Uniformada toda la Tropa con el traje del Ejército de Cuba el 14 de agosto, salieron aquella misma noche llegando a Cádiz el 16 y embarcando acto seguido en el vapor Cataluña.

El 31 de agosto desembarcó en el Puerto de la Habana, marchando el mismo día al inmediato pueblo de San Felipe en donde recibió su armamento, ganado y monturas; salió el día 4 de septiembre para Surgideros de Batanó, en ferrocarril; embarcó el segundo día para tierras de Zaza; el 6 fue destinado el Escuadrón a Santis Spiritus y a la Brigada que en aquella zona había de operar; hace la marcha por ferrocarril mas, cortada la vía por los insurrectos, desembarca, monta a caballo y continúa la marcha; en el nuevo acantonamiento se ejercita en el tiro al blanco con el nuevo armamento Mauser. El día 13 inaugura el Escuadrón sus servicios de guerra, saliendo distribuido en dos columnas: en la que manda el Coronel Sr. Izquierdo va la Sección del Teniente D. Joaquín Crespé, procedente del 1º Escuadrón, que sostiene el fuego con el enemigo en la zona de Macaguabo, haciéndole abandonar sus posiciones, siendo herido el Soldado Trinidad Magaña, el cual fallece a los pocos días siendo el primer húsar que da su vida en aquella campaña; durante toda la marcha sufre la columna el fuego del enemigo y, en las inmediaciones del Babaiguan, sostiene fuego con él todo el Escuadrón. El 23, la Sección del Teniente Massó, o sea la del 4º, asiste a las órdenes del Teniente Coronel de Infantería Sr. Rubín a la acción de Limpias y Monte de Las Varas, persiguiendo al enemigo y siendo herido el Cabo Baltasar Gañán; en dicha acción fueron heridos los cabecillas Serafin Sánchez y Legón.

Todos los días sale el Escuadrón, bien a reconocimientos, a escoltar convoyes o batir grupos de insurrectos que se acercan a Santis Spiritus, a campamentos y otros servicios de guerra teniendo, por lo tanto, fuego con el enemigo, terminando así el mes de septiembre.

En el mes de octubre, con ligeros tiroteos los días 4, 5, 6, 7, 8 y 13, permanece en su destacamento. El 19 sale el Escuadrón, a las órdenes del Comandante D. José





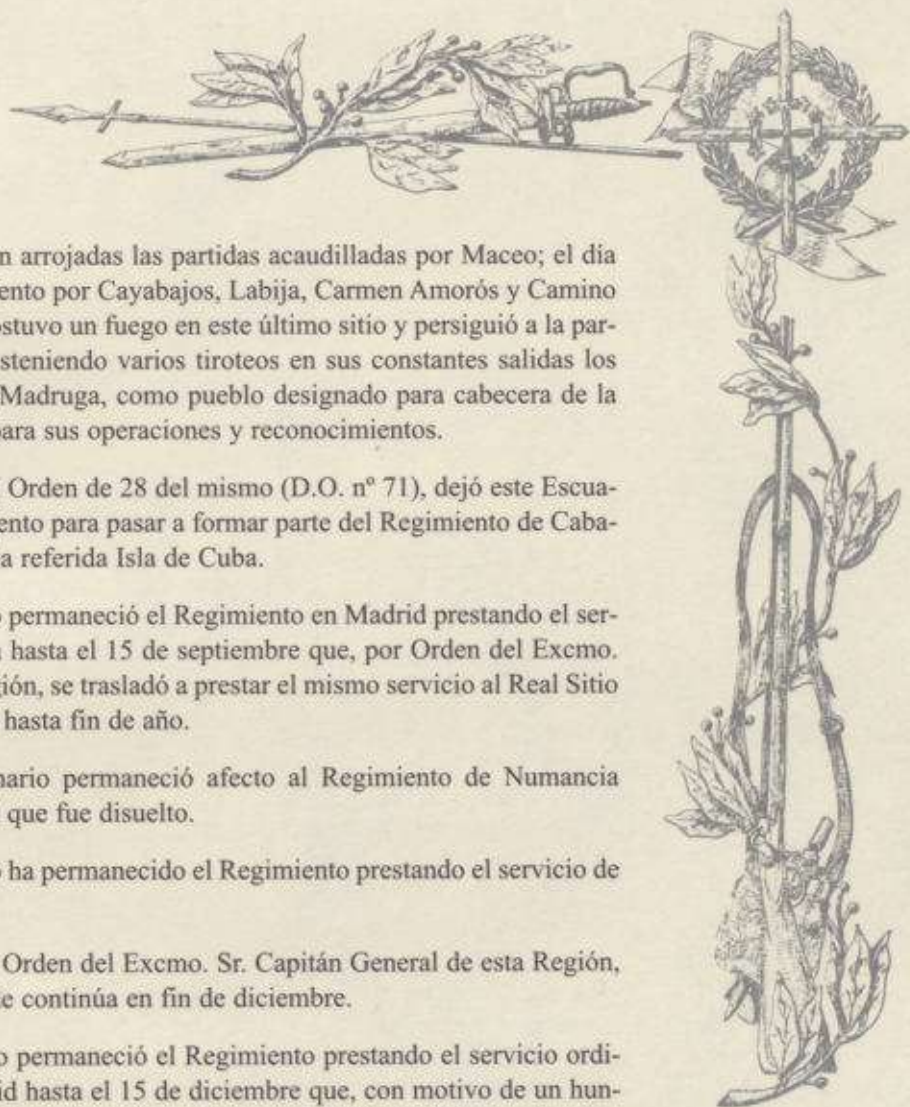
Zabala, con objeto de acompañar a un destacamento de Infantería al fuerte de Ingenio Tuinicú, cuya operación llevó a efecto, saliendo el 22 nuevamente para reforzar la expresada guarnición con 17 hombres más de Infantería.

Durante el mes de noviembre practicó varias salidas repasando el río Zaza el día 15 y marchando por Sabanilla y Ceiva de Agua sostuvo fuego con el enemigo, causándoles algunas bajas y emprendiendo de nuevo la marcha pasa por los Guayos y llega al pueblo de Cabaiguan, donde se raciona al día siguiente; el 18 sale para dicho punto y, formando dos columnas, una Sección del Escuadrón marcha en dirección a Santis Spiritus, y el resto del mismo queda unido a la columna mandada por el Excmo. Sr. General Garrich protegiendo al día siguiente el paso del río Tuinicú a la columna que había marchado en el día anterior al expresado punto. Acampada la columna a la orilla derecha del mismo río, emprende la marcha para Santis Spiritus siendo hostilizada por fuerzas enemigas que van aumentando; se dispone la columna al ataque y, roto el fuego, el enemigo emprende la retirada, internándolo en el monte y causándoles varios muertos y heridos, continuando después la marcha para su destacamento. En el resto del mes practica varias operaciones de poca importancia y el día 31, con una columna formada en el Ingenio Cañonabo, emprende la marcha al Ingenio Trinidad.

Del 1º al 9 de diciembre conduce un convoy, teniendo fuego en el río Zaza, hace varias salidas, protege la vía férrea, persigue al enemigo incesantemente y regresa a Santis Spiritus. El día 10 persigue a la partida de Quintín Banderas y, tomando un sendero inaccesible lleno de monte firme, en el punto llamado la Seiba da alcance al enemigo, rompe el fuego y le hace internarse en el monte; le persigue todavía, toma su extrema posición, o sea el Ingenio La Seiba, donde se hizo fuerte; le causa muchas bajas y lo dispersa por completo, conquistando el campamento del enemigo y pernoctando en él el mismo día. El 11 sostiene nuevamente fuego con la expresada partida, cubriendo la retaguardia de la columna, custodiando el convoy que ésta conducía y rechazando varias veces al enemigo. Marcha después al valle de Trinidad, defiende varios Ingenios y, en constante servicio de campaña, concluye el año.

1896.—Sostiene varios tiroteos en el mes de enero y forma parte de la columna del Coronel Rubin, encontrándose el 21 en la acción sostenida con el enemigo en la Sabana del río Tuinicú, desalojándole de sus posiciones y custodiando el convoy que se le había confiado; los días 22 al 24 sostiene ligeros tiroteos con las partidas insurrectas y el resto del mes permanece en Palmira, Placetas y Cruces dedicado a su reorganización.

En el mes de febrero salió embarcado para San Felipe en donde se incorporó a la columna del General Aldecoa el día 4, permaneciendo en dicho punto y haciendo varias salidas por el camino de Batabanó y Bejucal, sin incidente alguno notable; el 19, en combinación la columna del General Aldecoa —de la que formaba parte este Escuadrón— con la del General Linares, persigue al enemigo por el costado izquierdo y trabando un fuerte combate lo pone en completa fuga, terminando el mes de febrero en operaciones. El 2 de marzo se halló en la acción denominada las alturas



de Nazareno, de donde fueron arrojadas las partidas acaudilladas por Maceo; el día 9, practicando un reconocimiento por Cayabajos, Labija, Carmen Amorós y Camino de Cabezas y Santo Cristo, sostuvo un fuego en este último sitio y persiguió a la partida del cabecilla Aguilar, sosteniendo varios tiroteos en sus constantes salidas los días 15, 16, 17 y 21; pasa a Madruga, como pueblo designado para cabecera de la zona marcada al Escuadrón para sus operaciones y reconocimientos.

En fin de marzo, por Real Orden de 28 del mismo (D.O. n.º 71), dejó este Escuadrón de pertenecer al Regimiento para pasar a formar parte del Regimiento de Caballería de Numancia n.º 11 en la referida Isla de Cuba.

1898.—Desde 1.º de enero permaneció el Regimiento en Madrid prestando el servicio ordinario de guarnición hasta el 15 de septiembre que, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la Región, se trasladó a prestar el mismo servicio al Real Sitio de Aranjuez, donde continuó hasta fin de año.

El Escuadrón Expedicionario permaneció afecto al Regimiento de Numancia hasta el final de la guerra, en que fue disuelto.

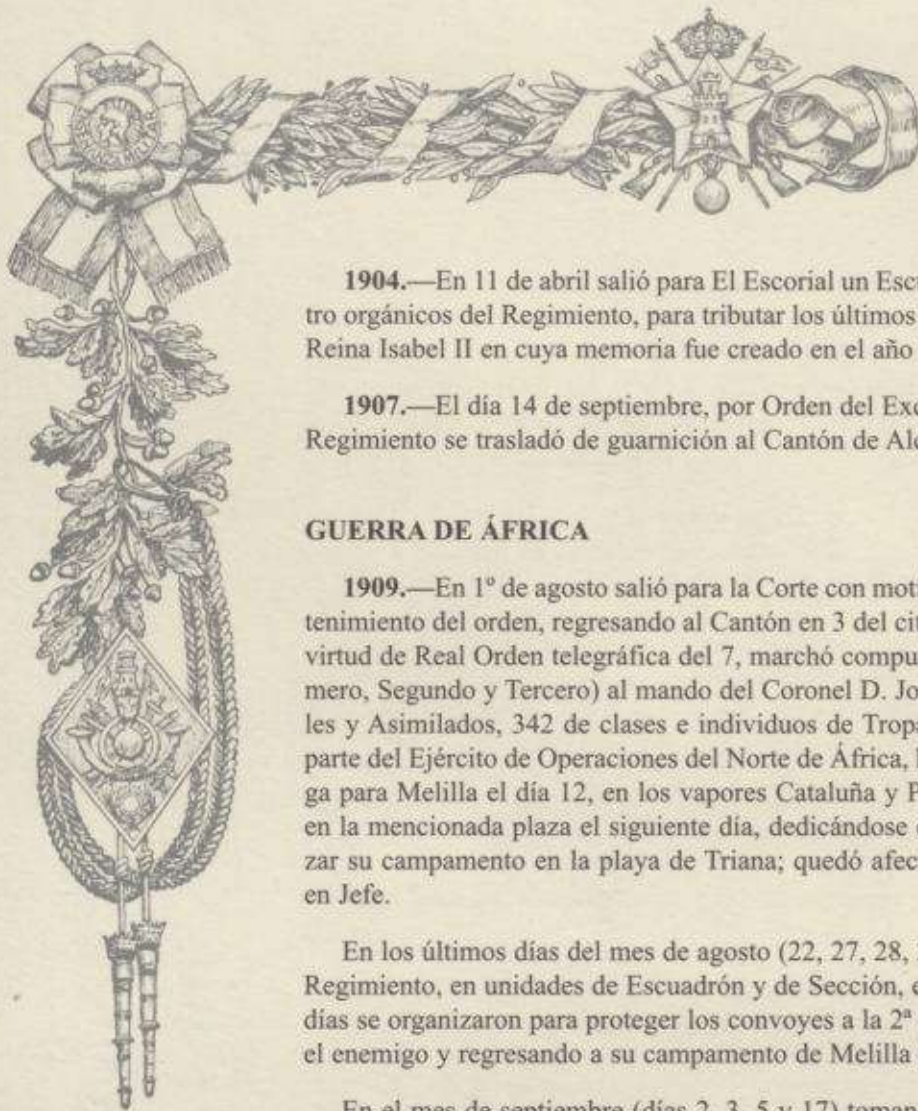
1900.—Desde 1.º de enero ha permanecido el Regimiento prestando el servicio de guarnición en Aranjuez.

En 16 de septiembre, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de esta Región, se trasladó a Madrid en donde continúa en fin de diciembre.

1901.—Desde 1.º de enero permaneció el Regimiento prestando el servicio ordinario de guarnición en Madrid hasta el 15 de diciembre que, con motivo de un hundimiento ocurrido en una de las caballerizas del cuartel de Conde Duque en el que se alojaba, se dispuso —por el Excmo. Sr. Capitán General de esta Región— pasasen a Alcalá de Henares los cuatro Escuadrones del Cuerpo, dejando en Madrid la Plana Mayor; disponiéndose después por dicha autoridad regresaran a esta plaza, el día 24 del mismo mes, tres Escuadrones y que en el mencionado Cantón permaneciera el segundo, hasta tanto quedara arreglada la parte hundida del cuartel, terminando el año en esta situación los Escuadrones del Regimiento.

1902.—En 28 de enero se incorporó a la Plana Mayor el Escuadrón que se encontraba en Alcalá de Henares. Posteriormente, por consecuencia de las obras que en el cuartel del Conde Duque se estaban llevando a efecto, se dispuso por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región pasara destacado al cuartel del Real Sitio de El Pardo uno de los cuatro Escuadrones del Cuerpo, empezando por el 3.º Escuadrón al que siguieron por turno los demás, en cuyo Cantón alternaron todos hasta fin de diciembre.

Todo el Regimiento asistió a la formación que tuvo lugar el 19 de mayo en Madrid con motivo de la revista que pasó a las fuerzas del Ejército S.M. el Rey Don Alfonso XIII para solemnizar el acto de su coronación.



1904.—En 11 de abril salió para El Escorial un Escuadrón, compuesto de los cuatro orgánicos del Regimiento, para tributar los últimos honores al cadáver de S.M. la Reina Isabel II en cuya memoria fue creado en el año 1833, ostentando su nombre.

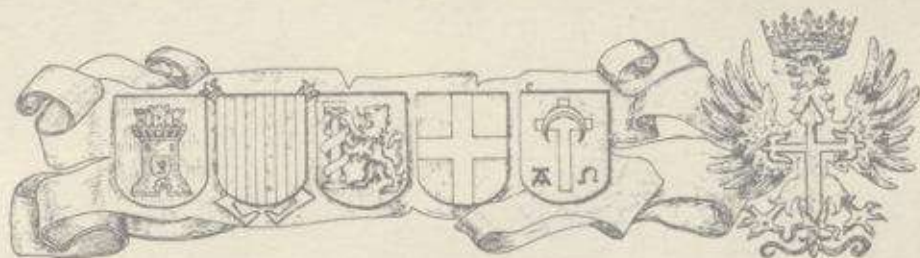
1907.—El día 14 de septiembre, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General, este Regimiento se trasladó de guarnición al Cantón de Alcalá de Henares.

GUERRA DE ÁFRICA

1909.—En 1º de agosto salió para la Corte con motivo de las huelgas, para el sostenimiento del orden, regresando al Cantón en 3 del citado mes. El 10 del mismo, en virtud de Real Orden telegráfica del 7, marchó compuesto de tres Escuadrones (Primero, Segundo y Tercero) al mando del Coronel D. José Zabalza y 25 Jefes, Oficiales y Asimilados, 342 de clases e individuos de Tropa y 334 caballos, para formar parte del Ejército de Operaciones del Norte de África, habiendo embarcado en Málaga para Melilla el día 12, en los vapores Cataluña y Puerto Rico, y desembarcando en la mencionada plaza el siguiente día, dedicándose en los primeros días a organizar su campamento en la playa de Triana; quedó afecto al Cuartel del Comandante en Jefe.

En los últimos días del mes de agosto (22, 27, 28, 29 y 31) formaron fuerzas del Regimiento, en unidades de Escuadrón y de Sección, en las columnas que en dichos días se organizaron para proteger los convoyes a la 2ª caseta, sosteniendo fuego con el enemigo y regresando a su campamento de Melilla donde finó el mes.

En el mes de septiembre (días 2, 3, 5 y 17) toman parte fuerzas del Regimiento en las columnas protectoras de convoyes a la 2ª caseta. El día 6 marcha el Regimiento a la Restinga y Zoco de Arbáa, en Quebdana, poniéndose a las órdenes del General Orozco y asistiendo a las operaciones que en dicho territorio se realizaron, sosteniendo el día 8 —el 1º escuadrón al mando del Capitán D. Gonzalo Rivera— vivo tiroteo con el enemigo, regresando el Regimiento a Melilla el día 14 y permaneciendo en esta plaza hasta el 19 que emprende nuevamente la marcha para la Restinga, Zoco de Arbáa y Pozos de Aograz, en donde queda nuevamente a las órdenes del Excmo. Sr. General Orozco. Empezó el día 25 la marcha de avance con esta División, formando parte de la Brigada San Martín, con misiones de vanguardia y enlace con otra columna; sostiene fuego con la Caballería enemiga que ataca el flanco y retaguardia, a la que rechaza y persigue a caballo a gran distancia de la columna, consiguiendo dejar de hostilizar a la misma en su avance; una vez apoderados de Tahuima y durante el descanso de las columnas, verifica el Regimiento un reconocimiento a vanguardia en dirección a las minas españolas, destacando un Escuadrón en dirección a Nador en el mismo servicio y sosteniendo tiroteo con el enemigo; de regreso forma parte, acompañado de dos Compañías de Infantería al mando del Coronel D. José Zabalza, de la protección del flanco izquierdo de la División atacante a Nador, tomando parte en el combate que dio por resultado la ocupación de este punto, vivaqueando en él. El 27 de dicho mes y formando parte de la columna



central de ataque asiste a la ocupación de la Alcazaba de Zeluán, en donde también vivaquea; el día 28 forma parte el Regimiento de la protección de un convoy de víveres a la 2ª caseta, pernoctando de regreso este día en Nador y continuando al siguiente su marcha a Zeluán, en donde vivaquea. El 30 y con la misma misión de vigilancia y protección del flanco izquierdo de la División Tovar, asiste el Regimiento al combate sostenido en este día en el Zoco del Jemis de Beni-Bu-Ifrur, interviniendo en combate a pie y protegiendo —de regreso a Zeluán— a las fuerzas de la División.

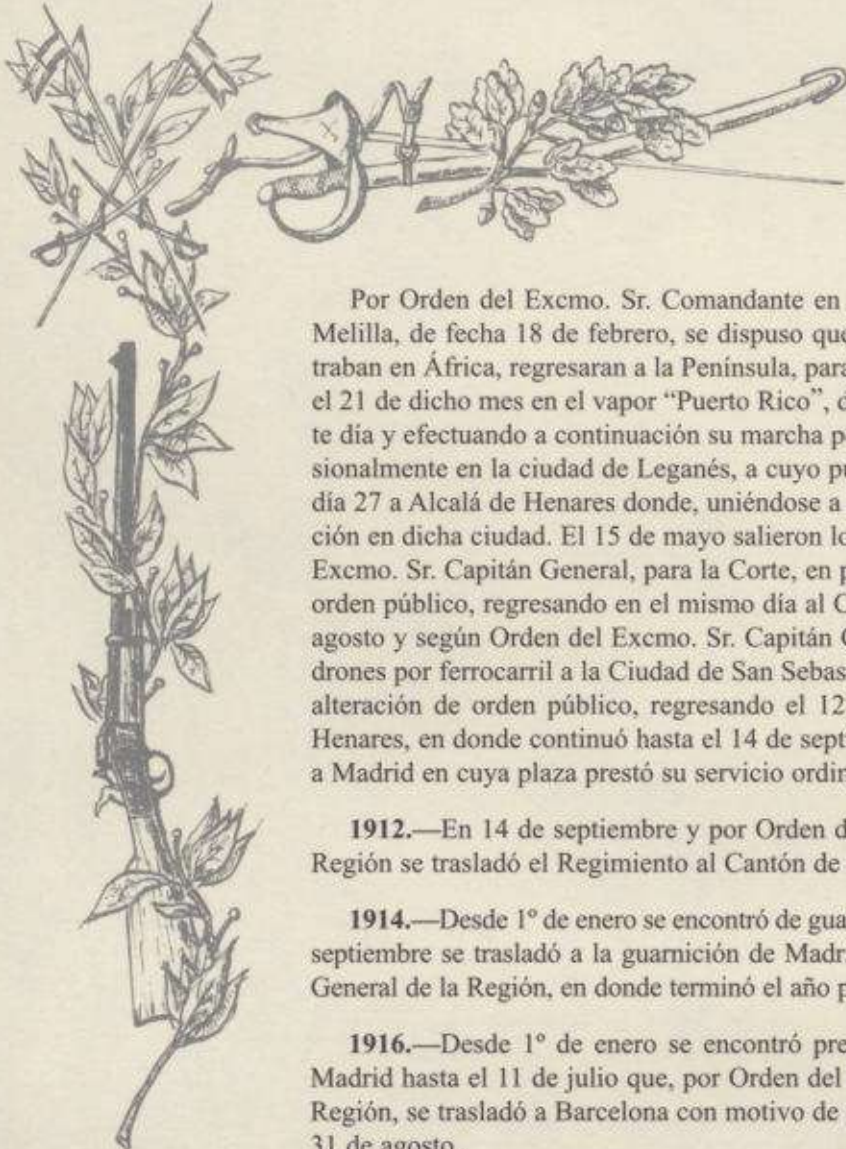
En 1º de octubre y al mando del Coronel D. José Zabalza se organiza, con fuerzas de Infantería afectas, un convoy con 34 muertos y 233 heridos, que escolta el Regimiento desde Zeluán a la 2ª caseta en donde, una vez embarcados en ferrocarril, se vivaquea, regresando al siguiente día a Zeluán todas las fuerzas, y continuando en este punto los días 3 y 4. Emprende el 5, con la División Orozco, su marcha a Nador en donde, vivaqueando, presta hasta el 13 diferentes servicios de reconocimiento, seguridad y convoyes; el 14 es relevado en este servicio por el Regimiento Húsares de Pavía y marcha a Melilla, en cuya plaza presta igualmente varios servicios de convoyes hasta el 25, que nuevamente pasa a Nador en donde fina el mes y continúa desempeñando los servicios propios de su Instituto.

Del 1º al 14 de noviembre permanece en Nador y del 15 al 25 en Melilla, continuando acampado y prestando iguales servicios, siendo hostilizado durante la noche del día 12, en el campamento que en Nador tenía establecido; el 26 y formando parte de la División Huertas y Brigada de Miláns del Bosch, asiste y coopera a la ocupación de las posiciones denominadas Sebt, Taxuda y Atlaten, regresando una vez terminada la operación al campamento de Nador; el día 27, formando la escolta del Comandante en Jefe, asisten fuerzas del Regimiento al acto de sumisión de las Kabilas de Beni-Sidel, verificado en el collado de Atlaten, regresando en el mismo día a Nador y continuando en este punto hasta fin de mes. Del 1º al 9 de diciembre presta el Regimiento diferentes servicios de convoyes y seguridad en Nador y el día 10, formando parte de una columna mandada por el General Miláns del Bosch, verifica un reconocimiento en territorio de Beni-Sidel, inmediaciones de las minas españolas y del río Kert, llegando los Oficiales D. Pedro Poderoso y D. Enrique Uzquiano hasta la meseta de M'Tua regresando en este día al campamento de Nador, en donde sigue prestando diferentes servicios en territorios ocupados al enemigo hasta el día 26 que, por Orden superior, emprenden la marcha los Escuadrones a Melilla en donde —acampados en las inmediaciones del fuerte de Camellos— finaliza el año.

La Plana Mayor del Regimiento, con las fuerzas restantes del mismo, permanecieron en el Cantón de Alcalá de Henares.

1910.—Este Regimiento, al empezar el año 1910, tenía tres de sus Escuadrones —con la dotación de los cuadros orgánicos— de operaciones en Melilla y territorios del Rif; la Plana Mayor y los otros Oficiales del otro Escuadrón, con los desmontados que existían en el Cuerpo y quedaban disponibles para dedicarse a la instrucción y doma de potros, prestaba el servicio de guarnición en el Cantón de Alcalá de Henares.





Por Orden del Excmo. Sr. Comandante en Jefe del Ejército de Operaciones de Melilla, de fecha 18 de febrero, se dispuso que los tres Escuadrones que se encontraban en África, regresaran a la Península, para cuyo fin embarcaron en dicha Plaza el 21 de dicho mes en el vapor "Puerto Rico", desembarcando en Málaga el siguiente día y efectuando a continuación su marcha por ferrocarril para acantonarse provisionalmente en la ciudad de Leganés, a cuyo punto llegaron el 24, desplazándose el día 27 a Alcalá de Henares donde, uniéndose a la Plana Mayor, quedaron de guarnición en dicha ciudad. El 15 de mayo salieron los cuatro Escuadrones, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General, para la Corte, en previsión de posibles alteraciones del orden público, regresando en el mismo día al Cantón de Alcalá de Henares; en 5 de agosto y según Orden del Excmo. Sr. Capitán General marcharon los cuatro Escuadrones por ferrocarril a la Ciudad de San Sebastián, en previsión también de posible alteración de orden público, regresando el 12 del mismo al Cantón de Alcalá de Henares, en donde continuó hasta el 14 de septiembre que se trasladó de guarnición a Madrid en cuya plaza prestó su servicio ordinario hasta fin de año.

1912.—En 14 de septiembre y por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la Región se trasladó el Regimiento al Cantón de Alcalá de Henares.

1914.—Desde 1º de enero se encontró de guarnición en Alcalá de Henares; el 14 de septiembre se trasladó a la guarnición de Madrid, por orden del Excmo. Sr. Capitán General de la Región, en donde terminó el año prestando sus servicios de guarnición.

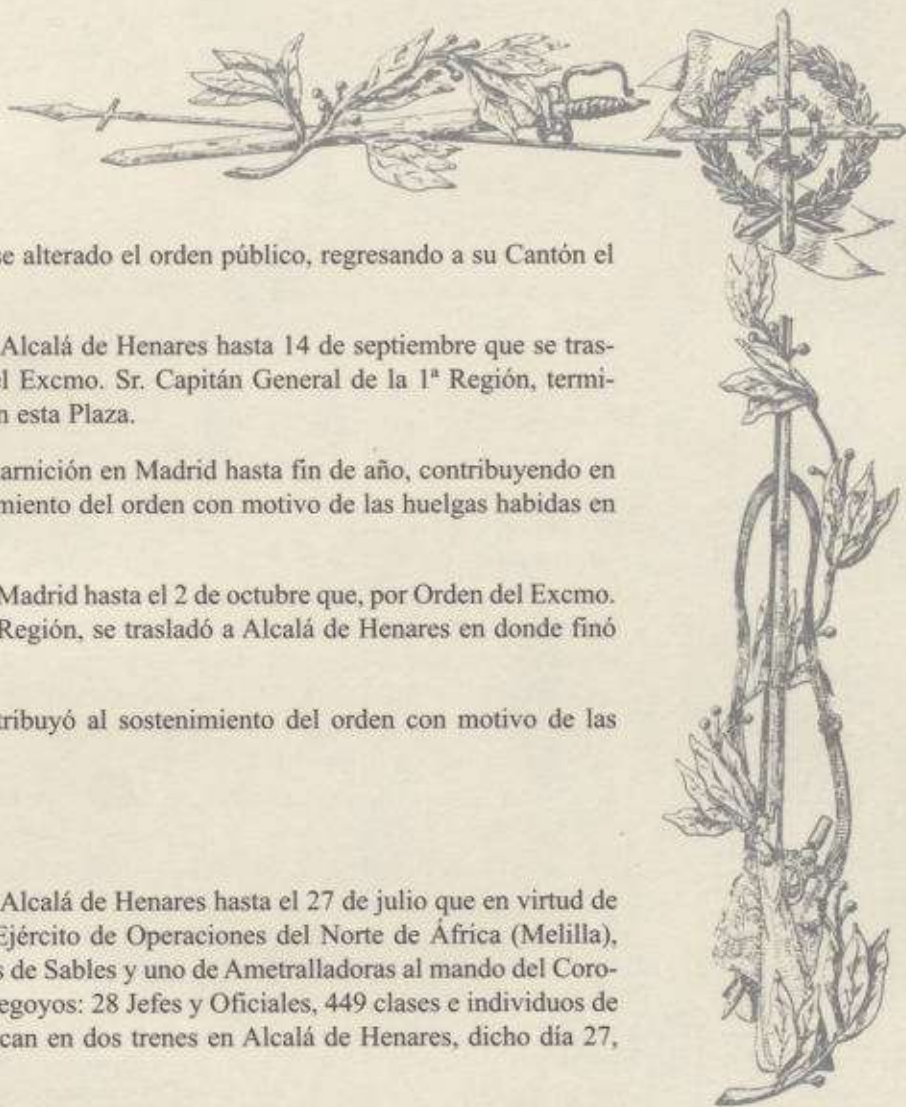
1916.—Desde 1º de enero se encontró prestando el servicio de guarnición en Madrid hasta el 11 de julio que, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la 1ª Región, se trasladó a Barcelona con motivo de una huelga ferroviaria, regresando el 31 de agosto.

En 14 de septiembre y por Orden de dicha Autoridad Militar se trasladó el Regimiento al Cantón de Alcalá de Henares.

En 17 de diciembre y por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la Región marchó a acantonarse toda la fuerza, al mando del Coronel, al pueblo de Vallecas para contribuir al sostenimiento del orden en Madrid con motivo de la huelga general anunciada, permaneciendo situado el Regimiento el día 18, en espera de acontecimientos, en la Ronda de Atocha, inmediaciones de la Estación del Mediodía, Puerta del Sol y algunos otros puntos, regresando nuevamente a Alcalá de Henares el 19, por haber cesado dicha huelga, terminando el año en dicho Cantón.

1917.—Al empezar el año se encontraba el Regimiento de guarnición en Alcalá de Henares hasta el 2 de abril que, en virtud de orden telegráfica del Excmo. Sr. Capitán General de la 1ª Región, marcharon a Barcelona dos Escuadrones con objeto de contribuir al sostenimiento del orden público con motivo de la huelga anunciada, regresando, terminada ésta, el 10 de mayo siguiente.

En 13 de agosto y por Orden telegráfica del Excmo. Sr. Capitán General de la Región, marchó el Regimiento a Carabanchel Alto para prestar sus servicios en



Madrid con motivo de haberse alterado el orden público, regresando a su Cantón el 25 del mismo mes.

1918.—De guarnición en Alcalá de Henares hasta 14 de septiembre que se trasladó a Madrid, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la 1ª Región, terminando el año de guarnición en esta Plaza.

1919.—Permaneció de guarnición en Madrid hasta fin de año, contribuyendo en distintas ocasiones al sostenimiento del orden con motivo de las huelgas habidas en la Capital.

1920.—De guarnición en Madrid hasta el 2 de octubre que, por Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la 1ª Región, se trasladó a Alcalá de Henares en donde finó el año.

En diferentes fechas contribuyó al sostenimiento del orden con motivo de las huelgas habidas en Madrid.

GUERRA DE ÁFRICA

1921.—De guarnición en Alcalá de Henares hasta el 27 de julio que en virtud de Real Orden es destinado al Ejército de Operaciones del Norte de África (Melilla), formando cuatro Escuadrones de Sables y uno de Ametralladoras al mando del Coronel D. Federico de Sousa y Regoyos: 28 Jefes y Oficiales, 449 clases e individuos de Tropa y 463 caballos, embarcan en dos trenes en Alcalá de Henares, dicho día 27, con dirección a Málaga.

El 28 y 29 embarcan en los vapores "Alicante" y "Vicente la Rosa" llegando a Melilla el 29 y 30, desembarcando y marchando inmediatamente al campamento de la Hípica. El 1º medio Regimiento establece el servicio de límites hasta Hidum. En agosto, los días 1, 2, 3 y 4, prestaron los Escuadrones los servicios de seguridad y protección de convoyes. El día 5, al mando del Coronel, se forma una columna con los cinco Escuadrones del Regimiento, dos Compañías de Infantería de Melilla y una de Ceriñola para la protección de un convoy a las posiciones de Hidum e Ismohart.

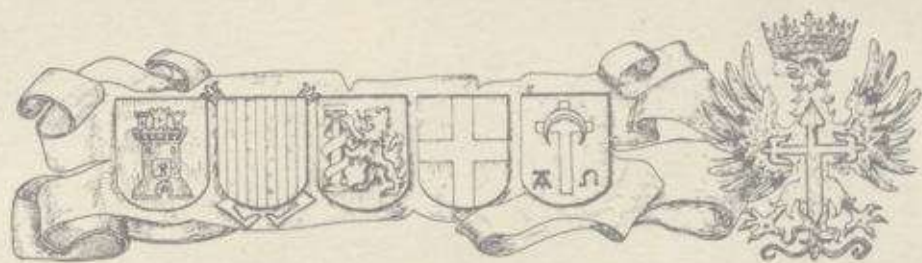
El 13, el 2º medio Regimiento se incorporó a la columna mandada por el General Neila protegiendo un convoy a las posiciones de Atalayon y Sidi-Hamed-El Hach. El 1º medio Regimiento sirvió de protección. El 15, formando parte los Escuadrones 1º, 2º y 4º de la Columna del General Sanjurjo y marchando en extrema vanguardia, el 1º sostuvo fuego desde las siete horas hasta las catorce causando importantes bajas al enemigo. El 3º Escuadrón, formando parte de la columna del Coronel Riquelme, desempeña tan bien su cometido que el Sr. Coronel recibe Orden telegráfica para que por su comportamiento se felicite al 3º Escuadrón. Continúa el Regimiento hasta fin de agosto, formando parte de las columnas que tienen por misión establecer posiciones y protección de convoyes.



El 1° de septiembre el Regimiento pasa embarcado a la Bocana de Mar Chica, pernctando en la Restinga hasta el 12 que, formando parte de la columna del General Cabanellas, coopera a la toma del Zoco El Arbáa, de Arkeman y Punta Ras Quebdana donde vivaquean hasta el 23 que, formando el flanco izquierdo y retaguardia de la columna, marchan hacia los Pozos de Aograz, siendo intensamente atacados; mas la retaguardia, protegiendo los heridos de la columna que habian de ser evacuados por Mar Chica, quedó un poco distanciada y, una vez fortificada la posición, continúa la marcha hacia Nador, sosteniendo fuego por el flanco izquierdo. Acampado el Regimiento en Nador y prestando los Escuadrones servicios de descubierta y protección hasta el 2 de octubre que, formando parte de la columna del General Cabanellas, al flanco izquierdo, cooperan a la toma de Sebty el 5; análogamente a la de Atlaten. El 1° protege el flanco izquierdo de la columna que establece posiciones en el Gurugú después de ocupado éste. El 14 forman el flanco izquierdo de la columna del General Cabanellas, marchando en dirección a Zeluán. Al llegar a la altura del Zoco de Ain-Ben-Rehal, las ametralladoras y Escuadrones contienen al enemigo con sus fuegos y protegen una batería mientras la columna avanza hasta Zeluán. En esta fase resulta herido el Teniente Marqués de Casa Arizón. En Zeluán acampan y en días sucesivos prestan servicios de protección, seguridad y descubiertas hasta el día 24, que forman el flanco izquierdo de la columna que opera y ocupa Monte Arruit; continúa prestando servicios de campaña hasta el 21 de noviembre en que, de Orden superior, queda con las fuerzas del Regimiento, constituyendo un Grupo de Escuadrones y uno de Ametralladoras; este Grupo, con el análogo de Húsares de Pavía, queda mandado por el Coronel de Húsares de la Princesa. El día 30, formando la vanguardia de la columna del General Cabanellas, cooperan a la toma de Taurit Narrich.

En los días 1, 2 y 5 de diciembre continúa operando en la misma columna para la ocupación de Monte, Harcha, Beni-Bu-Ifrur, Muley Rechid y Zaio donde acampan. El día 6, con toda la Caballería mandada por el General Cabanellas, hacen un avance al río Muluya, llegando al vado del Nere-El-Hach. El 8, igualmente, al vado del Saf-Saf. Toman el 13 las posiciones de Sidi Sadik, Nart y Karn Sba regresando al Zaio. El 15 de diciembre, desde el Zaio, avanzó a Sidi Sadik para proveer de agua y víveres a los puestos de Sidi Sadik, Nart y Karn Sba. El 16 de diciembre el Coronel del Regimiento, al mando de una columna, verifica el reconocimiento del vado de Saf-Saf, en el Muluya; guardado este vado por la Artillería y protegida por el Grupo de Pavía llega el resto de la fuerza, y entre ellos el Regimiento, hasta la fracción de Beni Uquiel sosteniendo ligero tiroteo. El 18 marchan del Zoco a Monte-Arruit, cooperando el 20 al establecimiento de la posición de El-Mir. El 21, formando la vanguardia de la columna, realizan la toma y ocupación de Yarsán, Tistutin y Batel. De servicios de campaña finó el año.

1922.—Los días 9 y 10 de enero asisten a la toma de Dar Azugaj, Dar Busada y Ras Busada, sosteniendo violento fuego con el enemigo, continuando el 10 la toma de las posiciones de Zauia del Hach Amaar y Dar Drius. Forma el 14 de marzo en la vanguardia de la columna que tiene por objeto la toma, ocupación y fortificación de Kandusi, Sebuch, Sbaa y Torreta, lográndose el primer objetivo con escasa resisten-



cia. Sosteniendo fuego intenso se entró en la posición de Torreta frente de esta hasta Sebuch-Sbaa. El 18 ocupan Imelhahen protegiendo el flanco derecho de la columna del General Berenguer que tiene por objetivo la toma de Tuguntz. El 29 de marzo forman los Escuadrones a vanguardia de una columna que, al mando del Coronel del Regimiento, tiene por misión la ocupación de las casas del cabecilla Burrahai y vigilar el flanco izquierdo desde Ben Tieb a Zauia, sosteniendo un vivo fuego con el enemigo, teniendo un Alférez y varios de Tropa heridos y muertos.

El 1 de abril trasladan el campamento a Kandusi, tomando el 6 las posiciones de Tahar Alaf y Chemorra; contribuyen el día 8 a la ocupación de Dar el Quebdani, Hach El Merini y Melmar; el 11 toman parte de una columna mandada por el Coronel del Regimiento, ocupando la posición de Timayast y avanzadillas, regresando a Kandusi. El 24 de abril, los Escuadrones, con el de ametralladoras, verifican un raid por Beni Said, Beni Sidel y Tikermín, llegando hasta Taurit. El 27 formó en la columna del General Cabanellas contribuyendo a la toma de la posición Afsa en Querruen. El 5 de mayo se traslada su campamento a Nador y el 7 a Melilla; el 10 y el 11 entrega las ametralladoras a las Fuerzas Regulares Indígenas y el armamento al Regimiento Cazadores de Alcántara, por haber recibido Orden superior para regresar a la Península, llegando a Alcalá de Henares el 13 de mayo en donde continuó el Regimiento de servicio ordinario hasta el 2 de octubre que, según Orden del Excmo. Sr. Capitán General de la 1 Región de fecha 19 de agosto, se trasladó por carretera a Madrid donde de guarnición y servicio ordinario finó el año.

1931.—Continuó de guarnición hasta el mes de mayo, en que fue disuelto por Orden del Gobierno de la República.



14.- ACUARTELAMIENTOS

Que se tengan noticias, el Regimiento de la Princesa ha ocupado los siguientes acuartelamientos:

1842.—En julio es destinado al cantón de Alcalá de Henares donde permanece hasta octubre del mismo año en que pasa a Ocaña.

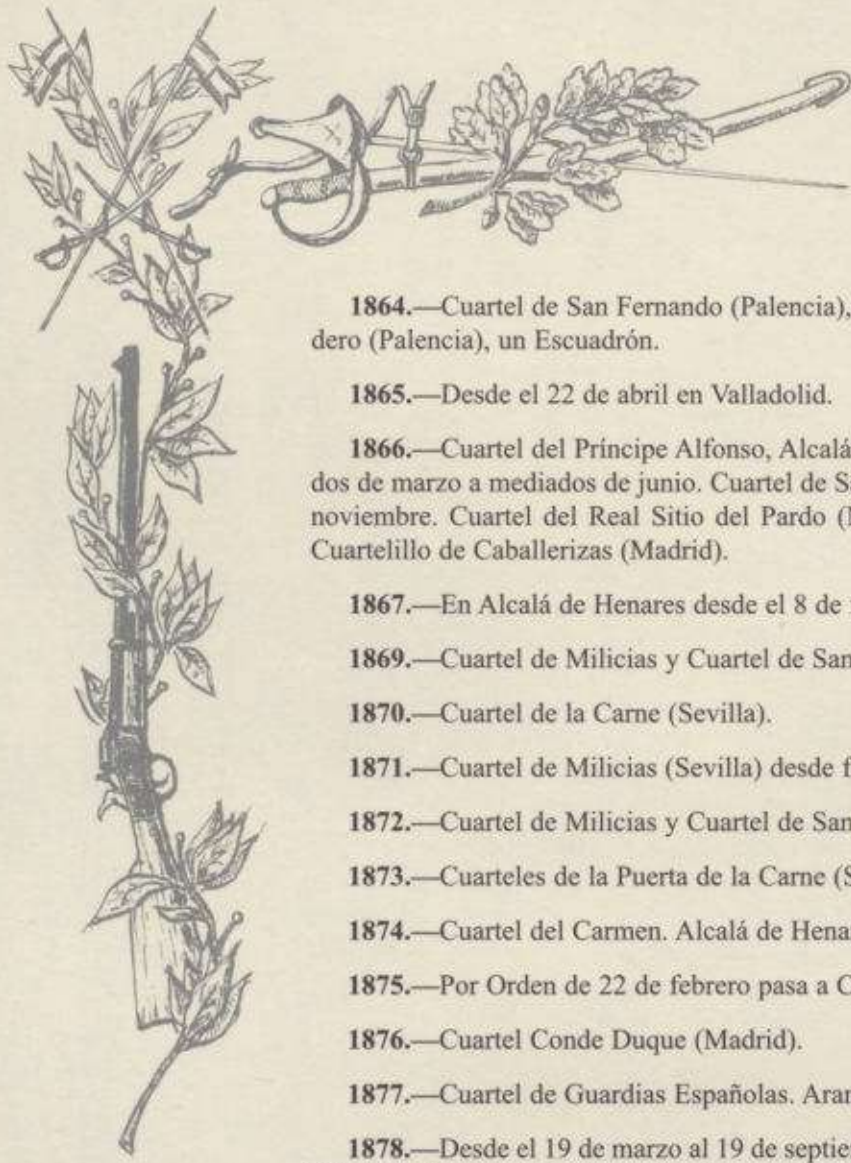
1843.—Disuelto.

1855.—Es reorganizado nuevamente en Alcalá de Henares el 10 de junio.

1857.—A mediados de este año pasa a prestar sus servicios a la guarnición de Madrid.

1861.—Cuartel de la Trinidad (Sevilla), 1º y 2º Escuadrón. Cuartel de la Carne (Sevilla), 3º Escuadrón.

1862.—Cuartel de la Bomba (Badajoz), dos Escuadrones. Cuartel de Gitanos (Badajoz), otro Escuadrón.



1864.—Cuartel de San Fernando (Palencia), tres Escuadrones. Cuartel del Tabadero (Palencia), un Escuadrón.

1865.—Desde el 22 de abril en Valladolid.

1866.—Cuartel del Príncipe Alfonso, Alcalá de Henares (Madrid), desde mediados de marzo a mediados de junio. Cuartel de San Marcial (Madrid) hasta finales de noviembre. Cuartel del Real Sitio del Pardo (Madrid) hasta finales de diciembre. Cuartelillo de Caballerizas (Madrid).

1867.—En Alcalá de Henares desde el 8 de febrero.

1869.—Cuartel de Milicias y Cuartel de San Francisco (Sevilla).

1870.—Cuartel de la Carne (Sevilla).

1871.—Cuartel de Milicias (Sevilla) desde finales de mayo.

1872.—Cuartel de Milicias y Cuartel de San Francisco (Sevilla).

1873.—Cuarteles de la Puerta de la Carne (Sevilla).

1874.—Cuartel del Carmen. Alcalá de Henares (Madrid).

1875.—Por Orden de 22 de febrero pasa a Ciudad Real.

1876.—Cuartel Conde Duque (Madrid).

1877.—Cuartel de Guardias Españolas. Aranjuez (Madrid).

1878.—Desde el 19 de marzo al 19 de septiembre en el Cuartel del Conde Duque (Madrid). Desde el 19 de septiembre en: Cuartel de San Gil (Madrid), PLM y 4º Escuadrón; Cuartel de la Montaña (Madrid), 1º y 2º Escuadrón; Cuartel de los Doks (Madrid), 3º Escuadrón.

1900.—Acuartelamiento en Aranjuez, desde el 1º de enero.

1901.—Cuartel de Conde Duque (Madrid). Hundimiento en una de las caballerizas.

1902.—Cuartel Conde Duque (Madrid). Cuartel del Real Sitio de El Pardo (Madrid), alternándose los Escuadrones.

1910.—Acuartelamiento en Alcalá de Henares.

1911.—A partir de este año cambio de guarnición entre Madrid y Alcalá de Henares, cada dos años hasta 1922.

1921.—Campamento de la Hípica (Alcalá de Henares).

1923.—Los Regimientos de Húsares de la Princesa y Pavía, dejan de turnarse cada dos años.

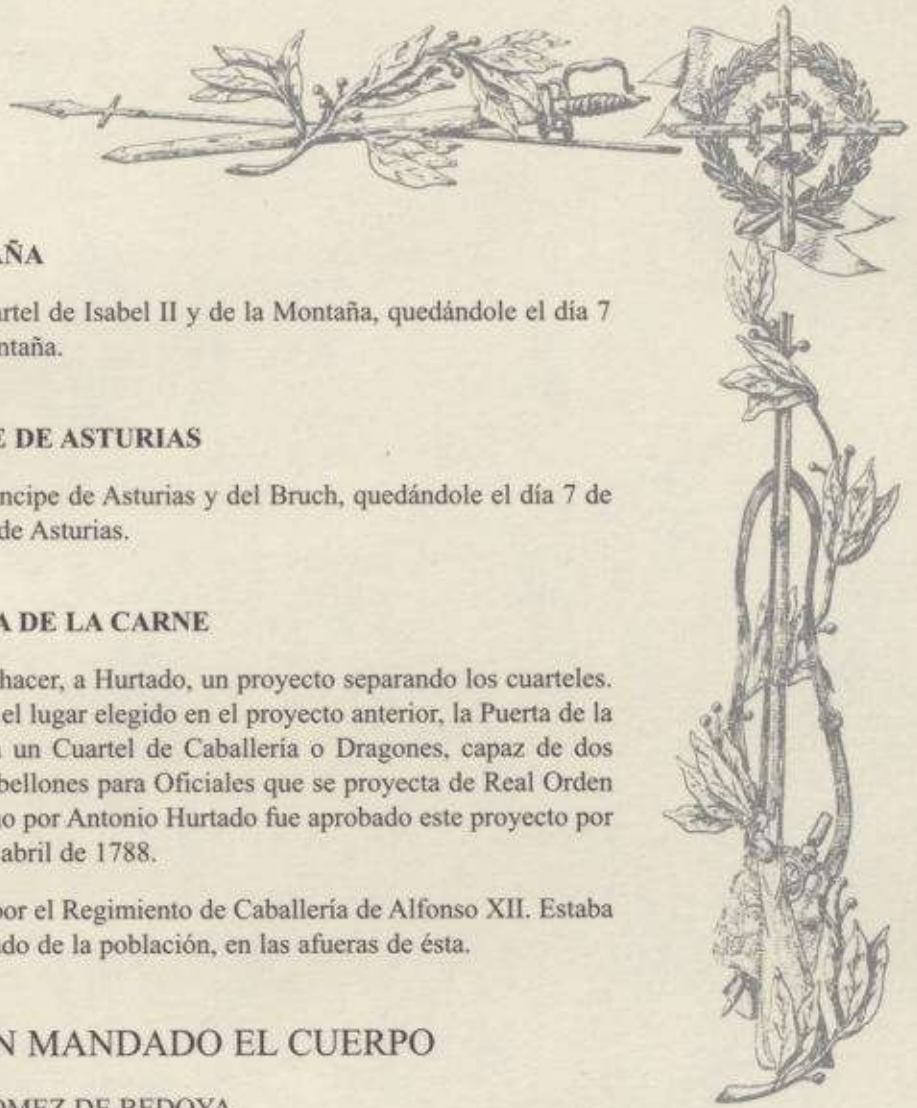
1926.—Acuartelamiento en Madrid.



Don Joaquín Baldomero Fernández Espartero y Álvarez, Capitán General, Príncipe de Vergara, conde de Morella y de Luchana, duque de la Victoria (por José Galofre)



S.A.R. el Sermo. Sr. Infante de España Don Carlos de Borbón y Borbón, Capitán General y Coronel Honorario del Regimiento



CUARTEL DE LA MONTAÑA

Llevó los nombres de Cuartel de Isabel II y de la Montaña, quedándole el día 7 de mayo de 1875 el de la Montaña.

CUARTEL DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Llevó los nombres del Príncipe de Asturias y del Bruch, quedándole el día 7 de mayo de 1875 el de Príncipe de Asturias.

CUARTEL DE LA PUERTA DE LA CARNE

En el año 1788 se manda hacer, a Hurtado, un proyecto separando los cuarteles. El de Caballería se situará en el lugar elegido en el proyecto anterior, la Puerta de la Carne. El proyecto será para un Cuartel de Caballería o Dragones, capaz de dos Escuadrones, con algunos Pabellones para Oficiales que se proyecta de Real Orden de 8 de febrero de 1788; hecho por Antonio Hurtado fue aprobado este proyecto por el Rey, en Aranjuez, el 29 de abril de 1788.

En 1903 estuvo ocupado por el Regimiento de Caballería de Alfonso XII. Estaba situado en el punto más elevado de la población, en las afueras de ésta.

15.- JEFES QUE HAN MANDADO EL CUERPO

1833.- DON RAMÓN GÓMEZ DE BEDOYA.

1834.- DON JOSÉ MARÍA CUETO.

1835.- DON JUAN DE ARCOS.

1836.- DON PEDRO REGALADO ELIO.

1836.- DON DIEGO DE LEÓN Y NAVARRETE, CONDE DE BELASCOAÍN.

1837.- DON JUAN ZAVALA Y DE LA PUENTE, CONDE DE PAREDES DE NAVA, MARQUÉS DE SIERRA BULLONES, GRANDE DE ESPAÑA.

1840.- DON JOSÉ RODRÍGUEZ.

1843.- *Disuelto* (10-8-1843).

1855.- DON JERÓNIMO CONRADO Y VERARD.

1863.- DON ENRIQUE SANZ Y URTAZUN.

1865.- DON ANTONIO PALACIOS Y AZAÑA, MARQUÉS DE FUENTEPELAYO.

1868.- DON JUAN HUERTAS Y SASTRE.

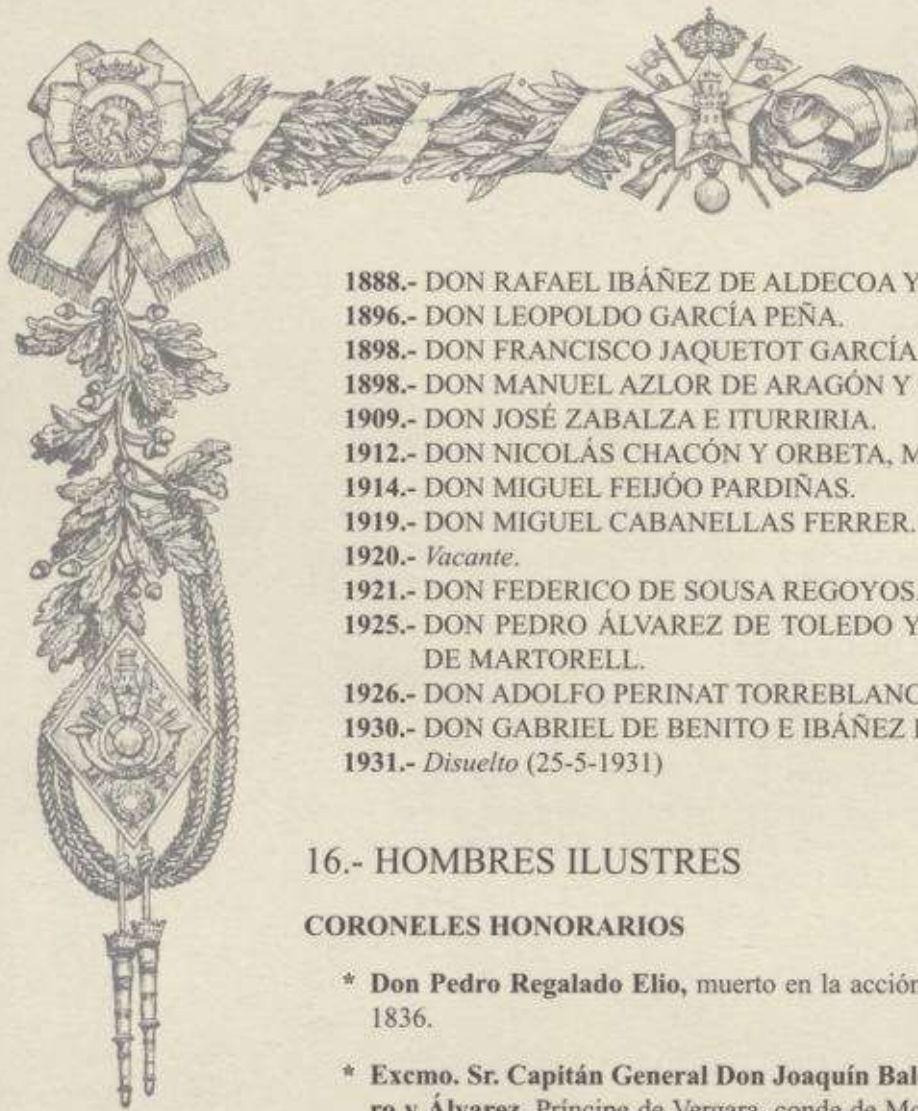
1869.- DON JOSÉ JAQUETOT Y ARCA.

1875.- DON PABLO HERNÁNDEZ Y SANCHO.

1876.- DON FERNANDO SOLER Y SOLA.

1877.- DON LUIS LÓPEZ CORDÓN Y CHACÓN.

1882.- DON JUAN ZAVALA Y GUZMÁN, MARQUÉS DE SIERRA BULLONES.



- 1888.- DON RAFAEL IBÁÑEZ DE ALDECOA Y LARA.
1896.- DON LEOPOLDO GARCÍA PEÑA.
1898.- DON FRANCISCO JAQUETOT GARCÍA.
1898.- DON MANUEL AZLOR DE ARAGÓN Y SAN JUAN.
1909.- DON JOSÉ ZABALZA E ITURRIRIA.
1912.- DON NICOLÁS CHACÓN Y ORBETA, MARQUÉS DE NEVARES.
1914.- DON MIGUEL FEIJÓO PARDIÑAS.
1919.- DON MIGUEL CABANELLAS FERRER.
1920.- *Vacante.*
1921.- DON FEDERICO DE SOUSA REGOYOS.
1925.- DON PEDRO ÁLVAREZ DE TOLEDO Y SAMANIEGO, MARQUÉS DE MARTORELL.
1926.- DON ADOLFO PERINAT TORREBLANCA.
1930.- DON GABRIEL DE BENITO E IBÁÑEZ DE ALDECOA.
1931.- *Disuelto (25-5-1931)*

16.- HOMBRES ILUSTRES

CORONELES HONORARIOS

- * **Don Pedro Regalado Elio**, muerto en la acción de Orduña el 5 de marzo de 1836.
- * **Excmo. Sr. Capitán General Don Joaquín Baldomero Fernández Espartero y Álvarez**, Príncipe de Vergara, conde de Morella y de Luchana, duque de la Victoria. En la batalla y conquista de Peñacerrada, en que los Escuadrones de la Princesa dieron una brillante carga dirigida por el mismo Espartero, al regresar al campo el bravo Coronel Zavala, corrió Espartero a abrazarlo, diciéndole que "*consideraba mayor honor vestir el uniforme de Húsar que los entorchados de General*" Zavala hizo la súplica de que se concediese al Conde de Luchana el nombramiento de Coronel honorario del Regimiento, a lo que accedió la Reina por Real Orden de 3 de julio de 1838 y entonces Zavala le regaló el uniforme. Se le confirmó el nombramiento por otra Real Orden de 7 de julio de 1855, figurando a la cabeza de la lista de sus primeros jefes.
- * **S.A.R. el Sermo. Sr. Infante de España Don Carlos de Borbón y Borbón**. General de Brigada (1907). General de División (1917). Teniente General (1919). Capitán General (1928). Fue nombrado Coronel Honorario en 1909.

CAPITÁN SUPERNUMERARIO

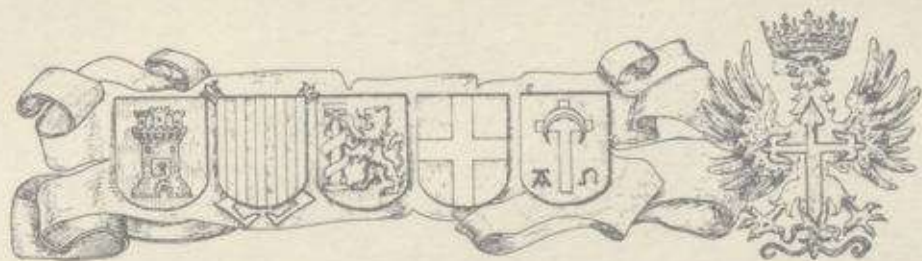
- * Se nombra Capitán Supernumerario de Caballería con destino a este Cuerpo al **Infante de España Don Francisco de Asís María Borbón**, Duque de Cádiz, por Real Orden de 12 de mayo de 1842. Posteriormente, Rey consorte de España.



Don Diego de León y Navarrete, Capitán General, Conde de Belascoain



Don Juan Zavala y de la Puente, Capitán General, conde de Paredes de Nava, Primer marqués de Sierra Bullones, Grande de España



TENIENTES HONORARIOS

- * Primer Teniente Honorario S.A.R. Don Raniero de Borbón y de Borbón (1913).
- * Primer Teniente Honorario S.A.R. Don Felipe de Borbón y de Borbón (1913).
- * Segundo Teniente Honorario S.A.R. Don Alfonso de Borbón y de Borbón. Infante de España (1913).
- * **Don Diego de León y Navarrete, Conde de Belascoaín y "Primera Lanza de España"**

Nació en Córdoba el 30 de marzo de 1807 e ingresó en el Ejército, como Capitán de Caballería, el 22 de agosto de 1824. Estuvo destinado en la Guardia Real, o bien como Ayudante de Campo del Comandante General de ésta o en el Regimiento de Coraceros de dicha Guardia. En 1834 ascendió al empleo de Comandante de Escuadrón encargado del mando de los Lanceros. Ascendió a Coronel en 1835, a Brigadier en septiembre de 1836, a Mariscal de Campo en noviembre de 1837 y a Teniente General en abril de 1840. Al terminar la campaña, en 5 de septiembre de 1840 es nombrado Capitán General de Castilla la Nueva, por la Regente.

- * **Cabo Don Pedro Mur Escalona**

Este bravo había nacido el 28 de diciembre de 1833.

Su efectividad en la Milicia databa del 6 de julio de 1854.

Falleció en Madrid, el 18 de diciembre de 1911, siendo Teniente Coronel del Cuerpo de Inválidos en el que había ingresado como Teniente, a consecuencia de las penalidades de la Campaña de África (1860) de las que le quedó la inutilidad por paralítico.

- * **Don Juan Zavala y de la Puente, Conde de Paredes de Nava, Primer Marqués de Sierra Bullones, Grande de España**

Nació en Lima el 19 de enero de 1804 e ingresó de Cadete de Milicias Disciplinadas de dicha población, en marzo de 1818. En 1820 fue ascendido a Portaguión en el Regimiento Dragones de Lima⁶ y en agosto de 1825 fue promovido al empleo de Alférez pasando a Lanceros de la Guardia Real. En el año 1832 fue promovido a Teniente de Lanceros de la Guardia y, al año siguiente, al de Capitán en el Regimiento de Cazadores de Valencia. Ascendió sucesivamente a Coronel en junio de 1837, a Brigadier en el mismo mes

⁶ Después de haber asistido a la guerra del Perú, continuó sus estudios en la Península de 1822 a 1824.





de 1838, a Mariscal de Campo en abril de 1840, a Teniente General en 1852 y a Capitán General en 1874. Falleció el 29 de septiembre de 1879.

* **Cabo Don Francisco Pérez Navarro**

Durante la batalla de los Castillejos sobresale entre otros el Cabo Francisco Pérez Navarro que, en la carga de los Húsares de la Princesa contra el campamento de los moros, fue el primero en llegar al mismo, rescatando a un oficial herido ya prisionero.



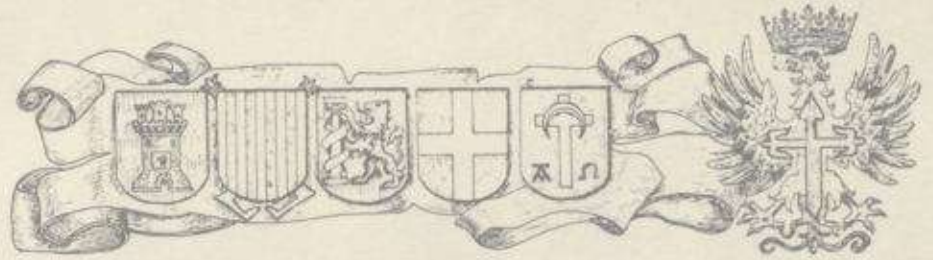


PEDRO MUR
Cabo 1º

PEDRO CASTILLO
Soldado

FRANCISCO PÉREZ
Cabo 1º

Cabo Don Pedro Mur Escalona, soldado Don Pedro Castillo y cabo 1º Don Francisco Pérez Navarro.



REGIMIENTO DE CAZADORES DE JAÉN

1.- FECHA DE CREACIÓN

Se creó en Jaén en 15 de abril de 1811.

2.- DENOMINACIÓN ACTUAL

Regimiento de Cazadores de Jaén.

3.- FUNDADOR

Coronel D. Bernardo Márquez.

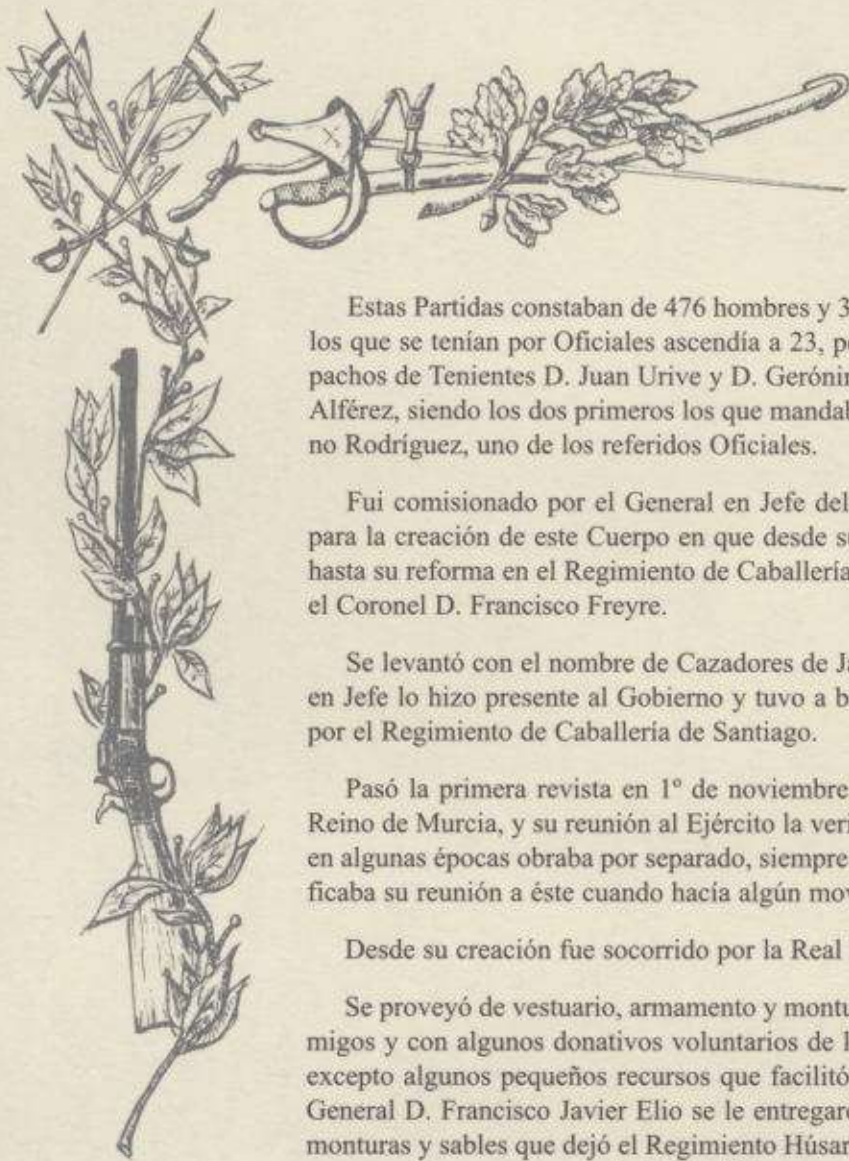
4.- HISTORIAL

Este historial es copia de un informe elaborado en Córdoba, a 12 de mayo de 1816, por el Coronel del Regimiento D. Bernardo Márquez en contestación a los puntos que comprende el interrogatorio del Sr. Inspector General de Caballería, de 29 de febrero, para formar el resumen histórico de sus acontecimientos desde que se creó.

ORGANIZACIÓN

Se formó este Cuerpo en el Reino de Jaén y se levantó sobre tres Partidas de paisanos voluntarios y algunos Soldados dispersos que se habían reunido en este Reino.





Estas Partidas constaban de 476 hombres y 344 yeguas y caballos y el número de los que se tenían por Oficiales ascendía a 23, pero de éstos sólo tenían Reales Despachos de Tenientes D. Juan Urive y D. Gerónimo Moreno, y D. Ramón Arévalo de Alférez, siendo los dos primeros los que mandaban dos Partidas y la otra D. Valeriano Rodríguez, uno de los referidos Oficiales.

Fui comisionado por el General en Jefe del Tercer Ejército, D. Manuel Freyre, para la creación de este Cuerpo en que desde su principio fui Comandante en Jefe, hasta su reforma en el Regimiento de Caballería de Santiago del que tomó el mando el Coronel D. Francisco Freyre.

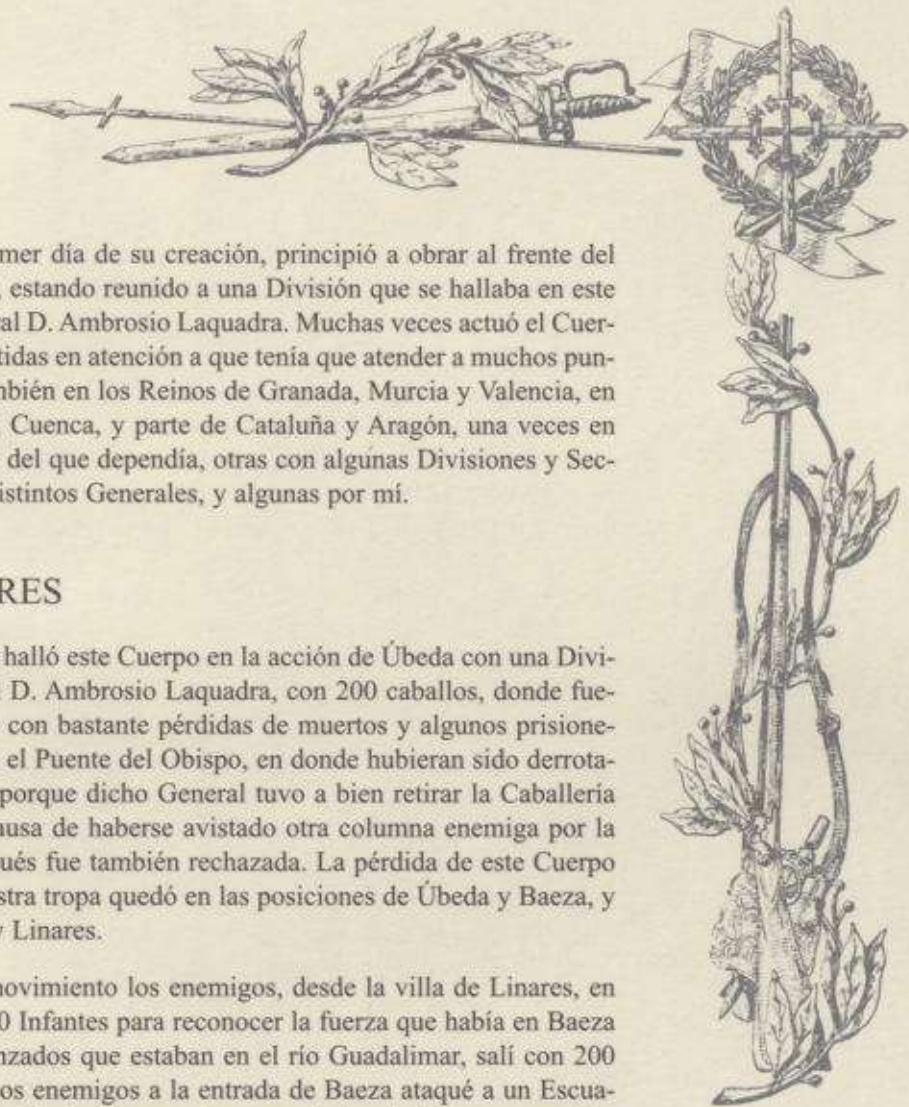
Se levantó con el nombre de Cazadores de Jaén que por mi propuesta al General en Jefe lo hizo presente al Gobierno y tuvo a bien aprobarlo, y en el día se conoce por el Regimiento de Caballería de Santiago.

Pasó la primera revista en 1º de noviembre de 1811 en los Campos de Bullas, Reino de Murcia, y su reunión al Ejército la verificó desde su creación, pues aunque en algunas épocas obraba por separado, siempre dependía del mismo Ejército y verificaba su reunión a éste cuando hacía algún movimiento o el General lo necesitaba.

Desde su creación fue socorrido por la Real Hacienda.

Se proveyó de vestuario, armamento y montura de aportaciones hechas a los enemigos y con algunos donativos voluntarios de los Pueblos donde se hizo la guerra, excepto algunos pequeños recursos que facilitó la Real Hacienda, y por Orden del General D. Francisco Javier Elió se le entregaron cien cascos con igual número de monturas y sables que dejó el Regimiento Húsares de Fernando VII para recibirlo de nuevo con lo que se reemplazó lo inútil.

Este Cuerpo ha conservado el nombre de Cazadores de Jaén desde su creación hasta que en agosto de 1813 se refundió en Santiago por Reglamento del Gobierno para reforma de los Cuerpos Modernos. Aunque la fuerza de las Partidas sobre que se formó este Cuerpo era del número referido, se quedó en la de 240 hombres y 200 caballos consistiendo esta baja en que no acomodándose esta fuerza la remitió al Cuartel General, excepto algunas yeguas y caballos inútiles que se entregaron a sus dueños que los reclamaron por haber sido extraídos contra su voluntad por algunos dispersos que se reunieron a estas Partidas y por la ocurrencia de la retirada del Ejército para Lorca y Caravaca desde la Venta del Bacil; quedó reducida su fuerza a 80 hombres y 66 caballos de resulta de una grande deserción, pero sobre esta corta fuerza se aumentó hasta la de 615 hombres y 560 caballos de aprehensiones hechas a los enemigos, algunos presentados con caballo y armas, y 66 hombres montados que me entregó el Subinspector de Caballería D. Vicente Osorio de un Partidario llamado Francisquete, aunque algunos eran inútiles. Cuya fuerza quedó en la de 491 caballos, incluso doce que se habían aprehendido a los enemigos a la vista de Tortosa, por baja de muertes naturales, de muertos y prisioneros en acciones de guerra, unos días antes de introducir esta fuerza en Santiago.



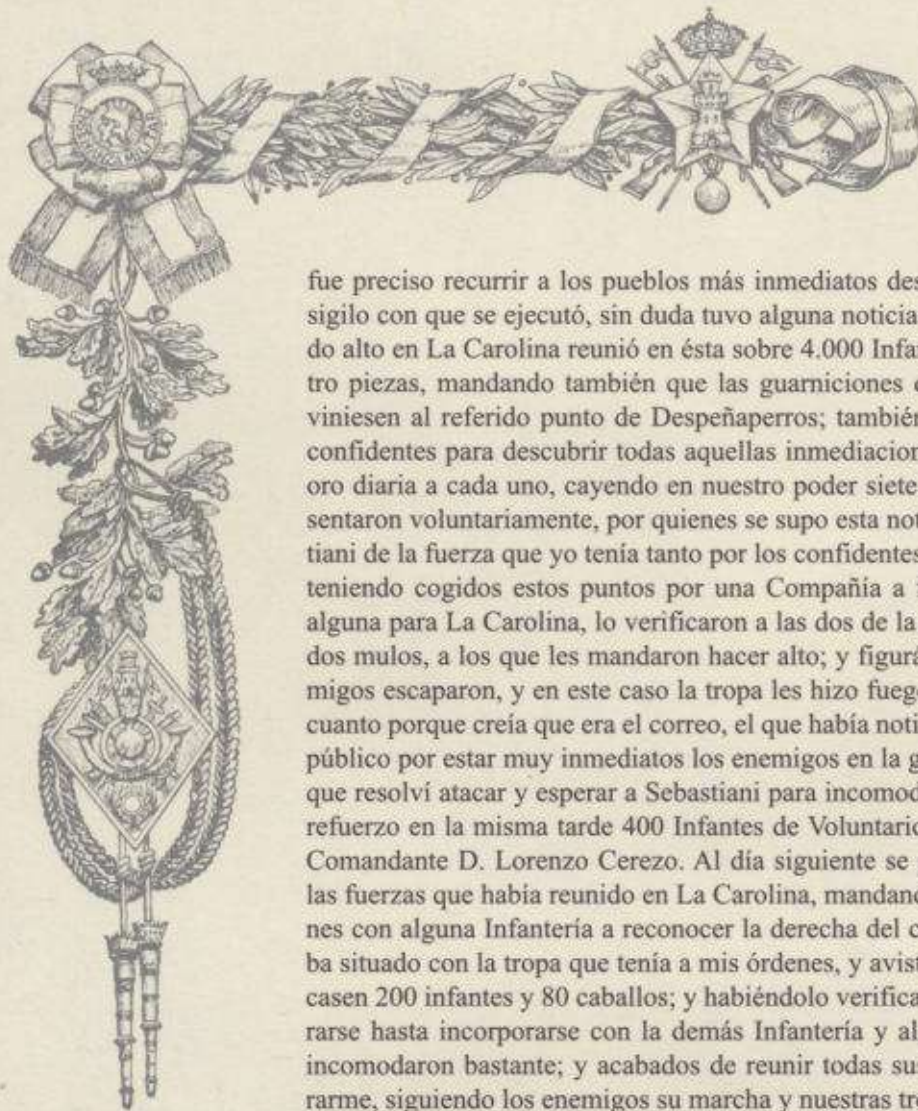
Este Cuerpo, desde el primer día de su creación, principió a obrar al frente del enemigo en el Reino de Jaén, estando reunido a una División que se hallaba en este Reino a las órdenes del General D. Ambrosio Laquadra. Muchas veces actuó el Cuerpo sólo en Escuadrones y Partidas en atención a que tenía que atender a muchos puntos; habiéndolo ejecutado también en los Reinos de Granada, Murcia y Valencia, en las Provincias de la Mancha, Cuenca, y parte de Cataluña y Aragón, una vez en reunión del Segundo Ejército del que dependía, otras con algunas Divisiones y Secciones de él, mandadas por distintos Generales, y algunas por mí.

5.- FASTOS MILITARES

1811.—En 16 de mayo se halló este Cuerpo en la acción de Úbeda con una División que mandaba el General D. Ambrosio Laquadra, con 200 caballos, donde fueron rechazados los enemigos con bastante pérdidas de muertos y algunos prisioneros, siendo perseguidos hasta el Puente del Obispo, en donde hubieran sido derrotados completamente a no ser porque dicho General tuvo a bien retirar la Caballería que iba en su alcance, por causa de haberse avistado otra columna enemiga por la parte de Sabiore, la que después fue también rechazada. La pérdida de este Cuerpo fue un Sargento muerto. Nuestra tropa quedó en las posiciones de Úbeda y Baeza, y los enemigos en las de Jaén y Linares.

El 12 de junio hicieron movimiento los enemigos, desde la villa de Linares, en número de 200 caballos y 300 Infantes para reconocer la fuerza que había en Baeza y Úbeda y, avisando los avanzados que estaban en el río Guadalimar, salí con 200 caballos y avistándome con los enemigos a la entrada de Baeza ataqué a un Escuadrón que venía descubriendo obligándole a replegarse a la demás fuerza que estaba en la villa de Ibros; y reunidos siguieron su movimiento hasta repasar dicho río, lo que hicieron con bastante precipitación, quedando los enemigos hacia Linares y nuestras tropas a la parte opuesta. La pérdida de los enemigos fue de dos hombres y dos caballos muertos y un caballo prisionero; y por nuestra parte fue la de un Cazador muerto, que estando en una Guerrilla a las órdenes del Teniente D. José Linares fue cargada y obligada a retirarse, en cuyo tiempo cayó el caballo de este Cazador, y viendo los Enemigos que se aproximaba la demás fuerza del Cuerpo y no podían conseguir el llevárselo lo mataron entre Ibros y Baeza.

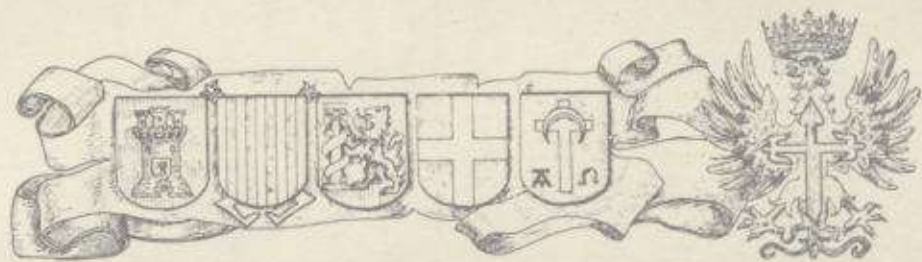
El 20 de junio, teniendo noticia el General en Jefe, D. Manuel Freyre, que el General Sebastiani que mandaba el Ejército enemigo que se hallaba en Granada marchaba para Francia con poca escolta, ofició al Mariscal de Campo D. Ambrosio Laquadra, que se hallaba con una División en Úbeda, para que saliese la Unidad a los puntos de Despeñaperros en Sierra Morena a ver si podía interceptar el paso y que cayese en nuestro poder, para cuya operación se me diese la tropa que necesitase; en efecto, llevé las Compañías de Cazadores de Alcázar, Burgos y Tiradores de Cádiz con 100 caballos de este Cuerpo y dirigiéndome al referido punto permanecí en él tres días oculto, sin presentarse Sebastiani, y habiéndose acabado los víveres



fue preciso recurrir a los pueblos más inmediatos desde donde, a pesar del mucho sigilo con que se ejecutó, sin duda tuvo alguna noticia el General enemigo y haciendo alto en La Carolina reunió en ésta sobre 4.000 Infantes y 1.300 caballos con cuatro piezas, mandando también que las guarniciones de La Mancha se reunieran y viniesen al referido punto de Despeñaperros; también despachó quince o dieciséis confidentes para descubrir todas aquellas inmediaciones, pagándoles a una onza de oro diaria a cada uno, cayendo en nuestro poder siete de éstos pero algunos se presentaron voluntariamente, por quienes se supo esta noticia positiva. Enterado Sebastiani de la fuerza que yo tenía tanto por los confidentes cuanto por la ocurrencia, que teniendo cogidos estos puntos por una Compañía a fin de que no pasase persona alguna para La Carolina, lo verificaron a las dos de la tarde del 23 dos paisanos con dos mulos, a los que les mandaron hacer alto; y figurándosele a éstos que eran enemigos escaparon, y en este caso la tropa les hizo fuego tanto por la Orden que tenía cuanto porque creía que era el correo, el que había noticias iba a pasar; lo que se hizo público por estar muy inmediatos los enemigos en la guarnición de Santa Elena, a la que resolví atacar y esperar a Sebastiani para incomodarle, por haber recibido yo de refuerzo en la misma tarde 400 Infantes de Voluntarios de Jaén a las órdenes de su Comandante D. Lorenzo Cerezo. Al día siguiente se presentó Sebastiani con todas las fuerzas que había reunido en La Carolina, mandando dos Escuadrones de Dragones con alguna Infantería a reconocer la derecha del camino que era donde yo estaba situado con la tropa que tenía a mis órdenes, y avistados éstos mandé que los atacasen 200 infantes y 80 caballos; y habiéndolo verificado se vieron precisados a retirarse hasta incorporarse con la demás Infantería y algunas piezas con las que nos incomodaron bastante; y acabados de reunir todas sus fuerzas me obligaron a retirarme, siguiendo los enemigos su marcha y nuestras tropas marcharon a sus antiguas posiciones. Por nuestra parte no hubo pérdida; la de los enemigos consistió en 12 Dragones y 10 Infantes muertos, nueve hombres y dos caballos prisioneros.

En 20 de julio, estando en las posiciones de Quesada y Cazorla, tuve noticias que bajaba diariamente una Partida enemiga desde Úbeda en número de quince o veinte caballos hasta las inmediaciones del río Guadalquivir; y mandando al Teniente D. Gerónimo Moreno con veinticinco caballos le di las instrucciones correspondientes para ver si podía quedarse con el todo o parte de esta descubierta y lo ejecutó en los mismos términos que le propuse. La pérdida de los enemigos fue de seis Dragones muertos y seis prisioneros con 12 caballos; por nuestra parte no hubo pérdida y sólo el Cazador José Latorre fue levemente herido.

En 9 de agosto, hallándose este Cuerpo en las mismas posiciones de Quesada y Cazorla se presentó una División enemiga, mandada por el General Audinor, y me obligó a retirarme al Pozo Alcón donde se hallaba el General Laquadra con su División, lo que verifiqué con el mayor orden habiendo sido atacado por los enemigos, hasta por dos veces, y sostenido en la última por parte de la Infantería de esta División, la que se vió precisada a retirarse hacia el río. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna, mas que un Cazador herido y dos caballos muertos; la de los enemigos consistió en un Oficial, tres Dragones muertos y dos caballos prisioneros.

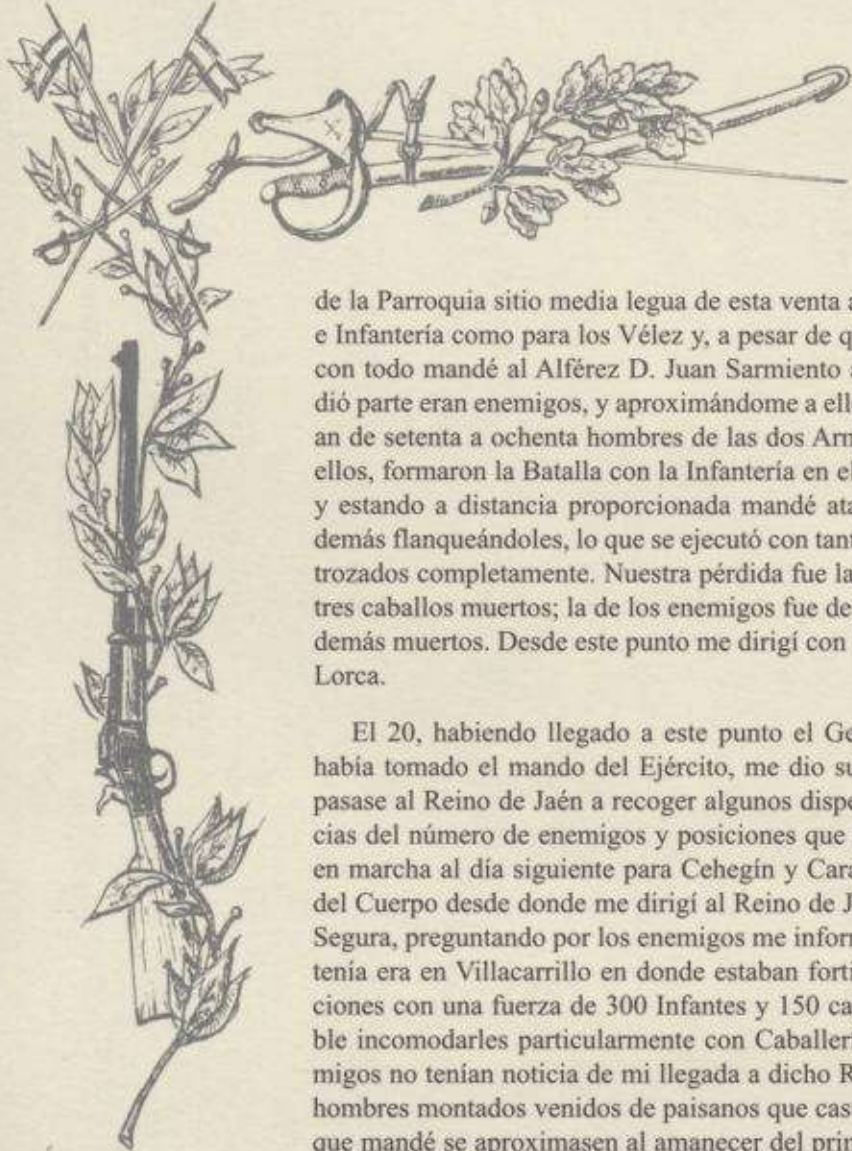


En 31 del mismo mes, hallándome reunido con la División de Dragones que mandaba el Brigadier D. Vicente Osorio que estaba en los puntos de Segin y Caravaca, el General Freyre ofició a éste para que yo saliese a reconocer con poca fuerza los enemigos que se hallaban, de resultas de la retirada del Bacil, en las posiciones de las cuevas de Biota, Vélez Rubio, Vélez Blanco, Orse, Huéscar y la Puebla de Don Fadrique; en su consecuencia salí con 40 caballos el día 2 de septiembre y aproximándome a las inmediaciones de los Vélez supe a punto fijo las fuerzas que tenían de todas armas y sus posiciones. El 3 por la mañana se me presentaron dos descubiertas de Caballería e Infantería compuestas de 80 hombres; las atacué a la subida de la Rambla de las Cuevas de Moreno y conseguí ponerlas en algún desorden, habiendo muerto 17 hombres y un Sargento, y 4 soldados prisioneros. Por nuestra parte no hubo más pérdida que un Soldado y un caballo herido, desde cuyo punto hube de retirarme por estar muy inmediatas sus Divisiones, quedando éstas en las indicadas posiciones.

En 4 de octubre salí a los mismos puntos con la misma fuerza, a más 20 caballos que se me incorporaron en la venta del Río que estaban a las órdenes del Teniente D. Pedro Luna; y teniendo noticias que los enemigos bajaban algunos días a las caserías de campo a sacar víveres, me dirigí a las inmediaciones de las Cuevas de Moreno y antes de amanecer oculté la tropa sobre la izquierda de la Rambla, que pasa junto a las Cuevas, desde cuyo punto veía con claridad todos cuantos salían de los pueblos Vélez Rubio y Vélez Blanco; y como a las seis de la mañana observé que se dirigían de 300 a 400 Infantes hacia el castillo de Giquena camino de herradura, que pasa por Lorca, y llegando a dicho castillo reconocieron todas aquellas inmediaciones y colocando sus centinelas se pusieron a descansar y, conociendo las Divisiones no había novedad alguna, salieron 80 Dragones y los Artilleros con las mulas y caballos del Parque y, antes de llegar a las referidas Cuevas, se separaron del camino dirigiéndose a las Huertas del Blanco y a unas casas inmediatas a la Sierra de la Muela de Montevides; luego que observé este movimiento me puse en marcha por sitios ocultos guiado por dos paisanos hasta llegar muy inmediatos a donde estaban los enemigos, los que nos divisaron al momento y, principiando a reunirse y formar, fueron atacados con la mayor resolución y prontitud poniéndolos en dispersión y perseguidos hasta sus campamentos, por cuya causa salió un Cuerpo de Caballería a nuestro alcance y me vi precisado a retirarme; pero como lo ejecuté por algunos caminos de dicha Sierra desconocidos a los enemigos, a muy corto tiempo hicieron alto. Por nuestra parte no hubo pérdidas; la de los enemigos fue de 70 a 80 muertos y 33 prisioneros con 36 mulas, 3 caballos y 2 yeguas, siendo acuchillados la mayor parte de los que se fugaron, y no quedaron más en nuestro poder tanto de hombres como de mulas y caballos por la causa ya referida pues estaban vagando cada uno por su lado por aquellas Huertas y Sierra. Los enemigos quedaron en sus posiciones y yo me retiré a Lorca con los prisioneros.

En 8 de octubre salí con 50 caballos; y habiendo encontrado a los enemigos en el castillo de Giquena no me resolví pasar adelante; y la mañana del 12, luego que observé sus fuerzas y posiciones, retirándome a la venta del Río a las inmediaciones

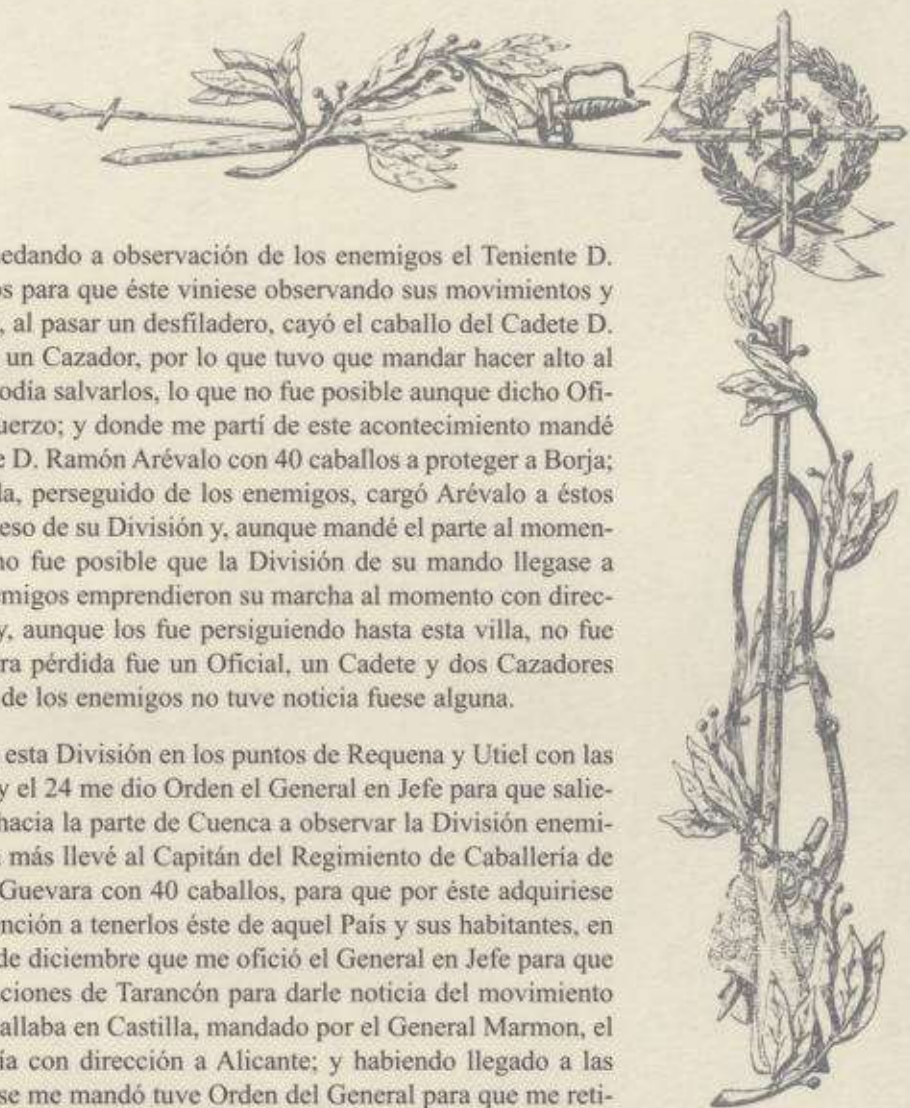




de la Parroquia sitio media legua de esta venta advertí que venía tropa de Caballería e Infantería como para los Vélez y, a pesar de que siempre creí sería tropa española, con todo mandé al Alférez D. Juan Sarmiento a reconocerla y a pocos minutos me dió parte eran enemigos, y aproximándome a ellos me enteré de sus fuerzas, que serían de setenta a ochenta hombres de las dos Armas los cuales, luego que me dirigí a ellos, formaron la Batalla con la Infantería en el centro y la Caballería a los flancos; y estando a distancia proporcionada mandé atacar su frente con 30 caballos y los demás flanqueándoles, lo que se ejecutó con tanto orden y resolución que fueron destrozados completamente. Nuestra pérdida fue la de un Soldado gravemente herido y tres caballos muertos; la de los enemigos fue de 32 prisioneros con 2 Oficiales, y los demás muertos. Desde este punto me dirigí con los prisioneros al Cuartel General de Lorca.

El 20, habiendo llegado a este punto el General en Jefe D. Nicolás Maili que había tomado el mando del Ejército, me dio sus Órdenes e Instrucciones para que pasase al Reino de Jaén a recoger algunos dispersos y, al mismo tiempo, darle noticias del número de enemigos y posiciones que tenían en este Reino; y poniéndome en marcha al día siguiente para Cehegín y Caravaca, se me reunió la demás fuerza del Cuerpo desde donde me dirigí al Reino de Jaén; y llegando a la villa de Beas de Segura, preguntando por los enemigos me informaron que la primera guarnición que tenía era en Villacarrillo en donde estaban fortificados en la Iglesia y sus inmediaciones con una fuerza de 300 Infantes y 150 caballos, de modo que me era imposible incomodarles particularmente con Caballería; pero con motivo de que los enemigos no tenían noticia de mi llegada a dicho Reino me valí de una Partida de doce hombres montados venidos de paisanos que casualmente me había encontrado, a los que mandé se aproximasen al amanecer del primero de noviembre a las inmediaciones de esta Villa e insultaran a los enemigos, y luego que éstos salieran se retirasen con orden hasta pasar el punto donde yo esta oculto con 200 caballos a distancia de media legua sobre la derecha del camino de Iznatoraf, como así se verificó, y al llegar a mis inmediaciones mandé salir por su frente 80 caballos y, flanqueándolos con los restantes, al momento que nos divisaron se pusieron en retirada y fueron cargados hasta que se incorporaron con el todo de sus fuerzas; en seguida se retiraron a su fuerte y yo a la Villa de Benatae desde donde, habiendo recogido 60 dispersos con 16 caballos, me retiré al Ejército. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna; la de los enemigos fue de 8 hombres y 2 caballos muertos, y 3 hombres y 8 caballos prisioneros.

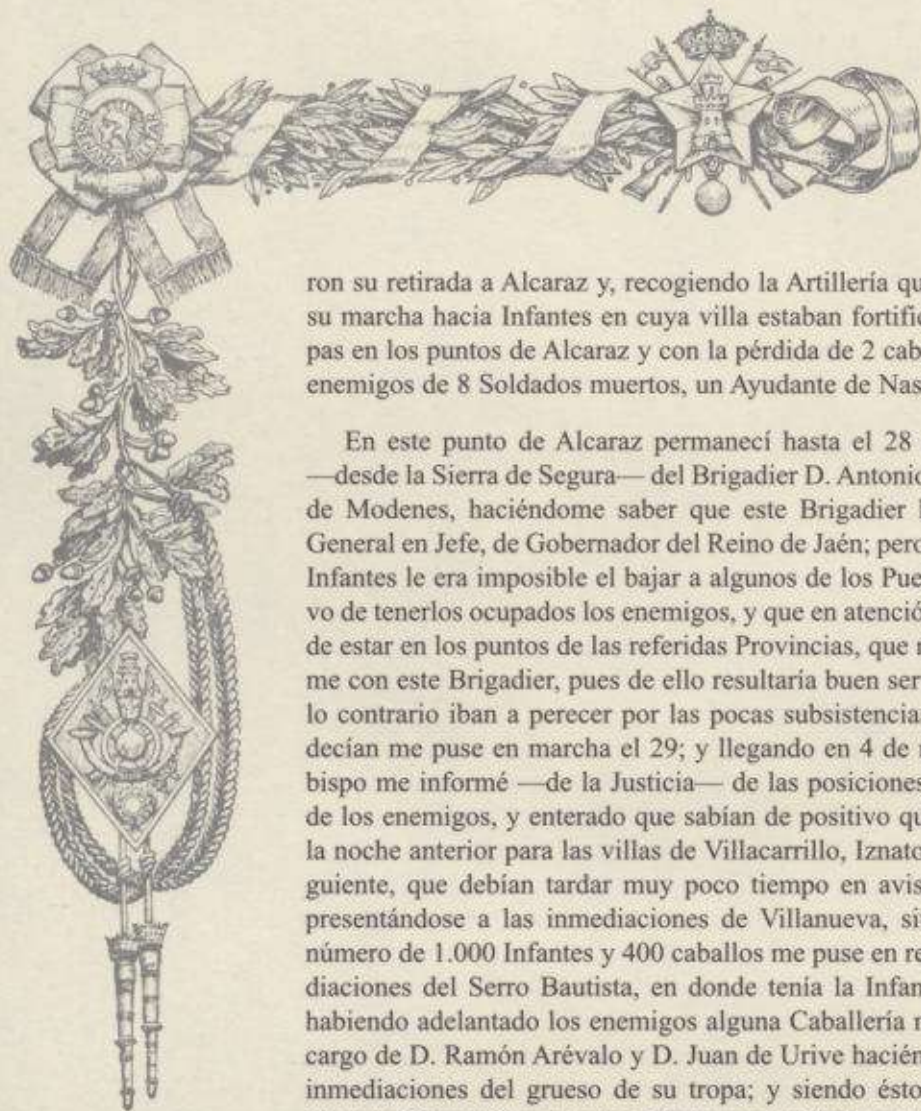
En 8 de noviembre me incorporé en el Ejército, de donde salí con dirección a Alcaraz y, antes de llegar a este punto, tuve contraorden para reunirme en Albacete a la División de Caballería que mandaba el General D. Manuel Ladrón de Guevara; y luego que lo verifiqué se puso ésta en marcha para la villa de Iniesta, desde donde al día siguiente salí con este Cuerpo a hacer un reconocimiento por el camino del Campillo de Altobuey y, a distancia de poco más de una legua, me avisté con una División enemiga mandada por el General Darmanat, compuesta de 4.000 Infantes y ochocientos caballos; haciendo alto me adelanté a observar sus fuerzas y enterado de



éstas me puse en retirada, quedando a observación de los enemigos el Teniente D. Antonio Borja con 20 caballos para que éste viniese observando sus movimientos y sosteniéndose lo posible pero, al pasar un desfiladero, cayó el caballo del Cadete D. Pedro Piña y sobre éste el de un Cazador, por lo que tuvo que mandar hacer alto al todo de la Partida por ver si podía salvarlos, lo que no fue posible aunque dicho Oficial y tropa hicieron todo esfuerzo; y donde me partí de este acontecimiento mandé volver caras y salir el Teniente D. Ramón Arévalo con 40 caballos a proteger a Borja; y viniendo éste con su Partida, perseguido de los enemigos, cargó Arévalo a éstos obligándoles a retirarse al grueso de su División y, aunque mandé el parte al momento a dicho General Ladrón, no fue posible que la División de su mando llegase a tiempo a causa de que los enemigos emprendieron su marcha al momento con dirección a Almodóvar del Pinar y, aunque los fue persiguiendo hasta esta villa, no fue posible darles alcance. Nuestra pérdida fue un Oficial, un Cadete y dos Cazadores prisioneros, y dos heridos; la de los enemigos no tuvo noticia fuese alguna.

El 21 del mismo se reunió esta División en los puntos de Requena y Utiel con las demás del Segundo Ejército, y el 24 me dió Orden el General en Jefe para que saliese con la tropa de mi mando hacia la parte de Cuenca a observar la División enemiga del General Darmanat, y a más llevé al Capitán del Regimiento de Caballería de Cuenca D. Ángel Ladrón de Guevara con 40 caballos, para que por éste adquiriese algunos conocimientos en atención a tenerlos éste de aquel País y sus habitantes, en donde permanecí hasta el 10 de diciembre que me ofició el General en Jefe para que me aproximase a las inmediaciones de Tarancón para darle noticia del movimiento del Ejército enemigo que se hallaba en Castilla, mandado por el General Marmon, el que según tenía noticias venía con dirección a Alicante; y habiendo llegado a las inmediaciones del punto que se me mandó tuve Orden del General para que me retirase y, si era posible, me incorporase con el Ejército en Yecla o Montealegre con el que se dirigía para Alicante, y habiéndome puesto en marcha no pudo verificarse la reunión a causa que los enemigos me interceptaron el paso, y viéndome rodeado de éstos tuve que cargarme a la Sierra de Alcaraz, dirigiéndome a Caravaca y, desde este punto, oficié al General en Jefe diciéndole los motivos que me habían asistido para no verificar la reunión y, al mismo tiempo, que me diese Orden si debía incorporarme en el Ejército o qué debía hacer; él me mandó que me marchase a la Mancha o a Jaén o a donde conociera podía hacer algún servicio a favor de la Patria.

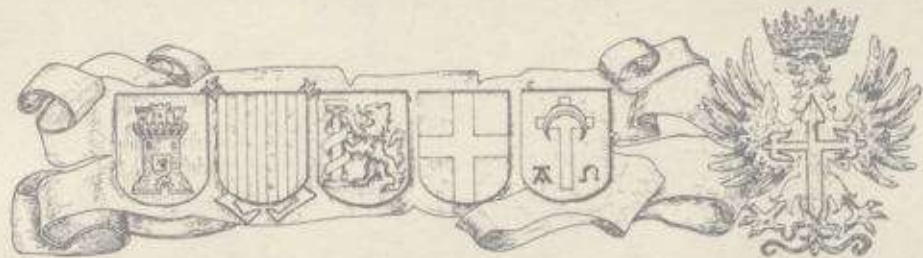
1812.—En 10 de enero emprendí mi marcha para la ciudad de Alcaraz a donde llegué el 17 del mismo y en este día, como a las ocho de la mañana, se presentó el Comandante francés de aquel Partido, llamado Nasau, con 600 Infantes, 100 caballos y 2 piezas, el que observándome a las inmediaciones de Alcaraz salió a buscarme con Infantería y Caballería, pues no podía hacerme de las piezas por el mal terreno; y retirándome hasta llegar a una pequeña llanura que hay camino de las Peñas de San Pedro, hice alto, en donde habiéndose adelantado su Caballería fue cargada y puesta en desorden, hasta llegar a la Infantería que le sucedió lo mismo, pero con la ventaja de estar apoyada muy inmediata a una Sierra, viéndome precisado a retirarme alguna distancia, por el mucho fuego que me hacían. Los enemigos emprendie-



ron su retirada a Alcaraz y, recogiendo la Artillería que se habían dejado, siguieron su marcha hacia Infantes en cuya villa estaban fortificados, quedando nuestras tropas en los puntos de Alcaraz y con la pérdida de 2 caballos heridos; siendo la de los enemigos de 8 Soldados muertos, un Ayudante de Nasau y dos caballos.

En este punto de Alcaraz permanecí hasta el 28 de febrero que recibí escrito —desde la Sierra de Segura— del Brigadier D. Antonio Porta y el Intendente D. Juan de Modenes, haciéndome saber que este Brigadier había pasado, por Orden del General en Jefe, de Gobernador del Reino de Jaén; pero que no teniendo más que 300 Infantes le era imposible el bajar a algunos de los Pueblos de este Reino, con motivo de tenerlos ocupados los enemigos, y que en atención de saber que tenía yo Orden de estar en los puntos de las referidas Provincias, que me acomodasen, podía reunirme con este Brigadier, pues de ello resultaría buen servicio al Rey y a la Patria y de lo contrario iban a perecer por las pocas subsistencias. Hecho cargo de cuanto me decían me puse en marcha el 29; y llegando en 4 de marzo a Villanueva del Arzobispo me informé —de la Justicia— de las posiciones y demás noticias que sabían de los enemigos, y enterado que sabían de positivo que los enemigos habían salido la noche anterior para las villas de Villacarrillo, Iznatoraf y Villanueva y, por consiguiente, que debían tardar muy poco tiempo en avistarse, como así sucedió, que presentándose a las inmediaciones de Villanueva, sitio llamado la Fuensanta, en número de 1.000 Infantes y 400 caballos me puse en retirada hasta llegar a las inmediaciones del Serro Bautista, en donde tenía la Infantería del Batallón de Jaén; y habiendo adelantado los enemigos alguna Caballería mandé salir dos Compañías al cargo de D. Ramón Arévalo y D. Juan de Urive haciéndoles retirar hasta llegar a las inmediaciones del grueso de su tropa; y siendo éstos reforzados volvieron sobre nuestras Compañías, las que vinieron sosteniéndose y en este tiempo hubo dos desafíos: el uno con el Teniente D. Juan de Urive por un Capitán de Dragones, y confiando en su palabra de honor se separó de la tropa a buscarlo y llegando a poca distancia del Capitán enemigo le disparó éste una pistola y al mismo tiempo le hicieron fuego otros cuantos Infantes que tenía preparados; y el otro fue con el Cazador Anastasio Martínez por tres Dragones, teniendo éste que pasar una tapia de más de una vara para batirse con ellos, pero luego que vieron la resolución de éste volvieron caras los dos y solo le esperó uno el que tuvo que verificarlo al momento por haber sido herido con la lanza, y en este tiempo se reunieron algunos más enemigos, por lo que tuvo que retirarse habiéndolo yo verificado a Beas con toda la tropa, y los enemigos quedaron en Villanueva. Nuestra pérdida fue la del Teniente Urive, herido y a pocos días muerto; la del enemigo fue de dos muertos con algunos heridos, y un caballo prisionero.

El 5 se presentaron los enemigos a la vista de Beas con iguales fuerzas que el día anterior y tomando las Compañías de Cazadores y Granaderos del Batallón de Jaén a la altura llamada el seno de la Cruz de Piedra, y otros inmediatos lo restante del Batallón, intentaron los enemigos desalojarles de dichas posiciones, las que atacadas dos veces por fuerzas superiores las rechazaron; y a la tercera, observando yo que se iban apoderando de la altura que tenían Cazadores y Granaderos, hice un movi-

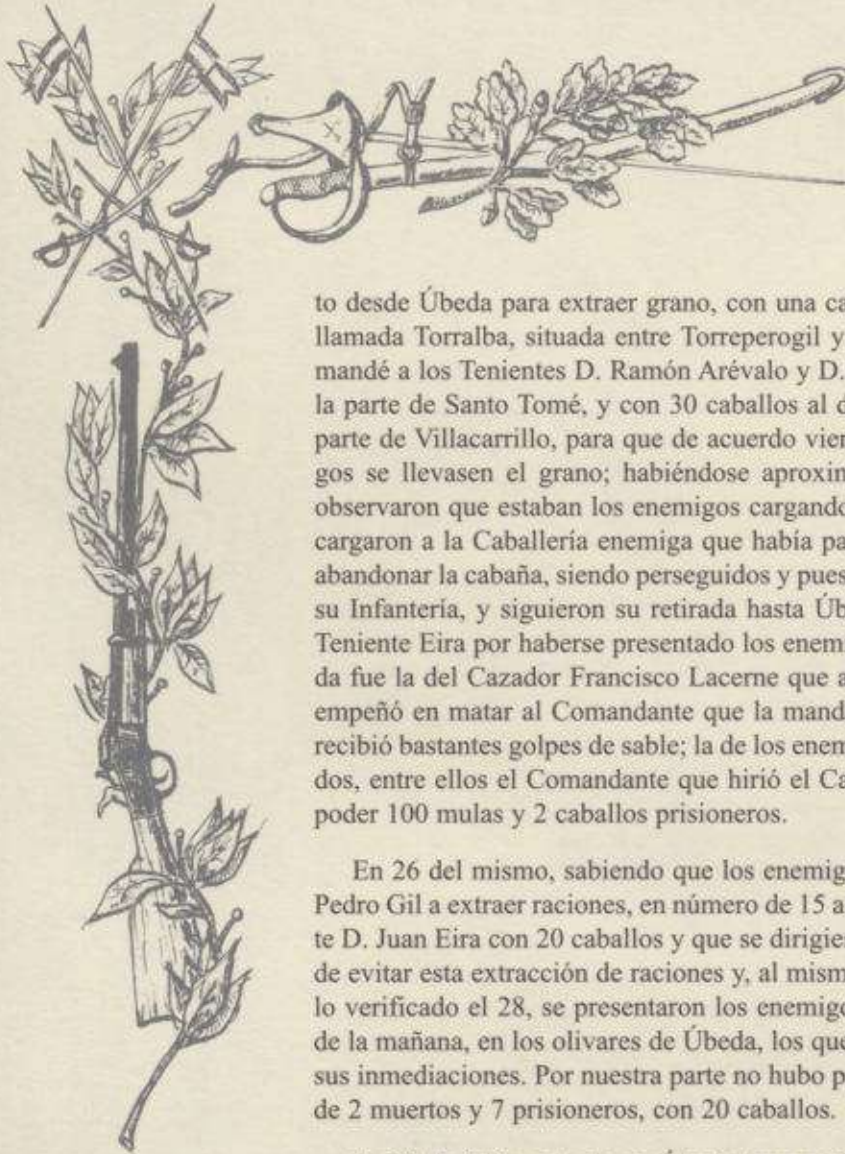


miento por el Río de Beas con 150 caballos, y observando los enemigos que mis intenciones eran ponerme a su retaguardia, en aquel momento tocaron llamada y, reunidos en el camino de Villanueva, emprendieron retirada a dicha villa siguiendo sus movimientos hacia Úbeda y Baeza, dejando libres todas las villas y el Condado, en cuyos pueblos ya pudimos pasar aunque con trabajo por lo aniquilados que los habían dejado los enemigos. Nuestras pérdidas fueron de 2 Soldados heridos; las de los enemigos, un Capitán español juramentado y 6 Soldados muertos, y bastantes heridos según noticia dieron en dichos pueblos.

Teniendo noticia el Brigadier D. Antonio Porta que los enemigos pasaban el 5 de abril con un convoy desde La Carolina a Bailén, con poca escolta, dispuse marchasen 400 hombres del Batallón de Jaén y los caballos de este Cuerpo hacia dichos puntos, mandados éstos por sus respectivos Comandantes, a las órdenes de dicho Brigadier, y llegando éste con la tropa a las inmediaciones de Bailén supo de positivo que el convoy venía escoltado con muy cerca de 2.000 hombres de Infantería y Caballería, y al mismo tiempo tenían Orden de auxiliarle las Guarniciones de Bailén y La Carolina; pero a pesar de ésto tomó una posición ventajosa con Infantería, dando parte una avanzada de este Regimiento que estaba inmediata al Camino Real que los enemigos se iban acercando, pero que ignoraba su número por no poderse descubrir por el terreno montuoso. En este caso me adelanté con 100 caballos y 50 Infantes, mandados por el Capitán D. José Troyano, y, marchando por el Camino Real con dirección a Guarrmán, me avisté con los enemigos que venían a la Vanguardia del convoy, siendo su fuerza como de 400 hombres de las dos Armas, y tomando una Compañía posición tras de una pared de una cerca que está a la derecha del camino viniendo con dirección a Bailén, nos incomodaba bastante desde este punto y no permitía acercarnos a la demás tropa que estaba en el Camino Real, por cuya causa mandé al Capitán Troyano entrase en la cerca y desalojase de ella a los enemigos de aquella posición; y habiéndolo verificado muy pronto, mandé atacar la Caballería que lo ejecutó con tanto orden y rapidez que los enemigos se sorprendieron por ver cosa que no esperaban; y poniéndose en precipitada fuga, abandonaron la mayor parte el convoy hasta incorporarse con el grueso de su tropa, no habiendo podido perseguirlos más porque el terreno no permitía el poder obrar sino por el camino, y éste estaba interceptado por los carros que ascendía su número a más de 200; pero viendo los enemigos la poca tropa que los perseguía, reunieron sus fuerzas, y teniendo yo noticia que salía la Guarnición enemiga de Bailén me vi precisado a retirarme, lo que hice con bastante orden sin incomodarme los enemigos que reunidos con dicha Guarnición marcharon a Bailén; e incorporado yo con el Brigadier D. Antonio Porta, en el Río de Linares, nos retiramos a esta villa. Nuestra pérdida fue el Capitán Troyano muerto y 4 Cazadores heridos, habiendo muerto uno de éstos aquella noche en Linares, siendo la de nuestros enemigos de más de 100 muertos, entre ellos 11 Oficiales y un General de División y algunos prisioneros con 14 carros, 2 coches, 2 caleras y un furgón y 77 mulas y caballos, no habiendo sido posible sacar más carros a causa de haber cortado los tirantes.

En 20 de julio, hallándome en Villanueva del Arzobispo, tuve noticia que los enemigos —en número de 50 caballos y 100 Infantes— se habían puesto en movimien-

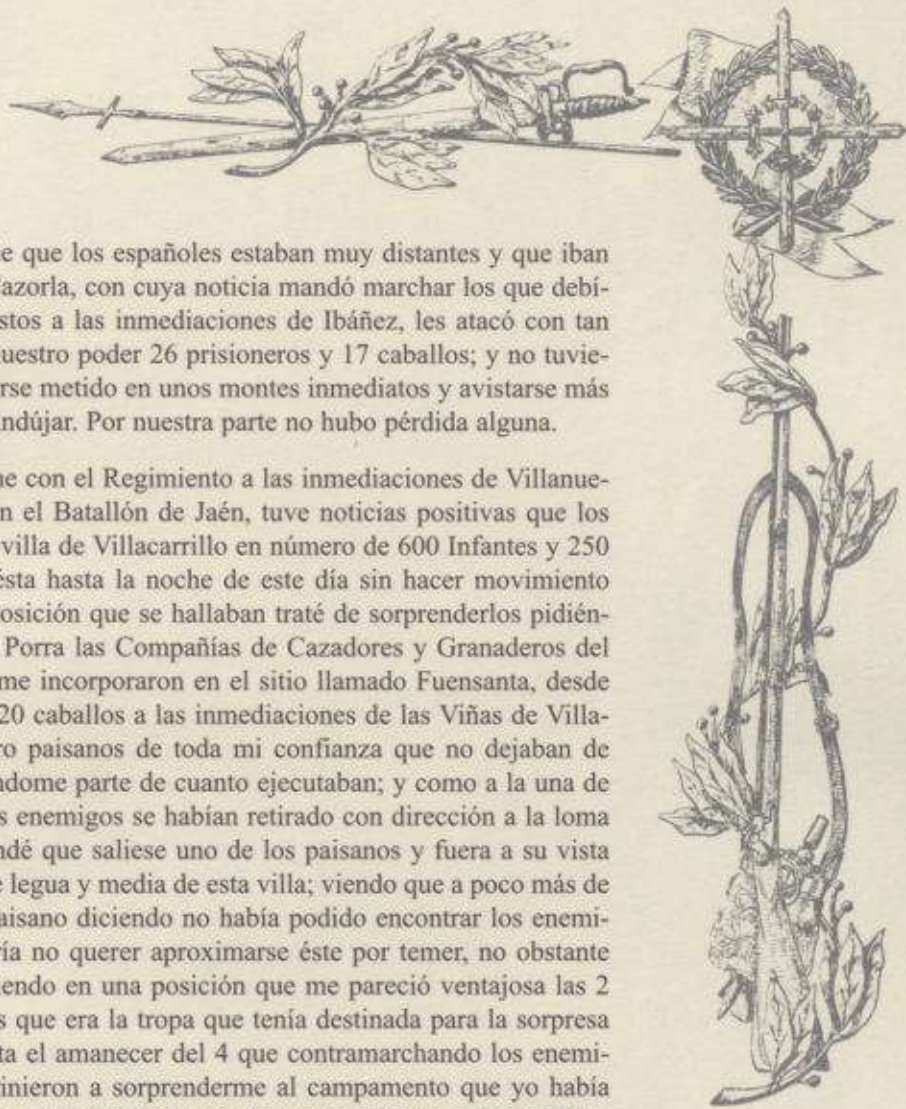




to desde Úbeda para extraer grano, con una cabaña de 100 mulas, de una posesión llamada Torralba, situada entre Torreperogil y Cazorra, inmediata al Guadalquivir; mandé a los Tenientes D. Ramón Arévalo y D. Baltasar Ferrer, con 40 caballos, por la parte de Santo Tomé, y con 30 caballos al de la misma clase D. José Eira por la parte de Villacarrillo, para que de acuerdo vieran si podían evitar el que los enemigos se llevasen el grano; habiéndose aproximado a dicha posición, los primeros observaron que estaban los enemigos cargando la cabaña y, aproximándose a ellos, cargaron a la Caballería enemiga que había pasado el río, viéndose ésta obligada a abandonar la cabaña, siendo perseguidos y puestos en desorden hasta incorporarse en su Infantería, y siguieron su retirada hasta Úbeda, no habiendo podido reunirse el Teniente Eira por haberse presentado los enemigos por aquella parte. Nuestra pérdida fue la del Cazador Francisco Lacerne que al tiempo de cargar a la Caballería se empeñó en matar al Comandante que la mandaba y, metiéndose en medio de toda, recibió bastantes golpes de sable; la de los enemigos fue de 2 muertos y algunos heridos, entre ellos el Comandante que hirió el Cazador Lacerne, quedando en nuestro poder 100 mulas y 2 caballos prisioneros.

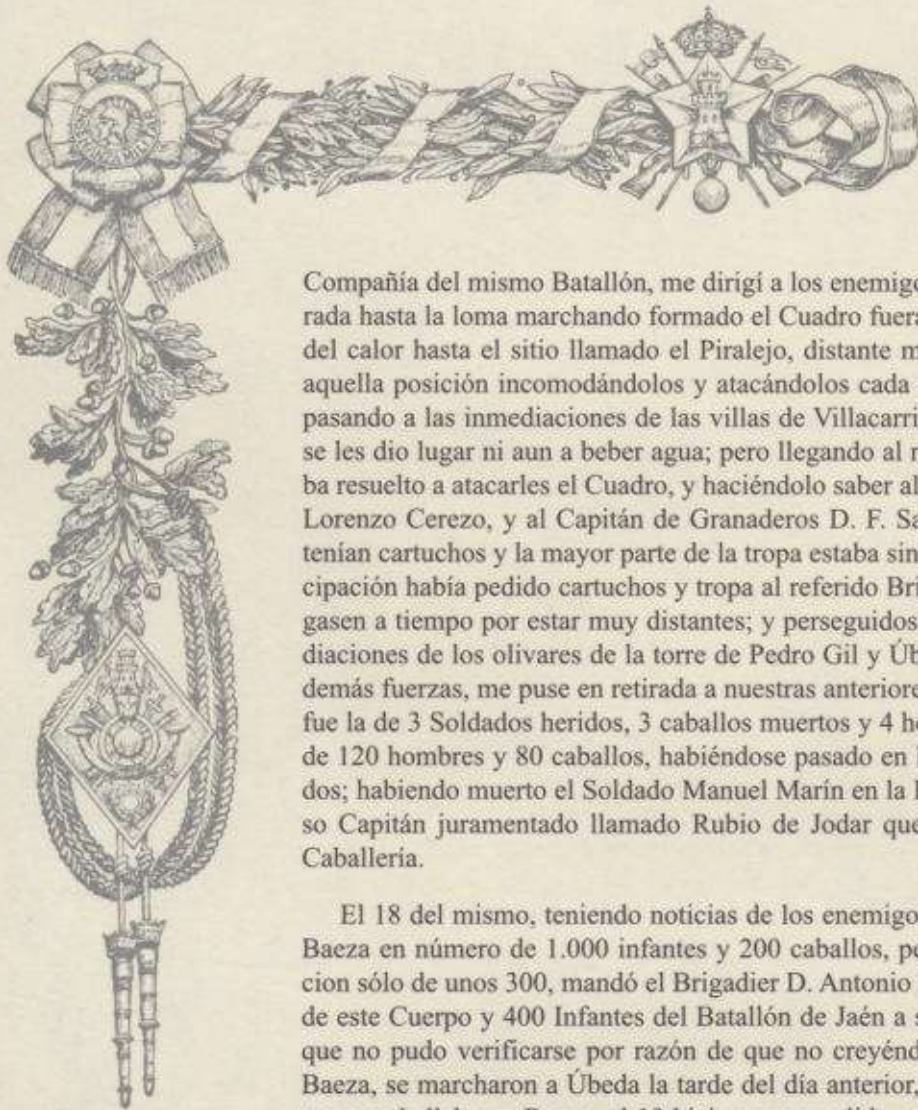
En 26 del mismo, sabiendo que los enemigos venían todos los días a la torre de Pedro Gil a extraer raciones, en número de 15 a 20 caballos, mandé saliese el Teniente D. Juan Eira con 20 caballos y que se dirigiese a las inmediaciones de Úbeda a fin de evitar esta extracción de raciones y, al mismo tiempo, incomodarlos; y habiéndolo verificado el 28, se presentaron los enemigos con igual número, como a las seis de la mañana, en los olivares de Úbeda, los que fueron atacados y perseguidos hasta sus inmediaciones. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna; la de los enemigos fue de 2 muertos y 7 prisioneros, con 20 caballos.

En 20 de julio, estando en Úbeda, tuve noticia que marchaban dos Partidas enemigas para Andújar, compuestas de 60 a 70 hombres de Caballería e Infantería, lo que no habían verificado antes por desconfianza de si había tropa de este Cuerpo en el camino; y en la misma noche del 20 mandé al Teniente D. Bernardo Ibáñez que, con los Alféreces D. José Eira, D. Jaime Durán y 50 caballos, saliese a las inmediaciones de Fuente del Rey, camino de Jaén a Andújar, advirtiéndole a Ibáñez que debía permanecer hasta el 22 en aquel punto sin ser visto, si fuese posible, pues en este tiempo debían pasar aquellos enemigos; y a la misma hora salió el Capitán D. José González San Juan llevando 90 caballos, con el objeto de ver si podía sorprender los enemigos que estaban en los Baños de Jaén, como también dos Oficiales españoles que, según noticia, habían jurado y estaban en la Mancha Real, presentándose al mismo tiempo a la vista de esta Capital, y luego que saliesen los enemigos se retirase por la parte opuesta del camino de Andújar con dirección a la villa de Quesada, para que los enemigos creyesen no había tropa española en el camino de Andújar, y poniéndose en movimiento San Juan no pudo verificar la sorpresa de los Baños a causa de haberle avisado a los franceses un paisano que estaba en una de las Puertas de Jaén, pero se hizo la prisión de los dos Oficiales juramentados; y presentándose a la vista de Jaén, salieron los enemigos, se puso en retirada en los términos que le había mandado y, llegando a Jaén el Comandante francés que había hecho la sali-



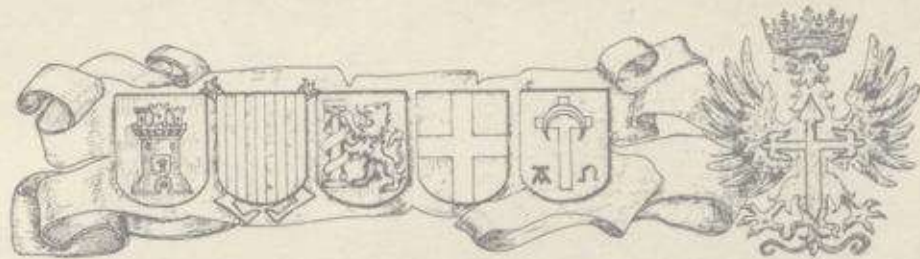
da, dio parte al Gobernador de que los españoles estaban muy distantes y que iban con dirección a la Sierra de Cazorla, con cuya noticia mandó marchar los que debían ir a Andújar y, llegando éstos a las inmediaciones de Ibáñez, les atacó con tan buen éxito que quedaron en nuestro poder 26 prisioneros y 17 caballos; y no tuvieron toda igual suerte por haberse metido en unos montes inmediatos y avistarse más tropa enemiga que venía de Andújar. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna.

En 3 de agosto, hallándome con el Regimiento a las inmediaciones de Villanueva del Arzobispo, reunido con el Batallón de Jaén, tuve noticias positivas que los enemigos habían llegado a la villa de Villacarrillo en número de 600 Infantes y 250 caballos, permaneciendo en ésta hasta la noche de este día sin hacer movimiento alguno; y sabiendo en la disposición que se hallaban traté de sorprenderlos pidiéndole al Brigadier D. Antonio Porra las Compañías de Cazadores y Granaderos del referido Batallón, las que se me incorporaron en el sitio llamado Fuensanta, desde donde mandé un Oficial con 20 caballos a las inmediaciones de las Viñas de Villacarrillo, en donde tenía cuatro paisanos de toda mi confianza que no dejaban de entrar y salir en el pueblo dándome parte de cuanto ejecutaban; y como a la una de la noche me avisan de que los enemigos se habían retirado con dirección a la loma de Úbeda, y al momento mandé que saliese uno de los paisanos y fuera a su vista hasta llegar a la Venta distante legua y media de esta villa; viendo que a poco más de una hora se me presentó el paisano diciendo no había podido encontrar los enemigos, y aunque yo me creí sería no querer aproximarse éste por temer, no obstante entré en desconfianza, y poniendo en una posición que me pareció ventajosa las 2 Compañías y los 100 caballos que era la tropa que tenía destinada para la sorpresa permanecí con vigilancia hasta el amanecer del 4 que contramarchando los enemigos por el Río Guadalimar vinieron a sorprenderme al campamento que yo había tenido aquella misma noche, y no hallando tropa alguna se dirigieron hacia Villanueva en donde encontrándose con una avanzada de Infantería les hizo fuego, y aproximándose a la posición que yo tenía, no creyéndola suficiente para esperar los enemigos me retiré a un Seno inmediato a la Sierra Bautista en donde había esperado y batido algunas veces a los enemigos, y a propósito se había hecho una especie de parapeto con piedras por ser el Seno bastante accesible para la Caballería, y al presentarse toda la Caballería enemiga cargó a la de este Cuerpo, la que mandé se retirase a vanguardia de la Infantería, y persiguiéndola los enemigos se aproximaron a la posición que tenía la Infantería sin haber sido vista por éstos; lo que haciéndoles fuego graneado bastante vivo los desordenó, y puso en retirada perseguidos por nuestra Caballería hasta llegar a su Infantería, que al momento formó el Cuadro, y volviendo a tomar posiciones hacen tentativa para desalojar nuestra Infantería de aquel punto, mandando como 100 Infantes protegidos de su Caballería para que lo ejecutasen; pero formando ésta la batalla dando todo el frente a nuestra Infantería, se veía precisada por el mucho daño que recibía a conversar para presentarle un solo flanco, y en este momento mandé al Capitán D. José San Juan que atacase a los 100 Infantes, los que fueron destrozados y prisioneros antes de concluir la conversión su Caballería; pero cargando ésta en seguida a San Juan se vió precisado a abandonar los prisioneros, y reuniéndose a las Compañías de Cazadores y Granaderos otra



Compañía del mismo Batallón, me dirigí a los enemigos, los que se pusieron en retirada hasta la loma marchando formado el Cuadro fuera del camino con todo el rigor del calor hasta el sitio llamado el Piralejo, distante muy cerca de cuatro leguas de aquella posición incomodándolos y atacándolos cada momento en términos de que pasando a las inmediaciones de las villas de Villacarrillo, Iznatoraf y Villanueva no se les dio lugar ni aun a beber agua; pero llegando al referido sitio del Piralejo estaba resuelto a atacarles el Cuadro, y haciéndolo saber al Comandante del Batallón, D. Lorenzo Cerezo, y al Capitán de Granaderos D. F. Santisteban, me contestaron no tenían cartuchos y la mayor parte de la tropa estaba sin bayonetas y aunque con anticipación había pedido cartuchos y tropa al referido Brigadier no fue posible que llegasen a tiempo por estar muy distantes; y perseguidos los enemigos hasta las inmediaciones de los olivares de la torre de Pedro Gil y Úbeda, que era donde tenían las demás fuerzas, me puse en retirada a nuestras anteriores posiciones. Nuestra pérdida fue la de 3 Soldados heridos, 3 caballos muertos y 4 heridos; la de los enemigos fue de 120 hombres y 80 caballos, habiéndose pasado en la acción 36 Soldados montados; habiendo muerto el Soldado Manuel Marín en la Plaza de Villacarrillo al famoso Capitán juramentado llamado Rubio de Jodar que mandaba una Compañía de Caballería.

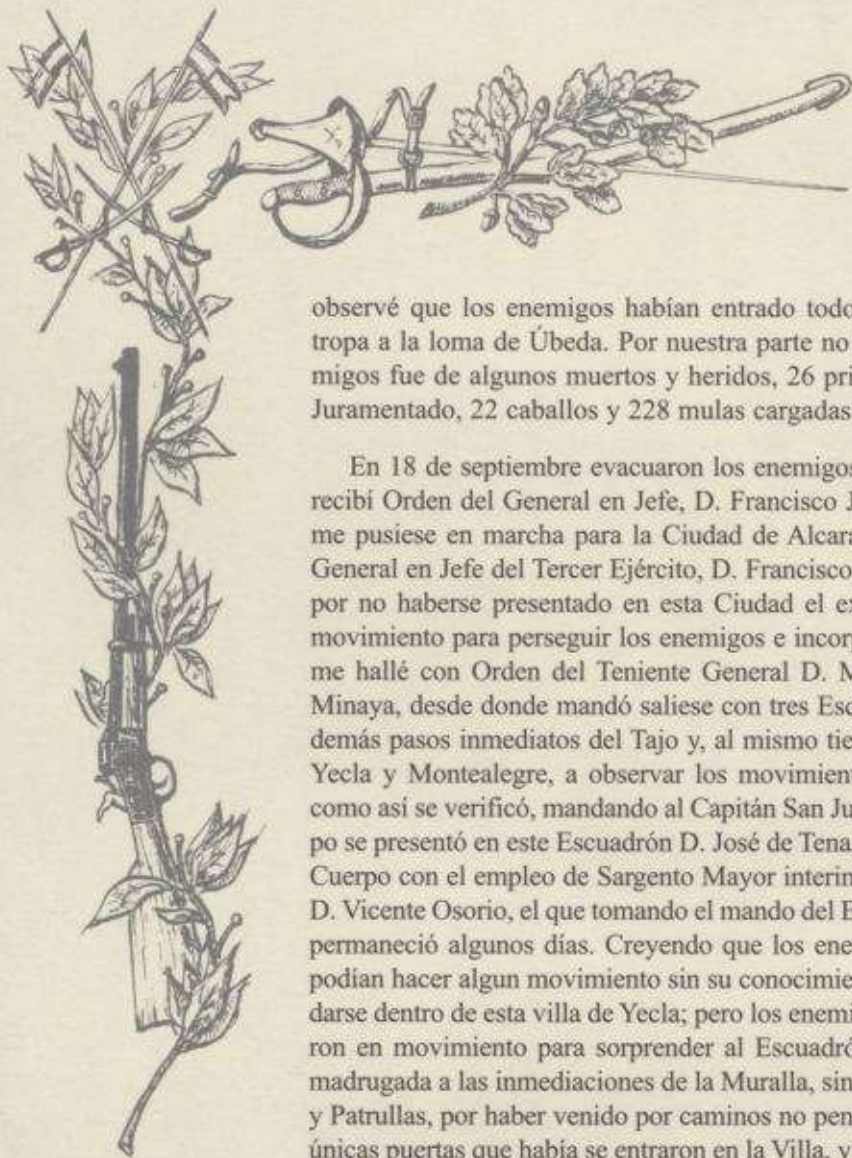
El 18 del mismo, teniendo noticias de los enemigos que se hallaban en Úbeda y Baeza en número de 1.000 infantes y 200 caballos, pero que en ésta era su guarnición sólo de unos 300, mandó el Brigadier D. Antonio Porta marchasen 200 caballos de este Cuerpo y 400 Infantes del Batallón de Jaén a sorprender esta guarnición, lo que no pudo verificarse por razón de que no creyéndose los enemigos seguros en Baeza, se marcharon a Úbeda la tarde del día anterior, y sabiendo éstos que nuestra tropa se hallaba en Baeza, el 19 hicieron una salida con todas sus fuerzas a reconocernos; yo mandé al Capitán Santisteban con la Compañía de Granaderos y 30 caballos al mando de D. Ramón de Arévalo y D. Juan Sarmiento que se adelantasen hasta pasados los Baños de Baeza; observados por los enemigos fueron cargados por su Caballería, que no pudieron divisarla hasta que estuvo bastante inmediata, pero los Granaderos se retiraron haciendo fuego graneado hasta tomar posición, con tanto orden que no fueron incomodados lo más leve por la Caballería; y observando yo las fuerzas enemigas, mandé fuese reforzada esta Compañía con otras dos, y a más 200 caballos con los que atacó la Caballería enemiga poniéndola en dispersión, y reunidos con su Infantería emprendieron su retirada a Úbeda, perseguidos hasta las mismas murallas, e insultados hasta después de oraciones; a cuya hora, teniendo noticia por oficio que se había interceptado, que el General Francis Ormansei debía venir al día siguiente a socorrer a los que se hallaban en Úbeda, me puse en retirada para la villa de Sabiote, y antes de llegar a esta villa dispuse que saliese el Capitán San Juan con 100 caballos, y marchando por el Olivar de la Laguna, sitio entre Jaén y Baeza, por si podía sorprender a dicho Ormansei, retirándome yo con la demás tropa desde Sabiote, a la vista de los enemigos, el 20 por la mañana. Nuestra pérdida fue de 3 Soldados muertos y 4 heridos, 2 caballos muertos y 2 heridos; en éstos fue uno el mío. La de los enemigos consistió en 50 hombres y 3 caballos muertos, 6 hombres y 4 caballos prisioneros, y un Sargento y 2 Soldados montados pasados.



El 22 del mismo, habiendo llegado el General Ormansei a Úbeda, e informado por el Comandante de esta guarnición de que los españoles se habían ya venido a la Sierra de Cazorla y Quesada, emprendió su marcha aquella noche para Jaén con 250 hombres de Infantería y Caballería y, al llegar a las inmediaciones del sitio de la Laguna donde se hallaba San Juan, salió éste con su tropa y al aproximarse a los enemigos le dieron el quien vive; y contestando "Franca un Sargento, Alemán pasado" que servía en este Cuerpo, se creyeron que era el General Ormansei, que había quedado a retaguardia con 30 caballos, por lo que siguieron su marcha con descuido, y aprovechándose de éste San Juan les atacó y destrozó completamente. Por nuestra parte no hubo más pérdida que un Soldado levemente herido; la de los enemigos fue de 125 hombres muertos y 44 prisioneros, incluidos 2 Oficiales y un cirujano, y 42 caballos, todo el bagaje y algunos prisioneros que llevaban nuestros, no quedando todos en nuestro poder por la oscuridad de la noche.

El 26 del idem., teniendo noticia el Brigadier D. Antonio Porta, estando en Úbeda, de que los enemigos habían evacuado la capital de Jaén, me mandó saliese a hacer un reconocimiento a inmediaciones de esta ciudad, a informarme de cuanto ocurría; y a pesar de que yo sabía de positivo lo contrario, me puse en marcha con dos Escuadrones y, llegando muy inmediato al amanecer del 27, me informé de diferentes paisanos, los que me contestaron que se decía entre los enemigos, y al mismo tiempo los vecinos de la Ciudad, que iban a tener algún movimiento, pero que éste debería tardar algunos días; como a las ocho de la mañana observé que iba entrando, por una puerta de esta Ciudad llamada de Barrera, una cabaña cargada y avanzando yo con un Escuadrón se adelantó una Partida al cargo del Teniente D. Ramón de Arévalo y D. Juan Sarmiento para ver si podían conseguir no entrase en la Ciudad; pero por pronto que fue este movimiento ya estaban entrando por esta Puerta algunas mulas y, quedándose en nuestro poder las que estaban fuera de la Muralla, observaron ésto los enemigos que se hallaban en aquella Puerta y abandonándola entraron algunos Soldados nuestros y sacaron las demás mulas que habían entrado, hiriendo a algunos de la Guardia enemiga; pero al momento tocaron Generala y, reuniéndose, salieron a perseguirme, con intención de quedarse con su cabaña, en número de 600 Infantes, 200 caballos y tres piezas volantes, por cuya razón me retiré hasta pasado el puente de tablas del Río de Jaén, distante de ésta una legua camino de Baeza, desde donde mandé adelantarse con la cabaña para Baeza a un Cabo y 8 hombres; y haciendo alto a poco de haber pasado el puente formó la batalla, quedando en un olivar que hay sobre la izquierda de dicho camino, el Capitán D. Blas Sotomayor con el Teniente D. Ramón Arévalo, el Alférez D. Juan Sarmiento y 50 caballos, y observándome los enemigos que habían llegado al Río me hacían un fuego de Artillería bastante vivo; pero, maniobrando con los Escuadrones, me pude librar de él y, viendo que no me ponía en retirada, pasó el puente su Caballería la que esperándola hasta aproximarse mandé cargar un Escuadrón y, al mismo tiempo, que saliese Sotomayor —por una seña que le tenía dado— a cogerles su retaguardia; y verificándolo en los mismos términos que yo me había propuesto fueron puestos en retirada con bastante desorden hasta repasar el puente, e incorporados con el grueso de su tropa se dirigieron a Jaén; y volviendo a nuestras posiciones permanecimos en éstas hasta que

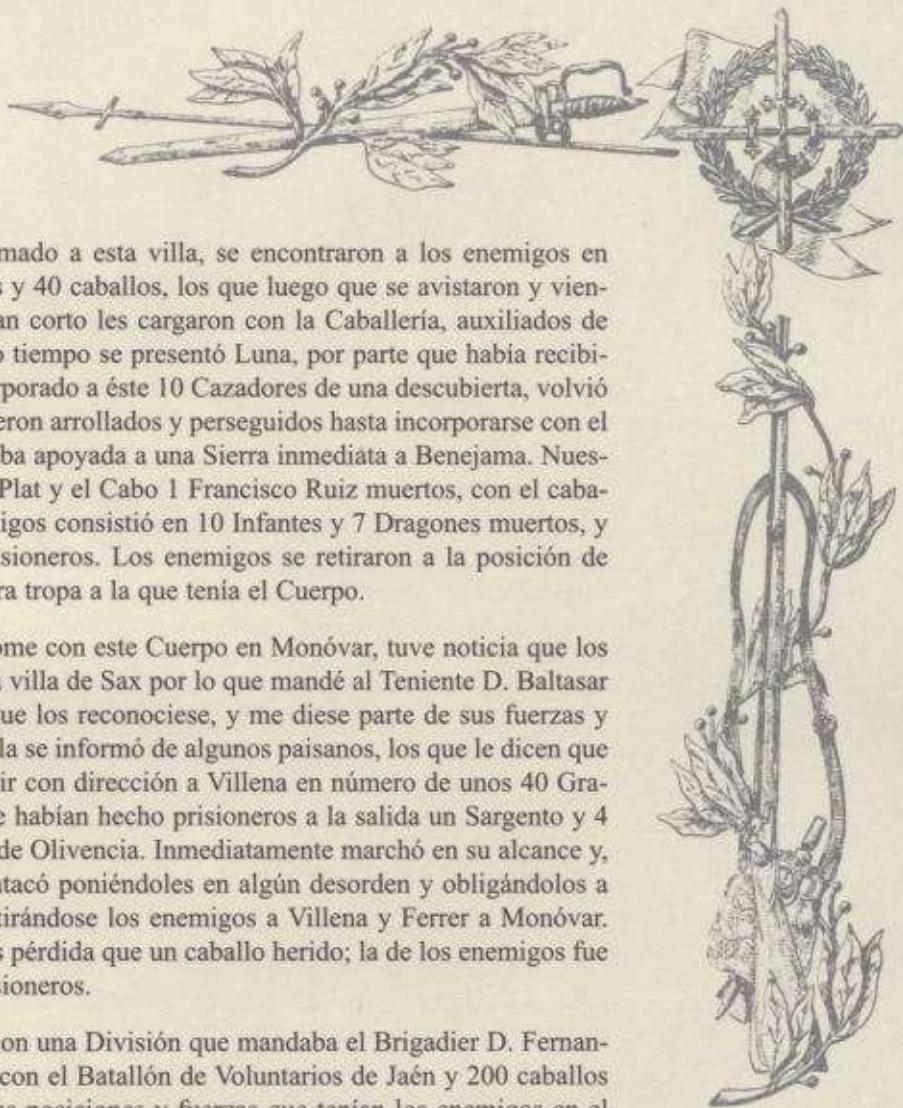




observé que los enemigos habían entrado todos en Jaén, retirándome con toda la tropa a la loma de Úbeda. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna; la de los enemigos fue de algunos muertos y heridos, 26 prisioneros incluso un Oficial Español Juramentado, 22 caballos y 228 mulas cargadas de sal.

En 18 de septiembre evacuaron los enemigos las Andalucías y, en 28 del mismo, recibí Orden del General en Jefe, D. Francisco Javier Elio, para que inmediatamente me pusiese en marcha para la Ciudad de Alcaraz, en cuyo punto debía reunirme al General en Jefe del Tercer Ejército, D. Francisco Ballesteros, lo que no pude verificar por no haberse presentado en esta Ciudad el expresado General; y poniéndome en movimiento para perseguir los enemigos e incorporarme al Ejército de que dependía, me hallé con Orden del Teniente General D. Manuel Freyre para incorporarme en Minaya, desde donde mandó saliese con tres Escuadrones a los puntos de Aranjuez y demás pasos inmediatos del Tajo y, al mismo tiempo, que mandase otro Escuadrón a Yecla y Montealegre, a observar los movimientos del Ejército enemigo de Sucher, como así se verificó, mandando al Capitán San Juan con este último, pero en este tiempo se presentó en este Escuadrón D. José de Tena, Capitán de Farnesio, que vino a este Cuerpo con el empleo de Sargento Mayor interino, por Orden del Señor Subinspector D. Vicente Osorio, el que tomando el mando del Escuadrón se dirigió a Yecla, en donde permaneció algunos días. Creyendo que los enemigos estaban en posiciones que no podían hacer algún movimiento sin su conocimiento, u otro motivo, se resolvió a quedarse dentro de esta villa de Yecla; pero los enemigos, enterados de todo ésto, se pusieron en movimiento para sorprender al Escuadrón, y llegando como a las tres de la madrugada a las inmediaciones de la Muralla, sin haber sido sentidos de las avanzadas y Patrullas, por haber venido por caminos no pensados, y tomando la salida de las dos únicas puertas que había se entraron en la Villa, y al llegar donde estaba formada nuestra Tropa, no habiéndose presente Tena —por casualidad— dispuso el Capitán San Juan el que saliese el Teniente D. Baltasar Ferrer con 40 caballos y atacase a los enemigos hasta ver si podía echarles de la Villa, y en seguida incorporarse con los demás del Escuadrón, que debían verificar su retirada por la puerta de Alnecotes, pues siempre se creyó San Juan que estaría esta puerta tomada por los enemigos, como así sucedía, pero con la suerte que teniendo tomada la Infantería la altura que hay sobre la izquierda de la puerta, y observando la Caballería enemiga que iba a salir la nuestra, trataron de impedirlo aproximándose y, en este tiempo, el Escuadrón se aprovechó de la ocasión abriéndose paso por la Caballería sin haber sido ofendido por la Infantería ni perseguidos, sino hasta muy corta distancia, quedando los enemigos en esta Villa y nuestra tropa en Montealegre. Nuestra pérdida fue la del Sargento Mayor Tena, con trece hombres prisioneros y 2 muertos y a más 7 caballos; la de los enemigos fue la de un Ayudante muerto, y algunos heridos al abrirse paso nuestro Escuadrón.

1813.—El 16 de enero, hallándome con este Cuerpo en Novelda y Monóvar, mandé salir al Ayudante D. Pedro Luna con los caballos a extraer raciones de la ciudad de Villena y, al mismo tiempo, que se adelantasen el Teniente D. Juan Eira y el Alférez D. Félix Plat con 20 caballos a que adquiriesen alguna noticia de los enemigos, pues yo la tenía de que por aquel día hacían algún movimiento hacia Benejama;



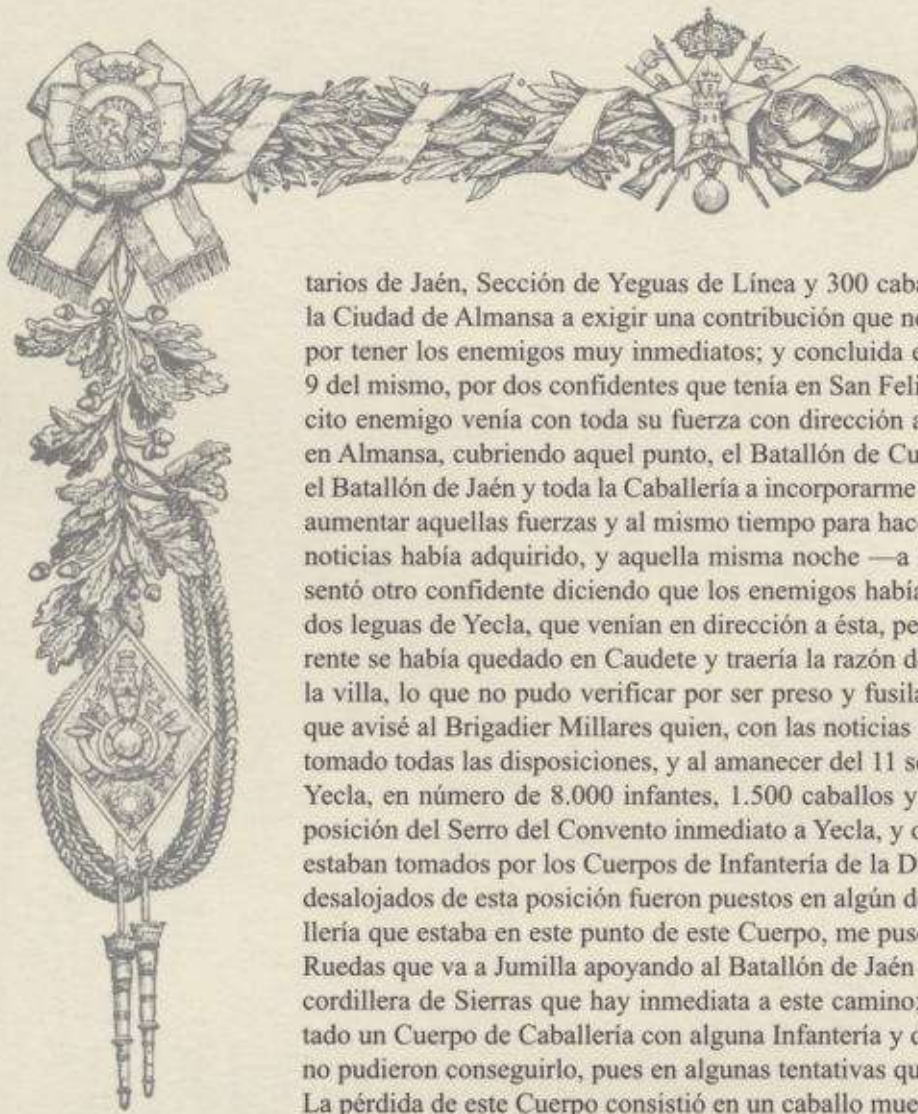
en efecto, habiéndose aproximado a esta villa, se encontraron a los enemigos en número de 300 a 400 Infantes y 40 caballos, los que luego que se avistaron y viendo los enemigos el número tan corto les cargaron con la Caballería, auxiliados de alguna Infantería; pero a poco tiempo se presentó Luna, por parte que había recibido de Eira y, habiéndose incorporado a éste 10 Cazadores de una descubierta, volvió sobre los enemigos los que fueron arrollados y perseguidos hasta incorporarse con el resto de su Infantería que estaba apoyada a una Sierra inmediata a Benejama. Nuestra pérdida fue la del Alférez Plat y el Cabo 1 Francisco Ruiz muertos, con el caballo del Oficial; la de los enemigos consistió en 10 Infantes y 7 Dragones muertos, y 4 de éstos con 9 caballos prisioneros. Los enemigos se retiraron a la posición de Fuente de la Higuera, y nuestra tropa a la que tenía el Cuerpo.

En 20 de febrero, hallándome con este Cuerpo en Monóvar, tuve noticia que los enemigos se aproximaban a la villa de Sax por lo que mandé al Teniente D. Baltasar Ferrer con 30 caballos para que los reconociese, y me diese parte de sus fuerzas y dirección, y al llegar a esta villa se informó de algunos paisanos, los que le dicen que los enemigos acababan de salir con dirección a Villena en número de unos 40 Granaderos de Caballería, los que habían hecho prisioneros a la salida un Sargento y 4 ó 5 Soldados del Regimiento de Olivencia. Inmediatamente marchó en su alcance y, habiéndose aproximado, los atacó poniéndoles en algún desorden y obligándolos a abandonar los prisioneros, retirándose los enemigos a Villena y Ferrer a Monóvar. Por nuestra parte no hubo más pérdida que un caballo herido; la de los enemigos fue de algunos heridos, con 2 prisioneros.

En 16 de marzo, estando con una División que mandaba el Brigadier D. Fernando Millares, salí desde Yecla con el Batallón de Voluntarios de Jaén y 200 caballos de este Cuerpo a reconocer las posiciones y fuerzas que tenían los enemigos en el Puerto de Almansa, Fuente la Higuera y el Portazgo y, habiéndolo verificado aquella misma noche, me presenté al amanecer en estos puntos, de los que los desalojé, poniéndolos en retirada hasta las Ventas inmediatas a Mogente; y desde este punto me dirigí para Almansa en retirada, según Orden que tenía, volviendo a incorporarme con la División. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna; la de los enemigos fue de algunos muertos y heridos con dos Suboficiales.

En 2 de abril mandé al Ayudante D. Pedro Luna y al Teniente D. Juan Eira con 40 caballos, desde Caudete, a que reconocieran el camino de Fuente la Higuera hasta llegar a la vista de los parapetos que tenían los enemigos inmediatos a esta villa; y al llegar como a un cuarto de legua de éstos, se hallaron con una Partida enemiga de 40 caballos a los que atacaron, obligándolos a meterse bajo los mismos parapetos, viéndose precisados Luna y Eira a retirarse por la proximidad del todo de sus fuerzas y el mucho fuego que le hacían, habiéndolo notificado a Caudete. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna; la de los enemigos fue de algunos heridos y 4 Húsares prisioneros con 4 caballos.

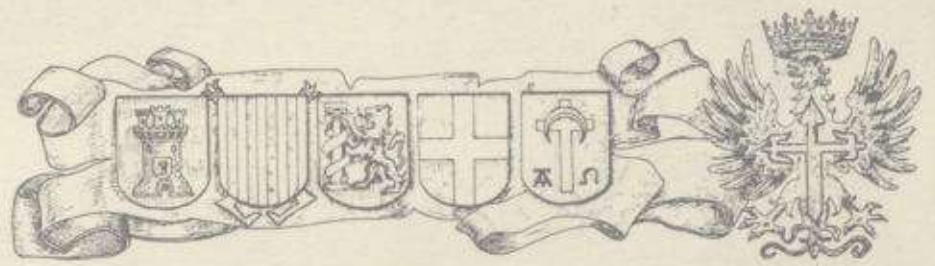
En 6 de abril, hallándome en la misma División y villa, fui mandado por el General en Jefe, D. Francisco Javier Elio, para que, con los Batallones de Cuenca y Volun-



tarios de Jaén, Sección de Yeguas de Línea y 300 caballos de este Cuerpo, pasase a la Ciudad de Almansa a exigir una contribución que no podía hacerse de otro modo, por tener los enemigos muy inmediatos; y concluida esta comisión, tuve noticias el 9 del mismo, por dos confidentes que tenía en San Felipe y Mogente, de que el Ejército enemigo venía con toda su fuerza con dirección a Yecla y Villena; y quedando en Almansa, cubriendo aquel punto, el Batallón de Cuenca, me puse en marcha con el Batallón de Jaén y toda la Caballería a incorporarme en Yecla con la División, para aumentar aquellas fuerzas y al mismo tiempo para hacer presente al General cuantas noticias había adquirido, y aquella misma noche —a las doce de ella— se me presentó otro confidente diciendo que los enemigos habían llegado a Caudete, distante dos leguas de Yecla, que venían en dirección a ésta, pero que el confidente José Llorente se había quedado en Caudete y traería la razón de la salida de los enemigos de la villa, lo que no pudo verificar por ser preso y fusilado por los enemigos, todo lo que avisé al Brigadier Millares quien, con las noticias que había anteriores, ya había tomado todas las disposiciones, y al amanecer del 11 se presentaron los enemigos en Yecla, en número de 8.000 infantes, 1.500 caballos y 4 piezas, los que atacaron la posición del Serro del Convento inmediato a Yecla, y otros a sus inmediaciones, que estaban tomados por los Cuerpos de Infantería de la División, los que habiendo sido desalojados de esta posición fueron puestos en algún desorden; y reuniendo la Caballería que estaba en este punto de este Cuerpo, me puse en retirada por el camino de Ruedas que va a Jumilla apoyando al Batallón de Jaén que lo hacía por la falda de la cordillera de Sierras que hay inmediata a este camino; y a pesar de haberse adelantado un Cuerpo de Caballería con alguna Infantería y dos piezas para desordenarlos, no pudieron conseguirlo, pues en algunas tentativas que hicieron fueron rechazados. La pérdida de este Cuerpo consistió en un caballo muerto de bala de cañón; la de los enemigos fue de 8 muertos y 5 caballos prisioneros, hechos en una de las cargas que se dieron por este Cuerpo, quedando los enemigos en Yecla y yo me retiré a Jumilla con el Batallón de Jaén a las órdenes de dicho Brigadier, únicos que quedaron de la División.

En 12 y 13 de abril se halló el Sargento Mayor en Comisión D. Antonio Saliqué, con el 4 Escuadrón, en las acciones de Villena y Castalla con el Ejército inglés, que estaba en aquel punto, y algunas Divisiones españolas; no habiendo habido por nuestra parte pérdida alguna, siendo la de los enemigos la de un Coracero que en desafío lo mató el Cazador Francisco González, trayéndose su caballo y armas; la demás pérdida del enemigo fue bastante, mas no lo supe de cierto.

En 8 de mayo, poniéndose en movimiento los Ejércitos Segundo y Tercero con dirección a Valencia, y marchando yo a la vanguardia con este Cuerpo de mi mando; en la mañana del 9 me avisté a los enemigos en la Venta del Rey, los que se pusieron en retirada incorporándose con los demás enemigos en la Sierra inmediata al Júcar, que serían como unos 6.000 hombres con 4 piezas a las órdenes del General de Arispe, en donde confiados de aquel paso hicieron alto, ocultando su Caballería en un pueblo inmediato a esta Sierra; los cuales, aunque el Capitán que mandaba la Guerrilla iba con toda precaución, debido a presentárseles una Partida enemiga la

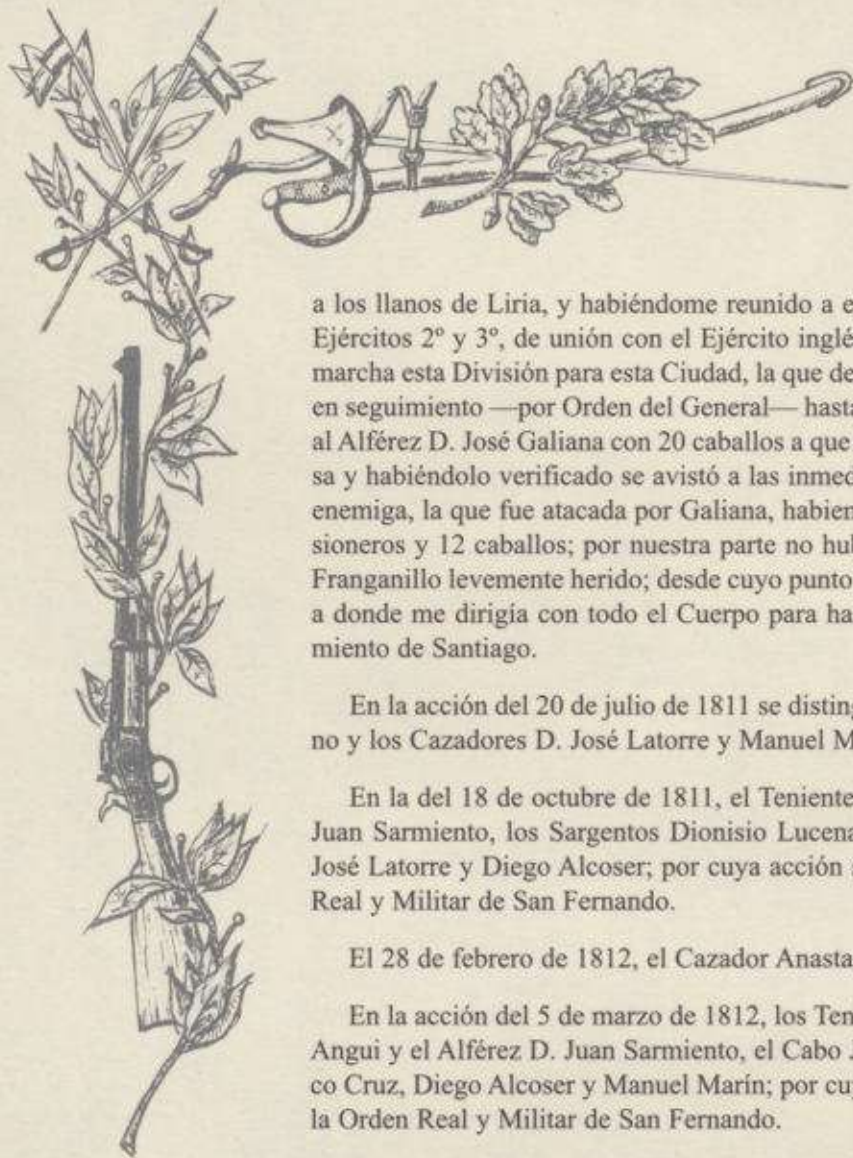


atacó poniéndola en desorden y perseguirla hasta las inmediaciones de este pueblo, de donde salió la Caballería enemiga y cargando sobre San Juan se vió obligado a replegarse a un Escuadrón que lo sostenía, y observando ésto el General en Jefe y el Jefe de Estado Mayor, que casualmente se habían adelantado, mandaron al Comandante de este Escuadrón desplegarse la batalla sobre su flanco izquierdo y, aunque lo puso en ejecución al momento, no le fue posible hacerlo como debía por haber una acequia que una parte de los caballos no pudieron salvarla y, aprovechándose los enemigos de esta ocasión, se vieron precisados los nuestros a retirarse hasta las inmediaciones de la villa de Llanera de Ranos, que distaba menos de medio cuarto de legua, en donde formando los Batallones en un poco de terreno que lo permitía fueron cargados y puestos en desorden y retirada hasta pasar el Júcar en donde permanecieron los enemigos algunos días. Nuestra pérdida fue de 9 Cazadores con 6 caballos prisioneros de los que cayeron en la acequia, y 2 caballos muertos; la de los enemigos de 4 Húsares muertos y un caballo.

El 12 del mismo se vino en movimiento el General en Jefe, D. Francisco Javier Elio, con 5.000 Infantes, el Regimiento de Caballería de Fernando Séptimo y éste de Cazadores, con dirección a Requena, y llegando a este punto mandó el General que saliese a los campos de El Rebollar con tres Escuadrones de este Cuerpo y dos de Cazadores de la Mancha, en cuyo punto y sus inmediaciones permanecí hasta fin de junio que presentándose los enemigos, en número de 8.000 Infantes y 2.000 caballos con 4 piezas, dando parte al General de que éstos se habían presentado a la vista de estos Campos y que me parecía que sus intenciones eran llegar a Requena; y enterado de cuanto le dije me mandó Orden con el Ayudante del Estado, D. Cayetano Degras, para que no dejase pasar los enemigos sin hacer todo el esfuerzo posible hasta que calculase que la División había pasado de Utiel, para donde se ponía en marcha en aquel momento; como en efecto mandó reforzar las Guerrillas que tenía de los dos Cuerpos, y al mismo tiempo formé la batalla en un extremo del llano apoyada a la Sierra, que está camino de Requena, y observando los enemigos que los esperaba en esta disposición hizo alto la Caballería al entrar en las Honduras del Rebollar y la Infantería en la Venta, en donde permanecieron como cosa de una hora; y creyendo los enemigos que nuestra División estaría en el paso de la Sierra, se retiraron a Siete Aguas; al día siguiente, teniendo noticia los enemigos de que la División se había retirado, se dirigieron con todas sus fuerzas a Requena retirándome con toda la fuerza que tenía a mis órdenes hasta pasadas las Viñas de Requena, dejando unas Guerrillas de los dos Cuerpos, que venían observándolos, las que fueron atacadas por un Regimiento de Húsares, y observando ésto salí con dos Escuadrones y los atacé poniéndolos en desorden y perseguidos hasta llegar a dichas Viñas de Requena en donde tenían su Infantería apoyada de unas paredes que éstas tenían. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna; la de los enemigos fue de 3 Húsares muertos con 2 caballos.

El 1º de julio se puso en marcha este Cuerpo, por orden del General en Jefe, para incorporarse a la División del General D. Pedro Villa Campa que se hallaba en Chert, Reino de Valencia, el que con motivo de la poca Caballería que tenía no podía bajar





a los llanos de Liria, y habiéndome reunido a esta División, con motivo de que los Ejércitos 2º y 3º, de unión con el Ejército inglés, se dirigían a Valencia, se puso en marcha esta División para esta Ciudad, la que desalojaron los enemigos, a los que fui en seguimiento —por Orden del General— hasta Villa Real; mandé desde este punto al Alférez D. José Galiana con 20 caballos a que se adelantase hasta la vista de Tortosa y habiéndolo verificado se avistó a las inmediaciones de esta Ciudad una Partida enemiga, la que fue atacada por Galiana, habiendo muerto 6 Dragones, hecho 6 prisioneros y 12 caballos; por nuestra parte no hubo más pérdida que el Soldado José Franganillo levemente herido; desde cuyo punto tuvo orden mía para retirarse a Liria a donde me dirigía con todo el Cuerpo para hacer la entrega en esta Villa al Regimiento de Santiago.

En la acción del 20 de julio de 1811 se distinguió el Teniente D. Gerónimo Moreno y los Cazadores D. José Latorre y Manuel Moreno.

En la del 18 de octubre de 1811, el Teniente D. Ramón Arévalo, y el Alférez D. Juan Sarmiento, los Sargentos Dionisio Lucena y José Calatrava, y los Cazadores José Latorre y Diego Alcoser; por cuya acción se me concedió la Cruz de la Orden Real y Militar de San Fernando.

El 28 de febrero de 1812, el Cazador Anastasio Martínez.

En la acción del 5 de marzo de 1812, los Tenientes D. Ramón Arévalo, y D. Juan Angui y el Alférez D. Juan Sarmiento, el Cabo José Pérez, y los Cazadores Francisco Cruz, Diego Alcoser y Manuel Marín; por cuya acción se me concedió la Cruz de la Orden Real y Militar de San Fernando.

En 20 de julio de 1812, los Tenientes D. Ramón Arévalo y D. Baltasar Ferrer y el Cazador Francisco Laserne.

En 3 de agosto, los Cazadores Manuel Marín y José Franganillo; por cuya acción se me concedió la Cruz de la Orden Real y Militar de San Fernando.

El 22 de agosto, el Capitán D. José González, el Teniente Ferrer y el Alférez Sarmiento con los Cazadores José Camacho, Francisco Ravago y José Franganillo.

En 26 de agosto, el Cazador José Latorre.

En 18 de septiembre, el Capitán Sanjuan, Teniente Ferrer y el Alférez D. Vicente Lobo, el Sargento Sebastián Martínez, con los Cazadores Manuel Marín, José Borrachero y Manuel Montoro.

En 16 de enero de 1813, el Teniente D. Juan Eira y el Alférez D. Félix Plat, el Cabo José Feniz y los Cazadores Domingo Rodríguez y Francisco Ruiz.

En 20 de febrero de 1813, el Teniente Ferrer y el Cazador Manuel Marín.

En 8 de mayo de 1813, el Cazador Antonio Montoro.



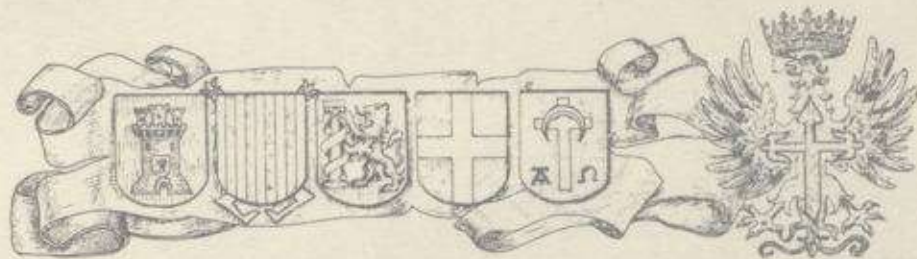


En 1º de julio de 1813, los Cazadores José Franganillo y Manuel Marín.

Todos estos individuos fueron recomendados al Gobierno a su debido tiempo y no ha habido resulta alguna.

Como desde el 15 de abril de 1811 que se principió la creación de este Cuerpo, hasta su extinción, hizo constantemente el servicio de Vanguardia, es fácil conocer que debió tener muchas acciones en pequeño, que omito detallarlas por no haber en ellas circunstancia alguna que merezca particular atención; pero no es de olvidar que en muchas de las correrías que hacía en país ocupado por los enemigos se verificaron algunas presas considerables de trigo, ganado lanar, vacuno y de cabrio, como también yeguas y caballos, estando todo en poder de los enemigos, y entregar al Intendente del Ejército por orden superior y como también que bajo la protección de este Cuerpo se formó el Batallón de Voluntarios de Jaén, y que así mismo, por su causa, fue auxiliado el Ejército con víveres en algunas épocas.





REGIMIENTO 2º PROVISIONAL

1.- FECHA DE CREACIÓN

Se crea en Sevilla en 10 de agosto de 1.824.

2.- FUNDADOR

Coronel D. Joaquín Taberner.

3.- HISTORIAL

Se creó por Real Orden de 10 de agosto de 1824 con el nombre de Regimiento 2º Provisional, sirviéndole de base los Cuerpos realistas denominados "Costa de Granada", "Húsares del Rey" y "Lanceros del Rey" con la fuerza de 404 hombres y 314 caballos. Con fecha 12 de julio de 1826 se refunde con el 6º Provisional, formando el Regimiento Navarra 8º de Ligeros, posterior Santiago.

La fuerza con que se formó el 2º Provisional era de cuatro Escuadrones de a dos Compañías, constando éstas de Capitán, Teniente, Alférez, Sargento Primero, dos Segundos, cinco Cabos Primeros, cinco Segundos y cincuenta y dos Soldados; total, sesenta y seis hombres y sesenta caballos. La Plana Mayor se compuso de Coronel, Teniente Coronel, cuatro Comandantes, cuatro Primeros Ayudantes, cuatro Segundos, un Teniente Habilitado, cuatro Portas, Capellán, Cirujano, Mariscal Mayor, otro Segundo, Picador, Trompeta Maestro, cuatro Trompetas de Orden, Sillero, Armero, cuatro Forjadores y cuatro caballos; de forma que cada Regimiento constaba de quinientos veintiocho hombres y cuatrocientos noventa y seis caballos.





4.- HISTORIALES QUE HA RECOGIDO

El partido realista formó durante su lucha contra el Gobierno Constituyente varios Cuerpos de diferentes Institutos, que más tarde sirvieron de base para la reorganización del Arma.

La situación de los Cuerpos cuyos historiales recogió, en 10 de junio de 1824 era:

- **Compañía de Línea Costa de Granada**

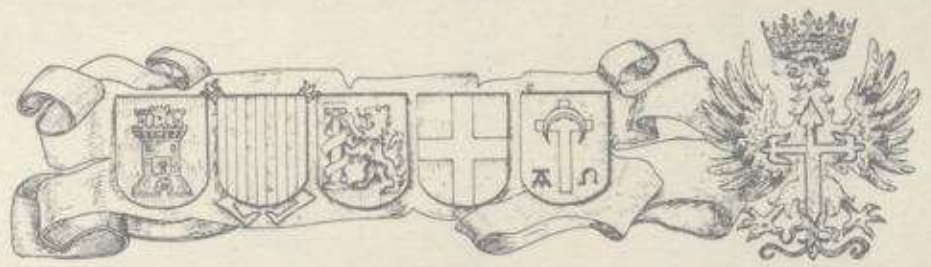
<u>HOMBRES</u>	<u>CABALLOS</u>	<u>PROVINCIA</u>	<u>PUEBLO</u>
195	189	GRANADA	MURCIA

- **Regimiento Húsares del Rey**

<u>HOMBRES</u>	<u>CABALLOS</u>	<u>PROVINCIA</u>	<u>PUEBLO</u>
511	438	CASTILLA LA VIEJA	SEGOVIA

- **Regimiento de Lanceros del Rey**

<u>HOMBRES</u>	<u>CABALLOS</u>	<u>PROVINCIA</u>	<u>PUEBLO</u>
428	360	CASTILLA LA VIEJA	SEGOVIA



REGIMIENTO 6º PROVISIONAL

1.- FECHA DE CREACIÓN

Se crea en Don Benito (Extremadura), en 10 de agosto de 1.824.

2.- FUNDADOR

Coronel D. Vicente Algrana.

3.- HISTORIAL

Fernando VII, en fecha 10 de agosto de 1824, creó el Regimiento 6º Provisional, sirviéndole de base los Cuerpos realistas denominados "Lanceros de Extremadura" y "Húsares del Infante Don Carlos" con 235 caballos y 239 hombres. Se creó en Don Benito (Extremadura), siendo su Coronel D. Vicente Algrana. Tenía la misma fuerza que el 2º Provisional.

La situación de estos Cuerpos, en 10 de junio de 1824, era:

• Escuadrón de Lanceros de Extremadura

<u>HOMBRES</u>	<u>CABALLOS</u>	<u>PROVINCIA</u>	<u>PUEBLO</u>
182	175	EXTREMADURA	ARROYO DEL PUERCO

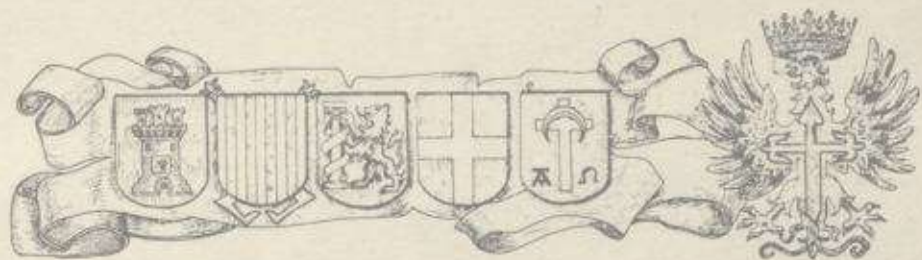
• Escuadrón de Húsares del Infante Don Carlos

<u>HOMBRES</u>	<u>CABALLOS</u>	<u>PROVINCIA</u>	<u>PUEBLO</u>
121	108	EXTREMADURA	ALCÁNTARA



Designado Patrón del Arma de Caballería en 1846 y ratificado por R. O. de 1892, siempre a petición de los Directores Generales del Arma.

Según la tradición evangelizó España y, degollado en Jerusalén, sus restos fueron traídos y enterrados en Compostela. Asimismo, la leyenda afirma que se apareció a las huestes cristianas en la batalla de Clavijo. De cualquier modo, SANTIAGO es Patrón de la Caballería española porque el Arma lo solicitó en reconocimiento del benéfico influjo que tuvo, en el espíritu de la Caballería durante nuestra secular Reconquista, este Apóstol, llamado «hijo del Trueno», que, a su vinculación con las tierras y hombres de España que él evangelizó, une a su probada decisión el haber sido, de entre todos los Apóstoles, el que más lejos llegó y el primero en dar la vida por su ideal.



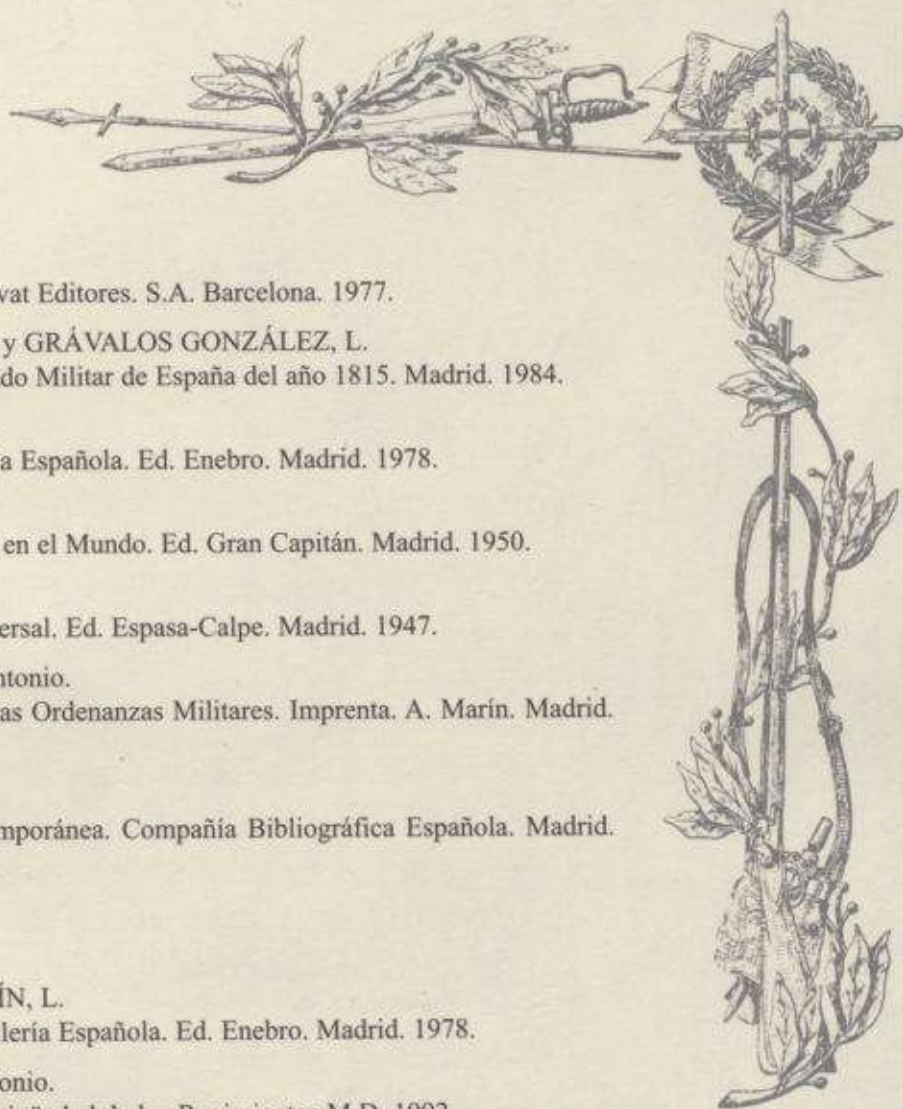
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

- ALBI, J y STAMPA, L.
 - Campaña de la Caballería Española. Tomos I y II. Madrid. 1985.
- ALBI, J; STAMPA, L y SILVELA, J.
 - Un Eco de Clarines. La Caballería Española. Tabapress. Madrid. 1992.
- ALIA PLANA, Jesús María.
 - El Ejército Español en Filipinas. El Período Romántico. Tabapress. Madrid. 1993.
- ALMIRALL, José.
 - Las Banderas Españolas de 1704 a 1977. Barcelona. 1978.
- ALONSO DE PEDRO, LUIS Y MARTÍNEZ-KLEISWER VENTURA, Luis.
 - Introducción a la Historia de España. AGM. Zaragoza. 1982.
- BARADO, Francisco.
 - Historia del Ejército Español. Ed. Soler. Barcelona S/F.
- BARADO Y FONT, Francisco.
 - Museo Militar. Barcelona. 1883.
- BUENO CARRERA, José M^a.
 - Soldados de España. Oviedo. 1977.
 - El Ejército y la Armada en 1808. Málaga. 1984.
 - Uniformes españoles de la Guerra de la Independencia. Madrid. 1989.
 - El Ejército de Alfonso XIII. Los Húsares. Barreira. 1982.
 - El Ejército de Alfonso XIII. Los Cazadores de Caballería. Barreira. 1983.
 - El Uniforme Militar Español. Oviedo. 1978.
- CALONGE Y PÉREZ, Ignacio.
 - El Pabellón Español. Madrid. 1855.
- CARRACEDO PRIMO, José.
 - Patrimonio Histórico-Artístico del Palacio Real de Valladolid. 20 Jefatura de la R.M. NO. y G.M. de Valladolid. 1993.



- CARRASCO Y SAYZ, Adolfo.
 - Icono-Biografía del Generalato Español. Imprenta del Cuerpo de Artillería. Madrid. 1901.
- CASAS DE LA VEGA, Rafael.
 - La última Guerra de África. Colección Adalid. Madrid. 1984.
- CLONARD, Conde de.
 - Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería Españolas. 1855. 16 Volúmenes.
 - Album de la Caballería Española. Madrid. 1861.
- COMELLAS, José Luis.
 - Historia de España Moderna y Contemporánea. Ediciones Rialp, S.A. Madrid. 1985.
- DE LA CIERVA, Ricardo.
 - Historia Militar de España. Ed. F. Planeta. Madrid. 1984.
 - La Historia se confiesa. Ed. Planeta, S.A. Barcelona. 1976.
- EDICIONES BRUÑO.
 - Compendio de Historia Universal. Madrid. 1949.
- FULLER, J.F.C.
 - Batallas Decisivas del Mundo Occidental. Ediciones Ejército. Madrid. 1979.
- GARCÍA RAMÍREZ DE ARELLANO.
 - Instrucción metódica y elemental para la táctica, manejo y disciplina de la Caballería y Dragones. 1768.
- GIL ÁLVARO, Antonio.
 - Glorias de la Caballería Española. Tipografía Avrial. M. 1896.
- GIMÉNEZ GONZÁLEZ, Manuel.
 - El Ejército y la Armada. Ediciones Ejército. Madrid. 1983.
- GÓMEZ RUIZ, M. y ALONSO JUANOLA, V.
 - El Ejército de los Borbones. Tomos I, II, y IV. S.H.M.
- GRÁVALOS GONZÁLEZ, Luis y CALVO PÉREZ, José Luis.
 - Banderas de España. Vitoria. 1983.
 - Condecoraciones Militares Españolas. Editorial San Martín. Madrid. 1988.
- GUIU Y MARTÍ, Estanislao.
 - El año militar español. Barcelona. 1887.
- HISTORIA DE LA CRUZADA ESPAÑOLA.
 - Ediciones Españolas. S.A. Madrid. 1943.
- LIÓN VALDERRÁBANO, R. y SILVELA MILÁNS DEL BOSCH, J.
 - La Caballería en la Historia Militar. Academia de Caballería. 1979.



- LOZOYA, Marqués de.
• Historia de España. Salvat Editores. S.A. Barcelona. 1977.
- MANZANO LAHOZ, A. y GRÁVALOS GONZÁLEZ, L.
• Los Uniformes del Estado Militar de España del año 1815. Madrid. 1984.
- MARTÍN PRIETO, Luis.
• Tres siglos de Caballería Española. Ed. Enebro. Madrid. 1978.
- MARTÍNEZ FRIERA.
• Las Batallas de España en el Mundo. Ed. Gran Capitán. Madrid. 1950.
- MUDÓ, P. José. S.J.
• Curso de Historia Universal. Ed. Espasa-Calpe. Madrid. 1947.
- PORTUGUÉS, Joseph Antonio.
• Colección General de las Ordenanzas Militares. Imprenta. A. Marín. Madrid. 1764-68.
- PRIEGO LÓPEZ, Juan.
• Historia Militar Contemporánea. Compañía Bibliográfica Española. Madrid. 1961.
- REY JOLLY.
• Archivo S.H.M.
- SANFÉLIZ, R. y MARTÍN, L.
• Tres Siglos de la Caballería Española. Ed. Enebro. Madrid. 1978.
- SAMANIEGO, Juan Antonio.
• Disertación sobre la antigüedad de los Regimientos M.D. 1992.
- SOTTO MONTES, Joaquín de.
• Síntesis Histórica de la Caballería Española. Ed. Escelicer. Madrid. 1968.
- SOTTO, Serafín María (Conde de Clonard).
• Memorias para la historia de las tropas de la Casa Real. Madrid. 1828.
- TACCOLI, Alfonso.
• Teatro Militar de Europa (Uniformes Españoles) Editorial Patrimonio Nacional. Madrid. 1987.
- UBIETO, A; REGLA, J; JOVER, J.M. y SECO, C.
• Introducción a la Historia de España. Ed. Teide. Barcelona. 1979.
- VALLECILLO.
• Comentarios a las Ordenanzas Militares.
- VICENS VIVES, Jaime.
• Historia General Moderna. Montaner y Simón. Barcelona. 1951.
- VILLAR, Juan Bta.
• El Sahara Español. Ed. Sedmay. Madrid. 1977.

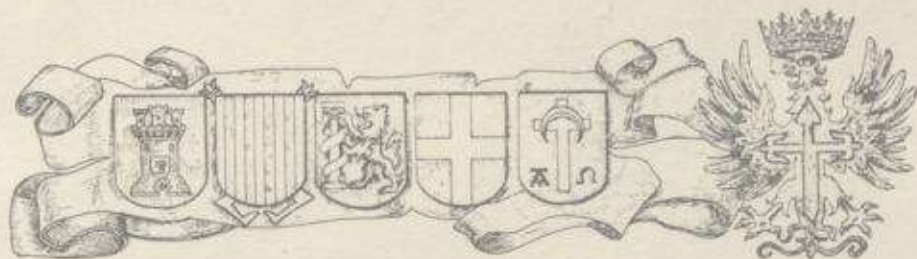


- VILLEGAS y CLONARD.
 - Álbum de la Caballería Española. 1861
- VIUDA VALENCIA DE D. JUAN, Conde
 - Catálogo Armería Real. 1899.

FUENTES

- ACADEMIA DE CABALLERÍA.
 - A.C. Valladolid. 1993.
- ANUARIOS MILITARES DE ESPAÑA. Ministerio de la Guerra. Madrid.
- BLASONES MILITARES. S.H.M. Madrid. 1987.
- BOLETINES AGRUPACIÓN DE MINIATURISTAS MILITARES DE ESPAÑA. Varios años.
- BOLETINES OFICIALES. Madrid.
- BRIGADA DE CABALLERÍA "JARAMA" I. Salamanca. 1990.
- CAMPAÑA DE LOS PIRINEOS. S.H.M. Madrid. 1954.
- CARLOS III. "TROPAS DE CASA REAL".
- CASTILLA Y LEÓN, VALLADOLID Y LAS FUERZAS ARMADAS. C.G.70 R.M. VALLADOLID. 1985.
- CATÁLOGO DE DOCUMENTOS DEL A.G.M. DE SEGOVIA.
- CATÁLOGO GENERAL DEL MUSEO DE ARTILLERÍA. Madrid. 1914.
- CATÁLOGO DEL MUSEO DEL EJÉRCITO. S.H.M. Madrid.
- CATÁLOGO GENERAL DE LA CARTOTECA. S.H.M.
- COLECCIÓN GENERAL DE DOCUMENTOS. Conde de Clonard. S.H.M.
- COLECCIONES LEGISLATIVAS DEL EJÉRCITO.
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ABREVIADO. Ed. España-Calpe S.A. Madrid. 1957.
- DOCUMENTOS GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. Colección Duque de Bailén. S.H.M.
- ESCALAFONES GENERALES DEL ARMA DE CABALLERÍA. Madrid.
- ESTADOS MILITARES DE ESPAÑA. Madrid.
- ESTUDIO HISTÓRICO DEL CUERPO DE INGENIEROS DEL EJÉRCITO. Madrid. 1984.
- GALERÍA MILITAR CONTEMPORÁNEA. MEDALLA MILITAR Y LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO. S.H.M.





- HISTORIA DE LA GUERRA DE LIBERACIÓN. 1936-39. S.H.M. 1945.
- HISTORIA DE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS. S.H.M.
- HISTORIA DE LAS FUERZAS ARMADAS. Ed. Palafox. Zaragoza. 1983.
- HISTORIA DEL EJÉRCITO ESPAÑOL. S.H.M. Madrid. 1984.
- HISTORIALES UNIDADES DE CABALLERÍA.
- ICONOGRAFÍA DEL S.H.M.
- CALENDARIO MANUAL Y GUÍA DE FORASTEROS DE MADRID. ESTADO MILITAR DE ESPAÑA. Madrid. Varios años.
- MEMORIA SOBRE LA ORGANIZACIÓN MILITAR DE ESPAÑA. Ministerio de la GUERRA. Madrid.
- MEMORIALES DE CABALLERÍA. I y II ÉPOCA.
- MUSEO DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA. Valladolid. 1990.
- REALES CÉDULAS. Madrid MCMLXXXVIII.
- REGLAMENTOS DE UNIFORMIDAD DEL ARMA DE CABALLERÍA.
- REGLAMENTOS DEL ARMA DE CABALLERÍA.
- REVISTA DE HISTORIA MILITAR. S.H.M.
- REVISTA JARAMA.
- REVISTA TÉCNICA DE INFANTERÍA Y CABALLERÍA.
- UNIFORMES MILITARES DEL EJÉRCITO DE CARLOS III. M.D. Madrid. 1994.
- UNIFORMES MILITARES. EL EJÉRCITO DE FERNANDO VII. M.D. Madrid. 1993.





D. JUAN DE LA PEZUELA,

CEBALLOS, SANCHEZ, OLARRIA, MUÑOZ DE VELASCO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA; DE LA MILITAR DE SAN FERNANDO DE PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA CLASE; CONDECORADO CON VARIAS CRUCES DE DISTINCION; DE LA ACADEMIA DE LOS ARCADES DE ROMA; DE LA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA; MARISCAL DE CAMPO; INSPECTOR GENERAL DE CABALLERIA, Y PROTECTOR DE LA ESCUELA MILITAR DE EQUITACION, ETC., ETC.

Certifico:

Que habiendo reconocido muy cuidadosamente y detenidamente el Archivo del extinguido R. Cuerpo de Guas de la Real Armada, de donde se sacaron de Guarnición de Corps, no se ha encontrado ninguno documento, Nota, Regla ni Ordenanza ni que se ponga para servir en el mencionado R. Cuerpo Juan Pezuela (conspicua que los anteriores hubiesen que justificar la nobleza de sus ascendientes hasta que por reales Ordenas de veinte y siete de Mayo de mil setecientos noventa y cuatro y de diez de Agosto de mil setecientos noventa y cuatro, que se hallan insertas en el tomo quinto de la Coleccion de Ordenanzas militares que publica en mil setecientos sesenta y cuatro D. Jose Antonio Portugal, se cesó brevemente esta cualidad; las que se refieren a la Real Armada.

El Rey mandas que al mismo tiempo que se presenten a S. M. los papeles que se han sacado de haber para servir de Guarnición en los tres Compañias de Guas de Corps, se remitan a mis manos los papeles justificativos de sus Limpieza de Sangre y nobleza, pues no solo quien S. M. quisiesen en estas circunstancias lo que se ha visto.

22. 10. 1800. 10. 10. 1800.



*Salte del...
al 59. ...*

Ano) 1763



DON JOSÉ LEMERY

Ybarrola, Ney y Gonzalez, Gran cruz de Isabel la Católica Comendador de la misma orden, condecorado con la laureada de San Fernando y otras de distincion por acciones de guerra: Mariscal de Campo de los Reales Ejercitos: Comandante General de la Caballeria de esta Isla y Sub Inspector General de las tropas de la misma.

Por la presente concedo licencia absoluta á *Mor-*
ruel Alonso Caballero del *Requinto* *Yusar* -
torá de Isabel 2.ª *Particular*, *propósito a saber con-*
plido al tiempo de su empresa en treinta de Noviembre
del año proximo pasado

para que pueda pasar á
y pido y encargo á las justicias de las villas y lugares por donde tran-
sitare no le pongan impedimento ni embarazo alguno en su viage, y
antes bien le den el favor y auxilio que necesitare. Dado en la Ha-
bana á *Tro de Enero de mil ochocientos cincuenta y dos*



Notada al folio 226

1763
El Oij.º

1763
En la Torre

Mano de...

